





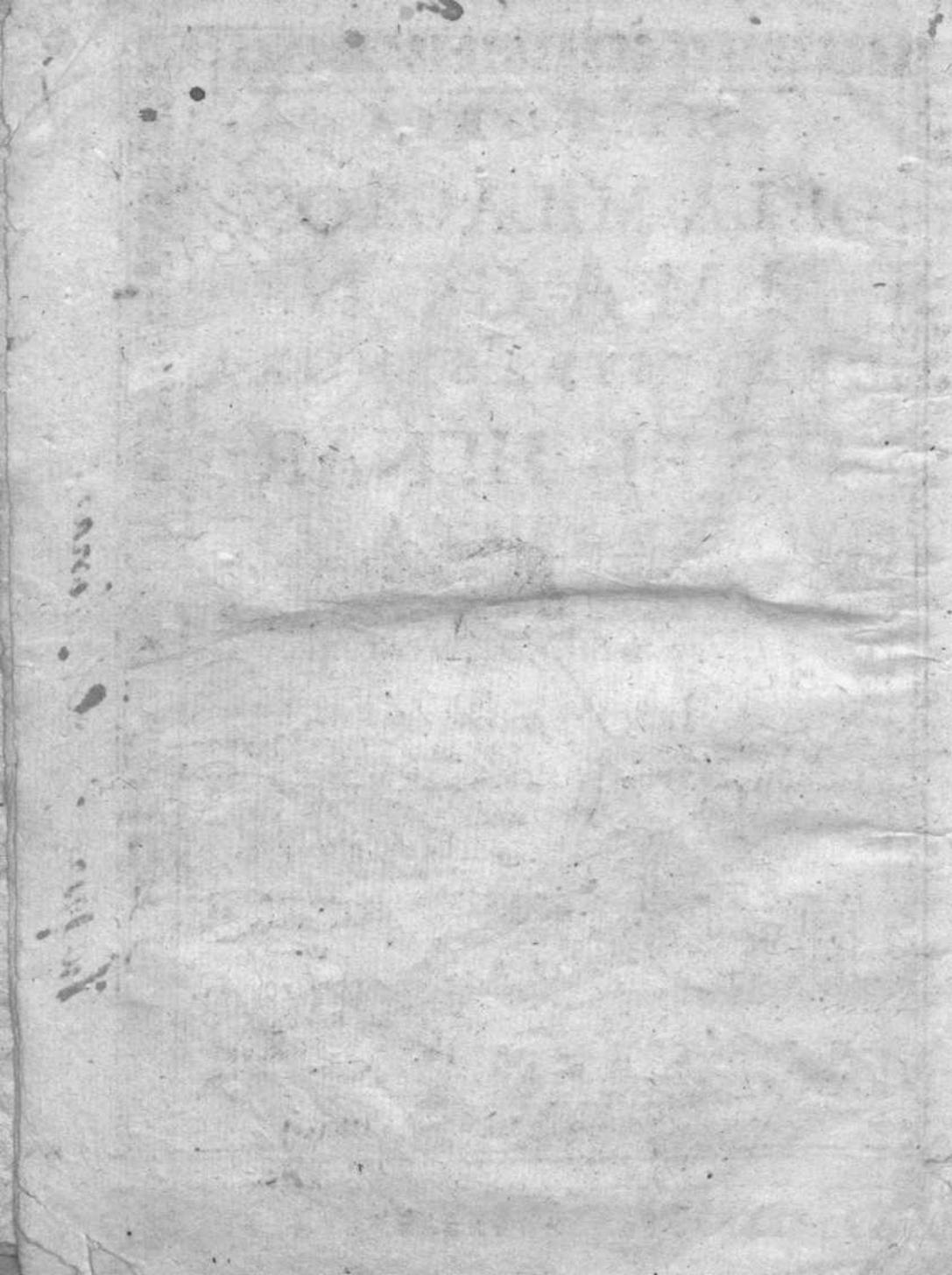
T. 590027 C. 72458121





Después de M. Roman

Alvarado



Del P. Franco Javier ad Collegium Complutense contract

HISTORIA
DE LA MILAGROSA
IMAGEN
DE NUESTRA SEÑORA
DE EL HENAR.

ESCRITA
POR EL DOCTOR D. GREGORIO BACA
de Haro, Colegial de el Insigno Theologo de
S. Ildefonso de Segovia, y Cura del Otero.

CONTIENE DOS PARTES,
EN LA PRIMERA, SE TRATA DEL ORIGEN
de esta Santissima Imagen. En la Segunda, de sus prodigios,
y milagros.

DEDICASE
AL EXC. SEÑOR D. IVAN DE SILVA Y MENDOZA,
Duque del Infantado, y de Pastrana, &c.

Año (✠) 1697.

CON PRIVILEGIO,
En Madrid: Por Francisco Sanz, Impresor del Reyno,
y Portero de Camara de su Magestad. Hallaràse en su
casa en la Calle de la Paz.

AL EX^{mo} SEÑOR
 D. JUAN DE SILVA Y MENDOZA,
 GOMEZ DE SANDOVAL DE LA VEGA Y
 Luna, Duque del Infantado, de Pastrana, de Lerma, de
 Estremera, Principe de Melito, Duque de Francovila,
 Marqués de Cenete, y de Cea, y de Santillana, Conde
 de Saldaña, y del Real de Mançanares, y de el Cid, Mar-
 qués de Arguesso, Señor de las Casas de Silva, Sando-
 val, Mendoza, la Vega, y Luna; de las Hermandades de
 Alava, y de las Provincias de Liebana, Señor de las Vi-
 llas de Ita, y Buitrago, y sus Tierras, Señor de las Villas
 del Sexmo, de Duron, y de las Villas de S. Martin, Arc-
 nas, el Prado, Mentrída, y de Tordehumos, y sus Tierras,
 Señor de las Baronias de Alburique, Alcozer, Alazquer
 y Gabarda, y de la Villa de Ayor en el Reyno de Va-
 lencia, Señor de las Villas de Valdaracete,
 Sayaton, y sus Tierras, &c.



Si la Historia, Exc. señor, según la define San-
 Isidoro, Arçobispo de Sevilla, *narracion*
curiosa de las cosas que passaron. Por ella
 se reconocen las virtudes de los buenos;
 para seguirlas, y delitos, y borrones de los
 malos, para que declinemos de senda tan
 infauusta; por esso dezia Publio Mino, que
 mirando los vicios agenos, emendamos

S. Isidor. Arç.
 Hisp. lib. 1.
 ethim. cap. 41.

con felicidad los propios.

Otros la llaman con variedad de sucessos, y avisa la memoria
 para que regulemos nuestras acciones con acierto. Algunos
 sienten que la historia se dize serie, y orden. Originòse esta voz
 de las flores, porque assi como de violeras, jazmines, y açu-
 nas se haze vna serie, y orden, conque todas aprisionadas, y
 ceñidas con vn hilo, forman vn ramillete hermoso; assi la his-
 toria de varios exemplos, y virtudes, que passaron, texe con se-
 rie gustosa, y apacible, variedad de sucessos, y flores olorosas
 de exemplos, que informando nuestro entendimiento, deleitan
 el sentido.

S. Isidor. ibid.

S. Gregor. in
Cap. 1. lib.

Tambien la difinen diziendo: La historia es vn espejo peregrino, en que se representa lo passado, lo presente, y lo futuro. Lo passado, pues pone ante los ojos lo que fue. Lo presente, porque nos da lecciones eruditas, como gobernar nuestras acciones en los tiempos que vivimos. Lo futuro, obligandonos suavemente à prevenir, por lo que en ellas vemos, varios reveses de la fortuna, y sucesos de los tiempos que esperamos.

S. Ambr. lib.
de Ioseph.

Y aunque todas las historias participan algo destas calidades, singularissimamente gozan estos privilegios aquellas que relatan la vida, y excelencias de la Virgen Santissima, ò primores, y maravillas de sus Imagenes Sagradas. Estas son propriamente memorial, espejo, y ramillete de innumerables flores, y virtudes de la immaculada Aurora, Maria, Madre de Dios. Porque en este milagro grande del Cielo, vnìo el Altissimo quantas gracias naturales, y sobrenaturales esparciò en las criaturas, sembrò en los Cherubines, Serafines, y ordenes

Arnold. Car.
Citat a Cerda,
lib. de Marie
ofixia,

Angelicos. Por esso dezia Arnolde Carnotense: *Maria conste de todas las criaturas, y qualquiera cosa que el justo Criador les diò, juntò en Maria para su honor, su gloria, y adorno.*

Alb. Magn.
lib. Mar. in
Iudice.

Por esta razon Alberto Magno, và difiniendo, y expresando su grandeza por todo lo criado, y assi dize: Maria es Cielo dilatadissimo, Firmamento elevadissimo, Sol escogido, Luna llena, Orizonte Sagrado, Luzero de la Mañana, Aurora de celestial rocìo, Luz de todos tiempos, Nube ligera, Cinamomo, y Balsamo, Dia del Cielo, Campo Florido, Fuente Sellada, Arca del testamento, Solio del Inmenso, Tribunal de la Misericordia Divina, Cathedra del Verdadero Salomon, Carroza de Ezequiel, Espejo de los Profetas, Ciudad de Dios, y Ierusalen pacifica. Hasta aqui Alberto Magno. A este intento dezia el Idiota: *En hallando à Maria, se hallan todos los bienes.* Los Santos, y Doctores le dan en algun modo atributos quasi divinos. Adelanta el pensamiento Ricardo, diziendo: Maria por el Omnipotente es hecha omnipotente: *Maria ab omnipotenti effecta est omnipotens.* Y aunque es verdad, que la Virgen Santissima no es absolutamente omnipotente, pues la omnipotencia es atributo de Dios inmenso, pero es tanto lo que la sublimò el todo poderoso, que la hizo quasi omnipotente. En este sentido le podemos dezir con el Santo Iob: *Tu sè que todo lo puedes, y que ningun pensamiento es oculto.*

Idiot. lib. de
laudib. Virg.

Ricard. lib. 3.
de laud. Virg.

Iob, Cap. 42.

Estas grandezas dedico à la grandeza, y clemencia de

V. Exc. ofreciendole este volumen devoto de la Milagrosa Imagen de N. Señora del Henar, como espejo en q̄ V. Exc. se mire, como memorial de los prodigios, y maravillas de Dios, como ramillete de flores, y açucenas, que contemple. En el qual libro se contienen las referidas, y otras innumerables excelencias de la Virgen Santissima del Henar. Pues Historia, cuyo blanco es vna Imagen Milagrosa, por lo grande, dulce, y devoto del assumpto, y los demás elogios de Maria Santissima, que abraza, es digna de sacrificarse à V. Exc. y si dixo vn Sabio, *el que nos aparta de los ojos la historia, nos roba parte de la vida*, muy feliz, y gustosa la desea à V. Exc. quien esta le dedica, y mas siendo tan devota.

Hieron. Geom.
musco.

No es mi estado, y profesion, señor Excelentissimo, de tan poca luz, que me emplee en escribir Historias profanas, y gentilicas, como Darès, Frigio de nacion, que en hojas de malvas gravò sucesos de los Griegos, y Troyanos. Forecides entregò su talento, y pluma en cosas vanas: En tiempo que Eudras escribiò leyes Sagradas, y Divinas. Maro perdiò el credito entre los Sabios, porque gastò tiempo en escribir perfecciones del mosquito. Lucano fue ridiculo en su historia, ocupado en contemplar las moscas. Omero, por alguna inclinacion al Dios vaco, y à su humor hizo bolar su pluma en alabanzas del vino. Mis pensamientos, señor, huyen de esto profano, anelan à lo sagrado, y divino, como V. Exc. hallarà en este libro, ocupacion decente para vn Eclesiastico, digna oferta para vn Principe devoto.

S. Isidor. lib. 1.
ethymolog.

Textor. lib.
ofice.

Coniene el Origen de esta Santissima Imagen del Henar, como se fabricò en Antiochia, quien la introduxo en España, en què tiempo, y como fue colocada en el Henar, Valle, que agora goza de su belleza; vna legua de la Villa de Cuellar, como por temor de los Moros la ocultaron el año de 714. como apareciò despues de aver estado oculta en vna cueva del Henar mas de ochocientos años. Estiendese despues à referir los prodigios con que se manifestò año de 1580. y los milagros que cada dia executa su clemencia, que son tantos, y tan gigantes, que por sublimes buelan de nuestra comprehension, y por multiplicados exceden la mas despavilada aritmetica. Ofrezco lo à V. Exc. para que patrocinado de vn Principe, mayor que la alabanza puede idear, consiga de todos el recibo, pues mis cortos estudios, y pequeñas luces, que he gastado en perfeccionarlo, no pueden darle los aciertos que siempre he deseado.

Por:

Iusto Lipsien.
ad Belgas.

Por esta causa, señor, solicitan las manos de V. Exc. para que tengan alguna aceptación. Consejo es el que sigo de Iusto Lipsio, pues fue de parecer, que así como la vid no lleva fruto, sino defendida, y arrimada à algun Arbol frondoso; así los escritores no tienen recibo sin el favor de los Principes, y grandes señores: *Sicut vitis tacet, nec fructum afert nisi ad arborem applicata; sic literati nisi gratia, & favore subnixi.* Y remata sus clausulas diziendo, destes necessitamos: *Talium indigemus.* Enseñame este eloquente escritor lo que yo devo executar; y para que mis escritos hallen recibo en la devocion, y den fruto sazonado, se acogen à la sombra, y patrocinio de V. Exc. à su Palacio.

Job. Cap. 8.

Ovid. in epist.

Porque es la Casa de los señores Duques del Infantado tan sublime, poderosa, y dilatada, que es admiracion vniversal. Lo magnifico, y heroyco de sus hechos bold por toda Europa; y à otras Regiones barbaras, llenando el mundo de su fama; y pueden dezir por la Casa de los Exc. señores Duques del Infantado, aun los que estàn lexos de nuestra España: *Audimus famam eius.* Tanta, que ni la pluma puede referir por sublimes sus hechos, y se cumple aqui lo del Poeta: *De erant verba palato,* ni la modestia me permite divulgarlos por lo grandetemiendo, que no llegando à lo que es justo, el mayor elogio, de V. Exc. y su Casa me noten de lisongero.

Text. ad Cart.

Aunque no callarè la antigüedad de ella, que puede competir con los Argivos en años, con los Athenienses en descendencia lucida, y en vno, y otro privilegio dar emulacion à Cartago; destes hablava Tertuliano, diziendo: *Hombres Cartaginenses vosotros sois nobles por antigüedad, felices por novedad.* Porque cada dia sucedian en grandes estados, y cargos muy decorosos à su sangre, colocando sobre los montes de la fama sus Palacios, y Casas, con lo honorifico de sus hechos.

La de V. Exc. volò à tan sublime esfera, por lo heroyco de sus virtudes, letras, empleos politicos, marciales, y Eclesiasticos, pues en todas clases ha tenido sujetos exemplarissimos, que fuera mas facil contar los Cedros del Libano, que reducir à numero los gigantes, y señores de estos sublimes estados, que viò la Divina Providencia en V. Exc. sobre cuyos ombros cargaron nuestros Monarcas ocupaciones de superior Gerarquia, dando con su valor nobleza, y prudencia, muchos lauros à la Corona Española.

Fueron Principes raras en lo Catholico, singulares en lo
pia-

piadoso, y limosnero, es prueba de esta verdad, los muchos Templos que edificaron, y segun extendieron la mano al Culto Divino, y limosnas: o naciò con ellos la misericordia. o sus Palacios se fundaron sobre las vasas de la clemencia, o el primer ayre conque respiraron, fue hazer bien à los pobres, y V. Exc. que ha heredado la Grandeza, y virtudes de tan Magnificos señores, anade por sus meritos mas lucimiento à sus estados, exemplo al presente, y futuro siglo, pues todos celebran su piedad, y clemencia, y yo puedo dibulgar por favorcido.

Por estas atenciones, ya es en mi obligacion ponerme à sus plantas, y este Libro que pongo en sus manos dedicarle à V. Exc. confieso me agradecido, sin fuerças para pagar toda la deuda, pero me consuela el mayor Seneca, que dize puede ser agradecido, no solo el que satisface con obras, sino el que paga con palabras; y ya que no me asisten aquellas, cumplo como puedo con estas, aunque escritas, ofreciendo à V. Exc. este devoto volumen, en reconocimiento de lo mucho que debo a V. Exc. y ay esta diferencia de lo que se dize, à lo que se estampa, que lo primero buela, y lo segundo se eterniza; y así vengo por lo escrito à hazer como perpetuo mi agradecimiento. Así lo executava, y satisfacía Virgilio, lo mucho que debía à Octavio, dedicandole sus libros; Lucano, a Neron, Stacio, à Domiciano; Ovidio al Cessar; yo con assumpto, y objeto mas feliz a V. Exc. mis escritos.

Algunos borrones llevarà, pues como dixo Seneca, aun las mas perfectas pinturas los padecen: *Non est formosa pictura, cuius nulla pars errat.* No seràn de voluntad, si de ignorancia, mas V. Exc. disimularà mis defectos, que el Sol por ser Principe excelentissimo de luzes, raro por solo, singular por vnico, no solo disimula los yerros, sino que los dora con sus rayos. Mi corto caudal, y limitado estilo, no pueden solicitar me por este libro aplausos, antes en mi oferta protesto humilde rendimiento, y quando por lo pobre de conceptos, no tengan en algunos talentos superiores, atenciones, porque no las merecen; solicitan en la grandeza de V. Exc. acogimiento, así por lo devoto, y piadoso del assumpto, como porque presento a V. Exc. que aora està en lo florido de sus años, vn ramillero de acucenas, y claveles, que hallarà en los elogios tributados a la Virgen Santissima del Henar Madre de Dios.

Senec. de beneficiis.

Senec. in epist.

S. Pedr. Dam.
Serm. 1. de
Natiuit. Virg.

En ella, tendrá V. Exc. consuelo en sus fatigas, luz para sus dudas, abrigo en su clemencia. Por esto dezia San Pedro Damian: *En tus manos, ò Maria, están todos los tesoros de las misericordias de Dios.* Y el que sollicitare conseguir remedio, luz, y desengaño, a esta puerta ha de llamar, que en tocando con humilde devocion a ella, siempre responde el Cielo misericordioso, llobiendo beneficios.

Parabol. &c.
cap. 8.

Necesitamos todos, y V. Exc. recurrir devoto a la Virgen Santissima, pues le ha fiado el Cielo, y puesto sobre sus hombros tantos Ducados, y Grandeza, Marquésados, y Condados, y dilatados Señorios, siendo V. Exc. en la primavera de sus años la vassa en que estriva oy tanta grandeza, cuidados, y obligaciones. Y para dirigir las cosas con acierto, mandar con felicidad, y bien de sus vassallos, el ynico remedio despues de Dios, es Maria Santissima, pues ella tiene dicho, por mi los Príncipes mandan, y los poderosos difinen, y ordenan lo que es justicia; y haziendose a su lado, son los grandes señores dichosos.

Genes. cap. 5.

Enoch, hijo de Jared, y su primogenito; fue muy afortunado, y la razon es, por lo que dize el Sagrado Texto: *Que an laua con Dios, y vn Principe, y primogenito con Dios, es felicissimo, yo añadiera, Principe con Maria, excedera en prosperas fortunas; porque el Principe, que devoto sirve a la Reyna de los Angeles, serà Principe con Dios, por ser Principe con Maria, y por ella se llega a esse valimiento.* Bien reconoci a esta verdad San Germano, quando dezia: *Ninguno ay que se salue sino por ti Virgen Santissima; ninguno es libre de lo malo sino por ti, ò purissima, no ay à quien se conceda algun don, sino por ti, castissima; ninguno ay de quien tenga misericordia Christo; sino por ti, honestissima.*

S. Geron. orat.
de Zou. Virg.

Genes. 29.

Dulçe seràn a V. Exc. estos elogios de la Virgen, y otros muchos, que esparcidos se hallaran en este libro (aunque al Autor le falta retorica, y eloquencia para expresarlos) porque la piedad, y devocion de V. Exc. a esta Reyna de los Angeles, es muy conocida, y sabemos que los Pastores de Aram sonaron dulçemente à Iacob vn dia, y la razon es: porque le hablaban de Raquel, y como Iacob la amava, aunque eran rusticos en el dezir, y bozales en su razonar, le hizieron sus clausulas armonia à sus oidos, porque hablaban de lo que tenia en su coraçon, y adorava el alma; y para quien es amante, el mas rustico Pastor excede a Ciceron en la eloquencia; porque esto

no consiste tanto en quien relata, como en el que escucha ena-
morado. No es critico mi estilo, señor, ni subidas mis clausulas;
mas como todo el libro trata de vna Raquel Hermosa de la Vir-
gen Santissima de el Henar, y refiere sus perfecciones, y mila-
gos, haràn suaves ecos en los oídos de V. Exc. porque la adora,
y tiene estampada en su coraçon. Prospera el Cielo la vida de
V. Exc. en su mayor grandeza felizes años, como todos desca-
mos, y suplicamos al Señor, Otero, y Junio 30. de 1696.

Excelentissimo señor,

B. L. M. de V. Exc. su mas afecto Capellan, y servidor,

Doctor Don Gregorio Baca
de Haro, Cura del Otero,

23
992

CEN-

*CENSURA DEL Rmo. P. M. FRAY FRANCISCO
Palanco, del Orden de los Minimòs de S. Francisco de Paula,
Lector Jubilado, y Asistente Provincial.*

DE orden de V.S. he visto el libro, intitulado, *Historia de la Milagrosa Imagen de N. Señora del Henar*, compuesta por el Doct. D. Gregorio Baca de Haro, Colegial del insigne de Theologos de S. Ildefonso de Segovia, y Cura del Otero; y en el no hallo cosa alguna contra nuestra Santa Fè, ni contra las buenas costumbres, ò piedad Christiana; antes bien su Autor esfuerça cõ eficacia en el estilo, cõ erudiçõ en lo historico, cõ lo prodigioso en los milagros, con lo toldo de las sentencias, con lo autorizado de escritura, y Santos Padres, la devocion, y piedad con la Reyna de los Angeles en su Imagen milagrosa del Henar, por lo qual juzgo se le puede, y debe dar la licencia que pide para sacarle à publica luz. Así lo siento, salvo meliori, &c. En este nuestro Convento de N. Señora de la Vitoria de Madrid a 19. de Julio de 96.

Fr. Francisco Palanco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonso Portillo y Cardòs, Dignidad de Chantre de la Iglesia Colegial de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por lo que à Nos toca, por la presente damos licencia para que se imprima el Libro, intitulado *Historia de la Milagrosa Imagen de N. Señora del Henar*, compuesto por el Doct. D. Gregorio Baca de Haro, Colegial del Insigne de Teologos de San Ildefonso de Segovia, y Cura del Otero, por quanto por la censura antecedente parece no tiene cosas contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à veinte y vno de Julio de mil seiscientos y noventa y seis años.

*Lic. D. Alonso Portillo,
y Cardòs.*

Por su mandado,
Francisco de Campos.

CEN-

CENSURA DEL Rmo. P. M. Fr. FRANCISCO
del Rincon, Lector Jubilado, Calificador de la Su-
prema, Definidor de Prouincia, y Predicador de
su Magestad.

M. P. S.

POR mandado de V. A. he visto, y leído con atencion vn
libro, cuyo titulo es, *Historia de N. Señora del Henar*, su
Autor, el Doct. D. Gregorio Baca de Haro, Colegial del insig-
nificante Theologo de San Idelfonso de Segovia, y Cura del Otero;
felicísimo empleo ha sido de los mas Doctos Santos, y escritores
Eclesiasticos el Elogiar a Maria Santissima, y publicar sus ala-
banças al mundo, para que aficionados sus devotos de tan so-
beranas prerogativas, se radiquen mas fervorosos en la devo-
cion desta preexcelso Reyna, y sirvan mas puntuales à tan dul-
cissima Madre de Pecadores, y no me admiro se dedicasen a este
gustoso trabajo el Autor, aviendo bebido de la fuente de la Sa-
biduria, en el mineral de la fuente copiosa de Idelfonso, que
por emplearse todo en la defensa de su Señora, y nuestra, me-
reció oír el galardón, y honra con que por boca de Santa Leo-
cacia le premió: *Per te uiuit Domina mea*: y no dudo, que em-
pleando sus desvelos nuestro Autor en dezir à Maria tantos
encomios en su Imagen del Henar, haze que viva, y renazca en
los coraçones de los fieles, sacando del Tesoro de su Sabiduria
con nouedad, tan especiales antigüedades: *Profert de thesauris
suis noua, & vetera*. Por lo qual no aviendo hallado en este
libro cosa alguna que contravenga en vna letra al servicio de
ambas Magestades, ni à las buenas costumbres, con toda fe-
guridad puede servirse V. A. de concederle la licencia que pi-
de. Así lo siento, &c. En la Victoria de Madrid a 6. de Agosto
de 1696.

Fr. Francisco del Rincon.

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de el Rey N. Señor el Doct. D. Gregorio Baca de Haro, Colegial del Insigne de Theologos de San Ildefonso de Segovia, y Cura del Otero, para poder imprimir este libro intitulado, *Historia de la Milagrosa Imagen de N. Señora del Henar*, por tiempo de diez años, como mas latamente consta de su original, firmado del Rey N. Señor, y de su Secretario D. Francisco Nicolas de Castro. Dada en Madrid a 28. dias del mes de Agosto de 1696. años.

FEE DE ERRATAS.

FOL. 11 lin. vltima, ptobabel, lee *probable*. Fol. 21. lin. vlt. wismo, lee *mismos*. Fol. 26. lin. 9. Espña, lee *España*. Fol. 35. lin. 37. hama, lee *humana*. Fol. 45. lin. 34. ar, lee *arte*. Fol. 59. lin. 6. propencia, lee *Provincia*. Fol. 70. lin. 14. virtud, lee *virtudes*. Fol. 131. lin. 26. celestil, lee *celestial*. Fol. 136. lin. 19. repar, lee *reparar*. Fol. 142. lin. 23. tempo, lee *Templo*. Fol. 147. lin. 33. bel a, lee *belleza*. Fol. 210. lin. 30. Nibilissima, lee *Nobilissima*. Ibidem lin. 25. acento, lee *acierto*. Fol. 232. lin. 38. devos, lee *devotos*. Fol. 245. lin. 4. deuouion, lee *deuocion*. Fol. ibidem, lin. 12. destros, lee *destro*. Fol. 264. lin. 2. asite, lee *asiste*. Fol. 280. lin. 11. no no es facil, lee *no es facil*. Fol. 395. lin. 36. maña, lee *mañana*. Fol. 464. lin. 19. hombre, lee *Gentilhombre*.

De orden del Consejo he visto este libro, intitulado *Historia de la Milagrosa Imagen de N. Señora del Henar*, y con estas erratas corresponde con su original. Madrid y Innio 20. de 1697. años.

Lic. D. Simon Joseph de Oliuares
y Valcazar.

SVMA DE LA TASSA.

TAsaron los señores del Consejo Real de Castilla este libro, intitulado *Historia de la Milagrosa Imagen de N. Señora del Henar*, à seis mrs. cada pliego, como mas latamente consta de su original, que queda en el Oficio de Domingo Leal de Saavedra, Madrid 5. de Julio de 1697.

PRO:

PROLOGO.

EL Assiumpo deste libro (beneuolò Lector) es referir al mundo el origen de la Imagen Santissima de N. Señora del Henar, donde se fabricò, quien la introduxo en España, y colocò en vn pueblo pequeño, llamado el Henar, à donde, y como se ocultò, quando se perdiò España en tiempo de los Moros, año de 714. los prodigios que en esta ocasion sucedieron; los siglos que estuvo escondida en vna cueba del Henar. Los milagros quando apareció. Los portentos que ha executado, y obra despues de su maravillosa manifestacion.

Confieso, que aconsejado del dictamen de mi insuficiencia, cortos estudios, pequeñas luzes, y lo sublime del assiumpo, no sacarà a luz esta obra. Ayudava mis temores Alberto Magno; que dize: *Temo mucho hablar de aquella Señora, que alaban juntamente los astros matutinos, à la qual cantan con jubilos los hijos de Dios.* Pues si vn Doctor Gigante de la Iglesia, que gozò de rayos elevadissimos, y de ciencia infusa, segun el parecer de algunos Sabios; así temia entrar en los Elogios de Maria Santissima, con tanto espiritu, y experiencias milticas, y encogia los buelos de su pluma à la vista de este milagro del Cielo; que harà el pecador falto de espiritu, luzes, y eloquencia? Si, dezia Damasceno. *La Virgen excede la ley de todo encenio, y alabanza, y aunque todas las lenguas del mundo se vnierran, no se podian conseguir sus alabanzas.* Si clama San Sabas: *El exceso de los meritos de la Virgen sobre exceden toda facultad humana, en supensar, y discurrir.* Y si la dulçura, y Sabiduria de San Bernardo confesò: *Que ninguno es hallado en el Cielo, ni en la tierra, digno de abrir el libro de sus prerogativas, ni desatar sus sigilos.* Como no temerè el dar principio, y proseguir, las virtudes, los milagros, y excelencias de nuestra Señora del Henar? Y mas ocultas todas con tantos velos, que le dieron los prolixos años? Si huviere de seguir el consejo de S. Anselmo; cediera al peso de esta obra, pues à mi enderezava tu sentimiento; quando dezia: *Calla el que no puede hablar de ti dignamente, porque quien aurà, que mirando con los ojos del alma la gracia de la Madre de Dios, no quide mudo, y sin lengua.* Esto mesmo me aconsejava mi insuficiencia, la fragilidad.

Alb. Mag. lib.
Matial in Prolog.

Damasc. in
Martir. Virg.

S. Sabas in
neolog. die 15.
Augusti.

S Bern in Sala
ve Reg Ser. a

S. Anselm. lib.
de Excel. Virg.
cap. 13.

lidad, y falta de virtudes, y ciencia, para tan excelsso assumpto, y que lo dexasse, no solo por motivos de humildad, sino reconociendome incapaz, para delinear perfecciones de Maria Santissima, quasi infinitas.

Mas por otra parte me alienta à escribir, las maravillas de la Virgen Santissima del Henar muchas razones. La primera, porque retirandose el Beato Livino de proseguir vn libro de elogios de Maria Santissima, reputandose indigno para sus alabanças, como notò Badingo, le mandò esta Aurora profinguiessè sus encomios; y à la Madre de clemencia reconoce nuestra insuficiencia, pero se goza que humildes, como bozales pastorcillos le cantemos, y con reverencia escribamos sus gracias. Assi lo executarè, aunque con lengua balbuciente, y si no soy bueno para dibulgar sus excelencias, me harà bueno al tiempo, que la alabo, assi se lo suplico: *Dignare me lausare te Virgo Sacrata.*

La segunda razon es, porque las alabanças que damos à la Madre de Dios, las admite el Hijo por propias. Assi Galfrido se alentava à bendezirla, diciendo: *No dudemos en alabar à la Virgen, por que honra al hijo, el que alaba à la Madre.* Y el escribir excelencias de la Luna Maria, es dar elogios al Sol de justicia; por vna, y otra razon se anima mi esperança, y la devocion se estiende à proseguir la obra, no por ser indigno tengo de retirarme de tan sublime assumpto, pues no se opone esta Señoria, à quien con reverente pluma, humilde, y formidolo espíritu le canta, y magnifica. Por esto dezia Damasceno: *Por ventura dexarè de alabarla, porque no puedo, como merece su dignidad? De ningun modo, antes remplando el miedo, con el afecto de bendezirla, con reuerencia, y mano tremula, y animo devoto, pagarèmos à la Madre de el Rey las primicias de nuestro ingenio, como debidas à tal Señora.*

La tercera razon consiste, en que el omnipotente ha ingerido temores en mi alma, si callarè los elogios de su Madre Santissima, y dexarè entre las sombras de el silencio algunas luzes, que me comunica de nuestra Señora de el Henar; para poderlo executar à este intento, dezia Alberto Magno: *Hase de temer, como dixè S. Ambrosio, no suceda, que assi como de toda palabra ociosa han de dar quenta los hombres, assi seràn obligados à dar razon, y quenta estrecha de su ocioso silencio.* Y otro dixo: *Ay, Señor, de los que callan de ti.* Y podemos añadir; y

Vading. ann.
año 1345.

Galfr. Ser. 6.
in Cant.

Damas. orat.
1. Assumpt.

Albert. Mag.
lib. de Laud.
Virginia in
prolog.

Señora, y Virgen Santissima del Henar, de aquellos que callan de ti. *Vè Domina tacentibus de te.* Y que aviendo vuestra liberalidad dadoles luz, y deseos de bendeziros por palabra, y por escrito, enmudecen, y malogran los divinos dones, que tambien se halla culpa en el silencio; por ello dezia Iſaias. *Ay de mi porque callè.*

Isaias, cap.

La quarta razon, que me obliga a profeguir la obra es; porque aviendo visto la Sagrada Imagen de N. Señora del Henar, adorado su grandeza, contado sus milagros, pintados en su Santa Hermita, reconocido las flores, los arboles coposos, que con hermosa primavera ciñen su Templo; el canto de las aves sonoras, lo cristalino de las aguas, que corren à su vista, no parece sino que resonavan à mis oidos aquellas palabras, que dezian à San Iuan Evangelista. *Lo que vès, escriuelo en un libro.* Y así me resolví à escribir en este libro, quanto vi, y avia oido dezir de nuestra Señora del Henar; y por corresponder à esta luz, escribo esta historia. Alberto Magno, glossando este texto de San Iuan, dezia: *Escriue lo que entiendes.* Y por esta razon, lo que la Reyna de los Angeles me ha dado à conocer de su grandeza, y hermosura, de su poder, y clemencia, de sus milagros, y prodigios, lo trasladaré à este libro, para avivar la devocion de los Fieles, y gloria de Dios, y de su Madre Santissima.

Apocalip. c. i.

Albert. Mag.
lib. Marial in
ptolog.

A que se añaden otros motivos piadosos, que me excitán a trabajar este volumen, porque deste assumpo, y Sagrada Imagen, hasta aora no corre libro impresso, ni se han dado à la estampa sus virtudes, ni milagros, ni el modo peregrino como vino à España; donde se fabricò, quien la introduxo en ella, ni se saben los prodigios que sucedieron, así quando la ocultaron año de 714. por temor de los Moros, como quando apareció rifa del Cielo, y consuelo de nuestra Nacion Española; y viendo los mortales tan raras sucessos, bendecirán la grandeza de Dios, y la misericordia de esta Aurora; levantaránse los coraçones à glorificarla, y cantarla alabanças, y despertarán las esperanças de conseguir remedio por su poderosa intercession.

Ademàs de esso, servirá mi trabajo de juntar aqui noticias Historiales, para que otro mas erudito escritor eleve con sus luzes el assumpo, pues cada dia obra prodigios, que no puede contener este libro, y viniendo sus estudios à lo que vamos es-

criviendo, pueden los que se dieron à este empleo, dezir, que
facan de su tesoro, lo antiguo, y lo nuevo.

Pareciame tambien, que aviendo tantos libros escritos de
Imágenes milagrosas de España, siendo Nuestra Señora de el
Henar singularísima entre ellas, no era razon careciesse de
este instrumento, que publicasse sus misericordias, pues son len-
guas los libros, que cantan las virtudes de la Madre de Dios; y
tomé este trabajo, para que todos las atiendan, y le rindan mul-
tiplicadas alabanzas, y quedáfen fixas en la memoria.

Porque sin esta diligencia, caminando los siglos, si lo que
sabemos desta Imagen Santísima de el Henar, no quedara es-
crito, dentro de cien años se ignorara mucho de lo que fuera
sucediendo, como al presente carecemos de muchos prodigi-
os antiguos de esta Señora, por descuido de no averlos nota-
do, ni tener libro en que se fueren conservando; y fuera cul-
pable nuestro descuido, que por no reducirlos a escrito, se per-
dieran muchas cosas de la memoria; pues como dezia Alberto
Magno: *Lo que se dixę passa, y se olvida; lo que se escribe per-
mance quasi eterne.* Este era el espíritu de el Santo Iob, que
descava, que los sucesos, y casos que le avian passado con su
Dios se escriviessen, así para gloria de el Señor, como para la
duracion, y doctrina de los hombres presentes, y futuros; *yr
exarentur in libro stilo ferreo.* Esta es mi intencion en escribir,
para que no borre el tiempo las maravillas de la Virgen de el
Henar; y Dios sea alabado, Maria Santísima glorificada, y el
proximo doctripado.

Alberto Magno.
lib. Marial.

Iob, cap. 19.

Y aunque es verdad que en la Villa de Cuellar, y su comar-
ca quedan en la memoria algunos milagros, pero se olvidan
muchos con el tiempo; y si en esta tierra son conocidos, no
passan à las Provincias distantes, como ellos sucedieron, ò por-
que no se relatan con la fidelidad, que sucedieron, y pide tan
grave materia, ò porque la distancia no dà lugar, ni ocasion à
que se difundan à lo mas remoto. Y escribiendo aqui todos los
casos peregrinos desta Santísima Imagen, bolaràn à todas las
Naciones Christianas, con fidelidad, y buenos fundamentos, y
se ocurrirá a ellos inconvenientes; con esta providencia será
mas conocida esta Señora, pues donde llegare el libro sonarán
sus maravillas.

Mirase tambien al provecho de los Fieles, porque leyendo
aqui sus prodigios, y estupendas obras de su clemencia, se avi-
varà

varà la devocion, darànle mas culto à esta Santissima Imagen, acudiràn à su Sagrada Hermita, esperando conseguir favores de su mano; Dios serà glorificado, Nuestra Señora del Henar magnificada; los Fieles enseñados, y sus devotos mejorados, vièdo en este libro tã peregrinos casos, como irèmos refirièdo.

Porque los libros que tratan de la Virgen Santissima son como espejos, en que se retratan sus perfecciones, y vna Imagen de Maria Señora nùestra para el entendimient o; demancra, que *assi como el pincel, ò la escultura retratan con artificio curioso su Imagen; y enamora, y enseña, assi los escritos forman esta Imagen, y present an à nùestros ojos,* alli la vemos, ya como cielo cristallino; yà como Sol escogido; yà como Luna llena; yà Orizonte misterioso. En otras ojas, ò capitulos, la hallarèmos nube cargada de rocio; Luzero de la mañana, Fuente de Inz; abismo de Gracias; arca de Noe; Trono de Dios, Iris de paz, Rosa de Iericò, platano exaltado, y Madre del Inmenso; y como en esta Imagen aqui escrita se miran tantas gracias, y excelencias, no aurà ingenio, por rudo que sea, que no alabe à Dios, y à su Santissima Madre, y se levante à adorar, amar, y esperar en esta Clementissima Señora, que es el fin principal que tengo en esta obra devota.

Damañcoto,
lib. de Imag.

Son los libros que relatan perfecciones de la Virgen, como vn jardin florido, donde se contiene estampada su hermosura, y de esta procede el ayre puro de sus inspiraciones; pues leer, y sentir las todo parece à vn mismo tiempo, vemos la luz mas templada, su olor mas fragante; la primavera mas hermosa, la sombra mas gustosa; la quietud mas suave, el sueño sosegado, pues se adormece devotamente el alma, leyendo tantas gracias de la Virgen, es la palabra mas secreta, pues sin ruido de la lengua hablan los escritos, la musica mas sonora; y como dezia Alberto Magno: *Se ven en Maria otras cosas à este modo mas superiores.* Y la razon es clara, porque todas las historias que contienen vidas de los Santos, aunque nos enseñan, consuelan, y son libros de doctrina, y desengaño; pero nada assi resplandece, como la leccion de las excelencias de la Virgen Santissima (exceptuando siempre lo divino) porque como es Reyna de todos los Santos, y Madre de Dios, sus Virtudes, y Dones exceden à todas las gracias, y Dones de ellos, y bien aventurados, y assi elevan, y enamoran, confortan, y dan vida, y por ocasionar estos bienes à los devotos, que leyeren, serà mi

Albert. Magno;
lib. 12. cap. 11.
6.6.

desvelo fructuoso , y mi trabajo provechoso.

Asi se executaràn en parte los intentos de Dios, pues los milagros que obra el Omnipotente por esta Imagen Santissima de el Henar, no los haze para que los olvidemos, sino que estèn fixos en la memoria, y asi alabemos al Señor, y à su Madre Santissima; y si se dexaran de escribir, con el tiempo se borraràn de la noticia, por no estar notados, y fiados a los libros.

Vna de las trazas de el enemigo, muy disimulada, es hazer à los hombres perezosos, y que no estampen los milagros, y maravillosas obras de la Virgen, para que asi no tengan motivos los pecadores de convertirse à Dios, ni sean devotos de Maria Santissima; à esto suelen ayudar algunos zelosos indifcretos, que por no aver penetrado la gloria que se sigue à Dios, à su Madre Santissima, y provecho de los Fieles, contuvo las razones propias de gente sin espiritu, suelen obstar estas cosas de piedad.

Estos debian considerar, como gravissimos Escritores, Doctores de la Iglesia, Santos Padres, emplearon sus talentos en referir milagros de la Purissima Virgen Maria, que oy edifican las almas, alientan à las virtudes, y mayor Culto à las Sagradas Imagenes. No se puede dexar de confessar, que la leccion de estos milagros de la Virgen de el Henar; la misericordia que ha manifestado con muchos pecadores, y su dulcissima providencia escrita; es darnos muchos instrumentos, y motivos para que en ella confiemos; y asi el escribirlos, ademàs de ser muy conforme accion à los fines de Dios, es oponernos à las astucias de Satanas, que malicioso, y pesimamente solicitò por hazer daño, ingiere pereza, para que no salgan a luz las multiplicadas misericordias desta Señora Celestial.

Todas las referidas razones han influido à la escripcion desta Historia, y puede el Señor, demàs de lo dicho, moviendo à que escribamos, tener otros fines, que no alcançará el mas despavilado ingenio. Muchas vezes se executan algunas acciones piadosas, por servir en ellas a Dios Nuestro Señor, y las hazemos por las razones que ocurren de presente à este intento: Mas nuestro Dios, como infinitamente es Sabio, se vale de nosotros, para otros fines, y bienes; que no comprehendemos en lo mismo que executamos; asi lo vemos en la diligencia de Rebeca, en que su hijo Jacob llevase la bendicion del Padre Ilac. Este era su intento, y Dios en aquella accion mirava a in-

numerables misterios, y elevadissimos secretos santos, que ni los Doctores, y Sagrados Expositores no acaban de definirlos.

Quien podrá reconocer los efectos que puede hazer esta leccion piadosa de Nuestra Señora del Henar, y otros libros semejantes, y devotos, las almas, que leyendo aqui pueden salir de culpas graves, romando la gracia ocasion, ò disponiendo la de los milagros de esta Señora, para excitar los pecadores à perfecta penitencia; quantos indevotos se moveràn a ser fieles siervos; los enfermos, que leyendò, y hallándola tan milagrosa en sanar dolencias, llenos de confiança le pediràn remedio, y alcancen la salud de cuerpo, y alma; si avrà algunos, que para reducirlos à verdadera penitencia, tenga el Señor determinado, que primero lean, y despues sanen; por las ansias, y amor, que comiencen à tener à esta Señora. Estas, y otras cosas semejantes no las alcançamos, mas puede nuestro Dios tenerlas assi decretadas, y que por estas, ò otras lecciones piadosas, que tratan de la Virgen Santissima, hallen remedio, y medicina en sus males, y luz en sus tinieblas. Estos efectos, y otros semejantes, que Dios puede, y quiere executar por medio de los libros devotos, no los alcançamos, ni entendemos; y piadosamente nos podemos persuadit, que assi sucederà, y mas de lo que discutimos.

Por esta causa, y confiança, que me anima, que ha de fructificar este libro, aunque pecador, è indigno de escribir de esta hermosura de el Henar, prodigios, y milagros, no me retiro de el trabajo, pues dezia San Geronimo: *Amonestete no quieras cessar de las alabanzas de la Virgen de qualquiera condicion que seas; si eres pecador, porque de ella salio el Autor de la Gracia; y aunque no es hermosa la alabanza en la boca del pecador, no por esso te juzgues por desobligado.* Confieso mis delitos, mas no por estas multiplicadas culpas he de retirarme de darle mil Elogios à esta Señora de el Henar, sino soy digno de bendecirla, ella es dignissima de toda alabanza; la doctrina es buena, y mi vida mala, atiende à la verdad, que te dize vn coraçon arrepenitido, que esta siempre se ha de venerar, y à las que pertenecen à Maria Santissima hazerles genuflexion con reverencia.

San Geronimo
Sermon. 9. de
Assumptione
Virg.



ADVERTENCIA PRECISA, Y necesaria, para la inteligencia desta obra.

Muchas cosas hallaràs en este libro , que luego juzgaràs no ser trabajo mio , ni sucesos que con mi persona acontecieron , y serà recto tu parecer , y para que mas te afirmes en el; has de saber ser esta obra de algun ingenio muy lucido, y docto (ò por mejor dezir, de muchos) que se esmerò en escribir singulares excelencias de la Virgen Santissima del Henar.

Y de sus quadernos, y borradores , que vivas diligencias de amigos, pusieron en mis manos , instandome las ordenasse, porque ellos no traian Capítulos , ni methodo , me resolví à componer este libro, y à darle serie , y Capítulos el zelo de la gloria de Dios , y de su Madre Santissima , y que no se malograsen tantas luzes , y riquezas , me solicitaron a componer este volumen devoto, sin que se me deva mas de el methodo, y orden de Capítulos, y algunas luzes mias que he ingerido.

Con estas he quitado de los quadernos algunas cosas, que me parecia no eran a proposito , y añadido otras muy del punto, y assunto de la Historia , he procurado darle connexion a lo que llegó a mis manos de su nicho , y sin orden de capítulos , cumpliendo yo en esto el consejo de Lucinio , que dezia: *Historiam narrationem, veluti si lo ductam, es coligatam oportet esse.* Aqui he puesto mi desvelo , en dar orden , y coligacion à las noticias referidas , viniendo lo desvnido, y poniendolas en sus clases por capítulos , en el lugar, y tiempo que pedia la historia.

Doct. D. Gregorio Baça
de Haro, Cura del Otero.

TABLA DE LOS CAPITVLOS

de la primera parte de este Libro.

- CAP. I.** Descripción de la Villa de Cuellar, en cuya jurisdicción à vna legua de distancia es venerada la Virgen Santissima de N. Señora de el Henar, y de los nombres antiguos que ha tenido esta poblacion, Parroquias, y Conventos que al presente la Ilustran. fol. 1.
- CAP. II.** Como el Apostol Santiago convirtió à la Fè los Ciudadanos de Colenda, y Cuellar, y les perficionaron en ella, Eulidio, y Hieroteo, Obispos de Segovia. fol. 9.
- CAP. III.** En que se trata, como la Virgen Santissima de el Henar vino a esta tierra de Cuellar, y como el Divino Hierotheo la introduxo en España, fol. 16.
- CAP. IV.** En q̄ se dà noticia del celebrado Historiador D. Iuan de Rodrigo, autor que contiene raras noticias de Nuestra Señora de el Henar, fol. 20.
- CAP. V.** Trata de la Poblacion primera, adonde se colòcò en sus principios la Imagen de el Henar, à quien pertenecia en tiempos antiquissimos, y en el presente. fol. 30.
- CAP. VI.** Refiérese la estatura, y hermoçura de la Imagen Santissima de el Henar. fol. 37.
- CAP. VII.** En q̄ se descubre la Semejança de la Virgē Santissima de el Henar, con el Niño Dios, q̄ tiene en sus braços, fol. 48.
- CAP. VIII.** En que se trata de algunas gracias de las manos de Nuestra Señora de el Henar, fol. 55.
- CAP. IX.** De la capacidad excelsa de Maria Santissima, y de su felicidad, fol. 61.
- CAP. X.** De otros curiosos reparos de las manos de esta Santissima Imagen. fol. 96.
- CAP. XI.** Antiguedad de esta Imagen milagrosa, fol. 75.
- CAP. XII.** Razones devoras, y piadosas, que persuaden las causas, porquè vino esta Santa Imagen à España, y agradecimiento que pide su venida. fol. 84.
- CAP. XIII.** Los bienes que traxo consigo a España, y quantos suspensos quedaron los que la vieron al principio, fol. 87.
- CAP. XIV.** Como N. Señora de el Henar hizo milagros en aquellos siglos antiquissimos, que antecedieron a la entrada de los Moros en España, fol. 97.
- CAP:**

- CAP. XV.** Como S. Frutos, S. Valentin, y Santa Engracia visitaron à N. Señora de el Henar, guiados por vn Angel, y señaláron el sitio donde se avia de ocultar, por temor de los Moros. fol. 101.
- CAP. XVI.** En q̄ año se escondió N. Señora de el Henar, f. 115
- CAP. XVII.** Trata de los motivos, y causas que tenian los vezinos de el Henar, para ocultar esta Sagrada Imagen. f. 120.
- CAP. XVIII.** En que se declara con mas individualidad, noticia, quien escondió esta celestial Imagen, y como asistieron S. Frutos, S. Valentin, y Santa Engracia a tan lastimoso acto, fol. 125.
- CAP. XIX.** Como fue assolado el lugar de el Henar por los Moros. fol. 132.
- CAP. XX.** Favorece la Virgen de el Henar à los vezinos de esta poblacion, quando morian à manos de los Africanos. f. 135.
- CAP. XXI.** En que se trata de algunas señales milagrosas que precedieron, y avisaron adonde se avia de ocultar esta Santa Imagē; y la primera fue el Señor, q̄ solicitò su retiro. f. 138
- CAP. XXII.** De el segundo Signo, para que la Virgen Santissima de el Henar se retirasse a vna cueva, y como lo indicaron San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, Segovianos, hermanos. fol. 146.
- CAP. XXIII.** Del tercer signo, que antecediò, que fue vn Angel, el qual señaló el lugar donde avia de ser colocada esta Señora, fol. 150.
- CAP. XXIV.** En q̄ se trata de vna luz, y hacha milagrosa, q̄ fue el quarto signo, q̄ señalava el sitio dō se se ocultasse, f. 157.
- CAP. XXV.** Como Dios por ministerio Angelico formò esta luz, fol. 168.
- CAP. XXVI.** Trata de la possession que tenia la Santa Imagen en la Cueva, y àzia donde tenia su Sagrado Rostro, y operaciones misericordiosas que hazia estando oculta. fol. 173.
- CAP. XXVII.** Como pusieron con la Santa Imagē vna vela en dicha cueva, y milagrosamente ardiò mas de 800. años. f. 176.
- CAP. XXVIII.** De la musica Angelica que resonò en el Valle del Henar antes de aparecer esta Sagrada Imagen. fol. 188.
- CAP. XXIX.** Como los Angeles nos enseñan a cantar divinas alabanças a la Virgen de el Henar, fol. 199.
- CAP. XXX.** Como antes de aparecer esta Señora aparecia en aquel Sitio donde estava oculta, vna hacha ardiendo. f. 205.
- CAP.**

- CAP. XXXI. En què año apareció esta Sagrada Imagen, y quanto tiempo estuvo oculta, fol. 207.
- CAP. XXXII. En que se declara à quien apareció Nuestra Señora de el Henar, fol. 209.
- CAP. XXXIII. En el qual con mas indiuiduacion, y curiosas noticias, se trata como apareció à vn Pastor, fol. 213.
- CAP. XXXIV. En que se hazen algunos reparos de votos sobre la aparicion de Nuestra Señora à vn Pastor, fol. 216.
- CAP. XXXV. Suceso singular entre tanto que el Pastor dava cuenta à la Villa de Cuellar de esta Santa Imagen que avia aparecido, y como vn Labrador, queriendosela llevar à su lugar fue milagrosamente impedido, fol. 224.
- CAP. XXXVI. De la relacion que hizo el Pastorcillo à la Villa de Cuellar de la aparicion de esta Santa Imagen, y como vinieron à verla, y otras cosas especiales, fol. 229.
- CAP. XXXVII. Porquè causas, y razones se quiso Nuestra Señora de el Henar quedar en aquella soledad, fol. 232.
- CAP. XXXVIII. Como los vezinos de Cuellar hizieron vna Hermita pequeña à la Santa Imagen, y la vistieron, y los actos amorosos con que la reverenciaron, fol. 234.
- CAP. XXXIX. Horrores, y temores del Infierno, quando aparecia esta Santa Imagen, fol. 237.
- CAP. XL. Como se publicaron sus milagros, y aparicion por toda España, y del alegría que participò Cuellar, toda su Comarca, y nuestra España, fol. 242.
- CAP. XLI. En que se dan algunas causas porquè Maria Santissima por sus Imagenes milagrosas favorece à España, y se trata de los Españoles, que quando viuia fueron à visitarla à Ierusalen, fol. 244.
- CAP. XLII. Porquè causas se llama esta Santa Imagen Nuestra Señor de el Henar, fol. 249.
- CAP. XLIII. Declaracion de la Fuente del Cirio, que està cerca de su Hermita, y porquè tiene este nombre, fol. 254.
- CAP. XLIV. En què año començò Nuestra Señora de el Henar à hazer milagros despues que apareció, y porquè cessan algunas Imagenes de hazerlos, fol. 259.
- CAP. LXV. Como las Imagenes de Maria Santissima, cada vna tiene su gracia expecial, y qual es la particular de la Virgen de el Henar, fol. 262.
- CAP. XLVI. Como la Imagen de el Henar por ser la vltima

- que ha aparecido, es el Benjamin de los ojos de Dios, fol. 265.
- CAP. XLVII. Danse razones porque el Señor dispone que aya tantas Imagenes milagrosas, fol. 269.
- CAP. XLVIII. Devocion afectuosa de los Excelentissimos Señores Duques de Alburquerque à Nuestra Señora de el Henar, fol. 273.
- CAP. XLIX. Devocion de la Villa de Cuellar, y de toda su tierra à la Virgen de el Henar, fol. 277.
- CAP. L. Trata de la devocion de toda España à la Virgen Santissima de el Henar, fol. 280.
- CAP. LI. De el magnifico Templo que se ha edificado à Nuestra Señora de el Henar, y de su traslacion à èl, y Indulgencias que alli se ganan, fol. 283.
- CAP. LII. De la fiesta solemnissima que cada año devoramente se celebra à la Virgen Santissima de el Henar, el Domingo mas proximo à San Mathéo Apostol, y de el innumerable concurso de esse dia, fol. 287.
- CAP. LIII. De el Magisterio Celestial, y enseñanza Divina de Nuestra Señora de el Henar en su Hermita, Trono, y Cathedral magnifica, fol. 291.

TABLA DE LOS CAPITVLOS de la segunda parte deste Libro.

- CAP. I. En que se ponen algunas advertencias curiosas, para proceder con mas claridad en los prodigios de N. Señora de el Henar, fol. 247.
- CAP. II. Del primer milagro que hizo Nuestra Señora de el Henar, despues de aver aparecido, conservando marauillosamente mucho tiempo la luz de vna Lampara en su Hermita, fol. 304.
- CAP. III. En que se refiere la milagrosa salud que dió Nuestra Señora de el Henar à vna muger enferma, fol. 310.
- CAP. IV. Como Nuestra Señora de el Henar libto vnos niños no pereciesen entre nieve, fol. 313.
- CAP. V. Dà vista milagrosamente Nuestra Señora de el Henar à vna muger ciega, fol. 319.
- CAP. VI. Libra milagrosamente Nuestra Señora de el Henar à vna muger, que cayendo de vna torre no se hizo daño, fol. 324.
- CAP. VII. Dà salud Nuestra Señora de el Henar à vna muger, despues de aver padecido muy prolixas enfermedades, fol. 330.
- CAP. VIII. De otro milagro especial que obró Nuestra Señora de el Henar, fol. 336.
- CAP.

- CAP. IX. Sana esta Virgen à vn ciego, restituyendole la vista, fol. 340.
- CAP. X. Da la Virgen de el Henar salud à muchos enfermos, fol. 343.
- CAP. XI. Sana Nuestra Señora de el Henar milagrosamente à vn enfermo, que tenia quebradas ambas piernas, fol. 347.
- CAP. XII. Libra la Virgen de el Henar maravillosamente à vna muger, que muriese ahogada, fol. 351.
- CAP. XIII. Restituye la Virgen de el Henar la vida à vn hombre, que ya le tenían por muerto, fol. 356.
- CAP. XIV. Sana por intercesion de la Virgen de el Henar vn hombre, que padecia riguroso mal de orina, fol. 358.
- CAP. XV. Sana Nuestra Señora de el Henar à vna enferma, que ya la tenían preparada la mortaja, fol. 360.
- CAP. XVI. Vive milagrosamente vn hombre por la Virgen de el Henar, auiendo recibido vna puñalada de muerte, fol. 362.
- CAP. XVII. Libra la Virgen de el Henar toda la tierra de Cuellar de vna plaga de langostas fol. 366.
- CAP. XVIII. Libra la Virgen de el Henar de vn parto peligroso à vna muger affigida, fol. 373.
- CAP. XIX. Resuscita Nuestra Señora de el Henar à vn difunto, fol. 375.
- CAP. XX. Cayendo vna piedra de sumo peso sobre vn hombre, fue librado de la muerte, por intercesion de la Virgen de el Henar, fol. 378.
- CAP. XXI. Libra la Virgen de el Henar à vn niño, sobre el qual cayó vna casa, fol. 381.
- CAP. XXII. Sana por intercesion de la Virgen de el Henar à vna enferma paralitica, fol. 385.
- CAP. XXIII. Aparece vna luz milagrosa, à modo de Estrella en la Hermita de el Henar, fol. 388.
- CAP. XXIV. Libra Nuestra Señora à vna miserable muger, de quien tiranamente se avia apoderado el Demonio; contiene raras cosas de la Serafica Madre, Santa Teresa de Iesus, en orden à lançar Demonios. fol. 390.
- CAP. XXV. Libra Nuestra Señora de el Henar de vna contella, milagrosamente à vnas Religiosas Franciscas, fol. 399.
- CAP. XXVI. Da Nuestra Señora de el Henar milagrosamente habla à vn mudo, fol. 402.
- CAP. XXVII. Ampara Nuestra Señora de el Henar à vna Religiosa, que pereciesse en el agua, fol. 405.
- CAP. XXVIII. Cura Nuestra Señora de el Henar, milagrosamente à vn mudo, fol. 475.
- CAP. XXIX. de otra providencia especial, y amorosa con vn Religioso affigido, fol. 409.
- CAP. XXX. Sana milagrosamente Nuestra Señora de el Henar à vn tullido, fol. 401.
- CAP. XXXI. Libra Nuestra Señora de el Henar à vn niño, conseruandole con vida en vn poço profundo, fol. 403.
- CAP. XXXII. Sana maravillosamente à vn niño, luego que le ponen en camino

- mino para llevarle à su Santa Casa, fol. 405.
 CAP. XXXIII. Cura maravillosa, que hizo Nuestra Señora de el Henar quando querian cortar una pierna à una muger, fol. 419.
 CAP. XXXIV. Da viña Nuestra Señora de el Henar à una ciega, fol. 420.
 CAP. XXXV. Libra la Virgen de el Henar à una devota suya de los incendios de un rayo, fol. 422.
 CAP. XXXVI. Da repentina salud Nuestra Señora à una enferma, que ya la iban à amortajar, fol. 426.
 CAP. XXXVII. Da vida Nuestra Señora de el Henar à un niño, que ya le tenían por muerto, y de otras cosas maravillosas, fol. 427.
 CAP. XXXVIII. Tratafe de otros prodigios de la Virgen de el Henar, fol. 429.
 CAP. XXXIX. Libra la Virgen de el Henar à un niño de la muerte, fol. 431.
 CAP. XL. Por intercesion de Nuestra Señora de el Henar es libre de la muerte un mogo, que trabajava en su Hermita, fol. 432.
 CAP. XLI. Sana la Virgen de el Henar la mano de un hombre, que disparando de un arcabuz le lievo los dedos, fol. 434.
 CAP. XLII. Da salud maravillosamente la Virgen de el Henar à una enferma, que se acogia à su patrocinio, fol. 446.
 CAP. XLIII. De el agua milagrosa que dio Nuestra Señora de el Henar, año de 1694. fol. 438.
 CAP. XLIV. De la potestad que tiene la Virgen de el Henar contra los Demonios, ponese un caso especial, fol. 446.
 CAP. XLV. De otras obras maravillosas de la Virgen de el Henar, fol. 451.
 CAP. XLVI. Porquè causas la Virgen Santissima de el Henar, muchos de los milagros que haze los executa à la Fuente que llaman de el Cirió, fol. 453.
 CAP. XLVII. Como los milagros referidos despiertan nuestra devocion, para cantarle à la Virgen de el Henar divinas alabanças, fol. 457.
 CAP. XLVIII. De algunas cosas antiguas, y devotas, pertenecientes à la Villa de Cuellar, y otras advertencias curiosas, fol. 462.



CAPITULO I.
 DESCRIPCION
 DE LA
 VILLA DE CVELLAR,
 EN CVYA JURISDICCION,
 A VNA LEGVA DE DISTANCIA,
 ES VENERADA
 LA IMAGEN MILAGROSA
 DE NVESTRA SEÑORA
 DEL HENAR,
 Y DE LOS NOMBRES QUE HA
 TENIDO ESTA POBLACION, PARROQUIAS,
 Y CONVENTOS QUE AL PRESENTE
 LA ILVSTRAN.



A sido siempre de los Sabios estimada, y grande-
 mente aplaudida la Historia, porque nos informa
 en los varios sucesos que relata de diferentes co-
 sas, y dà lecciones provechosas para dirigir con
 acierto, y prudencia nuestra vida. De ella nos de-
 xaron tantas alabanças los antiguos, y modernos, que ninguna
 Escrip-

2 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN

Nacianceno
ad nicobulum

Quintiliano,
lib. de iust.

Escritura (exceptuando la Sagrada) tiene semejante aprecio; por esto dezia el Nacianceno: *Excelente cosa es tener el animo adornado con el conocimiento de las Historias, porque la Historia es sabiduria amontonada.* Y Quintiliano añadia: *La Historia es luz que nos guia en el camino, vida de la memoria, y maestra de la vida.*

2 Y aunque todas son dignas de estimacion por la luz que comunican, y desengañan q̄ contienen; especialissimamente merecen esse aprecio las Historias que tratan excelencias de Maria Santissima, ò de sus Sagradas Imagenes, asì por lo que enseñan, como por lo que enamoran. Son estas como vna luz gigante que ilumina el Mundo; como el clabel entre las flores; como el himan entre las atractiuas; como el Luzero de la mañana à la vista de las demàs Estrellas. Por esto dezia Alberto Magno reconocido de el sublime objeto que tienen los escritos de las gracias de la Virgen, que en leyendo, ò oiendo algunas cosas pertenecientes à esta Señora, se les deve toda reuerencia, y deuemos poner particular atencion à essa letura, y hazernos argos quando oimos, ò leemos sus Elogios, ò Sermones.

Aluero Magno,
lib. 2. magial.

Y la razon es clara, porque ademàs de servir en esto à la Reyna de los Angeles, dando culto à su grandeza, grangeamos para nosotros sus cariños, y suavemente parece la obligamos à que use de clemencia con nosotros, pues nos deleytamos leyendo su piedad, y nos admiramos contemplando sus virtudes; y asì à vi mismo tiempo crece el amor, y devocion para la reconciliadora del genero humano, y sentimos alientos de imitarla, y exercitar virtudes.

3. Por lo qual, aviendo yo determinado escriuir la Historia de el Origen, y milagrosa aparicion de la Virgen Santissima de Nuestra Señora de el Henar, que fue en el Valle de el Henar, vna legua distante de la Villa de Cuellar, caminando al Norte; me pareció conveniēte antes que nos engolfemos en el abismo de sus prodigios, hazer aqui vna breve descripcion desta poblacion venturosa, y Ciudad *colenda*. celebradissima en tiempo de los Romanos. Desta suerte correrà la Historia con mas orden, y claridad, sabiendo el sitio felicissimo donde se hallò esta Perla preciosa, è inestimable Margarita, y rayò la Aurora bellas despues de prolixos siglos, que en vna cueba de este Valle estuvo oculta à nuestros ojos.

Este methodo nos enseña la Sagrada Escritura, que quando trata de algunas cosas preciosas, señala el sitio, Valle, ò Montes donde sucedia, ò se hallaban. Por lo qual, el Espiritu Santo, queriendo

riendo dar noticia à los mortales de el Onichino, y Bdelioyoro Purissimo, dize que se hallò en la Tierra de Hevilat, ibi: *Invenitur Bdelium, & Lapis Onichinus, & c.* porque de piedras tan preciosas, y lucidas, y de el oro mas acendrado conuenia descubrimos el sitio, y señalar la tierra, y origen de tantos resplandores. Por esta mesma causa habla de el Monte de Dios Oreb, para que conociesen todos, fue aquel el Lugar misterioso donde apareció la çarça embestida de fuego sin quemarse.

Genes. cap. 26

Exod. cap. 6.

Por la mesma razon me veo precissado à delinear la antigua Cuellar, y su contorno; para que sea notorio à todos los Christianos, como mirando al Norte, vna legua de distancia desta poblacion, se halla el Valle Florido, la tierra dichosa donde se manifestó el oro purissimo de la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, y apareció el Onichino lleno de virtudes, la perla mas preciosa que los Cielos; la çarça hermosa de su Imagen, asistida de luzes, como despues diremos.

4. Tiene su planta Cuellar, en vn Lugar alto, en vn Collado vistoso, està toda su grandeza entre muchos pinares que la ciñen, y con silvestre, y natural artificio la defienden; cerca la doblados muros, y Castillo, en lo eminente, Gigante antiguo, que à la parte de el Poniente la coxe para su defensa: A la raya Oriental, à cinco leguas de distancia, se descubre Peñafiel; Valladolid, entre el Occidente, y Norte, camino de nueve leguas; Coca, la mira de el Occidente cinco leguas, y Segovia diez, mirando desde Cuellar al medio dia. Pertenece segun la division, que de España hizieron los antiguos, à los Baccos Belicòsos, y està su termino tocando la raya de los Carpentanos, el caudaloso Rio Cega, haziendo vn circulo de plata; desde el Oriente al Occidente, lisongea sus murallas, y à poca distancia las saluda.

Conde de Mora
ra, Hist. de
Toled.

El Signo que influye en Cuellar, y la domina, es el de Aries, cuya naturaleza segun el sentir de los Astrologos, es calida, y seca, està à onze grados, y quarenta, y seis minutos de Longitud, segun la medida de Aponio; es fertil de ganados, caças, aves, y regaladas frutas; en passados siglos, llegaron sus Ciudadanos à veinte mil, y parece corto numero, por lo que al presente se conoce de sitio dilatadissimo, assi en las murallas, como en las señales de edificios, y fortalezas antiguas, y tradicion que lo confirma; en el tiempo que escriuia Mendez Silva, le diò ocho cientos Vecinos, al presente se halla minorado, y llegaràn sus moradores à quinientos pocos menos.

4 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN

Pueblan, y constituyen su republica, demàs de los referidos, mucha Nobleza, y Cavalleros calificadissimos; tiene vnà Casa de Linages de las Ilustres de Castilla, con grandes privilegios, y exempciones; tienen hasta ocho Regimientos perpetuos, y dos Procuradores Generales; y los Oficios de Fieles, y Escrivanos tambien lo son, mas no pueden gozar estos Oficios, sino siendo Hijos de Algo muy notorios; heredanse segun la antiguedad de los que entran en los Linages referidos; gobiernanla Corregidor, y Regidores, haziendo por armas en vn escudo vna Cabeça de Cavallo hasta el pecho; ha tenido Cuellar sugetos muy lucidos, y afamados en armas, virtudes, letras, y nobleza, muchos Obispos, y Prelados, exemplares hijos de esta Villa; y entre Tos Padres del Santo Concilio de Trento, concurrieron dos grandes Maestros, que tuvieron su origen, y criança en Cuellar, como se halla en sus Archivos anotado.

5 El Cavildo, es muy Ilustre, gravissimo de grande autoridad; y letras; antes fueron las Parroquias de Cuellar veinte y cinco; y ademàs de los Beneficiados Curados, avia treinta, y dos Beneficios servideros; tanta era su hermosura, y numero de sugetos grandes en diferentes facultades; mas por la inconstancia de los tiempos, y varios reuèses de los siglos, al presente son doze las Parroquias que le dan luz, y consuelo, por medio de sus Pastores, zelosos, y vigilantes en el aprouechamiento de sus Feligreses. Componese este Cavildo de veinte Beneficios servideros, quedando las Parroquias en doze, y assi sus Capitulares son diez y seis.

Gozan de muchos Privilegios, y franquezas dadas por los Reyes; reconose el ser antiquissimas, pues se leen en autenticos instrumentos, y escritos de muchos años antes de la perdida de España, que fue el de 714. alli està el juramento que les hizo el Rey Don Alonso el Sexto, quando conquistò esta Villa de los Moros, año de 1077. de guardar à la Clerecia, y Cavildo todos sus privilegios, y les concedió otros grandes de nuevo; celebran los Oficios Divinos con mucha autoridad, y devocion; es patron el Cavildo de muchas Obras-pias, y tiene en su favor muchas fundaciones, y donaciones de los Reyes.

6 Segun el parecer de Mendez Silva, y D. Alonso el Sabio, à Cuellar la fundaron los Celras; mil años antes de la Encarnacion de el Hijo de Dios; el nombre primero que le dieron, fue *Colenda*, con esse nombre de la Ciudad *Colenda*, corriò muchos siglos; con esse la hallò Mendez Silva, Colmenares, y otros; y en papeles anti-

DE NUESTRA SEÑORA DEL HENAR.

antiguos que tratan de Cuellar, hazen memoria de su nombre antiguo, de la Ciudad de Colenda, con el tiempo ha vaciado el nombre, y la que gozó el titulo de Colenda, vemos mudadas algunas letras que se dize oy Cuellar. Así lo afirma Colmenares: *La Ciudad de Colenda, es lo que oy llamamos Cuellar, Villa de nuestro Obispado de Segovia, distante de ella diez leguas al medio dia.* Y Mendez Silva, añade: *Hallamos à Cuellar en tiempo de los Romanos, llamada la Ciudad de Colenda.*

Idem Autores, ubi supradicta

Después en tiempo de los Sarracenos, quando eran dueños de España, se le dió otro nombre llamandola *Maluenda*, como lo afirma Luipando: *Sarraceni Civitatem Colendam, vocauerunt Maluendam.* De manera, que mudandole algunas letras, Colenda se llamó *Maltrenda*: Desta variedad de nombres, no se admiran los Sabios, pues les consta, que con la entrada de diferentes Naciones en España, y especialmente de los Moros, se trocaron comunmente los nombres de los Rios, Montes, y Lugares, como lo afirma Mariana, notò Bivar, y expresamente lo trae el Conde de Mora, diciendo: Que se hallan algunas Ciudades que han tenido quatro, ó cinco nombres.

Luipando, in infraemenda num. 46.

Mariano: Conde de Mora, Historia de Toledo,

7. Por esta razón; la poblacion de que tratamos ha tenido diferentes nombres, y à los dichos se añade otro, que si lo que tiene de hermosura gozara, de verdad le hazià mas celebre, y famosa, porque se llamó *la Ciudad de la Rosa*; esta es voz comun en Cuellar, y toda su tierra, y los Oradores en sus Sermones Panegiricos la dizen, Ciudad de la Rosa; y tienen algun fundamento, porque la Historia de Aragon, llama à Cuellar Ciudad de la Rosa.

Mendez Silva habló dilatadamente de Cuellar, en su poblacion de España, y dize: Hallamos à Cuella, Ciudad opulentissima en tiempo de los Romanos, llamada Colenda; à la qual Tito, dicho Consul, la entrò à fuerça de armas, después de nueve meses de sitiada; y por vengarse de sus moradores, que le avian resistido valerosos, los vendió por esclavos, con mugeres, y hijos, como cuenta Aponio Alexandrino: Encendidas guerras entre Moros, y Christianos, corrió varias fortunas; arruyandose de ei todos hasta que Alfonso Sexto, Castellano, la poblò nuebamente el año de 1077. Aquí celebrò Cortes Alfonso Nono, año de 1184. arruando Cavalleros à Don Ramón Flazada, Conde de Tolosa, y à Don Luis, Conde de Xantres, en Francia.

Mendez Silva) cap. 32.

8. Conocefe la grandeza à que ascendió Cuella; pues Enrique Quarto, año de 1434. hizo merced de ella à Don Beltrán de la Cue-

6 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN

Cueba, primer Duque de Alburquerque, Privado suyo. Don Felipe Segundo, la levantò cabeça de Marquesado, dando el titulo à Don Francisco Fernandez de la Cueba, Duque, asimesmo de Alburquerque, en cuyos primogenitos anda este Titulo de los señores Duques de Alburquerque, como notò Mendez Silua: Se tomò de la Villa de Alburquerque, que quiere dezir mudadas algunas letras, *Albaquercus*, Blanca encina; porque en esta poblacion avia vna copiosa encina, muy dilatada en ramas, y con los años bolviò el color cano, y blanco, y por esto la llamavan los Latinos *Albaquercus*; y mudando algunas letras, oy es Alburquerque, que es el Titulo de los señores Duques de Alburquerque, y por esta razon en sus armas tienen gravada vna encina.

Mendez Silva,
Op. 12.

9 Dàn hermosura, y Religion à Cuellar, demàs de lo referido, seis Conventos, tres de Religiosos, y tres de Monjas, de que irèmos tratando por sus nombres, y antiguedades, segun el año que alli fundaron, como consta de Historias, y papeles autenticos, que para escribirlo con acierto he registrado. El primero, y mas antiguo, es el Convento de Santa Clara, de Monjas Franciscas, extramuros de Cuellar; es Jardín de muchas flores de virtudes, espejo de penitencia, retiro, y desengaño, à donde se cantan à Dios Divinas alabanzas. Este se fundò por los años de 1244. nueve años antes que muriesse Santa Clara; y ay tradicion en aquella Santa Casa, que le fundò vna compañera de la Santa; el nombre que le dieron, fue de Santa Maria Magdalena; y aunque al presente se llama Santa Clara, aquella Santa penitente fue su titular antiguo. Llamavan en aquellos siglos à estas señoras Religiosas, las Damianitas, y Clarissas; como consta de vn referipto de Inocencio IV. al Rey Don Fernando el Santo, en que le encarga, y encomienda las Clarissas, y Damianitas de Cuellar. Lucas Badingo, confirma lo que dexamos referido.

Badigno, añ-
nales año de
1244.

El segundo Convento, que se fundò en Cuellar, extramuros de ella, es de el Serafin San Francisco, cuyos Hijos, por su virtud, Religion, Letras, y pobreza Eyangelica, y exemplo; como rayos de aquella luz grande de el mundo, iluminan, enseñan, y dån frutos fazonados en la Iglesia; fundòse año de 1397. No tengo mas noticia de esta Santa Casa, porque instando dos, y tres vezes al Reverendo Padre Guardian, me socorriessè con algunas Luzes antiguas de este Parayso, no lo mereci, y por esta causa suspende la pluma mas elogios.

10 El tercer Convento, es de los Venerables Padres Trinitarios

rios Calçados, Redemptores de cautivos, que fúrcando mares, tragando borrafcas, y padeciendo entre infieles innumerables fatigas, gustosamente las toleran por libertar aprifionados en Argel, Tunez, y otras Regiones barbaras. Y aunque al principio fu fundacion fue vn quarto de legua de la Villa de Cuellar, junto al Rio que llaman Cerquilla, se trasladò à ella año de 1554. à diez de Agosto, fiendo Obifpo de Segovia Don Gaspar de Zuñiga; el fitio que al presente goza antes era Hermita de San Blas; las primeras Patronas de este Santuario, fueron las señoras Doña Francisca Baçan, y Doña Ana Baçan, hermanas, y dieron dos mil ducados para la nueva fabrica: fue Ministro en esta Santa Casa, el Venerable Padre Maestro Fray Simon de Roxas, Confessor que fue de la Reyna Doña Ifábel de Borbon, el año de 1587. sus virtudes fueron tan croycas, que oy en Roma se trata de su Veatificacion, con muchas esperanças de conseguirla, para consuelo de toda la Christianidad.

El quarto Monasterio que se sigue por su orden, es el de Santa Ana, de Monjas Franciscas, que herederas de su Madre Santa Clara, y de el Glorioso Patriarcha San Francisco, con exemplo singular de retiro, pobreza, y Religion, y esperança en su Señor, caminan à las bodas de su Espòso, con lamparas encendidas en caridad, y amor. Fundòse año de 1571. por la señora Doña Francisca de la Cueva, Condèsa de Luna, visaguela de los señores Duques de Alburquerque.

11 El año de 1582. se fundò el quinto Convento de Cuellar, llamado la Concepcion, de Religiosas Franciscas, Cifnes que cantan à su Dios alabanças continuas, y siguiendo el compas de su Santissimo Padre San Francisco, refuenan dulcemente à los oidos de su Espòso. Fundòle Melchor de Roxas, y su muger Doña Constança Becerra, en el mesmo fitio donde estos señores tenian sus cafas.

El sexto, y vltimo Convento, es de los Venerables Padres de San Basilio, que gozando el origen de aquel milagro de virtudes, heredaron sus defengaños, retiro, penitencia, y Religion; antes auia estado este Monasterio fundado en el desierto, y pinares, media legua de la Villa, à las margenes del Rio Cega. Trasladóse à ella año de 1606. fiendo Obifpo de Segovia Don Pedro de Castro, dieronles la Parroquia de San Andrés, y allí fundaron: ay en esta Santa Casa reliquias preciosas, y cosas tan dignas de memoria, y reuerencia, que pedian particular historia.

12 Tienen en su Iglesia con grande veneracion, los cuerpos de los Santos Martires , Antigono, y Fortunato ; asimesmo se dà culto reuerente à la Imagen Santissima de la Rochela, que oy tiene su Trono en vn Altar en la Capilla Mayor, al lado de el Evangelio, cuyos prodigios, y milagros han sido grandes: Esta Santissima Imagen fue por los Hereges mandada echar en el fuego (y tiene sus señales de el incendio) con otras sagradas Esfigies; y poniendola en precio vn malvado Herege, se hallò à la zazon presente vn Catholico piadoso, este dixo al Herege que las iba à arrojar al fuego, que no la echase en las llamas, que el daria quanto pidiesse por ella, y sin hazer caso desta oferta la arrojò en el fuego; el Catholico procurò sacarla de esse peligro; el Herege ayrado, mostrò grande sentimiento delante de los de su secta; el Christiano segunda vez le dixo, daria lo que fuesse de su gusto por rescatarla de aquel riesgo; pactaron, que como diessè de plata lo que la Imagen pesava, no la echaria segunda vez en el fuego.

El Catholico concediò lo que el Herege pedia; pessaron la Imagen Santissima de la Rochela, y lo que pesò fueron tres onças de plata; este fue el primer milagro de esta Señora, pues siendo de talla, y pessando mucho se reduxo à tan corto numero su rescate. Esta Santissima Imagen, fue despues presentada por este piadoso Christiano à los señores Duques de Alburquerque, y viendo en ella tesoros de tanto precio, echaron suertes, à qual de los Conventos de Cuellar se daria; y aviendola sorteado tres vezes, por todas saliò el Monasterio de San Basilio de Cuellar; y viendo estos señores, ser voluntad de Dios que viniessè à esta Santa Casa, para que en ella se le diessè el culto, y reuerencia devida, la remitieron à este Convento. Aqui con grande Iubilo, y devocion, fue recibida de la Villa de Cuellar, y su tierra; y obrando muchos milagros, dando vista à ciegos, sanando muchas dolencias, y enfermedades, como se vè en los testimonios autenticos, que paran en el Archivo de esta Santa Casa.

13 Pero no cesan aqui las grandezas de Cuellar, porque tiene además de lo referido, tres Hospitales insignes, con mucha renta, donde se cura todo genero de enfermedades; muchas Obras-pias de grande consideracion para socorrer los pobres; ay vn Ilustre Colegio de Gramatica, que edificò Don Gomez Gonçalez Arcediano de ella, año de 1429. con bulas de el Papa Martino V. No paso mas adelante en referir otras excelencias de Cuellar, porque no trabajo Historia de ella; mi intento mira à lo que pertene-

te à la Virgen Santissima de el Henar, y basta aver delineado brevemente la Villa Nobilissima, en cuya jurisdiccion à vna lengua de distancia es venerada.

14 Pero vivo lastimado, que escribiendo de Cuellar Alfonso el Sabio, Lucio Marínico, Garibay, Castillo, en su Historia de los Godos, Sandoval, y la Cronica del Cid, Mendez Silva, y otros, solo estendieron sus plumas en las grandezas pertenecientes à Cuellar, ya en lo marcial, ya en su nobleza, y antigüedad, y ninguno hallè que inclinàse sus estudios à tratar de la Virgen Santissima de Nuestra Señora de el Henar, corriendo el culto, y veneracion de ella por los Vecinos de Cuellar, à quienes pertenece; y hallando los Escritores sus Muros, y sus Castillos, sus Fundadores, solo à esta Señora purissima dexaron en silencio. Deve de ser permission Divina, ò por ser tan Divina, que no ay lengua que dignamente pueda hablar de ella, ò porque su mayor alabanza es el silencio, ò porque el Omnipotente por sus altissimos juizios tenia reservado este empleo piadoso, para el mas minimo de todos, que soy yo; para que assi por instrumento indigno, incapaz, y desproporcionado para referir sus excelencias, resplandezca mas el Don Divino.

CAPITULO II.

Como el Apostol Santiago convirtió à la Fe los Ciudadanos de Colenda, oy Cuellar, y les perficionaron en ella San Eulidio, y San Hyeroteo, Obispos de Segovia.

COMO el assunto principal de este Libro es averiguar quien introduxo en esta tierra la Imagen Milagrosa de la Virgen de el Henar, à donde fue colocada, quando fue escondida, y apareció con prodigios estupendos; es conveniente tratar primero de el Padre que les engendró en Christo, à los antiquissimos moradores de Cuellar, y dió las primeras luzes de la Fe de Christo; pues de ella, y de las noticias que por estos organos gozaron, se originó la intensa devocion à Maria Santissima, y à sus Imagenes Sagradas.

1 El Apostol Santiago, Estrella Luminosa de España, Luz de el Mundo, y Sal de la Tierra, fue el Predicador, y primer Maestro, que como Padre solícito, y amoroso, dió las prime-

ras lecciones à los Españoles, convirtiendoles à la Fè de Christo, el año de su felicissima venida à España, comunmente dicen los Escriptores fue el 37. y añaden que estuvo predicando en España, por lo menos cinco años; y en vna carta antiquissima que escrivio la Iglesia de Zaragoza à la de Toledo, se dize que predicò en ella hasta el año de quarenta y vno. Por esto dixo *Bivar*: *En la carta que escrivio la Iglesia de el Pilar de Zaragoza à Toledo, que Iuliano dize hallò entre los escritos que tenia la Iglesia de Toledo, se dize que el Apostol Santiago morò en España hasta el año de 41. y desde el año de 37. inclusive, à 41. van cinco años, que ocupò el Santo Apostol en la predicacion de España.*

Bivar, Flavio
Dextr. Carrillo.
Iuliano.

Bivar año 37.
in Dextr.

Conde de Mo.
ra, Hist. de
Toled. cap. 8.

Sobre liquidar que puestto tomò Santiago quando vino à España, ay grandè controversia entre los Autores: *Y concuerdan todos que se embarcò en Palestina, y vino por el Mediterraneo.* Los Portugueses quieren que desembarcase en su costas los Andaluzes, en Cadiz; otros, que en Almeria; muchos, que en Tarragona; Haulo Alo, dize que en Cartagena, y esto es lo mas probable: Mas como el Apostol Santiago es himàn de los Españoles, todos querian darle puerto en su llegadà à España; y solicitavan para si el auer desembarcado en sus riveras.

2. Luego que el Santo Apostol tomò tierra en nuestra nacion famosa, fuè predicando por todas las Ciudades de España, y llegò como verèmos à la Ciudad de Colènda, que oy llamamos Cuellar. Señala Hauberto con especialidad algunas de las innumerables en que predicò la Fè de Christo, haziendolas participantes de su celestial doctrina, y assi dize: *Año de 37. aviendose embarcado Iacobo para venir à España, tomò puerto en Cartagena, predicò el Evangelio en ella, en Valencia, Sevilla, Talca, Saldaña, Aya, Toro, Astorga, Lisboa, Bbora, Oviedo, Valladolid, Valencia de Don Iuan, Talavera de la Reyna, Segovia, Mavia, Madrid, Toledo, Buytragos, Coca, Burgos, Palencia, Murgi, Plasencia, Aguas Santas, Iuliobriga, V. I. Vao, Zaragoza; predicò tambien en Tortosa, Barcelona, Girona, Ampurias; y casi en todas las Ciudades de España.*

Hauberto, in
Chron. año
37:

Iuliano ; in
Chron.
Dextr. año 37:

Es parecer de gravissimos Escriptores, que predicò en todas las Ciudades de España; Iuliano lo dixo expressamente: *In cunctis Civitatibus Hispanie predicat.* Dextro, dixo, que anduvo las Ciudades de España; y glosándole vn curioso Historiador añade: *No determinando numero Dextro, era como dextr. qu...*

las anduvo todas. Haulo Alo lo expresó con mas claridad: *Cunctis populis Christum predicat*, que predicò en todos los Pueblos de España; sobre lo qual advierte, Erce con mucha erudicion, que se entiende en aquella voz todos los Pueblos; predicò en todas las Ciudades de España, porque en otros Lugarejos pequeños, no era facil los anduviessse, y predicassse en todos, sino es en aquellos que al passò le ocurrían, caminando de vna Ciudad à otra, porque conocia el Santo Apostol, que predicando en ellas, de alli, como de Cabeças se podia difundir la luz de la verdad à las poblaciones inferiores. San Ambrosio es de parecer, que predicò el Santo Apostol en todas las Ciudades de España.

Argaez Tome, año 37.
Haulo Alo.
Erce, lib predic de Santiagi en España.

San Ambrosio in Breviario Milanensi.

3 De todo lo referido se colige con grande fundamento, y no pequeña probabilidad, que el Santo Apostol predicò en Cuellar, y difundió sus luces en toda su Comarca; esto se deduce por muchas, y graves razones. La primera, si el Santo Apostol como vimos anduvo todas las Ciudades de España; siendo en aquellos siglos la Ciudad de Colenda, que oy llamamos Cuellar, opulenta, y numerosa, y de las celebres de España, parece muy probable que predicò en ella, y santificò con su presencia.

4 La segunda razon, es el saber que Santiago predicò en Madrid, en Segovia, en Coca, y en Valladolid, como ya vimos, y al passo avia de encontrar con la celebrada Colenda, pues es camino recto desde Madrid, Coca, y Cuellar para Valladolid; y assi hallando à Cuellar al passo, Ciudad lucidissima, y numerosa en aquellos tiempos, no avia de perder la ocasion de sembrar en ella el Grano Evangelico. La tercera razon, supuesto que al Santo Apostol le hallamos en Coca, con expressa autoridad de Hauberto, que impedimento puede aver para que passasse à la Ciudad de Colenda, estando de distancia à Coca quatro, ò cinco leguas solamente; y sabiendo predicò Santiago en todas las Ciudades de España? porque hemos de pribar à la de Colenda de esta felicidad comun, y mas teniendola al passo de su predicacion? Y se añade, que como el Santo Apostol estuvo cinco años en España, corriendo de vna parte à otra, y bolviendo à confirmar con su Doctrina las Ciudades en que avia predicado, hallò mas ocasion de predicar en Cuellar, aunque dexasse otros Pueblos pequeños, pues no hazia esto con las Ciudades numerosas, como lo era Colenda; por cuyas razones me parece probabel predicò en Cuellar.

5 Mas tenemos Autor que apressadamente diga, que Santiago predicò en Cuellar. Don Iuan de Rodrigo Erudito, Historiador, en vn Tratado curioso que escriuiò de Nuestra Señora de el Henar, dice assi: *El Apostol Santiago predicò en Cuellar y toda su comarcao, y fue el que diò à los vezinos de Cuellar la luz Evangelica.*

No solo los Misterios de la Fè, sino con especialidad les instruyò en el de la Purissima Concepcion; pues consta de muchos, y graues Autores la predicò en España, y en las Ciudades donde dava luz de el Evangelio, y assi en el Pilar de Zaragoza en vna Columna se conserva esta verdad, y tradicion en que se halla escrito: *Desde el tiempo de Santiago Apostol, y de su predicacion en España, es celebrada en ella la fiesta de la Concepcion de Maria, Madre de Dios; y por esso dixo Maximo en vnos versos: Jacobo enseñò à los Españoles el Misterio de la Concepcion, y la predicò como los demàs Apostoles, limpia de toda mancha.* Y Don Melchor Nuñez y Guzman, Eminentissimo Iurifconsulto, especificò mas esta predicacion de el Apostol Santiago, diciendo: Que en Segovia enseñò el Misterio de la Purissima Concepcion; y no dudamos que assi lo executasse en la Ciudad Colenda, pues en todas las Ciudades iba repartiendo estas Luzes suavissimas de la Pureza de Maria: Madre de Dios: el año fixo que predicò en Cuellar no lo podemos ajustar, mas como fueron cinco los que corriò por nuestra España, bastante tiempo se descubre para tan gloriosa empresa.

6 Demàs de esso, Eulidio, y Hyeroteo, Obispos de Segovia, predicaron en Cuellar, y iluminaron con sus rayos la Ciudad de Colenda. Pero antes de manifestar la predicacion de estas dos Luzes Gigantes, es de saber ay grande batalla en abriguar qual de estos dos Luceros fue primer Obispo de Segovia. Hauberto dixo, que Eulidio, por estas palabras: *Criò Santiago otros Obispos; à Eugenio, de Valencia; à Eulidio, de Segovia; à Elpidio, de Toledo; &c.* Esto escriuiò por los años de 970. de Christo. Liberato en su Chronicò año de 37. afirma tambien, que Eulidio fue primer Obispo de Segovia: *Primus Episcopus Segouiensis Eulidius.* Y no dexan de tener su autoridad estos Escriptores Veteranos, y este segundo escriuiò su Chronicò por los años de 600. Otra opinion mas valida, y fuerte, afirma que San Hyeroteo fue primer Obispo de Segovia, puesto en esta Santa Iglesia por el Apostol San Pablo, año de 64. y además de ser

Don Iuan de Rodrigo, trad. de N. Señora de el Henar.

Maximo:

Don Melchor Nuñez, in Epistol.

Hauberto, in Chron. año 37.

Liberato, in Chron. año 37.

tradición de esta Santa Iglesia Cathedral, llegan à ochenta y dos los Autores antiguos, y modernos, que afirman fue el Divino Hyeroteo, Obispo de Segovia; los quales refiere con erudicion Don Francisco Rodriguez en la vida de San Hyeroteo, y alli introduce muchos que le dan la primacia de la Cathedra de Segovia al Divino Hyeroteo; y esta opinion he seguido siempre por hallar en su defensa mayores fundamentos.

Don Francisco Rodriguez, Vida de San Hyeroteo,

Mas asentando en la probabilidad de que Eulidio fue primer Obispo de Segovia, bien se deducen llegassen los rayos de su celestial Doctrina à Cuellar. Salia predicando por todo su Obispado, instruyendo sus hijos en la Fè Catholica, y confirmando lo que su Maestro Santiago les avia enseñado; y como la antigua Colenda desde la primitiva Iglesia siempre ha pertenecido à los Obispos de Segovia, y era numerosa, alli estendia Eulidio con especialidad las redes Evangelicas de su predicacion.

7 Ademas de esto ay otra razon que lo persuade, porque Eulidio gozò la Silla de Segovia siete años, pues el 44. fue el de su felicissima muerte. Por esto dixo Hauberto: *Eulidio Obispo de Segovia, predicando en Madrid, alli fue apedreado, despues de aver convertido à Felix, que vino à ser Diacono.* Y teniendo la Silla Episcopal de Segovia Eulidio siete años, tuvo ocasion, y tiempo para que los de Cuellar gozassen de los rocios suavissimos de su celestial Doctrina, y enseñanza, y el era suficiente para introducir la Fè en Cuellar, y otras muchas partes, à no averle dado principio su Maestro Santiago; pero confirmarielos en ella à los recien convertidos, y de nuevo haria grandes progressos en essa viña de el Señor recien plantada en Cuellar, convirtiendo à muchos Gentiles de la antigua Colenda, y su comarca.

Hauberto, in Chron. año 44.

Y pues le vemos que salio de Segovia, y predicò en la Carpentania, en Madrid, y Toledo, llevado del celo de la Gloria de Dios, no lo haria menos en Cuellar, pues era de su jurisdiccion, y alli tenia ovejas que le pertenecian. Muriò este Santo Obispo apedreado, à imitacion de San Estevan Protomartir; y discurreò vn curioso Historiador con buenos fundamentos, fue apedreado por los Hebreos que viuian en Madrid, como en todo el Reyno de Toledo, porque no tenia otro cuchillo mas amano para los transgresores de la Ley de Moyses. Y aunque à Hyeroteo huvieran antecedido essas dos luzes Gigantes, pre-

Arguez, tomo 2. año. 44.

dicando en Cuellar, y Obispado de Segovia, no le impedia esso à que siguiendose despues San Hyeroteo, alli difundiesse la luz Evangelica, y convirtiesse mucho resto de Gentiles que quedavan.

8 Mas siguiendo la opinion solida, y bien autorizada, que el Divino Hyeroteo fue el primero Obispo de Segovia, desde el año de 64. como diximos, colocado en esta Cathedra por el Apostol San Pablo, bien opinable se haze que fue el Lucero hermoso que rayò con su celestial Doctrina sobre el Obispado de Segovia, è iluminò la antigua Colenda.

Ademàs de esso, como afirma Escolano, y en su Apologerico de San Hyeroteo refiere Moya, (salia el Divino Hyeroteo de Segovia, por todo su Obispado, exparciendo luzes como el Sol; y à poco tiempo, arrancando vicios, plantando desengaños, y virtudes, convirtiò innumerables Gentiles à la Fè de Christo, y asì reducìa sus cuidados à los moradores de Cuellar; y asentando con estos Autores citados, y otros, que hasta la entrada de San Hyeroteo en Segovia, todos los de esta tierra eran Gentiles, y que avian resistido à la predicacion de Santiago; bien se sigue que le deva el Obispado de Segovia, y los Ciudadanos de Colenda su conversion a la Ley de Christo. Por esta causa dixo Don Juan de Rodrigo: *Hyeroteo predicò en Cuellar, y les convirtiò a la fè, y derribò los Hidolos de Jupiter, y Venus.*

Impusoles en el Misterio de la Purissima Concepcion a los Vecinos de Cuellar; asì lo hizo en Segovia, como lo afirman graves Autores, y lo dize vn rotulo antiguo que en la Capilla de la Concepcion de la Cathedral, suena del tenor siguiente: *Desde el tiempo de San Hyeroteo Obispo de Segovia, discipulo de San Pablo, celebra esta Santa Iglesia la Pura Concepcion de la Santissima Virgen Maria, &c.* Y pues en esta Ciudad la predico Purissima sin Pecado Original, como afirma Moya, y D. Melchor Nuñez, grande Jurisconsulto, no executaria menos en Colenda.

Porque el Divino Hyeroteo, como dixo Liberato en sus Sermones, hablava dulcissimamente de la Virgen Maria, su Concepcion Purissima, como fue Virgen, y Madre de Dios, su muerte Felicissima a que se hallò presente, y su Gloriosa Assumpcion en Cuerpo, y Alma a los Cielos, de lo qual podia ser testigo, pues concurriò con todos los Apostoles à su transi-

Escolano, in
Chronica San
Hyeroteo.
Moya, Apo-
log. San Hye-
roteo.

Don Juan de
Rodrigo, tra-
tado del He-
nar.

Moya, vbi su-
pra.
Nuñez, in
epist.

Liberato, in
Chron. año
71.

to felicísimo, de que tratan innumerables Escriptores antiquísimos, y modernos; por esto dixo San Juan Damasceno tratando deste suceso: *Estavan presentes con los Santos Apostoles Thimoteo, primer Obispo de Ephesos, y Dionisio Areopagita, como lo testifica en las cosas que él escribió de Hyeroteo (que tambien está ya presente) al dicho Thimoteo.*

Damasceno;
orat. 2. de
dorm. Virginiæ

Pues como el Divino Hyeroteo avia participado estas riquezas, y excelencias de Maria Santissima, y su Purissima Concepcion de aquellas Fuentes Apostolicas, y reconocia: *que todos los Apostoles la predicaban Purissima*, por esto participò à España, y à todo su Obispado de Segovia esta luz: por esta predicacion de Hyeroteo començaron à arder los corazones de Cuellar, y su comarca, con la llama de la devocion à Maria Santissima, Madre de Dios, difundiendote por todo el Obispado de Segovia: Así les iba el Cielo disponiendo para el logro feliz de la Imagen Santissima de el Henar, que por el Divino Hyeroteo la poseyò esta tierra, como veremos en el Capitulo siguiente.

Ojeda, f.unt. 74
Cap. 1.
Maximo, 2. in
himag

9. Agradeciòs al Divino Hyeroteo los Ciudadanos de la antigua Cuellar, pueden devotos dezirle de coraçon, Hyeroteo fue el que nos engendrò en Christo por su predicacion Evangelica; es el Organò del Cielo, que à nuestros oídos resonò luz, y desengano, sacandonos de las prisiones de la Idolatria; es el Clarin sonoro que nos despertò, para que no dièsemos culto à las fingidas deidades; el Trueno del Apocalipsis, que atemorizando, y enamorandò los corazones, hizo arder las voluntades en el divino amor; el Hiris de paz, por cuyo medio nos vimos amigos de Dios, los que antes viviamos sus enemigos; fueron sus labios como la cinta de grana, de que emanò para nosotros el conocimiento de Maria Santissima, Madre de Dios, y la Dulçura de su devocion suavissima.

10. Despues que con su predicacion iluminò à Colenda, y à toda su Tierra, fue martirizado cerca de Segovia; y enterrado en la Parroquia que oy llaman de San Gil; à las margenes de el Rio Eresma, como larga, y eruditamente lo trata con variedad de Autores Don Francisco Rodriguez, en la Vida que escribiò de San Hyeroteo; y lo especial que hallamos de este Glorioso Santo, es vna revelacion que lo confirma, y la estampò Escolano por estas palabras: *Estando està Sierva de Dios.* Habla de vna Venerable Madre Recoleta Bernarda, en oracion cada dia

Don Francisco
Rodriguez,
Vida de San
Hyeroteo.

Escolano, in
Chronic. San
Hyeroteo.

encomendandose à San Hierotheo, le revelò el Señor que murió martirizado cerca de Segovia, en los Arrabales de esta Ciudad, una milla de distancia de ella; y que fue por los Gentiles degollado, y que trajo su cabeza en sus manos por espacio de tres horas, y que assi predicò à los enemigos de la Fe. Y es de reparar, que mil años antes que esta Sicrya de Dios recibiese essa luz de el Martirio de San Hieroteo, lo escribió Liberato, diciendo: *Hieroteo Obispo de Segovia, marío degollado*, esto escrivia por los años de 600. Hauberto, que trabajò su Chronicon año de 900. tambien afirmó diciendo: *Hieroteo Obispo de Segovia, y Martir*, otros Escriptores graves aseguran lo mesmos; por esto dixo Argæz, tom. 2. año 75. *Aviendo tantos testimonios que hazen a Hieroteo Martir, no ay razon para privarle de la laurea del Martirio.*

Liberato, in
Chron. año
75.
Hauberto, in
serie episcop.
Segovicium.

II Mas como la Iglesia nuestra Madre le dà solo por Confessor Pontifice, no le podèmos venerar por Martir, ni dar assenso firme à lo referido, hasta que la Iglesia lo declare. No he querido omitir estas noticias, porque adviertan los Segovianos, y los Ciudadanos de Colenda, las excelencias de el Padre de su Fè, y como diò la vida en defensa de ella; y para que reconociendo tan grandes defençanos como sembrò en sus devotos coraçones, le veneren, y canten divinas alabanças; y les podèmos dezir lo de el poeta, comienza à conocer con risa, y alegria à su Padre: *Inciperi su cognoscere patrem*, pues con su predicacion les engendrò en Christo; y à el le deven, demàs de esto, la Imagen Santissima de el Henar, como diremos en el Capitulo siguiente.

CAPITULO III.

Como la Imagen de Nuestra Señora de el Henar vino à España, y fue introducida en esta tierra por el Divino Hieroteo.

EL Capitulo presente contiene dificultades graves que ajustar, y lo que propone con solidos fundamentos declararemos; para lo qual es conveniente dezir lo que se siente del Origen de esta Santa Imagen; la voz, y tradicion es aver sido

vene-

venerada en vn lugarjo que avia en el Valle de el Henar, desde la primera Iglesia. No ha faltado quien aya dicho, que San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, hermanos, y Ciudadanos de Segovia, la traxeron à este Valle de el Henar, y la ocultaron en él, y allí apareció después milagrosamente: Mas este parecer no tiene fundamento, porque añadia: Esto sucedió el año de 714. quando los Moros se hizieron dueños de España, porque es fama, y voz comun que ha sido allí venerada desde la primitiva Iglesia. Además de esto se sabe con firmes principios, como los vezinos de el Henar la ocultaron allí en tiempo de los Moros, y se pone el nombre de vn Venerable Anciano en el Cap. 8. tomandola en sus braços la llevó à vna Cueva de el Valle, y allí la ocultó. Siendo este Anciano vezino de el Henar, y se reconoce, que San Frutos, ni sus Hermanos, no la llevaron à este Valle, pues es contra la tradicion, y opuesto à quanto hallamos escrito. Añadese à esto, que San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, movidos de la fama de esta Santissima Imagen, la vinieron à visitar al Henenar desde Segovia, como diremos en el Cap. 15. por lo qual no lleva fundamento lo referido.

2. Quien nos dió grande luz de lo que el Capitulo propone, fue Don Juan de Rodrigo, en vn Tratado curiosissimo que hizo de esta Santissima Imagen, dize pues assi: *Es cosa muy sabida, que el Divino Hyeroteo traxo Imagenes de Maria à España, y la Virgen de el Henar es de las Imagenes que Hyeroteo introduxo en España.* Dulcissimas noticias nos comunica el citado Autor, curiosas, y de el intento que llevamos. Deseava yo con viuas ansias hallar el Organó Celestial, por cuyo medio se nos introduxo en España, y esta tierra; este Milagro de Hermosuras; esta Imagen de el Henar, y bellissimo Simulacro de Maria Santissima; por estas, y otras noticias suspirava, pues sin ellas no podia dar passo en esta Historia; y aunque tenia algunos principios, que el Divino Hyeroteo la dió à nuestra España, como no hablava autoridad expresa, gemia mi vigilancia; tanto que estuve para dexar la Historia. Mas esta Señora, viendo mis intentos devotos, y el zelo de ocuparme en su alavança, me favoreció, poniendo en mi vn Santo pensamiento, y inspiracion: *Ve à tal lugar, y pregunta,* en el qual hallé en papeles eruditos de el Autor referido, de que trataré Cap. 4. estas noticias, como el Divino Hyeroteo traxo à España la Imagen Santissima de

Nuestra Señora de el Henar, y otras riquísimas luzes manifestativas de grandes excelencias tuyas, que ya se irán esparciendo en este Libro.

3. Supone este Autor en sus escritos, y à alegados, vna noticia muy reconocida, muy corriente entre los Sabios Historiadores, que el Divino Hyeroteo introduxo Imagenes de Maria en España, y por esso dixo: *Es casa muy sabida, que el Divino Hyeroteo traxo Imagenes de Maria à España.* Así lo afirma Hauberto, que Nuestra Señora de Valvanera la introduxo San Hyeroteo en aquel Valles: sus palabras son las siguientes: *Año de 71. los Santissimos Varones, Onesinio, y Hyeroteo, traxeron à España cierta Imagen de la Virgen Maria, &c. y la pusieron en los Montes Distercios, en el Valle de Venera:* Así lo afirma tambien Silva, en su Historia de Nuestra Señora de Valvanera, que fue puesta en aquella soledad por el Divino Hyeroteo; y en el Archivo deste Santo Convento, se halla testimonio de esta verdad, y la mesma clausula de Hauberto, y como notò Argacz, de aqui la copio este Autor. Liberato, Escripтор antiquísimo, refiere como el Divino Hyeroteo puso en Ampurias otra Imagen de Maria Santissimas, y en Girona dexò vna bellissima Imagen de esta Aurora; y que en su tiempo año de 600. quando escriuia, era muy venerada, como joya, y dadiua de el Divino Hyeroteo, y añade: *Otras Imagenes de Maria Santissima traxo Hyeroteo. este año de 71. que puso en diferentes Ciudades de España:* Monjaraz en su Historia de Nuestra Señora de Nieva, afirma, que el Divino Hyeroteo siendo Obispo de Segovia, puso en su Obispado Imagen de Maria Santissima.

4. Bien se conoze, q̄ el sentir, y opinar de D. Juã de Rodrigo, q̄ dezia: *Es cosa muy sabida, que el Divino Hyeroteo traxo Imagenes de Maria à España; tiene grande verdad y fundamento* pues tantos Escriptores hazen memoria de estas Sagradas Imagenes, concedidas à España por el Divino Hyeroteo, y que este Autor avia visto mucho, y tenia singulares noticias de estas Sagradas Imagenes; y que con esta probabilidad añadió, que Nuestra Señora de el Henar, fue de las Imagenes que Hyeroteo diò à España. Añadese à esto otra razon que persuade esta verdad, porque siendo en el Henar venerada, como diximos desde la primitiva Iglesia; y presidiendo el Divino Hyeroteo en su Cathedra de Segovia en esse tiempo, y constando por autoridad de tantos Escriptores, intruduxo muchas Imagenes de la Virgen en

Hauberto, in
Chron. año
71.

Silva. Hist.
de Valvanera.

Argacz, tom.
2. año 71.

Liberato año
71.

Monjaraz,
Historia de N.
Señora de Nie-
va.

en diferentes lugares de España; y que en su Obispado dexò algunas de esta Señora; se iniere con grande probabilidad, que la Milagrosa Imagen de el Henar, fue trayda por el Divino Hyeroteo à esta felicissima tierra.

5 Demàs de esto, San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, como notò Don Juan de Rodrigo, sabian que la Virgen Santissima de el Henar, la introduxo San Hyeroteo en esta region; y por esto en los dias de San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, por los años de 714. y antes era muy venerada, y como à Esfigie Sagrada que diò el Divino Hyeroteo, Obispo de Segovia, la fueron estos Santos à visitar al Henar; yà por lo raro de sus prodigios; yà por ser Imagen colocada en su Obispado por el Divino Hyeroteo, hazen à mi entendimiento mucha consonancia de verdad las razones alegadas; y por ellas vivo persuadido probablemente, que San Hyeroteo fue el Angel de el Señor, que aportò à España à nuestra Señora de el Henar.

6 Fabricòse la Imagen de Nuestra Señora de el Henar en Antioquia, porque todas las que el Divino Hyeroteo introduxo en España, de alli las sacò, como largamente, y por muchos principios se prueba en la Historia de Nuestra Señora de la Fuencisla de Segovia, Cap. 4. así porque no avia otra oficina comun donde al principio de la Iglesia se formassen; y por aver sido decretado por los Santos Apostoles, en vn Concilio en Antioquia, que se hiziesen Imagenes de Christo, de Maria Santissima, y de los Santos, para que fuesen veneradas en todas partes de los Christianos. De este Concilio haze expressa mencion Severiano; Varonio dixo, se celebrò año de 39. de Christo, hasta el de 46. que todo esse tiempo tuvo San Pedro su Cathedra en Antioquia; aunque Carrillo sintió començò San Pedro a presidir en Antioquia año 43. Coriolano fue de parecer, que sucedió el año de 53. y así dize: *Este año de 53. se celebrò por los Apostoles vn Concilio en Antioquia, en el qual principalmente se determinò que se hiziesen Imagenes, y que fuesen reverenciadas,* luego se començaron à esculpir, pintar, y formar Imagenes de Maria Santissima, y de alli se fueron repartiendo à la Christiandad. San Pedro introduxo en España algunas Imagenes, y las sacò de Antioquia como dixo Dextro; y por esso añadió Liberato: *Pedro vino à España año de 50. y traxo consigo Imagenes de Christo, y de su Madre, y las traxo de An-*

Don Inan de
Rodrigo Tra-
de el Henar.

714.

Fr. Francisco
de S. Marcos.
Historia de la
Fuencisla, cap.

4.

Severiano,
tom. 1. Cont:
General, fol.

23.
Baronio año

39.
Carrillo, año

43.
Coriolano, i n

Chron. año

53.
Dextro, año

50.
Liberato, año

50.
Antioquia.

riquia. La causa de que las sacasse de esta Ciudad Opulentissima, era porque no avia otra oficina en aquellos siglos donde se formassen: porque siendo San Pedro Cabeça de toda la Iglesia, con su autoridad, si en otra parte las hallara, de allí las aportara à España; y el Divino Hyeroteo imitando al Principe de toda la Iglesia: *Viniendo desde Atenas, à donde siendo Obispo de Segovia bolviò, por causa de gravissimos negocios; llegando à Antioquia de aquella oficina comun, eligiò muchas Imagenes de Maria Santissima, que repartiò por toda España.* La Imagen de Nuestra Señora de Atocha, de Antioquia la sacò S. Pedro, y introduxo en España, como notò Dextro, Bivar; y Luiprando, afirman en sus fragmentos, y Juliano; Nuestra Señora de Monserate saliò de Antioquia, como dixo Argaez, tom. 3. año 50. Nuestra Señora de Masaner, en el Principado de Cataluña, vino de Antioquia, y Luiprando haze memoria de ella. Nuestra Señora de el Sagrario de Toledo vino de Antioquia. De Antioquia saliò la Imagen de Maria que se imbiò à Constantinopla, à Pulcheria Augusta; y de Antioquia sacò el Divino Hyeroteo à Nuestra Señora de el Henar, con otras hermosissimas, como ya diximos; y siendo tantas las que introduxo en España, conoçesse las sacò de aquella oficina comun que avia en Antioquia.

7 Dezir que Nuestra Señora de el Henar serà de las Imagenes de Maria Santissima que San Pedro Apostol diò à nuestra España, como se prueba, que fundamentos se dan, quien lo dixo, que argumentos se pueden hazer; no los hallamos, y assi nos hemos de atener al Autor que exprellamente dize, que Hyeroteo traxo à España à Nuestra Señora de el Henar, pues ay tantos fundamentos para assentir à su opinion.

CAPITULO IV.

*En que se dà noticia del celebrado Historiador,
Don Juan de Rodrigo.*

1 **C**OMO nos valemos muchas vezes en esta Historia de la autoridad de Don Juan de Rodrigo, y le citaremos en repetidas ocasiones, por ser sus escritos curiosos, y singulares en noticias à cerca de Nuestra Señora de el Henar; es conveniente sepamos quien fue este sujeto tan afamado en sus obras Historiales. Nació Don Juan de Rodrigo en vn Lugar, llamado

Coxeces de el Monte, vna legua distante de el Henar, Obispado de Segovia, fue el año de 1600. el de su nacimiento, veinte años despues; que apareció el de 1580. Nuestra Señora de el Henar, con estupendos milagros, y prodigios; crióse desde niño en esta poblacion, estudió con vigilancia, y entró por Cura de su Patria año de 1635. vivió en esta ocupacion de Parrocho 43. años, y murió, el de 1678. teniendo de edad setenta y ocho años. *Es de la familia de Sr. Barbara de Madrigal*

2 Fue sujeto muy noticioso en todo genero de ciencia, especialmente en lo Historial, y Humanidades; de manera, que en su tiempo corria con credito entre el numero de los Ingenios floridos de España, y fue muy celebrado de los Sabios, tanto, que el Ilustrissimo señor Obispo de Segovia Don Francisco Araujo, Dominico, que presidia esta Cathedra año de 1649. dixo delante de algunos señores Eclesiasticos, y Seculares de aquella tierra (y oy lo refieren los que lo alcanzaron) *Que Don Juan de Rodrigo era de los grandes hombres que tenia España en lo Historial, y noticias de la antigüedad*, con este mismo credito pasó con todos los Señores Obispos de Segovia que alcanzó en sus dias, como fueron Don Francisco Zarate, Escolano, Mascareñas, que todos le trataron, y estimaron por sus letras, y virtudes; Instaronle algunas vezes diésse à la estampa sus eruditas obras, y quando tratava de sacar à luz sus provechosos estudios, le faltó la vida, y así quedaron manuscritos, y de su mesma letra en Coxeces de el Monte; gran parte de esto se ha desaparecido, muchos fragmentos han quedado, y otras obras llenas à diferentes assumptos.

3 Oy persevera vn quaderno escrito de su mano, en que trata de la Virgen Santissima de el Henar, quien la introduxo en aquella tierra, y traxo a España, quando se ocultó, y apareció, y los milagros que en vna, y otra ocasion sucedieron. Este Quaderno, y Tratado le tuve yo en mis manos, y leyendole delante de muchos testigos, el Cura, que al presente, como Pastor celoso gobierna aquella Iglesia, le fui yo por mi mano trasladando. Esto sucedió el mes de Mayo, año de 1694. y todo el lugar es testigo de esta verdad que me vieron allí, y acudieron à la novedad muchisimas personas. Otro Libro escribió, cuyo Titulo era, Milagros de la Virgen de el Henar, de que ay muchos testigos en el Lugar que le vieron trabajando esse piadoso assumpto; y añaden ellos mismo: que se llegó al Henar.

nar, y fue sacando de las tablas que allí perseveran en la Santa Hermita los milagros, y marauillas de esta Madre de Clemencia; y hubo testigo que me dixo, que como algunos milagros no los podia leer Don Iuan de Rodrigo, le mandò traer azeite para aclarar con èl algunos rotulos dificiles de leer, por aver comido la humedad de el Sirio algunas letras; mas no hemos podido descubrir este Libro, aunque se sabe de cierto lo escriuiò. Conocefe que tiene autoridad en sus escritos este Autor; especialmente acerca de Nuestra Señora de el Henar, por ser muy conforme a otros Historiadores antiguos, y modernos, de que se vale, y yo le he hallado fidelissimo en sus escritos, y correspondiente a ellos, y así se le deve dar credito por estas razones.

La primera, por averse hallado vezino al Henar, donde apareció esta Santissima Imagen, y no se le podian ocultar las noticias comunes, y especiales que corrian en su tiempo de esta Milagrosa Señora. Lo segundo, porque viò, y tratò Don Iuan de Rodrigo los testigos oculares que viuian quando apareció la Reyna de los Angeles, los quales vieron, y oieron sus marauillas, quando fue hallada en vna Cueva de el Henar, año de 1580. Y esto es quasi evidente, porque todas aquellas personas que tenian veinte años quando se manifestó esta Señora, llegavan à sesenta quando este Autor tenia veinte años de edad; de los quales oyò, y supo cosas especialissimas de esta Imagen Santissima; porque de esta edad de veinte años que gozava Don Iuan de Rodrigo, siendo tan viuo de ingenio, y aplicado à notar, y apuntar noticias curiosas, mucho pudo adquirir, pues en veinte años de edad, y tan solícito, y oiendo testigos oculares que gozaron prodigios en la aparicion de la Virgen de el Henar, se le quedarian fixas en su memoria cosas especialissimas sucedidas a cerca de Nuestra Señora de el Henar.

4 La tercera razon que nos motiua a darle credito, es aver viuido a la vista de esta Aurora setenta y ocho años, y asistido vna legua de el Henar toda su vida; y especialmènte quarèta y tres años siendo Cura en su propria Patria; conque todo està impeliendo à que es testigo mayor de excepcion en lo que refiere de la Virgen Santissima de el Henar.

La quarta razon, es, que quando escriuia estas grandezas de la Virgen Santissima, era en edad sazogada, y llegava à cincuenta años, tiempo muy a proposito para estar muy hecho,

y no-

y noticioso, y mirar con juicio recto, y adequado lo que dezia, y escriuia, y mas haziendolo con intento de darlo à la estampa.

La quinta razon que persuade le devemos dar credito, es, porque quanto escriuiò de la Virgen fue publico en sus dias en toda aquella tierra, y leido de muchos de sus amigos cõ quiẽ lo comunicava, y no se atreviera à dezir cosa q̃ no tuviera probabilidad, pues le podian dezir por las noticias que tenian de esta Señora en aquellos siglos de oro, y sabian por tradicion, y otros principios, que se engañava en lo que escriuia.

5 La sexta razon, que mucho obliga se le dè credito, es que casi todas las cosas que refiere de Nuestra Señora de el Henar, las he oido à muchos testigos veteranos de aquel cõtorno. Vnos dizen este, ò el otro caso; aquellos quantan otros sucesos milagrosos de la Virgen de el Henar; y vnido quanto anda esparcido en diferentes sujetos, viene à ser fielmente lo que D. Iuan de Rodrigo escriuiò; y por voz comun, y tradicion, hallamos la verdad, que este Escritor dexò gravada en sus Obras, y papeles. y asi es digno de que se dè credito à sus escritos.

6 Porque demàs de lo referido se hallan en este Autor las calidades que se piden para hazer opinion en sus escritos, y es esta entre otras cosas si escriuieron cosas muy cercanas, ò no muy distantes de los tiempos en que florecian los Escriptores; por esto dixo Roa: *Que aquellos que v. vieron mas cercanos à los tiempos de los successos que escriuen. se han de tener por mas ajustados à la verdad, que otros muchos de los postreros tiempos.* Y como Don Iuan de Rodrigo escriuiò maravillas de Nuestra Señora de el Henar, que fueron cercanas à su tiempo, pues nació veinte años despues de aver aparecido esta Señora en el Henar, à la vista de la poblacion, donde vivia, y aver oido testigos oculares de los raros prodigios en su aparicion, està pidiendo como de justicia se le dè credito à lo que refiere.

Este argumento hizo Sandoval, Canonigo de Palencia, en su Libro de San Antonino, Español, diciendo: *se devia credito à Dextero que le haze Español. porque escriuiò de vn Santo vezino à su tiempo, y dias, y de su Reyno, porque es llano que lo sabia bien,* pues si el Historiador de la Virgen de el Henar, fue tan proximo à su aparicion, y vivia vna legua de el Henar, y tratava de cosas sucedidas à la vista de su casa; claro està que auia de saber muy bien estos successos, y escribirlos con acierto.

Roa, lib. Hist.
to de Malaga
cap. 2.

Sandoval, Hist.
toria de San
Antonino.

7 A que añadimos, que el ser de la Patria el que escribe, y lo que escribe, y aver viuido muchos años en ella, ayuda para que se le crea en lo que afirma; todo lo qual hallamos en D. Iuan de Rodrigo; y al intento dezia Levio: *Mas se cree á los auitadores, y vezinos en cosas antiguas, que á los remotos, y extrangeros*, porque vieron demàs cerca los sucesos, que los estraños; y así enseñava Baldo, Romano, y Alexandro, y otros ser testigos idoneos para las cosas de honra, y provecho de vn Lugar, ò Territorio; los mesmos de esse Lugar, ò Territorio, y como sea de grande honor, Lustre de el Henar, Cuchlar, y su comarca, y mas gloria de la Virgen Santissima, alma de esse Valle; lo que refiere Don Iuan de Rodrigo, no ha de perder por ser testigo, y Escritor, nacido á la vista de el Henar, y su vezino, y aver viuido 78. años testigo de esos prodigios; finto conocer que es testigo, y Escritor idoneo; por esso dixo Quintana Dueñas: *Mientras mas cercano es vno á su patria, ò á otra cosa, mas necessario es creerlo*, por esta causa, y autoridades referidas doy credito á los escritos ya citados, y los estimo por lo vezino de el Autor al Sitio, y tiempo en que sucedieron las cosas que dexò trabajadas de Nuestra Señora de el Henar.

Quintana,
Dueñas, Lib.
Santos de To-
led. adverten-
cia. 11. n. 10.

Iason, in rept.
L. admo-
tendi, colum.
48.

8 Otra calidad de los Escritores para darles fee, es, que si les hallamos verdaderos en muchas cosas de las que dicen, y las alcançamos por nuestra erudicion, y aver leído Historias, les hemos de creer en lo demàs que dicen, y persuadirnos que afirman la verdad; por esso dezia Iason, que los Libros, aora sean publicos, ò privados, si en algunas cosas pruevan, y dicen la verdad, se presume que así es en lo demàs: *Si in aliquibus probent, vere praesumitur quod in alijs etiam probent*. Pues comunmente, en quanto escribió este Autor, se conoce dize la verdad, por ir consonante a otros Historiadores gravissimos, antiguos, y modernos; y especialmente en lo que refiere de Nuestra Señora de el Henar, lo hallamos por tradicion firme, y solida, todo lo sustancial que escribió; y si alguna cosa te pareciere no tendrá probabilidad porque no la has leído, no es argumento de que sea falso lo que escribe, diciendo, no lo vi, no lo he leído, jamás oí ni llegó a mí noticia semejante caso; porque si tu no lo hallaste, viólo otro que fue mas lince, y estudióso: y pues le das credito en lo que viste, dale credito en lo que no estudiaste, pues es el mesmo Autor quien asegura lo que sabes, y lo que ignoras.

9 Otra calidad de vn Escritor para que haga fee, es, ser testigo, y Escritor afirmativo, como lo vemos en Don Juan de Rodrigo, que afirmò, y dixo: Hyeroteo trajo à España la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, y es Doctrina de los Iurifconsultos, que à dos testigo afirmativos se cree con mas facilidad, que à mil negativos: *Duobus testibus affirmantibus magis credendum est, & facilius, quam mille negantibus.* Y la razon es como notò vn grave Historiador: *Porque si alguno dixere (Verbi gratia) este no es Santo, ò no es de tal, ò tal Obispado, como es testigo negativo, ha de tener ciencia de esso que niega, y exhibir instrumentos con que lo prueve;* por esso dixo Felino: *Negativa non probatur, si testes non de ponant de causa scientia.* Mas para afirmar, y dezir este fue Santo, ò de tal Obispado, y otras cosas à este modo, y mas siendo cosa honrosa, basta que afirmé averlo oïdo, ò leído, ò que dé otro fundamento. Pues el afirmar Don Juan de Rodrigo, que Nuestra Señora de el Henar, la introduxo Hyeroteo en España, y otras cosas que de ella publica singulares; no tiene inconveniente, ni trae por juicio el darle credito, y mas teniendo principios, como los hallò para afirmarlo, y así haze probable su sentencia; y si alguno quisiere oponerse à esta verdad, y ser testigo negativo, diziendo: No introduxo Hyeroteo esta Imagen Santíssima en España, ha de tener ciencia de lo que dize, y instrumentos evidentes, con que se vea ser verdad lo que niega; y à donde halláremos semejante testigo, ni testimonios para provar su negativa? Porque si la negativa se queda solo en probabilidad, mas credito se dà à la probabilidad afirmativa de solo vn testigo, que à la negativa de otros; por lo qual sienpre hemos de estar fixos en lo que enseñan Castro, y Baldo, en caso de duda mas se ha de favorecer à los testigos afirmativos, que à los negativos: *Sempre in dubio magis est, ferendum testibus affirmantibus, quam negantibus.*

10 Ni haze al caso dezir, que Don Juan de Rodrigo, es solo el que afirma, que la Imagen Santíssima de el Henar, es de las que introduxo San Hyeroteo en España. Porque vemos muchas cosas en Historias tocadas, y afirmadas solo de vn Autor, y se les dà credito por su autoridad, sabiduria, y años, y ser sujetos graves, y de buenas costumbres, y todo se halla en el referido Escritor, y nos llama le creamos en lo que assegurax; porque en las cosas antiguas, y dificiles de provar, vn testigo solo prueva como dixo Tusco, y Dezio, conclud. 17. Pues si tene-

Quintaña Due
ñas, Lib. Sant.
de Toledo.

Felino. in cap.
in mostra. de
testibus:

Castro, lib. 2
column. 2. Bal-
do, consil. 101.
lib. 1.

Tufco, s. de
 restibus. con-
 cl. 281.
 Dezio, concl.
 17.

mos vn testigo afirmativo, de que Hyeroteo nos diò à la Virgen Santissima de el Henar, y en cosas antiquissimas; bastante es segun el parecer de Tusco, y Dezio, para provar essa verdad.

II A que añade Mascardo, que solas conjeturas, y prefunciones, pruevan en cosas antiquissimas: *In antiquis, indicia & coniectura pro plena probatione habentur.* Y figuen à este Autor, Paleota, Bertrando, y otros, pues que es cosa mas antigua, y dificil de provar en estos tiempos, que la venida de esta Santa Imagen à Espña, trayda por el Divino Hyeroteo, Y aviendose abrasado los Libros antiguos, y Escrituras, que los Moros en su entrada en España quemavan, y destruian de tal fuerte, que hasta el Moro Rafis, lo dexò escrito, y así tenemos grandes conjeturas, que Hyeroteo la diò à España, segun Mascardo, Poleato, y Bertrando: Esto bastava, y à esto se añade autoridad expressa de esse Autor que afirma, que la Virgen de el Henar, es de las Imagenes que Hyeroteo trajò à España; con mas eficacia se prueba esta verdad, que por solo conjeturas; y si vn testigo solo aprueva, como afirmó Dezio, y Tusco, dando este decorado, y Sabio en lo Historial, bien se haze probable la verdad.

Y aunque es verdad, que en quanto al venir la Aurora de el Henar à España, por manos de el Divino Hyeroteo, es unico, y solo Don Iuan de Rodrigo, es el que lo afirma, no por esto dexa de tener probabilidad. Pues ay algunas cosas, que solo con vn Autor, ò Testigo se prueban; por esto sezia Quintana Dueñas: *Quando vn testigo es de autoridad, y calificado, este por su autoridad haze fees tal es vn Sacerdote, ò Penitenciario, à cerca de la absolucion de excomunion ò confession.* Así lo dize Especulator, ex cap. Nemo extra, de Simonia, titul. de testibus, Tusco concl. 280. Lo mesmo es acerca de el Bautismo, como consta de el Cap. *Parvulus*, de consecratione, dist. 4. cap. Placuit: Donde dize la glossa, que se cree al dicho de vno en el Bautismo: *Creditur ergo testimonio vnius in Bautismo.* Si vn Parrocho dixesse, yo Bauticè este niño, sin aver otros testigos que lo viessen, se le dà credito; porque se supone, que lo hizo por urgente necesidad, y que le socorriò, así porque no muricè sin Bautismo; pues si en semejante caso, y tan grave, que no va menos que ser, ò no, Hijo de Dios, y quedar sino està Bautizado, expuesto à la condenacion eterna; prueba solo vn testi-

Quintana
 Dueñas Lib.
 Sant de Toled.
 advert. 8. n.
 4
 Especulator.
 Tusco.

testigo, porquè no provarà vn Autor, que dize: Hyeroteo diò esta Imagen de el Henar à España; y mas siendo Sacerdote, y exemplar el que lo afirma, y sujeto Docto, y versado, enriquezido de noticias Historiales, y que no trae inconveniente el darle credito.

12 Otro caso mas à nuestro intento traen los Autores, de que solo vn testigo haze fee. Escribe vn padre en vn libro de su casa, este hijo me nació en tal Lugar; solo por este libro se prueva plenamente, que nació allí, y es natural de este lugar, y no es menester mas testigos; así lo determina la Ley, Bartulo, Salcedo, Curcio, Socino, Rebuso, y otro muchos. Pues si este solo Libro de mano, haze fee, y prueva plenariaméte la verdad, con mas razon lo hará vn libro escrito por sujeto Docto, y versado en cosas Historiales, quando afirma, que Nuestra Señora de el Henar, la diò Hyeroteo à España; y mas escrito con tanta diligencia, como era preciso poner para imprimirlo. Sabemos (y sea otra razon corroboratiua de el inrêto que llevamos) que vn Autor, solo en puntos que otros no tocaron, haze opinion, si lo asegura, y dà razones solidas: Así lo sienten Azor, Angelo, Silvestro, Navarro, Sanchez, Baldero, Vazquez, Bresero, Lorca, Turriano, Villalobos, y otros que sigue, y cita Paschaligio.

Y la razon que dà este Autor, es dezir, que no se atuviera vn hombre à sentir esso, sino tuviera razones solidas para ello. Pues si el Erudito Historiador de las cosas de el Henar, afirma, que à esta Santa Imagen, traxo el Divino Hyeroteo à nuestra Nacion; no se atreviera à afirmarlo, siendo sabio, y muy versado en Historias, sino tuviera principios, y razones vrgentissimas que le obligassen à escribir esta noticia peregrina, y tan curiosa; y así, aunque es solo el que la lleva como este punto, no es tratado de otros estos Escritores, sino por el referido; bien le podemos dar credito como a opinion probable, y que nos informa la verdad.

13 Y aunque no dà razones para provar esse sentir, no haze al caso, porque hemos de advertir, que los Historiadores no van à provar lo que dizen, sino à contar successos, y cosas dignas de memoria; así lo vemos estilado en casi todos ellos: Dextro roca noticias singulares en su Chronico, y no dize de donde lo copió, y porque razon afirma lo que escribe: Juliano en su Chronico, haze lo mesmo a cada passo; y allí dize hablan-

Li. eruditor.
ff. de exculat.
Bartulo. in
dis. l. 2.
Salcedo, in l.
si minor.
Curcio el lu-
nior.
Socino, Rebuso.
fo.

Paschaligio;
tom. 1. dec.
figon 269.

Juliano, in do del año de 108. sucesos de España: *Este año hubo Escuelas*
 Cron. año *Theologicas, como antiguamente las hubo en tiempo de los San-*
 108. *tissimos Pontifices, Hyeroteo, y Dionisio Areopagita; y siendo*

Arguez. sobre
 Dextro.

14.

Haubert. año
 36. & año 34.

y siendo vna clausula de tantas dificultades como encierra, y el aver Hyeroteo, y Dionisio puesto Escuela Theologica en España, y tan peregrina, que no la hallamos en otros Autores, aunque vn moderno lo asegura, fundado en eñas palabras de Juliano; con todo esto Juliano no dà razon como lo supo, ò à donde lo leyò, ò de que Libro, ò Archivo cogiò tan singular, y hermosa noticia: Hauberto en su Chronico, dize año 36. de Christo: *Fue- ron Lobo, Olupano, y Roberino, à Jerusalem à ver à Maria. Y añade, que S. Hyeroteo se hallò presente quando moria Chris- to en la Cruz, y creyò en èl sus palabras son estas: Año 34. Centurio Opio, y Hyeroteo, Españoles, creyeron en Christo quan- do moria Cruzificado. Y siendo raras noticias, no señala donde lo hallò escrito, ò que fundamentos tenia para sacarlo à luz; y à este modo proceden los demàs Historiadores, dizen el ca- so, y el suceso, y no dan la razon porque lo escriben, ò de don- de sacaron tan precisas noticias; y la razon la diò el Obispo de las Canarias Cano, diziendo: *La Historia esorita, no es para provar lo que dize, sino para contar los sucesos, Historia, scrip- ta, non est ad provandum, sed ad narrandum.* Y como Don Juan de Rodrigo sabia con eminencia las Leyes de los Historiadores, siguiò su estilo, dixo: *Que Nuestra Señora de el Henar, vino à España por manos de Hyeroteo, Obispo de Segovia, pero no lo provò, porque no le tocava siendo Historiador.**

Don Francis-
 co Melchory,
 Cano, lib. 11.
 cap. 41.

15 Pero aunque los Historiadores no pruevan lo que es-
 criven, à nosotros pertenece el declararlo, y inquirir los funda-
 mentos que tuvieron quando asentaron semejantes sentencias,
 y proposiciones; los que yo hallo para que afirmasse esse Escri-
 tor, que Hyeroteo iluminò a España, trayendo la Imagen de la
 Virgen Santissima de el Henar, son las siguientes. Lo prime-
 ro, porque sabia ser opinion corriente, que el Divino Hyeroteo
 siendo Obispo de Segovia, introduxo muchas Imagenes de Ma-
 ria Santissima en España, y las repartia como diximos por sus
 Lugares, y Ciudades. Lo segundo, conoçia esta voz comun, que
 Nuestra Señora de el Henar es antiquissima, y alli venerada des-
 de la primitiva Iglesia, en tiempo que el Divino Hyeroteo era
 Obispo de Segovia. Lo tercero, porque alcanzò por sus estu-
 dios, que este Santo Obispo, puso Imagen de Maria en su Obis-
 pado

pado de Segovia, como ya diximos escribiò Monjaraz en su Historia, y se estendiese su ingenio, a que essa era Nuestra Señora de el Henar. Lo quarto, y que mas me satisface, es, que leyò, ò hallò algun Libro curioso, como era tan noticioso, y aficionado à las Historias, ò se le vino à las manos algun papel antiguo donde hallò esta singular noticia, de que Hyeroto traxo esta Santissima Imagen à España; y aunque no dà razon de esse sentir, no dudamos que hallò fundamentos solidos para afirmarlo, ò que leyò, y viò instrumentos que le introduxeron a que escribiese essa noticia curiosa, y devotissima, porque fuera arrojò el escribir semejante punto sin grande fundamento, y no hemos de juzgar que fuesse temerario en sus dichos, y obras eruditas, que tenia para darlas a la estampa, y mis siendo sujeto Docto, y muy versado en cosas de la antigüedad.

16 Considerando todos estos principios que pudo tener, para lo que gravò en su Tratado de el Henar, me parece se le puede dar crédito, porque en estas cosas Historiales que no tocan a las costumbres, ni puntos Morales, ni Theologicos, ni de Sacramentos, ni son dogmas, ò Artículos de Fè, ni cosas de la Sagrada Escritura, y mas siendo antiquissimas, y obscuras, no se pide tan eficaz probabilidad, como en cosas de conciencia, y en las referidas; por esto dezia vn grave Historiador: *En cosas tan dificiles de probar, tan antiguas, y obscuras, que no se alcançan por el discurso humano, sino por testimonio de el Historiador; ni es necesario tan perfecto grado de probabilidad como en otras, porque no son capaces de él.* Y en este caso es donde dezia Mascardo, que eran bastantes las conjeturas; y en quanto al aver venido la Imagen Santissima de el Henar a España, por manos de el Divino Hyeroto, no solo tenemos conjeturas, sino autoridad expressa de Don Juan de Rodrigo, como vimos.

17 Ni es replica de monta; dezir, que los Escritos de este Autor no han salido à luz, no obsta esto a que se le dè credito, pues vemos, que todo lo que anda impresso, primero se viò manuscrito, y se le diò fee, pues de otra suerte no se diera à la estampa; y vemos que los Historiadores a cada passo usan de Libros manuscritos, ò de Quadernos que llegaron à sus manos, y se valen de ello; assi lo hazia Flauio Dextro, Iuliano, Leutprando, Fantayo en su Martyrologio Hispanno, y Baronio lo confiesà de sí mesmo, auerse aprouechado para sus Annales

Quintana
Dueñas, ad-
vertencia 8.
Lib. San. de
Toledo.

30 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
de Quadernos, y Libros manuescritos, y no fuera razon, esto Li-
bro, ò Quaderno es manuescrito, no ha salido a luz impresso,
no le devemos dar credito; fuera razõ fribola, porque si en Qua-
dernos, ò Libros manuescrito hallamos solida Doctrina, y
ajustada Historia, y en sus razones grande probabilidad, por-
què no se ha de seguir, y citar, imitando el exemplo de Baro-
nio, y otros que se aprouecharon de Quadernos, ò Libros ma-
nuescritos? Me valdrè en esta Historia de los trabajos manues-
critos de Don Juan de Rodrigo, y se verà saliendo a luz, que
en ellos no se halla cosa contra la Fè, Sagrada Escritura, y
buenas costumbres, sino Doctrina muy devota, y piadosa, to-
da en orden à la Virgen Santissima de el Henar, Madre de
Dios.

CAPITULO V.

*Trata de el Lugar adonde fue colocada Nuestra Se-
ñora de el Henar quando vino à España, y en sus
principios, y à quien pertenecia en tiem-
pos antiquissimos, y al
presente.*

ITRAN multiplicando Luzes los Capítulos de esta Historia,
y dando principios para que sepamos, no solo el Origen
de esta Santa Imagen, sino su Trono primitiuo, y el primer lu-
gar donde su Magestad hizo assiento quando entrò en España;
su Origen, y el taller donde se fabricò, ya diximos fue en An-
tioquia, y el modo como la aportò el Divino Hyeroteo a Es-
paña. El primer sitio, y folio donde fue colocada esta Reyna
de los Angeles; el Iardin en que hallamos diò sus primeros olo-
res, el Lirio de los Valles, fue en el Valle de el Henar; para cui-
ya inteligeccia es de saber, que donde oy està su Santa Hermi-
ta avia vn Pueblo pequeño, distante vna legua de Cuellar, ca-
minando al Norte, el qual se llamava San Christoval de el He-
nar, y su Iglesia tenia por Titular N. Señora de el Henar, por
esta Imagen Santissima que gozava, y en aquel Sitio, y Templo
venturoso adorava; el qual al presente està de el todo postra-
do, y aniquilado, que apenas se hallan vestigios de su ser anti-
quissimo. Conf-

Consta que esta Santa Imagen estuvo en esta Iglesia desde la primitiva Iglesia, y muchos siglos antes que los Moros entrassen en España, por los años de 714. por esta razon se conoce, que su primer trono, y asiento desde el tiempo de el Divino Hyeroteo que la introduxo en esta tierra, fue en la Iglesia de este pueblo. Ayuda a estas noticias el Vicario de Cuellar, Don Antonio Sanz, sujeto Venerable por su virtud, y letras, y merecedor de mayores empleos; por las luzes que el Señor le concedió, escribió vna Relacion curiosa, y docta, de las cosas de el Henar, pertenecientes a esta Imagen Santissima; la qual de su mesma letra tengo en mi poder, y la aprecio mas que el oro, por las singulares noticias que me dió para mi Historia, dize pues assi: Huvo vn Pueblo distante de la Villa de Cuellar vna legua, que se llamava San Christoval de el Henar; y aunque la advocacion de él fue assi, conservando el nombre de Nuestra Señora, se dezia Santa Maria de el Henar, por tener en su Iglesia a Nuestra Señora, llamada de el Henar. Este Pueblo segun tradicion antigua, siempre tuvo dueños vezinos, y mas es cierto que esta Santa Imagen, estuvo desde tiempos muy antiguos en la Iglesia de este Lugar, hasta que en la perdida de España se ocultó la Imagen Santissima: Hasta aqui son palabras de el referido Autor.

2 En lo qual se reconoce la antigüedad de esta Sagrada Imagen, y que el primer lugar, y Trono que ocupó, fue la Iglesia de este devoto Pueblo, aqui fue su primer asiento, porque no se halla rastro, ni indicio de que su Sagrada Imagen ocupasse antes otra Poblacion. Y assi los dueños venturosos, y felicissimos de ella, fueron los vezinos antiquissimos de San Christoval de el Henar, los quales poseian esta preciosa Margarita, desde el tiempo que Hyeroteo fue Obispo de Segovia. Aqui fue el primer Pueblo donde los hermosos Rayos de la Virgen de el Henar esparcieron Luzes, y consuelos, hasta los años de 714. que se ocultó por temor de los enemigos Africanos, pues assolando el Lugar, saltando sus vezinos, les saltó el dominio de tan Gloriosa prenda; y alli en vna Cueva quedó por muchos siglos escondida, hasta aparecer en los futuros.

El tiempo, y año en que entró este Sol Luminoso en San Christoval de el Henar, seria el año de 71. de Christo, ó poco mas adelante, pues sabemos que el Divino Hyeroteo el de 71. introduxo muchas Imagenes de Maria Santissima en España, y

Vicario de
Cuellar, Re-
lacion de el
Henar.

no. 11. 2.
11. 11. 11.
11. 11. 11.

Tamayo, tom.
5. dic. 4. Oc-
tobris.

que colocò algunas en su Obispado, de las quales vna es la Vir-
gen Santissima de el Henar, y como *murió Hyeroteo el año de*
75. en esse tiempo que iba de 71. a 75. fue introducida Nuestra
Señora de el Henar en essa Poblacion; aunque no dexa de ha-
zer dificultad, como tan preciosa flor de el campo, y joya ri-
quissima, no la dexò el Divino Hyeroteo en Cuellar? Siendo en
aquellos siglos la Ciudad Colenda, tan famosa, numerosa, y
opulenta, y mas aviendo el Santo Obispo de Segovia predica-
do en ella.

3 A esta dificultad no tengo mas que responder preguntan-
do; porqué el Niño Dios nació en Belèn, y su Santissima Ma-
dre se fue a aquel Lugar pequeño, y alli la hallaron los Monar-
chas Orientales con su Hijo Santissimo, haziendole Trono de
sus pechos? Porqué no se acogió à Ierusalen, Ciudad ilustris-
sima, riquissima, llena de Luzes, Patria de grandes Heroes, Ca-
pitanes, y Iuezes? Mas quien darà alcance à los Juizios de Dios,
y sabrà la razon de sus obras, que siempre son admirables, y
aquello es lo mejor que vemos executado por su Sabiduria In-
finita; si tu no alcanças las razones, porqué Maria Santissima se
fue al Portalico de Belèn, y alli estava con el Niño Dios, en sus
braços, tan poco yo penetro las causas, porque Nuestra Señora
de el Henar, se fue a vn Pueblo pequeño con su Hijo Santissi-
mo, y no hizo trono en alguna Ciudad rica, y afamada, de
tantas como en aquellos siglos tenia nuestra España? Y fino po-
demos comprehender, porque puso Dios entre las conchas per-
las preciosissimas en la cabeça de vn pez (la piedra de innume-
rables virtudes) llamado Cinedia, como notò San Isidoro; y
porque entre toscos peñascos se hallan las esmeraldas? Si esto
no podemos definir, como daremos razon adecuada de ser en
el Henar colocada, la Perla entre conchas de pinares, la piedra
de innumerables virtudes, y hermosura en tierra tan abreviada;
la esmeralda entre lo basto de aquel sitio; la Imagen de Maria,
en pueblo tan pequeño.

San Isidoro,
Lib. 6. erimo-
log. Cap. 10.

Mas no obstante, essas razones daremos algunas congru-
entes, que en parte nos manifiesten los motiuos de venir la Au-
rora à Lugar tan poco numeroso. La primera, es querer esta
Reyna de Clemencia autorizar con su presencia los Lugares
pequeños, pues por su corto numero no tienen la grandeza, y
fama que las magnificas Ciudades, y assi con su presencia, y
virtudes celestiales, ilustra lo que es poco; pues segun San Ber-
nardo:

nardo: *Con la presencia de Maria se ilustra todo el Orbe*, y sus rayos son tan activos que dan hermosura al Cielo, y Tierras; por lo qual poniendo su Trono en Poblacion pequena queda magnificada: El Portalico de Belèn por Maria Santissima es celebrado; y el Henar, por su Imagen Milagrosa engrandecido, porque no carece de razon quando dezia esta Señora en los Cantares: *Salgamos à suera, moremos en las Villas*, que son las Poblaciones pequenas para autorizarlas, y hazerlas celebres con su asistencia, y no dize que hiziesen su asiento en las Ciudades ricas, y famosas, y poderosas; y si el coraçon pulsa al lado siniestro como afirman los Anotomistas, siendo el menos honorifico, raçon tendrà el Autor de la naturaleza, para dar al coraçon esta operacion, y inclinacion, y motivos la providencia Divina, para que el mayor coraçon de el Mundo, que es el de Maria Santissima (exceptuando su Hijo) pulse, y se incline à los vezinos de el Henar, por honrarlos, y levantar à lo pequeño.

4 La segunda razon, es, porque así como las Estrellas tienen su sitio señalado en el Cielo, y reparten sus rayos, y venovolas influencias, vnas colocadas al Oriente, otras al Norte, medio dia, ò Occidente; eligiò esta Estrella Matutina el Henar para su Trono, y situacion, y de allí repartir à todos favores, y clemencias; este le era muy gozòsa avitacion viendose venerada, y de sencillos coraçones adorada. La estacion que tuvo Maria Santissima al pie de la Cruz, dixo San Bernardino: *Esta situacion le era à Maria lugubre, y llena de dolor junto à la Cruz*. Pero la situacion, y asiento que tiene en el Henar no le fue triste, y dolorosa; no era triste pues se mirava cercada de cariños; no dolorosa, porque le cantavan alabanças: Y como sabia esta Señora las ansias con que avia de ser venerada, y los suspiros con que la invocarian, por esso quiso fuesse este Pueblo ventaròso su Solar, y primer Trono.

La tercera fue, porque antes de venir la Reyna de los Angeles à la Poblacion pequena de el Henar, como resonava ya la fama de sus Imagenes Sagradas que traia Hyeroteo, y que avia colocado algunas en España, pudo ser que en esse devoto Pueblo, oiendo de las Imagenes elogios, la saludassen en sus coraçones con expecial amor, y cariño, y llamandola dixessen: Venid Virgen Santissima, que si en Belèn os servia el Heno, aquí està el Henar que os harà Trono en su coraçon; y si el Hijo no

San Bernardino
infern. Vir-
ginis,

Canticorum
cap. 7.

Laurençio Va-
ca, lib. anotho-
mia

San Bernardi-
no, serm. 1.
de nomi-
nibus
Mariae,

le desprecio en el Pescobre, vos Madre de clemencia no os retiréis de nosotros aunque somos Heno; sobre las perlas, y rubies estimamos tu hermosura, no carezcamos por indignos de esos rayos, mares son nuestros ojos, y correrán sin alivio hasta que adoremos tu grandeza. Y esta es otra causa para que Maria Santissima amorosa les buscasse y se fué a donde de corazón la vendecian, y saludavan con los titulos, y elogios que auian aprendido de el Divino Hyeroteo; por esso dezia vn devoto: *Maria con facilidad se inclina al que la saluda.*

5 La quarta razon que hallamos, es para dar a entender esta Señora el especial amor que tenia a esse Lugar felicissimo, y q̄ entendiessen todos les tomava de baxo de su amparo, y Patroncinio, por ser proprio de esta Señora el defender, y autorizar a los que la veneran. El Signo de Virginis, dixo vn curioso Escritor influye en el yman, mas este mira a esse Signo, y en su modo le venera; y como este Pueblo adorava, mirava, y venerava a la Virgen Santissima Signo de salud, y vida, por esso se vino a su Tierra, y influyò, y repartio en ellos rocios de gracia.

La quinta razon consiste, en que intentava esta Señora favorecerlos de modo, que con ventajas se salvassen, pues donde asiste su presencia llueve la Divina misericordia, mas auxilios, y liberalissimamente reparte Dones de su gracia; assi se vale Dios Nuestro Señor de su Madre Santissima para que nos salvemos; por esso dezia Hugo Charense: *Esta es la ayudadora de el Altissimo, que le ayuda a salvar el genero humano; porque de ella se dice con verdad, hagamos a el vna que le ayude. Faciamus ei adiutorium, &c.* Y auiendo colocado en el Henar la Imagen de Maria Santissima, piadosamente podemos discurrir que se estendian los intentos de Dios, a que de esse Pueblo se salvassen, pues tal amparo, y protectora les introducía en su Tierra. Es Maria Santissima, como dixo Andrés Cretense: *Astrolabio Celeste*, y assi como por el Astrolabio en el se ve las Estrellas que se van elevando, como notò Iuan Iustincense, assi por este Astrolabio superior de Nuestra Señora de el Henar, podemos registrar las muchas almas, que como Estrellas por su intercession se ivan elevando al Cielo.

6 Demas de lo referido, se ofrecen otra cosas, por las quales eligió su clemencia esta pequeña Poblacion, porque no podemos negar aver algunos Lugares, ò Ciudades que son mas afec-

Novarino, lib.
vmbra Virgi-
nea.

Morales, lib.
1. de Lapidí-
bus.

Hugo Charen.
psalm. 91.

Iuan Iustincen-
se, lib. Astro-
lavij.

afectas à las cosas Divinas, y Sagradas que otras Poblaciones, y à la especial devocion de Maria Santísima, y parece les echò Dios su vendicion para venerarla, y amarla, mas que otros Lugares. Y como Nuestro Señor conoce lo mas intimo de los coraçones, les introduce Imagenes de Maria Santísima su Madre: Y esta Señora entonces, como rocio salútifero se va amorosa à essas Villas, ò Lugares, porque no sin causa dixo en el Genesis el Espiritu Santo, que *Dios formò de la tierra al hombre*; y reparò Alberto Magno, que la tierra de que se diò ser al hombre, era argilosa, que es tierra atractiva, y llama para si el humor, y rocios asi me parecen los felicísimo vezinos de el Henar, tierra argilosa, que eran sus coraçones por lo devoto a Maria, con especialidad, entre otras Republicas, atractivos, y asi solicitaron este rocio de el Cielo, que les visitase con su presencia para mas honra de Maria Santísima, y consuelo suyo.

Genesis, cap. 2:

Alberto Mag.
lib. 8. Marial.
cap. 1.

Los Pueblos pequeños comunmente son faltos de Doctrina, porque ya el corto numero de vezinos, ya la privacion de ministros en ellos, son causa de carecer de las Luzes multiplicadas que gozan los Lugares grandes, y quiso la Purísima Virgen ser ella la Maestra, y Doctora de esta felicísima Republica, para que si era pequeña en su gente, fuese grande en el magisterio, pues tenia por Cathedra de Prima à la Madre de la Sabiduria inmensa; por esta causa dixo San Buena Ventura, que las almas que dexan los Doctores de enseñar, las recoge esta Señora, las ilumina, y dà celestial Doctrina.

S. Buen Ven.
in speculo
Virginis.

7 Por seiscientos, y más años, gozò el Henar Pueblo de San Christoval de su magisterio felicísimo, pues ellos van desde el año de 711. en que tomò possession de sus Aras; hasta el de 714. en que fue escondida su belleza, por temores que los Barbaros ganando à España les ingirieron en sus coraçones; dichosos mil vezes en tener tal amparo, y Patrocinio en la Imagen Santísima de Nuestra Señora, en ella mirando, y contemplando hallayan libro Misterioso donde aprendian la Doctrina mas pura, y la verdad mas acendrada; por esto dezia Damasceno: *Las Imagenes son ciertas enseñanzas, y para los que no tienen letras son lo que para los Sabios los Libros.* Y asi en este Libro Virginal en que la palabra Divina se estampò, tomando Carne Humana, leian los Misterios Divinos los vezinos de el Henar, los Articulos de la Fè, defengãos solidos, y verdades fixas que les en-

714.

Damasceno
orat. 1. de Imag.
gignibus.

caminavan à la vida eterna. Tenian esta Celestial Estrella por Norte de su navegacion, y por guia de su peregrinacion, y le podian dezir lo que vn curioso Escritor hablava de la linea Ecliptica; este circulo nos representarà el camino de el Sol: *Hic circulus representavit nobis viam solis.* Pues Maria es la linea, y circulo celeste, que nos lleva, y enseña el camino, passos, y virtudes por donde corrió el Sol de Justicia hecho Hombre, dándonos exemplos.

Juan Iustrin-
genfe, lib. Af.
prolabij.

Este Lugar de San Christoval de el Henar se despoblò año de 714. que los Moros le asolaron; y por los 1077. poco mas adelante se bolvió à restaurar, quando el Rey Alfonso el Sexto reedificò à la antigua Cuellar, ò Colenda; mas fueron sus vezinos asistidos de tan pocos medios, que solo tenian motiuos de llorar la ausencia de su Madre, y Patrona, la Virgen de el Henar, de cuya asistencia antigua en su Iglesia tenian memoria, y tradicion; aunque no sabian donde estava; en fin con varios reuesses de la fortuna se perdiò, y despoblò este Lugar de el todo, y entrò en sus despojos el de Vitoria; assi lo hallo escrito en la Relacion de el Erudito Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar, pues dize assi: Despues de la restauracion de España, vivian los moradores de el Henar muy pobres, y con medios cortos, y muy desconsolados, por carecer en esta Iglesia de la compañía de esta Santissima Imagen, cuyas noticias auian adquirido de sus mayores de que avia estado en su Templo. Vltimamente no pudiendo conservarse se despoblò el Lugar llamado San Christoval de el Henar; por esta causa se agregó, y annexò al Lugar de Vitoria, llevando à el, y à su Iglesia las alhajas de Sacristia, y Campanas; el Libro donde se puso, y escribió este annexamiento de el Henar à Vitoria, no parece por ser tan antiguo, y assi se ignora por aora el año en que se agregó: Mas en la Torre de Vitoria ay vna Capana, que se conoce fue de San Christoval de el Henar, por vn rotulo que tiene, y dize assi: *Santa Maria de el Henar, ora pro nobis.* La Iglesia que era de este Lugar se vendió, y solo quedó vn pedaço de la Capilla, y el Campanario: Hasta aqui es la relacion de el referido Autor.

Vicario de
Cuellar, vbi
supra.

8. Danse en estas cláusulas muchas noticias curiosas. La primera, la luz, y conocimiento que avia de que en la Iglesia de San Christoval de el Henar, fue venerada la Imagen de Maria Santissima, y su nombre estava escrito en la Campana, que dezia: Santa Maria de el Henar, ruega por nosotros. La segunda,

da, que aunque sabian alli avia sido adorada esta Señora, se ignorava donde estava. La tercera, que desde el tiempo en que se ocultò año de 714. hasta el de 1580. en que apareció como diremos, no tenia dueño pues estava oculto aquel Tesoro; mas luego que se manifestó pertenecia à Vitoria, y así algun tiempo cuidaron de ella; luego entrò en la jurisdiccion de los señores Obispos de Segovia. El Vicario de Cuellar lo declara todo por estas palabras: Despues que esta Santissima Imagen apareció en aquel sitio corria su culto por cuenta de el Cura de Vitoria, y venia à su Hermita à dezir Missa; mas por los años de 1587. se puso pleyto à Vitoria, y entrò el Illustrissimo señor Obispo de Segovia Don Andrés Pacheco, tomando posesion de aquella Hermita, y de la Santa Imagen, puso Administrador Eclesiastico que la sirve, y dize Missa, y cuyda de su culto; y cometió al Vicario de la Villa de Cuellar la providencia de su Hermita, limosnas, y otras cosas pertenecientes al culto de esta Santa Imagen, hasta aqui la Relacion: Y así dando fin à este capitulo hallamos, que antiquissimamente esta Santa Imagen fue de los vezinos de San Christoval de el Henar, despues que apareció la poseyeron los vezinos de Vitoria algunos pocos años, como en otra parte dire; y como estos Lugares son de la jurisdiccion de Cuellar, y sus terminos tambien son felicissimos poseedores desde el dia lucidissimo de su aparicion.

CAPITULO VI.

*Refiereffe la Estatura, y Hermosura de la
Santissima Imagen de Nuestra
Señora de el
Henar.*

AViendo en los Capítulos antecedentes declarado algunas cosas necessarias, y delineado el sitio de Cuellar, en cuyos terminos apareció la Imagen de esta Señora, expresando à quien pertenecia en tiempos antiquissimos, y al presente; quien predicò la Fè en esta tierra, y introduxo esta hermosa effie de la Reyna de los Angeles; agora llegamos à lo imposible; que es dezir por escrito, y pintar la belleza, y estatura de esta Santissima Imagen, punto tan dificultoso, que el Cherubim

mas elevado, por mucho que estienda sus plumas, no será bastante à darnos vn rayo de las luzes, quasi inmensas de Maria Santissima Madre de Dios. No sin causa reparamos, que aquellos misteriosos animales de la carroza de Ezechiel abatian sus alas: *Submicebant alas suas*. Mas si aparecia sobre sus cabeças vna Imagen, y semejança de el Cielo, que significa à Maria Santissima, y era Imagen suya à la vista de su belleza, las plumas mas remontadas se abaten, y humillan, y no saben volar à retratar sus excelencias, y hermosura.

2. Pues si los Cherubines plenitud de ciencia; si los Serafinos incendios de amor a la vista de vna sombra, ò Imagen de la Virgen, ciñen sus buelos, y ponen grillos reuerentes à sus plumas; como no temerè yo el entrar al abismo de tanta hermosura, y belleza de la Imagen de la Virgen de el Henar, y navegar al pielago dilatadissimo de sus innumerables gracias? Si San Basilio contemplando las virtudes de la Virgen se encogia, y expresò su sentir en estas clausulas: *Que dirèmos de la Madre de Dios que tanto resplandeciò sobre todos los Martires, como el Sol luzè sobre todas las Estrellas?* Como si dixera: No hallo terminos, voces, ni conceptos para escribir, y tratar de la Madre de Dios. Si Damasceno dezia: *A Maria, ni la lengua de los hombres, ni las mentes Angelicas superiores al Mundo pueden bastantemente alabarla*. Si Filipo Abad fue de parecer: *Que los Espiritus Angelicos temen, y quedan pasmados, y no se acaban de admirar, ni se hallan dignos, ni palabras, ni alabanzas con que dignamente puedan alabar à Maria*. Què hará Señora, y Virgen Santissima de el Henar, el que ni es Angel, ni tiene espiritu, sino titulo, y obras de pecador, como podrá mi pluma delinear lo mas minimo de vuestra estatura, y belleza?

Añadese à esto otra dificultad gravissima que consiste en copiar, y sacar a publica luz perfecciones de esta Señora, que ninguno de los Escritores antiguos, ni modernos han expresado en sus escritos, ni vn rayo de sus gracias, ò porque ninguno se atreviò à dibujar su belleza, ò porque temieron darse a tan peligròsa navegacion, y por esso callarian la estatura, y hermosura de esta Imagen Santissima. Bien podia yo dezir lo que S. Pedro Damian, tratando de Maria Santissima, por estas palabras: *Como tengamos voluntad de escribir las alabanzas de la Madre de Dios, por que son nuevas, y nunca oidas las cosas que he-*

mos

Ezechiel, cap.
1.

San Basilio de
Seleucia, orat.
32.

Damasceno,
orat. 1. de
asumptione.
Felipo Abad,
lib. 4. in cant.
cap. 1.

S. Pedro Dam.
serm. 1. de va-
lunt.

mos de tratar, no se hallan palabras con que poder dignamente expresarlas, porque quita la facultad de el dezir la materia singular.

3 Lo que intenta mi cuidado en este Capitulo, y solicita mi afecto, es delinear la belleza de la Virgen Santissima de el Henar, trasladar al cãdido lienço de el papel innumerables gracias que el Omnipotente Dios derramò sobre la Imagen de su Madre Santissima; y como el assumpto es nuevo, de ninguno otro intentado, ni escrito, y la materia singular me quita la facultad de escribir, y las palabras para declararlo; que era lo que sentia San Pedro Damian: *Tollit enim facultatem sermonis, materia singularis.* Porque no tengo luzes a quien seguir, ni Maestro que en esta empreña me guie, y me veo obligado siendo ciego a manifestar el camino, y abrir senda en estos puntos gravissimos, y porque pertenecen à la Virgen Santissima de el Henar dificultosissimos, porque son inefables. Pero ò Virgen Santissima, y Purissima, Luzero hermòso de la mañana, que sin obscureceros jamas, aunque fuisse, escondida en vna Cueva, perpetuamente estàs amaneciendo en esse Valle de el Henar, à ti pido la luz, y sabiduria, pues eres la Fuente, y Madre de ella, para alabaros, y sacar a publico las perfecciones ocultas que esconde tu Cielo; las gracias manifestas, mas ocultas a mi ignorancia; y pues son tantos los milagros de tu clemencia, que ò no tienen numero, ò solo los puede contar el que reduce à sus classès las Estrellas; hazed Señora à este pecador vna gracia de que yo te alabe, y sepa dezir al mundo perfecciones de tu Imagen, serà el favor Señora para tu gloria, y confusion mia; para tu gloria, si acierto; para mi confusion, si di en el blanco, siendo ciego, pues siempre verè mis cataratas, no los aciertos serà para devociõ de los fieles, y devotos si atino con lo que intetò, motivo de que os amen, y reverencièn, y postrados rindan à tu grandeza sus coraçones. Este es mi deseo Virgen Santissima de el Henar, mi oracion, mis suspiros, y eres testigo fidelissimo de lo intimo de mi coraçon, y para mi, Señora, sea el trabajo, à ti la gloria, mia la confusion, tuya la alabança.

4 Para copiar la estatura, y hermosura de esta Señora, fuy a Cuellar, y por informarme de otras cosas pertenecientes a esta Historia, determine visitar à esta Señora, que yo jamas ayia visto, aunque por fama algo conocia; y antes de llegar à su Hermita à distancia de vn quarto de legua de ella, fue tan grande

de mi temor, que el coraçon como las ojas de los arboles temblava, sin acavar de entender la causa; y quanto mas llegava al Sagrado Templo, tanto mas temia. Entrè en su Santa Casa, refugio de pecadores, Hospital de lo desauciado, y al primer passo fueron tantas mis lagrimas, que siendo hombre de sesenta y quatro años llorè como niño, la causa eran pecados mios, y muchos que me representavan, sin hazer yo diligencia para esto, y fueron tantos los torcedores de mi conciencia que todo era suspirar, sin poderme ir à la mano; nunca me vi peor que aquel dia; jamas juzguè que era tan malo, porque siempre viui ciego, sino este dia, que la clemencia de esta Reyna me abrió los ojos interiores algo, pensè se rompiera mi coraçon con la fuerça de mi angustia, y fuera dichoso si a tan sagradas plantas huviera espirado.

5 Como estava mi rostro lleno de confusion, y el coraçon lloroso, y me auia esta Señora llenado la cara de ignominia. *Imple facies eorum ignominia;* por tantas transgresiones de mi vida, no me atrevi à mirarla al rostro en espacio de vna ora, que me estuve à vn rincon de su Templo llorando, y suspirando, sin ser en mi mano otra cosa, temia el pecador como el Publicano, y peor, levantar los ojos al Cielo de su belleza, y así me estuve esse tiempo en Oracion, clamando, y pidiendo perdon de mis pecados al Señor, por intercesion de su Bendita Madre; y aunque vi algo de sus vestidos, y talle, nunca en este tiempo levantè los ojos a considerar su Santissimo Rostro; auiendo llorado la mirè pidiendole licencia primero; y delineè lo que pude de su Hermita, Altares, Longitud, y Latitud de el Templo.

Despues dispuse, que en vn Camarin que tiene a las espaldas, rico, y vistoso, aviendola baxado de su Altar se desnudasse de su gala, que es mucha la que la devocion la ha puesto; para lo qual me acompañava el Vicario de Cuellar, Sacerdote Venerable, y vn Cavallero Regidor, llamado Don Manuel Velazquez Vellofillo, ambos sugetos de noticias curiosas de la Virgen de el Henar, porque necesitava yo de semejantes lados, para que satisfaciessen à mis preguntas; estos, y la Camarera de la Reyna de los Angeles, quedamos solos en el Camarin, cerradas sus puertas; y es de advertir, que no ay noticia en los que viven en esta Comarca, que otra vez se aya desnudado, y aunque es de Talla, ni la Camarera que la servia ya corridos veinte años

años, jamas se atrevió à essa diligencia. Confieso, que al ir quitando sus vestiduras, ò velos de aquel Cielo, se nos enojò la Virgen Santissima, y que en su rostro Divino manifestó rigor, y esto se conocia muy claramente, yo dissimulava aunque temia; estando en esto, todos a vna voz salieron diziendo: Parece que se nos ha enojado la Virgen Santissima; entonces les animè, y dixè; que ya lo avia yo reconocido, mas q̄ nos perdonasse, pues para alabar su hermosura se executava el despojarla de su gala; y que si multiplicados siglos auia estado de talla, y sin vestidos desde el año de 71. que entrò en essa Tierra, hasta el de 1580. que se le diò la primera gala, no tenia que enojarse su Magestad, pues innumerables personas la auian visto desnuda de essas ropas; assi a mi modo prosiguiò la Camarera temblando de reverencia, y quedò sin vestidura alguna, como salió de mano de el Artifice. Assi la fui copiando, y trasladando à el papel que alli tenia, algo de sus innumerables perfecciones; y quando me parecia no avia mas que reparar, se descubrian otras gracias à montones, y reducido à methodo: Lo que vi, y notè, es lo siguiente.

7 Es la Imagen de la Virgen Santissima de el Henar de Talla perfectissima, tiene de alto vna vara Castellana; y aunque en su Trono parece mayor, es por la Peana que sirve a sus Sagradas Plantas, y ocultan las vestiduras; de suerte, que con esse artificio se augmenta su estatura vn palmo mas. Su Cabeça es primorosa, proporcionado al cuerpo; el Cabello que de Talla se divisa es rubio como las hebras de el oro, que parece el Sol tegiò sus hilos aunque no se divisa todo; la Cara larga, y espaciosa, pero ostenta vna Magestad, y señorio tan grave, que bien da a entender ser Imagen bellissima de la Madre de Dios, que es Milagro de el Cielo, y parece que tiene vida esta Imagen; à mi, quando dicho so la contemplè el semblante, assi me parecia, Parayso con vida, ò Cielo con alma.

Su color es muy trigueño, y es de admirar tanta belleza entre lo trigueño de el Rostro, porque no esconde sus gracias, antes las realça, y encienden amores, y cariño à quien devoto la mira. Conocese con evidencia, que en aquellos tiempos primitivos su Cara era de nieve, y que el trigueño ha sido temporal, y por las inclemencias de los elementos, y largos años que estuvo debaxo de la tierra, se le ha acrecido a su Rostro; porque yo despacio contemplè su Garganta, y es como la nieve, y ar-

miño, y parece carne viva, y animada, y vn candor maravilloso, y el Pintor no avia de hechar el resto de su belleza en la Garganta, quitandolo à la Cara, sino que todo era en sus principios de vn color; mas aunque los Pintores en todo su Cuello, y Rostro gastaron mucha nieve; los Elementos que son Pintores sin razon, y los años borrascosos le dieron al Rostro el color trigueño; la Esposa dezia: *Que era negra, y hermosa*, primero haze memoria de lo trigueño, y despues de su hermosura. Mas esta Imagen Santissima primero fue de hermosissimo Rostro, y despues entrò lo trigueño.

Cante. Cap. 1.

8 Salen de su Rostro rayos de Luz, que iluminan, deleitan, enamoran, y causan temor reverencial; y entre lo trigueño se manifesta algo de cándido, y rubicundo, porque su color es muy encendido, yo así la vi, aunque ay muchos testigos que afirman muda de colores su Rostro Sagrado. Si esto encendido, y rubicundo, fue por el enoxo amoroso de que la desnudamos, bien pudo acontecer, porque al restituyle sus vestidos, no estava tan encendido lo rubicundo de su Cara. Sus Ojos son como dos Luzeros de la mañana, vivos, claros, despiertos al modo de vna persona viva; su mirar es vn poco elevado, y como suspenso, que tambien admira, y suspende à quien devoto la mira, y contempla. Esto sucede si se vé de cerca, como yo la mirè, que este retrato de su belleza, no fue desde lexos, sino registrandola inmediato a su Magestad; inclina su vista algo a la mano izquierda.

Sus Cejas son hilos sutiles, sus Párpados de la Aurora; la Nariz, delicada de grandes primores; su Boca, no tiene pintura que la retrate, porque excede à quanto se puede dezir su belleza; los labios encendidos, y vn poquito avierros, y divididos vno de otro, à la manera que el clavel se descoje quando el Aurora, y su rocío saluda su gala; sus Mexillas no son carnosas, pero con grande arte, sutileza encendidas, y sonrosadas; yo quando la vi, la adverti con esse color muy vivo, y que parecia à los arreboles que forma el Sol en las nubes quando nace; y mas parecia lo encarnado color de fuego algo vivo, q̄ cándido, ò de açucena, entòces no luzia tanto lo trigueño como en otras ocasiones; si esto fue por amorosamente sentida, viendo la desandavamos de su gala, ò por darnos exemplo de pureza, y modestia Virginal, que sentia verse así, no lo sé, ò fue porque yo no era digno de verla sino con ellos amagos de sentimiento misterioso;

fo; aunque bien notè, y advirtieron los que estavan con migo, que al passò que se le restituian sus vestidos, cesàron aquellos ceños amorosos, y de este modo estava llena de clemencia para nosotros y entre lo de rigor, como por celosias reconociamos que era Madre de piedad.

9 En su Mexilla izquierda haze asiento vn cardenal muy vivo, de el tamaño de vn real de plata; y à la parte de el circulo que es algo vezino à vno de sus ojos, que es el izquierdo, està mas acardenalado, su color como de sangre, plomo, y algo negro, y todo vnido, està con tal viueza estampado en su Mexilla, que ni en persona viva pudo formar lo mejor la mano que hirièssè à alguno en su rostro; no sè qual pudo ser la causa de este lunar bellisimo, si fue golpe en alguna piedra al ponerla sin reparo con el susto, y temor que tenian de los Moros, en vna Cueva de el Valle de el Henar, ò golpe que se diò quando vn Labrador la puso en su carro para llevarla à su Lugar, y à aparecida, y colocada en su pobre alvergue, ò Hermitilla, aunque no la pudo mouer de alli sino pocos passos; mas es cosa peregrina que el golpe hiziesse semejante operacion, porque parece como si alli se huviera llegado algo de sangre, como sucede à lo natural en el cardenal. Parece cosa milagrosa, que en vna Imagen assi se retrate vn cardenal, como en persona viua; pues dezir que el Escultor, ò Pintor le dieron de proposito esta forma, no lleva camino, ni me parece segun està à lo vivo, que el arte podia llegar à esto.

Su Garganta es lo mas lucido que se descubre, como los copos de nieve, assi es verdad, y los que de cerca la miran juzgaràn es Carne Humana, y pedazos de armiño. De aqui se colige con evidente fundamento, que su Rostro Sagrado fue de este primor, nieve, y luz vnido, porque el Artifice no le avia de diferenciar el Rostro à su Garganta, que fuera grande error en el arte; mas el tiempo à su Cara de nieve le diò lo trigueño, y no llegó à su Cuello. La causa yo la ignoro, como su Garganta es nieve, y se pudo conservar esse color por tantos siglos, y no lo de su Cara; solo se me ofrece, que como la antiguedad le puso vna baloncita, y oy la tiene arto pobre, y de hilo grueso, y al remate de cada punrilla vna quentecita de vidro, si acaso este pequeño aliño defendiò la nieve de su Garganta; en fin yo no alcanço la razon; ò fue querer nuestro Dios que en esta Santa Imagen huviesse cosas naturales, y milagrosas, lo natural,

el averle dado el tiempo à lo candido de su Rostro lo triguëños; lo milagroso, el conservar Nuestro Señor la nieve de su Cuello, para que supiésemos casi con euidencia, que así fue su cara hermosa en el principio.

Pues què dirè de sus Manos? Son tan graciosas, que no me serà posible delinearlas, tiene vnos dedos vistosísimos muy à lo natural, señalò el arte en ello los artejos, y vnos ojos sobre los primeros, ò concavidades esféricas que admiran, tiénelos estendidos con hermosura peregrina; yo ví estas manos muy despacio, y registrè muchas vezes, no se si las llame pedazos de nieve, ò Cielo dibuxado en ellas, no puedo dezir si son de oro, ò plata, ò açuçena, conose en ellas lo candido, y encarnado, y parece por ello se traslucen rayos de oro. Es imposible juzgar como es su color perfectamente, ò qual es el proprio de sus Manos; ya dixè las mirè despacio, y luego escrivia lo que me parecian; y bolviendo incado de rodillas à mirarlas, las hallava de otro color, y hazia diferente juicio que el primero, y escrivia lo que segunda, tercera, y quarta vez me parecian, y registrandolas mas, y mas, cada vez me parecian diferentes, ya nieve, ya oro, ya Cielo, ya carne, ya plata, ya açuçena, y todo esto, y mucho mas vnido, y esto es verdad, y lo puedo jurar in Verbo Sacerdotis, y si aora me tornàran juramento, lo depusiera como llevo dicho; quedè muy admirado de sus Manos, y me parece que es lo mas precioso que tiene esta Santísima Imagen; sus Braços se mueven, porque los han acomodado para vestirla, y tener al Niño Dios patente à todos. Pusè con humildad su Mano derecha sobre mi cabeça, para que me llenassè de sus gracias, y bendición; besèlas muchas vezes, divide el Dedo menor de la Mano derecha de los otros, con vn ayrecito tan de nieve, y açuçena, que no se puede dibujar cosa mas a lo natural, ò por mejor dezir excede à la naturaleza, ni es posible que la muger mas hermosa le pueda competir, ni Rebeca, ni Estèr, ni quantas son celebradas por hermosas; por esto dezia Alberto Magno: *Las Manos de Maria eran bellísimas, renialas estendidas, no encogidas, al exemplo de su Hijo, que estendiò las Manos, y no las encogió en la Cruz, y en estos es à Eva contraria, que contrajo la mano, hurtando el fruto bedado: sus Manos eran como candidos lirios.*

Alberto Mag.
lib. 5. pag. 2.

ro Tienenla puestas en sus Dedos algunas fortija, ò anillos de gran precio, y le podíamos dezir: Sus Manos son como hechas à torno llenas de lazincos, ò como leen otros:

Sus Manos son Orbes, ò son Cielos Cristalinos; y lo que mas despertò en mi la admiracion, fue, que mirandola à las palmas hallè en ellas las quatro rayas, ò lineas principales que la naturaleza escrivì en nuestras manos, la Vital, Natural, Mensal, y otra que llaman Saturnina, tan al viuo dibuxadas, tan ayrosa, y limpiamente formadas, que ni Fidas, ò Timantes, con la vizarria de su Arte, y ingenio, las podian formar mas viuas, ni graciosas, y por ser cosa especial; adelante harè reparos curiosos sobre las Sagradas Manos de esta Aurora.

Tres cosas, entre otras muchas, hallo especialissimas en esta Santa Imagen. La primera, el color encendido como fuegos y esto siendo el Rostro triguëno. Lo segundo, sus manos sin semejantes. Lo tercero, el Niño Dios que tiene en ellas, y à sus Pechos, porque es graciosissimo, y tan parecido à la Madre en la Longitud de el Rostro, y encendido, que mirandole se vè en èl como en espejo la Cara de la Madre, y en la de esta Aurora, la de el Niño Dios; parece esta semejança milagro, no de el arte; sino de la gracia esta vniforme correspondencia. Las Plantas de esta Señora, Columnas de este Milagro, de perfecciones se reconocen; y los Zapatos gastados de el largo tiempo, que en todo manifiesta antigüedad prolixa, y ser hechura de la primitiva Iglesia, y tiempo de los Apostoles de Christo.

El vestido que de Talla se mira en ella, es vn ropaje antiguo, como vn roquete, ò sayo todo cerrado, baxa desde sus hombros quatro dedos de las Rodillas, su campo azul, aunque ya robado mucho su color por los años, y agravios de el tiempo; està guarnecido de algunos laz os blancos no muy visibiles, descubrense como por celosias sus Virginales Pechos señalados, pero no vistos; su Cintura es muy delicada, y ayrosa, proporcionada à su Cuerpo Santissimo. Despues de el sayo azul que diximos, se registra vna faya, su color de purpura, pero algo muerto, corre hasta sus Sagradas Plantas, y à trechos vnas listas como bordado de candidos ramos, no preciosos, ni de mucho arte, sino pobre, y muy decente todo.

II Està su Magestad sentada en vna silla bien formada, y al intento esculpida; y aunque les parece à los que miran està empiè, no es así, que el arte, y vestidos, aora la manifiestan como si no estuuiera sentada en està silla, con las galas preciosas que tiene se disimula estos; inclina su Sagrada Cabeça, y Cuerpo alguna cosa al Niño Dios que tiene con sus Manos à los.

los Pechos, y coraçon, como centro de el Alva Maria, à donde descansa su Hijo Santissimo, flor de el Campo. Este como diximos es muy parecido à la Madre su Rostro Sagrado, algo largo, no carnosò, y bien proporcionado, aunque no es tan triguëno, porque esta Señora le deviò de guardar como à la lumbrè de sus Ojos; tambien es el Rostro de el Niño encendido, ò tomò para esta ocasion el color de la Madre. Los Ojos son viuissimos, despiertos, que parece està viuo. La Boca risiueña, sus Labios como el clavel, apartados vn tanto vno de otro, como la Madre; Parece se vâ el Niño Dios à reir, y no acava de formar la risa; y lo que mas atendi, fue, que el semblante le manifiesta como de vna persona, que llevada de algun grauisimo negocio el alma, le llamava los sentido a lo interior. Su vestido es colorado, vn sayo que le coge de alto, à baxo, las listas blancas, y algunos ramitos de esse color alli dibuxados, aunque algo muertos sus visos. Esto fue lo que vi, y pude delinear à la vista de la Madre, y de su Hijo.

12 Mirada de lejos esta Santissima Imagen, y con vestidos riquissimos, que la devocion la ha tributado, me parecia diferente en muchas cosas, obstenta peregrina Magestad, y Señorio, y hermosura, aunque siempre sobre sale lo triguëno, pero no se diuifa tanto como de cerca su Rostro: Està en vn Trono muy lindamente artificiado en medio de el retablo, y elevada en vn arco vistossimo, y espaciòso, dividiendo la Iglesia, y Camarin. Es vn globo azul su Trono, de tal suerte, que por lo inferior, y lados, se diuifa algo de el Camarin, porque està como en el ayre bolando; y por la parte inferior, parece vn mar muy al viuo retratado, azul vistòso, espumoso, y candido, à la manera de espuma, que haze muchos visos: Sultentan este Trono tres Angeles de muy perfecta hechura, y con sus Manos estendidas le contienē, son como Niños muy graciosos: A dõde rematã las vestiduras de esta Reyna en el meïmo Trono, se ven pintados cinco Angeles à distãcia cõpetente, y biē ordenados, y en circunferēcia, que dãn mucha gala al Trono, porque asisten, como si gozòsos tomaran centro à las plantas de Maria Santissima. Descubrense alli otros de perfecta pintura, pero entre sombras dà grande realce, y deleyte a la vista. Desta Santissima Imagen, han sacado muchas copias; pero la que mas lleva mi atencion, es auerla pintado con seis Angeles, tres à cada partes dos, cada vno de su vanda; le ponen la Corona otros dos; el Manto, estendiendo

diendo sus Manos Angelicas á los Hombros; los dos vltimos á sus Sagradas Plantas, y como sustentando la fimbria de su vestidura: Aora ciñe vna Corona Imperial sus Sienes, es de plata sobredorada, y preciosísimas; y desde el cielo de ella, está pendiente vna Paloma, Simbolo de el Espirita Santo, que hizo sombra á Maria Santísima; ocupa vna media Luna sus Plantas, que sobre sus vestiduras está imitando la de el Cielo en rayos, y resplandores, y diziendo: Esta es el milagro de el Cielo, calçada de la Luna.

13 Los vestidos que tiene esta Señora son muchos, y riquísimos, que la devocion de grandes señores, y otros devotos la han sacrificado; vno es de raso encarnado, y azul, y esmaltado con diferentes flores, y encage de oro; otro amusco, encages blancos de Flandes, y de plata, y oro; tiene tambien otro de raso liso, y blanco, bordado de plata, y oro de ojuela, matizado con flores azules, y encarnadas, bordado de flores, de clayeles, y flores de oro; es muy vistoso, el que en algunas ocasiones tiene de color de perla, campo chamelote: flores de oro, y plata, con remates de seda de diferentes colores, guarnecido con encages de plata; ya le ponen vno de lama verde, con flores de plata, y oro, que mirandole en esta Señora, se ve cifrada la Primavera, que la sirve y adorna: Yá la visten de tela de plata, color de perla, guarnecido de en caxes de oro.

Tiene otra gala muy vistosa blanca, de plata, con flores azules, crecida, y realçadas, guarnecido con puntas de plata; tambien es gala vistosísima la que la visten en otros dias festivos, de raso de flores encarnado, con flores azules, y blancas, que en lo candido se dize su pareza, y en lo azul lo profundo de sus gracias; está guarnecido con encages de plata, y oro. Dexo de poner aqui otros muchos vestidos preciosísimos, que para su ornato la han embiado devotos suyos, como son amusco de tela de plata, con encages de rosa, flores de oro, y plata gravadas; de suerte, que España, Italia, las Indias, la China, con sus colores, y telas riquísimas la adornan; en ellos se ven flores, estrellas, rosas, açucenas, y luzes, para que toda la naturaleza; el arte, Cielo, y Tierra, y Mares, á porfia la sirvan con sus dones; y toda esta gala, y ricas telas, apresuradas caminaron á la Virgen de el Henar, para realçar, sirviendola su precio, recibiendo la esta Señora.

14. Desde el año de setenta y vno, hasta el de 1580. en que apare-

apareció, jamás tuvo vestido; de su Talla, que es vistosísima, se componia su belleza; mas el año que se manifestó de lo oculto de una Cueva de el Valle de el Henar al Mundo, la devoción de Cuellar la hizo vn vestido à la manera de saco, al uso de aquel tiempo, sin mangas, y no con los primores de agora. Este que fue el primitiuo que se vistió esta Sagrada Imagen, lo llevó por reliquia preciosa el año de 1685, la Excelentísima señora Doña Ana Fernandez de la Cueva y Enríquez, hija que fue de el Excelentísimo señor Don Francisco Fernandez de la Cueva, Duque de Alburquerque, Mayordomo que fue de el señor Carlos Segundo, Virrey de Mexico, y Sicilia, y General de el Oceano, y del Consejo de Estado, &c. y en recópena la dió esta señora à la Virgen de el Henar otros preciosísimos vestidos, y à su exemplo han continuado sus devotos vestirla de hermolura.

CAPITULO VII.

En que se describe la semejança de la Virgen Santissima de el Henar, con el Niño Dios que tiene en sus Braços.

POR no interrumpir la delineacion, y pintura de la estatua, y belleza de Nuestra Señora de el Henar, no pondremos algunas cosas dignas de reparo, como es la semejança de el Niño Dios à su Madre Santissima, que es de lo raro, y singular que se puede hallar en la Christiandad; ni se que tenga semejança en la longitud de el Rostro, en lo vivo de sus Ojos, Labios, y Mexillas, y Semblante: Está aqui en este Niño Dios, dibuxada, y esculpida la semejança, que quando viuia este Señor, tenia à su Madre Santissima criándole à sus Pechos, y siendo ya de mas adulta edad, y en lo florido de su años.

Alverto Magno prueva maravillosamente, y dà la razon porquè Christo, y su Madre Santissima fueron semejantes en la belleza, y hermosura? y assi dize: *El Filosofo definiendo la naturaleza dize, que es una fuerza puesta en las cosas, para criar, y engendrar de las cosas semejantes, otras semejantes, porque si la naturaleza no es impedida, ò yerra, el hijo será semejante al padre, ò à la madre, luego el que nace de madre, y no de Padre, y*

Alberto Mag
quæst. 115.
Supermissus
est

de tal operacion, que no puede ser impedido el operante, ni errar, es necesario, que el hijo sea semejante a la madre, y al contrario, &c. El Hijo es hermosissimo, luego la Madre Maria Santissima es hermosissima. Quando se contempla la hermosura de el Niño Dios, que la Virgen Santissima de el Henar tiene en brazos, y vemos su semblante; los accidentes de su Rostro, y sus colores en él; como en espejo, reconocemos la belleza de la Madre; y el que devoto atendière, y mirare la Cara a esta Aurora, hallarà vn retrato, y estampa muy al viuo, copiada de las perfecciones de su Hijo, y se puede con verdad dezir de esta Santissima Imagen: lo que dezia vn devoto suyo por estas palabras: *De tal suerte Maria retrata la Imagen de su Hijo, que los que à ella vieron, es como ver à su Hijo.* De modo, que lo que obraron la gracia, y naturaleza en la belleza de el Hijo, y de la Madre; aquí quiso Dios, que el Arte en estas Imagenes Sagradas lo imitasse, y assi procedieron en sus esixies semejantes.

Y aunque el Artifice pudo errar como instrumento deficiente, y no copiar al Hijo tan semejante a la Madre, parece que Dios Nuestro Señor con especial providencia guiò su mano, y diò abilidad, y sutileza para que saliesen semejantes, y tanto que la naturaleza puede admirar la energia que introduxo el Arte en estas Santissimas Imagenes. Nunca el Rey de Israel Ioas, atinara à tirar la saeta con destreza por la ventana Oriental, si Eliseo no huviera puesto su mano sobre la de el Rey, como dize el Sagrado Texto: Ni el Escultor de estos Simulacros Sagrados sacarlos tan parecidos, y mas en tantas gracias de visos, y colores, accidentes, y semblantes, si imbibiblemente, segun devotamente nos persuadimos, Nuestro Señor dexarà de asistirle, pero le guiava su Sabiduria. la mano de Dios à lado el hombre, como el Maestro al niño quando escribe, para que nos diessè vnos retratos de Madre, y Hijo, tan parecidissimos que admira su semejança.

2 Pero me queda que tratar vna duda curiosa; quien fue idea, y exemplar de donde se copio tanta belleza? Si la Madre de el Hijo formandola primero, ò la Imagen de el Niño Dios de su Santissima Madre? parece fue la Madre, pues de sus perfecciones se pudieron retratar las de el Hijo; parece que fue el Hijo, pues està tan al viuo dibuxado, que sacando a su Imagen, y Semejança el Rostro de la Madre, era preciso quedasse muy perfecta; Gerson dixo; que la Virgen Santissima, era espejo en

Velazque, lib.
de Maria, ad
vocata

4. Reg. cap. 11

Gerson, lib. de
laudib. Virgi.

que se miravan estampadas las gracias de el Hijo. Alberto Magno fue de parecer, que el Hijo fue vn espejo de la Madre; por lo qual, si el Artifice estendiò su mano a esculpir la Madre, por sus perfecciones pudo copiar las de el Niño Dios; y si primero retrató; y ideò al Hijo en sus primores, hallò methodo para sacar perfectissimo el Rostro de la Madre; milagro de el Arte es tanta semejança, y no se que se halle en otras Imagenes de Maria, y el Niño Dios, si no en esta de el Henar. Alberto Magno retratando la Madre por el Hijo, dize: *Como el cuerpo de la Virgen fue hermosissimo, y como la gracia hizo esta semejança en Hijo, y Madre, el Arte aqui en sus Imagenes de tal modo obrò, que parece maravilla en la linea de Escultura.*

Verdad es, que el Niño Dios no tiene tanto de trigeño como la Madre, y tambien se expresa la rifa de sus Labios, como si fuera llevado de algun pensamiento gravissimo, y gustoso; en estas dos cosas se diferencia el Hijo de la Madre, y en todo lo demás ay grande semejança, y admira como se pudo manifestar tan al vivo en la esxie de el Niño Dios los cuydados de el Alma; y aunque Cimòn figurò las venas de el cuerpo humano, nunca llegó su Arte a idear en lo exterior los afectos, y cuydados de el alma; tras aqui se formaron, ò porque el Autor podia competir con Fidias de quien dixo Fabio, que su gracia era para retratar deidades, y en esto se excedia à si mesmo.

3. Siempre me hazia armonia al alma los enojos de la Madre, y la rifa suavisima del Hijo, y era de ver, vno, y otro, y podiamos discurrir piadosamente, que siendo efectos diferentes los que se advertian en estas dos Imagenes Santissimas, podian ocasionar à los que miravan varios afectos en el alma; ya de temor reparado en los rigores de la Madre, ya de consuelo en lo amoroso del Hijo, mas para mi todo fue trepidacion; y como reparè de espacio el rigor de esta Sagrada Imagen, no me consolava lo agradable, y risueño del Señor.

4. Parecian dos Astros encontrados, pues el vno rie, y el otro siente, mas esto sin oposicion, pues se vnian en el fin que es la gloria de Dios, y de su Madre, que por todos modos resulta à su grandeza. Ya vemos correr el Sol, y Luna en distintos puntos, y semblantes, y à vezes hallamos en la Luna Eclipse, que no lo padece el Sol; y entonces aunque esta lumbrera grande, y la mayor de el Mundo goza sus rayos, la Luna en

Alberto Mag.
lib. Matial.

Alberto Mag.
vbi supra.

Textos, lib.
oficia.

en su modo está padeciendo aquellas sombras. Es la Imagen Santísima de el Henar el Cielo mas puro, y Cristalino, su Rostro Luna Misteriosa, el Niño Dios el Sol, que haze asientro en sus Manos de açucena; y por alto rumbo, y providencia, en esta ocasion llevavan diferentes monimientos, digamoslo así. La Luna, con su poquito de Eclipse, por lo sentida amorosamente; el Sol, risueño por lo misterioso.

5 Confieso que me dió cuidado contemplar la Virgen Santísima de el Henar así sentida, y que auia mudado, de color, y que no bastó la rifa de el Niño Dios para deshazer mi suspiro; porque si la Madre se enoja con nosotros, y se manifiesta de rigor por nuestras culpas, quien nos consolará? Quien aliviará nuestro llanto? Podiamos con razon temer, que el Cielo, y sus Luzes estauan de campaña contra el hombre; como sucedió quando Debora dió consejos Militares à Barach, contra Sisara, que el Cielo, y las Estrellas salieron de Milicia, porque Debora andava de campaña; y si Debora, que es Maria, militare contra el pecador, entonces hasta el Cielo, y las Estrellas se harán Capitanes de su causa. Por esta razon he reparado en la piedra preciosa, llamada Iacinto, que el Profeta Iuan, pone por vn dezimo fundamento de la Celestial Ierusalén; que quando se obscureze, ò muda de color, era argumento fuerte, que el Cielo está algo triste, y anublado, obscurecidos sus rayos, y Luze-ros. Pues Maria Santísima es el Iacinto precioso de los Cielos, y Tierra; y si ella anda de rigor con los que somos pecadores, todo el Cielo, los Astros, las Estrellas, y Planetas, los Santos, los Angeles, y hasta el mismo Dios, parece se visten de rigor contra los iniquos, que como es la Reyna de todos los Santos, y Angeles, y Madre del Dios Mismo, todas andan à su gusto, y se hazen de su sentimiento.

6 Hallo yo, entre Dios Nuestro Señor, y la Virgen Santísima, cierta simpatia, y vn curioso Autor la dió entre Christo, y Maria, y esta consiste en que vna cosa se haze, ò resuena al modo de la otra, que por esto notó Santo Tomás de Villanueva, que herida vna cuerda de la citara, la otra sin tocarla resuena, y por simpatia haze el mismo son, ò sentimiento. Y quando la Madre de Clemencia se ostenta de rigor con los culpados, parece que el mismo Dios, y todos sus Atributos se emplean en seguirla, y se hazen à su condicion, porque así lo tienen mercedo nuestras culpas, que hiriendo con nuestras

Judicam, cap.
4. & 5.
Apocalips, cap.
21.

Theusco. lib.
de Ma-
ria dolorosa.
Santo Thom.
de Villanueva,
Serm. Viluut.

transgresiones esta cuerda de oro de la Madre, haze en su defenfa lo Divino en su modo sentimiento. Por esta causa, entre otras razones, se perdió aquel Ladron llamado Gestas, y no le aprouechò estar al lado de Christo Cruzificado, porque Maria Santissima le estava auersa, y contraria, por ser iniquo impenitente; y aquellos contra quien esta Señora anda de enojo, no salva el Señor; por esta causa dezia San Anselmo: *Impossibile est que los que à sí están auersos, se saluen, Señora.* Viendo, pues, yo pecador el Rostro de la Purissima Virgen de el Henar algo à lo enojado, y como sentida su grandeza, razones tenia para mis temores, y cauías gravissimas de recelos; y auiendo corrido muchos días en que me sucediò lo dicho, aun reyna en mi coraçon este temor de sus rigores, y el susto de mi confuscion.

Si el Niño Dios que tiene en sus Braços fuera el enojado à lo amoroso, y la madre se nos ofreciera à todos los q̄ allí concurrimos plazentera, y risueña, no se afliera tanto mi coraçon, persuadido, que teniendo à la Madre de Dios amorosa, no castigara el Hijo mis pecados, porque su intercesscion efficacissima templara los rigores de su justicia; por esso en los Cantares se gloria esta Señora, que tenia al Esposo. *Tenui eum*, y que no le dexarias glossandolo Ricardo, dize assi: *Por esso dize Maria: tu uele para que no castigasse los pecadores, y no le dexarè; mas con instancia continua de mis ruegos, detendrà su furor.*

7. Es esta Purissima Señora de el Henar, como la hermosa Abigail, que de tal suerte razonò con David, quando enoxado venia contra Nabal, à quitarle la vida, que le hizo pacifico, y perdonò por su respecto, y hermosura; porque entre las gracias inefables de Nuestra Señora, es vna especialissima desenojar la Iusticia Divina, y oponerse amorosa, como Madre de Clemencia à sus rigores, para que no desprenda el rayo de su enojo contra los pecadores. Criò Dios todo poderoso este milagro de misericordias con tantas clemencias adornada, y dones Celestiales, que mirarla el Señor, hermosa Abigail, y desenojarse, todo es vno; el Cielo Impireo dizen los Filósofos, y Astrologos que lo quita todo; y segun Alberto Magno: Maria Santissima es Cielo Impireo, y assi quando la Divina Iusticia anda de pendencia contra los pecadores, ella le sale al passo à lo amoroso, y con dulcissimo coloquio, y su intercesscion le obliga suavemente que cesse de rigores, mitigue sus enojos, y no assiènte el açote como tenemos merecido.

Silbeyra; in cap. 19. Ioanis, & alij, ibi.

San Anselmo, de laudib. Virginis.

Cant. cap. 4. Ricardo, lib. 2. de laudi. Virgin. 1. par.

1. Reg. cap. 25.

Alberto Mag. lib. 7. Marial.

8. Por esta causa à los pecadores que viven lexos de Dios, y temen su Iusticia, ella les trae à sus plantas, alcançales auxilios, y contritos los reconcilia con su Hijo; por esso dezia Ricardo, que hablando el Hijo à su Madre dize: *Ninguno puede venir à mi, si mi Madre por sus ruegos no le trajere à mi.* Con esto les admite, y los que antes de esta intercession, les arroxava de sus ojos, luego les abraça, y les perdona, porque pecadores introducidos ante la Divina Magestad, como vienen por tal mano llena de gracias, y clemencia, hallan misericordia en el Autor de Iusticia contra los pecadores; por esta causa, si la Reyna de Clemencia no nos dà su mano, dificultosamente hallaremos remedio; que Moyfes quando çoçobrava en las aguas del Nilo, no hallò refugio, ni escape hasta que la Princesa hija de Faraon estendiò su mano, inclinò su grandeza, y se compadeciò de el niño que llorava. Bien podemos llorar, pero lagrimas de pecadores, si Maria Santissima no dà su mano, seràn rocio, mas no parece fructuoso esse suspiro, hasta que su Magestad le dè valor con su intercession. Yo discurria, que Moyfes començò à llorar sin saber la causa, quando la Princesa paseava las margenes del Rio, como si nos enseñara, y dixera, llorar sin la Princesa, y su presencia, parece ocioso llanto; mas à su vista derramar suspiro, y en su presencia lagrimas, valdrà para mi remedio, sino por quien los llora, si por la Magestad de Maria, que mirandolas les dà precio, y valor, por ruegos de su Hijo:

Exodi. cap. 2.

9. Bien es que lloremos los pecadores nuestras culpas, pero si en esse tiempo pusieremos delante de nuestros ojos la Virgen Santissima de el Henar, no dudo presto salieramos perdonados, porque su autoridad, y grandeza solicitan ante Dios, lo que nosotros no llegamos dignamente à merecer, porque es de tan alta Gerarquia vn mirar de esta Señora, que al mismo Dios le encanta, y hiere à lo amoroso; no sin causa dezia en los Cantares su Esposo: *Heriste mi Coraçon.* Y Coraçon de Dios herido, con el Sol de los Ojos de Maria Santissima, perdona, y dà su gracia.

Cant. cap. 3.

Y la razon de todo es, porque los pecadores por reveldes que viuan, y desvogados en sus vicios, si Maria Santissima ruega ante su Hijo por ellos, les haze destilar lagrimas, y suspiros por su intercession, y gemidos de contrición el Señor; por esso dezia Ricardo: *No es Dios siempre tan severo, o duro para los peccadores, que dexa de derramar aguas de gracias, y perdon, si esta.*

Ricardo, vb
supras.

esta Bara Maria le llega a tocar con su piadosa oracion. Alude esta sentencia al golpe de la Bara de Moyses, quando hiriendo la piedra la desató en raudales copiosísimos, para que entendamos, que si Dios Nuestro Señor está en xado; y como dezia Iob: *Te has mudado en cruel para mi.* En llegando esta Bara misteriosa à tocarle con su intercessión, al punto brota esta piedra del Desierto abundancia de misericordias, y comunica sus Dones, Luzes, y consuelos; de tal suerte, que el pecador bollandolo de todo lo caduco, defalsido de las vanidades de este siglo, amigo fingido, y enemigo verdadero, se introduce en la fenda de la vida, y anela por lo eterno. Ya no pone sus Labios à las corrientes de los Rios de Babilonia, ni adora delicias aparentes, sino que bolando, como paloma sencilla, se acoge al Cofrado de Christo, y alli bebe, y vive, triunfa, y canta libre de sus tinieblas, y pecados, puede darle las gracias à Maria Santísima, pues por su intercessión recuperò lo perdido; por esso la llama el Idiota diciendo: *Tu Maria eres la reparadora de la gracia perdida.*

10 Siendo, Maria, Santísima la que nos recõcilia con Dios, repàra lo perdido, y desenoja la Iusticia Divina, el Iris de paz, que mirandola su Hijo Santísimo, se aplaca, y nos perdona; y siendo como dezia Ricardo: *Aquella Muger Cananea, que la figura, y clama va al Señor por el hijo: Esto es por el pecador, cuya persona en si misericordiosamente transformava diciendo: Ten misericordia de mi Hijo de David; à quien misericordiosamente respondió el Hijo: O muger, grande es tu Fè, hagase como tu quieres!* Gozando todos estos privilegios Maria. Santísima; aunque el Niño Dios que tiene Nuestra Señora de el Henar en sus Braços se manifestasse algo seверо, y Iusticiero quando desnudauan la Aurora de su gala, parece no diera tanta pena teniendo propicia, ya lo risueño, la Madre de Dios, pues su intercessión poderosísima como avemos visto, y referido lo desenojara.

11 Mas como fue al contrario, que el Niño Dios estava de alegría, y la Madre de rigor, aunque benigno; motivos avia para encogimientos, razones de temor, y causas de recelos, porque si al pecador la Madre desampara; de quien se valdrà para su remedio? Pues està constituida para reconciliadora con el Hijo, y medianera entre pecadores, y elluez Divino. Confieso que antes de executar el desnudar esta Santísima Imagen, y des-

Iob, Cap. 30.

Ricardo, lib.
de Laudibus
Virginis.

despues de averlo executado, temblò, y tiembla al presente mi coraçon. Lo primero, temia porque me recelava algun castigo. Lo segundo, porque aora me parece fue poca reuerencia, y respecto à tanta Magestad, descubrir aquel Cielo oculto con sus velos, abrir aquel Libro misterioso del Apocalipsis con tantos Sellos, quantos eran las vestiduras, de que fue preciso desnudarla para contemplar su hermosura, y que vieslen mis indignos ojos al compendio de las maravillas de Dios, abismo de la gracia, à la idea de la Santidad, Organò en que resuenan los Atributos Divinos.

CAPITULO VIII.

En que se refieren algunas perfecciones, y excelencias de las Manos de la Virgen de el Henar, y como por Maria Santissima nos vino la vida, y de sus gracias naturales.

Alberto Magno, con dulcissima devocion à la Purissima Virgen, se empleò muy discursivo, en contemplar sus Manos Celestiales; su candor, su extension, y cantidad; sus lineas, los artexos, y junturas de sus Dedos. Luego và levantando Misticos, y Divinos pensamientos; en los diez dedos de sus Manos, pone los diez preceptos de la Divina Ley; y en los artexos, y junturas de ellos, muchas Virtudes, como son Prudencia, Justicia, Fortaleza, Templança, Magnanimidad, Paciencia, y Obediencia; Castidad, y Humildad; siguiendo esta Luz Gigante, contemplaremos en las Manos bellissimas de la Virgen de el Henar grandes perfecciones, pues à todo nos obliga su hermosura; y elevando el pensamiento, y discuriendo à lo místico, y devoto, injirando à Alberto Magno, hallaremos segun nos diràn estos tres Capítulos, en Maria Santissima, como nos diò la vida en Christo; sus gracias naturales, y hermosuras; su grande sabiduria, y capacidad; su felicidad maravillosa, y todos los Planetas, y Signos de el Cielo.

2 La primera linea que tiene gravada en sus Benditas Manos la Virgen de el Henar, es la que llaman linea Vital, porque

Alberto Mag.
lib. 1. cap. 29.

en ella conjeturan; si la vida será larga, ó achacosa, & c. Destas conjeturas no hago caso, y tengo esta Filosofia por ridicula, falsa, engañosa, y como à tal la persigo: es cosa ilícita, supersticiosa, iniqua, y condenadas semejantes cosas por Decreto de la Santa Inquisicion; por lo qual dexando estos desatinos, buelta mi pensamiento à la linea de la Genealogia de Christo, que la pone San Matheo deduciendola desde Abraan, y llegando à Ioseph, Esposo de Maria Santissima, de la qual nació Iesus, que se llama Christo.

San Matheo.
Cap. I.

3 En esta linea de la Genealogia de Christo reconozco, que Maria Santissima nos diò la vida Encarnada al Verbo hecho Hombre por nosotros; esta vida que nos diò la Virgen es eterna, y no tiene fin, sin esta vida, no se podia redimir el Mundo; por esto dezia San Pedro Damian: *Que era imposible que se hiziera la redencion de el Genero Humano, si el Hijo de Dios no naciera de la Virgen.*

San Pedro Da-
mian, Serm.
43. de Nati-
vitat.

4 De manera, que si Dios formò, y diò ser à la Virgen, fue para que de sus Purissimas Entrañas naciesse nuestra vida, que es el Unigenito de el Padre, vestido de nuestra humana naturaleza, para que redimiesse los pecadores; por Maria Santissima nos vino la vida, el remedio, y el rescate, dandonos aquella luz verdadera que ilumina à todo hombre que sale à este Mundo; esta Purissima Virgen es el Organò, el medio de nuestra alegria, la fuente, por la qual participamos el agua viva, y verdadera.

5 Estava esta vida, y luz, que es el Verbo de el Padre en su seno tan retirado de nosotros, y de los ojos mortales, que no le davan alcance à esta vida; y así como el espejo para representar las cosas necessita de alguna densa, materia, ó plomo con que reuerueran las especies de las cosas à nosotros, y sin esta diligencia no las podemos ver, ni dar alcance; así aquella vida, y verbo, que es luz inaccesible, imbisible, que bolava sobre toda inteligencia criada, dandole Maria Santissima Cuerpo, y el ser hombre, y poniendo à este espejo sin mancha, à esta Imagen de la Bondad de Dios; el velo de nuestra naturaleza, vistiendolo de nuestra carne; luego reuerverò su hermosura, y aquella Imagen de las riquezas de Dios, se manifestó à nuestros ojos, gozando ya los hombres la luz de los Angeles, la vida, y atributos Divinos en Iesus Nuestro Salvador, porque Maria Santissima, vistiendolo el ser humano, hizo à lo imbisible, visib-

ble, y palpable; así entiendo, y Filosofo de la Linea Vital; Maria es la Linea, y el Organó, por donde vivieron à los hombres estas dichas, y esta vida; si antes imbisible, ya visible, porque le dió nuestra naturaleza.

6 De manera, que Maria Santissima, del Verbo, y de la naturaleza humana, que le dió, nos formó, y comunicó vn espejo Divino, en que contemplamos la vida, y esto ciertamente, no como en la Linea Vital, que dudosamente alcanzan la vida larga, ó breue de el Hombre; sino pues es punto de Fè, que Christo es vida, verdad, y camino; por esto es significada esta Señora en la Ciudad de Sion; à cuyo intento, dixo Ricardo: *Sion, se interpreta espejo, porque la Virginidad es como vidrio; y así como sin dispendio propio recibe el rayo de el Sol, y le comunica; así la Virginidad de Maria Purissima concibió al Hijo de Dios, y le parió.*

Ricardo, lib. 3. de laud. Virg.

Alevino nos declara mas este punto, diciendo: *El espejo que está en alguna casa. entrando en ella alguno, allí parece su semejante.* Esto fue lo que executó Maria Santissima, que dándonos al Hijo de Dios, y ella fue el Espejo Purissimo, en que contemplamos la bondad, y sabiduria de el Inmenso.

Alevino, lib. de divinis officijs.

Demás de esto, podemos considerar, como esta, Señora, es el Organó, por el qual resonó en nosotros la armonia de el Cielo; y es vena por donde nos vino la vida eterna; à este intento, dezia Ricardo: *Quanto de bien aventuranc y vino al Genero Humano, de aquella infinita bondad de la Trinidad, todo corrió, y dimanó por esta Vena de Maria.* Llama este Doctor a Maria Santissima Vena de la Santissima Trinidad, porque así como por las venas se comunican espíritus para las operaciones del cuerpo; y los espíritus animales, se engendran de la sangre mas accendrada, y sutil; así en su modo, el espíritu de Dios, por medio de Maria Santissima, se comunica al Genero Humano; y así, de ella brotó la luz, y vida, que es el Verbo, naciendo de sus Purissimas Entrañas; porque todo lo que dimana de Bondad, y Benignidad a las Criaturas de esta Santissima Trinidad, Padre, y Hijo, y Espíritu Santo; por Maria Señora Nuestra, se reparte a nosotros, la vida, y quanto tenemos de espíritu; y así, ella es la Vena de Salud, la Linea Vital, que nos dió la Vida al Verbo Encarnado.

Ricardo, lib. 6.

7 La sangre corre ocultamēte por las venas, sin la qual no vivimos; y por Maria Santissima, nos vino la vida, la luz, y el remedio;

San Antonio

Ricardo, ibi.

por esso dezia Ricardo: *Asi como la sangre, que es vida de la carne, corre ocultamente por las Venas; assi Christo, que es vida de nuestras almas, ocultamente vino a nosotros por Maria.* Este fue el Organó, por cuyo medio llegó al hombre la armonia de el Cielo, las gracias, y beneficios Divinos; esta Madre de Dios, y Reyna de el Henar, es instrumento de nuestra salud, la fuente de los huertos, de cuya agua cristalina, y favores, participan los pecadores, los justos, è injustos el rocío; esta es la que haze, de los enemigos de Dios, amigos, configuiendoles auxilios, y gracias para llorar sus pecados; por esso la podemos saludar con el devoto Aleuino, diziendo: *Tu eres Reyna de el Mundo, Flor de el Campo, Cirio de el Orbe, Huerto Cerrado, Fuente de Vida, Vena de Salud.* Es Reyna, pues domina en los Cielos, y en la Tierra; es Flor de el Campo, por sus olores de vida, y estar manifesta en el Valle de el Henar, à los sanos, y enfermos, à los pobres, y à los ricos; es Lirio de los Valles, pues en esse hizo su assiento, y tiene fixo el solio de su Magestad; es Huerto Cerrado, porque sus gracias, y frutos, son visibles, y imbisibles; visibles, porque palpamos sus milagros; imbisibles, porque no vemos el modo de sus operaciones; es Fuente de vida, porque nos la comunica. Y el Niño Dios que tiene en sus Braços, es vida, y respiracion de los hombres; es vena de salud, à innumerables enfermos; que como de la vena tocada, y eiciada, dimana con abundancia el humor de la sangre; así tocada con nuestra oracion, y peticiones, esta Imagen Santissima comunica raudales de clemencia, y abismos de misericordia, à estos pensamientos nos ha introducido la Linea Vital, y raya hermosa de sus Manos.

8. La segunda Linea de la Mano, es la que llaman Natural; en ella conjetura la buena complexion de el cuerpo, y algunas gracias naturales; estas conjeturas, son vanissimas diabolicas, y prohibidas por Sixto Quinto; en su motu proprio, y esto me haze bolar el pensamiento sin dependencia de essa Linea, à considerar los dones, y gracias naturales de Maria Santissima, representada en su Santissima Imagen de el Henar; son tantas, y tan elevadas, que no ay lengua que las pueda declarar, ni ingenio tan lince que alcance à definir las. Dios solo es poderoso à darles definicion adecuada. Lo primero, la complexion de el Cuerpo Santissimo de este Milagro de el Cielo; en todos sus miembros fue (exceptuando à su Hijo Santissimo) la mas perfecta,

Aleuino, in
proem. 9.

Mano
 8

fecta, delicada, y Purissima que se halla en criatura racional, ni se verá semejante. Y así fueron todos sus miembros de hermosísima disposición, y convenientísima proporción, y nobilísima complexión; la qual no fue, ni muy gruesa, ni muy flaca, como se flaca de grauísimos Autores; si convenientísima, y muy graciosa disposición, como la que prouenia de la igualdad de todos quatro humores; aqui contemplaremos la buena complexión de el Cuerpo de la Virgen; y valiendonos de Autores grauísimos, iremos descubriendo las gracias naturales de esta Señora.

Era el Cuerpo de Maria Santissima, Eucratico, que así llaman los Medicos à los cuerpos perfectísimos, y grandemente bien acomplejionados; su color fue trigueño, y el de las Meaxillas mezclado de blanco, y rosado; como dixo Alberto Magno: Y no se ha de entender como suena en España, dando este nombre de trigueñas à las mugeres morenas, porque lo trigueño de Maria Santissima, le comparan al trigo candeal, y de el trigo se dixo trigueño, el qual tiene de candido, y rosado. En los Cuerpos Humanos, ay luz, y tinieblas, esto es blanco, y negro; y como sea mas perfecta la luz, que las tinieblas, aquel es mas perfecto color en el Cuerpo Humano, que tiene el mixto de todos; y toma mas de la calidad mas perfecta, que es la blancura, y este tuvo la Virgen, como color de Cuerpo Eucratico; y este color mixto de blanco, y rosado, es el mas perfecto para el Cuerpo Humano, porque procede de la igualdad de humores; los quales estuuieron en la Santissima Virgen tan iguales, que nunca se destemplaron.

9 Los Cabellos de la Virgen, eran rubios; y Galeno dize: Que es el color mas perfecto, y por esto dezia, que el cerebro Eucratico ha de tener Cabellos rubios, y medianamente crespos; por esta causa dixo Alberto Magno: Que los Cabellos de la Virgen fueron rubios; y otros añaden, que eran como las hebras de el oro, y algo crespos; sus Ojos fueron garços, como de color de oliva, que es color verde, y blanco; así era el color de los Ojos de Christo, como notò Niceforo. La estatura de la Virgen, era mediana; segun Epifanio Presbitero de Constantinopla; como refiere Niceforo, lib. 2. cap. 23. *Los Ojos, eran alegres; y las Niñas de ellos, de vn color verde, que tirava à blanco, à manera de color de oliva; las Cexas arqueadas, y decentemente negras; la Nariz, algo larga; los Lobios, roxos; el Rostro, no redondo;*

Galeno, lib. arimedica. cap. 8. Alberto Mag. super misis est cap. de pulcritudine. Mariae.

Galeno, ibi.

Alberto Mag. ibi.

Niceforo, hif. kor. cap. 40.

do, ni agnado, sino algun tanto largos las Manos, y los Dedos; tambien largos; los Vestidos que *Vista*, eran de color natural. Y añado Pelbarto: La Carne de la Virgen, era como el color de leche mezclado de rosado; su Cabeça, algo larga; su Frente, no muy ancha, sino llana; sus Ojos, eran hermosos, y lucidos; las Niñas de ellos, graciosas; las Cexas, negras, y no muy espessas; la Nariz, derecha, y mediana; sus Mexillas, no eran, ni muy carnosas, ni muy flacas, sino de proporcion decente, hermosísimas, blancas, y rubicundas, como roras entre leche; su Boca, muy graciosa; sus Labios, algo gruesos, y el Labio inferior, era vn poco mas lleno que el de arriba; los Dientes, eran muy blancos; la Barbilla, no puntiaguda, sino de medida espaciosa, y decenuisima, y en medio tenia vna como canal, que la dividia, y le aumentava la gracia; las Manos, eran blancas, y no flacas, ni muy carnosas; los Dedos, tornatiles, largos, y derechos; su Cabeça, tenia decentemente inclinada; su voz, era Señora, & c. Hasta aqui Pelbarto: Dióse à la lección de la escritura; como notò Alberto Magno, y Pelbarto: De manera, que en la edad juvenil, supo perfectamente el Testamento Viejo; estas noticias, vinieron de vnos en otros, desde aquellos felicísimos Hombres que la trataron, y vieron quando vivia esta Señora.

La hermosura, fue de lo mas peregrino que se hallò en el Mundo, porque exceptuando su Hijo, fue Maria Santísima, el individuo de mas belleza que se ha visto, ni verà jamás; las flores, las açucenas, y lirios, el clavel, la rosa, y el jazmin, eran sombras comparadas con ella, y la nieve borron, ni el Sol, ni la Luna, ni Estrellas, en su presencia tenian belleza, y el Luzero de la mañana quedava corrido. Alberto Magno declaró algo de esta hermosura, diciendo: Que en Maria Santísima, la Naturaleza, y Gracia, obraron maravillosamente en su Concepcion, y que despues de su Hijo Santísimo, el Cuerpo de la Virgen fue el mas hermoso entre todos los hijos de Adán; de lo qual dà muchas razones.

10. La primera, porque lo que es signo de vna cosa, ha de tener semejança con lo que representa; y como todas las mugeres q̄ significavan à Maria Santísima, como eran Iudit, Rachel, Rebeca, y Ester, & c. Eran hermosísimas, se conoce que Maria Santísima les excedió mucho, y así fue la mas hermosa entre todas las mugeres. Lo segundo, porque el Cuerpo se orde-

Alberto Mag.
9. 15. super-
tius est.

na al alma, y al alma noble, se le deve cuerpo mas noble; y como el alma de la Virgen fue despues de el Hijo la mas noble, y perfecta, se sigue que su Cuerpo fue el mas agraciado. Lo tercero, porque el Cuerpo vnido à la Divinidad, es el mas perfectissimo en hermosura, como fue el de Christo Nuestro Señor, y como el Cuerpo de la Virgen fue ordenado para dar la humana naturaleza al Hijo de Dios, de aqui es, que despues de su Hijo Santissimo, el Cuerpo de Nuestra Señora fue el mas hermoso.

A este intento dezia vn grave Auror: Los Poetas, y Oradores antiguos, con artificios, colores, y ornato, enfalçaron la hermosura de Europa, Medusa, de Xamira, Pentesilea, y Lucrecia, que fueron celebradas por hermosissimas entre las mugeres, de que la antigüedad haze memoria. Vengan tambien los Ebreos, y engrandezcan la hermosura de las mugeres, cuya belleza la Escritura alaba, como Eva, Sara, Rachel, Dina, Tamar, Ester, Iudit, Abigail, Bersavè, Abisac, y Susana: *Que todas ellas en comparacion de la Madre de Dios, quedaràn escurecidas en su resplandor, y hermosura*: Hasta aqui el citado Autor. Por lo qual podemos meditar, y contemplar de espacio la hermosura de la Purissima Virgen de el Henar, sus gracias naturales, y buena complexion, fundados en solidos, y fixos principios, y autoridades de gravissimos Escritores, que con espiritu, y verdad, nos las refieren para alavança de la Aurora.

Suárez. tom:
2. in 3. part.
quasi. 27.

CAPITULO IX.

De la capacidad excelsa, y felicidad de Maria Santissima, Señora. Nuestra.

EN la Linea Mensal, que se halla en las manos de los hombres, conjeturan el ingenio, buen entendimiento, y agudeza, buenos artes, y ciencias à que les hallan aptos, segun lo que indican. Y todo lo tengo por cosa ociosa, incierta, y engañosa, vana, chimerica, superficial, y diabolica, y licita, y como à tal la persigo; mas lo que sabemos de cierto, es, que Maria Santissima (y lo conocemos por otros principios) fue la criatura razional de mayor capacidad, y entendimiento.

que.

que ha avido, y aurà en en el mundo; demanera, que ni Adán le pudo competir, ni Salomon con toda su ciencia igualar, toda la sabiduria, y comprehension de los Doctores de la Iglesia, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Cherubines, y Serafines, son ante la sabiduria de Maria Santissima, como vnos toscos borrones; por esto dezia Damasceno: *Que entre la Madre de Dios, y los Siervos de Dios, ay quasi infinita diferencia: Y siendo los Espiritus Celestes siervos, son como si no fueran comparados con ella.*

Damasceno,
orat. 1. de
dormission,
Virg.

Por esta causa dixo Alberto Magno, que Maria Santissima supo todas las Artes liberales con eminencia, aunque solo usava de las que eran convenientes à su grandeza, y gobierno de su casa; supo todas las ciencias, Filosofia, Astrologia, Theologia, Jurisprudencia, Medicina, y eminentissimamente la Mistica Theologia, y Moral; tuvo el Don de Lenguas, y las comprehendia, y sabia perfectissimamente, y assi respondia en Lengua Española à los Españoles que fueron à visitarla quando vivia en Jerusalem; de cuya peregrinacion tratò Hauberto con otros Autores, diziendo: *Los Españoles, el año de 36. embiaron gentes à la Beata Maria, pidiendole Apostol que les predicasse; Lobo, y Robertino fueron este año à Jerusalem à ver à Maria.* Este Cavallero Español llamado Lobo, era de la antiquissima, y exclarecida familia de los Lobos de Vizcaya: porque sus Duques, como notò vn curioso Historiador, tenian esse nombre, que los Latinos llamamos Lupos, y nuestro Castellano Lobos, cuyo apellido dura, y los vemos en ambas Castillas, y su origen, y nobleza, es antiquissima, y bastava por blason suyo el aver peregrinado vn Cavallero de esta Familia hasta Jerusalem, visitando personalmente à Maria Santissima, hablando humilde, y postrado con la Madre de la Sabiduria, visto su hermosura, y gracias, y auiedo oido sus dulcissimas palabras, y recibido su bendicion, y bolviendo à España Lobo, divulgando las gracias de la Aurora. Assi mesmo entendia si le hablaban en Frances, en Caldeo, Arabigo, y Latino, & c. Mas como advirtió Alberto Magno, comunmente Maria Santissima usava de la Lengua Ebreca, propria de su Pueblo; y añade tuvo mas perfecto conocimiento de el Misterio de la Santissima Trinidad, que todos los Espiritus Angelicos; por vna perfectissima luz, y gracia que Dios le comunicò en esta vida, conociò su predestinacion; por altissima revelacion, veia, y conocia los Angeles, los demonios,

Alberto Mag.
quæst. 111.
supermissus
est.
Haubert. año
36. Dextro,
año 35.

Arguez, tom.
2. poblacion.

y las Almas; hallóse en esta Señora el conocimiento Matutino, y Vespertino; el Matutino, por gracia; el Vespertino, como dezia Alberto Magno, por naturaleza, y gracia; y hablando propiamente, de ninguna cosa tuvo ignorancia: Todo es de Alberto Magno.

Alberto Mag.
sup. mifus est.

2 Demás de esto, es de saber, que segun los grados de gracia con que está alguno en esta vida ilustrado, participa en la otra de la luz de gloria, que de la Fuente de el Verbo se deriva en los bien aventurados para ver à Dios; y segun los grados de esta luz, ven mas, ò menos en Dios los bien aventurados, porque aunque todos ven claramente la Divina esencia, no todos ven todas las cosas que proceden, ò pueden proceder de ella; como dixo Santo Thomás: Como tampoco el que ve vna cosa, ve todos los efectos que de ella proceden, ò pueden proceder, sino que quanto mas perfectamente conoce la cosa, tanto mas alcanza à conocer de sus efectos.

Santo Thomás:
3. par. quest.
10. art. 4.

Por lo qual, quanto mas conoce vn bien aventurado de Dios, tanto mas conocerà de sus Divinas perfecciones, y de las que de el proceden à las Criaturas, como efectos de esta causa. Pues así como el Alma de Christo; por estar mas propinqua al Verbo Divino, Fuente de esta Luz de Gloria, como vnida à el personalmente; mas recibe de la influencia de esta Divina Luz, que todas las Criaturas? Así tambien guardando la devida proporcion la Virgen Santissima; como mas propinqua al Verbo Eterno, que ninguna otra Criatura; como vnida à el, aunque no personalmente; pero con la mas estrecha vnion, que despues de la personal se halla, como es la de Madre de Dios, y de Madre, à Hijo Divino; y como tenia esta Señora mas plenitud de gracias, mas avia de recibir de luz de gloria, para conocer mas de Dios con ella, y viendo en esta vida algunas vezes de passo, no por modo permanente la Divina esencia, que esto no se compadecia con el estado de viadora, sino por modo de acto, y de passo.

4 Segun esto, las vezes que fue levantada à ver la Divina esencia, mas conoció de ella, y de sus Divinos Atributos, y perfecciones en solo aquel instante; que todos los bien aventurados, que por modo permanente gozavan ya de esta luz; y así mesmo, de los efectos que de ella proceden. Las memorias habituales que de todo esto le quedaron en el entendimiento, se estendian à mas cosas, y mas altas, que las que actualmente

mente

mente conocian todos los Angeles en el Cielo, Cherubines, y Serafines. Pues si qualquiera de estas semejanzas, y especies elevadissimas, impresadas en el entendimiento; es como dize Santo Tomás: Vn espejo Divino, en que el entendimiento, segun es capaz ve à Dios, y segun aquella perfeccion suya, que esta semejança ilustrada le representa; quan elevado estaria el entendimiento de la Virgen, con tantos espejos Divinos como le quedaron en el entendimiento de las Divinas perfecciones, y de innumerables Misterios que en Dios avia visto? Quan saboreada su voluntad con tanta variedad de manjares Divinos, como le dieron à gustar en los dos convites Matutino, y Vespertino, de la vision beatifica, que son el conocimiento de Dios en si mesmo, y el de las Criaturas en Dios, y en ellas?

Lauren. Iul.
Ep. de casto
tanub. cap. 19

Y si dixo Laurenço Justiniano: *En el Verbo Divino, miran los bien aventurados toda la vniuersidad de todas las cosas.* Con mayor excelencia gozò de todas essas cosas la Virgē Santissima, que las mirava, y conocia en el Verbo, por las ideas que estan en èl, que son las formas principales por donde fueron criadas. Mirando Maria Santissima en aquel instante, que viò de passio la Divina essencia, en este Libro de el Verbo, en vn momento supo, y conociò las virtudes de las Criaturas, sus causas, sus efectos, la excelencia de las almas racionales, la luz de gloria en el Verbo; y en èl contemplava la dignidad de la naturaleza Angelica, sin auer Espiritu, por remontado que fuessè en gloria, que no le fuessè patente à esta Señora; conocia la facultad de sus essencias, la claridad de sus inteligencias, la facultad de su libre aluedrío, la diferencia, y distincion, y las virtudes, y officios de cada vno; y lo que mas es, entendia el Sacramento, y profundissimo secreto de la naturaleza Divina de el mesmo Verbo, su vnion hipostatica en la purissima carne que le diò; por esto dezia San Bernardino: *Solo la Beata Virgen fue tal, que era digna de comprehender sobre todos los Angeles y Santos, qual era la latitud, la longitud, y sublimidad, y lo profundo de la Encarnacion de el Hijo de Dios.* Conociò la dignidad de ser Madre de Dios, el culto, reverencia, y adoracion, que le avia de dar toda Criatura en si mesma, y en sus Imagenes Sagradas.

San Bernardi-
no Sefente,
Seg. m. 9. v. sit.

4 Todas esta excelencias de la Virgen, y gracias suyas, podemos meditar, ponderar la delicadeza de su ingenio, y fabricuria altissima, procurando devotos, que leyendolas aqui, luego buele el pensamiento al original de estas prerrogativas, q̄ es

Maria Santissima, que sobre Tronos de Zafiro ocupa el Imperio, elevado sobre todos los Coros Angelicos, colocada à la diestra de su Hijo.

5 La Linea Saturnina que consideran en las Manos, que llaman raya de la felicidad, es grandissimo desatino, juzgar conocer por ella sus dichas, es cosa illicita, engañosa, supersticiosa, y prohibida por la Santa Inquisicion: Destas cosas abomino, jemàs hize, ni hago caso, ni dexa mas asenso à ellos desvanecos. Esta me obliga à discurrir por otros principios las felicidades de Maria Santissima, fundado en lo que de ella canta la Iglesia, diciendo: *Felix eres Beata Virgen Maria, y dignissima de toda alabanza, porque de ti nació el Sol de Justicia Christo Dios Nuestro.* Y lo que exclamò aquella piadosa muger: *Bien aventurada el Vientre que te trajo, y los Pechos que mamaste.* Y lo que elevando la voz dixo Santa Isabel: *Bien aventurada tu que creiste.* Y la mesma Virgen Santissima confieffa su felicidad, y dicha que dixo: *Porque el Señor mirò la humildad de su esclava, por esso me llamaràn bien aventurada todas las generaciones.* Y assi es, que le cantan todas las naciones felicissima, y dichosa; estas felicidades de Maria Santissima contemplava el glorioso San Ildefonso, quando dezia: *Bien aventurada eres entre todas las mugeres, Virgen entre todas las que paren, Señora entre las esclavas, Reyna entre las hermanas, por esso le llamaràn bien aventurada todas las Generaciones, y todos los Celestiales Profetas te conocierò bien aventurada, y todas las Celestiales virtudes, y todas las Naciones te celebrà bien aventurada, bien aventurada eres para nuestra Fè, bien aventurada à nuestra Alma, bien aventurada à nuestro amor, bien aventurada con mis pregones, y predicaciones.*

Confieffo que quando vi à Maria Santissima en su Sagrada Imagen de el Henar representada, se me ofreciò al pensamiento los elogios que los Doctores le sacrifican, y como ella fue la felicissima, dichosa, y bien aventurada, la celebrada, y la magnificada de todo el vniverso.

Son tantas las felicidades de esta Señora, que es imposible numerarlas; reduciremoslas à diez. La primera, fue bien aventurada, y felicissima, por aver sido Concebida sin Pecado Original, porque el Altissimo, en el primer instante de su ser natural, la santificò como dezia à David: *Santificò su Tabernaculo el Altissimo, y le infundiò la gracia, y assi fue concebida, purissima, mas bella que los Angeles, y Espiritus Celestes, à*

San Lucas, cap.
1.

San Ildefonso
lib. de Virgine.

lib. obitio
v. d. l. 1. 1.

ad obitio
v. d. l. 1. 1.

lib. obitio
v. d. l. 1. 1.

14. 1. 1.

los quales criò el Señor en gracia, en el primer instante de su ser; por esto dezia San Agustín: Que dando la naturaleza, les dava gracia al mismo instante.

6 La segunda felicidad de Maria Santissima, fue el ser de el esclarecido Linage de Abraan, de el Tribù de Iudà, y de la Sangre de David, descendiente de Sacerdotes, Reyes, y Capitanes famosos de el Pueblo de Dios, la mas noble entre las hijas de Adàn; porque exceptuando à su Hijo Santissimo, como dezia Santo Tomàs de Villanueva: Ninguna mas generosa, mas noble, y de mejores respectos, y atenciones se hallò en el Mundo; por esto hablò de la Virgen el Espiritu Santo figurada en Iudit, de la qual dixo el Texto Sagrado: Que no avia muger como ella en aspecto, en el mirar, y belleza, y respecto.

7 La tercera bien aventurança, y felicidad fue el ser la primera de las Virgenes, la Capitana, y el exemplar de purezas; y por esto dixo Alberto Magno, que San Bartolomè dixo: *Que fue la primera que hizo voto de Virginidad;* y añade Alberto Magno: *Contemplò la Virgen Santissima en su mente las cosas Celestiales, y guiada de la razon. è iluminada de la gracia, le pareció que el Hijo de Dios deseava la Virginidad, y por ventura por essa la boiò para satisfacer à su voluntad, como si dixera con su voto, Livios deseas, Livios le ofrezco.*

8 La quarta felicidad de esta Señora; consiste en ser Madre, y Virgen, Huerto Cerrado, y Fuente Sellada, y siempre Purissima; por esto dixo Ricardo: *Assi como el espejo sin quebrarse, ni mancharse, recibe el rayo del Sol, y le embia, assila Virginidad de Maria Purissima concibió al Hijo de Dios, y le parió.* De manera, que en su Parto felicissimo, quedò mas pura que el espejo, que à nosotros remite el rayo de el Sol, porque sin lesion de su pureza, à la manera de espejo, ò como de Estrella; segun dezia San Bernardo: Nos diò el rayo de el Verbo vnido à nuestra naturaleza; Amadeo trae otra comparacion, diziendo: *Assi como el rayo de los ojos se mete sin lesion en el agua, y penetra hasta lo profundo, assi el Verbo de Dios vino à Maria Santissima, y à su Bientre; y de alli salió cerrado este Bientre.* Alevino añade: *El que se mira en un espejo hallará, que su sombra entra en el, quando entra, y sale, y alli se representa su semejança, y no quiebra el espejo; assi el Señor, entrando, y saliendo de Maria su Bientre Virginal, permaneciò entero, y sin lesion.* Semejanças son las de estos Sabios Escritores, con que

Santo Tomàs de Villa Nueva, Serm. de natiuit. Iudit, cap. 17.

Alberto Mag. lib. 4. marial.

Ricardo, lib. de Laudib. Vir.

Amadeo homil. 3. de Laudib. Virg. Alevino, lib. de divinis offi. cap. 41.

que podemos rastrear la Pureza de la Virgen Santissima; y como fue Virgen en el parto, antes de el parto, y despues de el parto, y siempre Virgen, y reconocer quedò mas pura, y perfectissima su Virginitad, encarnado, y pariendo al Hijo de Dios.

La quinta felicidad, consiste segun Alberto Magno: En que desde el punto que concibió, y parió al Hijo de Dios, no pudo pecar, porque sientte este Doctor, que dando su consentimiento para la Encarnacion, fue confirmada en gracia, por modo eleuadissimo, y esta es grande felicidad, y bien aventuranga de la Virgen; y las razones que hallamos para esta confirmacion, son fuertissimas. La primera, porque sobreviniendo en ella el Espiritu Santo, y haziendole sombra la virtud de el Altissimo; extinguió en ella como dize Alberto Magno con mas intencion, que en su Concepcion la concupiscencia, y le quitò la ignorancia que llaman de coraçon, que son dos rayzes de pecado.

Alberto Mag.
lib. 4. marial.
cap. 2.

Lo segundo, porque estava llena de gracia de el Espiritu Santo, y no avia lugar vacio, por el qual se pudiesse admitir pecado. Lo tercero, porque jamàs la dexò el Espiritu Santo, sino que la asistia como Esposo; y à si nunca pudo llegar à ella el espiritu Maligno. Lo quarto, porque Christo es Luz, y la Virgen era como el Christal, que es iluminado de el Sol, y no recibe obscuridad, y continuamente la iluminava esta luz de el Mundo; y por estas razones concluye Alberto Magno, que no pudo de alli adelante pecar. Lo mesmo sientte San Bernardino de Sena, y San Buena Ventura: Maria Santissima, nunca tuvo pecado, ni original, ni actual, ni imperfeccion, y recibì el privilegio de no poder pecar, como dexamos declarado.

S. Buena Veri-
tura, in 3.
dist. 3. par. 12

La sexta felicidad, fue en que todas las virtudes, y dones, tuvo en superlativo grado. Otros Santos gozan de algunas, pero Maria Santissima las poseia todas en grado eroico; superiormente à todos los Apostoles, Profetas, Santos, y Espiritus Celestes, y Bien aventurados. Noè fue justo, Abraan fiel, Ioseph casto, Moyes pacifico, Elias zeloso, Iob sufrido, David vmilde, Salomon sapientissimo; pero la Virgen Santissima, excediò à todos los Santos de el Nucuo, y Viejo Testamento, y à los Espiritus Celestes en cada vna, y en todas las virtudes, y dones, porque las gozava en eminentissimo grado.

La septima felicidad, consiste, en que si todos los San-

tos suplican como Siervos à Dios, que les conceda lo que piden. Maria Santissima con la autoridad de Madre, le puede mandar como à Hijo; assi dize el Evangelio: Que estava sujeto à sus Padres, y podía el Señor dezirle lo que Salomon à Berfabè, pide Madre-mia, que no es licito que yo niegue lo que pides; por esto dezia Arnolfo Carnontense: *Digo sin dudar en esto, que será oída la Madre de su Hijo.*

3. Reg. cap.
Arnolfo de
Laudib. Virg.

La octava felicidad es, que Maria Santissima, fue Martir en el alma; y la espada que atravesò al Hijo en su Passion; tambien hirió à Maria Santissima, y assi se le reputa por amoroso Martirio; como lo afirma San Bernardo: Porque quiso su Hijo Santissimo, que la Virgen participasse, y comunicasse con todo lo penoso, y precioso de los Santos, y que excediesse à todos ellos; y assi como se llama Virgen de las Virgenes, tambien se dixesse Martir de los Martires, y Reyna de ellos.

San Bernardo,
Serm. 12. stel-
lacum.

Alberto Mag.
supermilus.
este.

La nona felicidad, fue el desatarse su Alma Santissima en su muerte de el Cuerpo sin dolor; como lo afirma Alberto Magno, y otros Autores graves: Porque el gozo, y el amor con que moria, fueron tan excesivos, que no tuvo lugar el dolor, y quedó sin fuerças esta passion. Pues vemos segun afirman los Filósofos, y trae espresamente Santo Tomás: Los movimientos mayores impiden à los menores, y quando el hombre insiste con eficazissima vehemencia en los actos de vna potencia, se remiten los de las otras, y siente poco, ò nada las demás passiones, ò acciones de las demás fuerças de el alma, y cuerpo, y assi sucede en algunos contemplatiuos, que elevados, y abforros en Dios, aunque les cortasen las manos, no sentirian dolor mientras les dura el raptò; pues como la Virgen Santissima estuvo à la hora de su muerte elevadissima, y llevada de vehemantissimo, y dulcissimo amor de Dios, se pudo apartar el alma de el cuerpo sin dolor sensible; además, que el dolor no entrò por el delito, y como no tuvo pecado la Reyna de los Angeles, no le hemos de conceder esse tributo, y assi murió sin percibir dolor.

La dezima felicidad de esta Señora, fue su Resurreccion Gloriosa, y subir en Cuerpo, y Alma al Cielo, el ser coronada de sublime gloria; y à estas felicidades podiamos añadir otras muchas, para que los devotos de la Virgen de el Henar quando vean su hermosura, levanten sus pensamientos à contemplar las referidas, y otras innumerables que el Espiritu Santo les sugerirá,

rirá, y enseñará, si reuerentemente la adoran, y humildes la veneran.

CAPITULO X.

De otros primores, y gracias de las Manos
de la Virgen de el
Henar.

SON las Manos desta Aurora celestiales, y bellissimas, como diximos; y en ellas discurriendo à lo mistico, podemos contemplar los siete Planetas de el Cielo, en los de su Hijo los vió son seis colocados, el qual tenia siete Estrellas en su Diextras; y dixo vn Docto Expositor: Eran los siete Planetas de el Cielo, Lunas, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Iupiter, y Saturnino; y yo tengo vn libro escrito de ellos, no se si saldrá à luz. Pues si en la Mano de el Hijo de Dios vemos los siete Planetas de el Cielo figurados, que nos admiramos los hallemos en las de la Virgen Santissima; para que se parezca en las Manos, y en las Luzes à su Hijo? Aqui se cumple lo que dize el Profeta Oseas: Yo soy semejante en la mano à los Profetas, y sabemos, que el Profeta Grande (*Profeta manus, surrexit in nobis.*) Y Principe de todos los Profetas es Christo, y à Maria Santissima, la hizo semejante en las manos à este Profeta Grande, porque lo que puede la mano de el Profeta Grande, por naturaleza, esso en cierto modo puede la mano de Maria por gracia; y si el Hijo tiene las siete Estrellas, ò Planetas en su Mano, estos hazen asiento en la de Maria Santissima.

2^o En quanto al primer Planeta, que es la Luna, sirve à Maria Santissima, y le tiene en su mano, y de su mano, porque si en esse Planeta se significa la inconstancia, y volubilidad; si nuestra fragilidad no corriera por su mano, y providencia, que fuera de nosotros? Por esta razon, aunque el hombre sea la misma inconstancia, y parecido à la Luna, si esta Señora le mira con ojos de clemencia no se perderá; por esto dezia San Anselmo: *Como es imposible que aquellos de los quales apartò los ojos de su misericordia se salven? Assi es necesario que sean justificadoss, y glorificadoss aquellos à quien buelue los ojos, y aboga por ellos.* Esta autoridad de San Anselmo trae San Antonino,

Apocalip.
cap. 2.
Silveira, ibi.
cap. 1.

Oseas. 11.

San Anselmo.
San Antonino.
4. part. cap.
14. titulo. 12.

porque Maria es figurada en Thecutes; la qual como se dize en el 3. de los Reyes, en el cap. 14. Abogó ante el Rey Dauid tan sabiamente en la causa de el vano, sobervio desterrado, y fratri-zida Absalon, que induxo al Padre à misericordia con el Hijo, y que le revocasse el destierro; así es Maria Santissima, por el Mundo rebelde à Dios, y occisor de su hermano, esto es de su alma, por lo qual es desterrado de la Celestial Ierusalen; de tal manera aboga, y ruega ante el Padre Dios, que le aplaca, y convertido à penitencia le trae à la gloria; y si la inconstancia de el hombre, y bolubilidad, como la Luna tiene tal intercesora, hallará firmeza, misericordia, y gracia por Maria Santissima.

3 Pero lo que es mas admirable, que semejantes Criaturas defectuosas, como esse Planeta, y que padecieron sus men-guantes en las virtude, y vida desengañada, les anima, y ex fuer-ca esta Señora; de modo, que enmendando sus miserias, no solo se vnan à la voluntad de su Dios, y Señor, sino que ha-gan mucho fruto: *No sin causa Maria Santissima es comparada à la piedra imans*; porque así como el hyerro tocado à ella, atrae à si algunas cosas, à este modo los devotos de Maria Santissi-ma, y que les tiene de su mano, son atractivos, y llevan mu-chas almas al Señor, desengañan, y fructifican en la Iglesia; que es ver concurrir la Luna à dar hermosura à las perlas, y piedras preciosas? Como dixo San Isidoro: Y que admiracion causa, que los que antes eran pecadores, y fragiles como la Luna, aora por estar en la mano, y proteccion de esta Señora, influya en las almas, y por sus consejos sean causa de que muchos se de-sengañen, y como perlas preciosas sirvan al Inmenso.

Mercurio dizen que enfalça, y entroniza; pero si corren por direccion de Maria Santissima, las cumbres mientras mas fuyen mas se humillan, y los muy elevados se aniquilan con re-conocimiento verdadero. Venus, influye à la impureza, mas vemos que las almas en estos puntos flacas, por Maria Santissi-ma son castissimas. El Sol, es luzido, mas en las manos de esta Señora, como en Cielo Soberano ilumina, y abrasa. Marte, es belicoso, pero sabe esta Aurora hazer à los guerreros pacificos. Iupiter, à quien adoraron por deidad perdió sus cultos por esta Madre de Clemencia; y como dixo San Cirilo Alexandrino: Homilia contra Nestorio: *Toda Criatura detenida en el culto de los Idolos, por ti reconoció à Dios.* Saturno, es melancolico, y significa la tristeza de nuestras culpas, y Maria Santissima dan-donos

Alberto. Mag-
marial.

São Isidoro,
lib. de Lapidi-
bus,

S. Cirilo Ale-
xandrino, ho-
milia, cont
nestorio.

donos al Verbo Encarnado, y Verdadero Ifac, trajo el alegría de el Cielo, el consuelo, y rifa de el Mundos; y en fin en las manos de Maria Santissima todos los Planetas, todos los hombres tienen mejoría, y son de benignas influencias.

4 Mas es de advertir, que entre el Rostro de Nuestra Señora de el Henar, y sus Manos, ay mucha diferencia, porque la Cara es trigueña, y sus Mano de açuçenas; y hallo vna razón de esta diferencia, que la hermosura de esta Señora, està en las manos, porque toda es obras de clemencia, y misericordia, y como en esto tiene especial gracia, quiso que sus manos excediessen en hermosura à su Rostro Sagrado, para que la mirèmos à las manos, y à las obras que en ellas se figuran; así lo executan sus devotos, pues mirando à sus manos le dezian: *Sus manos son como hechas à torno de oro, y llenas de iacintos.* Y algunos Doctores, y Escriturarios, lo entienden de las Manos de la Virgen; por esso dixo Alberto Magno: *Puede se entender de Maria esse Texto de los Cantares, y dize: Que sus Manos son hechas à torno, por que así como el Arte de torneare es mas pronto que otras Artes, y mas veloz, así Maria es mas pronta para hazer bien, que todos los Santos.* Son de oro, por la sabiduría que tuvo en sus operaciones, y porque sabe socorrer ingeniósamente à los miserables; ò se dizen de oro por su insigne caridad, pues movida de ella, nos reparte esta Señora dones de misericordia, gracia, y gloria; y añade, que sus Manos son llenas de iacintos, que tienen color de Cielo, porque no pretendia en sus obras, sino los premios Celestiales; y se dize que son llenas, plena: Porque esta Reyna socorre à todas las Criaturas, mas abundantemente, que todos los Santos.

Elcbitico, en lugar de aquella voz *tornaciles*, las llama *Orbes*; porque las Manos de la Virgen de el Henar, son Orbes, Celestes, y a mi Celestiales me parecieron; y así, como los Orbes rigen, y dirigen multitud de Estrellas, así esta Señora por su mano, y de su mano, dirige, y gobierna, y encamina las Estrellas de los fieles, y devotos, y les haze llevar su movimiento al centro, que es Dios Inmenso. Otros son de parecer, que estas Manos estauan llenas de iacintos, y piedras preciosas, no vna, sino muchas, porque son tan graciosas, que en ellas miramos el rubi, la perla, el carbunco, y esmeralda; como el rubi, son hermosas; como la perla, lucidas; como el carbunco misteriosos; como la esmeralda, sembradas en ellas nuestras esperanzas.

Cant. Cap. 5.

Alberto Mag:
lib. 5. maria.
cap. 2.Gislerio; 5
cap. 5. cant.

peranças; y por lo de Jacinto, depositados en ellas todos Cielos; pues si las Manos de esta Virgen tienen tantas gracias, no es maravilla que se lleven los cariños, y elogios de todos sus devotos, y le miren à las Manos.

Cast. cap. 5.

'Abulense', in
cap. 26, exodi.

Estas piedras preciosas de que se artificiavan las manos de la Esposa, hazen relacion à las doze piedras de el racional; y assi el Parafraſis Caldeo, acomoda à ellas el Texto de los Cantares: *Sus Manos son rornatiles*. Y es dezirnos, que en las Manos de Maria Santissima, como en piedras preciosas, estavan defendidos todos los Tribus, y alli colocados. Rubèn, estava esculpido en la piedra Sordio; Simeon, en el Topacio; Levi, en el Zafiro; Judas, en el Carbunco; y Sacer, en la Esmeralda; Zabulon, en el Jaspe; Dan, en el Berilo; Neptali, en la piedra Achathe; Gad, en el Ametisto; Aſſer, en el Crisolito; Ioseph, en el Onichino; Benjamin, en el Legurio. Todas estas piedras preciosas podemos considerar en las Manos de la Virgen; pues si las hallamos llenas de estas gemmas, como diximos, bien le conviene esta riqueza, y dignas son de esta hermosura. Y si el Sumo Sacerdote trae en el racional estas doze piedras preciosissimas, y en cada vna de ellas sustentava su Tribu, las Manos de la Virgen, son mas bellas que el racional de Aaron, y en ellas estan amparadas todas las Tribus, todos los Reynos, y Coronas, y manos, que patrocinan tanto mundo, y por su intercession somos defendidos, llenas estan de gracias, de Jacintos, ò como otros leen, *gemmis*, de perlas, y piedras preciosissimas; y si del Cherubi dixo el Señor: *Toda piedra preciosa era tu ornato*, toda piedra preciosa caminò à las Manos Sagradas de Maria Santissima para tener por ellas mas belleza.

Ezechiel, cap.
28.

5 El Parafraſis Caldeo, dixo: *Que estas doze piedras aludian à los doze Signos de el Cielo: Similes erant duodecim Signis Celestibus*. Y diziendo la Version Ebrayca, que las Manos de Maria son *Orbes*, ò Cielos, ellas son el Cielo, donde giran, y se mueven los doze Signos de el Cielo; y mysticamente hablando en ellas, les hallamos engastados, porque alli vemos el Signo de Leon, que es Christo, y el Niño Dios en sus Manos, pero benigno, y pacifico, por el Cielo, y Manos de Maria; alli vemos el Signo Aquario, pues quando estan secos los campos, sus Manos Sagradas, nos dan agua; el Signo de Piscis, que inclina a ver tierras, y esta Señora nos inclina à que veamos la tierra de los vivos, que es el Cielo; el Signo de Aries, alli le con-

tem-

téplamos, que es el Cordero que quita los pecados de el Mundo, de Leon hecho Cordero en las Manos de la Virgen; vemos en sus Manos el Signo de Libra, porque nos libra de peligros, ò porque à este Signo le pintan con valanças, y peso, y siempre dispone el Cielo por manos de Maria Santíssima las cosas de manera, que pesen ante el Iuez Divino, mas sus ruegos, y merecimientos, que todo el resto de nuestras culpas, y dulcemente obliga à su Hijo que tenga de nosotros misericordia; el Signo Sagitario, le hallamos en sus manos, que son el Arco zeleste, y el Hijo la Saeta encarnada, que apunta desde las manos de su Madre al coraçon humano; à este modo podiamos irle aplicando los demàs Signos. Peregrinas manos las de la Virgen de el Henar, en cuyo Cielo honroso hallamos todos los Signos de el Cielo, las doze piedras preciosas del Racional de Aaron, y los siete Planetas de el Cielo, y despues de el Hijo podemos dezir que el Padre puso en las manos de Maria todas las cosas: *Sciens, quia omnia dedit Pater in manus.*

Ioanics, cap. 13

San Bernardo añade, como si huviera registrado las manos de la Virgen Santíssima de el Henar, y sus candores: *Sus manos son ciertos lirios candidísimos, y no desechará el amador de los lirios lo que hallare entre las manos de Maria.* De manera, que si el pecador deseara refugio, y que no le arroxe el Cielo en el profundo, acojase à las manos de Maria Santíssima, que en ellas será patrocinado, y defendido, porque si dezia el Hijo, que ninguno sacaría de su mano à sus ovejas; despues de este Señor puede afirmar Maria Santíssima, que de su mano, ni el demonio, ni el infierno podrá sacar a sus devotos; por esto dezia Hialgrino: *Eres potentíssima en la intercession de los pecadores.* Para lo qual añadió Ricardo: *Siendo comun la potestad de la Madre, y de el Hijo, la qual fue hecha omnipotente por el Hijo, y dize, en Ierusalen está mi potestad de mandar lo que quiero.* Y añade: *En esto aparece manifestamente la omnipotencia de Maria, pues como se lee en sus milagros, muchos ciegos ya de su contencion, que quando vivian se encomendaron à su patrocinio, poderosamente les sacò de las gargantas de el demonio.* Pues si es tanto el poder de Maria Santíssima, quien sacará de su mano a sus devotos, y que recurren a su piedad, y clemencia.

San Bernardo
Cap. 2. Cant.

Isaias. cap. 45

Hialgrino
lib. 2.Ricardo de
Laudib. Virg.

6 Es la piedad, y misericordia de Maria Santíssima signifi- cada en sus manos, y por esto se dezian tornatiles, que se mue- vè cò velocidad a las obras de clemècia; y por esto dixo Alberto

Alberto Mag.
lib. 5. cap. 2.

Magno: *Maria para hazer bien, es mas pronta que todos los Santos;* de lo qual podemos dar muchas causas, y razones. Lo primero, porque como su caridad es mas sublime, esta le obliga à apresurar nuestro remedio, que quãto antes salgan los miserables de sus penas, los cautivos de sus prisiones, los enfermos de sus dolencias, los ciegos de sus tinieblas. Lo segundo, porque en socorrer las necesidades, y consolar los tristes, tiene esta Señora gloria; por esso dezia Ricardo: *La gloria de Maria, es la misericordia.* De suerte, que queriendo definir la gloria de esta Reyna Celestial, no hallò terminos mas aptos, si no diciendo, que la gloria de Maria es la misericordia, porque assi como por la definicion conocemos las cosas, assi por la misericordia de la Virgen hazemos quanto nos es posible, concepto de quien es esta Señora; por esso en ella halla puerto el nauegante, alivio el atribulado, y remedio el desauiciado.

Ricardo, lib.
12.

Alberto Mag.
ibi.

La tercera razon es, porque la mayor hermosura de las manos de la Virgen de el Henar, consiste en las obras; y por esso dezia Alberto Magno: *La belleza de las manos, consiste en las obras.* Y siendo tan ayrosas las que tiene dibuxadas, y manos de açucena, quiso passar con maravilloso primor à que en ellas contemplemos las obras que executa su clemencia, tan repentinas, y velozes, como se experimenta en las maravillas que executa; pues en este instante vemos al hombre ciego, y al otro instante, restituida la luz que auia perdido; aora es verdad decir, este està muerto, y al mesmo tiempo que se pronuncia, le ven resucitado, assi son su obras milagrosas tan velozes, que solo la Sabiduria de Dios puede reconocer como se hazen. La quarta razon es, porque la Virgen està llena de gracias, y de el Espiritu Santo; y como dixo San Ambrosio: La gracia de el Espiritu Santo no sabe de tardanças, y assi esta gracia, y amor, la obliga dulzemente à que con brevedad socorra los afligidos, y quiere que su mayor hermosura estè en las manos, en las obras, y lo trigueño en su rostro.

Ricardo.

7 Estàn las manos de Nuestra Señora de el Henar, aviertas, y estendidos sus dedos con grande primor; y en esto se nos dice lo que Ricardo por estas palabras, hablando de Maria Santissima: *Nunca se cierra la mano de Maria, porque siempre abre sus manos al pobre, y estiende sus palmas al necesitado.* Por esta razon à todos tiempos reparte beneficios, y à todos los devotos que le ruegan, comunica sus favores, y gracias. Son estas

manos benignísimas, y sabe regalar à los que la imbocon; por esto dezia San Getradis: *Recibe la Madre de Misericordia benignísimamente las oraciones, y con su mano delicada toca blandamente sus devotos.* Y si esta Madre de Clemencia estien de su mano soberana sobre los pecadores, ellos haràn penitencia, y conseguiràn la vida eterna.

San Getradis,
Cap. 49.

CAPITVLO XI.

En que se trata de la antiguedad de esta Sagrada Imagen.

ES la antiguedad de grande aprecio, trofeo de el tiempo, prenda de largos siglos, y vn cierto parentesco con lo eterno, esplendor, que lleva con admiracion los ojos de los mortales. Licurgo, no quiso que en su Republica nadie tuviese mas preheminençia que las canas. Los Arcades, por esta causa dezian ser descendientes antiquísimos, y que fueron primero que la Luna; y lo que mas admiran, que à la senectud la temian por deidad, y tuvo su Templo en nuestra España: *Templum senecturi dicatum.* En lo qual se reconoce el aprecio que se hazia de lo antiguo. Y aunque à las Imagenes Sagradas de Christo, de Maria Santísima, y de los Santos, no pone ley el tiempo, pues antiguas, y nuevas en quanto à lo que representan son vna misma cosa, y dignísimas de reuerencia; no se puede negar, que las antiguas ocasionan alguna mas devocion, y les dà vn realce precioso ante nuestros ojos. Por esta causa la Santa Veronica de Iacn, las Imagenes de la Virgen de Monserate, Valyanera, y Guadalupe, y otras à este modo son muy veneradas, no solo por Imagenes de Nuestra Señora, sino por antiquísimas.

Textor, libe
officina.

2 En este numero entra la Imagen Santísima de Nuestra Señora de el Henar, por ser de las mas antiguas de España. Tiene ya 1623 años de possessiõ de ella España, hasta este de 1695. que escriuimos: Pues como ya diximos en el cap. 3. de este Libro, por los años de 71. ò poco mas, se introduxo por el Diuino Hyeroteo en esta Tierra, vnos versos Sibilinos, y Imagenes antiguas que se hallaron debaxo de la tierra en vnas columnas, y los años prolixos de sus echuras, que alli se leyeron; como

Enrico Lusitano.
sano.

mo notò Enrico Lusitano, en su Cantico Sibilino, fueron ocasion para grande admiracion, y reverencia por lo antiguo, y de tantos años su principio; con quanta mas razon se deverà admiracion, y veneracion, à la Imagen de la Virgen de el Henar; admiracion, por lo antiquissimo de su Imagen; y veneracion, por los años, y ser Imagen de la Madre de Dios.

Monjarsz,
Hist de Nie-
wa, cap: 18.

Demàs de esso se conoce su antigüedad, por la poscion en que està, que es sentada en vna silla; y como notò vn curioso Historiador, es señal de grande antigüedad: *Porque hazian en aquellos siglos primitivos de la Iglesia las imagenes de Nuestra Señora sentadas, como lo està la Celestial de el Sagrario de Toledo, la Milagrosa de Monserrate, la antiquissima de el Pópulo.* Y como la poscion de Nuestra Señora de el Henar la hallamos de esta forma, y al modo de las antiquissimas de España, sentada en su silla con el Niño Dios en los brazos, nos induce con fundamento suficiente, que es de las antiquissimas de España.

3 Otra razon lo comprueba, porque vi con vigilancia, y cuidado, los vestidos de esta Reyna Celestial, y en los colores, y no muy fino de ellos, y en el modo de escultura india ser de aquellos felicissimos tiempos de los Santos Apostoles, en los quales los Artifices, y Escultores, como aquel siglo llevaba mas sencillez, y no se auian introducido las galas, y primores de este Infeliz que padecemos, asì pintavan, y esculpian, aunque con decencia, pero de colores nariuos, sin los artificios de nuestra vanidad, todo lo qual demuestra vna antigüedad prolix, pues asì hallamos los vestidos de Nuestra Señora de el Henar, al modo antiquissimo, y parecidos à todas las imagenes antiquissimas; vese demàs de esso por estar el color tan robado de el tiempo, y muerto lo azul de su manto, y lo purpuro de la faya, gastados los capatos de sus Sagradas Plantas, que en todo leemos la antigüedad venerable de esta Santissima Imagen: A demàs de esso, la voz comun es, que la Sagrada Efigie es antiquissima; y de los tiempos primitivos de la Iglesia, y que desde ellos felices siglos auita en esta tierra, rigiendo con su presencia los coraçones, iluminando las mentes de sus devotos desde los días antiguos; por todas estas razones se reconoce con grande probabilidad su mucha antigüedad, y duracion.

4 Hallamos aqui en esta Santa Imagen todos los fundamentos.

mentos necesarios para reconocer quando una cosa es antigua; à quatro reduce los principios con que se prueua vn Autor curioso. Lo primero, se mira el Autor de esta cosa. Lo segundo, que se dize de ella. Lo tercero, que tiempo començo. Lo quarto, el progreso de tiempo que ha subsistido. De estos principios se colige, y ajusta la antigüedad de las cosas. En quanto à lo primero, si consideramos el Autor de esta Sagrada Imagen, sabemos la hizieron aquellos antiquissimos Artifices, que en Antioquia por Decreto Apostolico, y Concilio alli auido, las hazian, pintavan, y esculpian, como diximos en el cap. 3. donde probamos, que esta Santa Imagen se hizo en Antioquia por los años de 44. poco mas, ò menos, segun colegimos de el tiempo que se celebrò esse Concilio, y citamos alli à Varonio, Carrillo, Severiano, y Coriolano, y segun este principio sacamos, tiene de antigüedad 1651. años, hasta el presente de 1695. que escriuimos.

En quanto à lo segundo, dize se de esta Santa Imagen, que es de el tiempo de la primitiua Iglesia, y que el Divino Hieroteo la trajo à España, como largamente discurrimos en el cap. 3. y aqui se descubrió antigüedad venerada, pues desde el año de 71. de Christo la hallamos en esta tierra, y es cierto que tenia mas antigüedad, pues se supone hecha año de 44. de Christo, poco mas, ò menos, y introducida aqui el de 71. En quanto lo tercero, se conoce por los principios zanjados, que el tiempo en que començo à lucir esta Aurora, fue por los años de 44. como ya referimos; y en quanto al principio quarto se halla, que ha subsistido esta Imagen Sagrada mas ha de 1650. años.

5. Añadese à lo dicho, testigos calificados de su antigüedad, San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, que por los años de 714. vinieron à visitarla al Henar, porque sabian como dixo Don Juan de Rodrigo, que era Imagen que el Divino Hieroteo introduxo en esta tierra, por lo qual se persuade con buenos fundamentos su antigüedad preciosa; y si las perlas quanto mas antiguas, mas se estiman, grandes motivos se descubren aqui para venerar esta Preciosa Margarita, y gozarnos de aver hallado noticias tan curiosas. El Rey de Portugal Don Manuel, que sujetò las Indias à su Corona Lusitana, se gozò mucho por vnas noticias que le dieron: Fue el caso, que descubriendose vnas columnas, que muchos siglos avian estado ocultas, en ellas se leyeron vnos Versos Sibilinos, como refiere vn Au-

Laurenço Ba.
terlino.

Don Juan de
Rodrigo, Tra.
de el Henar.

Enrico Cayo.
in carmine Si-
biliano.

tor curiòlo, y alli dezian como entrarian las Indias en la jurisdiccion Portuguesa; pero mas devemos nosotros al lince que nos descubriò las Indias, introduciendonos esta Imagen de el Henar en España, pues nos aportò mayores riquezas.

Cardenas, in
aprobat.

6. Alotario, Emperador, hizo celebre por los años de 1130. el quitar el polvo à las Leyes que estavan arrinconadas en Roma, y eran antiquissimas, tanto, que se ignoravan por essa causa muchas de ellas, y las puso en los Teatros Publicos, para que las reconociesse; y al Autor referido devemos la felicissima noticia que el Divino-Hieroteo introduxo à España à la Virgen de el Henar, y lo que ya estava escondido, y oculto à las noticias de todos, y entre los polvos de la ignorancia, que de esta Aurora se tenia, lo manifestò, y sacò à luz su antiguedad, y primitiva asistencia en esta tierra; y yo lo prosigo, para que todos tengan conocimiento de esta verdad, y la enseñen de padres à hijos, y no vuelva otra vez el tiempo à borrar de las memorias, como lo hizieron en los siglos passados. Yo confieso, que por algunos principios de mis estudios historiales; tenia ya decretado darla por muy antigua à esta Sagrada Imagen, aunque solamente lo tocara con brevedad, y por algunas conjeturas solidas, mas aniendo hallado Texto expreso que descubre su origen, y antiguedad, no necesito de mi trabajo.

7 De aquí se deduce con buenos principios, y orden, la grande reverencia que se deve tener à esta Señora; pues además de representar la Madre de Dios, que sobre Tronos de Zafiro està en el Cielo, sobre todos los Espiritus Celestes, los muchos siglos que amorosa nos assiste, y benigna socorre sus devotos, son muchos motivos à nuestra estimacion, y reuerencia, porque si vn poco de tiempo que Dios entrò en la Casa de Abraham, quando le ofreciò la sucesion tan deseada, la apreciò tanto, y agradeciò rendido, con quanta razon devemos todos los Christianos agradecer las finezas de esta Señora, que desde los siglos primitivos de la Iglesia assiste, y se les entrò especialmente à los de Cuellar, y todo su contorno, por las puertas de su casa, y para dezirlo mas claro, por sus coraçones, ilustrandolos de Santos pensamientos, consolando sus tristezas, y deshaciendo las redes que el demonio armava contra todos.

Genes 3 Cap.

18.

Bien podian cantar desde aquellos tiempos, que avian en su tierra visto vn milagro grande de hermosura, y gracia, y misericri-

fericordia. Y los favores, y prodigios, por antiguos no se minoran, antes por de muchos años han de encender mas la devocion, y crecer en la estimacion humana; à este intento dezia San Bernardo hablando de esse milagro, que es Maria: *Es milagro grande de gracia, grande de gloria, y grande de inteligencia.*

San Bernar.
Sermon 13.
Assumptiois.

8. Era grande de gracia, pues esta Señora luego comenzó à manifestarla, consolando los tristes, amparando sus devotos, reduciendo los pecadores al conocimiento de su Hijo Santissimo, como en estos tiempos antiguos en que su belleza amaneció en estos campos de Cuellar; auia muchos idolatras, su presencia les excitava à su conversion, solicitava el remedio, y luz de todos. Era grande en gloria, porque era tanta la Magestad que manifestava en su semblante, y los rayo que de su Rostro Sagrado esparcia, como en aquellos dias, los tiempos aun no le avian dado lo trigueño que aora hallamos en ella, que no dudamos de que traidos de su hermosura, y gloria, ardian, adorauan, y le cantavan mil elogios.

Vieron vn milagro de grande inteligencia, pues en ella tenian Maestra que les enseñava el *Christus*, Hijo de Dios, y suyo, y Doctora que les inspirava à lo interior de suma, y celestial doctrina, y les llevaba al Hijo, y Redemptor dandoles noticia de su divinidad, y humanidad; por esto dezia San Bernardino: *La Gloriosa Virgen Maria sobre toda otra criatura, guia à la sabiduria, y inteligencia de el Hijo de Dios.*

San Bernardi.
vbi supra.

Por esta causa quiso Dios, q̄ desde estos felicissimos, y antiquissimos tiempos se viesse en esta tierra, para q̄ por ella, como por signo, y señal, por el qual caminamos, y conocemos al Hijo de Dios, nos informásemos de la vida eterna, y encarnada; porque de esta Señora dize Dios, por el Profeta Isaias: *Exaltare in mi Pueblo mi signo.* Porque Maria Santissima es el milagro, y signo grande de Dios, y por ella diò alta inteligencia de si mismo, y de su Hijo Santissimo Dios Omnipotente; por esto tambien se dize esta Señora, puerta de el Cielo, porque en ella, y por ella son descubiertos los altos, y Sagrados Misterios de el Cielo, y entramos al conocimiento de la Sagrada Escritura, y Sacramentos Divinos, y ocultos, y desde el dia dichoso que tomó possession de estos Valles de el Henar, se les han manifestado innumerables riquezas.

Isaias, cap. 40.

9. Esta aqui por espacio de 1623. años, como diximos he-
cha.

Cant. Cap. 4.

cha blanco de tantos suspiros, como en todo este tiempo amorosamente han exalado los coraçones de sus devotos, puerto à donde han ido tantas lagrimas, tantas ansias, y adoraciones, que mas facil es contar las aristas, y doradas espigas de el Julio, las arenas al Mar, los atamos al Sol, que reducir à numero las oraciones, los actos Iaculatorios que los Fieles le han sacrificado. Aqui ha estado, y està colocada, como signo à las sacras amorosas, que flechadas por el arco de la caridad, y dirigidas à su belleza por la Santa devocion le han ofrecido rendidos, y tributado agradecidos. Por esto me parece esta Santissima Imagen como la Torre de David, à donde estavan pendientes mil arneses, y armas, que son las ansias, los amores, y afectos que se le han ofrecido à su Magestad, dando assaltos amorosos à esta Torre, por entrarle los fieles à su coraçon; todo lo guarda en si mesma, y lo tiene pendiente de su cuidado, para premiar los servicios que le han hecho, y hazen, y para salir mas bella con los afectos, y amores que en su Imagen han colocado, y suspendido.

Asi como todos los Rios entran en el Mar, y segun San Geronimo, en Maria todas las gracias, asi en cierto modo digo, que los agradecimientos, y oraciones de tan prolixos siglos, las aguas, y lagrimas de los afectos devotos de España, y especialmente de sus comarcas, han ido caminando al Mar de esta Señora, como à su centro, como à la madre de la vida, y como al fin de sus esperanças, porque despues de Dios, en ella las tienen fixas, que arroyos de lagrimas, que fuentes de suspiros, que rios de contricion lleuaron, y llevan su curso à sus Sagradas Plantas, para que se digne de interceder con su Hijo Santissimo, y les perdone sus pecados; està para estos intentos aqui fixa, y ya van corriendo 1623 años de presencia ante sus devotos.

Eclesiat. Cap. 24.

Yo quando veo la constancia, y duracion de esta Santissima Imagen de el Henar, en no auer mudado sitio, sino que desde el tiempo felicissimo que de Antioquia viniendo à España, tomó Cielo en este Valle; me parece es aquella palma de quien se dice: *Como la palma soy en salada en Cades*. Porque este arbol tiene largissima duracion, y goza el sitio donde està muchos siglos sus frutos, y belleza, y donde vna vez fixa sus rayzes, alli persevera, y fructifica, y esto vemos ha executado la Virgen Santissima de el Henar, que en este Valle puso su

Trono, extendió sus rayzes tan ondas, y fixas, que por innumerables dias está aquí fructificando; y aunque la pretendieron transplantar à otro Lugar, como despues diremos, no lo permitió, sino que milagrosamente lo escusò, porque aquí como la palma quiso multiplicar sus dias, y que conociessen todos el amor, y cariño que tiene à esta tierra, pues tantos infortunios, y reuefes de los siglos, no han podido sacarla de su Valle.

Convienele la semejança de la palma à esta Santa Imagen por muchas razones. La primera, y notòla Alberto Magno, la palma à los principios se estrecha, y encoge; y esta Santísima Imagen desde sus principios se reduxo à vna avitacion, y Poblacion, pequeña, como lo fue San Christoval de el Henar, en tiempo que tomò posesion de esta tierra.

Alberto Mag.
lib. Mariale.

II La segunda, porque si la palma tiene sus principios breues, y coarrada su belleza, despues vâ creciendo con el tiempo, elevando sus ramas, y pinpollos al Cielo, hasta que llega à gozar de la altura que le destinò la naturaleza; y aunque esta Imagen Santísima quando se plantò como palma fructifera en esta tierra, no era tan celebrada como al presente, mas con el tiempo, y prodigios que ha ido executando, fue creciendo, y subiendo en la estimacion de los fieles; de modo, que comenzando en el Valle de el Henar à rayar como Aurora, despues sus luzes fueron de Luna, y oy la adoramos Sol de innumerables luzes, y hermosura.

Mas se diferencia esta Señora de la palma material, porque esta à los cien años dà frutos sazoados, y rubicundos, pero Maria Santísima, desde el punto que tomò posesion de esta dichosa tierra, al instâte comenzó à fructificar, y llevar suavísimos frutos, y influencias en los coraçones de los fieles. Por esta causa además de la semejança de la palma, le conviene la metaphora de la aveja, que estas en el sitio que eligen para su avitacion, al punto comiençan à labrar sus panales, y dulçura: Pues Maria Santísima auiendo escogido como aveja sollicita este Valle de la Ciudad de la Rosa, que así se llamó Cuellar, Ciudad de la Rosa, en tiempos antiguos; y haziendo assienro en el Henar, luego fue amorosamente sollicita, trabajando panales de dulçura, y haziendo obras de su acostambrada clemencia; y desde el año de 71. que de Antioquia bolò à esta region, nunca ha cessado de executar alivios para el hombre ingrato, ò agradecido.

Alberto Mag.
ibid.

12 Mas es con vna diferencia, que la aueja tiene miel, y aguijon; como notò Plinio, y experimentamos; pero Nuestra Señora de el Henar jamàs ha lastimado, ni castigado, ò açòtado à alguno con rigores, y en tan espaciòso numero de años, que como aueja artificiosa avita estos Campos, y es alma de estas Selvas; no se halla, que con los hombres executasse cosa de rigor: sino de clemencia; por esso dezia Alberto Magno: *Viniendo à nosotros Maria, solo trajo miel, y no aguijon; esto es misericordia.* Porque quando de Antioquia vino à España, y se colocò en este Valle, solo los officios de clemencia se han experimentado, no de rigores, ni castigos, aunque los mereciamos por nuestros pecados; antes ha sido la que ha levantado las plagas de nosotros en muchas ocasiones, que la Justicia Divina imbiava sobre los pecadores, y mejor que Moyses, rogando al Hijo auentava las tinieblas, y langostas que afligian estos Campos, y conservando la vida à muchos.

Por ser tan hermosa, y dulce la methafora, ò semejança de la aueja, à la qual comparamos à la Virgen Santissima; como lo hizo Alberto Magno, muy dilatadamente la irèmos siguiendo en conceptos devotos, y misticos. Este es mi intento, de tal suerte trabajar este Libro, que enamore à los letores de la Virgen Santissima de el Henar, y sea como vn panal de miel, que suavice las conciencias. Es breve en estatura la aueja, y esta Sagrada Imagen reduce todo el cerco de sus luzes, y belleza, à vna bara, porque aun en sus Imagenes exercita la Reyna de los Angeles la humildad, que exercitò en si mesma. La aueja lleva en el pico la miel, y esta Imagen Santissima en sus labios; quando vino nos traia la dulçura con que regala, y endulça las fatigas de sus devotos hijos; y aunque no se reconoce que los mueva, tiene otro modo imbisible con que habla, y enseña dulcissimamente lo que nos importa.

13 Es la aueja aunque pequeña, principio de la dulçura, como dixo el Eclesiastes, y esta Virgen es el principio, y origen de todas las dulçuras, pues nos diò al fruto de su vientre, y dulçura eterna. Y desde su venida à este Valle, se ha experimentado de ella consuelos; y es ella la fuente de este Valle, y fuente de cuyos raudales han bebido muchos siglos, muchos desconsolados aliviando sus penas, poniendo el lavio de su devocion à tanto mar; no amargo, sino dulcissimo; y si estàn perdidos los campos, si enfermos los comarcanos de esta fuente, y principio de dulçuras, saliò, y sale el remedio.

Es

Alberto Mag.
lib. 12.

Eclesiastes,
cap. 10.

Es María folicita como la aveja en sus obras, por esso vino à esta Region el año de 71. y puede dezir: Sali de Antioquia, y vine aqui, para exercer cuidadosa obras de clemencia, y remediar sobre los frutos de la comprehension humana, desdichas, curar plagas, sanar los defauciados; traje conmigo el agua cristalina de mil gracias, para verterla en los coraçones devotos, y que lleven fazonados frutos. Hallè en esta tierra tinieblas, engaños, idolatrias, confulsiones de Babilonia, y con mis luzes desterrè las sombras, con mis finezas ablandè peñascos, y con mi potencia rompí prisiones, hize de cautivos libres, y de esclavos de el demonio siervos de Dios, y devotos mios.

Asi como la aveja labra su miel, y dulçura para otros; como dixo vn curioso: *Alijs melificat.* Asi Nuestra Señora de el Henar, desde su felicissima llegada formò sus panales, y dulçuras, para que los fieles sustentados al regalo de su providencia, passen entre las tristezas de el destierro alegres, y canten en su prision gozofos. Ella se queda con las amarguras que le ocasionan nuestras culpas, passa, y disimula nuestras ingraticudes; y dandole hiel los pecadores, nos retorna suavidades de clemencia, bastava esto para hazernos agradecidos, y contritos; agradecidos, biendo lo que obra con todos de piedades; contritos, reconociendo lo mal que le pagamos, y como le somos ingratos; mas el hombre que supo dar hiel al Hijo, tambien sabe dar axenjo, y acivar à la Madre.

Hetico de
agricultura

14 Es la aveja sutil, y se reconoce como dize Alberto Magno, pues labra su casa, y panales en seis angulos, y alli aparece, y se dexa ver, y esta Santissima Imagen, milagrosamente ha hecho su casa en el Henar, y con tanta sutileza, que no saben los mas linceos como ha sido; ben la fabrica magnifica, ignoran el modo, y aqui se dà à ver à los mortales, repitiendo sus gracias, y dulçuras desde tiempos antiquissimos; y si la aveja en los leños bastos pone, y suspende su casa; esta Señora, entre los pinares densos puso su Trono, y Domicilio desde el antiquissimo siglo.



CAPITULO XII.

Trata de las razones, por las quales vino à esta Tierra la Virgen Santissima de el Henar, y de el agradecimiento que se deve à sus beneficios.

1. **C**OMO no suceden las cosas sin divina providencia, ni ay acasos en las ordenes altissimas, viendo amanecer el alva, è Imagen Santissima de el Henar en esta tierra, sin duda que tuvo fundamentos, y motivos el Señor; y razones su venida. Mas discurrirlas todas, y los fines porque vino la nave de el rico mercader à este puerto, y la aueja melificante entre la juncia, y heno el año de 71. no son fáciles de expressar, pero darémos algunas razones congruentes, y devotas. De la aueja dizen los naturales, que huele desde lejos las flores, y rosas; por esto escribe Alberto Magno: *Dize se que la aueja siente desde lejos el olor de la rosa.* Y aunque estava esta Señora en Antioquia, sabia muy bien la Ciudad antigua de la Rosa, assi la llamaron à Cuellar en tiempos antiquissimos; y conociendo la devocion de sus Ciudadanos, y de toda aquella tierra, que introducidos en la Fè avian de tener à Maria Santissima, y que se desvelarian gustos en su obsequio; percibiendo estos olores de la Rosa, y açucenas de virtudes, vino à su jurisdiccion, hizo asiento en un Valle lleno de heno, arraida de el olor de las virtudes, con que avian de dar honra à Dios, y culto à esta Señora.

2. Por esta causa mandò la Virgen Santissima al Apostol Santiago, le hiziesse à las Riberas de el Ebro su Casita, y Iglesia en Zaragoza, y que alli pusiesse su Imagen; y diò la razon su Magestad, diziendo: *Alli he de ser venerada hasta el dia de el Juizio.* Y como Sabia la Virgen Santissima la mucha devocion, que le avian de tener alli, y en aquel Reyno, y toda España, quiso poner su Trono a vista de sus especiales devotos; pues bien podemos conjeturar, y persuadirnos, que Nuestra Señora de el Henar supo la devocion, y vida con que alli la avian de servir el culto; que con especialidad le avian de tributar los comarcanos, y por estos motivos se vino gustosa à morar de espacío entre ellos, haziendose vezina muy de asiento en este Valle de el Henar.

Tie-

Alberto Mag.
lib. Macialis.

Hauberto,
año 37v.

Tiene esta Señora sus escogidos para devotos suyos, y con ellos haze maravillas, como notò Ricardo, y les busca amorosa, y gusta de viuir con ellos por medio de sus Imagenes Santissimas, porque si Rebeca escogió à Iacob para blanco de sus cariños, y este era el mas amado, al qual le solicitò la bendición; de que nos admiramos que la Virgen Santissima de el Henar escogiesse entre todos los de España à este Valle, y toda su comarea, para exercitar con ellos sus amores, y solicitarles bendiciones de su Hijo Santissimo, y que fuesen los mejorados en sus cariños, y magnificencia: De este favor tan grande de auerles elegido la Virgen de el Henar para sus devotos, y fauorecidos, no hallo mas fuerte razon que auerlo asì querido esta Reyna de los Angeles, y ella sabe las causas, y el motivo.

Genesis, cap.
17.

3 Porque como dezia David, viendose fauorecido para venerar, y colocar el Arca de el Testamento: *Agradole à el el eligirme.* Y dà por razòn el gusto, y boluntad divina; asì no hallo razon de tan grande favor como executò la Virgen de el Henar, eligiendo à este Pueblo venturoso, donde se vino à morar con ellos tantos siglos, sino que ella asì lo quiso: *Placuit ei me eligeret.* Y si à mi indigno me escogió para que la magnífica con variedad de elogios, y la alabe en este Libro, su Magestad sabe la causa, porque yo en mi no hallo sino causas de disconveniència, y motivos para q̄ me arroxaſse à los abismos, pues me faltan letras, y virtudes para estampar en èl tantas misericordias, y excelencias. Pero esto es lo prodigioso de Maria, que sabe hazer consonancias con lo que disuena; por esto dezia San German: *Esta es la que vne las cosas disonantes.* Como si dixera, lo que disuena, lo que no haze armonia, como disuena el que vn pecador la alabe; y las voces desvnidas, ella las reduce à musica sonora, y que causen suave melodia; que cosa mas disonante para escribir excelencias de la Virgen, que mi ignorancia, mi malicia, mis pasiones, pecados, y tibieza? Quien soy yo para relatar tan magnificos loores de Maria Santissima? Mas esto que disuena, con su gracia lo fazona, sana lo enfermo, ilumina la ignorancia, y reduce à consonancia de alabanzas suyas, tantas disonancias mias. No està la destreza de el musico en hazer suave armonia en instrumento bien templado, y acordado, sino que siendo esse defectuoso, relaxadas las cuerdas, y caidas de el punto conveniente, las hagan resonar con dulçura, que este instrumento (hablo de mi) es defectuoso, y sin pro-

1. Paralip.
cap. 28.

San German.
in encomi.
Virginis.

porcion para el intento, ya lo veo, y claramente entiendo, si aquella Virgen Santísima de el Henar hiziere consonancias suaves, y armonia provechosa al oido de los fieles, suya es la gracia, y la mano, y mios los yerros, y defaciertos.

4. Mas que seria de los fieles tan favorecidos de esta Señora, que por tantos motiuis de piedad se les ha venido à sus casas, y viuir de asiento en el Henar, sino correspondiessen à sus beneficios, si durmiessen en las culpas quando hazen sus favores tan dulces consonancias? En este caso quejarse en este Valle de el Henar como Raquel la hermosa, que llorava sus hijos, y no recibia consuelo, porque no lo eran; assi dize el Texto: *Oiose una voz en Rama, Raquel que llorava sus hijos, y no quiso consolarse porque no son.* Yo le diera este sentido, porque no son hijos, no pudo Raquel tener consuelo, los hijos ya no son hijos, en quanto eran hijos, dize *filios suos.* Y en quanto no lo eran, *non sunt.* Muchos hijos, y devotos tiene Nuestra Señora de el Henar à toda España; y especialmente toda la tierra de Cuellar, en cuyo Valle de el Henar estuvo muchos años escondida, y como sepultada la bella Raquel, esto es la Imagen de la Virgen, y sino correspondiessen à sus beneficios, si se hizessen sordos à sus voces, si ingratos à sus misericordias, si reveldes à su direccion, entonces lo sentirà, y llorarà Raquel en este Valle de el Henar, porque los Hijos ya no son hijos, *et non sunt.* Porque los devotos, ya no son devotos, porque sus escogidos, para vsar con ellos de finezas ya la olvidan?

Lo que dezia Christo, vn dia viene à nuestro intento; quejxavase diziendo: *Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me aveis conocido.* Si miramos à los años que Nuestra Señora de el Henar està con España; y en particular con los comarcanos de el Henar, hallaremos, que pasan oy de 1650. años; y si despues de tanto tiempo, y magnificas obras, como ha executado en ellos, de tantos milagros, y prodigios, no la conocen, *et non cognovistes me,* serà ocasionarle quejas, y viuos sentimientos, y que diga tanto tiempo he vivido, y estado entre vosotros, y no me aveis conocido? Y ingratos me olvidais!

Mas es tanta la devoción que se tiene à la Virgen Santísima de el Henar, que le excusarán de estos sentimientos, y no hallaremos llanto en los parpados del alva; porque las buenas obras, y virtudes, y su devocion fixa, y extable de los passados, y presentes siglos la deleytan, y enamoran; y no olvida esta Se-

ñora,

Hieremie,
Cap. 13:

Ioanis, Cap. 14:

ñora, ni los servicios pasados, ni los obsequios presentes, à todo atiende; y por esso nos dize por David: *Conoci todo lo presente, y antiguo.* Las lagrimas, y suspiros de los que fueron sus devotos; las ansias, deseos, y servicios que le hazen; los presentes con que la veneran, y adoran.

5 Mas assi como esta Madre de Clemencia vino à este Valle à conservar los suspiros, y obras, que por su causa se executan para premiarlos largamente; assi conviene, que no olviden la venida, y causas de su entrada feliz en esta tierra; y assi le sean sumamente agradecidos, pues lo tiene merecido por tantas misericordias como derramò, y derrama cada dia sobre sus devotos.

CAPITULO XIII.

Trata de los muchos bienes que la Virgen de el Henar trajo con su venida à España, y à su Valle, y que suspensos quedaron viendo su belleza.

1 **L**A benida de esta Señora à España, fue como de Aurora, y Sol, y trajo consigo para los Christianos la ventura, y luzes superiores, y innumerables bienes. El Espiritu Santo en el Libro de los Reyes haze mencion de la venida de la Reyna Saba à Ierusalen, y de las piedras preciosas que traia; porque de semejante Magestad, es razon se sepa, no solo el tiempo de su venida, sino de las riquezas que traia: Mas alegre fue el dia, la hora, y año en que la Reyna de el Cielo llegó à nuestra España, y la hora, ò año que hizo assiento, y Trono en el Henar, que ya dexamos ajustado; mas si la Reyna Saba traia muchas piedras preciosas, y aromas, mas riquezas introduxo esta Imagen Santissima en nuestra tierra, que la Reyna Saba conduxo à Ierusalen; por esso dezia Alberto Magno hablando de Maria Santissima: *Esta Reyna es designada por la Reyna Saba, de la qual se dize en el Libro de los Reyes: La Reyna de Saba entrò en Ierusalen con mucho acompañamiento, infinito oro, y perlas, ò piedras preciosas.* Y la Virgen Santissima de el Henar, entrò en nuestra España acompañada de adoraciones, y llegó al Valle de el Henar trayendo muchas riquezas, dones, y piedras;

2. Regum, cap. 10.

Alberto Mag. lib. 6. cap. 13.

2. Regum, cap. 10.

dras preciosísimas. Las joyas, y perlas, que traía entre otras muchas, fueron seis; Dignidad, Potestad, Largueza, Liveralidad, Proteccion, y Custodia.

Traía dignidad de Madre de Dios, y como tal era recibida, la qual excede à quántos titulos honoríficos se dan à las criaturas todas, y traía la dignidad de Madre de pecadores, por que esta es la Luna que le dieron jurisdiccion sobre la noche de los pecados. Traía potestad para resucitar muertos, sanar enfermos, lançar demonios, curar toda dolencia, y fertilizar los campos, y socorrer todo genero de afligidos; por esto dezia Alberto Magno: *Poderosamente socorre à los pecadores, quando fielmente de ellos es imbocada.* Traía largueza consigo, porque sabe dar, y repartir tesoros; y distribuir iuzes à los ciegos, con que en si mesma veia vn tesoro de gracias, y largamente repartia en los Españoles, y à los devotos suyos, que como pobres de luz, y de engaño, necesitavan de sus socorros; por esto dezia vn devoto suyo: *Dà Maria à sus devotos dones de gracias, vestitos de virtudes, tesoros de meritos, y grandeza de premios.* Y por esto dize en los Proverbios: *Conmigo están las riquezas, y la gloria.* Y siendo tan rica, puede repartir grandes bienes à sus hijos. Traía tambien la liveralidad à nuestra España, y así difundia en todas partes, y à todo genero de personas que se disponian para ellos recibos innumerables, socorros, y limosnas preciosísimas, nacidas de sus liverales manos; por esto se llama liveral, porque esta virtud es para todos, y expuesta al comun; así vino esta Señora como vniversal bien hechora, y bien tan comun, que todos tenian, y tenemos derecho à gozar de sus influencias. Traía consigo proteccion, pues al punto que se vió en España, le entrò à nuestra Nacion el socorro, proteccion, y patrocinio contra sus enemigos, y todos podian clamar, y rogarle: *Defiendeme debaxo de la sombra de tus alas.* Y comenzó à dar la mano con su proteccion à muchos; y si ella tiene no caca; dezia San Bernardo: Tambien vino con Maria la custodia de el Reyno, y de cada vno de nosotros. Dios diputò vn Angel Custodio para toda España; esta es comun doctrina de los Theologos, que à cada Monarquia destina el Señor vn Angel que la guarde; y cada persona humana tiene otro Angel Custodio. Pero Maria Santísima tiene vn modo muy superior en guardar, porque guarda todos los Reynos, y individuos humanos; y como dezia San Bernardino: Guarda singularmente à todos,

Alberto Mag.
sibi.
Prober. cap. 8.

Y vniversalmente cada vno; ella es como el Sol, de quien ninguno se escapa; y por esso dezia David: *No ay quien se esconda de su calor.* Mas harase vna replica à este vltimo punto; guarda Maria Santissima los Moros, los Gentiles, los Idolatras, y Ereges? Respondemos, que segun es su clemencia no dexa de rogar por todos, y algunos de ellos por sus preces hallaràn remedio, y conversion, ò ruega que no hagan todo mal, que sus desalmados coraçones les aconsejan, para que asì los buenos no sean tan atormentados de ellos, ò porque no se precipiten en mayores pecados, y asì tengan mas infierno; porque si el Angel Custodio del Antichristo, como notan graves Theologos, le irà à la mano para que no afixa, y haga à los Siervos de Dios todo el mal que podia, y le darà alguna luz, para que se convierta, aunque el Antichristo prescito, y malissimo no harà caso de ella; con quanta mas razon devemos piadosamente persuadirnos de la custodia vniversal de Maria Santissima que tendrà algun fruto, ò ya reprimiendo algunas culpas à los enemigos de Dios, porque no dañen tanto à sus Siervos; ò ya porque dado que se condenen auiendoles escusado algunos delitos, no tengan tanto infierno:

Yà hemos visto algunos de los bienes que por Maria Santissima, y con ella vinieron à nuestra España. Pero faltan de numerar otros muchos, porque en esta Santa Imagen vino el Oriente hermoso; porque asì como al nacer, y manifestarse los rayos de la Aurora, conocemos que el Sol viene manifestando su belleza; asì tambien el rayar la Aurora graciosa de esta Imagen Santissima en el Valle de el Henar, se podia reconocer, que el Sol de Iusticia queria amanecer en los devotos coraçones, y darse a ver por medio de la Imagen de su Madre Santissima; por esta razon dezia Alberto Magno: *Es Maria Oriente de el Sol de Iusticia.* Y poniendo los ojos en Maria Señora nuestra, vemos que nos amanece el Sol Divino por su medio.

Alberto Mag,
lib. Marial,

2 Luego que llegó esta Señora à estos Montes, y Pinares, amaneciò vn dia sereno, cedieron las sombras à sus luzes, y fueron acabando los errores Gentilicos que avian quedado en esta Tierra; con su luz diò luz, y triunfò la verdad Catolica de el Paganismo; à este intento dezia San Methodio: *Luziendo tu Virgen Maria al Mundo, como dia clarissimo, y produciendo el Sol de Iusticia, se auyentò al punto el odioso horror de las Tinieblas, y todo el Mundo fue lleno de la lux de la verdad.* Por esta

Methodio;
homilia, 68
purific.

razon luego que vieron estos Valles de el Henar la Imagen de Nuestra Señora, amaneciò en ellos vna luz superior, y vieron con su luz, otra luz al Hijo de Dios en sus braços, y era cosa nueva, y peregrina para ellos; pues aunque ya la crecian Madre, y Virgen por la predicacion de el Divino Hyeroteo, como no avian visto sus Imagenes Sagradas, fue Gigante el alegria, y pasmo de todo: Al punto brotaron las fuentes de sus ojos llantos, y à la vista de soberanos misterios que en ella contemplavan, reian, y lloravan à vn mismo tiempo; reian de amorosos, y en cariños à tal Madre; lloravan de contritos, gozando à vn mesmo lance tantas maravillas en la Madre, como resplandores en su Hijo. Porque assi como el que nunca huviesse visto al Sol, quedaria absorto contemplando tantas luzes, y hermosura, assi los venturosos vezinos de el Henar, y su comarca al poner los ojos en este Sol bellissimo de el Hijo, y Luna llena de su Madre Santissima, quedarian admirados, y balbuciendo como niños, cantarían à Dios, y à su Bendita Madre, siendo esta Santissima Imagen el organo, y instrumento que ocasionava estos dulces elogios.

3 Luego que llegò esta Sagrada Imagen à aquel sitio, y resonò su dulcissimo nombre, haziendo ecos en el Valle, y Montes, huyò la tristeza de los coraçones, serenosè el animo de los fieles, y percibieron nueva luz, porque al pronunciar su nombre, recibían jubilos, consuelo, y luzes amorosas; por esso dezia Ricardo: *Es alguno de vosotros entristecido?: Pues al punto en resonando el nombre de Maria, se retira la obscuridad, buelve la serenidad.* Y como luego por toda aquella tierra corriò la fama de esta Imagen Sagrada, y que avia venido en braços de el Divino Hyeroteo, y se difundió por toda España esta noticia; à todos amaneciò vna luz grande, y se llenò de jubilos nuestra Nacion dichosa, porque como sus efectos, y obras son superiores, à quanto la naturaleza puede dar, y obrar, poderosa mente iluminava, consolava, y abraçava sus devotos.

Además de esso hallavan por experiencia, que teniendo sus pensamientos en esta Sagrada Imagen, y contemplando sus primores, todas sus amarguras se endulçauan, y reboçava el coraçon por los ojos, y labios, alegría verdadera; por esso dezia vn Devoto de esta Reyna de piedades: *Que à los que piensan en la Virgen, haze esta Señora dulces sus amarguras.* Porque es tanto su poder, y la influencia de sus misericordias, que assi como

Ricard. lib. 1.
Cap. 2.

Ricard. lib. 2.

mo echando Moyses en el Mar amargo vn madero, to las las aguas se convirtieron en dulçuras, assi luego que pusieron en su Monte la noticia de la Imagen de la Madre de Dios, cesò todo su mal, y les amaneciò la risa, y gozo verdadero.

Exod. cap. 15.

4 Andarian en aquellos felicissimos tiempos admirados desde el año de 71. que la vieron, y al nombrarla parece como imposible que dexasen de participar suma alegria; por esto dezia Ecberto Abad: *Tu Señora no pudes ser nombrada. sin recrear; tu nunca entras en el puerto de la memoria piadosa sin tu acosumbrada dulçura.* Por esta razon, cada vez que invocavan la Virgen de el Henar, y la nombravan, esparcia suavidades, y les llenava de el rocio de sus celestiales consuelos. El nombre que en estos primitivos tiempos le davan, no lo sè, aunque me persuado no fue su primera bocacion Nuestra Señora de el Henar, que esse le posee aora, porque Sabemos fue su avitacion en el Valle de el Henar, gozaria en aquellos siglos primitivos de otro titulo, ò el Divino Hyeroteo le diò nombre, que ya el prolixo tiempo hurtò de las memorias. Pero de qualquiera suerte que la invocassen, y llamasen, oia sus vozès, y difundia rayos de clemencia, y buenos efectos; y como sucede, segun dicen los Astrologos quando el Signo de Virginis es ascendiente, y se descubre à nuestros ojos, tiene benignas influencias.

Ecberto Abad.

5 Por esta causa vesarian las Sagradas Plantas de la Imagen Santissima, y con sus ojos, y afectos las trasladarian à sus coraçones; à esse intento dezia Damasceno: *Las Imagenes abraçandolas con los ojos, con los labios, y con el alma, las veneramos con todo amor, y culto.* Ayudava à esto la sencillez de aquel siglo, que no era tan maliciòso como el nuestro, y el hallarìe en lo primitivo de la Iglesia quando estava reciente la Sangre de Christo, y su conuersion à la Fè, que poco antes felicissimos avian abraçado los auxilios dulces, y viertes, que en estas ocasiones suele comunicar Dios, y como todo era disposicion mas conveniente para los divinos recibos, por esto participaron con mas abundancia sus influencias; por esto dezia vn devoto de esta Señora: *Los Siervos de Dios, quanto mas gracia tienen, tanto tienen mayor deuocion, y dulçura en Maria Santissima.* Y como la gracia en estos dias la comunica abundantemente Dios, y ellas eran como las doncellitas tiernas, que dize Salomon, que amaron con demasia à su Esposo, assi estas felicissimas almas dulcissimamente se entregavan en las finezas, cari-

Sacro busco,
lib. Esfera.

Damasceno,
orat. 2. de
Imaginibus.

Navarino,
Umbra Virgi.
Excurso. 128.

92 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
ños, cultos, y amores de Nuestra Señora de el Henar, y por
consequente gozaron mas de su clemencia.

Porque registrando devotos, y advertidos las perfeccio-
nes de esta Sagrada Imagen, y como representava à la Madre
de Dios, se les iria el alma siguiendo su belleza, y sentirian al-
gunos que como Madre les llamava, y les dezia: Venid à mi
todos los que estais cargados, y trabajados, y yo os aliviarè. Y
como esta Señora es Iman, dulcemente les traia à su presencia,
y con amor les encaminava à su proteccion piadosa, alli respi-
ravan, y vivian, que no sin causa se dize que Maria es respira-
cion de el hombre, y està figurada en aquel espiraculo de vida
que Dios diò à nuestro Padre Adàn; por esta causa dezia el Idio-
ta: *Maria es respiracion de el hombre, alivia las fatigas, sana los
enfermos, ilumina los ciegos, penetra, y ablanda los duros, y unge
à los que luchan.* Y si esta Señora con su eficacia penetra los du-
ros, y los ablanda, quanto mas sujetarà à los coraçones de ce-
ra, que devotos la adoran, y enamorados la miran.

Idioma, cap. 5.

Soy de parecer, que al punto que esta Señora entrò en es-
te Valle, cesò en parte la potestad que los demonios alli solian
exercer, y no se atrevian à tentar sus moradores, como antes
de su venida, porque ya los demonios timidos de sus luzes, y
formidando tanta Magestad se retiravan; por esto dezia el Idio-
ta: *Que assi como por Maria se riè el Cielo, se alegra la tierra, y
los Angeles se gozan; assi por el contrario tiemblan los demo-
nios, y el infierno se conturba.* Y faltando por vna parte la potes-
tad al demonio, porque esta Señora le impedia, y gozando por
otra la Imagen de Maria Santissima delante de sus ojos, qual
feria la paz, y el gozo conque pasarian su peregrinacion en
aquellos felizes siglos.

Idioma, lib. de
Laudibus Vir.

Christostomo
de Ascensio-
ne, Elid.

6 Luego les amaneciò con su venida vn dia festivo, y ale-
gre, y el Sol que lo formava era Maria Santissima; si de Elias
dixo Christo: *Que avia muchas viudas en Sarepta en los dias de
Elias.* Y reparò Christostomo, que llamó dias de Elias, fue por-
que Elias es lo mesmo que Sol, y con sus luzes les hazia dia cla-
ro en su tiempo; quanto mas la Purissima Virgen Maria con
sus rayos podia en su venida al Henar, hazer vn dia lucido,
y festivo para todos? Mas ay grande diferencia en los dias que
hazia Elias con sus rayos, à los de Maria Santissima. Los de
Elias eran dias de aquel siglo; y los de Maria son dias de todos
tiempo, y dias de el Ciclo: los de Elias eran dias de siervos
y los

y los de Maria, de Señora, y Reyna de toda pura criatura.

Perteneciale à esta Señora hazer el dia, porque si el dia se dize de esta palabra *dian*, que significa luz, siendo Maria Santissima luz hermosa, y llena de mil gracias, à ella le pertenece el formar el dia ante nuestros ojos; por esso dixo Alberto Magno: *Que Maria es aquella Luz à quien Dios llamò dias appellavit Deus lucem diem. Y esso fue quando le agradò, que naciendo Maria començase al mundo su dia.*

Alberto Mag:
lib. 7. Mariale
cap. 11.

El dia tiene tres partes, la mañana, el medio dia, y la tarde, y de todo se constituye el dia, haziendo el Sol estas diferencias, pues la Imagen Santissima de el Henar, dia lucidissimo tuvo su mañana quando llegò à esta tierra, y despues llegò al Cemit de sus luzes con el tiempo, y su tarde fue quando oculta en vna cueva de el Henar tuvo su tarde; y despues como goza los lucimientos de el Sol, es dia en lo mas alto; y si el dia se define, que es *lario solis sub terram*, aquel movimiento con que el Cielo lleva al Sol, y haze su dia; esta Señora es el Cielo, y el Niño Dios el Sol luminoso; y como de Antioquia le trajo à España, y muchas vezes en sus procesiones le mueve de vn lugar à otro, nos haze el dia deseado, y lleno de remedios; ò podemos dezir lo que Alberto Magno: *Dos dia en vn dia, como dos en vna carne.* Maria, y Christo, y como vemos en los brazos de la Virgen al Niño Dios, son dos dias bellissimos, el vno le constituye la Madre, y el otro su Hijo Santissimo.

Alberto Mag:
lib. 7. Mariale
cap. 11.

Los rayos, y luzes de este dia, que es Maria, iluminan Cielos, y tierra, y penetran los abismos, y curan nuestros males; por esso la saluda vn Devoto suyo diziendo: *Dios te salve dia festivo, que reprimes nuestros males.* Porque assi en saliendo la luz, se alegrà el enfermo, assi con este dia felicissimo, que es la Sagrada Virgen de el Henar, huyen las dolencias, y curan por su intercession los enfermos; si al entrar Maria Santissima en casa de Santa Isabel su Prima, hubo tanto gozo, que el Niño Juan saltò de placer, y su Madre fue llena de el Espiritu Santo. No podemos negar, que al punto que la Imagen de esta Señora tomò possession en esta tierra, haziendo assiento en el Henar, tambien causafe jubilos à los auitadores de ella, y les diò luzes, y defenganos con que caminassen à lo eterno, à lo inmenso que esperamos.

Autor Histori:
Lombarde.

7 Inntase à esto la hermosura peregrina de su Rostro en aquel siglo, porque como avia salido poco antes de las manos de

de el Artifice, conservaua su cara como la nieve, y rosa, por-
que mezclado vno, y otro, le davan el color muy semejante al
que tenia Maria Santissima viuiendo. Y esto se conoce casi
con evidenci, porque la garganta de esta Santa Imagen, que los
agravios de el tiempo no se atrevieron à tanta belleza, oy la
vemos en su Imagen como la nieve, y es la garganta lo que en
el orden de belleza, mas sobre sale junto con sus manos. El
color trigueño que al presente tiene su Rostro Sagrado, que
por pasar à dichoso, haze assiento en su cara, vinoje con los si-
glos de varias, y contrarias fortunas assistido, que le dieron es-
tos visos, aunque muy graciosos, para que pueda dezir esta Se-
ñora: *Negra soy, pero hermosa, Hijas de Ierusalen.* Lo trigue-
ño le diò el Sol, y tiempo, y lo hermoso el Arte, y Esculturas;
y à vn mesmo tiempo junta lo hermoso, y lo negro, lo hermo-
so en su Garganta, lo trigueño en su Rostro Sagrado. Pues co-
mo aquellos siglos primitiuos la alcanzaron tan bella, y lucidif-
sima nieve su Rostro arminio, y su Garganta, y todo su cuerpo
sembrado de primores, y los colores de sus vestiduras, azul, y
purpura mas viuos, y no amortiguados como aora los vemos;
seriales à todos contemplarla, lo mesmo que ver el Aurora con
toda su belleza, al Sol en sus mayores lucimientos, al lirio de
los Valles, la rosa de Ierico, à los racimos de Engadi; dichosos
mil vezes los ojos que gozaron de esta Santissima Imagen, con
toda su gloria, y Magestad, su Rostro como el Sol, sus vestidos
como los ampos de la nieve en los Montes de este Tabor de el
celebrado Henar.

Añadese à los motiuos de gozo, y alegría à estos felicissi-
mos Christianos, el que de vna vez veian, y gozavan en esta
Santa Imagen muchas perfecciones, porque no les ocultava los
rayos de sus misericordias, y privilegios elevados, sino que esta
Madre de clemencia se los dava à conocer à sus devotos; y aun-
que es verdad como notò vn curioso Astrologo: *Que no todos
los auitadores de el Mundo ven à vn mesmo tiempo el oriente, ò
nacimiento de todos los Signos, y Planetas.* Con todo esso, en
esta Santa Imagen contēplauan en cierto modo todas las virtu-
des de ellos, por ser Maria aquel milagro grande de el Cielo,
calçada de la Luna, vestida de el Sol, y que tenia doze Estrellas
por corona en su Cabeça, que alguno dixo eran en significa-
cion los doze Signos de el Cielo; y si el contemplar la mas mi-
nima perfeccion de Maria, que todas son Gigantes, es dicha, y

ven-

ventura, conocer muchas, y grandísimas vnidas en ella, parecerá gloria; y si dixo Arnolfo Carnotense: *Maria consta de todas las criaturas, porque todo lo que el Criador distribuyó en ellas, y les comunicó, lo vnió en Maria para su hermosura, y adorno.* En esta Imagen de la Madre de Dios, Reyna de los Angeles, miravan como en el compendio de las obras de Dios, y de sus marauillas, innumerables perfecciones, que deleytando sus mentes les comunicavan jubilos al alma, y fuerças para caminar à la vida que esperamos.

8 Mas que suspenfos, y elevados quedarian, considerando à esta Señora con el titulo de Virgen, y Madre de Dios? Titulo para ellos entonces nuevo, por ser poco antes convertidos à la Fè, porque en èl estàn contenidos todos los priuilegios, y excelencias de la Virgen Santíssima; por esso dezia Caterino: *Repara, que de la Virgen Santíssima, apenas tenemos cosa en la Escritura, ni de que Padre, ó Madre descende, solo recibimos, que ella es Madre de Christo; esto es lo que mucho s admiran, pero no hemos de dudar, que esto se hizo con grande prouidencia de Dios; quísonos el Espirita Santo en esto mostrar, porque parte en la genealogia auia de ser considerada la Sagrada Virgen Maria, y no auia de ser como la que tiene Padre, y Madre pecadores sino como la que es Madre de Dios, y que fue preservada de la Culpa Original.* De manera, que segun el parecer de este Escritor, solo quiso Dios que en la Escritura nos constasse claro, que Maria Santíssima es Madre de Dios, y con esto de vna vez nos intitima todas sus excelencias, y Pureza Original. Pues siendo este titulo de Madre de Dios elevadísimo, y magnificos, que admiraciones, que alegría, que suspensiones padecerian aquellos felicísimos Christianos de el Henar, y su circunferencia quando la oíen llamar Madre de Dios; y quando en sus braços miravan el Fruto de su Vientre Iesus, al Niño Dios, y lumbre de sus ojos, no ay palabras que esto puedan expresar, ni retórica que lo pueda definir.

9 Con razon en esse tiempo llorarian de gozo, y de contento, pues tantas causas, y motivos ocasionarian dulces, y sentidas lagrimas: serian risa, y llanto, risueñas por la novedad, llorosas por la admiracion de estos prodigios, y el Heno les daua motivo para todo el Heno de el Henar, donde tomò Troño esta Aurora, y puso su solio la Magestad de Maria, significa llanto; por esso dixo San Basilio: *Las lagrimas son: cierta se-*

Arnolfo Carnotense de lau
dib. Virginis.

Caterino; in
cap. 3. Genes.

San Basilio;
homil. 44.

milla, ò Heno, con las quales crece cada dia el gozo, y se aumenta. Mas aunque el Heno, ò el Henar significa llanto, se le conuertia todo en gozo; pues llorar por admirados contemplando la dignidad de Madre de Dios, es como dezia San Basilio, vna tristeza alegre, vn llanto risueño; no se disminuye por esse llanto el gozo, pues asì como el Heno se aumenta con el rocío, asì los auitadores de el Henar en sus lagrimas, y por tan alta causa hallavan fomentos de su rifa.

Estas lagrimas gozofas, no solo las desfilavan de sus ojos los buenos Christianos, sino que à la vista de la Madre de Clemencia, los mayores pecadores de aquel siglo experimentauan sus auxilios, y socorros, pues esta medianera Celestial, no solo venia para los justos, sino para remedio de culpados; y por esta causa en viendo su belleza, luego confió lo desesperado de remedio; por esso dezia San Efrén: *Es la Virgen Beatissima, vnica esperanga de los desesperados, y auxilio poderosissimo de los que à ella recurren.* Por esso todos la visitavan, y adoravan desde el año felicissimo que tomò solio en el Henar, no solo porque era remedio de lo defauciado, y por su hermosura que amorosamente les llevaua, sino porque soy de sentir, que al punto que llegò començò à obrar misericordias, y dilató su coraçon para atraer à si los fieles.

San Efrén, oración ad Virg.

Moles; lib. Filosofía Corporis Christi, dubio 3.

10 Para declarar esto, mejor es conueniente liquidar vna question que ponen muy curiosa los Medicos, y Filosofos, preguntando qual fue el primer mouimiento de el coraçon de el Niño Dios, al instante que fue Concebido en las Purísimas Entrañas de la Virgen? y para declararla, es necesario saber, que el coraçon humano tiene dos mouimientos. Vno con que se dilata, como quando atraemos el ayre: Otro con que se encoge, como sucede quando respiramos, que los Griegos llaman sistole, y diastole; y conuenien los Físicos, en que el primer mouimiento de el coraçon de el hombre, es de dilatacion, y que siendo el Niño Dios hombre verdadero, se sigue que el primer mouimiento de su coraçon, fue de dilatacion.

Aristot. lib. de vita, & motu.

Andrés Valán. lib. Anotom.

11 Las razones que dan, son las siguientes, porque el calor natiuo le haze dilatar para atraer el ayre refrigerante; esto se funda en lo que dize Aristoteles, que afirma ser el mouimiento de dilatacion el primero de el coraçon humano. Otros Anotomistas sienten lo mismo, porque con esta dilatacion comienza al punto el coraçon à engendrar espiritus vitales, y ef-

to es comun en todos los hombres; y como el Niño Dios fue Hombre Verdadero, siguiò las leyes de la naturaleza; por esso su primer movimiento de el coraçon de Christo fue de dilatacion; añade vn curioso Filósofo otra razon diziendo: Porquè el coraçon de Christo siempre estuvo lleno de grande amor? *Pues si este coraçon sacro Santo, desde el primer instante de su Concepcion fue lleno de amor, precisamente el primer movimiento de su coraçon fue de dilatacion.*

Moles, ibi.

Pues filosofando aora de la Virgen Santissima dezimos: Que en el primer instante de su Purissima Concepcion, el primer movimiento de su Dulcissimo Coraçon fue de dilatacion, assi por ser persona huma, como por assemjarse à su Hijo Santissimo, y assi al punto se estendiò, y dilatò su coraçon à amar à Dios, y al Proximo, al modo de su Hijo Santissimo; pues como la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de el Henar es retrato perfectissimo de la Madre de Dios, por esso luego que tomò posesion de esta Region, y Valle de el Henar, podemos piadosamente considerar, que el primer movimiento de su amorolo coraçon fue de dilatacion, y que se estendiò à amar como Madre piadosa à sus Hijos, y devotos, y que al punto este amor començò à criar, y engendrar-Espiritus Vitales, esto es hombres de Espiritu, y apartarlos de el siglo por sus influencias.

CAPITULO XIV.

Como Nuestra Señora de el Henar hizo milagros en tiempos antiguos.

NO solo en nuestros tiempos haze prodigios la Virgen de el Henar, sino que en los passados, y antiquissimos los obrò; de los quales contaremos adelante algunos; pero porque mejor se entienda estos milagros antiguos daremos aqui algunas causas, y razones que nos persuadan à que assi fue, y obrò essas maravillas.

La primera, porque segun vemos la destinò el Cielo à essa Sagrada Imagen, para Organo de su omnipotencia, haziendo maravillas; por sus ruegos vemos la singular providencia que ha tenido con ella el Señor, y como fue traída à España por el Divino Hyeroteo, y por tantas señales de amor, y providencia

cia del Señor à esta Sagrada Efigie, podemos persuadirnos que desde sus principios la hizo milagrosa.

La segunda razon es, porque para obrar milagros el Señor ayuda la Fè; como dixo Santo Tomàs: Pues como en lo primitivo de la Iglesia estava mas viua esta Fè con que le pedian remedio, y las luzes mas amorosas, intensas; soy de sentir, que viendo en esta felicissima tierra de el Henar la sencilla Fè de los auitadores de ella, luego començò esta Señora à obrar maravillas; porque si en los tiempos presentes tantas executa, siendo mas tiua la Fè en el comun, parece que en los passados rogada con mas Fè, y deuocion, y asistidos de grandes necesidades que les hazian clamar à la Madre de clemencia, esto pedia que liberal les consolasse, y amorosa en ocasiones milagrosamen obrasse, concurriendo con su Fè, y necesidad.

San Gregorio
Magno.

2. La tercera razon consiste en lo que dize San Gregorio, que à los principios de la Iglesia eran convenientes los milagros, para que se arraigasse la Fè en los coraçones. Pues como nuestra España en aquellos tiempos, y los de el Henar fuesen recién conuertidos à la Fè; piadosamente senti nos, que la Purissima Virgen Maria por medio de su Imagen Sagrada hazia algunas maravillas con los necesitados, y devotos; assi les sanava à ellos, y aviuaua la deuocion, y Fè de los tivos, pues los vnos aprovechavan por lo que en ellos executava, y los otros se despertavan à creer, y amarla, porque veian palpablemente sus prodigios.

San Bernardi-
no, Sermon de
Natiuit. Virg.

3. Ademàs, que viniendo esta Señora para luz de todos, que por esto la llamò San Bernardino: *Resplendor vniversal, Medicina de lo desancialo, Madre de los huerfanos, Cõsuelo de los tristes, y Reconciliadora de los pecadores ante Dios*; y mas reconociendo, que à esta Sagrada Aurora la tenia Dios destinada para Milagrosa, y Epilogo de maravillas, bien se haze creible començò presto à hazer prodigios; verdad es que no hallamos expressos los milagros antiguos, sino los que notarè, porque los escritos, archiuos, tablas, y memorias donde se contenian sus prodigios antiguos, con la entrada de los Moros, y mas aviendo aniquilado el Henar, perecieron, y no los hallamos en estos tiempos.

4. Ha dado motivo à este discurso, el reconocer por papeles antiguos q̄ nos dexaron algunos rayos de estas maravillas, antes de la entrada de los Moros en España, era milagrosa esta Santissima

Ima-

Imagen, porque el Pueblo donde estava llamado San Christoval de el Henar, fue singularmente fauorecido, milagrosamente por esta Señora; y se sabe, que sobre sus panes, y sembrados echava su bendicion, y eran crecidísimos los frutos; por esta razon escriuiò en su relacion erudita Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar: *Huyo en este Pueblo de San Christoval de el Henar hombres muy ricos, y de votos de esta Santa Imagen, por ser su Patrona, y tenerla en su Iglesia, y por ser tan de votos hijos suyos; es tradicion, que les daua cada año abundantísimos frutos, auentajandose en las cosechas à todos los lugares comarcanos: Hasta aqui la relacion.*

Vicario de
Cuellar, in
Relatione.

Y es de reparar, que todo el campo de el Henar, no es de lo pingue de aquella tierra, yo he visto sus terminos, y reconoci esta verdad, y que no era apropiado para fertilidad en sus mieffes, y sembrados; y assi vesse, que los ojos, y bendiciones de la Virgen de el Henar, hazian fructifero lo esteril, y esto muchas vezes. Por lo qual se puede reconocer, que esta clemencia suauíssima de Nuestra Señora, executava maravillas en sus campos, ò facandola en rogatiuas, ò haziendole devotos novenarios los antiguos.

La segunda marauilla que yo hallo en estos tiempos antiquísimos es, que en la mesma parte donde se ocultò esta Santa Imagen, ardia vna hacha de noche, que iluminava todo aquel sitio, de que hablaremos mas despacio en el cap. 15.

El tercer milagro fue, que San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia llegando à este Valle de el Henar, vieron este cirio, ò hacha ardiendo en el mesmo lugar que diximos. El quarto milagro fue, que vn Angel de Dios les manifestó este Valle, y sitio, y les guiò milagrosamente à el, de que hablaremos con mas indiuiduacion en el cap. citado; y segun lo aqui alegado, bien se reconoce, que esta Santísima Imagen en tiempos antiquísimos hizo milagros estupendos, y que lleva fundamento el dezir, que a poco espacio que ocupaua esse Trono de el Henar, hizo prodigios.

5 Además de las razones que diximos, se ofrecen otras de nuevo, que persuaden este madrugara Aurora à exercitar maravillas, porque de esse modo vemos que lucen mas las virtudes, y prodigios de esta Señora, siendo muy antiguos; y que de aqui tomemos motiuos para florificar à Dios, y à su Bendita Madre. Tambien con esto se afirmava mas el culto, y reuerencia

devida à la Virgen Santissima, especialmente en aquellos tiempos antiguos, que començava esta Señora à manifestar quien era en España; à que se añade, que de està suerte, y con operaciones estupendas se dibulgauan los preclarissimos merecimientos de la Reyna de los Angeles, por cuya intercesion se executavan estas maravillas; à que se añade otra razon para que como dixo vn Sabio Escritor: *Asi se exciten los hambres, y sean promouidos à venerar las Sagradas Imagenes.* Asi tambien, con semejantes prodigios eran confundidos los Hereges de aquel siglo, y del nuestros, y los pecadores reconocian sus delitos, pues viendo à otros fauorecidos por Maria Santissima con singulares beneficios, ellos son reprehendidos, y su conciencia les acusa, y vienen à conocer sus pecados, y que no son dignos de estas misericordias, sino enmiendan la vida. Por todas estas causas referidas, y otras muchas, obra Dios milagros por las Sagradas Imagenes, y las refiere con grande erudicion el autor citado, y por estas mismas razones oyo la Virgen de el Henar milagros en los tiempos antiquissimos.

6 Y aunque es verdad no podemos penetrar los altissimos Juizios de Dios, y los fines para que esta Purissima Virgen hiziesse milagros en los siglos antiguos, no obstante quiere el Señor que reconozcamos algunos motiuos de su prouidencia, y las causas porque pudieron suceder, porque los puede executar mirando al bien particular de algun siervo suyo, y devoto de la Virgen, y que en esso reconociesse que era accepto à su Dios, y à su Bendita Madre de el Henar. Y para que se animasen à seruir, y adorarla, pues con los finos, y cariñosos de su culto los executava, ò porque los demonios no hiziesen tituver à alguno en cosas de la Fè, trayendole por sujestiones vacilante, y timido, y llegando el milagro à su noticia, se afirmasse en la verdad Catolica, y Luzes Evangelicas. Son tantas las causas que se hallan; para que nos persuadamos, hizo estupendos prodigios desde los principios esta Aurora, que por ellas, y las razones dadas, piadosamente asiento esta verdad. Si los siglos antiguos no huvieran borrado muchos de sus prodigios, los hallaramos palpables, mas por los que vimos, caminamos

à la credulidad de los que no
tocamos.

Silveyra, tom.
opulcul. ref.
lucion. 49.

CAPITULO XV.

Como el Glorioso San Frutos, San Valentin, y Santa
Engracia visitaron à Nuestra Señora de el

Henar; tiene cosas muy
devotas.

ES Maria Santissima el himàn sagrado, que con sus dul-
ces influencias llama à si todas las criaturas, para que
en el modo que son capaces, le tributen reverencia, y de ella
reciban rocios de clemencia, y perciban luzes que defengañen
las almas. El Pastorcillo Moyfes por esto camirava, y se iba
llegando à la corça sombra de Maria Santissima; los Angeles,
los Pastores, los Reyes Magos, y el Cielo, por medio de su Ef-
trela corrian al Portalico de Belèn por el Hijo, y por la Madre
Virgen. Lo grande, lo pequeño, lo lucido, y tenebroso; van
al centro que es Maria Santissima; lo lucido, para recibir mas
rayos, como los Planetas quando se llegan al Sol; lo tenebroso,
para ser iluminado, porque si la luz, y tinieblas bendicen à Dios,
las tinieblas, y la luz buscan à Maria Santissima, cada vna por
diferente necesidad, y causa. Y así como todos los Rios lle-
van su curso al Mar, así en su modo toda criatura racional ca-
mina, y va mirando al abismo de la gracia, que es Maria Santif-
sima, para recibir de sus manos de jacintos, y açuçenas los Di-
uinos Dones; por esta razon dixo San Bernardo: *A Maria, co-
mo al medio, como al Arca de Dios, como à la causa de las cau-
sas, como al negocio de los siglos, miran así los que estan en el
Cielo, como en el Inferno, los que nos precedieron, y nosotros que
les seguimos, y los q seguiràn.* Todos los Patriarcas, Reyes, Sa-
cerdotes, Capitanes que pone el Evangelista San Matheo, Pro-
ginitores de Maria Santissima; Abraan, Isaac, Jacob, Iudas, Fa-
res Caràn Estron, Salomon, y los demàs iuan caminando
hasta hallar à Maria, de la qual nació Iesvs, que se llama Chris-
to.

Exodi, cap. 30

San Bernardo,
Serm. 2. Pen-
te coste

San Matheo,
cap. 1.

2 Desde el año de 71. que fue Nuestra Señora colocada en
la Iglesia de el Henar, era frequentada su belleza, y venerada
de los primitivos Christianos, à ella acudian, y caminava; espe-
cialmente los Ciudadanos de la antigua Colenda, y los mora-
dores

dores de el Henar, y su contorno, porque como siempre fue marauillosa, sus milagros, y hermosura les llamauan, y ovedientes à sus inspiraciones, y bocacion venian, y gustosos la adoravan; entre los demás que en romeria la visitaron, hallè vna curiosidad en los escritos de Don Iuan de Rodrigo, este dize: Que por los años de 714. San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, hermanos, y Ciudadanos de Segovia, vinieron al Henar, y visitaron esta Sagrada Imagen, gastando en su presencia tiempo feliz, y coloquios amorosos, que Dios les revelò se llegassen al Henar, y que donde allassen en su Valle vn Cirio, ò hacha ardiendo, alli se auia de ocultar esta Señora, por retirarla de los agrauios de los Africanos.

Pero advierto, que como no se ha de creer facilmente las revelaciones que no estàn examinadas por la Iglesia, suspendemos en parte el juizio à la credulidad de esta que avemos referido; verdad es, que para dar algun credito à semejantes cosas, se mira à la Santidad de quien las tuvo, y à la autoridad del que las refiere, y à otros principios, y circunstancias que enseñaron los Theologos, y Doctores.

3 Y si reparamos, fue hecha esta merced à San Frutos, à San Valentin, y Engracia, todo esto cavia en su Santidad, si el Autor que las escriue tiene mucho credito, como se viò cap. 4. si à la Purissima Virgen, à cuyo culto, y retiro mirava la revelacion, es vn prodigio de maravillas; si à la ocasion, y tiempo en que se hizo era el mas borrascoso de España; si atendemos à la angustia, y tribulacion de los vezinos de el Henar, y quan afligidos se hallauan, no hallando lugar seguro donde librarla, parece pedia amorosa esta providencia, y que Dios les consollasse por estas luzes que comunicò à los Santos.

Demàs de esto, no solo Don Iuan de Rodrigo lo escriuiò, sino que se esparciò esta noticia, viniendo desde sus principios antiguos de vnos à otros, que no la ignoraron; todo esto induce à que parece verisimil, y que puede tener verdad; yo lo lo la refiero en quanto pudo ser, no como cosa fixa que fue, porque à esta Fè, y credito, no se llega hasta que la Iglesia nuestra Madre dà por verdaderas las revelaciones, y las aprueba.

Creerlas fixamente sin este examen fuera falsa, y liviandad; negarlas antes que la Iglesia las censure, escrupuloso por la irreuerencia que se puede hazer à las cosas, y luzes, si son de Dios; con esta sumision, à la Iglesia se refieren à cada paso en los libros

bros cosas semejantes, mas singulares, y raras que estas, à las quales piadosamente se dà credito, sin darlas de cierto por verdaderas, que esso pertenece à la Iglesia, debaxo de cuya censura, y parecer vivimos todos; y sirva todo lo dicho de advertencia para otras cosas semejantes, que adelante escriuiremos.

Añade el dicho autor, que vn Angel les guiò à estos Santos en el camino, y que llegando al Valle de el Henar, vieron la luz, y hacha ardiendo, donde era voluntad de Dios se ocultasse esta Sagrada Imagen; las causas de su romeria, fueron muchas, como afirma Don Iuan de Rodrigo. La primera; porque sabian colocò alli esta Señora, y traxo à España el Divino Hieroteo.

La segunda fue, retirasse de Segovia estos Santos, por el furor de los Sarracenos, que yà venian talando à España, y caminaron en romeria à sus Aras, à pedirle su amparo; retirandose al Desierto del Rio Durato, como diremos, y alli en sus Riberas hizieron sus Hermitas, distantes de el Henar como seis, ò ocho leguas, poco mas ò menos.

La tercera razon; fue el tener noticias de quan milagrosa era esta Santissima Imagen de el Henar, y el concurso que llamava à sus Aras, por sus estupendas maravillas; y como siervos de Dios, y humildes de coraçon, y discipulos de Christo, les pareciò conveniente, el ver, y adorar aquella Virgen Santissima, de quien tantas maravillas se contavan, y cantavan.

La quarta razon era, porque Dios les revelò, y habló las conveniencias de que fuesen al Henar, y por ministerio de vn Angel, les mandò que caminassen al Henar, y que en su Valle verian vna luz, ò hacha ardiendo, donde solicitassen fuesse la Sagrada Imagen escondida; y así obedeciendo à la luz Divina, y à la voluntad de Dios, expressada por vn Angel que les guiava, y enseñava el camino, fueron los Santos hermanos, y la adoraron, y asistieron llorosos con los demàs vezinos de el Henar quando se ocultava esta Señora, como diremos adelante.

4 Sobre las noticias dadas, ay muchas cosas historiales que notar. Lo primero, la vocacion de Dios hecha maravillosamente à estos Santos, para que peregrinando viniesen al Henar, y viesen, y adorassen à la Imagen de la Virgen Santissima; y se reconoce, que las Romerias quando se hazen como deven, son de el Espiritu de Dios, y mas quando se executan con ver-

da dera devocion, y penitencia, y son inspiradas de Dios, como lo vemos en esta tan solemne que hizieron San Frutos, y sus hermanos; y assi llegando al Henar, y contemplando la Belleza, y Magestad de la Sagrada Imagen de Maria, fue grande el gozo que recibieron sus felices coraçones, porque es estillo amoroso de la Virgen, consolar los que la visitan con espiritu, y paga en jubilos los trabajos de el camino.

Lo segundo, fueron à venerar esta Señora con la esperança de recibir sus Dones, y por esto postrados ante su Magestad, y à la vista de sus ojos aumentavan sus virtudes; porque si dixo Alberto Magno, que de la Luna penden las medulas de los huesos, y se aumentan con sus influencias, que harian las virtuttes de estos Santos que son como medulas de el alma? Crecerian, y se reforçarian por influencias de esta Luna llena de el Henar; por esto añadia Alberto Magno: *Las virtudes, y gracias, son medulas, que riegan los huesos de las virtudes naturales, estas medulas fino es por la gracia, y oraciones de Maria, no pueden abundar, y crecer en nosotros.* Pues como estos piadosos, y Santos Peregrinos se acercassen à la Luna de el Henar, y esta en ellos influyesse amorosa, crecian sus virtudes, y se aumentavan en ellos las gracias, y Dones de Dios: su humildad era mas profunda, la piedad mas devota, la caridad mas encendida, la castidad mas pura, y la paciencia para tantos trabajos, mas sufrida, porque todas estas virtudes, y orras à la presencia de Nuestra Señora de el Henar, Luna hermosa de aquel dichoso Cielo, crecian como espuma, y se aumentavan intensamente, echando mas ondas rayzes en sus almas.

Alberto Mag.
lib. 7. cap. 4.

5 Y la razan es, porque si se dize que la Luna es *rorifluda*, esto es que llueve en su modo rocio sobre las flores; y por esto à Maria Santissima la llama Alberto Magno: *Rorida vt Luna.* Que esparce rocio como la Luna; y assi como las flores reciben con el rocio mas belleza, y crecen en sus colores fragancias, y virtud natural; assi S. Frutos, S. Valentin, y Engracia, flores, y açuçenas Segovianas, caminando al Henar, y llegando se à la Luna, y a la Sagrada Imagen de Maria, participavan sus dulces influencias, los recibos de sus gracias, con que davan olores suavissimos de exemplo, y desengaño a todo el mundo.

Pero no solo crecian en Dones Celestiales estos Santos, sino que sentian grande fortaleza en sus oraciones. La causa que les introduxo a la presencia de Nuestra Señora de el Henar,

fue (entre otras razones) el fortalecer sus almas para tan duras batallas como esperavan, porque los Moros venian ya talando ambas Castillas, matando innumerables Christianos, quemando las Imagenes Sagradas, Reliquias, Templos, y Libros Santos, y cada dia esperavan estos valerosos Soldados darian en manos de los enemigos. Además, que sus intentos eran retirarse à vna dura, y aspera soledad, donde Dios les guiava, y queria que hiziesen penitencia, y para tan asperas contiendas les era necesario acogerse al amparo, y patrocinio de la Virgen Santissima de el Henar, como à puerto seguro que les fixaria en el bien, y daria fortaleza en tantos ahogos como tenian delante de sus ojos.

6 Por esta causa se llama Maria Santissima Polo de el Cielo, y norte misterioso; y de ella se entiende aquel Texto de Escritura, que dizc: *De el Señor son los Polos de la tierra, y puso sobre ellos el Orbe.* Porque sobre esta Señora colocò Dios los Cielos, y los Santos, para que los sustentasse mejor que los Polos al Cielo; por esso dixo à este intento vn Devoto Escrior:

No ay que admirar que fuesse tan fuerte Maria, y estable, pues fue la mas humilde de todos los Santos, y ella sola, mejor que todos lleuò el Orbe, pues tuvo en sus entrañas al que criò el Orbe.

r. Reg. cap. 2.

Velazquez;
lib. Maria ad:
vocata.

Pues como esta Purissima Virgen es como los Polos de el Cielo, à donde tienen firmeza todos ellos; las Estrellas, los Planetas, y les dà eficacia para sus mouimientos; San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, como Estrellas Luminosas buscaron este Polo Celestial de nuestra Señora de el Henar, y entregandole sus coraçones, alli se afirmaron, y obraron con mas valèria Christiana, para sufrir gozofos mil fatigas; porq̃ como se fixò la rueda de su feliz, y Sãta fortuna en tan solido fundamèto, como es la Virgen Santissima, ni temian los assaltos de los Africanos, ni los rigores de aquella soledad asperissima.

Quando se pretende hazer vn edificio solido, y estable, al qual, ni los vientos, ni las aguas le enflaquezcan, se elige tierra firme, y fuerte, à donde zanjando los cimientos suba dicho so à la region de el viento; y como estos valerosos Capitanes, San Frutos, y sus hermanos, deseavan fabricar en sus coraçones vn palacio de virtudes, y defengãos constantes, que ni el Mundo, Demonio, y Carne les pudiesse dar assalto, se acogieron à la Virgen de el Henar, tierra Santa, y firme, para que alli fundando sus murallas, y defengãos, fuessea incontrastables à

Hugo Caren-
se, in Psalms.
84.

todas las furias de el Infierno; à este intento dixo Hugo: *El edificio se funda en la tierra, y assi nuestros bienes de vemos fundar en la bien. A ventura la Virgen.* Desta suerte fixados. los Peregrinos Segouianos en la firmeza, y tierra de Nuestra Señora de el Henar, llevaron frutos fazonados, exemplos de virtudes, conque edificaron la Iglesia, y defengañaron el mundo.

Ricardo, lib.
8. de Laudib.
Virg.

7 Todos los edificios de virtudes que no van fundados en la devocion de Maria Santissima, caeràn miserablemente, y assi hemos visto por experiencia, y leído muchas vezes el vago de muchas almas, que por no valerse de la intercessión de Maria Santissima, y averla olvidado, perecieron, y perdieron rendidas al impitu de las tribulaciones sus virtudes, y à vn la gracia de su Dios; por esta razon dezia Ricardo: *Maria se dice tierra, porque todo edificio se funda en la tierra, y assi quanto bueno quisieremos hazer, de uemos fundarlo en ello.* Por esta razon los Santos, Frutos, Valentin, y Engracia, visitaron à Nuestra Señora de el Henar; assi tuvo firmeza, estabilidad, belleza, y duracion su virtud, porque si nuestras obras, y fabricas de Espiritu, no tienen por fundamento à Maria Santissima, caeràn miserablemente de su estado, y perfeccion, y no tendrán fruto verdadero.

Dioscorides,
lib. 2. cap. 126

A este intento he reparado en vn arbolillo que llamati *Musa sin fruto, Musa sine fructu*, es muy vistoso, y de anchas ojas, pero no tiene ondas las rayzes; y como tiene poco fundamento en la tierra, es Musa sin provecho. Yà sabemos, que la Musa es armonia, y musica sonora; y moralizando este arbolico dezimos, que la musa, y alavanças que se dan à Dios Omnipotente, sino se fundan, y arraygan en Maria Santissima, como en tierra Virginal, ò no tendrán premio, ò será vna Musa de poco fruto; por esta razon, para que fuesen provechosos los Canticos de aquellos Citaristas del Apocalipsis, y suaves al Cordero, modulauan à la vista de el Trono, que es Maria, porque aquellos que la miran, y tienen delante de los ojos en sus canticos, oraciones, y suspiros, augmenta sus meritos, y coronas; porque ante los oídos de Dios, en no resonando Maria Santissima, y cumpliendose lo que dize en los Cantares. *Suene tu vox à mis oídos*, parece que ni entiende los elogios que le damos, ni escucha nuestro ruegos. Y como San Frutos, y sus hermanos, Estrellas de el firmamento, sabian estas verdades, para que su musica, y divinas alavanças fuese suave à los ojos de el in-

Apocalips.
cap. 14.

Cant. 2.

menso, quisieron entonarlas à la vista de la Virgen de el Henar, confiados en que de este modo Frutos, daria mas frutos; San Valentin, saldria con mas fortaleza; y Engracia, mas graciosa, con mas meritos, y corona de la presencia de la Aurora, que ya sabia le venian à Cantar Divinas alauanças sus devotos Peregrinos.

8 Podianle dezir amantes à Nuestra Señora de el Henar, lo que Iosepho Confessor: *O Madre de Dios, q̄ existes fuente vida, y prevees aquellos, que para cantarte alavanças hazen Coro Sagrado, confirmalos en la estimacion diuina que de el tienen.* Asi postrados estos devotos Peregrinos ante el Sagrario de el Espiritu Santo, cantarian, y dirian aviendose formado el coro de tres musicos enamorados: Señora, el Cielo, y todas sus luzes no pueden alauaros como merece Vuestra Magestad, quedaremos gustosos si entonamos vuestros Elogios, segun dicta nuestra obligacion. Ojalà resonassen en el Valle de el Henar nuestros acentos, de modo que despierten los dormidos, y den motiuos hasta à los mudos de alauaros. Superior sois à nuestra reuerencia, y cariño, mas os compadecereis de los miserables, que amando mucho pueden poco, y si de afectos se paga vuestra Magestad, en deseos somos ricos; estas lagrimas que destilan nuestros ojos, son testigos claros de lo que veneramos, y voces que à vuestras plantas llevan el tenor de el sufrimiento, que por vuestro respecto toleramos, y sacrificamos. Serian estas alavanças suauísimas à la Virgen de el Henar, pues solo es dulce à sus oïdos el cantico de los enamorados de su belleza; porque este amor eleua mucho la voz, y todas las consonancias de las obras las reduce al vltimo fin, la caridad cantando à lo que ama; como dize el Profeta: *Cantare à al amado.* Y à la Esposa Santa, como ardia en estos incendios Diuinos; le dezia el Esposo que cantasse, y que sonase su voz à sus oïdos: *Porque tu voz es dulce.* Y la razon es, que procedia del cariño tierno, que el alma tenia à su Dios, y à su Esposo; assi le cantavan, y miravan enamorados los Musicos Segouianos à Nuestra Señora de el Henar, con Fè tan viva, y iluminada, que mas les parecia hablauan con la Virgen Santíssima que reside en el Cielo, que con su Imagen Sagrada, porque ibolauan sus mentes de ella, à lo que representaua, y alli à la de el Cielo, por medio de su Imagen enderezavan su culto, y sus Canticos amatorios.

Por esso dezia el Concilio Tridentino: *À las Imagenes se*

Iosephus, ode.

3.

Isaias, Cap. 54

Cant. Cap. 2.

Conc. Trid.
Sessio. 25.

les ha de dar el debido honor, y reverencia, no porque se crea, que en ellas está alguna deidad, por la qual ha de ser adorada, sino porque el honor que à ellas se les da, se refiere al prototipo, y Original. Bien sabian Frutos, Valentin, y Engracia, que aquella era Imagen de Maria Santissima, no la misma Virgen que está en el Cielo, sino que la representa; no ignoravan que la Imagen no tiene vida, mas sustituye por la Señora que vive en la Gloria, que no vé, ni siente esta Sagrada Imagen, pero es vn retrato, y effie de la que en el Cielo vé, y siente, que es Maria Santissima; y assi mirando la Sagrada Imagen de el Henar, bolavan sus mentes à lo que representava, y sus almas percibian grandes bienes, porque esta Señora estima veneremos sus Imagenes, pues el culto, y reverencia que se dà à ellas, es Maria Santissima, y assi teniendo luz de esta verdad, antes sus ojos la adorauan, y cantauan mil elogios.

Assi esta Señora, agradecida, viendo el honor que le tributamos humildes, y devotos, tiene ocasion para llouer sobre nosotros, y aquellos que la adoran, y bendicen sus gracias, y fauores; porque assi como el que se llega al Sol, tiene luz, y calor, y el que toca el ambar participa la fragancia de ella, y el que vé las flores, se deleyta con su hermosura; assi haze esta Señora con los que la visitan deuotos, que como Sol les ilumina, y abraza, como el ambar se pegan sus olores, y gracias, y como flor, y açucena de este Valle, por su hermosura deleyta los coraçones que la adoran, y parece traslada su hermosura à las almas. Verdad es, que todos estos, y otros bienes, se originan de la primera causa, mas repartelos por Maria Santissima; por esto dixo Ricardo: *Christo, por Maria, hizo maravillas en el mundo.* Y sin duda, que executa innumerables por esta Imagen Santissima, y especialmente con los devotos Peregrinos, Frutos, Valentin, y Engracia, premiando sus afectos, y la visita que le hazian.

Ricar. lib. 12.

Matt. Cap. 2.

9. En esso dieron al mundo exemplo, para que les imitemos todos, caminando fervorosos à adorarla. Vemos que los Reyes Orientales vinieron à adorar al Niño Dios, que estava en los braços de su Madre, à la qual tambien dieron culto Religioso, como à Reyna de el Cielo, y Madre de el Inmenso, aunque disfrazado en nuestra naturaleza humana. Pero si vieron vna Estrella, que llena de hermosos rayos, tambien dirigia su curso à adorar en su modo à la Madre de Dios; à su exemplo

pló los Reyes se mouian , y siguiendo sus passos adoraron al Niño Dios, y à su Madre Virgen. Tres Estrellas vistofísimas corrieron de Segovia al Cielo de el Henar, y sus passos se ordenavan à dar culto , y reuerencia à Maria Santíssima , representada en su Sagrada Imagen, y tiene tal eficacia esta Romeria, que à todos sollicita à la mesma adoracion, y culto, pues ha tenido esta Señora ante sus plantas, postrada la valentia Christiana, y Santidad de los Luzeros Segovianos , razon serà que les imitemos , y nos tengamos por indignos de llegar à donde veneraron tantas luzes à Nuestra Señora de el Henar.

No seamos en esto pereçosos, y semejantes al Planeta Saturno, que por mas que à su vista hazeleran el curso otros Planetas, èl tarda treinta años en hazer su curso perfecto; y pues tan presurosos caminan al Henar, San Frutos, Valentin, y Engracia, razon serà les imitemos, y como al centro, que es Maria nuestros passos, los demàs con diligencia, sin tardanças pereçosas. David dezia: *Que inclinò Dios los Cielos, y descendió.* Yo lo glossara à mi intento, así: Luego que inclinò la devocion, y amor à estos tres Ciclos Segovianos, à las plantas de la Virgen de el Henar, descendió el hombre, se inclinò, y adorò à esta Señora, imitando el exemplo de estos Cielos; descendió el soberuio, y adorò à esta Aurora; descendió mas, y se postrò el humilde, y adorò; descendió el pecador, y la adorò; descendió, y se postrò el justo, y le diò culto; descendió el Monarca, el Principe, el señor, el rico, y el pobre, y todos le hizieron inclinacion, porque el exemplar de San Frutos, Valentin, y Engracia, postrados ante la Magestad de la Virgen de el Henar, todos hallaron motiuos para executar lo mismo.

Son estas adoraciones justas, y deuidas à la Madre de el Vnigenito Hijo de Dios, es justo que todos la veneren, y devida adoracion; es justo, pues de justicia lo devemos, pues tantas riquezas, y misericordias por su medio auemos conseguido; es deuido, pues recibir, es obligacion de pagar, y deve pagar quien deve vna grande misericordia, executa con nosoros, si admite lo que le deuemos, antes jamas dignamente le pagamos, ni alauamos, ni conocemos, ni reuerenciamos; porque como dezia San Bernardo: *Tu magnificencia, Maria se elevò sobre los Cielos, y tu gloria sobre toda la Tierra; de tal suerte, que ni en el Cielo se halla criatura que dignamente pueda alabar tu magnificencia; ni en la Tierra ay quien pueda declarar*

Psal. 173

San Bernardo;
Sermon 2 in
Salve Regina

tu gloria, ningungo; ni en el Cielo, ni en la Tierra es hallado digno de abrir el Libro de tus prerrogatiuas, y desatar dignamente sus siete sellos, ni la plenitud de gracia la venida de el Espíritu Santo sobre ti, ni la sombra de el Altísimo, la Concepcion de el Verbo; quien podrá contar como sin gravamen fuiste preñada, sin dolor parida, Virgen, y Madre juntamente? Muchos hombres de las riquezas de la Ciudad de el Señor, de las virtudes extendieron sus manos à estas cosas fuertes, y no pudieron claramente comprehender la multitud de estas riquezas, porque estos caminos son inuestigables, y todo es inscrutable; esforçaronse para esso, y no se les dió mas de esse con-to, y mientras se vrdian fueron cortados, porque quien hablarà estas potencias de el Señor, y harà se oigan todas sus alabanças: Hasta aqui el Dulcísimo Bernardo. Cuyas sentencias estàn llenas de luzes, y misterios, y en ellas reconocemos, que ni podemos pagar como devemos à Maria Santísima, ni la conocemos por lo inefable, y eleuada sobre nuestras mentes, algo percibimos, mas el todo de sus gracias, y Magestad se nos queda oculto,

Silveira, in
Matth, cap. 24

IO Guio à estos Santos Peregrinos vn Angel de el Señor, como ya diximos, introduciendoles vigilante à la presencia de la Virgen de el Henar, porque à la Reyna de los Angeles, los Angeles encaminan à sus devotos. Y assi vemos, que vn Angel movia aquella Estrella que encaminaua los Monarcas Orientales, à adorar al Niño Dios en los braços de su Madre Purísima: Vn Angel fue el que dió auiso à los Pastores, para que fuessèn à Belèn, y hallaron à Maria, y al Niño puesto en el Pe-sebre, porque es tanto el gozo de estos Celestes Espiritus, en que sea adorada, y venerada la Virgen, que tienen por gloria accidental, dirigir los hombres, para que la adoren, y veneren, y porque assi les encaminan à su centro; pues esta Señora, despues de Dios es el centro de las racionales criaturas, y el que por ella camina à lo Divino, siempre halla el centro expcial de las almas, que es Dios.

Son los Angeles Ministros de Dios, y por su medio dirige sus criaturas, para las obras destinadas por su prouidencia; y aunque à todos nos gobiernan por este medio suave, suele con expcialidad executar lo con algunos Santos, y siervos suyos. A San Frutos, Valentin, y Engracia, diputòlos Angel que les dirigessè a la puerta de la vida, al Organo de el Cielo, que es Ma-
ria

ria Santissima de el Henar. No es facil de ajustar que Angel fue el que guiò los Santos Segovianos al Henar, aunque parece feria el Angel de la Guarda de alguno de ellos; porque segun la regla que dà vn grauissimo Theologo: Quando las mercedes que Dios haze por los Angeles, se ordenan para el bien particular de alguno, las executa el Señor por ministerio de el Angel que guarda essa persona: *Y quando se dirigen estos fauores para el bien comun, y de toda la Iglesia, lo haze el Señor por Espiritu de superior Gerarquia.* Pues como este fauor que se hazia à los Santos hermanos, se ordenava à su bien, y consuelo particular, aunque tambien resultauan frutos à otros; es verosimil, que el Angel de la Guarda de San Frutos, ò Valentin, &c. executasse este magisterio, y direccion, y les encaminasse al Henar, à venerar, y adorar la Virgen Santissima.

II Este punto lo podiamos dilatar mucho, declarando el modo de custodia que tienen los Santos Angeles con nosotros; mas dexolo conciso, y abreviado, porque escrivi vn Libro dilatado, cuyo titulo es: *Custodia Angelica, beneficios, y fauores que hazen los Santos Angeles Custodios con aquellos que les destinò el Señor para enseñarlos, y dirigirlos en orden à la vida eterna;* alli se trata de las Excelencias naturales, y sobre naturales de los Angeles Custodios; quando se dà al hombre este Espiritu Celestial, y porque razones que haze con los que guarda; como vnos tienen Angel mas perfecto que otros, y porque causas, como nos enseñan, è iluminan, y por ellos tenemos Santos, y piadosos pensamientos, como siempre nos asisten; y quando cessa esta Custodia; de todo lo qual podemos colegir, como el Angel Custodio de San Frutos, hermano mayor de todos, los pudo iluminar; y en señar, que era gusto de Dios, que todos fuesen al Henar, à venerar, y adorar à la Virgen Santissima, y acompañarles en su camino, y devota Romeria. Bien se reconoce el Espiritu con que ivan en su camino, pues les acompañava el Angel de el Señor, para que se vea quan diferente era aquella peregrinacion, y Romeria de aquel tiempo, à las que se estilan en los nuestrs, porque segun es el desencogimiento con que algunos van à ver las Sagradas Imagenes, la liuertad de sus palabras, y obras indecentes; y lo poco que asisten en las Santas Hermitas, por ocuparse en bayles, y pasatiempos; podemos sospechar, que los demonios les acompañan à algunos, y les incitan à mal, à pecados, y vanidades;

Suárez, tom.
de Angelis.

San Gregorio
Magno, homi-
lia 34. in Euange-
gel.

San Juan de la
Cruz, lib. 3.
cap. 37. &
lib. Cap. 35.

des; à este intento decia San Juan de la Cruz: *Ay Señor Dios mio! Quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio, que á os, y el demonio gusta de ellas, porque en ellas, como el tratante, tiene, y haze su feria; y hablando de las Romerías à Imagenes de devocion, dize: Que quando vá mucha gente, yo nunca la aconsejara; porque ordinariamente buelven mas distraídos que fueron, y muchos las toman mas por recreacion, que por devocion; y aunque el Santo alava estas devociones, y romerías hechas con espíritu, pero declara los daños que algunos sacan de ellas, por su mala disposicion.*

12 Por esta causa los que van a estas Romerías, sino andan con toda vigilancia, se suelen deslizar en palabras pecaminosas; y se puede dezir, lo que el Beato Egidio: *El que habla malas cosas, es como boca de el diablo,* y así se conoce en los efectos que resultan de semejantes conversaciones prauas, en los que las dicen, y en los que oyen à aquellos les daña, y à estos pone en ocasion de ruyna; por esto se ha visto, que personas que van à estas Romerías ajustadas, buelven à sus casas, ò tentadas, ò muy acosadas de el enemigo; por lo que vieron, oieron, ò dixeron, ò miraron. Y así es necesario que se tome exemplo de San Frutos, Valentin, y Engracia, para que sus Romerías sean fructuosas al alma.

13 Eran tantas las ansias que tenian de llegar à la presencia de la Virgen, que les abrasaua el coraçon, porque todo lo gracioso, y de hermosura, auia los deseos para verlo, y gozar de esta apacible presencia; y como esta Sagrada Virgen es hermosa como la Luna, y escogida como el Sol, estas noticias les llevauan diligentes; auiauan sus ansias, aliviauanse sus penas, haziendoles facil lo mas riguroso, conuirtiendo estas memorias, los Montes en jardines, las Seluas en olorosas açucenas, mas lucido, y Estrellado les parecia el Cielo que seruia de Cenit à sus Plantas.

14 Llegaron los felices Peregrinos à la vista de la Virgen, y postrados ante su grandeza, llorando, y suspirando le comenzaron a dezir mil elogios, y alavanças, como refiere Don Juan de Rodrigo en su Tratado de el Henar: *O hermosissima Santissima Madre de el Inmenso! dichosos nos contamos por adorar Vuestra Magestad; lompara inestinguible, nido donde acogen las auçillas perseguidas del demonio.*

15 Carroza de Elias, y de toda la Iglesia Militante, Fuente de

de luz, perla graciosísima, oleo derramado, y recogido en el centro de las almas, prouatica piscina, y sanatina, pues eres salud de los enfermos, cõsuelo de los aflixidos, escala de Iacob vovien donde se estampò toda la Sabiduria de Dios, tomado Carne el Verbo Eterno, Estrella de el Mar, respiracion de el hombre, folio del Inmenso, libro sellado, tierra de promission, campo florido; à este modo, San Frutos, Valentin, y Engracia, como Cisnes à la vista de las aguas, y avismos de clemencia de Maria Santissima, cantauan, lloravan, y alavauan, y rogavan à esta Señora de el Henar.

16 A esta nouedad acudieron los vezinos de el Henar, y admirados de sus lagrimas, y suspiros, les preguntaron la causa, y de su Peregrinacion los motiuos: Respondieron, como el Señor les mandava viniessen al Henar, y auissassen, que donde viesßen en el Valle vna hacha ardiendo, alli retirassen la Santissima Imagen, que vn Angel les guiò, y se la manifestó al pasar el Valle de el Henar, y que demàs de esto se retirauan al Desierto, para vida penitente, porque los Moros venian talando à España, quemando, y agrauiando las Imagenes Sagradas que auian à sus manos, y así les enseñaron à los de el Henar el sitio donde era voluntad de Dios se retirasse esta Señora, por escusarla de los agravios de los Moros.

17 Los vezinos de el Henar, oiendo semejantes maravillas, y la prouidencia que tenia el Cielo con la Imagen de la Madre de Dios, dieron al Señor mil bendiciones, y alabanças de lo intimo de sus coraçones, y como ellos actualmente andavan deliverando el ocultar esta Sagrada prenda, y adonde la esconderian, y que no diessè en las manos Sarracenas tanto milagro de hermosura, se confirmaron mas en su piadoso intento, oiendo à San Frutos, y à sus hermanos, y que por ellos estava expressa la voluntad de Dios, y que aquel relicario de virtudes, se ocultasse, como lo executaron en el lugar que señaló el Cielo, como diremos en el Capitulo siguiente.

18 Estas noticias que nos dà Don Iuan de Rodrigo, de la Peregrinacion de San Frutos, y sus hermanos al Henar, concuerdan en parte con la Historia que tenemos de San Frutos, San Valentin, y Santa Engracia, hermanos, y Ciudadanos de Segovia. Porque Colmenares Historiador curioso de las antigüedades de Segouia, dize: Que por estos años de 714. en que se escondió la Virgen de el Henar, San Frutos, y sus hermanos

Colmenares;
cap. 10. Hist.
de Segovia,

faliéron de Segouia , y se retiraron a vn Desierto peñascoso, en la Ribera setentrional de el Rio Duraton , que naciendo en las Sierras, baxa de Oriente a Poniente , al Pueblo que le dà nombre, llamado Duraton, que dexando los Santos en la Ribera meridional à Sepultueda, corre entre profundas cavernas de peña viua (y yo los he visto) al Conuento que oy auitan Religiosos Franciscos , con nòmbre de Nuestra Señora de la Hòz, por la seméjança que alli haze el Rio à la Hòz.

En este riguroso Desierto, distante de Segouia diez leguas, poco mas , ò menos, fabricaron los Santos hermanos Hermita para Engracia, y alli cerca otras dos, para San Valentin, y San Frutos; de estos Santos hermanos dixo Iuliano: Que alguno dixo, que todos padecieron Martirio à manos de los Sarracenos el año de el Señor de 725. mas consta por la Bula de Sixto IV. que Valentin, y Engracia, fueron Martires , y es tradicion comun de Segouia , aunque à San Frutos no le hazen Martir, solo le dàn oy el titulo de Confessor, y à San Valentin, y Engracia, les rezan por Martires.

Por lo que auemos referido hallamos, como estos Santos faliéron de su Patria Segouia, por los años de 714. y las causas de su retiro, y motiuos de irse à soledad, y así por la deuocion grande que tenian à la Virgen de el Henar, fueron à visitarla, para que les echasse su bendicion, y amparasse en aquellos Yermos. Además de esto, Dios se lo mandò; y vn Angel de el Señor les guiò, hablò, y consolò en su Peregrinacion, y no se haze dificultosa esta visita à la Aurora de el Henar; pues caminando à verla, arroteauan muy poco para su Desierto, destinado à sus Vigilias, y vida penitente, y interesauan mucho; era poco el arroteo, pues estará la soledad donde hizieron sus Hermitas, de el Henar, cosa de seis, ò ocho leguas, interesauan mucho, pues ouedecian à Dios, y al Angel que les guiàua en el camino. Además de esto, les era necessaria esta Romeria, para dar cuenta à los Vezinos de San Christoval de el Henar, de el sitio, y lugar donde Dios queria se ocultasse esta Sagrada Imagen, y el encomendarle de coraçon à la Madre de Misericordia, para conseguir de su clemencia auxilios, y socorros, para hazer penitencia, y llevar animosos los vltaxes, que de los Moros rezelaúan, como se við en el Martirio, que despues à sus manos padecieron San Valentin, y Santa Engracia. Conocefe demàs de esto, como los Santos hermanos asistieron llorosos, y devotos,

Iuliano, in
Chron. año
725.

ros, al caso lastimoso de ocultar la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de el Henar, como diremos, y que concluida esta funebre ceremonia, se partieron a su soledad; pero restanos de ajustar primero con solidos principios, que año fue el fatal, quando esta Aurora de el Henar se ocultò en vna Cueva de este Valle.

CAPITULO XVI.

Trata de el año en que se ocultò la Imagen de la Virgen Santissima de el Henar.

ANtes que ajustemos el año en que fue escondida la Imagen Santissima de el Henar, en vna Cueva de aquel Valle, y se retirò el Luzero hermoso de los ojos de sus antiguos devotos, será necesario tratar de la pérdida de España, que sucedió por los años de 714. fue este año fatal, y el mas lamentable que ha tenido nuestra nacion, y se cuenta entre las mayores desdichas, y perdidas de los Reynos; y así dixo Carrillo: Que el Mundo no viò cosa semejante, porque siendo verdad, que otros Reynos se perdieron, sucedió su infortunio con largas guerras, y batallas multiplicadas, y porfiadas, hallandose armados de preuencion para la defensa, y preuiniendo mucho antes las amenazas de los enemigos, y podian reconocer, ò que peligrarian sus Reynos, ò perecerian à manos de los enemigos, cuyas fuerças, y trazas ya sabian. Pero añade este Autor, que en España, en vn punto sin poderse remediar, ni preuuir, ni lo pensavan, y quando mas descuidados sucedió su ruina, y calamidad, y todo en castigo de nuestros pecados, como en el dilubio, que por los delitos de los hombres anegó Dios todo el mundo, y aqui por transgresiones pereció la florida, y formidable España.

2 Segun buenas noticias de Historiadores gratissimos, antes que la Justicia Diuina acabasse en el dilubio con todo, esta ua poblada nuestra España de Ciudades Ilustrissimas, numerosissimas, y el Imperio de el mundo tuvieron los Gigantes en ella. Porque como dixo Beroso: Hallò en los Archiuos de los Caldeos, que los Gigantes fueron dueños de el mundo, desde el Occidente hasta el Oriente. *Ab occasu solis, usque ad orientem.*

Carrillo, año 1
les año 714.

Beroso, lib. 4.

Arguez, tom.
3. poblacion.

Puente, lib. 3.
cap. 11.

Y reparò vn curioso Historiador, que dixo con grande advertencia Beroso: *Desde el Ocaso hasta el Oriente*. Y no al contrario, y como es entendida España con el titulo de Occidente, por todos los Escritoros, y Cosmografos, conosece, que de España salia la rayz, y principales fuerças de los Gigantes, antes de el dilubio, y que España estaua muy poblada; este dominio en España lo confieffa Puente, Gartagena, y la Historia de la poblacion de ella, lo asegura cap. 14.

Demanera, que nuestra España antes de el dilubio, fue opulentissima, y tuvo muchas, y grandes Ciudades, y en ella estuvo la cabeça de la Monarquia vniversal, y de todo el mundo, en tiempo de los Gigantes, toda esta grandeza acabò con el dilubio, por los muchos pecados de los hombres; el qual sucediò, segun comunmente afirman los Coronistas, el año de la creacion de 1656. Y lo trae expressamente Genebrardo, Roa, y el Chronico de los Ebreos, asì castigò Dios con todo el mundo nuestra España.

3 Mas por los años de 714. perdonando Dios otros Reynos, vino vn dilubio de guerra, y furia Sarracena, que destruyò à España; los principales caudillos, y enemigos que fomentaron su desdicha, y destruicion, fueron el Conde Don Iulian, que sentido de el Rey Rodrigo, que auia violado à su hija, que llaman la Caba, haziendo liga con los Africanos, nos introduxo viua guerra en España. Tambien el Capitan Tarif, acompañado de las astucias de el Conde Don Iulian, fue origen de tan innumerables desdichas. Porque los Africanos, que por los años de 713. auian salido vitoriosos de los Christianos, cerca de Tarifa; viendose favorecidos de Marte, boluieron con presteza à Africa, à pedir, y traer gente, para llevar adelante lo començado. Con esto vino mayor numero de Soldados à esta conquista, en la qual se dize comunmente, y se tiene por cierto, que vinieron de la parte de Levante, treinta mil hombres, y por Capitan de esta gente vn valeroso Griego, llamado Hiza. Por otra parte el Rey de Túnez, con vn hijo suyo, cuyo nombre era Mahomero Gilair, imbiò otro tercio de mucha gente. Con esta gente, y la que ya estaua en España, y con los amigos, y parientes de el Conde Don Iulian, y otros confederados, asì Moros, como Christianos, se començò la conquista.

Carrillo, ana-
les año 714.

El Rey Don Rodrigo, que conosciò el grande peligro en que estava, juntò toda la gente que pudo, mandando, que vinies-

Viniessen à la guerra todos los que pudiessen tomar armas: A este llamamiento se juntaron cien mil hombres, pero mal armados, y sin esfuerço, y aun sin fuerças para sufrir los trabajos de la guerra. Con este Exercito caminò el Rey la buelta de Andalucía, y llegò por sus jornadas cerca de Xerez, donde el enemigo estaua aloxado; en fin, llegaron à las manos, y quando caù los Moros ivan de vencida, el Obispo Opas, Capitan de el Exercito de el Rey Don Rodrigo, que hasta este tiempo llevò engañado al Rey, y disimulando la traicion que tenia concertada, se pasó con su gente al campo de los enemigos, y se juntò con el Conde Dón Julián, y reuoluiendo, dieron de nueuo contra los Christianos; que de vencedores, con esta traicion, quedaron vencidos. A lo vltimo el Rey, perdida la esperança de vencer, se saliò de la Batalla, sin saber que se hizo, que ni viuo, ni muerto, no pareciò mas; así lo afirma Carrillo, Hauberto con otros Historiadòres asegura murió en esta batalla. Aqui pereciò el inclito nombre de los Godos, y el Imperio, que por mas de trecientos años se auia con guerra, y valor adquirido, se perdiò en vn dia, dexando muchos años que llorar.

Hauber. año
714.

4. Muriò de nuestra parte multitud de gente, Nobleza, Caualleros, y Principes, y Duques esforçados, emparentados con el Rey; los que quedaron viuos, fugitiuos se fueron à sus tierras, con la perdida de el desdichado Rey, y su Exercito; dizen los Historiadores, que se entraron esse año de 714. los Moros en España, y como no hallauan resistencia, y todos atendian à la fuga, y salvar la vida, hizo el enemigo grauissimos daños. En algunas Ciudades, y Pueblos, se pudièron defender algo, mas luego se rendian à partido, sujetandose à algunos tributos, y pactos, aunque no les guardavan los conciertos, y los Moros presto los quebrantauan.

Hauberto, dize, hablando de esta perdida de España, lo siguiente: *Los Moros ganaron en poco tiempo, en espacio de pocos meses casi à toda España, y parte de la Francia, en esta persecucion fueron muertos muchos Catholicos por la Fè, quemadas muchas Iglesias, y Reliquias de Santos, con su furia militar, y fueron muertos cruelmente muchos Monges, y Xirginess; và despues declarando algunas Ciudades, y sus Martires; porque dize, año de 715. en el Monasterio de San Christoval, cerca de Sevilla, fueron muertos el Abad Felix, con sus Mónges, Atanasio, Exuperio, Felix, Iuan, y otros cinquenta, y dos. En Saagun en*

Hauberto, 11
Chron. año

tierra de Campos, fue destruido San Saagun por los Moros. Los Ciudadanos de la Guardia, todos fueron degollados, y pasó à cuchillo este mesmo año de 715. muchas Virgenes, Monjas de San Benito, que estavan en Andalucia, y en el Reyno de Toledo: Estas Virgenes por no venir à manos de los Moros, pidieron à Dios que las formasse la tierra, y tragasse con sus Monasterios, como se lo concediò, y por espacio de 40. años fueron oidas cantar en el Coro, y las voces de las Campanas, debaxo de la tierra, con grande admiracion de los Moros; no solo Hauberto nos dà estas noticias, sino el Chremonense en su Chronicon año de 744. haze memoria de este suceso.

5 En las Montañas de Xaca, el año de 716. Santa Orosa Virgen, hija del Duque de Bohemia, y su hermana Elena, fueron Martirizadas por la Fè; la Reyna Egelina, muger del infeliz Rey Don Rodrigo, este año padeciò Martirio por la Fè; año de 718. assolaron las Ciudades de Cataluña; todo es de Hauberto. Mas el celebrado Chremonense, trata de los muchos Conventos que destruyeron los Moros en la Tierra, y Sierras de Segouia; y así tengo por probable, que los de Segovia, segun Colmenares, percieron quando los Moros llegaron vitoriosos à Segovia. Pasados los años 714. hallamos los Moros ya introducidos en Tierra de Segovia, Osma, Ayllon, Cuellar, Coca, y otras Poblaciones vezinas, haziendo estragos lamentables; tanto, que llegó à dezir Juliano, viendo que à los ancianos crucificauan, y mataban los niños, que no es posible reducir à guarismo tantas miserias: *Porque si todos los miembros se convirtieran en lenguas; no era posible referir las miserias, y ruinas de España.*

6 Al estruendo militar, y por el horror que de esso se causava en los Christianos, temiendo de los Moros, retirauan los Libros Sagrados, las Imagenes, y Reliquias, de los Santos. Y así, por los años de 714. y adelante, fue quando se escondieron en España muchas Imagenes de la Virgen Santísima, vnas en los Montes, como à Nuestra Señora de Monferrate, otras en Desiertos, otras en el coraçon de algunos Arboles, ò Encinas, en Cuebas, y debaxo de tierra, ò entre paredes firmes. Y en este tiempo, año de 714. se escondiò à Nuestra Señora de el Henar, por los vezinos de San Christoval de el Henar, porque auiendo en esse Valle vna Cueva pequeña, alli la encerraron, poniendo sobre la Cueva vnas losas largas, y corpulentas, y echan-

Hauberto, ibi.

Chremonense, año 744.

Juliano, in
Crhon. año
719.

echandoles tierra encima, porque no reconociesen los Moros si lo vieran, auia en aquel sitio referuadas cosas precioſas, aſſi la dexaron oculta á la Aurora de el Henar; y aſſi dize la Relacion del Erudito Vicario de Cuellar, en ſu tratado: *Que retirando el Ultraje que los barbaros hazian á las Santas Imagenes, y Reliquias, la ocultaron en vna Cueba, con vnas peñas, diſtantes de el ſitio donde agora eſtá, coſa de doſ tiros de piedras, y añadió Don Iuan de Rodrigo: Que la dexaron alli con vna be-
la, ó Cirio ardiendo.* De lo qual, adelante trataremos con mas expecialés noticias.

Aqui ſe reconoce, que el temor ſolicitò á los moradores de el Henar á retirar la Santíſſima Imagen, á la parte que les pareció mas conveniente para guardarla, como lo hizieron en Ponferrada; á Nueſtra Señora de Ponferrada, que por eſtos tiempos la ocultaron en el hueco de vna encina, y deſpues creyendo el arbol la cerrò de modo, que no apareció hafta que partiendo la encina para el fuego, la hallaron en el coraçón á eſta açuena hermosa. El Cuerpo de San Segundo, Obiſpo de Auila, le ocultaron entre el cimiento de vna pared; á Nueſtra Señora de la Cabeça; la puſieron en vna Cueva de aquellas Montañas; á Nueſtra Señora de la Fuenciſla; en la Iglesia de San Gil, en vn ſoterraño; á Nueſtra Señora de Monterrate, la eſcondieron en aquella Montaña de Monterrate; la Virgen de Guadalupe, hizo aſſiento en vna Cueva muy obſcura; lo meſmo Nueſtra Señora de la Eſtrela, en Nauarra: En vn cubo de las Mirallas antiquiſſimas de Madrid, fue hallada Nueſtra Señora de el Almudena; y aſſi á eſte modo, eſcondieron otras muchas Imagenes de la Virgen Santíſſima, y á la de el Henar en ſu Cueva, y Valle, que diximos: Muchas han parecido con eſtupendos milagros, pero es veriſimil que algunas otras eſtán retiradas de nueſtras noticias, hafta que Dios omnipotente, cuyos juizios ſon incomprehenſibles, las ſaque á luz, para conſuelo de la Iglesia.

Vicario de
Cuellar, Tra-
tado de N. S.
de el Henar.

Libro Patro-
cinq de N. S.



CAPITULO XVII.

*Referense varios motivos, y causas que tenian los
auitadores de el Henar, para ocultar esta
Sagrada Imagen.*

1 **L**AS causas, y razones que los devotos vezinos de el Henar tenian para ocultar la Reyna de los Angeles, y Madre de Dios, fueron muchas. La primera, porque ya los Moros venian vitoriosos caminando à la Ciudad Colenda, oy Cuellar, y tremolando sus estandartes, amenazavan ruina à sus Murallas, y Ciudadanos; y teniendo los de el Henar tan cerca al enemigo, no les pareció aguardar à su llegada, y afsi llorosos, prefurosos, y afligidos la escondieron.

2 La segunda razon fue, porque el Lugar de el Henar, estava auierto, sin Murallas, ni defenfa de Castillo, y el numero de sus vezinos era corto, y como no podian resistir à tanta fuerça, bien disciplinada, vitoriosa, y barbara, buscaron medios como poner en salvo aquella Aurora, y lumbre de sus ojos, que era lo que mas les dolia.

La tercera razon fue, que oian lastimados los estragos que hazian los Moros en los Pueblos donde llegauan, y se hazian dueños, porque los Christianos fugitiuos de ellos, referian con mas lagrimas, que palabras las desdichas amontonadas, y los agrauios que hazian à las Imagenes de la Virgen que auian à las manos, que à vnas quemouan, à otras sacavan los ojos, y hazian mil desatentos tratamientos, y ofensas; y por no ver à la Virgen Santissima de el Henar en estos riesgos, se dieron priessa, aunque lastimados à ocultarla, porque no era razon que llegasse el fuego à la Imagen de aquella que gozò ianunidad, y fue libre de el incendio de la culpa original.

Añadiase à estas otras razones, que fue la venida de San Frutos, Valentin, y Engracia, que les significaron era voluntad de Dios la escondiessen, y el lugar à donde, señalandoles los Santos el sitio, y auisando de la hacha que allí auian visto ardiendo milagrosamente, y oiendo semejante informe, y repetidos milagros, y expresa la voluntad de Dios, de que allí la retirassen, lo hizieron, y executaron lo que los Santos les dezian.

Sentian mucho las ofensas que se recelauan, harian aquellos Barbaros, à la Imagen Sagrada; pues como dixo Damasceno: *El desonor que se haze à la Imagen, se executa contra su original, y prototipo.* Y todos los ultrajes que hiziesen contra este Purissimo Retrato, en que Dios les hablaua tantas cosas de consuelo, y aliuio de sus almas, quando la mirauan, los sentia su piedad, su preuencion cuydadosa, y cariño, como males, y desprecios que amenazauan à la Reyna de los Angeles, y Madre de Dios, que hablaua en el Cielo por ellos.

Damasceno,
orat. 2. de
Imaginibus.

3 Discurrían, que no tendrian coraçon para ver por sus ojos, y oír por sus oídos las irrisiones Africanas de tanta hermosura, como sembrò el Cielo en sus mexillas, y exparcìo por su Sagrado Rostro, depositando Dios la nieve, y el clauel, y el Sol, y armiño en aquel Templo de Dios; y conocidas estas cosas, y premeditados todos los lances que podian ocurrir, tuvieron por bien, aunque llorosos, depositar la risa del Cielo en aquella Cueva, hasta que la Diuina prouidencia abrièse aquel fello, que ponian à su Señora, y Reyna.

Y como la auian adorado por mas de 600. años, desde que la gozaron por manos de el Divino Hyeroteo, la tenian grande amor, este se auia ido aumentando en esse piadoso pueblo, por los beneficios continuos que de ella auian recibido, ya dandoles frutos abundantes en sus campos, ya sanando milagrosamente enfermos, ya siendo luz à sus dudas, y proteccion en sus peligros; y como el amor era tan vido, y bien fundado, sentian notablemente el que vinièssè al poder de los tiranos, que no se contentauan con vsurpar Reynos agenos, sino profanar sus Santuariosos. Auian assi mismo con la presencia de esta Imagen Santissima, recibido mas luz, y conocimiento, porque imitauan los Planetas de el Cielo, que quando mas se llegan al Sol, mas luzes gozan de èl; y assi estos piadosos moradores de el Henar, como se llegauan devotos, y adorauan rendidos à la Virgen Santissima, participauan rayos, y luzes con que cada dia reconocian con nuevos realces sus primores, y gracias, y todo les ocasionaua, y motiuaua, que la retirassen de el peligro.

Tenian à esta Señora, no solo como à Reyna, y Madre de Clemencia, sino como à Reyna de el Henar, que con los muchos años, podia dezir que auia echado rayzes en este Pueblo honrado, y por esta causa mirauan por ella, como por ve-

zina, y Reyna de Superior Imperio, y como por Madre de Misericordia, y como Felicissima Riqueza, que llenaua de fauores los moradores de aquella Poblacion; y postrados à sus plantas, diligentes trataron de esconderla, por todas estas razones.

Ricardo, lib.
ro. de Laud.
Virginis,

4. Era esta Santissima Imagen de el Henar, el Venjamin de sus cariños, esta gracia, y beneficio les hizo Dios à estos devotos vezinos; y se cumplia en ellos lo que dezia Ricardo: *Granda misericordia de Dios es infundir à alguno gracia, para amar à Maria.* Era esta Aurora la joya de su mayorazgo, y riquezas suyas, y despues de Dios todo lo tenian en ella, porque como dezia el Idiota: *En ballando à Maria, se halla todobien.* Y asì cuidadosos decretaron ocultarla, y solicitos apartarla de peligros, como à Imagen bellissima, lumbré de sus ojos, y Madre de aquel Religioso Pueblo. Imperaua en este año de 714. Filipico; era Pontifice, Gregorio Segundo, deste nombre; y acabò de ser Rey de España Don Rodrigo, el infelicissimo, pues la perdiò; y Obispo de Segovia, Fauila.

Apocalip. cap.
21.

Sabian que en los tiempos antiguos el Dragon andaua de batalla con las Estrellas de el Cielo, y su cola trajo para sí la tercera parte de ellas, y que aora por sus miembros los Sarracenos, instrumentos viuos de el demonio, podia suceder, permitiendolo el Señor, que la Estrella hermosa de el Henar, fuese vltraxada, y ofendida, y por esta causa la pusieron en sitio mas seguro, porque su Iglesia no lo era; y aunque la Cueva era pobre alverge à tanta Magestad, no ignorauan, que en qualquiera parte hazia Parayso su presencia, dia su luz, y bonança su intercesion poderosissima.

Demàs de esto, sentian mucho las ofensas que recelauan harian aquellos barbaros à esta Santissima Imagen, pues oian que los enemigos acada passo profanauan los Templos; y reconociendo que Maria Virgen es el Templo indisoluble de Dios Viuo, como notò San Cirilo Alexandrino: A donde el Omnipotente auia depositado todas las riquezas de el Cielo, y el Espiritu Santo hizo Divina sombra, y Encarnò el Vervo, y que en esta Señora nos habló la Sabiduria Eterna, inefables misterios, y executò Divinos secretos; por estos motiuos sollicitaron que las manos sacrilegas de los Moros no tocassen tanta luz, y milagro de la gracia, retirando este Sagrario de el Espiritu Santo à parte oculta, y muy secreta.

Porque dexarla à los asaltos euidentes, y furias de los barbaros,

baros, temian mas que la muerte, pues ajaran el Libro en que Dios escriuió su palabra eterna, haziendola corporal, y passible, y tomando carne humana, y como auian leido, y aprendido en este Libro Virginal; à la qual llama Alberto Migno: *Libro de la Vida, y Biblioteca en que estan en cierto modo colocados todos los Libros del Nuevo, y Viejo Testamento.* Tantas verdades, y defengaños, esso mismo les auuaua sus cuidados, y ponian eficacia para el remedio, y que no padecisse agratios.

6 Reconocefe el amor, y reuerencia intima que tenian à Nuestra Señora de el Henar, pues aunque arriesgaron sus vidas; y refieren escritos curiosos de este caso, y derrota de el Henar à manos de los Moros, que ya tremolando sus vanderas llegauan à su vista, no les permitió su amor, que la Imagen de la Virgen peligrasse, como si dixeran: Nuestras vidas, hazienda, y quanto poseemos, aqui estan aguardando su fin, y ruina, con tal que no se toque à la que es Niña de nuestros ojos, al Arca de el Testamento, al Exemplar de Pureza, y Santidad, al Auxilio de los Christianos, à la Estrella fixa de este Cielo, à la Palma victoriosa, à la Madre de el Inmenso; y como dezia Damasceno: *Al poderosissimo amparo de los Christianos, y à la firmeza de la salud humana.*

Dixo el Señor, que la mayor caridad es dar la vida por los amigos; y estos piadosos Christianos, muchas vidas dieron porque esta Reyna no fuesse ofendida, ni agrauada; y las razones que tenian para morir ellos, y defender esta Sagrada Imagen entre otras, son las siguientes. La primera, porque reconocian, que sus vidas, y todas las de los hombres, no monta casinada, comparado al escusar la mas minima ofensa à la Madre de Dios, y les parecia que era poco sacrificarlas, pues acauando perecian los vezinos de el Henar; mas dexar que los Barbaros agrauassen à la Imagen Santissima, reputauan muerte de todo el mundo en cierto modo; pues ofensas que se hazen à Maria Virgen, es quitar la vida de vna vez à todo el vniuerso, à los fielos de el amor que tiene à esta Señora, pues se devia por esta causa mas sentimiento, que si todos fueran degollados.

7 La segunda, porque sabian que esta Señora era vn mineral de misericordias, vn tesoro de riquezas; por esso dezia Alberto Magno: *Es Maria el Tesoro de la Iglesia Militante, y Triunfante, porque quanto nos pudo la liuealidad diuina dar, lo juntó en ella como en cierto Tesoro;* y que por ella Dios exec

Alberto Mag.
lib 10. cap.
18.

Damasceno,
inmercis, dic.
22. lauauitj.

Albs. cap. 12

tava prodigios, compadeciendose de los miserables, y necesitados; y si los Barbaros la ultrajavan, ò quemavan, era quitar el organo, y medio, que Dios auia puesto en esta tierra, para socorro de los afligido; y por consiguiente, aniquilando los Moros, ò desfaciendo esta Santa Imagen, quitarian el que por ella se executassen innumerables milagros, pues faltando la Imagen, cesava todo lo que Dios auia de obrar, y conceder por ella. Y como passava tanto en sus aprecio esta consideracion, quisieron retirarla, aunque por el tiempo que en esto gastauan, se llegasse el cuchillo à sus gargantas.

San Bernardi-
no, Sermon
Virgines.

Discurrieronlo con piedad, y aciertos; porque como dixo San Bernardino de Sena: *Por Maria en este mundo se nos dispensan muchas gracias, porque ninguna gracia de el Cielo viene à nosotros, sino es por ella.* Y así la llama el Santo dispensadora de las gracias: *Dispensatrix gratiarum.* Pues como tenían estos fieles vezinos de el Henar experiencia de las muchas gracias, que por medio de esta Santissima Imagen les auia Dios comunicado; y piadosamente creían, que así lo executaria en todos tiempos, mas facil, y conveniente les pareció el perder la vida, que el dexarla al riesgo de que la aniquilassen, ò quemassen los Barbaros, como hazian con otras efigies de la Aurora. Pues acabando ellos, vendrian otros hombre que la venerassen, y de ella recibiesen beneficios; pero aniquilando esta Señora, donde hallarian Imagen que así les favoreciesse, ò fuesse tan milagrosa.

8 Pues aunque es verdad, que en qualquiera Imagen de Maria Santissima, puede el Señor hazer milagro, y prodigios, pero vemos que tiene algunas destinadas para estos empleos de su omnipotencia, y no se ha expreado esta prouidencia, por algunas otras Imagenes de la Virgen, y así como à Imagen, conocidamente milagrosa, y prodigiosa la guardauan, porque ni ellos como humildes podian pensar, les daria à los que les sucediesse, otra como ella, en quanto à lo milagroso, y que Dios no se moueria à hazer cada dia estos prodigios, ò darles otra Imagen milagrosa; por esta razon les mandò guardar el pan à los Discipulos en el combite de el Desierto, quando milagrosamente le multiplicò, porque era pan de milagro, y era razon le guardassen para su socorro, y no quiesse obligarle à que hiziesse otro milagro, porque los prodigios no son para cada dia. Es Nuestra Señora de el Henar milagrosa en todo, y vn tesoro de

de prodigios, y fue conueniente mirar mas por ella, que por sus vidas, y que la retirassen, porque si les faltaua, no sabian si Dios haria otra milagrosa, para el consuelo de los sucesores; y aunque lo puede executar, no alcançan los hombres estos secretos, y así les pertenece conseruar el organo de los prodigios.

CAPITULO XVIII.

En que se declara con mas individuales noticias, quien ocultò esta Santissima Imagen, y como à este acto asistiò San Frutos, y sus hermanos, y sentimientos de los vezinos de el Henar, por la ausencia de Maria Santissima.

Hemos referido en comun, el suceso de la perdida de España, y como el año de 714. los vezinos de el Henar escondieron la Imagen Sagrada, que en su Iglesia possèian, y adorauan.

Resta aora descender à lo especial de este passo, por ser muy deuoto, y que puede ocasionar à los que lo leyeren lagrimas de sentimiento. Es tradicion, y consta así mismo de papeles eruditos, que tengo en mi poder, que llegando el tiempo de retirar à esta Señora, vnidos todos los vezinos de el Henar llorosos, y afligidos fueron à la Iglesia, y à vn Anciano felicissimo de este Pueblo, y Venerable Varon, llamado *Sancho Martin*, devotissimo de la Virgen de el Henar, y consintiendo todos à esta accion, la baxò de su altar, y tomandola en sus brazos, con mas lagrimas, y suspiros, que razones, la llebò cosa de seis tiros de piedra de el Lugar de el Henar, à la vanda de el medio dia, dexando su poblacion al Norte; y alli en el Valle, donde auia vna Cuevecilla, y auian visto arder milagrosamente vna hacha en el mesmo sitio que San Frutos, Valentin, y Engracia auian significado ser voluntad de Dios la retirassen, la pussò este Venerable Anciano, y vna luz ardiendo à la vista de la Santa Imagen, cubrieron la Cueva con quatro losas grandes, y echandoles tierra por encima, para que no huiesse indico que alli auia tal tesoro, la dexaron oculta.

Hallaronse presentes à este espectáculo tan lastimoso, San Frutos, Valentin, y Engracia, como ya diximos, porque guiados de el Señor por militerio de vn Angel, desde Segovia vinieron al Henar, y quando los vezinos lastimados tratauan de ocultarla, y discurrían variamente donde la retirarian, los Santos les señalaron el lugar, que Dios milagrosamente por vn Angel les auia descubierto, y vna luz que ardiendo allí vieron los Santos lo indicava; y siguiendo los vezinos de el Henar à los Santos, y llevando el Venerable Anciano à Maria Santísima en sus braços, la puso en la Cuevecilla que diximos, siendo tantos los lagrimas, y suspiros de San Frutos, y sus hermanos, de lo que passava en este lastimoso dia.

Las penas de estos afligidos Christianos fueron grandes, porque segun refiere Don Iuan de Rodrigo, y otros que escriuieron este caso, hasta à las piedras introduce llorando, y como sentidas de que se ocultasse la Reyna de los Angeles, sin esperanza de viuir sus devotos, porque ya los Moros, caminando victoriosos venian amenazando à las vidas; llorauan viendo que se les ocultaua su Madre, y Patrona, y que ya no le cantarían, como solian, divinas alavanças; vían delante de sus ojos eclipsarse la Luna de su Cielo, y que sepultauan à la Madre de la vida. Por esta causa, hasta los arboles frondosos macilentos se quexauan; y à todos con triste, y retorico silencio les dezian, que la causa de enlutar su gala, y marchitarse su belleza, era la tragedia tan alvivo que allí se representaua, lleuando la Aurora à vna Cueva obscura, y padecer dura tiniebla.

2 Passado ya el Pueblo de el Henar, vn arroyuelo que està cerca de el sitio donde la escondieron, sus aguas parece que mudaron de color, sintiendo, aunque insensibles, claramente la desgracia, y murmurando de los enemigos Africanos atreuidos, que à tales excessos obligauan, ò representando en sus cristales otra Imagen de la Imagen de el Henar, la acogian tristes en su cristalino espacio; que sería ver aquel lloroso concurso caminar à la Cueva de el Valle, que avia de ser refugio de la que es amparo, y proteccion de el mundo? Llorauan, y caminaban tristes, dezianle cariños, y ternuras, como amantes, mas eran los suspiros que palabras, mas los sollozos que las clausulas, si querian expressar su sentimiento, lo impedia el llanto, vieron sus ojos, y lloraron esse dia, vieron la novedad en esta Reyna, que alexandose de el Pueblo, caminava à ser aujadora
entre

entre las sombras, lloraron su huerfanidad, y como quedavan sin vida, pues faltandoles su Madre, y Patrona, era morir, y sobre sus cuydados se allegavan otros muchos, como eran los llantos de vnos, y otros, que multiplicando voces, y suspiros, enternecian las piedras mas duras, y diamantes.

Aqui se cumplia lo que dezia David: *Caminando iban, y lloravan*. Porque fueron mas las lagrimas, que sus passos, pues estos se reducen à pocos, y las lagrimas no tenian numero; seria en esta ocasion tanta la angustia, que ò mudaron de color sus rostros, ò no se conocian vnos à otros, que motiuos tan gigantes de penas, causa eran bastante para estos afectos. Entre tanta gente auia algunos à donde la devocion de Nuestra Señora auia penetrado mas sus coraçones, y estos, ò suspensos de lo que mirauan, callauan sin tener fuerças para formar palabras, ò llegavan con sus sentimientos hasta el Cielo, nuevo parecia cada instante su dolor, pues quando ya fatigados se reparauan algo, bolvia à resucitar su pena, y como si fuera en el principio començava; aquel repntavan por el dia mas infeliz de su vida, porque jamàs vieron semejante caso, ni mas lastimoso.

Davales motiuos de gemir el leuantar los ojos à la Virgen, que en los braços de prolixos años caminaua à su estacion, poco apacible, pero dichoso en recoger aquel tesoro celestial; pues quando la tenian ya para colòcar en aquel sitio, qual seria el lamento, llegarían todos à adorarla, vnos le vesarian sus pies, otros sus manos soberanas, y todos diziendole sentidos mil finezas, lá alauavan, y se quexauan; vnos, à Dios Reyna de el Imperio, consuelo de este Pueblo, y honra nuestra, alegría de los tristes; como vivirèmos sin ti? Ya no amaneceràn estos Luzeros de tus ojos en nuestra Iglesia! Ya se acabò nuestra felicidad, y comiença la noche amarga de nuestro desamparo! Otros dirian, ò monte excelsò de virtudes, quan humilde te contemplamos, pues la que reyna sobre Cherubines, oy baxa à vn sepulcro, y se esconde entre lo rigido de esta Cueva; mejor te dieramos los coraçones para Trono, ò asiento de tus Plantas, que dexarte aqui, no como mereces, si, como nuestra desdicha nos obliga à ponerte Madre de Clemencia; mas aunque la tirania de los enemigos nos induce à que te retiremos, siempre quedaràs fixa en las almas, que bien pueden quitarnos la vida, mas no el retrato que de tu belleza tenemos estampado en nuestros coraçones.

4 Otros dezian, ò Valle de el Henar, antes Parayso de apacibles flores, y yeruas olorosas, vestido ya de llanto te contemplamos, y sembrado de lamentos; porque ocultandose la rifa de el Cielo, bien puedes llorar, y vestir luto, que à retiros de tal belleza, todas las criaturas hazen sentimiento en todos tus arboles coposos se manifiesta la tristeza, y quanto miramos en ellos, parece que ha perdido su vida vegetable, mas si falta quien los daua con su presencia primores, no ay que admirar nos troqueis lo festiuo de otros tiempos en funesto. Así llorando, y suspirando dexaron la Santissima Imagen en su Cueva, y se boluieron à su Pueblo muchos cuerpos, pero pocas almas, porque las mas, ò todas, quedauan haziendole compania à su retiro.

Bien considerado este suceso, se descubren en el muchas razones de sentimiento en estos devotos vezinos de el Henar. Lo primero, porque como la Virgen Santissima es superior à todos los Santos de el Cielo, así el afecto que se tiene à esta Señora, es mas viuo, y dulce, que aquel que se exercita con todos los demás Santos, y Espiritus Celestes, porque todos son seruos suyos, y ella la Reyna de todos; y como fue de mas finos quilates la devoción que tenian à esta Sagrada Imagen, por consiguiente auia de ser mas intenso el dolor que de clamor se origina, viendo que les faltava esse refugio; y si como dixo San Basilio de Seleucia: *Maria Santissima, así excede à todos los Martires, y Santos, como el sol à los demás Astros.* Tambien el carecer de su presencia los vezinos de el Henar, les ocasionaua mas pena que si otras Imagenes de los Santos les faltaran, y no dudamos que algunos de ellos tendrian en su Pueblo; pero sus lagrimas, y suspiros, à cerca de esta Señora, fueron como lo dize la tradicion, y escritos que de este suceso hallamos.

5 Lo segundo, porque ausentandose esta Señora, quedauan pobrissimos, y miserables, pues ella era la riqueza, y en su hermosura tenian retores celestiales, y así careciendo de ella, se reputauan priuados de todo biens; por esto el criado de Elias nuestro Padre, que como no avia visto la nuuecilla pequeña, que significa à Maria Santissima, dixo no auia cosa; *non est quidquam.* Esta razon dió Iuan Ierosolimitano por estas palabras: *Porque aquella nuuecilla pequeña Madre de Iesus, no fue vista por esse mozo nacer en aquella hedad primera de el mundo, por esso dixo no ay cosa.* Como si dixera, nada tenemos en sal-

San Basilio,
humil. de
anunciacione.

l. Reg. cap. 18.

Iuan Ierosolimi-
mitano.

tando Maria Madre de Dios, sin ella todo falta, ni gozamos de la luz, ni de proteccion, ni de felicidad, y somos pobrissimas. Pues como se les retiraua la Virgen de el Henar en que gozauan riquezas superiores, sentian su pobreza, y lamentauan su defaicha, y podian con razon dezir, nada tenemos, pues no vemos à la Aurora, y Madre de el Sol de Iusticia; la vida sin Maria, no es vida; la hazienda, y riqueza, pobreza, y las mayores conveniencias, donde no està la Virgen, son desconueniencias.

Lo tercero, sentian mucho porque no hallauan medio como darle culto, ò poniendola en alguna parte defendida, ò lleuandola à la Ciudad de Colenda, distante de el Henar vna legua; ni tenian el refugio de David, que mandò que el Arca de el Testamento que estaua en el camino, la llevassen à la Ciudad, *reportam Arcam in urbem*, y alli la venerassen. Porque como la antiquissima Ciudad Colenda, que oy dezimos Cuellos, auia sido assolada, rendidos sus Ciudadanos por los Moros, y passados à cuchillo, no tenian modo, ni remedio para conservarla, sino esconderla diligentes, y esto les era torcedor verse precissados à tan dura execucion.

6. Así mismo sentian, y llorauan, porque esta Señora como à la despedida les encendia mas el coraçon, y despertaua los amores, como haze vna madre amorosa con sus hijos quando se despide de ellos, por esto su dolor era mas intenso; pues no la retirauan por la causa que Dauid al Arca, que no la queria tener delante de sus ojos porque le reñia sus culpas, y adulterio; Por esto en nombre de Dauid, dixo Teodoro: *No puedo yo llevar con migo la que me acusa, porque ya estoy oyendo aquella Ley; no adulteraras, no mataras, y yo desprecie essa venerada Ley.* Mas estos piadosos, y sencillos Christianos, no la sentian rigurosa à Maria Arca de Dios, ò que les reprendiesse semejantes pecados que no los tenian, y así como amantes sentian apartarla de sus ojos.

Allegavase à estos otros motiuos de dolor, las lagrimas de San Frutos, Valentin, y Engracia, que asistian, y las palabras llenas de vida, y de espíritu que pronunciavan sus afligidos coraçones, les ocasionaua mas viuo su dolor; y añadiase à esto, el ver que su amor les obligaua à su tormento, y retirarla, porque este fue el motiuo de esconderla, porque los Moros no la ofendiesen, y ver que el amor con que la abraçauan, este mis-

2. Reg. 15.

Teodoro;
in lib. 2. Reg.
quart. 3.

mo era el que les hazia retirar la de sus ojos, era vn sentimiento viuissimos, porque el mismo cariño que les aprisionaua, esse les hazia separarla de su vista, y assi tenian vn amor con dos officios. El vno, con que viuián rendidos à su belleza; el otro, con que la facua de sus braços, y assi les atormentaua mucho, que el amor que se la entregò, esse la retirasse de sus ojos.

Damascono,
orat. 1. de na-
uit. Virg.

7 Crecia tambien su pena, porque quando la mirauan, les ayudaua maravillosamente à contemplar las diuinas perfecciones, y à subir con sus devotos pensamientos à las cosas celestiales; que por esso dezia Damasceno: *Maria es vna espiritual escala, y estaua firme en la tierra.* Y es la que vio Iacob por donde subian Angeles, y como la tenian por tantos años fixa en el Henar, y la visitauan cada dia, mirandola subian al Cielo, y aprouechauan estudiando alli secretos superiores, eleuando sus mentes por esta escala, y subiendo à delicadissimas, y piadosissimas consideraciones; mas viendo aora que se la quitavan de su vista, les era riguroso dolor, porque les faltaua el medio de su remedio, y el instrumento, y organo de su esperança, y defengaño; por esto los suspiros, como originados de superior region, eran mas dignos de compasión.

Ruperto; in
Cant. cap. 1.

8 Tambien nacia sus penas, acordandose de la felicidad passada, quando postrados ante la Magestad de esta Señora, mirando à aquellos Sagrados pechos, que como diximos son bellissimos, y passauan à contemplar, como fueron los que alimentaron al Niño Dios, y regalauan sus almas con estas memorias; à este intento dezia Ruperto: *Alegremonos, y gozemonos en ti acordandonos de tus pechos: Esta es ò Virgen Santissima la causa de el gozo, y alegria puesta en ti la memoria de tus pechos, porque se predicará de ti, que alimentaste al que te criò con tus pechos.* Pues como les faltaua ya este motiuo visibible à los vezinos de el Henar, y este despertador diuino, estas fuentes de vida, y manantiales de luz, y que dieron sustento al Redentor, eran vehementissimamente entristecidos sus corazones, y derramavan mas lagrimas sus ojos, que arenas dora el Tajo.

Don Juan de
Rodrigo, tra-
tado de el He-
re.

9 Añade à esto Don Juan de Rodrigo, los especiales sentimientos que San Frutos, Valentin, y Engracia hizieron en esta ocasion, y les introduce despidiendose de la Virgen de el Henar, à este modo, y que dezian salve Hija de Dios Padre, alegria de el mundo, à Dios Esposa de el Espíritu Santo, Madre

dre del Verbo Encarnado, Açucena de estos Valles ; pero agora sepultada, y escondida; à Dios rifa de el Cielo, y al presente llanto de nuestros ojos, Madre Clementissima, Piadosissima, y dulcissima, ya no te veràn mas nuestros ojos, dichosos en conocerte, infelices en perderte.

Salve vaso escogido, y especial de Dios, vaso admirable, obra de el excelso, vaso admirable, que contenia à su criador, vaso nuevo de la gracia; à Dios Madre, y Virgen Purissima, luz clarissima, que iluminas los ciegos, Cielo sereno entre las turbaciones, y baiveres de los siglos; firmamento de los Angeles, y hombres, pues eres la firmeza de todos. Salve Sol luminoso, que siempre seràs claro à tus devotos, aunque agora eclipsado en esta Cueva; à Dios Luna hermosa, llena de gracias sin menguantes, ni defectos, Orizonte Sagrado, porque si este es el que junta el Cielo con la Tierra en la apariencia, tu verdad vniste la Tierra con el Cielo, nuestra naturaleza humana al Verbo.

10 Aurora candida, à quien ni las desdichas de España quita su belleza, ni los infortunios su gracia, y hermosura, porque siempre eres vida, dulçura, y esperança nuestra. A Dios Luzero hermoso, que en el Cielo de el Henar siempre amanece, sin jamas anochece hasta este dia fatal, para nosotros, para nuestra nacion, para sus devotos. O diluculo de el Sol, pues assi como en viniendo este desaparece la noche, assi naciendo tu, amaneciò el dia. Luz de el Cielo, y de la Tierra, por quien vemos maravillas, y al punto que Dios te mirò, dixo que eras buena; nube ligera, que nos diste el rocío celestial, y lluvia salutifera, tierra florida, campo espacioso, y adorsifero. A Dios Arca de Noè, y del Testamento; en quanto lo primero, nos libras de el dilubio del pecado; y en quanto lo segundo, nos diste el Manà, y pan de el Cielo: O elevadissima en merecimientos, cuya gloria, ni el hombre alcanza, ni el mas remontado Cherubin puede medir; à Dios Madre amorosissima, echanos tu bendicion, que caminamos al desierto, con mas llanto por tu ausencia, que vida, para nuestra duracion, en esta Cueva quedan los coraçones de tus siervos, sirviendo, llorando, amando, y adorando tu grandeza. Y assi suspirando, y derramando lagrimas se despidieron los devotos Peregrinos de los vezinos de el Henar, y caminaron al Desierto.

CAPITULO XIX.

*Como llegaron los Moros al Henar, y le assolaron, y
passaron à cuchillo sus vezinos, y como les
fauoreció la Virgen.*

A Poco tiempo que auian ocultado la Reyna de los Angeles, llorando su desdicha la fuerte en que se les retirasse la lumbre de sus ojos, llegaron los Moros, y dando sobre los vezinos de el Henar, les passaron à cuchillo, y perecieron todos, menos algunos pocos, que por los Montes, y Pinares se escaparon fugitiuos; assolaron los Africanos el Lugar, saquearon sus riquezas, postraron las casas, Iglesias, y Edificios, y reducido casi à cenizas; el templo de Nuestra Señora de el Henar, todo quedó objeto de llanto, y de lamento.

2 El Capitan de esta gente Barbara, era Tarif, el qual siendo socorrido con mas numero de Soldados por el valeroso Muza, auiendo assolado las Murallas, y Castillos fuertes de Cuelar, rendido sus Ciudadanos, teñidas sus Plazas de Sangre Christiana, passaron triunfantes al Henar, y le derrotaron, como ya diximos;

3 Pero dispuso el Cielo, que de la familia de aquel Venerable Anciano, llamado *Sancho Martin*, que llevó en sus brazos à la Aurora de el Henar, y la ocultò en la Cueva, quedassen algunos. Y así se conocen en estos tiempos algunos sucesores de ella con esse apellido; porque en premio de el amor, y devocion de aquel Venerable Anciano que tenia à la Virgen de el Henar, ha dispuesto el Cielo se conserve essa genealogia; porque si este Venerable Viejo llorò por atenciones de Maria Santissima, y la llevó en sus brazos, parecian essas lagrimas meritos ante los deuotos ojos para darle duracion à su familia; y podemos reconocer en esto, como fauorecia la Virgen sus devotos, y que para conseguir sus beneficios, llorar por su respeto, es obligarla; y así las lagrimas que derramò este Devoto Labrador quando la ocultò, era motivarla para tener à la Virgen de su parte. Si dixo San Laurencio Iustiniano, hablando de la eficacia de las lagrimas: *Tuya es la potencia, y nubes al innumerable, ligas al omnipotente.* Tambien el llanto que procede por

sentimientos de ver la Virgen, ò Imagenes cuyas expuestas à desprecios de enemigos, la obligan à que ampare à aquellos que por su causa gimen, y suspiran, porque son tan eficazes estas lagrimas ante el Tribunal de la Madre de Clemencia, que en cierto modo le ponen prisiones para que les socorra conservando sus familias & c. Con esplendor politico, y successión dichosa; yaunque su principal auxilio lo dirige à lo perteneciente al alma, y vida eterna, no se descuida de lo temporal, y sollicita para que ayude à conseguir la gloria.

4 Es verdad que los delitos irritan al Señor, y le excitan al castigo para que acabe con nosotros, y no pasen las familias adelante, y que se borre su memoria à pocos siglos; mas con todo esso, la Virgen Santissima detiene estos enojos de Dios, y que no estienda los filos de su espada sobre aquellos que le veneran de corazón, ò executaron alguna obra eroica en reuerencia suya, premiando à los hijos por los Padres que la siruieron diligentes; por esta causa se puede atribuir à la Virgen aquellas palabras de Isaias: *Con mi alabanza te pondré freno.* Porque viendo esta Reyna de piedad las alabanzas suyas que le tributan sus devotos, pone al mismo Dios en cierto modo freno, para que no execute sus enojos con sus devotos. Barablio reduce estas palabras à otro sentido, diziendo: *Yo me pondré freno por tu causa para no destruirte.* Como si dixera: O Maria, por tu causa, y ruegos, yo pondré prision à mi Justicia, para que no sean destruidos tus devotos; y perseveren successiuamente los que te adoraron, y por tu respeto lloraron, que si ellos te dieron los braços para culto, y reuerencia, yo las manos para su ventura, y duración.

Isaias, cap. 48.

Barablio.

5 Es tanta la Magestad de la Virgen Santissima de el Henar, y el poder de su clemencia, que parece no puede el Señor executar rigores sin licencia de su Madre; porque si le dixo à Moyses: *Dexame enojas con este Pueblos* con quanta mas razon quando se halla ofendido de nosotros, y mas si le han sido devotos de corazón à esta Señora, le pedirá su consentimiento para executar rigores? y como es tanta su misericordia, amorosamente se le opondrá, y suspenderá los filos de su Justicia rigurosa. Si por ruegos de Moyses no castigò los delinquentes, Dios Nuestro Señor, mejor lo executará por las oraciones de su Madre Santissima, à quien te estuvo sujeto en esta vida, y en la patria en cierto modo la obedece. Y si dixo Abaylaro:

Exod. 32.

Abaylardo,
Epist. 3.

El Señor confiesa, que las Oraciones de los Santos ponen en cierto modo freno a su ira, para que con él sea reprimido, para que no castigue segun son los pecados de los hombres; que será las oraciones de Maria Santísima, pues es de mas aprecio ante los divinos ojos, que todos los ruegos de los Santos.

Genesis cap. 17

6 Viendo el poder, y eficacia de las oraciones de la Virgen, advierto à todos los que desean vida para servir à Dios, y pretenden bienes temporales que ayuden à lo eterno, que se valgan de la intercesion de Nuestra Señora de el Henar, que por su mediò conseguiràn felizmente el logro de sus piadosos deseos; Iacòb, por Rebeca consiguió la bendicion, y no auíamos de dar passò sin esta Señora, acompañandonos especialmente de su Magestad, y clemencia. El Pueblo de Dios, no se movió en siete dias, y la razon que dà el Sagrado Texto es: Que no estaua Maria con ellos, y así hasta que vino à los Reales no se movió la gente, ni diò passò, porque les parecia, que si Maria hermana de Aaron, no iba con ellos, todos sus passos auian de ser infelizes, y perdidos sus trabajos; y así dize el Texto: *No se movió el Pueblo hasta que Maria vino à él.* Por esta causa es conueniente, que los que desean acierto en sus negocios, y feliz successò en lo que intentan, siempre tengan delante de sus ojos à Nuestra Señora de el Henar, si à ella la tienen, estien dan las redes de sus pretensiones justas, con su asistencia, que así se lograràn con provecho de sus almas con esta presencia, dispon, ordena, y executa lo que quisieres, y te pareciere conueniente, y saldràn prosperos tus intentos, mas si te olvidares de ella, si no miras à esta luz, si ingrato no la reuerencias, que puedes esperar en esta vida, sino calamidades que te opriman, y miserias que te confundan.

Cap. 12. lib.
numeri.

Es esta Señora con no el Rocio de el Cielo, que humedeciendo las flores, las aumenta, y cayendo entre los frutos los sazona, porque donde llueue su clemencia, presto se reconoce la mejoría, y fructifica lo infértil, dando virtud à las almas para que lleuen frutos de virtudes, y Santos pensamientos. Es como la Luna, que haze crecer las plantas, y que los devotos suyos sustentan colmados de merecimiento al Cielo.

(✱) (✱) (✱) (✱) (✱)

CAPITULO XX.

Como Nuestra Señora de el Henar fauoreció à los vezinos de el Henar quando morian à manos de los Africanos.

O Frecese aqui tratar otro punto curiòso, que viene como nacido al capitulo passado, donde dexamos dicho murieron à los filos de los Sarracenos los vezinos de el Henar; auiendo ocultado en la Cueva alli cercana la Santissima Imagen, y llorando tiernas lagrimas por su ausencia, y no dudamos que esta Aurora les socorrió en su muerte, y consolò quando espiranan, porque como les auia recibido por devotos debajo de su proteccion, y mano de su clemencia, no auia de faltar à los que inocentes morian, y la invocauan; es esta Señora constantissima en favorecer lo que toma à su cuidado, porque de ella podemos dezir aquellas palabras de los Caritares: *Tu vele, y no te dexarè hasta introducirle en la casa de mi madre.* Como si dixera: A los devotos mios, que de coraçon me rinden cultos, y tributan veneraciones amorosas, yo les tengo de mi mano, y no les dexarè hasta introducirlos en la gloria, y como es tan poderosa, y llena de clemencia, les socorria en sus peligros, animaua para darla vida, y les tenia de su mano, para que fauorecidos de ella consiguiesse la felicidad eterna.

Cant. Cap. 25

Ademàs, que ni la furia Sarracena, ni los agranios multiplicados de los Barbaros sobre los vezinos de el Henar, ni el alfange que les amenazava sus gargantas eran poderosos para minorarles su confiança en Nuestra Señora de el Henar, antes crecia con la persecucion su Fè, y se aumentaua con los rigores su esperança en Nuestra Señora, y estos eran meritos ante su clemencia para vna muerte felicissima.

2 Ni el demonio, ni el infierno eran poderosos à quitarlos de su sombra, y patrocinio, porque podemos dezir de esta Señora lo que clamaua en Iob: *No ay quien pueda sacar de mi mano.* De manera, que aquello que està en las manos de Maria Santissima, y ella favorece amante, no es posible que el demonio, ni toda la potencia suya lo pueda separar de su misericordia, ni quitarle de la mano lo que ella quiere consolar.

Iob, Cap. 10

Por-

Porque assi como Joseph, por mas instancias que hizo para apartar la mano de su padre Iacob, de la cabeça de Esraim, y este gozò la vendicion, assi no es dable, que alguna criatura, visible, ò invisible, tenga potestad de retirar la mano poderosa de Maria Santissima de los devotos suyos, sobre quien amorosa la estienda, y alcabo ha de salir con la vendicion de Dios, que por su intercession les cae à sus fieles siervos, por esta razon la muerte de los vezinos de el Henar seria felicissima, y conseguirian multiplicadas bendiciones de Dios, que como sobre ellas estaua patrocinando la mano de Maria Señora Nuestra, el infierno quedò corrido, sus miembros que eran los Moros, espantados viendo el valor con que morian los vezinos de el Henar, y la confiança que tenian en su Patrona, y Abogada.

San Flerino;
lib. 1. cap. 19

Dichosa muerte à la vista de esta Señora; tratò San Flerino de el Ocaso de las Estrellas, lib. Astrolab. propo. 19. que consiste en descender de lo superior de el emisferio à lo inferior, mas lo feliz que tienen, es tener su Ocaso à la vista de el Sol, y los de el Henar à la presencia de el Sol de Maria.

3 Mas es digno de repar, como siendo cultores de la Reyna de los Angeles, y tan antiguos veneradores de su Magestad, permitiessè el Señor todos fuessen degollados, y preciaessèn à las manos de los Barbaros, aquellos que tan de coraçon adorauan la Imagen Santissima de Nuestra Señora de el Henar; à esto responde, que no està la dicha en el morir, sino en la causa porque se acaba en la vida, està haze honròsa, ò sin honor la muerte, morir de enfermedad, ò porque se llegò la ora, es naturaleza; morir como Christiano, y perseguido de los enemigos de la Fè, esto es en cierto modo, gracia, y beneficio diuino; y como nuestra Señora de el Henar tenia à su cuidado este Pueblo, dispuso con su Hijo Santissimo permitiessè la muerte de sus antiguos cultores à manos de los Barbaros, porque assi era honròsa por la Causa, y que no acabassèn como feneccen comunmente todos por enfermedades, y dolencias, porque esto es naturaleza, y lo antecedente es excelencia honròsa.

Demàs de esto, todos estos moradores de el Henar, con la devocion intensa que tenian à Nuestra Señora, estauan ya fazonados, y bien dispuestos para morir, segun piadosamente colegimos, pues el peligro no era para menos; y como es madre de clemencia, les hallò aceptos à su Hijo Santissimo, y permitiò

mitió su muerte, y los rigores de los Africanos, para que así atormentados bolassén al Cielo, y salieffén de los peligros, y azares de este siglo, que es anigo fingido, y enemigo verdadero el que trasforma el sentido con sus gustos, y alagos aparentes, y encanta los mortales con engaños; suelen los que viuen quanto mas tiempo les concede la gracia, y magnificencia diuina, ser mas ingratos à su azedor, y la misma edad que les auia de defengañar, les engaña por su culpa, y así es misericordia de Dios que permita à sus escogidos males temporales, y la violenta muerte, para que así escusen los delitos, y les lleue al Reyno quando les halla bien dispuestos.

4 A que se añade, que la vida de estos devotos de Nuestra Señora de el Henar, era virtuosa, passauanlo contentos con su labrança, y ocupaciones de el Campo, y se esmeravan en el culto de esta Señora, cantandole diuinos elogios, y alavanças, y la Madre de Clemencia las recibia amorosa el sacrificio de sus coraçones leales, y siendo su vida de buenos, y devotos Christianos, su muerte gozaua el priuilegio de dichosa; pues viuendo así amantes de esta Señora, les auia de dar vna muerte preciosa; por esso dezia San Agustín: *No se ha de reputar muerte aquella à quien precedió la buena vida.* Pues si la vida de los auitadores de el Henar era piadosa, y comunmente se ocupauan en venerar su Patrona, rezarle, y cantarle diuinas alavanças, mas fue dicha el morir así dispuestos, que saluar las vidas con riesgos de enojar à su Señor.

5 Pero no solo fue el Patrocinio de esta Señora mientras viuian, y morian, sino que se estendió mas allà de su muerte, porque no se puede explicar quanto deven las Animas de Purgatorio à los ruegos de Maria Santíssima; porque como dezia San Agustín: *Aunque no es eterno el fuego de el Purgatorio, es muy graue.* Y como no carecen entre ellas llamas del consuelo de Nuestra Señora, les es grande refugio su intercessión; por esso dezia San Vicente Ferrer: *Maria es buena à los que están en el Purgatorio, porque tienen socorro por ella.* De ella se entienden aquellas palabras: *Yo anduue en las olas de el Mar.* Ecclesiast. cap. 2. Por esso dezia San Bernardino Senense: *La Bien auenturada Virgen Maria tiene dominio en el Reyno de el Purgatorio; y por esso dize el Ecclesiastico: Yo anduue en las olas de el mar. La pena de el Purgatorio se dize ola, porque es transitoria, pero se añade del mar, porque verdaderamente es amarga, de estos*

San Agustín
Ciuitat. Dei
Cap. 2.

San Agustín
lib. de Cur.
cap. 8.

San Vicente
Ferrer, Serm.
2. de Natiuitat.

San Bernardino
Senense, Ser-
mon, 3. de
nom. Mariæ

tormentos libra a la Virgen Maria, principalmente à sus devotos; y por esso dixè: yo anduve en las olas de el mar, conuiene à saber, visitando, y socorriendo à los necesitados, y à los tormentos de mis devotos, y por mejor dezir à todos los que alli existen fauorezco, ò porque son hijos de la gracia.

Segun esta doctrina, dos razones hallamos para que fuesen dichosos muriendo los auitadores de el Henar. Lo primero, porque piadosamente devemos creer eran buenos Christianos, y morian como hijos de la gracia; y assi le pertenecia à Nuestra Señora por esta razon vniuersal consolarlos en el Purgatorio, aliuuarles su prision, abreviar el tiempo de sus penas con su poderosa intercession. Lo segundo, porque la eran especialissimos devotos, criados desde niños con la leche dulce de su devocion, y cariños, porque como à Madre la veneravan, y seruian; y assi por esta causa siendo devotos especiales, auia de corresponderles con especiales socorros, y rocios de su intercession, y Patrocinio, y morir teniendo tan amante defensora aqui, y en el Purgatorio tal socorro, no se reputa por desdicha, sino por felicidad.

CAPITULO XXI.

En que se trata de algunas señales milagrosas que precedieron para esconder en vna Cueva à Nuestra Señora de el Henar, y como fue expresso mandato de el Señor.

ES el estilo de Nuestro Dios, y Señor quando quiere executar algunas cosas dignas de su grandeza, y hazer ostentacion de su poder, sabiduria, y clemencia, poner señales marauillosas que las indiquen, y en su modo relaten los intentos suyos, para que assi los hombres aduertidos, ò alauen su bondad, ò discurren su prouidencia, ò admiren sus disposiciones, ò aprendan en essos Signos lo que el Maestro Celestial les quiere manifestar. Por esta razon hallamos, que à los Reyes Magos les puso delante de sus ojos vna Estrella que les dixesse auer nacido el Rey de el Cielo, y guiasse al Portalico de Belèn, para que le adorassèn; y assi el que les diò el signo, les diò entendimiento para que alcançassèn lo que por esta lengua celestial

tal les intimaua Dios omnipotente. A Zacarias le diò por se-
 ñal que le naceria vn Hijo, al silencio dexandole mudo, sin po-
 der pronunciar cosa, ni expresar su voluntad sino por señas. A
 los Pastores de Belèn tambien el Angel les diò por seña que les
 auia nacido el Salvador de el mundo, el que le hallarian pue-
 to en el Pesebre embuelto en paños; este mismo estilo quiso la Di-
 uina Magestad guardar à cerca de su Madre Santissima, repre-
 sentada en Nuestra Señora de el Henar, porque llegandose el
 tiempo que tenia decretado, para que aquella Aurora se retiras-
 se de nuestros ojos, y fuesse por sus altissimos juizios escondida
 en vna Cueva, tambien diò señas de el lugar, y sitio donde se
 auia de oculta. Estas señas fueron quatro. La primera, Dios
 que lo mandaua. La segunda, la venida de San Frutos, Valen-
 tin, y Engracia que lo indicauan. La tercera, vn Angel que les
 guiava. La quarta, vna hacha que lo significaua ardiendo en el
 mismo lugar donde auia de ser escondida la Santa Imagen: He-
 mos reservado estos puntos para este lugar, por no interumpit
 la Historia, si antes los ingirieramos aqui se conoce en el apre-
 cio que Dios tiene esta Santa Imagen de el Henar, pues por tan-
 tos modos, y señas, manifestaua el lugar donde queria se reti-
 rassè este Tesoro.

2 Tengo con curiosidad reparado, y solícito aduertido,
 que para esconder otras Sagradas Imagenes de la Virgen, no
 hallo essas señas, y milagros; sino que los Christianos moui-
 dos de piedad, discurriendo sitios oportunos las escondian, pe-
 ro esta Señora de el Henar es singular, pues quiso el Señor pre-
 cediessen tantas seles maravillosas que indicassien el lugar don-
 de auia de ser escondida su belleza; porque à la Reyna el Rey
 Salomon le señalò casa; y assi como es particular en otras gra-
 cias que no hallamos en algunas Imagenes de la Virgen, sino
 en esta Sagrada Aurora, assi tambien dispuso, que su retiro fue-
 se celebre, y maravillosas las señas que lo pregonauan.

3 Y llegando al primer Signo de este intento, es digna de
 aduertir, que el mismo Dios por medio de el Angel, y Santos
 Peregrinos, se ocupasse en señalarles sitio, y la Cueva donde
 auia de ser su Casa, y Templo à la Imagen de Maria, mas de es-
 to ya hallamos la razon, y consiste en que esta Señora es de
 tantas gracias, y primores que pedian amorosamente, que el
 fumo Dios, y Señor, ordenassè el lugar donde auia de ser co-
 locada; porque si à Moyfes le dixo que pusiesse las piedras pre-
 ciosas

ciosas en el Racional de Aaron, y el lugar en que cada vna auia de ser situada; ademàs de otras causas hallamos vna congruente, que como eran piedras preciosas de tanto valor, y gracias naturales, no parece capaz el hombre à designar lugar para tanta hermosura, y precio, y assi el mismo Dios se lo ordenò, y le destinò el lugar, donde, y como las auian de poner; tiene Nuestra Señora de el Henar con eminencia las gracias à lo sobre natural, que las piedras de el Racional de Aaron, à lo natural, y assi pedian tantas perfecciones, que Dios sollicitasse sitio, y puesto competente à donde colocar su belleza.

Erod. 28.

Verèmos estas gracias de las piedras preciosas de el Racional de Aaron en la Imagen de Nuestra Señora de el Henar; las piedras fueron doze. En el primer orden, estaua el Sordio, Topacio, y Esmaragdo. En el segundo, el Carbuco, Zafiro, y Ialpe. En el tercero, el Ligurio, Achates, y Amethisto. En el quarto, el Crisolito, Onichino, y el Berilo.

Rucio, lib. de
Gemmis. cap.

5.

4 La primera, es la piedra preciosissima llamada Sordio, la qual, segun siente Rucio, tiene tres colores, el primero es negro, el medio es candido, y el supremo que està mas cerca de nuestros ojos es rubicundo. Estos tres colores hallo en Nuestra Señora de el Henar, porque tiene vn poquito de trigueño, y moreno su Sagrado Rostro, demàs de esso se diuista lo candido de nieue, espesialmente en su garganta, y manos. El tercero es rubicundo, porque verdaderamente tiene encendido el Rostro, y mas en ocasiones que quiere mostrar algun sentimiento le arde la cara, como la çarça de Moyses; yo soy testigo de esta verdad, pues quando la desnudamos, para ver sus perfecciones, como dixè cap. 6. assi se le sonrosò el Rostro, que me parecia fuego, y ay otros testigos tambien de ello.

San Isidoro, de
Lapidibus.

Tiene esta Santissima Imagen la gracia de el topacio, porque esse como dixò San Isidoro, y otros, tiene de todos colores, y se ha reparado, que Nuestra Señora de el Henar muda de colores en su segundo Rostro, ya candido, ya de luz, ya trigueño, ya de fuego, ya macilento, que todo indica varios afectos, y sentimientos que esta Señora nos quiere manifestar, tiene por mas prouecho, y enseñanza nuestra.

Vincencio Ve-
lovacense. lib.
8.

5 Demas de esso estàn en esta Santa Imagen como estampadas las gracias de la esmeralda; de la qual dixò Vincencio Velovacense, lib. 8. *No ay cosa mas agradable que la esmeralda, ni ven los ojos cosa mas vil, porque à la vista fatigada con lo blan-*

blando de su color, recrea, y lo que el resplandor de otras piedras le ofende, la esmeralda recrea. Estas gracias à lo espiritual hallamos en Nuestra Señora de el Henar, porque ni mirar al Cielo, ni estender la vista por las flores, ni contemplar lo cristalino de los arroyos, nada puede compararse al gozo, al alegría que reciben los fieles nombrando à la esmeralda de Nuestra Señora de el Henar, antes el que devoto la contempla pierde el gusto de lo mundano, y tiene redio con lo transitorio, aspira à lo eterno; no ven los ojos cosa mas vil que à esta Señora, lo demás engaña, esta luz defengaña, enamora, y alienta para viuir virtuosamente los ojos fatigados en los devancos de este siglo, puestos en esta esmeralda, se recrean, cobran fuerças para conocer la verdad, huir lamentira, y abraçarse con Iesu-Christo Cruzificado.

6 Y si algunas piedras falsas deste bullicioso laverinto de el siglo, ofuscaron los ojos, y discursos de algun misarable pecador, solo con mirar à esta Sagrada Imagen devotos, y arrepentidos, se recrean, y cobran fuerças para el defengaña, y alientos para adorarla.

De la esmeralda dixo vn curioso Autor, se hazen espejos preciosísimos; y Textor dixo, que Alexandro Magno, en vn espejo de esmeralda via las campañas de sus militares esquadrones; es esta Santísima Imagen vn espejo de esmeraldas donde se retirò el Verbo Diuino Encarnado, vestido de nuestro habito humano, y el Padre le mirò en él, y se complaciò en el espejo, y en el Hijo que alli le cõtemplavan; en este espejo se miran la Santísima Trinidad, los Angeles, y bien aventurados, y toda criatura, por el espejo de esta Santísima Imagen de la Madre de Dios, puede mejor que por los espejos Angélicos conocer grandes perfecciones Divinas, ver los defectos de su alma, enmendar sus culpas, componer su vida, ajustar su conciencia, y hallar motivos de cõtricion à la vista de su pureza, y inocècia.

7 Y si Alexandro Magno en el espejo de esmeralda miraua sus Soldados, y se complaciã de los animosos; En este espejo de Nuestra Señora de el Henar, atiende Dios Nuestro Señor los que pelean por su honor, y por su causa, trabajan en ser buenos, adquirir virtudes donde mandò al mundo, y se complace por ella en ellos, y les premia sus batallas.

Tambien tiene esta Santísima Imagen la gracias del Carbunco, el qual es muy encendido de color, y se parece al fue-

Textor : libe
officin.

go, y ilumina la noche, y Maria Santissima es luz en las tinieblas, y nos ilumina para que no tropecemos en los engaños de esta Sagrada Imagen, que es luz, y fuego; podemos dezir con

Iob, cap. 29. *Iob: Con su luz andava yo en las tinieblas.*

Plinio.

Goza las calidades de el Zafiro, de quien dixo San Gerónimo; tomando lo de Plinio, que se parece al Cielo, porque esta Señora, mas parece de la patria, que de el destierro; y su Trono azul dize, que así como el Cielo ostenta este color por lo elevado, viste la Reyna de azul, por lo eminente de sus gracias, y dones celestiales. Ademàs de esto, el Zafiro como sienta Alberto Magno, vale, y es poderoso contra la melancolia, quartanas, y todos los humores frios; así vemos, que Nuestra Señora de el Henar alegre, y consueta con su vista, y si alguno melancolico la visita, è invoca, luego huye la tristeza, y reyna la alegría suya, templá las enfermedades, y quartanas, porque todo lo sana, y à los coraçones elados les enciende, en diuinos amores, y sagradas ansias.

Alberto Mag.
lib. 2. de Mir-
rabilib.

8 El Zafiro, segun dezia San Gregorio Niseno, auia, y alienta la vista, y la dà mas perspicacia, y así à los que llegan casi ciegos, y con sus pasiones atribulados, esta Señora les aclara la razon, despierta la prudencia, y les pone en lo que es equidad, juizio, y verdad, como muchos han experimentado visitandola en su Tempo.

Rueyo.

Tambien es parecida al Jaspe, que como dixo Rueyo, resiste la lujuria, y se opone à la impureza; y esta es gracia especialissima de Nuestra Señora de el Henar, que fortalece sus devotos, y les dà alientos contra esta pasion, y así confiesan algunas almas piadosas, que despues que andan vigilantes en recurrir à ella en semejantes trabajos, y miserias, heredadas de Adan, se hallan fosegados, quietos de esse pessado yugo.

San Isidoro,
lib. 16. cap. 8.

El Ligurio, dize San Isidoro, que es piedra preciosissima, y tiene vna gracia natural, que atrae à si las ojas que se le acercan, y nos enseña como Nuestra Señora de el Henar es el Ligurio en esta Selva, que tiene virtud atractiua, y llama para si las almas: Mas dixo San Isidoro, que el Ligurio atrae las ojas que estàn cerca, porque si nos alejamos de la clemencia de esta Señora, sino la visitamos, sino le somos devotos no participaremos sus influencias.

9 La piedra Achates se hallò en Sicilia, como notò San Isidoro, ibi, cap. 11. junto à vno de esse nombres; y la Virgen

San-

Santissima de el Henar, se hallò, y pareció à la vista de vn arroyo que corre por su Valle, donde oy vemos su fuente milagrosa, esta piedra tiene su color de blanco, y negro mezclado, porque esta Santa Imagen es candida, y trigueña, y todo lo vne con belleza; los Magos con esta piedra, por echiceria auentan van tempestades: Mas por Nuestra Señora de el Henar, por deuocion, y su piadosa intercesion, huyen los demonios de sus devotos, las tempestades se serenan.

La vltima piedra del Racional de Aaron, fue el Ametisto (dixe la vltima, porque no trataré del Chriofolito, Oniquino, y Berilo) de la qual dize Plinio, San Isidoro, y Alberto Magno, que es facil para esculpir en ella algunas figuras, ò impresiones de cosas vistosissimas; y Maria Santissima es como el Ametisto, en la qual el Espiritu Santo estampò, y imprimiò maravillosos Dones de la gracia, pues la caridad de esta Señora fue la mas excelente de toda criatura, los Dones del Espiritu Santo eleua difsimos, porque fue la mas capaz para recibir essas riquezas, y la mas apta à las impresiones Diuinas; esculpiò en ella al Verbo Diuino, tomando carne humana en sus Purissimas Entrañas, viò de passo muchas vezes la diuina essencia, y se estamparon en su alma las perfecciones, y atributos Diuinos.

10 El Ametisto segun siente San Anselmo, tiene color de rosa, y así los colores de la Santissima Imagen en su Rostro, por lo encendido se parecen à las rosas que llaman de Alexandria, que son mas encendidas, y mirarle à la cara es contemplar las flores de mas belleza, y primor. Tambien esta Señora, esparce olores como las flores, y açuñenas, y con razon es comparada al Ametisto, si la rosa es simbolo de la gracia, su color dize, que esta Señora fue la mas graciosa, y llena de gracia eleuadissima.

Demas de esso, el Ametisto como notò Lesio, despide de si ciertas llamas suaves, y esta Señora embia à los coraçones de sus devotos incendios delicados, y fútiles, y llamas de cariños, porque mirarla, y sentir el fuego de el Diuino amor, todo parece vno. Desta suerte vemos, que la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, contiene eminentemete las perfecciones del Sardo, Topacio, y Esmeralda; los primores del Carbunco, Zafiro, y Jaspe; y las virtudes de el Ligurio, Achates, y Ametisto; y si por ser estas piedras tan preciosas, Dios les dispuso lugar decente, y sitio en el Racional de Aaron, con mas razon era conueniente.

Plinio, San Isidoro, Alberto Mag.

Stomach

Stomach

niente, que à esta Señora, en quien se hallan todas estas, y otras multiplicadas gracias. la señalasse estancia, la eligiesse sitio donde se escondiesse su Imagen Santissima, porque efixie de semejantes gracias, no auia de quedar solo al aduitrio de los hombres, sino que su Dios, y Señor, solcito le destinasse esse lugar, y Cueva à donde estuvisse retirada hasta el tiempo felicissimo que fuesse su voluntad sacar todas estas perfecciones à publico.

11 Ay demàs de las referidas, otras causas que solicitauan la diuina prouidencia, para que ordenasse el sitio, y auissasse en que lugar se auia de esconder esta Imagen Santissima, porque esta Señora, especialmente quando viuia, y siempre era como la niña de los ojos de Dios; y por esso dixo Alberto Magno: Que esta Señora, es como los ojos de Dios, y que por ella nos ve su clemencia, y mira su piedad; y assi como por la pupila de nuestros ojos vemos las cosas, assi Maria Santissima es la niña de los ojos de Dios, por la qual nos mira, socorre, perdona, y enriqueze con sus gracias; y sabemos, que la niña de los ojos se guarda con cuidado; que por esso dezia David: Guardame Señor como à la pupila de los ojos, y por ser tan bella le puso la naturaleza los parpados que la conserven; pues siendo esta Santa Imagen vn retrato, y substituto de Maria Santissima, y que la representa, era conveniente que su Dios, y nuestro Dios, la retirasse à aquella Cueva à la niña de sus ojos, y por si mismo la apartasse de la furia Sarracena.

12 Es Maria Santissima como las Tablas de la Ley, escrita por el dedo de Dios, en ella escriuiò la dignidad de Virgen, y Madre, de Reyna, y Esclaua, de Marta, y de Maria, de viadora, y transeuntemente luzes de gloria, y vision de la diuina essencia, de obediencia à su Dios, y de imperio, pues le mandaua; teniendole en sus brazos escriuiò en ella la palabra diuina, y juntò marrauillofamente el ser capaz de pena, pero sin culpa; estampò en ella la Ley, y Mandamientos, pues ninguna pura criatura assi los guardò, y enseñò al mundo; y por esta razon pedia, que su Señor la colocasse por si mismo en lugar acomodado, y que ordenasse la pusiesse en aquella Cueva. Porque si dixo à Moyfes que pusiesse las Tablas de la Ley en el Arca; no ay que admirar ordenasse, que esta Imagen Santissima de su Madre, à donde escriuiò mas misterios que en ellas, dispusiesse el sitio donde se auia de colocar, y la Cueva à donde se auia de esconder, para que esta Santa Tabla de la Ley Diuina, no fuesse

agra-

Alberto Mag.
lib. 6. Marial.

Psalmo 16.

Exodi, cap. 31.

agrauiada de los enemigos, y no quebrassen soberuios sus perfecciones, y bellezas. Y assi como Dios tiene prouidencia que Jupiter salga del Eclipse que le ocasiona Marte, assi preuino el Señor no escureciesen esta Imagen, y Estrella de el Henar, los enemigos Africanos, Gente Barbara, è irreuerente à to. lo lo Sagrado.

Tiene Dios especialissima prouidencia con el abismo, por ser innumerables, è infordables sus cristales; y por esso dixo Dauid: *Que ponía en sus Tesoros los abismos.* Y como Maria Santissima es abismo de riquezas, era razon que à su Imagen la colocasse como à los tesoros en los senos de la tierra, para que alli estuuiesse su abismo, ò Sagrada Imagen; tiene el abismo mucha profundidad en sus aguas, y esta Señora fue profundissima en su humildad, y sabiduria, y tanta profundidad de gracias; que como dixo Alberto Magno: *La fragilidad humana, no le dà alcance à la profundidad de sus gracias: De ella se entiende lo que dezia el Ecclest. 7. Alra profundidad, quien la hallarà à ella.* Es obscurissimo este abismo de Maria, porque ni el ojo viò, ni el oido oyò, ni subió al coraçon de el hombre su grandeza, ni la lengua humana puede dezir quanto de gracia, quanto de gloria, quando de misericordia, quanto de caridad, quanto de piedad le diò el Señor à la Gloriosa Virgen; y assi, aunque Oraculos, y Profetas pronunciaron mucho de este abismo, no pudieron comprehender sus inmensas gracias: Pues si al abismo por ser congregacion de muchas aguas, le colocò Dios en senos especiales de la tierra, siendo esta Santissima Imagen de la Madre de Dios de el Henar, abismo verdadero de virtudes, priuilegios, y excelencias; convenientissimo era le dispusiesse su lugar en lo concabo de vna Cueba, y alli la retirasse.

Quando criò Nuestro Dios el Mundo, Cielo, y Terra, destinò lugar en el Cielo para las Estrellas, y en la Tierra parte para las flores, y clauces, para los rubios, y topacios, porque cada cosa de estas, por tener diferentes calidades, pide sitio competente; pues siendo esta Imagen Santissima de el Henar, Estrella Matutina, Rosa Mistica, Topacio Misterioso, no ay que estrañarse si dezimos: Que à esta Sagrada esixie, como à Estrella le señaló el Cielo de el Henar, como à Flor vna tierra profunda, como à Topacio vn mineral, ò Cueva, para que aquello que no puede vnir la naturaleza, ni situar en vna parte, se hallasse retirado, y vnido en esta Santa Imagen, Estrellas,

Psalmo. 32.

Alberto Mag.
lib. 2. cap. 27

Gen. Cap. 15

Flor, y Topacio; y así, quando Dios determinaua que se retirasse à essa Cueva, era fixar su Estrella en aquel Cielo, pues donde està Maria es Cielo Impireo, y Estrellado, era plantar la rosa, y açucena en el poluo, y colocar Topacios en su seno, para que en este sitio mirassemos Cielo, Iardin, y Mineral, porque la presencia de la Virgen, hazia de vn lugar, y Cueva, muchos officios, y empleos.

Cayetano, in
cap. 1. Genes.

13. Reparò Cayetano, que Dios criò la tierra, pero que estaua antes vacia, *innanis, & vacia*, y que no tenia virtud para llevar plantas, flores, ni minerales; hasta que dixo: *Que germinasse la tierra*, y que al punto recibió virtudes para producir flores, arboles, y piedras preciosas; aquella Cueva, y tierra de el Henar, que diò casa subterranea à esta Señora, antes la considerò pobre, vacia, y vana sin virtudes, mas al punto que Dios dixo, y ordenò que allí se colocasse la Imagen de su Madre, parece le diò virtud por respecto de esta Aurora, para que lleue flores, y esmeraldas, rubies, y topacios, y plantas fertilissimas de frutos, de virtudes sazoados, porque entrando en ella esta Señora, por ella ya se ha convertido en mineral la Cueva, en Parayso, y Iardin: Y así vemos, que los mas de los prodigios que haze esta Señora, es al llegar en procession à aquel lugar, y Fuente, donde es tradicion que la ocultaron; entonces à la presencia de esta Reyna, manan virtudes, y prodigios por sus merecimientos.

CAPITULO. XXII.

De el segundo Signo indicatiuo para que Nuestra Señora de el Henar se retirasse à essa Cueva, y la ocultassen en ella.

1 **E**L segundo Signo que precedió para que se ocultasse Nuestra Señora de el Henar, en la Cueva referida, fueron los Santos Segouianos, Frutos, Valentin, y Engracia; pues estos, como diximos, mouidos de el Señor; vinieron al Henar, y à sus vezino, como Signos celestes les señalaron el sitio donde era voluntad de Dios se guardasse este Tesoro de la Imagen de la Virgen, pues con su mano estendida les auisaron, y dixerón: Este es el sitio venturoso que ha de recibir à la Reyna de
el

el Cielo, el campo donde se ha de depositar el mas rico Tesoro, la urna de el Manà Diuino, el sepulcro glorioso de la que es vida, y dulçura, y esperança nuestras; esta, ò moradores de el Henar, es la Cueva mas venturosa que la de Elias; pues aquella aunque ocultò vn gran Profeta, esta ha de esconder à la Reyna de todos los Profetas, el espejo à quien todos ellos mirarian, y por quien percibian misterios secretissimos, y profetizauan; aqui se ha de colocar, aqui la medianera de la gracia, y de la ley, el sigillo de la verdad, y del Viejo, y Nuevo Testamento, el suplemento clarissimo de toda profecia, y la suma de la verdad de la escritura inspirada; diuina mente aqui se ha de esconder aquella, *de quien, y por quien fue hecha toda la escritura, y por quien fue hecho todo el mundo, y esta Estrella Madre de gracia, en ella se hizo el Verbo carne.*

2. Aqui en esta Cueva mas misteriosa que la de Sara, ha de ser colocada la Virgen de el Henar, pues la de Sara encerrò bellezas fragiles, años prolijos, y esta, la flor de el campo, siempre hermosa, siempre olorossima, aunque viua escondida, y retirada de los ojos; aqui auéis de poner vuestra Madre, y Madre mia, *à la que es plenitud de la profecia de Dios, la perfeccion de las diuinas disposiciones, y ordenes, al signaculo del Testamento de Dios, el fin de sus consejos, la declaracion de sus Sacramentos, el espejo de todos los Profetas, la que reduce a consonancia todo lo disonante; la que vne lo desvuido desde tiempos antiguos; aqui ha de ser entregada, la que es renouacion de las cosas antiguas, y firmamento en la tierra de los miserables.* Esta es la voluntad de Dios, y asì nos la ha dado à entender, y reuelado.

Todos gustosos vinieron en lo que los Santos les dezian, porque eran como signos de el Cielo, que declarauan lo que Dios queria se executasse con esta Santissima Imagen. Salieron de el Henar acompañando los Santos, sus vezinos, y antes que lleuassèn à la Señora del mundo, registraron el oyo donde se auia de poner tanta bella; y quando contemplò en estos dichosos Peregrinos estender sus manos, indicando el lugar dichofo para Custodia de tal Relicario, se viene à la memoria lo que dize el Genesis, que puso Dios dos lumbreras grandes en el Cielo para que fuessèn señales: *Vt sint in signa.* Y como dixo San Agustín: tambien puso los Planetas, y Signos de el Cielo, como

son Leon, Sagitario, Libra, & c. Los quales todos son Signos que

San German,
in Natiuitate
Virginis.
Andrés Cre-
tense.

Genes. 27.

San German,
vbi supra.

Genesis. cap. 1.
San Agustín,
in glossa, ibi.

que indican varias cosas para el gouieruo de lo subllunar, en los quales apiadan los hombres, y se informan, y se prevengan, y aprendan de ellos algunas conueniencias à la vida humana; pues mirando à San Frutos, Valentin, y Engracia à la Cueva de el Henar, manifestando el sitio donde el Aurora auia de asisltir por tantos siglos, es lo mismo que si vieramos tres Signos Celestiales, tres Estrellas Luminosas, que todas indicauan lo mismo, y anunciavan vna cosa, que se colocasse en aquel sitio la Luna de el Henar, y que alli se depositasse el Sol de el Cielo; esto indicauan, y assi les embiò el Señor para que fuesen Signos: *Vt sint in Signa*. Por los quales, auisados los moradores de el Henar, acabassen de resoluerse, gobernados de estas luzes, à entregarla à aquella Cueva, pues Dios assi lo manifestaua por sus Signos Segouianos.

3. Podemos à cada Santo señalarle vn Signo. San Frutos, era como el Signo de Aries; Valentin, suponía por el Signo de Leon; Engracia, por el Signo Aquario. Suponia San Frutos por el Signo de Aries, por su mansedumbre, que era suauissimo como la mansedumbre de cordero; además de esto, el Signo de Aries, quando està de cierta posicion à la vista de la Luna, à la parte setentrional, señala desasosiegos, y trabajos, como nõd Geronimo Valentino, y assi como este Glorioso Santo estaua à la vista de la Luna de el Henar, les auisaua las guerras, los infortunios de España, ocasionados de los Sarracenos que venian talando la tierra, y tremolando vitoriosos sus estandartes, amenazauan à las vidas, à los Templos, à las Sagradas Imagenes, y Reliquias, y que les auisaua como Signo Celestial; conuenia luego retirar de ellos peligros à la Virgen de el Henar, y esconderla en aquella Cueva.

San Valentino, como el Signo de Leon, por su valentia, y constancia; que fue de calidad, que supo dar su garganta à los filos de los Moros, muriendo por la Fè; y demàs de esto le pertenecia este Signo, porque quando en Julio se halla con la Luna en su menguante, denota trabajos, peligros, y enfermedades, y assiles anunciaua à la vista de esta Luna, los trabajos que sobre ellos auian de venir; y como estauan al riesgo de perder las vidas à las manos de los Moros, y que era conueniente antes que llegasse el riesgo, disponer sus cosas, esconder la mayor riqueza que tenian, que era aquella Perla, aquel Rubi, aquella Margarita de la Santissima Imagen que adorauan.

Geronimo
Valentino, in
opere Astro-
log.

4 Santa Engracia, era como el Signo de Aquario, porque Virgen tierna, y delicada con el agua de sus ojos, y lagrimas que vertian, sin mas retorica que las perlas que por sus mexillas corrian, bien exprefauan su dolor, y les manifestaua lo que les conuenia ocultar tanta belleza, afsi les indicaua los trabajos que venian; porque si el Signo de Aquario, à vista de la Luna en cierta posicion, indica como dixo el citado Autor, molestias, trabajos, y borrascas; este Signo de Aquario Racional, les anunciava las molestias que padecerian ellos, y lo Sagrado, y sus Imagenes, y que era conueniente el retirar esta Virgen de el Henar, porque la Margarita no cayesse en manos de los Africanos; no dudamos que estos Signos, en ocasiones son indicatiuos de lhubias, y rocio; por lo menos, aqui lo vemos à lo mistico executado: pues viendo los moradores de el Henar, lo que estos Sagrados Signos anunciaban, llorauan muchas lagrimas penosos, y affigidos, por verte obligados à retirar la Virgen Santissima, y quedar sin esse alitio.

Tenian el exemplar à los ojos, especialmente en Santa Engracia, que hilo, à hilo destilava perlas de sus ojos; y à su imitacion todos lloraron, porque si amor engendra amor, lagrimas engendran llanto: El nombre de Santa Engracia, segun dize Iuliano, era Susana, que en Ebreo significa lo mismo que en nuestro Castellano Gracia; y por esto la llaman Santa Engracia; pero su nombre Susana; quiere dezir *Lirio*; ò *Rosa*. Y como en este Lirio hermoso, y Rosa olorosissima vián el rocio; y el llanto tan devoto; à su exemplo derramaron lagrimas los vezinos del Henar, y de toda la comarca que llegaron à saber este successo.

Colmenares
Cap. 10.

5 Aqui allata yo la causa, porque los vezinos de la antigua Colenda, son muy devotos de San Valentin, Engracia, y Frutos; porque como estos Santos en esta Romeria al Henar, passaron por Cuellar, y trataron sus Ciudadanos, este aver santificado su Poblacion con su presencia, y passos, es motivo de devocion, y causa de que les veneren oy Cuellar, se dixesse la Ciudad de la Rosa.



CAPITULO XXIII.

Trata de el tercer Signo, que fue vn Angel de el Señor, que indicò se ocultasse Nuestra Señora de el Henar

1 **Y**A diximos, como por ministerio de vn Angel enseñados, fueron auisados los Santos Segouianos, Erutos, Valentin, y Engracia, para que fuesen al Henar, y sollicitassen, q̄ la Virgen Santissima se escondiesse, y como este Angel de el Señor les guiò, y señalò en el Valle el lugar à donde se auia de retirar esta Sagrada Imagen; valiòse su Magestad deste Ministro fidelissimo, para obra tan devota, y conueniente à los Christianos, pues referuando à la Imagen de la Madre de el Señor de peligros Sarracenos, conseruaua para los futuros esta milagrosa Señora.

2 Para lo qual, es conueniente saber lo que dize Santo Tomàs, que puede Dios por sí dirigir, y gouernar sus criaturas, como absoluto Señor, y dueño de ellas, mas se sirve de las causas segundas para la execucion de la diuina prouidencia; por esta razon comete à los Espiritus Angelicos la practica de sus intentos, y la execucion de su Santissima voluntad, mandandoles obrar aquello que su Magestad tiene destinado; por esto dezia David: *A sus Angeles les mandò que te guarden.* Esta es la causa, por la qual dixo San Hilario: *Acordamonos que ay muchas espirituales virtudes que tienen por nombre Angeles, y si quisieremos entender, que estos son como ojos, oïtos, ò manos, ò pies de Dios, tendrèmos de esto no impoibrable verdad, autorida is principalmente como este escrito, que son echos espiritus imbiados por misterio de aquellos que perciben la heredad de salud.* Demanera, que segun San Hilario, los Santos Angeles son como los pies, y manos de Dios, sus ojos, sus oïdos, y por ellos nos mira, socorre, visita, ù dà la mano para su seruicio; por esta razon, quando quiso Dios que Nuestra Señora de el Henar fuesse referuada de peligros; cometiò la execucion de esta piedad à vn Angel, y seruo suyo, el qual como señal Celestial, y boca de Dios, significa sse à los Santos Peregrinos, lo que se auian de executar, y así i les excitò, y inclinò à esta piadosa Peregrinacion,

Santo Tomàs.

Hilario, in
Psalm. 19.

tion, hablandoles à lo interior para que la executassen, y las razones que Dios les intima, para que las comunicasse à sus fieruos.

3 Era la ocasion vrgentissima, para que este Celestial Espiritu socorriessse con su luz, y consejo, porque ademàs de ser essa la voluntad de Dios, via en grande angustia los Vecinos de el Henar; y quan atribulados viuián sobre lo que auian de hazer de aquella Santa Imagen, porque el enterrarla les parecia poca reuerencia, dexarla expuesta al riesgo imprudencia; y assi por medio de estos Santos Peregrinos, el Angel de el Señor diò solucion à sus dudas, y algun aliuio à sus cuidados.

Por esto dezia San Vicente Ferre: *Todos los Angeles tienen piedad para nosotros, porque nos miran por las ventanas; y quando nos ven en peligros, y miserias, vienen à defendernos.* Aqui alude el Santo à aquel Texto de los Cantares: *El està detras de nuestras paredes mirando por las ventanas.* Porque atienden nuestros cuidados; y como este Espiritu Celestial que el Señor les imbiò à los Santos, tenia para con todos cuidado, doliafe en su modo de la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de el Henar, de sus moradores, y de los Santos Hermitaños; doliafe de la Santissima Imagen, porque reconocia, que à no impedirlo su Dios, y Señor, daria en manos de los Barbaros; doliafe de los vezinos de el Henar, pues sin su auiso, y prouidencia perderian las vidas, y al Aurora; doliafe de los Santos Peregrinos, que desconsolados caminauan, y para atajar los daños, gozoso, les hablò venignamente, guiò, animò, consolò, y diò la salida mas conueniente à tantos males, y expidiente à tantos riesgos.

4 Mas què descuidados viuián, y que lexos de esta prouidencia los vezinos de el Henar; mas quien podia discurrir, que el Señor vsaria de vna prouidencia tan cariñosa, y tierna, como era cometer à vn Angel lo que se auia de executar con la Imagen de la Virgen, y ser indicatiuo de el lugar donde se auia de retirar, y Signo Celestial que lo manifestasse; mas: aquel Señor que dixo: *Sobre tus Muros Ierusalen puse guardas,* esse mismo puso vna centinela, y atalaya, que mirasse diligente lo que conuenia guardar à la Reyna de los Angeles, y preuenir su custodia antes que llegasse el peligro de agrauiarla.

Aqui se descubre vna singular prouidencia. Los hombres, no vian todos los peligros que amenazauan, y assi no los podian

San Vicentiè
Ferre. Serm. 79.

Cant. 29

Isaias, Cap. 62.

dian pretener, mas vialos el Señor, que teniendo los ojos en su Madre, y Imagen Santissima que la representaua, imbiaua por el Angel el remedio; à este intento hablaua San Bernardo, quando dezia: *Si tu por ventura no ves los Angeles que amparan, ay quien vea que es el que los embia.* De manera, que quando los Santos Peregrinos estauan descuidados de estas cosas, y no vian expressamente los agruios que se preparauan à las Sagradas Imagenes; especialmente à la de el Henar, Dios lo miraua, y esse para su remedio imbiò su Angel que diessè luz, y auisassè de todo lo que conuenia para librarla del peligro.

5 En esto seruia el Angel à la Aurora de el Henar, que como es Imagen de la Madre de Dios, quiso que el criado que se ocupaua en esse ministerio fuesse Celestial, porque saben estos Espiritus Angelicos, con la reuerencia, y amor que deuen obedecer à su Reyna, y emplearse en sus obsequios, porque como era vn espejo sin mancha la Virgen purissima, determinò que otro espejo de la hermosura de Dios, que assi llama San Dionisio à los Angeles, la obedeciesse, y siruiesse de indice, y maestro, que señalasse el sitio donde se auia de aposentar para tantos siglos la Reyna vniuersal de todo lo criado.

Erale sin duda gloria accidental à este Espiritu, ocuparse en lo que era de mas culto, y reuerencia de Nuestra Señora de el Henar, pues la miraua como Imagen de su Reyna, y Señora, su hermosura le solicitaua à seruirle, sus gracias à venerarla, porque no es solo el culto para las Imagenes de Maria, la que le dãn los hombres, sino tambien los Angeles, que les hazen suma reuerencia, y acatamiento, para enseñarnos à nosotros el culto que devotos le devemos tributar; y la razon que hallamos para que este Espiritu Celestial venerasse à Nuestra Señora de el Henar, es la que dà San Gregorio Papa: *La veneracion que se dà à la Imagen, se encamina à su Original.* De manera, que todos sus passos, las diligencias que hazia exortando à los devotos Peregrinos que fuessen al Henar, todo era mirando à su Reyna, y Señora, por cuyo amor, y reuerencia se ocupauan en estas cosas, y assi le eran gozosos sus empleos.

6 Quando viuia esta Señora en el mundo, su hermosura, y virtudes soberanas, provocauan à los Angeles de el Cielo à que la amasen, y adorafen; por esso dezia San Bernardo: *Adornada la Virgen con perlas de virtudes, por su hermosura, y belleza, prouocò pura, si la vista de los Ciudadanos de el Cielo, de tal*

mane-

San Bernardo,
Scem. 14.

San Dionisio
Arcopag. lib.
de diuin. no-
min. cap. 3.

San Gregorio,
In Epist.

San Bernardo,
hon. il. 1. sup.
m. i. s.

manera, que hasta el animo del Rey le inclinò en su amor. Pues à este modo, la Imagen de el Henar p̄vocaua amorosa, y sollicitaua al Angel, para que con intensísimò amor la siruiesse, y cuidadoso ordenasse quanto era conyeniende à su mayor culto, custodia, y reuerencia; y contemplando su belleza, y las gracias que Dios por ella executaua, gozoso se empleaua en lo que era de gusto de su Reyna, haziendo su voluntad, como siervo suyo.

A la Virgen, y Madre de el Señor, quando vivia la asistían muchos Angeles, como notò San Bernardino: *Assistió à la Virgen la proteccion de Angeles, estava en su p̄sencia innumerable multitud de Angeles, en su proteccion piadosamente se cree, que tuvo muchas legiones de Angeles para su custodia; porque Eliseo segun se lee, tuvo multitud de Angeles en su defensa.* Pues de aqui se colige, que tambien las Imagenes de Maria, aquellas que Dios destinò para obrar por ellas milagros, y prodigios, como lo executò por Nuestra Señora de el Henar, tienen algun Espiritu Celestial, à quien el Señor ha cometido su custodia, no fixa, sino *ad tempus*, quando el Señor se lo ordenare, ò ocurriessè algun peligro de que sean ofendidas de gentes contrarias, y para que no sea vltrajada, ò se deteriore su hermosura, ò vengan à manos de enemigos, ò no las consuma algun incendio, ò no tengan eficacia contra ella los elementos.

7 Porque si el Señor para cada especie criada de arboles, plantas, & c. constituyò vn Angel que guarde aquella especie, con mas razon parece conyeniende, que las Imagenes de la Virgen Milagrosas, les depute Dios vn Espiritu que las asista quando Dios se lo mandare, en algunas ocurrencias, y siruan à su Señora, y Reyna en ellas, pues de mas honra, y gloria de Dios es cada Imagen Milagrosa de Maria, porque representan à la Madre de Dios, que otra qualquiera criatura sensible.

Ademàs de esto, la Iglesia como dixo el Vvaldense, resiste al demonio por medio de las Santas Imagenes; sus palabras son las siguientes: *La Santa Iglesia Catholica, desde su principio con las Sagradas Imagenes resiste à su aduersario.* Y para conseruar las armas espirituales que tenemos poderosas contra el infierno en las Imagenes de Nuestra Señora, no es de admirar que Dios tenga prouidencia expecial por ministerio de algun Angel en conseruar las milagrosas.

Quien podrá explicar quanto aprouechan los fieles, en el culto,

San Bernardi-
no Senense,
tom. 1. ferm.
52.
4. Regum. 6.

Vvalden. tom.
3. de sacra.

culto, y reuerencia de Dios, mirando las Sagradas Imagenes milagrosas; luego para que esta reuerencia, y honra que se dà à Dios, y à su Madre se conferue, lleua probabilidad, dezir que ha diputado el Señor algun Espiritu Celestial, que guarde con vigilancia las Efixies milagrosas de la Virgen à tiempos.

Vemos en las Historias, que algunos irreverentes à las Sagradas Imagenes de Maria, han sido castigados, ò quedando ciegos, ò pasmados, ò muertos por su atreuimiento, lo qual Dios executa por ministerio de sus Angeles, y como no dexa à la Imagen de su Reyna sola, quando Dios es seruido con estender su mano daua el castigo merecido, sirviendo à su Señora, lo qual arguye que algun Espiritu Celeste les assiste, y guarda para honra de Dios, y de su Madre. Mas esta prouidencia, no es constituirles Angeles de Guarda, como Dios lo haze con cada especie de plantas, &c. y acada indiuiduo humano, sino que à tiempos ordena el Señor la asistencia, y libra de peligros de fuego, ò de irreuerencias, ò la sirvan obrando marauillas.

8 Habla Dios en cierto modo por estas Sagradas Imagenes de Maria à sus devotos; por esso dezia Gregorio Niseno: *Suele vna Imagen pintada, callando en vna pared, hablar, y aprouechar mucho.* Porque como dize vn devoto Eseritor: Aunque la pintura, y Imagen es cosa muerta, engendra en nosotros viuos afectos de amor, de devocion, y compuncion, viendo al viuo pintados los misterios de la vida de Christo, y se puede dezir entonces se duele el coraçon quando el ojo ve: Hasta aqui este Autor, porque mirando las Sagradas Imagenes se excita el corazon, y halla motiuos de diuinas alabanças.

Y assi ay muchas almas, que viendo à Nuestra Señora de el Henar, son mouidas à grande compuncion, y arrepentimiento de sus culpas, porque superiormente por sus influencias son las mentes elevadas al conocimiento de Dios incomprehenfible, y con la luz que les influye lloran sus delitos, suspiran por su mala vida, hazen propositos de enmendarla, y assi ha sucedido en muchas ocasiones, y ay testigos vivos, que quentan las misericordias de Dios executadas en ellos, por intercession de esta Señora Celestial.

9 A este sentido, dezia Damasceno, orat. 3. *Las Imagenes se hazen, y son para que abran las cosas ocultas, y las indiquen.* Porque alli es donde corriendo Dios los velos de nuestras Tinieblas, espárce por ellos rayos de su luz, y comunica defenga-

Niseno, orat.
de San Teodo.

Silveira, opus.
varia. resolut.
42. quest. 5.

nos solidos, consta las almas buelven sobre si, aduerten sus defectos, enmienden sus yerros, y caminen por las sendas de la vida; y como Dios executa estas, y otras maravillas, por las Imagenes Milagrosas de la Virgen, nos parece constituye en ocasiones, y tiempos que las amenazan riesgos, alguna inteligencia Angelica para que guarde estos organos, y instrumentos, por donde la omnipotencia de Dios executa sus efectos, y siendo cosas tan substanciales, y de el honor de su Magestad, y mas culto de su Madre, parece conveniente, que estos simulacros milagrosos les conferue con especial prouidencia, como es dicho.

Vemos que los Christinos à las Imagenes Milagrosas de la Virgen, las conseruan con toda vigilancia, y les auiva este culto, y custodia sus prodigios; pues siendo Dios Nuestro Señor el mas celoso de su honra, y de la mayor reuerencia de su Madre, no parece se puede dudar, que con singular cuydado las defiende, y como esto no lo haze inmediatamente por si mismo, les hemos de dar prouidencia superior para algunas ocasiones.

Los Hereges, y el demonio, son enemigos declarados de las Imagenes de Maria Santissima; y por esso dezia Damasceno: Que este tenia notable ojeriza con vna Imagen de la Virgen, que traia al Niño Dios en sus brazos, y atormentava à vn Monje virtuoso porque la adoraua; pues si estas Santissimas Imagenes porquien Dios executa misericordias sin numero, tienen, permitiendolo Dios, tan poderosos enemigos, que si les fuera posible las anichilaran, quemaran, ò reduxeran à cenizas, porquè no dispondrà su clemencia aya algùn Espiritu Celeste, que las asista, y libre de tantos, y tan pessados enemigos en algunos tiempos?

10 El Angel del Señor, que guiaua à San Frutos, Valentin, y Engracia, miraua en su camino, que la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, se librasse de las furias Sarracenas, y toda su vigilancia à esso se ordenaua, porque Dios lo disponia, y su prouidencia lo mandaua, con esso se libò de los peligros, y ocultando su belleza se ocultò de las manos atreuidas de los Sarracenos.

Bien le podiamos dezir viendo como les llevaua al puerto de el Henar, y al notre de nuestro acierto. *Tu fuiste guia de el camino.* Y assi gouernados por tu diestra, y celosa luz, ventu-

Damasceno,
orat. 1. de
Imaginibus.

Psalm. 72.

156 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
rosos auian de llegar à sus Sagradas Plantas, porque como los
Angeles son tan poderosos, y en nombre de Dios executan es-
tas diligencias, ni el demonio lo pae de obstar, ni todo el infer-
no impedir.

Nauarrino:
vmbra Virgi.

Era este Angel como la coluina de fuego, que guiaua al
Pueblo de Dios à la Tierra de Promission, y no les dexò hasta
que les introduxo en ella. Pues consolando, y animando à los
Santos Peregrinos, les lleuò por caminos no sabidos, pinares
denfos, y tierra que ignorauan, hasta ver la tierra de promission,
que es Maria Santissima, como dezia vn Sabio.

De todo lo dicho se puede inferir lo prodigioso de esta
Santissima Imagen de el Henar, lo excelsò de sus gracias, lo ine-
fable de sus virtudes, pues con tan peregrino modo, Dios Nues-
tro Señor ordenò, que vn Espiritu Celestial la manifestasse, y
que indicasse el sitio donde auia de ser escondida, y librasse de
los assaltos Sarracenos, para que assi sus furiosas armas, y po-
tencia, no llegassen à agraniarla.

II Yo confieso, que en quanto he leído, no he visto se-
mejante prouidencia con otra Imagen de la Virgen, como las
executades con la Imagen de Nuestra Señora de el Henar; pues
aunque al aparecer sus Sagradas Efixies, ha obrado Dios raros
prodigios, mas al tiempo de ocultarlas, y retirarlas de los peli-
gros de los enemigos, jamás llegò à mi noticia semejante pro-
uidencia, porque mouer à los Santos Segouianos que fuesen à
visitarla, y dar auiso se escondiese, guiales vn Angel de el Se-
ñor, por desiertos, y descaminos, hallar la luz, y Cirio ardiendo
en el lugar donde se auia de ocultar; prodigios son raros, y
dignos de intensas alabanzas à Dios Nuestro Señor, que tal vi-
gilancia, y prouidencia amorosa tiene en conseruar las Image-
nes de la Virgen, y que no las ofendan enemigos.

Singularizafe el Señor, mas con vnas Imagenes de Nue-
tra Señora, que con otras, y representando todas vna misma
cosa, que es el ser Madre de Dios; con todo esto vemos, que en
estas obras exteriores, es mas palpable su prouidencia, y assi lo
vemos executado con Nuestra Señora de el Henar, en los pro-
digios que por ella executa; la causa no la sabemos, porque assi
como es incomprehensible en todas sus obras, mucho mas lo
es en estas Sagradas Imagenes, las quales maravillas son tan ra-
ras, que parece es menester nueva sabidura, ò vna Theologia
Mariana, esto es vna Theologia solamente destinada, para exce-
len-

lencias de Nuestra Señora, ò Theologia que la Aurora infunda, para que dignamente puedan sus devotos referir sus prodigios, y hablar magníficamente de objeto tan soberano; y aunque la devocion anima la grandeza de su gloria, reprime los alientos de dictar sus excelencias.

12 Por esto dezia Filipo Abad: *La afectuosa devocion mueve para que se diga a'guna cosa de la Virgen, mas la consideracion de su admirable grandeza le detiene.* Porque como es abismo de perfecciones, no ay Piloto tan diestro, ni Santo tan elevado en sabiduria, que no se recoja à la vista de pielago tan inmenso, à donde el mas elevado Cherubin puede encoger sus alas, como lo hazian aquellos misteriosos animales de Ezechiel, que como estauan à la vista de aquel Trono, y Carroza, sombra de la Virgen, abatian sus alas, y recogian sus buelos, reuerenciando su grandeza, y el que mas la alcanza à magnificar, es el que con silencio la venera, y modo la adora.

Filipo Abad
lib.4. in Cap.

Ezechiel Cap.
1.

CAPITULO XXIV.

En que se trata de la luz milagrosa, que es el quarto Signo que Dios Nuestro Señor manifestó en el mismo Sitio donde queria se ocultasse Nuestra Señora de el Henar; y porquè razones significò su voluntad por esta luz.

Antecediò al retirar la Aurora de el Henar, vn milagro singular, y raro, como ya diximos, y consistia en que por algunos dias, y noches, se via arder vn Cirio en la parte donde Dios gustaua se ocultasse aquel Luzero hermoso, vieronlo vezinos del Henar, aunque no entendian el misterio; llegaron los Santos Segovianos, San Frutos, Valentin, y Engracia, y reconociendo el prodigio, y Cirio ardiendo, porque ademas de auerles revelado el Señor, que donde le hallassen ardiendo fuesse colocada la Virgen de el Henar. El Angel al llegar à aquel sitio venturoso, se lo advertiò, y que le mirassen con respeto, que aquella era la señal, y lugar donde se auia de retirar en la Señora; alli los Santos le vieron arder, contemplaron, y miraron despacio, y por informe de estos Santos conocieron

los moradores de el Henar, lo que significaua aquella luz ardiendo, y despidiendo rayos.

Exod. cap. 3.

2 Este fue el quarto Signo que Dios puso, para que su Madre Santissima fuesse alli librada de las furias Africanas; demanera, que con la luz les hablo, y manifesto su voluntad, assi lo hizo con Moyses, Pastor dichofo, que en el Monte de Dios Oreb, apacentaua las ovejas; al qual, por las luzes de vna çarça, que ardia sin quemarse, le diò à entender, que diese liuertad à su Pueblo cautiuo en Egypto: La razon de que le ablasse con la luz, consiste en que Maria Santissima era significada en esta çarça, y por cuyo medio naciendo el Verbo en sus Entrañas, auia de introducirse el rescate, y redencion del mundo; y cosas pertenecientes à Nuestra Señora, las ha de significar la luz, que como es criatura hermosa, para hablar de la mas bella de las mugeres, era conueniente esto lo executasse vna criatura hermosa, y que la hermosura de la luz hablasse de la belleza de Maria.

Es Nuestra Señora de el Henar, Imagen de elevadissimos primores, segun consta de la descripcion que hizimos de su Rostro, cap. 6. y de tales gracias, que suspende à quien la mira, y llena de admiracion las mentes, que hazen reflexion en sus colores, cuyas manos son de tales perfecciones, que ni el clavel, ni la nieve, ni açucenas pueden competirlas; es bella sin artificio, hermosa sin cuidado, y el cabello no necessita de mas compostura, que ello mismo, ayrosissimo su cuerpo, y sobre todo, su garganta blanca nieve; y para tratar de lo que conuenia hazer de tanta Magestad, y liberrarla de el cautiuo Sarraceno que la amenazaua, era conueniente la luz, y que hablasse vna bella Criatura de la mas hermosa de las mugeres, la luz diese auisos de lo que se avia de hazer con Nuestra Señora de el Henar.

3 Sol, y nieve en el Rostro de Christo dezian, que se llegaria el dia de su muerte; pues quando assi le mirauan Elias, y Moyses, hablaron de su exceso, y passion, y como seria crucificado, y puesto en vn Sepulcro, porque de vn sujeto Divino; la nieve, y Sol, han de ser los Retoricos, que como Signos de belleza dibulguen el suceso: Es Maria Santissima la Criatura mas excelsa que salio de las manos de Dios; por esto dezia Damasceno: *Es tan superior esta Señora, que excede toda ley de encomios, y alabanzas.* Porque no ay lengua aunque sea de el mas

Damasceno,
orat. 2. de
trinitate.

remon-

remontado Cherubin, que dignamente pueda predicar sus gracias, ni el mas auisado Serafin, cantar sus glorias, porque buelan sus prerrogativas sobre toda inteligencia criada, y en ella colocò Dios los abismos de la gracia, y quanto difuso se halla de perfeccion en las criaturas, aqui eminentemente lo estampò el pincel diuino; por esso dezia Andrés Cretense: *Maria consta de todas las criaturas*, porque contiene todas sus perfecciones, y gracias naturales, y sobre naturales; y para dezir donde auia de ocultarse, ò gozar el sepulcro de essas felicidades, la Imagen de esta Señora, eran convenientes las bellas criaturas que lo indicassen, era luz, y nieve, la luz de la hacha que alli ardia, la nieve de su garganta que ayudaua à la luz, y ambas en su modo formauan razones, manifestauan titulos, para que alli se colocasse, que de suero tan Celestial, y mas que humano, solo la luz, y nieve, puede dezir à donde, y como se auia de esconder.

4 Dixo, que su Hijo Santissimo, hizo hablar à la luz en esta ocasion, para cuya inteligencia haze el reparo de San Agustín, sobre aquellas palabras de San Iuan: *Todas las cosas fueron hechas por él*. Porque el Verbo de el Padre, es el exemplar, por el qual Dios criò este mundo, y diò ser à todo lo criado; de aqui saca San Agustín, que toda criatura es palabra de este Verbo, porque si todas las cosas se hizieron por él, tambien lo hecho por este Verbo es palabra: *Etiám factum Verbi Verbum est*. Habló Cielos, habló flores, habló plantas, habló açucenas, habló rubies, y esmeraldas, habló Estrellas, habló Astros, y Planetas, habló luz, habló hombres, habló animales, habló fuentes, mares, y todo quanto ay criado es palabra de este Verbo, pero eligió la luz de la Antorcha que diximos, para que fuesse palabra de el Verbo, en que dezia retirese Maria, escondase esse Tesoro aqui, depositese essa Perla en essa Cueva, y no quiso dar esse auiso, ni en las flores, ni en las esmeraldas, sino con la luz, porque como fue de las primeras obras de Dios, y tan bella, que se llevó los ojos de su Criador, de Imagen tan graciosa, como Nuestra Señora de el Henar, que es la misma hermosura, solo la criatura mas hermosa de el mundo auia de hablar, y tratar lo que se auia de hazer, de la hermosura de el Henar, la belleza de la luz; y assi, alli colocada la Antorcha hablaua en su modo, y auisaua lo que se auia de executar, assi encauinaua con la luz à todos, para que en aquella Cueva se ocul-

tasse;

Ioannis, cap. 1.

San Agustín;
traç. 24. in
Ioannem.

talles; de esta locucion de las enlaturas, y como son palabras de el Verbo, tratè laramente sobre aquella Cancion de San Juan de la Cruz: *Todos quantos vayan de ti, me han mil gracias refriendo*, començando estas Canciones, y escrivi dos tomos crecidos, llenos de Mistica Theologia, que si Dios es seruido faldrà à luz.

5. La Estrella de los Magos Orientales, les guiò al Pesebre, y Cueva de Belèn, donde citaua el Niño Dios, y su Madre, con sus luzes les guiò, y esta luz milagrosa à todos pronunciaua sin palabras, que lleuassèn à la Cueva de aquel Valle la Imagen de Maria; solo hallo vna diferencia, que la luz que caminaua delante de los Reyes, les dezia que alli estaua el Niño Dios con su Madre, mas esta les auisaua, que alli pusiesen à la Madre con el Hijo que tiene en sus braços; diferentes eran los intentos, mas conuenien en que todas eran luzes de el Cielo, y milagrosos, que puntos pertenecientes à la Virgen, ò à sus Imagenes Sagradas, solo luzes de milagrò son dignas de significarlo.

Esta luz que aparecia en el Valle de el Henar, me persuado era muy intensa, y muy vistosa, mas recibia su primor de otro mayor resplandor, que era la Imagen Santissima de Nuestra Señora; la luz de las Estrellas, y cuerpos Celestes, dizen los Astrologos, se intensan con la luz de el Sol, porque no se dà intensiõ, sino es para aquello que es de la misma especie, porque siempre el aumento se reduce à la especie de la cosa aumentada; aunque es verdad, que esta luz recibida en diferente sujeto, por ser especie distinto, esse sujeto, ò Estrella, ò Astro del otro, tiene otras calidades diferentes esta luz para diferentes efectos, como sucede en las Estrellas, q̄ causan vnas diferentes efectos de otras, mas de el Sol reciben belleza, y intensiõ; pues la belleza, y intensiõ, que esta hacha tenia en el Valle de el Henar, recibialo de el Sol de Maria Santissima, de su Imagen, que no dudamos, que esta Señora influia en aquellas luzes, haziendo milagrosamente que brillassen, y assi de el Sol de sus ojos, de la luz mayor de el mundo, dimanaua su intensiõ, porque esta Reyna Celestial, superiormente la auiaua, y con su virtud, y poder la encendia, porque assi lucidamente significasse el sitio donde queria ser retirada. Porque si dezia Alberto Magno: *Maria es la luz, que despues de el Hijo, ilumina toda luz*; conoçese pudieron sus rayos estenderse à iluminar esta hacha.

In refanta
Complutense
Carmelitana,
tom. 5. de ce-
lo

Alberto Mag.
lib. 10. cap.
60.

6 Hermosa fue luzit, y despues de todo esto, Dios le diò mas belleza, *cui enim, Dominus conculit splendorem;* muy bella era la luz de el Valle de el Henar, pero la Señora le diò mas hermosura, porque dimanando de su Rostro rayos, prestò à la luz de el Valle sus primores, y de la luz prestada de los ojos de Nuestra Señora de el Henar, pudo luzir con tanta eficacia, que de noche resplandecia, y en el dia se divisaua su belleza.

Iudic, Cap. 10

Si de la esmeralda, dixo Plinio, y lo conforma Alberto Magno, tratado de las piedras preciosas, y lo notò San Isidoro, que es tal en su belleza, que al ayre, y à las cosas que les son vezinas, viste de su color, y hermosura; no ay que admirarnos, que esta Santissima Imagen de Maria, que excede en perfecciones à las esmeraldas, pudiesse repartir rayos de sus rayos, y luz à la luz de la Antorcha, que en el Valle ardia. Porque si naturalmente la esmeralda dà color à sus vezinos, quanto con mas razon sobre natural, y milagrosamente, comunicaria luz al Cirio que alli ardia, esta luz Gigante de Nuestra Señora, y mas siendole vezino.

Plinio.

7 Por esto las luzes de la çarça, llegaron à Moyfes, y le dieron resplandor, porque como estaua tan cercano à su belleza, y era sombra de Maria, le repartiò de sus rayos, y por vezino le hermoſco con la mesma belleza que gozava la çarça, pues esta luz de que hablamos, estaua, y aparecia à poca distancia de el Trono de Nuestra Señora de el Henar. Yo he visto la Tierra, contemplado el parage, y disposicion de el Pueblo de el Henar, y à donde tenia su planta antes que fuesse assolado, y quando esta Señora estaua presidiendo en su Iglesia, y distancia de el lugar donde se via esta luz, menos de la mitad de medio quarto de legua; y si esta Señora, como dixo San Bernardino, ilumina à lo mas lexos, Cielos, Tierra, y Purgatorio, con quanta mas razon podia iluminar, y auiar la luz que le era vezina, y dar con su hermosura, belleza à esta hacha milagrosa.

Exod. capi 3.

Si de el Sol, y nieve del Rostro de Christo, participò el Monte Tabòr, por serle tan propinquo, y vezino de sus rayos, porquè de el Sol, y nieve de el Rostro hermoſo, y Sagrado de Nuestra Señora de el Henar, no podian salir rayos de hermosura, y comunicar mas vida aquella llama, y de su luz, y nieve, formar vna Antorcha de luz candida, para que le fuesse parecida? Es Maria la hermosura mayor de todo lo criado, y en ella dà el Señor belleza à todo lo que es hermoſo, porque de

ella

Alberto Mag.
lib. Marial.

ella parece que copió lo candido de la açuena, lo encendido de el clauel, lo celeste de las violetas, y los primores de todas las piedras preciosas, la pureza de los Angeles, lo abrafado de los Serafines, lo elevado de los Cherubines; y cada criatura, tanto mas tiene de hermosura, quanto mas se parece à la Virgen Maria; y Alberto Magno dixo: *La excelencia de Maria se ve, pues el Hijo de Dios, segun la humanidad, se dignò de ser hecho semejante à Maria.* Por lo qual soy de sentir, que de el luzir de ella, tenia mas luz, y belleza essa Antorcha de el Henar.

Cerda, ferm.
del' urif.

8. Ademàs, que auia otra razon para que esse dia su providencia se esmerasse, pues los intentos de esta Señora, eran por essa luz dar à entender lo que queria, y que la escondiessen alli, donde la luz vibraba rayos misteriosos, y assi, ò su mano de nieue la articoò, ò su Rostro hermoso la pulió, ò su gracia la intensò. Si dixo vn Sabio, que es tal la Pureza de Maria Santissima, y su hermosura, que diò mas belleza, y primor, à la Ley de la Purificacion, y que hizo essa ceremonia bellissima; piadosamente podemos persuadirnos, que al Cirio que alli apareció, le prestò rayos, añadió hermosura, pues todo se ordenaua, à que la conociesen milagrosa, y venerassen devotos, y la oculrassen con suma reuerencia.

A estos pensamientos nuestrs, ha dado motiuo el estar persuadido, que el Cirio que en esta ocasion amaneciò, tenia vna vara de longitud; porque se ha visto milagrosamente muchas vezes en la Fuente, que està alli proxima, à donde apareció vn Cirio de esse tamaño, de que tratarè en el cap. 43. y tiene vna vara de largo, la qual es la medida de esta Santissima Imagen, que es vna vara justa, sin que falte, ò sobre cosa, porque delante de mis ojos se midò su estatura; y si anda tan sollicita, que ordenò, que esse blandòn tuviesse su estatura, y la mesma longitud que su Sagrado Cuerpo, quien le diò essa medida, le daria essa belleza, y le prestaria rayos, y primores.

Ademàs, que saliendo al Valle essa luz, para seruir à la Imagen Santissima, auia de venir de gala, y salir muy primorosa; y era conveniente; que esta Señora le vistiesse de mas luzes, pues à Iudit sobre la que tenia, le diò el Señor mas belleza, porque salia por su causa à publico, y por seruirle caminaua; y supuesto que esta Antorcha venia en obsequio de Nuestra Señora de el Henar, era congruencia que la Reyna le pintasse, como

mo criada de tan gran Señora, para que en su modo hablasse, y diesse el recado, para que la invianan, diziendo, lucida, y hermosamente, retirese aqui à la Aurora.

9 Mas inquirimos otras causas, y razones, porque Dios Nuestro Señor hizo apareciesse esta luz, en obsequio de Nuestra Señora de el Henar; y se responde. Lo primero, que siendo Imagen de la Madre de Dios, todo esto tenia merecido, pues fue la privilegiada, y aquella en quien hizo grandes cosas el que es poderoso; es grande en la tierra Maria, y la en salço sobre todos los hombres, sobre todos los Angeles de el Cielo; y es grande en los infiernos, sujetando à ella todas las potestades de las Tinieblas; es copiosissima en riquezas espirituales, discretissima en sabiduria, superior en potencia, à todos los que viuen de Linage Illuste, y en hermosura deseable; y como dezia Alberto Magno: *En inmensidad incomprehensible, indefectible en la eternidad, su Imperio, coxe de mar à mar, y perdon de su Hijo; toca de fin à fin fuertemente, y con el dispone todas las cosas, suavemente fue Virgen, y Madre, y como en el Cielo es el Padre, assi es el Hijo en la Tierra, como es la Madre, assi es el Hijo en el Cielo, Imagen de el Padre enen la Tierra.* Como dezia Alberto Magno: *Imitador de la Madre.* Y assi se entiende de ella lo que dize el Libro de los Prouerbios, 8. *Mas preciosa es que todas las obras,* y no se puede comparar con ella algun Santo, porque toda Santidad, respecto de Maria, es como arena à vista de el oro, y los Sabios, y Eloquentes del mundo, comparados con ella, son como el polvo, y lodo; pues si tantas son las gracias de la Virgen, y esta Santissima Imagen de el Henar la representa, pedia congruentemente, que Dios la honrassè, poniendo esta luz milagrosa que la siruiesse, y declarassè el sitio donde se auia de colocar tanta belleza.

Alberto Mag.
lib. 4. cap. 4.
de laudibus
Virginis.

Prober. 8.

La segunda causa, y razon es, porque entendiessen todos, por esta hacha encendida, que Maria era otra luz de mas alta esfera, y podiamos dezir; con esta luz de la vela, veremos tu luz, porq̄ esta luz de el Valle de el Henar, estaua indicando la luz de la Santissima Imagen, y que à ella seruia, porque si llamadas las Estrellas, respondieron al Señor, y le siruieron con alegria, esta luz que iluminaua el Norte, con sus mouimientos de obediencia seruia à la Señora de el mundo, y rendida con su claridad la alauaua, y seruia.

La tercera razon, porque milagrosamente ardia esta luz

Sapientie, 7. en el Valle, era para dezir à todos con lengua de llamas, y hermosura, que Maria era la mas bella de todas las criaturas, porque de ella se entiende lo que dixo Salomon, 7. sapient: *Es mas hermosa que el Sol, y sobre toda la disposicion de las Estrellas.* Ni ay cosa mas futil que las Estrellas, ni mas pura, ni mas clara, ni mas rica, ni mas Santa que Maria (exceptuando siempre lo diuino) ella reuela los misterios, engendró la vida, aumentó la muerte, es hermosa, suave, deleitable, y dulce; y si tantas cosas tenia que dezir el Señor de esta Reyna, y Imagen de misericordia, conueniente era que esta luz apareciera, y en su modo declarara las excelencias de esta Santa Imagen.

10 La quarta razon es, porque como los Moros venian assolando à España, y triunfantes, caminauan ya à esta tierra de el Henar, y no tardaron muchos dias en llegar, auiendo determinado el indicar à todos, donde auia de ser escondida, fue conueniente que en esse tiempo apareciesse; aqui parece que venia lo que David clamaua: *Tiempo es de hazer Señor, porque desaparecieron vuestra Ley.* Señor, supuesto que los enemigos de la Fè, vienen quebrantando vuestra Ley, assolando los templos, agrauando las Imagenes, reduciendo à cenizas las Reliquias, aora es tiempo de hazer, y formar esta luz en el Monte de el Henar, para que viendola vuestros fieruos, la conozcan por señal, que les clama retiren vuestra Madre, y la escondan de sus furias Africanas; por esta causa, el Señor viendo la ocasion, y affliccion de el piadoso Pueblo de el Henar, parece dixo el Señor: *Hagase la luz,* pongase vna Antorcha en esse Valle, que les consuele, y anime, y à sus luzes vean, que no está lexos el remedio, porque ya tengo preuenidos Angeles en carne humana; que son San Frutos, y sus hermanos, que les expressarán lo que esta luz significa, y lo que conviene executar con el Aurora de el Henar.

Demàs de esso, pússó el Señor esta luz en el sitio donde se auia de esconder, porque tenia su prouidencia destinado, que alli apareciesse despues de prolixos siglos, como diremos. Es question muy curiosa, donde se formó la luz primitiua, quando dixo el Señor: *Hagase la luz;* y obedeciò, y son de sentir, que la criò en la misma parte donde auia de nacer el Sol, y comenzar su curso. Alberto Magno es de esse sentir, y assi dixo: *La luz primaria, se cree fue criada donde nace el Sol, de la qual, segun algunos, se formò el cuerpo de el Sol.* Pues como Nuestro

Señor tenia desde su Eternidad preuisto, y determinado, que en aquel sitio venturoso de el Henar, ò Cielo entre pinares, auia de salir el Sol de la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, despues de escondida en esta Cueva, y obscura morada de la tierra, quiso poner allí vna luz, y honrarlo con vna Antorcha laminosa, para que se supiesse, que esse mismo sitio donde ponian luzes, y resplandores milagrosos, era el que auia de ser Oriente de el Sol de Nuestra Señora de el Henar, y que de allí comenzarian sus mouimientos milagrosos, y à esparcir rayos de misericordia para sus devotor.

11 Por todos estos principios, puede el entendimiento levantarse à la consideracion de quanta ha sido la providencia de Dios con esta Imagen Santissima de el Henar; y supuesto que por tantos modos vemos su vigilancia ocupada, en lo que es mas de su honor, nos dà motiuos à que devotos la veneremos, amantes la situamos, y humildes à sus plantas la cantemos mil elogios, como à Imagen; à cerca de la qual, ha gastado vn Dios inmenso tantos cuydados, sin cuydado, tantos desvelos, sin desvelo.

Es el amor que Dios tiene à la Virgen, el que solicita sus cariños, y veneracion, y la providencia en conseruar sus Imagenes Sagradas; este amor, es superior à toda criatura, porque Maria Santissima es la mas amada, la vnica, y la mas querida de Dios: de lo qual, hallan los Santos, y Theologos, muchas razones eficazes. La primera, porque tanto mas es amada vna criatura racional de Dios, quanto ella tiene mas virtudes, y gracia, pues en esse caso le es agradable à sus ojos, à la medida de su caridad; y como la Virgen excediò à todos los hombres, Santos, y Angeles, Cherubines, y Serafines, en caridad, virtudes naturales, y sobre naturales, por esta razon es la mas querida, y ella sola monta mas en los aprecios de Dios, que todas las demás cosas criadas.

12 La segunda razon, la semejança es causa de amor, como dize el Filosofo, y quanto mayor es essa semejança, es mas intenso el amor, porque cada vno ama lo que le es semejante, pues entre toda pura criatura, ninguna tiene tan elevada semejança con Dios, como la Purissima Virgen Maria, y assi no la llaman solo semejante, sino similima à Dios en su entender, querer, y obrar, en la hermosura espiritual, en los dones, y perfecciones de Dios, en la gracia, y en la gloria, y por esta razon es la mas amada. Lo

Santo Tomás,
1. contragent.
cap. 78. & ali-
bi.
Salmanticensis,
in 1. part.
D. Tome,
como 1. tract.
4. de volun-
tate Dei, disp.
3. dubio 2. §.
3.

Lo tercero, el amor de Dios se colige, por lo que comunica à sus criaturas; porque como dize Santo Tomás: Es este amor efectiuo, *Amor Dei est infundens, & creans bonitatem in rebus.* No es como el amor de los hombres, que su amor no es efectiuo, sino afectiuo para otros hombres, porque como nuestra voluntad, no es causa de las cosas, ni de su bondad, por esto solo es movida de esta bondad, como de objeto; por lo qual, el amor con que queremos bien para alguno, no es causa de la bondad de esta cosa querida, sino antes al contrario, la bondad que vemos en la cosa querida, ò verdadera, ò aparente, ò imaginada de nosotros, provoca à que la amemos, y con este amor solicitamos su conseruacion de el ser que tiene, pero no se lo damos.

Pero el Divino amor, es efectiuo, lo mesmo es amor que dar, y hazer en vna criatura racional beneficios; de manera, que aquel se dize, con razon, que es de Dios mas amado, al qual este Señor le comunica mas dones de su gracia, y gloria: A Maria Santissima le diò sin medida los dones, por esto los llama Alberto Magno *inmensurables*, que aunque Dios es la medida de sus gracias, y de su gloria, para nosotros no tiene medida, ni de nosotros alcanza la profundidad del abismo de sus gracias, y es la mas graciosa de toda criatura, puestas en su Vientre al que estaua lleno de gracia, y de verdad. Además de esto, tuvo todas las gracias en eminentissimo grado, y en su coraçon, y cuerpo, recibì toda la fuente de la gracia.

Y este Iesvs, fuente de gracia, le diò tanto de su inmensa plenitud, que la llenò de todos modos, y de esta plenitud se hizo el Rio nacido de este Mar de gracias, y antes llenò su mente, que su Vientre, y naciendo de su cuerpo, no se apartò de el alma de esta Señora; por esta causa dixo por Jeremias, 20. *Yo llenò el Cielo, y la Tierra.* Y lo declara Alberto Magno, diciendo: *Primero el Cielo, que es el alma de Maria, despues la Tierra, que fue su carne, y Vientre.* Diòle à esta Señora, gracia sobre gracia, la gracia de el Vientre, sobre la gracia de el Coraçon, la gracia de la Liberalidad, sobre la gracia de la Virginidad. Pues si en tanto se dize, que Dios ama à vna criatura mas, en quanto le dà mas dones de gracia; y de gloria, siendo la Virgen la que recibì mas de gracia, y gloria, que todos los hombre, Santos, y bien aventurados, con eficacia se concluye, que fue la mas amada, la vnica, y querida, el Venjamin de sus amores.

Alberto Mag.
lib. 1. cap. 4.

13. De este amor que tiene à Maria Santíssima, se origina la providencia que Dios exercita con sus Imagenes Sagradas; y especialissimamente con la de la Virgen de el Henar. Porque si dixo Chrisostomo, el amor que se tiene à la Reyna, ó al Emperador, es ocasion de que se conserven sus Imagenes, y que ninguno la ofenda; y si como añade Theopoleos, à quien cita Damasceno: *Ausente el Rey, su Imagen es adorada por el mismo Rey, y como si fuera el Rey.* Siendo el amor de Dios tan eminente, y indefinible à cerca de su Madre Santíssima, no ay duda, que este amor se ha de estender à sus Sagradas Imagenes, haziendolas famosas, celebres, y milagrosas, por el amor de su Madre, à quien representan.

Damasceno;
orat. 2. de
Imaginibus.

Este Divino amor, ha sido el Autor de los Signos, y milagros, que antecedieron al ser escondida en la Cueva de el Henar, y de el ponerle luzes, que señalassen muda, y luzidamente, el lugar felicissimo para su retiro. En tiempo de Jeremias, se puso vna señal sobre Betacharem: *Super Betacharem levate Signum.* Y el Hebreo lee hacha: *Levate facem;* y notò vn Sabio, que esta señal, pertencía à Maria Santíssima, y para atraer los hombres à su reverencia, por esta razon puso el Cielo, la hacha encendida en el Prado de el Henar, para que por sus luzes. Lo vno, fuesen devotos cultores de Nuestra Señora de el Henar, y caminassen à su Sagrado Patrocinio. Lo otro, para que entendiesen, que alli queria ser retirada su grandeza: y ultimamente, como la hacha que Jeremias dezia se pudiesse sobre Betacharem, señal de guerra, y que amenazava el enemigo; esta Antorcha, y luz, tambien servia de aviso, como los Sarracenos venian asolando à España, y que era preciso retirar à lugar seguro à la Imagen de Maria.

Jeremias, cap.
6.
Navarino.
lib. 4. vmbta.
Virginis.

14. Por esta marauilla, pretendia la Reyna de los Angeles, traer à si todos los devotos coraçones, porque viendo sus prodigios, y milagros, en la luz les dezia, viniessen à adorarla, y à darle culto como à Señora, que el Cielo por vna hacha encendida, manifestava ser Divina Aurora, y poderosa; à este intento vienen las palabras, que hablando de la Virgen, dezia Gregorio Nicomediense: *Toma Señora la hacha, como Signo, y dirige para ti al orbe de la tierra.* Porque puen habrá tan ignorante, que viendo estos prodigios en la luz, y el milagro evidente en el hacha que ardia, no camine reverente à venerar Señora de tanta Magestad? A quien el Cielo, para hazerle fiesta,

Gregorio Ni-
comediense.

le pone las luzes , y luminarias de su mano.

Estos prodigios, no los executò el Omnipote para que los olvidemos, sino que desea siempre les tengamos en la memoria; que si dixo hablando de las dos lumbreras grandes , luz hazia para signos, y para distinguir los tiempos. La luz que vemos en el Monte, y Valle de el Henar, es para todos tiempos, *Et tempora*, y que no fue solo para los que precedieron à nosotros, ni para los que al presente vivimos, sino que sirua de luz, y desengaño, y motiuos de reuerenciar à Nuestra Señora de el Henar, en todos los siglos futuros, y en las edades venideras.

Genesís, cap. 1

CAPITULO XXV.

Como Dios Nuestro Señor, por ministerio Angelico, formò esta hacha, y luz.

A Cerca de la formacion, de esta hacha , y Cirio que ardia, y quien fue el hazedor desta marauilla , parece lo executò algun Angel, como instrumento de Dios, porque aunque los Angeles por su virtud, no pueden hazer milagros , pero como instrumentos de Dios los executan, segun siente Santo Tomàs, y los Theologos, y asì fue el artifice desta marauillosa luz, ò porque Nuestra Señora lo mandò, pues la obedecen, y la sirven todos los Espiritus Angelicos, ò porque su Dios, y Señor, se lo ordenò para gloria de la Imagen de la Virgen; esta no fue luz nuevamente criada, que esto no lo puede executar el Angel, pues para la creacion se pide producir de la nada , haziendo alguna, cosa, y solo Dios es el que de la nada haze algo, y la Potencia Angelica no se puede extender à esto , fue condenando el Angel el ayre, y agregando alguna materia luzida , y que imitaua à la cera, y à la luz que ardia, y asì se manifestó esta Antorcha en esse lugar, à la manera que la çarça de Moyfes, ardiendo en el Desierto.

1 Aquí se descubre otra marauilla, que la Virgen Santíssima de el Henar, tenia Angeles que la seruian, y en ocasion que Dios lo ordenaua, y por su honra, y reuerencia executavan prodigios, como instrumentos de Dios, porque como es tan alta esta dignidad, que excede en eminencia à los mas altos Cedros del

D. Tom. 1.
pte. quart.
R. 1. art. 4.

del Libano, humildes se la rindan, y gustosos la sirvan en todo ministerio, en que su grandeza se dignare ocuparles, porque así como vn vasallo estimaria por fauor, que la Emperatriz se dignasse de emplearle en algun ministerio de su voluntad, y gusto; así con mas razon los Espiritus Celestes se gozan, quando la Madre de el Inmenso les manda executar alguna accion en su seruicio; y como la diferencia que va de vn Angel à la Madre de Dios, es mas excessiua que de vn criado à la Emperatriz de vn Reyno, tambien es mayor excelencia la que goza el Angel, en obedecer à Maria Santissima.

2 Por esta causa, diligentés la veneran, y à vna seña de su Imperio, inclina todas sus gracias naturales, y sobre naturales, para que se executen sus ordenes Sagradas. Es esta Imagen Santissima de el Henar, Imagen de la Virgen de quien dixo Andrés Cretense: *Es Maria Imagen de el Diuino Archetipo, muy bien formada.* En la qual estapanò el pintor diuino todas sus perfecciones, en quanto era coueniente à la Madre de el Inmenso; y como los Espiritus Celestiales atienden à la Imagen de el Henar, en quanto se retrataron los diuinos atributos, y como à espejo donde se representan innumerables perfecciones, solícitos la seruian, y à su Imperio le obedecen, y por esta razon fueron como instrumentos de Dios los autores de esta hermosa luz, como alli aparecia.

Andrés Cretense, orat. 2.^a de Assumptio; ac.

3 Ademàs de esto, queriendo su Magestad que esta luz fuesse para honor, y reuerencia de la Virgen, quiso valerse de vn instrumento muy sutil, como es el Espiritu Angelico, y la razon es la inefable belleza que goza la Virgen, pues en los Cantares el mismo Esposo la admira diziendo: O quan hermosa, y quan bella eres amiga mia! Porque entre todo lo criado, ella es la hermosa, y la agraciada, y como no mirava la luz à su honor, y reuerencia, era conveniente, que el instrumento de que Dios se valia para formar esta luz, fuesse sutilissimo, y delicadissimo, como el Angel de el Señor lo es, para que en obsequio de la Virgen, faliessè la Antorcha, hermosa, suave, y de peregrina luz, que llamassè à todos con admiracion, y diessè motiuos de discursos devotos.

Cant. cap. 4i

Si Alexandro Magno no permitiò que otro pintasse, sino Apeles su Imagen, ni diessè rasgo en orden à significar sus perfecciones, porque le pareciò que la sutileza de aquella mano facaria la obra muy vistosa, porque la sutileza de el Artifice se

Textor; libi officin.

vè en su obra; con mas razon Dios Nuestro Señor, que era el principal agente de esta luz de el Valle de el Henar, y se valia de la mano de vn instrumento Angelico, le eligiria apto, y sutilissimo, para que diessè à esta luz grande hermosura, viuos sus rayos, y blanda atraccion con sus mouimientos, para que asì todos quantos devotos la mirauan, alauassen la mano de la causa principal, y de el Angel, que era instrumento de ella.

Cant. Cap. 5. Bien se podia conocer, que alli en aquella luz, no solo obraua el Angel, sino què Dios Nuestro Señor asistia à tan marauillosa obra, y que la Reyna de el Henar, dezir: *Mi amado inuio su mano.* Porque la belleza, lo ayroso, y bien formado de essa Antorcha, dezia, que otra mano mas superior, que la Angelica, andaua alli.

Aunque es verdad, que los Angeles son instrumentos de las marauillas de Dios, pero siemp re èl concurre à essas operaciones, pues hemos de dar dos acciones aqui, vna de el principal agente, que es Dios, y otra de su instrumento, que es el Angel; por esta razon, quando los Espiritus Celestiales obran milagros, Dios les guia, y dirige, porque salga la obra digna de Dios: quando este Angel de el Señor se ocupaua en formar esta luz de el Valle de el Henar, asì como el Maestro dirige al niño que escriue, porque forme bien la letra, y con hermosura, y asì Dios le lleuava su Angelica mano, y asì saliò tan primorosa la luz, que podiamos dezir: *Viò Dios la luz, y que era buena.* Buena, por el Autor principal, que es Dios; buena, por el instrumento, que fue vn Angel; buena, porque mirauan sus rayos à Nuestra Señora de el Henar, para manifestar su grandeza, para enseñar à donde la auian de ocultar.

Genesis, Cap. 1.

4 El Trono de Salomon, saliò Real, y magestuoso, pero hallamos dos manos en èl, y que le tocauan, y asì procediò la luz de la Antorcha de el Henar, llena de gracias, de hermosura, suauidad, y rayos muy vistosos, porque alli se ocuparon dos manos, vna Diuina, y otra Angelica, y de tales manos era precioso, que la obra resultasse llena de primores. Por esta causa dixo Santo Tomàs, que quando Dios obra milagros por ministerio de los Angeles, los executa estos prodigios, y si dizen que los Angeles hazen estos milagros, es porque tienen algun ministerio en los milagros que se hazen, mas Dios es el principal agente de ellos.

3. Regum, Cap. 10.

Santo Tomàs
1. par. t. quest.
111. art. 4.

Antes se quexava Dios Nuestro Señor, por el Profeta, diciendo:

ciendo: *Vosotros me hizistes servir por vuestros pecados, pues ellos fueron la causa, por la qual dixo: No viene à ser seruido,* Cap.
 sino à servir; mas aora quando le vemos ocupado en formar esta luz, valiendose de vn instrumento Angelico, podiadezir esta Aurora de el Henar, esta Imagen de mi madre, sus virtudes, sus gracias, y sus dones, merecen que la sirua, y que trabaje poniendo esta luz publica, para que todos reconozcan su grandeza, y mis intentos, de que guarde joya tan preciõsa.

Asi mismo, el Angel de el Señor, sin trabajo trabajava, sirviendo à Nuestra Señora de el Henar; porpue si la hermosura de Rachel, fue la causa de las fatigas de Iacob, y le parecia poco siete años de seruicio; con mas razon al Angel de el Señor, Genesis, Cap. 29.
 le parecia vn instante el tiempo que gastaua en formar esta luz, y sustentarla alli, que durasse hasta que su Señor, y Dios, ordenasse la cessacion de aquel milagro; porque como la belleza de esta Señora de el Henar, excedia tanto à las gracias de Rachel, esso mismo animaua los alientos Angelicos, à seruirle en la ocupacion que le auia fiado la Diuina prouidencia.

5 Este Espiritu Celeste tenia en su mente, no solo à la Reyna de el Cielo, sino à su Imagen de el Henar; que por esta razon dezia vn devoto: Que los Angeles tenian estampada en su mente à la Virgen, y quanto à ella pertenece, porque como sus entendimientos son vn espejo clarissimo, à donde no solo se representa la essencia, y hermosura de Dios, sino tambien la gloria, y belleza de la Madre de Dios; por esta causa la miraua, veneraua, y adoraua à la Sagrada Imagen, y quando formaua esta luz, y Antorcha, contemplaua en ella, y sin apartar sus ojos de esta Esfizie Sagrada, la seruia, y trabajaua por su amor, y por su causa.

Velazquez, N.º
 Maria advocata.

Todo lo qual nos enseña, que quantos passos damos, quantas obras executamos, quantos negocios emprehedemos, sea à la vista de la Madre de Dios, y que imitando este Espiritu Celestial, tengamos fixa en la mente la Imagen de Nuestra Señora de el Henar; porque ademàs de merecerlo su grandeza, y Santidad, devemos resperarla assi, y venerarla con toda el alma, y coraçon, con todas Nuestras fuerças, por lo que interfamos.

Mas esta es ocupacion de enamorados, que por esso dezia en los Cantares, que los Rectos la amauan, y que se acordauan de sus pechos; à que añade Alberto Magno: Cant. Cap. 10.

Porque te aman tracen fixo en su memoria, que son mejores sus pechos que el vino. Demanera, que la causa de dar tierra fura à la memoria con requeridos de la Virgen, nace de el amor que se le tiene; y así como los enamorados de esta Santissima Imagen, continuamente la veneran, y quanto es posible la aman, y invocan, y se acuerdan de ella, así los tibios viuen descuidados desta memoria de sus gracias, y milagros, porque como no la tienen amor, no ay recuerdos desta bellissima Señora, digna de todo amor, y aluança.

El Angel que formaua esta luz, la adoraua à Nuestra Señora de el Heuar, la miraua, y amaua, y mirando y amando la feruia, y trabajaua, y nos enseña los motiuos porque la hemos de querer, y seruir. Lo primero, porque podemos dezir de la Madre de el Inmenso: *Vinieronnos por ella todas las cosas.* Lo segundo, porque nos ame, pues ama à los que la aman. Lo tercero, porque sin ella fuéramos damnados, y condenados por el pecado, mas con ella, y por ella esperamos ser bienaventurados, y eternos, porque nos diò en su hijo la gracia, y el remedio, y de muertos nos diò vida. Lo quarto, la deuemos amar, porque por ella se mejoraron todas las cosas, porque nos libra de aduersidades, porque nos excita à que hagamos penitencia, porque nos reconcilia con Dios, porque es el Iris de paz, que haze las amistades entre el Divino Iuez, y los culpados.

6 Quiso demàs de lo dicho el Señor, que este Angel, encendiendo esta luz en el Valle, diessè à conocer al mundo, los daños que Eva le introduxo, y los bienes que nos viniéron por la Virgen, porque Eva fue la primera, que apagò la lampara, y luz de el mundo, pecandò; por esto dixo vn curioso Autor: *La primera muger pecando, extinguiò la luz de el mundo. Pero Maria la encendiò, y por esso la llama San Cirilo: Lampara inextinguible.* Y haziendo arder en el Valle essa Antorcha, lampara, y resplandor, fue intimar à todos, que la Virgen fue la que restituyò la luz al mundo, dandonos à Iesus, que es luz de el mundo, en la cera de nuestra humanidad, para que todos à su luz caminassèmos à la vida, viessèmos los errores de este siglo, y lo que importa el Reyno que esperamos, conque essa luz en manos de el Angel de el Señor, venia à ser la lumbre de los ojos, y esse Espiritu el candelero de oro, donde la puso la Reyna de los Angeles, para que nos alumbrasse, y conociessemos lo eterno.

Venia.

Venia esta luz à ser como vn espejo, en que se podia ver otra luz hermosa, que es la Imagen de Nuestra Señora de el Henar; porque así como de vna cosa semejante à otra, caminamos à la que se le parece de esta luz, de esta luz, y Antorchá, bolassemos à otra luz mas hermosa, que era Nuestra Señora de el Henar; y aunque los espejos se hazen de cristal, de esmeralda, ò en las aguas, como espejo se ven los rayos de el Sol, y Estrellas, pero espejo en la luz, informando en rayos, solo en esta ocasion le vimos en el Valle de el Henar; mas como el Angel es artifice diestrisimo, y instrumento de el Omnipotente, supo hazer espejo de la luz, para que en el viesse à Maria, y lo que conuenia retirarla de peligros.

7 Ya no se gloriaron los Egypcios, de que ellos solamente sabian formar luzes, y hachas encendidas, como dezia Clemente Alexandrino, ya de barro, ya de oro, pues tenemos vn Espiritu Celestial, que para honra, y gloria de la Virgen de el Henar, tirò su ingenio por mas alto rumbo, formando, no de barro, ni oro luzes, sino condensando el aire, y ardiendo lo candido, y luzido, representò à nuestros ojos vn farol, vna Antorchá, vna como Estrella, que indicasse lo que era conueniente, se executasse con el Sol, y Imagen Santissima de el Henar; y si vn Angel, como notò vn curioso Autor, trayendo aquella luz de el primer dia en su mano, iluminaua el mudo este Angel que dezimos, teniendo en su mano la hacha milagrosa, daua rayos à todos los mortales de la grandeza de la Virgen de el Henar.

Suarez, de
Opere sex die-
rum.

CAPITULO XXVI.

Trata de la posicion que tenia Nuestra Señora de el Henar en la Cueva, y de que suerte la dexaron en ella, y efectos maravillosos que hazia.

1 **A** Viendo tratado en los capitulos antecedentes, como escondieron en la Cueva à Nuestra Señora de el Henar, y de los Signos que precedieron, para que fuesse retirada, ya de el Señor que lo dirigia, ya de los Santos, Frutos, Valentin, y Engracia, que lo significaron à los vezinos de el Moral, ya de el Angel que les guiaua à los peregrinos, y de la luz, y ha-
cha

cha que apareció en el Valle. Resta saber, en que posicion la dexaron, si en pie, ò arrimada à la tierra, ò à alguna piedra, y aunque sabemos la dexaron con Cirio ardiendo, de que trataremos despues; mas acerca de la posicion que esta Señora tuvo en su retiro, no he hallado cosa escrita, y assi será preciso discurrir lo que parece mas verosimil. Por lo qual soy de sentir, que la pusieron en pie, llegando su Sagrada Imagen à tocar alguna piedra, ò tierra de esta Cueva, donde estribaba, y se estuvo hasta el tiempo felicissimo en que apareció, porque dexarla echada, ò en el suelo, no era conveniente, assi por la suma reuerencia que la tenían los devotos vezinos de el Henar, como por la decencia que pedia su grandeza, y magestad.

2. Ademàs, que el estar en pie, es la posicion mas natural, y devida à esta Señora, de quien se lee, que en los mayores trabajos que pasó al pie de la Cruz de su Hijo Santissimo, estaua en pie junto à la Cruz; y por esta razon me persuado, que assi la colocaron, y dexaron en la Cueva: David assi lo introduce à la diestra de el Señor, diciendo: *Assistió la Reyna à tu diestra con vestido de oro, cercada de variedad.* En que se representa su inocencia, pues jamas incurrió culpa, ni original, ni actual, ni imperfeccion, y la que no cayò en pecado, no convenia introducirla cayda en la tierra, sino en pie, representando siempre su inocencia, y suma Santidad.

Otra razon lo persuade, porque las Imagenes de la Virgen, son vnos substitutos de ella, y vnos retratos de sus perfecciones, y assi como la Virgē Santissima jamas cayò en delito, era conveniente, que su Imagen assi quedasse colocada, como Efixie, que no solo representaua su Santidad, y grandeza, sino su inocencia, y rectitud.

3. A que se añade, que mas veneracion era dexarla en esta posicion natural, que de otra suerte, porque auian de esperar de esta Señora, que sus atenciones conque la ponian, las auia de premiar. Por esto dezia San Gregorio Papa: *Qualquiera que à la Imagen de la Señora de todas las cosas, y de la casta Maria reuerencia, à este sin duda le dà grandes cosas, porque la veneracion de la Imagen, mira à su Original, y prototipo.* Pues como era mas decente el depositarla assi en la Cueva, que echarla en aquel suelo, parece mas conforme à raçon, y à deuocion Catolica, que la dexaran en pie, allegando su Sagrado Cuerpo à la piedra de la Cueva, ò pared de ella.

Psalm. 44.

Gregor. Epist.
ad Germ.

Hallamos otra razon de esta posicion, porque en la mejilla izquierda, tiene vna señal de el tamaño de vn real Segoviano, y está algo acardenalado, à la parte que cae àzia vno de sus ojos, que es el siniestro, y se conoee, que en el mucho tiempo que alli estuvo, cayendo alguna piedrecilla entre su Rostro, y la pared donde tocava, y llegaua su Sagrada Cabeça, la pudo herir, y hazer aquel como cardenal, que muy distantemente se ve en su Sagrada mejilla.

Demàs de esto sus Sagradas Plantas, es donde el agual, y humedad de la Cueva, hizo mas impresion, porque lo restante de su Santo Cuerpo, está sin lesion, y conserva su talla, y colores, aunque no tan viuos, pero las Plantas de esta Santa Imagen, es donde el tiempo, y humedad, hizieron mas impresion; y se descubre en esto, que como estuvo estribando con ellas en la tierra, alli fue mas el efecto de la tierra, y humedad que participaua por sus Pies Sagrados. Por todas estas razones, me persuado, que la posicion en que la dexaron, era en pie, y que no la pusieron echada sobre la tierra, inculca de la Cueva, ni esto era decencia.

4 Es Maria Santissima como la palma, exaltada en Cadès, y assi le convenia esta posicion hermosa. Por esto dezia Alberto Magno: *Que Maria es semejante à la palma, porque todas sus virtudes se leuantan à lo alto.* Y no era conueniente que la viesse otra posicion esta Imagen Sagrada. O hermosura oculta! O luz hermosa entre las tinieblas, y obscuridades de vna Cueva, siendo Sol resplandeciente padeceis eclipse temporal, hasta que el Omnipotente diga que se haga la luz!

Alberto Magno
lib. 5. Maria

5 En quanto à saber à que parte tenia su Sagrado Rostro, y miraua quando oculta, no es facil de dezir, conque me parece verisimil la colocaron mirando al Henar, àzia su Iglesia, y Templo antiquissimo, donde tuvo su Trono, y Altar. Y la razon que hallo para esto es, que el Cirio que maravillosamente aparece en su Fuente, tira los rayos como à quien tenia el Rostro mirando al Henar, como se dirà cap. 41. y de aqui colijo, que esta Sagrada Imagen, quedò en tal disposicion, que sus espaldas estauan al medio dia, y su cara hermosa, al Norte.

6 Tambien podemos persuadirnos, que alli tenia en alguna ocasion operaciones de clemencia, pues el estar oculta no impedia à que socorriessè piadosa à los que à ella se encomendauan, de aquellos vezinos de el Henar que quedaron con vida, y sabian donde estaua retirada.

Dama
ceño,
oral. i. de
Imaginibus.

Ademàs de esso, el demonio, como dixo el Damasceno, teme las Imagenes de Maria Santissima: *Es dize al demonio, la Imagen muy amarga, y cosa formidolosa.* Por lo qual podia succeder, que llegando alguno à aquel sitio donde estaua la Aurora, no se atreuièsse el enemigo à tentarlo, temiendo la Imagen de Maria Santissima, y que el hombre sin saber la causa recibiesse esse favor, ò influencias desta Madre de Clemencia, de la qual se retiraua cobarde el enemigo.

Siempre la Purissima Virgen està exercitando misericordias con sus devotos, està librandò de peligros, y de las vñas de el demonio à los pecadores, ya alcançando auxilios para que se conviertan, ya para que perseveren en el bien; y como esta Imagen de Nuestra Señora de el Henar, es sombra de aquella grandeza, y Imagen de aquella Reyna Celestial, no parece conveniente, que tantos siglos aqui oculta, estuuiesse sin executar algunas misericordias; y el estar en pie en su Cueva, era indicio, de que obraua, y se ocupaua en remedio de los hombres, y hazer fauores en el modo dicho, aunque oculta, como lo verèmos en el cap. siguiente, de vn milagro suyo, continuado por mas de 800. años.

CAPITULO XXVII.

*Como pusieron en la Cueva vn Cirio ò bela ardiendo
y de el milagro de su duracion por espacio
de màs de 800. años.*

TEnian en la Santissima Virgen de el Henar sus moradores, grande devocion, como a la Reyna de los Cielos, y Tierra como à la Madre de el Inmenso, como a la Palma de Cadès, como à la Rosa de Iericò, como al consuelo vniuersal de todos sus trabajos, porque como la amauan de todo coraçon, este amor les era maestro para el culto à su belleza, y reuerencia à su grandeza; amauanla, porque les amaua, porque de ella està escrito: *Yo amo los que me aman.* Prouerb. 8. y le dezian los Ancianos, a esta amè desde mi jubentud, y me declararè por amante de su hermosura, como lo dize Iuan de Rodrigo, en la jubentud, siempre te amarèmos, claman los vezinos de Henar.

Prober, cap.
8.

2 Por esta causa le pusieron *en la Cueva vna bela encendida.* Y así es tradición, y demás de esto andá impresso en verso antiguo, y lo hallo escrito en papeles curiosos, la qual durò ardiendo mas de 800. años, hasta el dia que apareció como diremos, pues ardiendo essa bela se manifestó esta Santísima Imagen, con que se ve el milagro estupendo de la duracion de esta luz por 800. años; à cerca de lo qual, para llevar orden, diremos primero las causas de ocultarla con essa luz, ò Cirio ardiendo. Lo segundo, nos estenderemos en ponderar el prodigio, que por mas de 800. años esta luz ardiessè, y jamás se apagassè, y apareciessè con ella, brillando rayos de luz, y resplandor.

En quanto à lo primero, esta Santa ceremonia de poner luzes à las Imagenes Sagradas, y Altares, es ordenado, y dimanado de Nuestra Santa Madre Iglesia, que así lo dispone en varias ocasiones, como lo vemos en el dia de la Purificacion, la bendicion solemne de las cãdelas conque se acompaña, y alumbra à la Virgen Santísima esse dia en sus Sagradas Imagenes, y lo vemos en el Sacrificio de la Missa, que no se puede dezir sino estàn luzes encendidas. Desde el tiempo felicísimo que la Iglesia decretò, se diessè culto, y reuerencia à las Imagenes de Christo, de la Virgen, y de los Santos, y que se venerassen sus Santas Reliquias, que fue por los años de 48. se via de luzes, lamparas, Cirios, ò belas, para dar culto con essas luzes à los Santos, y à las Imagenes Segradas.

El mismo Dios fue el Maestro que enseñò à vsar de luzes, para su culto, y reuerencia, por ello criò el Sol, y la Luna, y Estrellas, para que luciessèn à su honor, y gloria, y le alabassèn en el modo q̄ son capaces, y nos despertassèn à esso mismo; tambien ordenò, que en su Tabernaculo huviessè candelero, el qual tuviessè siete luzes: *Facis, & lucernas septem, & pones eas super candelabum.* Para que ardiessèn, y iluminassèn el Tabernaculo; Dios le diò à Moyses, traza, y modelo, como lo auia de hazer, porque así como pulso en el Cielo, que es su casa, y Palacio, siete Planetas, ò luzes, que con su resplandor le alavan, y vendicen, así en su Templo, y Tabernaculo pulso en el candelero siete luzes, que además de iluminarle, fuessèn vna continua reuerencia, y alauança à su grandeza.

En el Apocalipsis viò San Iuan al Hijo de Dios entre siete candeleros de oro, vestido con vna ropa rozagante, que llegaua à sus pies, y ceñido con vna cinta de oro, y para mayor reuerencia

Exod. 265

Apocalipsis
cap. I.

rencia de tanta Magestad. quiso Dios, que aquellas siete luzes en candeleros de oro, le alauassen, y manifestassen su grandeza.

Leuitici. cap. 6.

En el Leuitico, cap. 6. ordenaua Dios, que ardiessse fuego siempre en el Altar. Lorino, y otros dizen, que por esta causa, y Texto del Leuitico, ha dimanado en la Iglesia el poner luzes en los Altares, y Templos; y especialmen, delante del Santissimo Sacramento. Pues mirandó la Iglesia, y reconociendo estos exemplares, que Dios le puso delante de sus ojos, y enseñada de su Espiritu, vsa de luzes, lamparas, y Cirios, para reuerenciar con ellas à Dios, à sus Santos, y Sagradas Imagenes, vsando de essas luzes, y candelas en sus Sacrificios, y Santas ceremonias; porque como Dios es el Autor de todas las luzes:

Missa Rom.
Sabato Santo.

Conditor omnium luminum. Aprendió su Esposa la Iglesia de su Esposo, à vsar de luzes para su gloria, y honra.

Los fines que Dios Nuestro Señor, y su Iglesia tiene en vsar de estas luzes, son muchos. Lo primero, porque à vista de estos incendios, se inflaman nuestros coraçones, y aprouecharnos de el fuego de las inspiraciones, y Cirios, ò candelas à arder perpetuamente en su Divino amor. Lo segundo, para que sepamos, que Nuestro Señor Iesu Christo, iluminó todo el mundo, y desterró de él sus tinieblas, y estas luzes lo representan. Lo tercero, para que con essa luz leuantemos los ojos à otra luz, que es Christo, pues dezia, yo soy luz de el mundo, y la pidamos, y con ella caminemos à la vida eterna. Lo quarto, para que sus Sacrificios sean mas hermosos, y luzidos. Lo quinto, para que se retiren los demonios, pues temen las luzes de la Iglesia, y por esto ella cantò en la vendicion del fuego nuevo, que le vendiga Dios, para que expelida la maldad diabolica de el lugar donde llegare esse fuego, y luz, nos afsista la virtud de la Magestad de Dios. Lo sexto, porque la luz arde en honor de Dios, que la crió, y nos obliga à que le alauemos, porque la belleza de la luz, en esto excita los coraçones.

4. Por esto Nuestra Madre la Iglesia, como avexa piadosa, faca el Cirio Sagrado lleno de vendiciones, y lo pone ante los Divinos ojos, pidiendo al Señor, que destiere con essa luz las tinieblas demás de esto, las luzes, candelas, y hachas, que se dedican para el culto de Dios, y de las Sagradas Imagenes, son letras, que nos enseñan à desterrar de nosotros las sombras, y engaños; y como essas luzes auerentan estas tinieblas exteriores, assi nosotros inflamados con el inuisible fuego de el Espiritu Santo,

Santo, desterramos las tinieblas de nuestra ignorancia, y purgados los ojos de el alma, podamos mirar lo que à Dios le es agradable. Demàs de esto, estas luzes representan la luz de la Patria, la luz indeficiente, que es Dios, ò al Cordero, de quien dixo San Juan, que en la Celestial Ierusalem su lampara es el Cordero, y nos motivan estas luzes, y velas, que caminemos à aquella luz perpetua.

Tambien se vfa de estas luzes para suplicar al Señor, que assi como ellas nos alumbran exteriormente, assi su Espiritu illumine nuestros interiores, y que no nos falte la luz de su Espiritu, y assi verdaderamente conozcamos al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.

5 Pues reconociendo los devotos moradores de el Henar, el vfo antiguo, y Catholico de poner luzes à las Sagradas Imagenes, y la reverencia, y culto, que assi se dà à ellas, y el honor que humildes se le tributa, le pusieron à la Virgen Santissima de el Henar esta hacha, ò Cirio ardiendo en su Cueva, pretendiendo que fuesse sustituto de sus coraçones, que alli ardiessen, y cantassen alavanças à la bellissima Aurora de el Henar; que assi se executassè lo tengo por cierto, moralmente hablando, porque además de traerlo Juan de Rodrigo en sus escritos, es tradicion; à que se añade, que en otros papeles curiosos que tengo en mi poder, se afirma como la pusieron en la Cueva à Nuestra Señora con vn Cirio ardiendo, y assi la dexaron, el qual perseverò ardiendo mas de 800. años; pues quando apareciò, ardia el Cirio como en el principio, como se halla escrito en Papeles antiguos, impresos, que tratando desto, y se publicaron por toda España, de que ay mucho testigos, que afirman auerlo visto, y oido, que apareciò esta Señora con vn Cirio ardiendo.

No fue solo la Virgen Santissima de el Henar la que se ocultò con luz ardiendo, y apareciò, auiendose conseruado esta luz sin extinguirse, porque en tiempo que los Moros se hizieron dueños de España, los Christianos pusieron en vn Castillo, que llaman de Zurita, que es en la Mancha, vna Imagen de la Virgen, con vna candela ardiendo, la qual durò assi hasta que apareciò; afirma esse suceso, el Libro Patrocinio de Nuestra Señora en España, cap. 8. *Y en las ruinas de el Castillo de Zurita, dixè: se apareciò vna Imagen de Nuestra Señora, que desde la perdida de aquel Castillo, hasta que fue hallada, se conseruò con vna cande-*

Lib. Patrocinio
de la Virgen
cap. 8.

la encendida que Dios auia tenido, sin apagar sus luzes, para de-
toro de su Madre, y admiracion nuestra. Donde se reconoce,
que los Christianos antiguos de el Henar, concurrían con los
de Zurita, para dexar candela ardiendo, en honor de Nuestra
Señora de el Henar.

Viniendo al segundo punto, que es la duracion de esta
candela, ò Cirio, que pusieron en la Cueva à Nuestra Señora
de el Henar, hallo con buenos fundamentos, que milagrosa-
mente ardiò por espacio de 860. años, y mas, como se ajustará
en el cap. siguiente; y aunque Nuestra Señora de Zurita tuvo
candela milagrosa por espacio de muchos años (que es estupe-
ndo milagro) mas Gigante marauilla es durar la candela ardiendo
ante la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, por 866.
años; por ser el prodigio tan peregrino; y raro, dirè por dife-
rentes modos lo que Dios manda asentir sobre esta luz mila-
grofa, y por diferentes modos declararè lo que pudiere.

6 Esta moteria de el Cirio, que ante su acatamiento pusie-
ron, era de cera, como son las demàs candelas, y Cirios, que
vñamos su luz verdadera, sin fuego abrasador, y dexandole en
la eficacia de su naturaleza, à poco tiempo le auia de consumir,
y reducir à pavesas, pues durar 800. años, mas que el Fenix
sin quemar el fuego su belleza; ni consumir lo candido, y con-
bustible de la materia; en que se alimenta la llama, es vno de
los mas raros prodigios que he leydo de Nuestra Señora de el
Henar, porque este no es milagro que durò diez, ò veinte años,
sino 800. quien pudo hazer tal marauilla, sino la omnipoten-
cia de Dios, que por honrar à su Madre, hizo arder al Cirio,
sin que se consumiesse la materia, arder, y no acauar la cera, es-
parcir rayos, y siempre sin mengua de su cantidad, aquel que
hizo arder la Zarça de Moyses en el Desierto, sin quemarse, ni
ajar lo mas minimo de sus ojos, por atenciones de Maria. Este
mismo hechò aqui el resto de su poder, dandole al Cirio llamas,
no por corto espacio, como en la çarça, sino por ochocientos
años, como nunca vista semejante cosa, por tan dilatado tiem-
po admira.

Aqui bien se conoce el amor que Dios tiene à la Imagen
de su Madre, pues tanto dilatò las luzes de esta bela; si por ser
amado el Hijo, quiso el Padre, que el Sol, y nieve, milagrosa-
lé alayassen, y cantassen en el Tabor, como dixo vn curioso
Autor: Y niendose nieve, y Sol, en melodias de gloria, al Vnic
genito

genito de el Padre, el amor que este Padre Celestial tiene à la Hija, que es Maria Hija de su gracias; con expecialidad quiso, que la niene de la cera, y la luz de la candela, tambien causen alavanças à la Aurora de el Henar, no por corto espacio, sino por ocho cientos años; no podemos aqui culpar de largos estos Musicos, como à Moscio le notaron, porque alargaua mucho sus Tonos, y si tomaua la Lira, no queria dexarla. Además, de que tenia mala voz, y por esto se dixo: *Cantar mal, y porfiar.* Porque la luz, y niene de la cera, vnidas en la candela, aunque los azentos que cantauan fueron por 800. años, fue con tal primor, que se conoce les tocava vna mano, que milagrosamente executana essa melodia, y alavanças à la Virgen de el Henar.

7 Estos prodigios hazia Dios con la candela, ardiendo de milagro, para que alayassen à su Madre las criaturas; mas como los hombres lo ignorauan, porque passauan en silencio, y retiradas de sus ojos, pero los Angeles, y bien auenturados, que por gracia de el Señor, conocian el milagro, y duracion de el, sin duda, la vendecian, porque reconociendo en esto la grandeza, y dignidad de la Virgen, les eran muchos motiuos, para darle nuevos elogios. Las Citoras que sonayan en el Bientre de Isabel, y Maria, quando se llegaron à abraçar el dia de la Visitacion, siendo los Niños instrumentos, musicos, como dixo Santo Tomàs de Villa-Nueva, no salian à fuera, porque era muy secreta en las Entrañas de sus Madres, mas ellas bien lo percibian, y sentian, porque la gracia les daua oídos para percibir armonia tan sobrenatural; y assi, aunque los azentos que resultauan de la luz, y cera, en arder, y no quemarse, de luzir, y no de acuararse, eran secretos à los hombres, no era ociosa musica, pues los oídos Celestiales la oian, y sentian, y alavauan à la Virgen de el Henar; pues aunqu resonaua en el Bientre de la Cueva, la percibian, y como durò ocho cientos años, estos mismos años tuvieron motiuos de magnificar à Dios, y à su bendita Madre, por cuyo respecto se hazia aquel prodigio, aunque los hombres, ignorauan estas cosas. Mas ya que llega à su noticia este suceſſo, razon serà que tambien canten alavanças à su Dios, que tan magnifico procede, en quanto pertenece à la mayor honra, y gloria de la Virgen, y no se enoijan, pareciendoles que es tarde, que mas tarde salid el Sol, que el Cielo, Tierra, y luz, y luzid mucho su armonia, y alavança, que daua con sus luzes à Dios; tengamos motivo para servir à la

Textor, libe
oficina.

Santo Tomàs
de Villa-Nue
ua, Serm. de
Visitacion.

Reyna de el Henar, de que llegamos tarde; que los Jornaleros de la Viña, como vieron que entrauan a la hora de nona, effo les animò para adelantarse en el trabajo, y seruicio de el Señor. San Agustín dezia: *Tarde te conocí, hermosura antigua, y nueva para mí.* Mas porque la conocí tarde, corrió de modo, que recuperò el tiempo; tarde conocemos estos prodigios de la candelita encendida, y aunque los mas estauan olvidados, sino renacieran por mi libro; mas de auerlo percibido, tarde toman motiuo, para madrugare en alavanças a Dios, y a su Madre, por estas marauillas, redimiendo, ò recuperando el tiempo, como dezia San Pablo.

8 El milagro es tan raro, y peregrino, que será conueniente dar algunas razones de esta duracion; y aunque las obras de Dios son incomprehensibles, y mas quando obra los milagros, y sobre las leyes de la naturaleza executa prodigios; con todo effo, segun nuestra capacidad limitada, discurremos las causas, pues siempre que hallamos la raxon de algunas cosas, nos gozamos, y sacamos prouecho por ser tan natural al hombre gouernarse por raxon, y discurso, como dezia Santo Tomás. La primera raxon de la duracion destas luzes, de la candelita, por 800. años, es por ser obra de Dios, y luz formada de su mano, y imitada como cosa suya, y lo comun es, conseruar Dios sus obras, especialmente lo luzido. Por effo dize en el Libro de la Sabiduria: *Que su lumbre es inestinguible.* Si es suya effa luz, y lumbre, bastante raxon ay para que dure, y no se apague, porque las cosas hermosas por ser suyas, las conserua con singular prouidencia; pues como esta luz tan de milagro de el Cirio, que se colocò en la Cueva, era de Dios, y ardia en reuerencia de la Virgen, por esta causa auia raxon para que Dios la conseruasse tantos años, atendiendo à que durasse su obra.

La segunda raxon es, porque esse prodigio era de Nuestra Señora de el Henar, que como la Virgen tiene de Dios la potestad de hazer milagros mas eleuadamente que todos los hombres, Santos, bien aventurados, y Angeles, assi es propriamente la milagrosa, y la Operatriz de milagros; y siendo hechura de su Madre, era otra raxon para que el Señor le conseruasse por ocho cientos años, como veremos. Assi lo ha executado en otras cosas milagrosamente, para honra de la Virgen; pues en el Moral, Tierra de Maderuelo, auiendo aparecido vna ima-

gen de Nuestra Señora en vn Enebro, y formadole vn Trono en vna rama en circulo, donde apareció, y quedando todas las demás de el Arbol inclinadas al suelo, haziendole reuerencias; así se está al presente, auiendo mas de quatro cientos años que sucedió este Milagro, y las conferua Dios Nuestro Señor por reuerencia de su Madre. Pues por la misma razon duró la luz sin apagarfe, ochocientos años, porque siendo motiuo de auanças à Nuestra Señora de el Henar, era causa de que Dios así la hiziesse durar, y perseverar en sus lucimientos, como miraua al culto de Maria Santissima, no padecia su luz menguante. Mercurio en su esfera, no se eclipsa, dixo Mestelino, y otros, porque tiene por centro al Sol, y como miraua: está hacha al Sol de Maria, como centro durava.

Mestelino, in
sfera.

Cant. cap. 2.

9 Por esta causa llama el Esposo à la Virgen, flor del campo, segun siente Gilerio; y otros Padres; y aunque le pertenece al Hijo, mas tambien lo atribuyen à la Madre; y la razon que hallamos es; de q̄ conseruò essa flor, como dixo Alberto Magno: Siempre en primavera sin descaer: *Flos campi. Vernans indeficienter.* De manera, que ni sus ojos, ni el color, ni la belleza suya, pudieron marchitar los años y perfecciones que tocan à Maria Santissima, las dà por su respecto su Hijo duracion. Es la candela que dezimos, vna Estrella sepultada, vna flor de luzes bellissimas; y como todo es perteneciente à la Reyna de el Henar, lo conserua su Hijo Santissimo, para mayor lustre, y decoro de esta Sagrada Imagen; y no permitiò que el tiempo la apagasse, ni que los prolixos años se atreniesen à cosas de Maria Santissima de el Henar.

Alberto Mag.
Marial.

La tercera razon, de duracion en esta luz, consiste en saber, como Dios Nuestro Señor tiene dos diferencias en sus milagros, y vnos haze en vn momento, y presto acaban, porque así conviene como fue la Estrella de los Magos, que cesò en pocos dias, auiendo cumplido su dirección luzida para los Magos, y guiandolos al Portalico de Belèn. El vino de las Bodas de Canà, aunque fue milagroso, durò poco, porque se consumió. El Pan q̄ sobró de lo que multiplicò en el Desierto Christo, tambien feneciò presto, y así vemos algunos milagros repentinos, que apenas se perciben, quando ya no son.

Ay otros milagros, en que no solo se extiende su omnipotencia à la execucion de ellos, sino à la duracion, y estos son por esta razon muy estupendos, y grandes, porque son milagros,

gros,

Silveyra, tom.
opusculo varia
resolue. reso-
lut. 4.^{ta}

gros, y grandes, porque duran mucho tiempo. Estas dos diferencias de milagros, trata eruditamente vn Escritor, de manera, que aunque comunmente todos los haze en vn instante, y por esso dixo el referido Escritor: *Para la excelencia de milagro, conuiene grandemente que se haga presto, y en vn instante, assi hazia Christo ordinariamente los milagros.* Mas sobre este primor de ser executados de repente, y como en vn instante añade el darles duracion, que viene à ser realce de esse mismo milagro; y quanto mas dura el efecto de essa sombra milagrosa, tanto mas plausible es el milagro. Pues en el prodigio de el Cirio que diximos, huvo dos cosas que ardiessè milagrosamente, y que durassè ocho cientos años; para que assi por atenciones de su Madre lleuassè el primor de milagro, y la gracia de tanta duracion, que es lo que suele admirar à vezes, mas que el mismo milagro, repentino, que luego acaba.

Exodi, Cap. 3.^o

10 Por esta causa Moyse, no se admirava tanto de que la çarça ardiessè de milagro, sino por lo que durava aquel fuego sin quemarla, y assi la razon que diò fue: *Ite Vere, porque no se quema la çarça.* Si el fuego que vio en ella fuera momentáneo, y acauara, milagro fuera, y grande, pero aquella duracion, y no consumirla, fue lo que le suspendiò; lo mismo podemos en su modo dezir desta luz de la candela, que en la Cueva de el Henar ardia, si esso fuera por corto espacio, aunque milagrosamente ardia, no admira tanto, pero que ocho cientos años, y mas ardiessè sin consumirla, materia combustible, bien se reconoce que el Señor tirò en su operacion, no solo à que fuessè milagrosa, sino estupenda por la duracion.

Silveyra, vbi
supra,

La quarta razon, que hallamos de esta perseveracion en sus luzes es, porque los fines de Dios, quando haze milagros en orden à las Sagradas Imagenes, se ordenan à que la alavemos, y obliganos, reconociendo en èl su omniputencia, y providencia que tiene de nosotros, à que se augmente la Fè, Esperança, y Caridad; la Fè. Pues como dezia el Doctissimo Silveyra: *Se cree que es omnipotente la Esperança, pues por esso concebimos fiducia de recibir muchos bienes; y la Caridad, porque con esse milagro nos excitamos à amar à Dios, y finalmente nos excitamos à la reueracion de las Sagradas Imagenes, y para amplificar su culto con muchos dones, y magnificos seruicios.* Pues quando estos milagros duran mucho tiempo, ocasionan à mayores alavanças, porque como con la duracion se aumenta

menta este prodigio, por esto excita notablemente à todas estas cosas; por esta razon quiso el Señor, que esta luz no solo fuese milagrosa, sino que corriese por ocho cientos años el prodigio, y que nos moviessemos à alabar à Dios, à su Madre Santissima, yà por lo milagroso de esta luz, yà por lo que durava, porque si los milagros excitan à esto, actos de Fè, Esperança, y Caridad, el que mas dura, mas excitarà, pues continuamente està dandonos lecciones de el poder de Dios.

II La quinta razon, consistió en el amor que Dios tiene à la Virgen Santissima, el qual es superior à todas las criaturas, porque mas estima el Señor à Maria Santissima, que à todos los hombres, Santos, Apostoles, Angeles, y Serafines, porque ella sola es mas digna de ser amada, que todo lo criado, y por esto se quejava el Esposo de que le auia herido el coraçon: *Heriste mi coragon, hermana mia, Esposa;* porque es tanto el amor que tiene Dios à Maria Santissima, que declara està herido de su amor, pues siendo tan amante de su hermosura, de este incendio auia de originarse, el que durasse mucho este prodigio, por respecto de Maria Santissima; porque si la espuma argentea, que se halla en Sicilia, y en Campania, se conserva mucho tiempo, por originarse como dixo Dioscorides, lib. 5. de vnas laminas ardiendo, y de ellas se origina: *Flagrantibus laminis gignitur.* Y naciendo el prodigio de la candelá, del amor que Christo tiene à su Madre, y de las llamas divinas con que se abraza en sus amores, razon auia para durar mucho tiempo; pues lo que se ama mucho, se conserva mucho, porque el verdadero amor, no solo durió, sino conseruatiuo de sus dones.

Mas es de reparar en este prodigio, vna cosa natural, y otra milagrosa, natural era el arder el Cirio, pues constaua de cera, y de pauilo, y así los devotos de el Henar lo encendieron, y allí lo dexaron, pero el durar ocho cientos años, fue el milagro, arder al principio, hizolo la naturaleza, que perseverasse tanto tiempo, la mano poderosa de Dios, y la voluntad de la Virgen, que recibendolo de Dios, puede, y haze estas, y otras maravillas mas Gigantes. Hallo otro milagro contrapuesto à este en la Escritura, porque dize el Levitico: *El fuego arderà siempre en el Altar.* Y el Abulense, Lorino, y otros muchos Autores, dicen: Que este fuego era milagroso, que Dios lo hizo mirauillofamente, y como notò el Abulense, no se causò de alguna presupuesta materia: *Ignis iste non causatus, ex aliqua*

Cantic. Cap. 4.

Dioscorides
lib. 5. cap. 424Leuitico, cap:
6.Abulense, in
cap. 8. Leuiti-
ci.

materia naturali. Y con todo esso, siendo milagroso el fuego, el conseruarse pendia de la diligencia de el Sacerdote, que poniendo leña continuamente ardia: *Quem nutrit Sacerdos subijciens ligna.* De manera, que al principio fue milagro, y despues la conseruacion de esse fuego, mandaua Dios corriese por cuenta de el Sacerdote, y el que no se apagasse. Esto se ve claro, porque sino hallandose fuego en vna casa, y Dios milagrosamente lo diera en algunas brasas de ellas, encendiendo fuego, y conseruandole con los combustibles, durara mucho tiempo, y multiplicados años, si auia diligencia en guardarlo, mas su principio fue milagroso, y la conseruacion parece natural, como lo vemos; pues à este modo, hallamos el fuego de que trata el segundo Texto, milagroso en el principio, y perseverar por diligencias Sacerdotales; Santo Tomàs enseña, que al ciego le puede dar el Señor milagrosamente el ver, y esta potencia hazerla apta, mas despues el ver, es à lo natural, y en el modo de adquirir la vista fue lo milagroso.

12 En las luzes de el Henar, en la candela ardiendo, no fue assi, porque su principio, y el arder fue natural, y la duracion milagrosa; el fuego de el Altar, en su principio fue milagroso, y en la duracion diligencias de el Sacerdote, que con vigilancia le conseruaua, de manera que no se estinguiesse; y Lorino añade alli, que este fuego siempre se conseruò, y durò hasta auer muerto Christo Nuestro Señor. Mas porquè razon la conseruacion de la luz de la Cueva de el Henar ha de ser milagrosa, y la de el fuego de el Altar por diligencias de el Sacerdote durava? A esto se responde, que aquel Altar era sombra de Maria, que no auia nacido, y para veneracion de su sombra, bastaua que diligencias humanas lo guardassen; mas despues que nació la Virgen Santissima, esta Señora es verdadero Altar, como notò Alberto Magno, mirandola al pie de la Cruz, donde se sacrificava el Hijo, y para reuerencia de vn Altar viuo, y animado, en cuyo Vientre tomò Carne el Verbo Eterno, se pedia mas prodigio, y que la conseruacion de essa luz de la candela fuesse de milagro, y su duracion prodigio.

Demàs de las razones discurreidas, hallamos otras causas de esta duracion milagrosa, y es que como corria por cuenta de Dios esta luz, no se apagaua: La lampara del Templo de Salomon, con ser tan misteriosa, flaqueua à vezes en sus luzes; por esso dize el Texto, que el Sacerdote Helino, la podia ver quan-

Levit. 6.

Lorino, in cap.
6. Levit.

Alberto Mag.
lib. de Laud.
Virginis.

Regum;
cap. 4.

do estava mas viva su luz, por defecto de sus ojos flacos, pero quando flaqueava la luz de esta lampara, y se iba à estinguir, entonces la podia ver Heli; y por esto dixo Angelo Homo: *No la podia ver Heli, sino quando flaqueava essa luz.* De manera, q̄ esta luz se estingua, y la razon que hallamos es, ò que el azeyte no era proposito, ò algun descuido en ceuarla, como sucede cada dia en las lamparas que arden ante el Tabernaculo de el Santissimo Sacramento, y como corria su luz por diligencia de los hombres, tenia estos riesgos la lampara de el Templo. Mas el Cirio de el Henar en esta Cueva, no se apagò en ocho cientos años, ni podia estinguirse; no se apagò, porque sabemos que todo esse tiempo ardia, no se podia estinguir porque la mano de Dios cuydava de ella, y como en esta no ay defectos, tampoco en lo que guarda.

13. Aqui se nos descubre otra prouidencia curiosa de Dios, para con su Madre Santissima, representada en esta Imagen, y es, que èl mismo quiso constituirle por officio, y consistia en conseruar essa luz, para gloria de su Madre, y tomar à su cuenta el cuydado de que tanto tiempo ardiessè, y no fiarla como antiguamente al Sacerdote, como ya diximos, de el fuego de el Altar; ò prodigio singular! y como descubres Señor la estimacion que hazes à las Imagenes Sagradas de la Virgen, pues tu sobre los fueros naturales le pones luzes, y conseruas. O abissimo de bondad! Y quien Señor explicara tu magnificencia; ò altissimo, y lucidissimo Hijo de Dios! altissimo, pues te firuen los Angeles, y toda criatura, celeste, terrestre, y infernal, dobla en tu acatamiento la rodilla, y aquel à quien todos firuen sirue à la Aurora de el Henar, encendiendo luzes, conseruando resplandores para su gloria, callen todos los milagros de Menfis, pues este es el mayor, que Dios Omnipotente cuyde de la luz, y de la que ha de dar culto à Maria; mas que rayos esparcia este Cirio si le vieramos? Porque aquellas siete Estrellas que dize San Iuan en su Apocalypsis, mucho ardan, mas si el Hijo de el hombre les tenia en su mano diestra, luzes que corren por su quenta, siempre tienen hermosura, y representan à todo el mundo rayos.

Angelo homo,
mo, in cap. 4.
lib. 1. Reg.

Apocalyp.
cap. 1.

Aqui se nos dà leccion de el cuydado que se deve tener en alabar à la Virgen Santissima de el Henar, y que sus Ministros anden vigilantes, en que jamàs su lampara se apague, pues tiene por Cathedratico de Prima al mismo Dios, que desvelado à

lo moroso, así conseruaua la bela que ardia ante la Sagrada Imagen de el Henar; y de aqui puede tomar motiuo algun de voto, para hazerle lampara vistosa, que aora està muy pobre esta Señora de estos vasos, y excitarfe otros à dotar las lamparas de su Hermita, haràn en esso en cierto modo el Oficio de Dios, que amorosamente tomò para gloria de la Aurora en conseruarle luz hermosa en lo oculto de vna Cueva, y que no estuuiesse à escuras su belleza, y tener por Macstro al Omnipotente, siempre serà dicha, y premio; dicha; porque enseña al alma con amor; premio, porque pagará en luzes de gloria estas luzes materiales que se dedicaren à la Virgen de el Henar.

CAPITULO XXVIII

De la musica celestial que resonò en el Valle de el Henar, y con azeno Angelico antes de aparecer Nuestra Señora.

QUedando Nuestra Señora en su Cueva, asistida de la luz hermosa que diximos muchos siglos, corrian ya los años presurosos por llegar al felicissimo de su aparicion prodigiosa, y si para quando auia de nacer andauan en competencia los siglos, sobre qual seria el tiempo dichoso en q̄ la Aurora se viesse en este mundo, como reparò Damasceno, así en esta aparicion de su Sagrada Imagen, à porfia caminan las edades, para conseguir la hora dichosa en que el Cielo manifestasse aquella cera, llena de gracias de la Virgen de el Henar, y espejo en que se puedan mirar los mas elevado Espiritus. Todas las cosas grandes tienen sus señales que anteceden, para que los mortales se dispongan à recibirlas; así lucediò antes de nacer Maria, que consultando los antiguos Argomancillas, como notò Cedreño, y Bosio, de Signis Celestibus 36. à vn Oraculo les dixo: *Sacara Dios à nuestro emisferio vna Virgen pura, &c.* Porque como era tan inefable el beneficio que Dios hazia al mundo, quiso que hasta los Gentiles en su modo lo supiesèn, y tambien lo cantaron las Sibilas; y por esto dixo la Sibila Sambetha, à quien Marco Varron llama persica, y lo trae Canisio: *Este, siendo Dios grandissimo, nacera de vna Virgen Casta:*

2. Y por esta razon, antes de aparecer Nuestra Señora de el Henar

Damasceno,
Orat. d. Nativ.
Virg.

Cedreño, lib.
de Signis, Celestibus,
cap. 36.

Canisio, lib. 2.
cap. 7.

Henar, quiso Dios manifestar muchos indicios, de que se llegaua la hora en que saliesse al mundo el Tesoro escondido en vna Cueva, que semejante beneficio pedia, que no se introduxesse callando; por lo qual dispuso Dios Nuestro Señor, que antecedentemente al dia de su manifestacion, muchas vezes en el prado de el Henar, yà de dia, yà de noche, se oyessen musicas Angelicas, y melodias celestiales; assi lo afirma en sus escritos el Erudito, y curiosissimo Escritor Iuan de Rodrigo, en el tratado que dexò de Nuestra Señora de el Henar; y que vn Devoto hombre, à quien llama Gomez, oia muchas vezes en esse Valle de el Henar, vnas vezes aullidos formidables, y otras vezes musica de el Cielo, con sus tipples, baxos, y altos, tan suaues, que suspendian; y percibió este feliz sujeto algunas palabras especiales de las que los Angeles cantauan à Nuestra Señora de el Henar: Conocefe la seguridad de las noticias de el curioso Don Iuan de Rodrigo, pues supo el nombre, y el Devoto que oia estos Canticos, porque como cogia tan recientes las noticias de la aparicion de esta Señora, como diximos arriba, pues nació veinte años despues de manifestarse esta Aurora, assi las notò indiuiduales, y supo los Tonos Angelicos con que el Cielo preuenia esta aparicion Sagrada; aunque añade alli, que Gomez no penetraua el misterio; ni sabia à que se ordenauan estos Tonos.

Tambien antecedió al aparecimientto de Nuestra Señora de la Encina, que es venerada en Ponferrada, musica sonora de Espiritus Angelicos, porque dize el Libro Patrocinio, cap. 8. estas palabras: Auianse oido antes de aparecer Nuestra Señora, repetidas vezes Divinas alabanças de los Espiritus Angelicos, en el sitio que fue hallada la Santissima Imagen, que fue en el coraçon de vna Encina, dando muy grandes golpes con vn destal vn Hermitaño en ella, y a pocos golpes descubrió en su coraçon la Rosa mas fragante, pero nunca se diò en lo que esta armonia Angelica queria significar, hasta que fue hallada en el coraçon de la Encina la Imagen de Maria; assi aunque se oieron muchas vezes Musicas Angelicas en el Valle de el Henar, à la parte donde Nuestra Señora estaua oculta, jamas se conociò el ministerio de estos dulces azentos, hasta que se manifestó; y en esta ocasion conocieron, que los Angeles le cantauan, y que auisauan con vozes muy sonoras la venida de la Reyna de el Henar, y su manifestacion milagrosa.

Don Iuan de
Rodrigo,
Tratado de el
Henar.

Lib. Patrocinio
de Maria,
cap. 8.

3 Aquí hallo diferente esta armonia de la que resuena en los Cantares, porque pedia el Esposo à Maria que cantasse: *Suene tu vox à mis oídos, porque tu voz es dulce*, y la razón que daua para que cantasse era, porque los amigos que son los Angeles, escuchauan; cantò Maria en su venida Divinas alabanzas, los Angeles fueron sus oyentes, mas aora en el Henar, ellos son los Musicos, y la Reyna, y sus Devotos lo atendian; la razón que hallo es, que como el dia de su manifestación auia de ser tan festiuo, y alegre para los hombres, los Angeles festejauan con Iubilos Celestiales su venida, anunciando à los mortales el Tesoro escondido, y las riquezas que alli estauan retiradas. Porque si estos Espiritus Celestes cantaron gloria à Dios en las alturas, quando vieron en el varro de inmortalidad, escondida la Perla, ò Vervo Eterno, assi aqui tambien le davan musica à la Margarita Preciosa, oculta en esta Cueva, para que todos reconociessemos las excelencias de esta Perla, pues todos estos cantares le inuiata el Cielo.

Santa Brigida,
lib. 1. reuelat.

Las razones que yo hallo de esta armonia Angelica, à la Virgen de el Henar, son muchas. La primera, porque la hermosura de la Imagen, era peregrina, que esta misma belleza les motivaua à Divinas alabanzas; por esto dezia Santa Brigida, que los Angeles cantaron à Maria por esta causa: *Bendita seas tu, porque por tu hermosura los Angeles se alegraron*. Era la belleza de esta Señora, tan superior à los fueros humanos; que admiraua, suspendian sus primores, y la Magestad de Reyna, cauaua respeto, y amor; ni las flores, ni los Cielos, ni las grandezas de todas las criaturas vnidas, podian ser ni vn breue rasgo de su belleza; y mirandola los Angeles en su Cueva, entonavan Melodias Celestiales, y despacio le dezian mil loores, porque si fue tiempo, en otro tiempo de llorar los hombras, quando la escondieron, ya dezia, que enjugassen su llanto, pues era tiempo de cantar: *Tempus cantandi*. Quando queria manifestarse aquel prodigio, y aparecer la Aurora.

Dios les enseñó en los Cantares à dezirles elogios à los Angeles.

Chrisostomo,
in gen. cap. 1.

4 La segunda razón, porque tenían à su Dios por Maestro de Capilla, y sabian que quando salió la luz à publico, la alabò, y viò que era buena, y la bendijo; y assi reparò Chrisostomo, hallo al Autor de ella, que la alaba, y bendecia su azedor; pues si los Angeles tenían esse expeler, causa auia para que cantassen à la luz hermosa de el Henar, que ya queria salir à publico, deterrando con sus rayos las tinieblas, y alegrando con su vista todos

todos los mortales, en quanto es de parte suya, vian la luz, y esso les despertaua à Divinas alabanças, con esso llenàran el Valle de el Henar de Melodias, y la Selva parecia vn Cielo, pues los Musicos eran primoròsos.

Quando la luz de el Sol viene caminando à nosotros, antes que se descubra, sabemos que las aves canoras la corresponden en dulces armonias, y lo haze el Gilguerillo, la Calandria, y el Pardillo; y como los Angeles son aves de el Cielo, como notò San Gregorio, era razon que cantassen à Maria, no porque avia ya aparecido, sino porque ivan ya sus rayos despertando los Musicos Celestes, porque queria el Sol hermoso de su Imagen, aparecer al mundo, saliendo de la Cueva en que estava retirada.

La tercera razon era, porque reconocian esta Señora, obradora de prodigios; y si los Angeles, por esta causa alabaron, y cantaron à su Dios, como notò vn Devoto Autor, tambien tenian motiuos de cantar à Maria, por ser despues de Dios la que haze maravillas, obras grandes, y perfectas, en sus devotos hijos, y sobre las Leyes de la naturaleza executa prodigios estupendos, pues entre todo lo criado ninguna cosa le compite, ni le iguala, por ser su poder superior à los Espiritus Angelicos.

La quarta razon, consiste en que los Angeles son Siervos de Maria Santissima, y el mas Supremo Serafin tambien puede hazer gala de servirle, que como es Madre de el Altissimo, y los Angeles sus Ministros, era razon que los criados le cantassen, el dia que ya se disponia su solemnidad en descubrir su rostro hermoso. Tiene dominio sobre todos los Espiritus Angelicos, y assi ellos le cantaron; por esso podia la Virgen de el Henar dezir: *Alabaronme con grande voz todos mis Angeles.* Y aunque la setenta, sobre aquellas palabras del Genesis: *Hagase la luz.* Las aplican al Señor de lo Criado; mas despues de este Omnipotente Dios, bien puede dezir Maria, que todos sus Angeles la alaban, pues son suyos, por tener dominio sobre ellos, por Reyna de los Angeles, y por Madre de Dios.

A que se añade, contemplando en la Reyna Madre, los Angeles sus pechos, la dulce leche que diò al Niño Dios su Vientre Purissimo, Trono de el mejor Salomon, y como todo se representaua en esta Santissima Imagen de el Henar, que ellos reuerentes mirauan, y conocian, en ella cantauan à la Reyna de el Cielo: Por esso dixo vn Escritor Erudito:

San Gregorio Magno,
in Evangelia.

Navarino,
vmbra Virg.
excoto 159.

Los setenta:
Genes. cap. 1.

Cerda Marian
 esig. acad. 2.
 num. 40.

El Celeste Coro de los Angeles repite este Cantico; la leche, el Vientre, el Fruto, y todo lo que pertenece al ser de Madre de Dios. Demanera, que esto es lo que cantan celebrando el Purissimo Nectar de sus pechos, con que alimentò la vida, magnificando el Vientre, en que nueve meses estuvo oculto el Pastor de los pastores, alabando el Fruto de su Vientre Iesvs; y como todo estaua representado en la Reyna de el Henar, tenian multiplicados los motiuos de cantarle, porque entre todas las obras de Dios, no se descubre otra de mas perfecciones que Maria, pues buela su excelencia sobre toda criatura; criò Dios los Cielos, la Tierra, Arboles, y Plantas, y todo es inferior à su grandeza, y assi en ella se descubrian multiplicados los motiuos de bendecirla.

6 No sabemos de que Orden, y Gerarquia, serian estos Angeles que cantauan à la Virgen de el Henar; y aunque luego se ofrece los eligiria Dios del primer orden, que llama San Dionisio Arcopagita, Angeles; con todo esto nuestra devocion buela, à que pudieran ser algunos de mas superior orden, porque no ay regla sin excepcion, y cosas pertenecientes à la Reyna de los Angeles, las hemos de discurrir con amplitud en quanto permite la buena, y Christiana Theologia; como las Imagenes de la Virgen, suponen por la misma Virgen, y Madre de Dios, que està en el Cielo, lo que los Angeles executan con ella, en su modo lo pueden exercer à cerca de sus Imagenes Sagradas. San Atanasio dize, que en el Cielo le cantan assi: *Bendito el Fruto de tu Vientre, con este modo de bendiciones te celebra, ò Maria la primer Gerarquia, que consta de Tronos, de Cherubines, y Serafines; y dizen, bien auenturado tu Vientre, que traia en si à Dios, y los pechos que siendo Niño mamò. Pero la segunda Gerarquia, que consta de dominaciones, virtudes, y potestades, mirandore à ti, dize: Bendito tu Vientre, que Concibió à Dios, y tus pechos que le sustentaron, iauisndose hecho Niño. Mas la tercera Gerarquia, que consta de Principados, Arcangels, y Angeles; añade aquel esplendidissimo Hymno, Dios te Salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es con tigo: Hasta aqui San Atanasio. Segun el sentir de este Doctor, todos los Espiritus Angelicos, Serafines, Cherubines, Tronos, dominaciones, y los demàs, se emplean en el Cielo en Canticos suauissimos, bendiciendo continuamente, y magnificando à la Madre de el Inmenso; y como hallamos cantando à Nuestra Señora*

San Atanasio,
 Sermon de
 Anunciatione.

ra de el Henar en su Valle, à los Espiritus Angelicos, no podemos ajustar de que Gerarquia descendieron, ò si al oro de los Angeles de la primera Gerarquia que le cantaron, se llegaron otros Espiritus Superiores que ayudaron à sus Tonos suavísimos; por esso lo dexamos à la consideracion de sus devotos, que como es Imagen tan prodigiosa, motiuos ofrece para entenderse el pensamiento, y hazer alto concepto de esta Esixie Sagrada, à quien cantauan Coros de Angeles.

7 Algunas palabras de las que en el Valle se entonaron, refiere el Erudito Iuan de Rodrigo, como eran: *Semejante es el Reyno de los Cielos, à vn Tesoro escondido en el campo.* Y que esto lo repetian los Angeles muchas vezes, y añadian: *Dios Omnipotente, sobre los Serafines teneis vuestro assiento Sagrado.* La letra que cantauan venia muy de el tiempo, y circunstancias, por q̄ como la Virgen de el Henar estaua escondida en el Campo de el Henar, y es Maria el Tesoro donde Dios puso todas sus riquezas, y el precio de nuestra redempcion, venia como nacido el cantar los Angeles. Semejante es el Reyno de los Cielos, al Tesoro escondido en el Campo, porque Maria era esse Tesoro oculto en el Valle de el Henar; y si entendieran la letra los Fieles que la oyeron, podian discurrir que alli auia ocultas grandes riquezas, y tesoros.

Es Nuestra Señora de el Henar, vn Tesoro riquísimo, porque en la Purísima Virgen depositò Dios los Tesoros de su gracia, pues tuvo en su Vientre al que estaua lleno de gracia, y de verdad; tuvo la gracia de bienes naturales, porque viniendo sobre ella el Espiritu Santo, sola ella entre las hijas de Eva recibió la integridad de bienes naturales de la primera condicion; y porque *encerrado en ella Christo no pudo pecar*, como dixo Alberto Magno. Demàs de esso, estubo llena de los Celestiales Dones, porque en cierto modo fue favorecida de la virtud contemplatiua de los de la Patria, porque assi como dista el olor de el gusto de vna especie aromatica, tanta es la distancia de la contemplacion de Maria à la de otros Santos, porque assi como recibió à Dios en su Vientre, y le diò humana naturaleza, y darle de mamar, emboluerlo en paños, acariciarlo, sustentarlo, y en todos los demàs officios de Madre, y que podia aquella Humanidad tierna del Niño Dios, assi de pocos años, como de adulta edad los hazia; assi en cierto modo el Niño Dios le concediò à su Madre, que experimentasse la dul-

Alberto Mag.
lib. 1. cap. 4.

cura de su Divinidad, dixo en cierto modo, porque concuerdan los Theologos, que viò la Virgen la Divina exencia de pafso en ocasiones, contenia este Tesoro los bienes de gloria sobre todos los bien aventurados.

8 Depositò afsi mismo en effe Tesoro todas las bendiciones de Angeles, y Santos, y de todas las criaturas, pues fue bendita de todas las generaciones, y el ser reconciliadora del genero humano, el ser Madre de misericordia, con vn realee eminentissimo de reconciliar con su hijo à todos sus Siervos, y amadores; y aunque se teme por nuefros pecados de llegarnos à Dios, à la Madre, no tememos, fiados en su benignidad, porque à ninguno desecha su clemencia: Es Maria vn Tesoro en quien despues de su Hijo, se halla vna Señora que tiene dominio sobre toda criatura; en su lengua depositò Dios todas las gracias, de ella està eserito: *La gracia se difundió en tus labios.* Es Maria vn Tesoro que vale mas que el resto de otras obras de Dios, executadas en orden à puras criaturas; ay en el oro precioso de Caridad, el Ametisto de la Fè, la Esmeralda de la Esperança, y à este Tesoro, no se puede comparar el Topacio, ni el Zafiro, ò Ametisto, porque todo en su presencia es como sino fueras de aqui se llega à conocer, que los Musicos Celestes que cantavan à Nuestra Señora de el Henar, la saludauan con verdad, llamandola Tesoro escondido en aquel Campo à su Sagrada Imagen, y repitiendo muchas vezes: *Semejante es el Reyno de los Cielos à vn Tesoro escondido en el Campo.*

No ay duda que serian de estos en su Cantico, porque los conceptos, y la letra que auian de cantar, ò entonar, el mismo Dios se la dictaua, pues sus Angeles dizen lo que Dios les manda, y en alabanças de su Madre gusta el Omnipotente de componer las letras; y afsi lo hizo en los Cantares de Salomon, que fue el Espiritu Santo el Autor de aquellos magnificos elogios, y afsi dezia: *Que hermosa eres amiga mia, que hermosa eres, tus ojos de paloma, además de lo que a dentro esta escondido, tus cabellos como la manata de las cabras que subieron de el Monte de Galaad, tus dientes como las ovejas esquiladas que subieron del Labadero, como cinta de grana son tus labios, y tu palabra dulce, tus mexillas, como los pedazos de grana a, tu cuello, como la Torre de David:* Luego la llama Aurora, Luna, y Sol, alaba su garganta, sus manos, y sus passos la razon, porque el mismo Esposo compuso aqui los Elogios de Maria. Santissima,

es porque ninguna criatura puede conocer sus gracias, y así no saben expresarlas; mas como Dios la define, y comprehende, el solo podia hazer la letra que à esta Reyna de los Angeles le auian de cantar los Angeles à N. Señora de el Henar; y así soy de parecer, que no cantaron otra cosa, sino es lo que Dios les dictaua, ni expresaron, sino solo aquellos conceptos que les auian dado.

9 Por esta causa dezia vn Devoto Escritor: *Alaba el Angel à la Virgen, bendice à la Virgen, pero los Angeles toman de Dios estas palabras con que la alaban.* Y dize bien este Escritor, porque ni el Angel alcanza à comprehender las excelencias de la Virgen, ni saber como la ha de alabar, porque son tan inmensurables sus gracias, que necesitan, como si fueran Niños, que Dios omnipotente les cõponga los Elogios, y les dè expresa letra de sus loores, porque sean sus Melodias con acierto; en celebrar los Cielos, las Estrellas, el reir las flores, y otras cosas que el Señor hizo de la nada, yà pueden por sí mismos, segun los dotes con que Dios les ha enriquecido cantar; pero en llegando à Elogios de Maria, como es de Gerarquia Superior, à todos ellos necesitan, que el Señor les ponga en sus labios lo que huvieren de cantar; y así, en lo que cantaron à la Virgen de el Henar, se puede reconocer, que la letra, y el concepto del Tesoro escondido, venia de Dios, que lo comunicò a tus Angeles.

Dauid, luego que oyò à Theceites, el razonamiento que le hazia, en orden à dar libertad à Absalon, y levantarle el destierro, conociò que aquel memorial era hecho, y trabajado por Ioab: *Nunquid manus Ioab tecum est.* Y le dixo, dime mugger, anda aqui la mano de Ioab, porque semejante discrecion, similitud, y metafora, no saliò de tu ingenio, ni podias componer cosa tan de gusto? Lo mismo en tu modo podiamos filosofar, quando oimos à los Angeles cantar à Nuestra Señora de el Henar, semejante es el Reyno de los Cielos à vn Tesoro escondido en el Campo; dezidnos Musicos Celestiales, anda aqui la mano de Dios Omnipotente? Ha hecho su sabiduria esse Elogio? Ha compuesto essa letra? Porque tan a tiempo, y de las circunstancias, y ocasion, parece, que ni vosotros con toda vuestra sabiduria la auais podido trabajar, y componer tan de gusto, de ingenio, y de la ocasion, y circunstancias que ocurren; paraceme que si se lo preguntamos à los Angeles, confesaràn la

Navarino, lib
humbra Virg.

2. Regum, Cap
14.

verdad como Theoclytes, que dixo, que Ioab auia sido el Autor, y ellos que su Dios les dió esta letra, y la que auian de cantar à la Virgen de el Henar.

Mas esto mismo que dezimos, reprehende mi atreuimiento, en tener audacia de escriuir este volumen de alabanças de la Virgen Santissima de el Henar; porque si los Angeles con ser Espiritus Celestes, no son capaces de alabar à la Virgen como ella merece; y necesitan de recibir de la bondad de Dios, lo que la han de cantar, como yo tengo aliento para entonar sus alabanças, ni puedo presumir que el Señor me las darà, ni que yo atinarè, no puedo presumir que Dios me darà Elogios que dezirle, porque no soy Angel, ni presumo que yo atinarè, porque soy pecador, y los culpados no entienden de Canciones amorosas à la Aurora; que por esso dezia San Agustin: *Si hablo al frio, y al helado, no sabrè lo que digo.*

10. Mas confessando ser verdad, que soy digno de alabar la Virgen Santissima de el Henar, me escuso con la sentencia de Damasceno, oxala fuera con su Espiritu, que dezia: *Para alabarte à ti; ò Madre de Dios! segun tu dignidad merece, toda lengua es pobre, porque de verdad el animo mas excelso en materia de alabarte, padece vaitos de la cabeza; mas pues tu eres clemente, abraça, y admite mi Fe con que te alabamos, bien conoces el deseo que tu me inspiraste.* Todo esto es de el Damasceno. Y es verdad, que esta Señora de el Henar, me inspirò para que la alabasse, que yo muy lexos vinita de entrar en esta obra; y pues quiso permitir, yo estendiesse mi mano en sus Elogios, disimularà mis males, ò me harà bueno, todo el tiempo que la alabo, porque es cierto experimento su socorro; y me ayuda para lo que me inspiro.

Demàs de esso; doy otra causa con Sofronio: *Abriendo mi boca Purissima Señora, prometí de cantar tus alabanças, porque engendraste la sabiduria subsistente: por si, mas porque yo in-mundo no te puedo predicar con hymnos, à ti que eres limpiissima; profigniendo en estos Elogios, imploro tu auxilio, y con San Anselmo dixo: Assi teme Señora, y no atiendas à mis dementos, que los deteexo, sino à los tuyos que yo adoro, y que por ellos te dignes de atender à lo que merece; tu conoces mi alma, mi intencion, y que me tengo por indigno hablar de ti; ò escriuir algo; mas porque tu con el ojo de tu natia piedad, miraste à muchos semejantes à mi; dignate de mirarme à mi.* Y exclamo con

Eucha-

Damasceno;
in mencolo-
gis grecis.
d.c. i.

Sofronio, in
meneologijs
grecis.

San Anselmo,
de Laudibus.
Virg.

Euchacita: *El poderosísimo campo de tus grandes alabanzas, me cene, y congoja, ò Señora, y sofoca con la abundancia de las cosas que tengo de dezir en mi oracion, y assi por todos modos mi pobreza nace de abundancia.* Y pues sabes Señora de el Henar, que solo Dios te puede alabar como merece tu dignidad, perdona mis defectes, que instrumento defectible, si tu dulçura no le sana, siempre podrá desatinar, ser àn Señora yerros sin voluntad, que esta firme me la dás para alabaros.

11 Boluiendo à las Armonias Angelicas que passauan en el Henar, no tendràn los defectos que dixo Santo Tomás, se hallan en los Musicos humanos, que como se ocupan en los quiebros de garganta, no expressan bien lo que dizen, y assi se pierden en los oyentes muchos de sus conceptos, porque los Espiritus Angelicos, assi como son de clarissimo entendimiento, assi tambien imprimen maravillosamente lo que quieren. Las causas de que los Cantores no aclaran sus conceptos es, porque algun humor predominante lo impide, ò por ser algo balbucientes, ò porque no obedece la lengua de el todo al Imperio del alma; que por esto dezia vn Curioso: *Ni el instrumento, ni la lengua, pueden del todo declarar lo que el alma siente, y quiere.* Más como los Angeles no tienen pasiones, porque son incorporeos, ni balbucientes, porque su lengua es Angelica, ni el instrumento dexa de obedecerles, por esso su armonia ha de ser clarissima, sin que se les pierda vn tilde de sus conceptos; por esta causa, bien claros sonaron quando nació el Niño Dios en Belèn, diciendo: Gloria à Dios en las alturas, y paz en la Tierra à los hombres de buena voluntad.

Dixe que no dexa el instrumento de obedecerles, porque para esta armonia de el Henar, tomarian cuerpo aparente para formar en el la voz, como humana, y esse cuerpo les obedecia, y auia de seguir el Imperio de sus voluntades; porque como diz Santo Tomás: Los Angeles son de admirable virtud. Además, que obrando en esta ocasion como instrumentos de Dios, lleuauan vna como potencia Divina para obrar, y assi ninguna cosa les podia obstar à que expressassen sus concepto, pues todo se originaua, y regia por Dios, à quien todo lo criado obedece; por esta razõ resonarian en el Valle con grande claridad, los Elogios de Nuestra Señora de el Henar, y las Divinas alabanças tan elevadas en dulçura, y en efectos à todas las musicas humanas, que seria admiracion oírlos, porque si vna voz es dulce, y clara, pare-

Loannes Euchacit. dic. 30. canon. 2.

Santo Tomás
quest. 101.
art. 1. 2. 24.

Iusto Lipsi, id.
Epist.

parece que lleua los oyentes, que seria aquellas voces, y Musica Angelica, y mas de tan diestros Musicos, que desde que tuvieron ser, exercitan esse officio de cantar à Dios Diuinas alabanças.

12 Los efectos de esta armonia serian muchos, de elevacion de Espiritu en los que oian, desprecio de lo temporal, memoria de la Patria, contricion, humildad, y ansias de alabar à Dios, y à su Madre Bendita; pues si aora los que no la oimos, solo con saber lo que passò en el Valle, nos despertamos à essas cosas, que seria à los que fueron tan felices, que escucharon sus acentos, bolarian las mentes à lo inmenso, experimentando lo que puede la Diuina gracia, y la fuerça de sus operaciones.

Quando Dios hazia este fauor, de que se percibiesseñ aquellos azentos, no era en vano sino que concurriendo con los que escuchauan, obrava en sus interiores sentimientos piadosos; por ello dize San Dionisio Arcopagita, que estas operaciones de Dios, guian à lo superior: *Sursum ductis*, que como se originan de Dios, encaminan al Inmenso. Pues como las cosas milagrosas, aora sea resurreccion de muertos, dar vista à ciegos, ò Musicas Angelicas, todo nace de Dios, y se origina de Dios, por ello llega à su principio, y origen.

13 Por esta razon, la armonia de el Henar, los Tonos Angelicos de el Valle, en alabanças de Nuestra Señora, como eran azentos que Dios executaua por Espiritus Celestes, por esso elevauan, y llevauan à Dios, con ansia de alabarle, y bendecirle; ademas de esto, que como los Elogios Angelicos resonauan à Maria, y la pronunciavan en sus conceptos, esta misma Señora que cantada, y alabada, llegaua à los oidos, animaua, y enseñaua à los que devotos escuchauan; por esto dixo el Abad

San Dionisio
Arcopagita,
lib. de Diuina
nominibus

Abad Abfal-
lon, Ser. 317

Abfalón: Es Maria la que endereza, y encamina en este mundo a los que viuen torcidos: à unos enseña el camino derecho de las buenas obras, à otros el camino recto de la humanidad, à otros el camino real de la castidad. De manera, que resonando esta Señora en aquellos Tonos Angelicos, y mirandola resonar en Celestiales Elogios, todos pueden tomar lecciones para las virtudes, y de los que caminan contra la Ley de Dios, corriendo por sus apetitos, sin mas Ley que su gusto, aqui pueden aprender, como enderezar sus passos por la Santa Ley de Dios, obedeciendo sus ordenes Diuinas, y sujetando el cuello al yugo suave de su Ley.

13 A otros enseña las buenas obras, y exercicios de piedad, y misericordia, penitencia, y contricion de sus culpas; si al oír el nombre de Maria Santissima, y sus Elogios, apenas ay coraçon tan duro que no sienta consuelo, que sería en aquel Valle à los que oían estas voces? Porque no las dispuso el Señor en valde, ni la Musica era sola para los pinos de aquel Monte, sino que intentaua, que sus Criaturas racionales, oiendo estos azen- tos vendixessen à su Madre. Piadosamente podemos persuadir- nos, que se introducía esta Señora en los coraçones que escu- chauan felicissimos, y que en ellos resonaua dulcemente; por esto dezia vn Devoto de Maria Santissima: *Quien fue jamás de tan dulces palabras como Maria! si de la abundancia del cora- çon habla la lengua, que podian los labios de Maria redundar si- no palabra dulce?* Todas estas cosas hablaua esta Señora en aquellos coraçones, donde por la Armonia Angelica llegaua su noticia, y misericordia, porque entrandose ellos por medio de las voces Angelicas, dictaua esta Señora dulçuras, y carinos à sus devotos; pues si esto que sucedió en el Valle, nos ocasiona alabanças à los que agora lo oimos, y no asislimos à estas ma- rauillas, que sería à los que las percibieron? Y que haría aquel Devoto Labrador, llamado *Gomez*, que se hallò à la vista de estos Canticos Celestes? Suspenso quedaria, percibido la dulçura de esta Armonia Celestial, cantando à Dios, y à su Bendita Madre, mil Elogios devoto.

Martin del
Rio:

CAPITULO XXIX.

*Como los Angeles en el Valle de el Henar, nos ense-
ñan à cantar Diuinas alabanças à Nuestra
Señora.*

1 **C**Rió Dios Omnipotente todo lo invisible, y visible, para honra fuya, y alabança eterna de su grandeza, y Magestad; especialmente, los Espiritus Angelicos, que como mas participantes de sus Diuinas perfecciones, y llegados à la primera causa, fuessen continuos en bendecir à Dios, pues tener fer, y adorarle, todo fue vno, aunque muchos se perdieron des- pues; los que signieron la verdad, y perseveraron en el bien, es- tos son Astros Marutinos, y los Hijos de Dios que lubilauan,

lob, capi: 234

y cantauan à su Señor, para este fin fueron criados, y después de Dios, para que cantassen, y bendixessen à su Madre Santissima.

2. Por esta causa, al instante que fueron criados, la comenzaron a amar, y alabar, porque se la manifestó el Señor, y como auia de nacer vna Niña, por cuyo medio, el mundo seria remediado, Encarnando en sus Purissimas Entrañas el Verbo Eterno; así le dixo vn Angel a Santa Brigida: Mirauan también los Angeles en aquel Sagrado Espejo de su Criador, vna silla de mayor reverencia que las otras, y tan cercana al mismo Dios, que parecia imposible que otra silla alguna estuviessse mas proxima a él, que aquella; y conocieron, que la Criatura que auia de ocupar aquella silla, que estaua a eterno para ella aparejada, aun no auia nacido. Así mismo, de lá vista de la claridad de Dios, fueron en vn punto tan inflamados de la claridad Divina, que cada vno amaua a qualquiera de los otros, como à si mismo, pero su principal amor, tenian puesto en Dios, a quien amauan sobre todas las cosas criadas, y luego tras él, a aquella Criatura que auia de ser colocada tan cerca de Dios, a la qual amauan mas que a si mismos, porque veian que la amaua Dios con su amor, y que en ella principalmente se gozara: Hasta aqui el Angel.

Y prosiguiendo el mismo Angel, hablando con Santa Brigida, dezia: O Virgen Beatissima! Tu fuisse gozo de los Angeles, desde el punto que fueron criados, y sumo deleite a eterno para Dios, y así Dios con los Angeles, y los Angeles con Dios, se gozavan intimamente en ti, antes que fuerdes criada; ó Virgen! la mas digna de las criaturas: Hasta aqui son palabras del Angel, à Santa Brigid. En las cuales se reconoce, que los Angeles después de Dios, dirigian sus amores desde que fueron criados, y sus alabanzas à la Virgen, Madre que auia de ser del Verbo Eterno; y como tan temprano comenzaron los Astros Maturinos, à amar, y venerar à la Virgen Santissima, repiten en muchas ocasiones sus Elogios, como lo vemos en los Cantares de Salomon, que admirados, dezian: *Quien es esta que camina como la Aurora hermosa? Como la Luna escogida? Como el Sol?* Y en su Concepcion Purissima, dixo San Vicente Ferrer, que solemnizaron los Angeles esta fiesta, y cantaron à Dios, y à su Bendita Madre Divinas alabanzas: ellas repetian en el Valle de el Henar, diferentes Elogios à Maria Santissima

Santa Brigida,
cap. 4. Revela-
lat.

Canticorum,
cap. 9.

San Vicente
Ferrer, in Ser-
mo. Concep-
tionis

ma en su Imagen Sagrada, antes de aparecer.

3 Por esta razon, estos Espiritus Celestes no se contentan con alabar à su Reyna, sino que pretendian ser Maestros, que con su Musica sonora nos enseñassen à bendecirla, y adorarla. Aristoteles, aunque desecha algun genero de Armonia, admite aquel que es provechoso à la enseñanza, ayudar à la Filosofia Moral; pues si ay Musica que incita à las buenas costumbres, quanto mas lo hará la Angelica, siendo de tan diestros Cantores, y resonando dulcemente Elogios de Maria Santissima; por esso los Angeles de el Henar, son Doctores, que con su Armonia nos enseñan à bendecir à Nuestra Señora de el Henar.

Aristoteles;
libro Polit.

Por esso reparò vn Devoto de esta Señora, que entrò el Angel à saludar à Maria Santissima, diciendola: *Dios te salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es con tigo.* Y lo hizo además de otras razones, para enseñarnos à bendecirla, y alabarla: *Es bendita del Angel, para que nosotros aprendamos à bendecir à Maria, y à alabarnos,* y à Dios que tal Madre hizo para si, que fuese exemplar de todo bien, y Santidad; à este intento hazen aquellas palabras del cap. 38. de Iob: *A donde estabas quando ponía yo los fundamentos de la tierra, y jubilaan todos los Hijos de Dios?* Y aunque el primer sentido es, que todos los Angeles al instante que fueron criados, alabaron à Dios, y le cantaron gloria; se entiende tambien despues de la Virgen Purissima, à la qual amaron, y bendixeron luego que fueron criados, porque despues de Dios, ella fue la glorificada, bendita, y alabada; assi se puede entender la version de los setenta que dize: *Alabaron à mi la primera los Angeles.* San Ambrosio fue de parecer, que luego que Dios criò los Espiritus Celestes, ordenò, que con su Magestad alabassen la luz, de la qual muchos Doctores dixeron, que esta luz era figura de Maria; y por esso añadió Alberto Magno, diciendo: *Hagase tu lux, hagase Maria.* San Basilio dixo: *Quando se producía la luz, Dios iba delante, y en aquel punto habló para mouer à la multitud de Angeles, y mirando esse imperio de Dios, al mismo punto que se hazia la luz, para que movidos de esse espectáculo, fuesen conmovidos al conocimiento, y hymnos del Criador.*

Nauarino;
humbraVirga

Iob, cap. 38.

San Basilio de
Seleucia,
orat. 1.

4 De manera, que los Angeles tuvieron por Maestro de las alabanças de la luz; esto es de Maria Santissima, al mismo Dios, y Vnigenito del Padre; porque en las reuelaciones de Santa Briga

Santa Brígida,
lib. I. Cap. 16.

gida, se halla, que el Hijo dezia así à su Madre: *Bendita seas tuí porque de tu hermosura se alegran los Angeles;* así la bendixo Dios, para que los Angeles, y nosotros aprendiésemos de los Diuinos labios à cantarle mil Elogios. Los sustitutos principales deste Magisterio Diuino, en bendecir, y alabar à la Virgen, són los Angeles, à los quales propriamente les pertenece este officio, y como Maestros Secundarios, despues de Dios nos enseñan à nosotros con sus Tonos Celestiales: Y así, viendolos en el Valle de el Henar con su Armonia, nos doctrinan, y dispiertan, que le cantemos Elogios à Nuestra Señora de el Henar. Es la Armonia, y Musica Angelica, Maestra de la Iglesia, y así vemos, tomò de el Angel el Cantico de Gloria, que damos à Dios en las alturas, y del Angel San Grábiel el saludarla, diziendo: *Dios te salue Maria, llena eres de gracia, &c.* Así tambien de estos Espiritus Celestes que cantaron à Nuestra Señora de el Henar en su Valle, aprendemos nosotros à dezirle mil Elogios, y cantarle multiplicadas alabanças.

36. q. 3. do.

Santo Tomás,
intabula aurea
Arist. lib. Po-
lit.

Es la Musica, y Armonia Angelica, Maestra de sabiduria Celestial; no es de las consonancias que reprehende Santo Tomás, de algunos instrumentos que no son para lo Ecclesiastico, porque asíenta este Doctor Angelico, que son opuestos à la sabiduria: *sunt contra sapienciam.* Aristoteles en el libro de sus Politicas, tambien aparta de su Escuela la Musica que no ayuda à la Doctrina, porque verdaderamente ay armonia que exita à la Lujuria, y no se si es la razon la que dixo vn Sabio, que en algunos instrumentos parece que influye Venus. Sabemos que las cuerdas de Culebras, es cosa nociva à la pureza; y si de los Palacios de los Monarcas, y Principes se desterrassen estas Armonias, y de los Teatros, ocasionara à mejores costumbres, porque de semejantes acentos, se originan comunmente daños, hazen el animo afeminado, melifluos à los hombres, delicados, y amigos de olores, y delicias, no pueden ver cosa de rigor, y penitencias y de aqui resulta se crian vnos mozos, que parecen mas para los estrados, que Campañas, y aborrecen todo lo marcial, y aunque se pierdan los Reynos, no salen à la defensa, porque criados en delicias, no tienen valor para dexar la vida por la Patria; y así hemos alcanzado vnos tiempos, que en algunas Monarquias, mas reyna el Planeta Venus, que Marte, así van cayendo, si Dios no lo remedia.

La Musica, y Armonia Angelica, con que los Angeles canta-

cantauan en el Valle alabanças à la Virgen de el Henar, resistia à todas estas cosas, y delicias, tenia influencias para hazer guerra à los vicios, exercitar virtudes, y especialmente nos enseñan cantemos alabanças à la Reyna de aquel Valle.

Tienen estos Espiritus Celestes muchas prendas, y Donas para hazerlo, y enseñarnos con excelencia. Lo primero, porque desde el instante que fueron criados tuvieron gracia, y como cantan con ella à la Reyna de el Henar, pueden ser nuestros Maestros, y nos informan que quitèmos los pecados por vna buena confesion, que nos apartemos de ocasiones, para que con gracia cantemos a la Virgen de el Henar, porque si somos culpados, y grauemente delinquimos sin arrepentimientos, no le serà agradable nuestra Musica, pues es cierto que no tiene hermosura la alabança en la boca del pecador. El que està en desgracia de Dios, en quanto tal, no puede hazer cosa agradable à su Magestad, ni à su Madre Santissima, en orden à la vida eterna; por esso dezia Santo Tomàs: *La alabança de la boca, es inhabil al que alaba, sino la alabança del coraçon.*

Santo Tomàs,
2. 2. quest.
101.

6 Lo segundo, cantan bien los Angeles, porque lo executan con buena voluntad, pues el amor que tienen à la Virgen Santissima es muy intenso; por esso dixo el Angel a Santa Brígida, que amaron ellos mas à la Virgen Santissima, que à si mismos; además, que como todo aquello sea mas digno de amor que està mas cerca de Dios, como lo fue Maria Santissima, por esso fue de los Angeles, despues de Dios, la màs amada; y cantando con tanta voluntad, seria el Tono, y alabanças, excelente, Celestial, y muy subido de punto, porque lo que se origina de amor, y caridad, siempre es primoroso, y dulcissimo; en estos nos amonestan los Angeles Musicos de el Henar, lo que importa poner nuestro coraçon intensamete en la Virgē Santissima, y que ella despues de Dios sea de nosotros la mas querida, y que la estampemos en lo mas intimo del alma; assi serà nuestra armonia, y alabança preciosa ante su acatamiento, sino sale de coraçon, poco aprouecha, y es inutil, como dezia Santo Tomàs.

La tercera razon, porque podrèmos aprender de estos Espiritus Angelicos, y imitar sus Tonos, consiste en que cantan con mucho entendimiento. Pues como dixo San Dionisio Arcopagita, son vnos Espejo en que resplandece la hermosura, y sabiduria de Dios, y de tal comprehension, que en vna espè-

cie como sienten los Theologos, pueden ver, y conocer muchas cosas, no tardan en informarse como nosotros, que con el tiempo, y el discurso, alcanzamos la verdad, sino que en un instante conocen los Angeles maravillas. Ademàs, que tienen grande luz para saber quien es Maria Santissima, conocen que es Madre de el Inmenso, Organo de la Gracia, y Abismo de Privilegios Divinos, y como los Angeles saben lo que cantan, y de quien cantan, por esto son excelentissimos Musicos de el Alua, y entonan dulcissimos Elogios à la Aurora; en esto nos enseñan, que à la Virgen de el Henar, la alabemos, y cantemos, no solo con voluntad, sino con entendimiento, poniendo nuestra mente en ella, y en sus perfecciones quando la alabamos, porque si nuestra alabança solo està en palabras, y la mente vagueando, esto no es cantar con entendimiento, sino solo de memoria, y la memoria sin voluntad, y entendimiento, no haze dulce ni meritoria la Armonia.

7. Tambien he oïdo yo algunos Papagayos que cantan el Ave-Maria, y expressan otras excelencias suyas; mas como no ay razon, ni voluntad, es sonido, no alabança, es ruido, no voluntad, ni entendimiento: Por esto el Papagayo es aveçilla reprobada, porque quien sabe hablar, y no entiende lo que dizc, no es para las aras del Señor; asi son algunos, que acuden al Henar, sus alabanças, y Elogios à esta Reyna, se parecen à las de los Papagayos, sin atencion, sin poner su mente en ella, y lo peor sin voluntad, porque esta tienen ocupada algunos en ofensas graues del Señor, y van estando asi actualmente impedidos à visitarla, sin proposito de enmienda.

Añadese à esto, que como los Angeles del Señor jamàs ruyeron culpa, y desde el primer instante que fueron criados, se llegaron al sumo bien, y fueron confirmados en gracia, y consiguieron la gloria, son diestros Maestros en los Elogios de Maria Santissima.

8. Para cantar bien, se pide alma, y vida, que por esto suelen dezir: executemos las cosas del seruicio de Dios, y de Maria Santissima, con vida, y alma; y es de saber lo que dixo Santo Tomas, hablando de los Angeles-buenos, que Dios inmediatamente produjo en todos los ordenes de Angeles, vida de naturaleza, vida de gracia, y vida de gloria; y como tienen tan vida, cantan maravillosamente con mucho espíritu, vida de naturaleza, de gracia, y gloria, y Tonos que proceden

ceden de semejantes vidas, bien se reconocen lleuan eficacia, y dulçura y nos enseñan que cantemos con dos vidas à la Aarora de el Henar, con la vida natural, y de gracia, yà que aora no podemos alabarla con la vida que esperamos de la gloria, cantandola asì, serà suauè à sus oidos nuestro acento, porque vnidas gracia, y naturaleza, hazen dulce melodia à los oidos de Maria Santissima.

9 De manera, que si solo canta la naturaleza, nada aprovecha para la vida eterna, porque lo natural no llega à la esfera de lo sobrenatural, mas si la gracia haze seruir à la naturaleza, en esse caso todo es meritorio, pues se informá de la caridad. De manera, que segun esto, nos enseñan los Músicos de el Henar, que alabemos à Maria con vida de naturaleza, y gracia, asì cumpliremos lo que dezia David, que cantemos al Señor en el Salterio de diez cuerdas, que son segun glosa San Buena Ventura, diez excelencias de Maria Santissima, y esta Señora ha de ser el instrumento en que entonemos sus mismas alabanças; por esto dezia Andrés Cretense: *Dios te salue Organo de nuestra alegría.*

Andrés Cretense, serm. de Anunciacione.

CAPITULO XXX.

Como antes de aparecer Nuestra Señora de el Henar, se viò en el mismo sitio en que se manifestó, vna hacha, ò Cirio ardiendo milagrosamente.

ES Nuestra Señora de el Henar, afectissima à la luz, que como es la mas bella de los Cielos, gusta de tener criados muy hermosos; por esta causa el Sol, por ser tan luminoso, trae delante de si los arreboles de la Aurora; y Nuestra Señora de el Henar, por sus innumerables perfecciones quiso que antes de amanecer à este emisferio, se indicasse vna hacha ardiendo, como Aurora que auisaua venia el Sol hermoso de sus ojos à este siglo, ò como Luzero, que preuenia la hermosura de la Virgen de el Henar, y como antes de ocultarse allí, puso Dios señal lucida que lo auisasse vna hacha ardiendo, significando auia de ser aquel sitio su retiro, asì para que saliesse de los senos de la Cueva, y dixesse al mundo su venida, colocò vn Blañ-
dón.

206 HISTORIA DE LA MILACROSA IMAGEN
don, ò Cirio que ardia en el mismo sitio que estaua oculta.

2 Aunque se viò esta luz por algunos venturosos que gozaron de sus rayos, no davan en el misterio que indicaua, por que estas cosas sobre los fueros de la razon, no haze al caso que se veã, si Dios no dà la luz para saber su significado; por esto dize Santo Tomàs: Que estas visiones corporales, no se entienden, aunque se vean, ni lo que significan, si el Señor no las declara, que esta luz apareciese antes de manifestarse Nuestra Señora de el Henar, es tradicion, y hallè papeles curiòsos que lo afirman, assi lo trae expressamente Don Iuan de Rodrigo, como vn hombre Devoto, llamado *Gomez*, viò vn Cirio, ò Blandòn de luz, que alumbrava de noche aquel sitio; conose la firmeza de las noticias del Autor citado, pues llegò à ajustar el nombre de el testigo que viò este resplandor.

3 Desta hacha que ardia en la soledad, daremos algunas causas, y razones congruentes de vn milagro tan peregrino. La primera razon de aparecer esta luz antes de aparecer Maria Santissima, fue para que discurriessen, que Dios tenia alli oculto algun Tesoro, y assi aquella luz, dezia en su modo: Aqui, aqui està el Arca del Testamento, la Imagen de Maria, en quien Dios depositò todas las riquezas de su gracia.

La segunda razon era, para que diligentes inquiriessen la causa de essa luz, y el origen de sus rayos, que era Maria Santissima en aquella Cueva; porque assi como por la luz que despiende el Carbuco, se halla donde està, assi por aquella luz milagrosa, si conocieran el misterio, se podria hallar la Sagrada Imagen de el Henar, mas como no entendieron lo que significaua, fue conueniente que hiziesse otros prodigios manifestatiuos de quien era, de lo qual trataremos en los capitulos siguientes.

La tercera razon fue, porque auiendo aparecido, hiziesse grande aprecio de aquella Señora, à quien el Cielo ponía luminarias, y por essa luz eleuassen el concepto de lo milagroso de esta Santissima Imagen. Si à la Imagen de vna Deidad fingida, llamada Palas, ponian hachas encendidas las Virgines Vestales, en honor de esse fingido Simulacro; con quanta mas razon à la Imagen verdadera de la Madre de Dios, pondria el Cielo essa luz hermosa, en reuerencia, y honor suyos; y mas, porque de esta luz tenemos dicho dilatadamente en los capitulos antecedentes, suspendemos aqui otros reparos curiosos, y passamos adelante.

CAP.

Santo Tomàs,
2. 2. quæst.
173.

Navarino, lib.
Nuptiarum.

CAPITULO XXXI.

En que año apareció la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de el Henar, y quanto tiempo estuvo oculta.

TODas las cosas que gozan primores, y hermosura, merecen ser miradas con diligencia, y examinadas con sollicitud. Si sobre la Estrella de los Magos hizo Herodes diligencias, de quando, y como apareció à los Magos, y en que tiempo esta Estrella de el Henar, es tan vella, y peregrina, que por sus gracias, y milagros tiene merecido, que trabajemos diligentes en ajustar el tiempo, y el año felicíssimo en que apareció; porque auiendo referido, segun nuestro corto ingenio, lo antecedente que pertenecia à Nuestra Señora de el Henar, como se escondió en vna Cueva, y las señales que indicauan su retiro, la luz, y Musica Angelica que antecedieron à su manifestacion, era conueniente, segun el orden que llevamos, declarar quanto tiempo estuvo oculta, y que año apareció esta Margarita Preciosa.

Ibafese ya llegando aquel deseado siglo, y tiempo, entre todos felicíssimo, en que Dios Omnipotente, y sumamente bueno, tenia decretado apareciesse à nuestros ojos aquel milagro antiguo de Nuestra Señora de el Henar, y que el Aurora por muchos años escōdida, amaneciesse, la q̄ es Estrella del Mar, Mar de gracias, dulce para los hombres, y amarga para los demonios. Corria el año dichoso de 1,80. de la redemcion del mundo, quando apareció à nuestros ojos, y se manifestó al siglo su belleza; sucedió en el Prado de el Henar esta marauilla, à dos tiros de piedra de adonde aora està su Santo Templo, magnifico, y sumptuoso, à la vanda del medio dia, junto à vna Fuente-cilla risueña, que brotando milagrosamente el dia de su aparicion, començò à destilar perlas, y cristales sanatiuos, alli la vieron con vna hacha ardiendo, que seruia de gala, y deuocion à lo festiuo de esse dia; vienen aqui como nacidas las palabras de Canisio: *Oy apareció la Estrella de el mundo.* Los milagros, y prodigios que antecedieron à esta aparicion, indicios del Tesoro que alli estava escondido; ya los tenemos referidos.

Canisio, lib. 1.

2 Que fuese el año de 1580. consta de los escritos del Erudito Don Juan de Rodrigo, que en sus terminos criticos, escribiendo de esta Señora Elogios el año de 1650. dezia, que auia eatorce lustros que apareció Nuestra Señora de el Henar, y cada lustro, le cuenta, y se cuenta de cinco en cinco años, con que esos lustros se hazen setenta años. Demanera, que el de 1650. auia setente años que apareció esta Aurora en el Henar, y viene à corresponden su manifestacion al año de 1580. porque juntando à esos los setenta que tenia de aparecida quando el Autor referido escriuia, hazen los 1650. pues escriuia, y nos daua essas noticias año de 1650.

Por estos principios se conoce, que Nuestra Señora de el Henar, estuvo oculta en la Cueva que diximos, por espacio de 866. años, porque desde el año fatal de 714. que se retirò à la Cueva, hasta el año de 1580. en que apareció, van 866. años; todo este tiempo estuvo retirada la rifa del Cielo, la Armonia sonora de sus virtudes, el Organo de innumerables gracias: Sacase tambien, que el año de 1695. en que escriuimos, haze que se apareció 115. años; todo este computo de tiempo, se funda en los escritos del Erudito Don Juan de Rodrigo.

3 Otra razon comprueba ser el año de 1580. el feliz en que apareció Nuestra Señora de el Henar: Por Escrituras consta, que antes del año de 1588. auia salido à luz su hermosura; pues este año el Obispo de Segouia, Don Andres Pacheco, tomó à su cargo, y gouernò la Hermita de Nuestra Señora de el Henar, poniendo desde entonces los Obispos de Segouia, Hermitaño, y Capellan, que alli cada dia dixessen Missa, y Mayordomo que tomasse cuenta. Y aunque el Cura de Vitoria, y su Concejo, pusieron pleyto al Obispo de Segovia, diziendo: Que les tocava à ellos poner Hermitaño, y Mayordomo, como lo auia executado feis, ò siete años antes, en la Hermita de la Virgen de el Henar, desde que apareció milagrosamente; andando el tiempo, se conuinieron con el Obispo de Sagouia Don Pedro de Castro, año 1611. y se le dà al Cura de Vitoria cierta porción de limosnas, y que el Alcalde de Vitoria tenga vna llave del Archiuo, y así se haze; lo demàs corre por cuenta de los señores Obispos de Segouia.

Todo lo referido, consta de Escrituras antiguas, y lo afirma Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar, en sus anotaciones curiosas de Nuestra Señora de el Henar; y se ve, que por

los años de 1580. yá auia aparecido esta Señora, y que siete, ò ocho años ha sido de ella Vitoria, hasta que el de 1588. se les quitò esta ocupacion, y passò à los Señores Obispos de Segovia.

4 Añadese à lo dicho otra razon; ay à distancia dos leguas de el Henar, vna Imagen deuotissima q̄ la llama N. Señora de Armedilla, que es donde està fundado vn Conuento de los Venerables Padres de San Geronimo, que se fundò alli por los años de 1405. como afirma Siguença en sus Anales. Esta Señora, hazia innumerables prodigios, de tal fuerte, que se vian pendientes de sus paredes muletas de cojos que auia sanado, piernas, y cabeças de cera, cadenas de cautivos, mortajas de difuntos resucitados. Asientan todos los que lo alcançaron, que era milagrosissima, como lo es al presente Nuestra Señora de el Henar, y que era tan numeroso el concurso, y romerias à ella, como aora à Nuestra Señora de el Henar; mas añaden, que despues que apareció la Virgen de el Henar, cesaron sus milagros; y yo estando en este Santo Conuento, lo oí dezir aquellos Venerables Religiosos, y que auian alcançado Padres Ancianos del Conuento, que vieron estas cosas, y concursos en sus dias à Nuestra Señora de Armedilla, mas que luego que salió a luz Nuestra Señora de el Henar, advirtieron, y conocieron como cesò todo lo dicho, y que se tiraua la gente la Virgen de el Henar, y sus milagros; de donde se conoce, que Nuestra Señora de el Henar, auia poco que apareció en su Valle, pues los Ancianos que viuian, y de quien oyeron estas cosas, lo alcançaron todo, así la aparicion de Nuestra Señora de el Henar, como la ocasion de los milagros de Nuestra Señora de Armedilla; y confiriendo vnas noticias con otras, se vè, que el año de 1580. año mas, ò menos apareció Nuestra Señora de el Henar

Siguença, 2
parte, cap. 26

CAPITVLO XXXII.

En que se declara à quien apareció esta Santissima Imagen quando se manifestó.

1 **A**Viendo referido el año en que apareció Nuestra Señora de el Henar, se sigue con buen orden declarar à quien

quien, y como se manifestó, todos conuienen en que se apareció à vn Pastorcillo, que en aquel Pinar apacentaua su ganado, y que llegando al Valle, viò en la parte donde aora està la Fuente, que llaman del Cirio, à esta Señora, y que le dixo, como alli auia escondida vna Imagen suya, y que la sacasse de alli, y haziendole vna casita donde antes estaua la Iglesia de el Henar, y la colocasse alli, y levantando las losas donde estaua escondida esta Señora, fue hallada con vn Cirio, ò Vela ardiendo, al punto que la sacò de aquel lugar, brotò vna Fuente milagrosa, colocò à Maria el Pastorcillo, en la parte donde era la voluntad de esta Señora, que es el sitio en que aora tiene su Hermita sumptuosa. Todo esto es tradicion, y tan comun, que hasta los niños lo saben, pues como ha poco tiempo que apareció, segun ya diximos, de vnos à otros se conseruan las noticias de su manifestacion; por esta causa en las Imagenes de Nuestra Señora de el Henar, que andan estampadas en papel, ponen vnos versos, que dizen.

Soberana Virgen bella,
 Madre de Dios de el Henar,
 Que aparecida a vn Pastor,
 Ensalçasteis la humildad.
 Sobre la Fuente del Cirio
 Aparecisteis, por dar,
 Con el Agua refrigerio,
 Y con la Luz claridad.
 Al que afligido os invoca,
 Piadosa beneficias,
 Porque fois (como MARIA)
 De Misericordias Mar.

2 Aviendo yo llegado à la Nihilissima Villa de Cuenca, año de 1694. à diez de Mayo, para visitar la Santissima Imagen de el Henar, è informarme de algunas cosas necesarias, en orden à escriuir este Libro, sin la qual diligencia, no podia correr mi pluma con el acento que piden materias tan graues, al punto començaron à resonar en mis oidos, las voces de la tradicion, y fama publica, del modo, como, y à quien apareció Nuestra Señora de el Henar; aunque despues con mas estudio hallè esso mismo verdadero, pero con vn contrapunto tan dulce, y eleuado, que admirarà à los Lectores quando en el capitulo siguiente lo digamos.

En este presente, se ofrece reparar algunas cosas dignas de devoción, y que pueden motiuar Divinas alabanças, y Elogios à Nuestra Señora de el Henar. Lo primero, el auer aparecido à vn Pastorcico, y de pocos años, porque segun estoy informado, apenas llegauan à catorce; y ver à la Madre de la fabiduria infinita razonar con él, y descubrirle los Tesoros escondidos en aquella Cueva, es para alabar à Dios, y reconocer lo que dize el Profeta: *Con los sencillos es su conversacion.* Como este Pastorcico era sencillo, y sin malicia, y alma acepta al Señor, con él entrò la Reyna de los Angeles à Coloquios amorosos, y le declarò donde estaua escondida su Sagrada Imagen, auiendo retirado estas noticias de los sabios, y prudentes de este mundo.

Profe. Cap. 3.

3 Es vna Politica del Cielo muy estilada, quando el Señor ha querido manifestar Imagenes de la Virgen Santissima, dar luz à la gente sencilla, y devora; y así hallamos en ocasiones, que à los Pastores que andauan en los campos guardando sus ganados, les ha significado, y manifestado estos prodigios, así sucediò quando apareciò Nuestra Señora de Monferrate, porque vnos Pastores que apacentauan sus ganados en aquellas Sierras, repararon, que todos los Sabados à hora de las Ave-Marias, aparecian en vna Cueva de aquella Montaña, vnas resplandegantes luzes, y que se oían voces muy sonoras; dieron cuenta al Cura de Ministròl, y el Cura à su Obispo, de lo que le auian informado los Pastores, como refiere el Libro, cuyo titulo es, *Patrocinio de Nuestra Señora en España.* Llegando todos al sitio, con suma reuerencia, hallaron vna Imagen de Maria Santissima, con el Niño Iesvs en sus braços; fabricòse alli vn sumptuoso Templo, que oy es Conuento de los Venerables Padres de San Benito.

Lib. Patrocinio, cap. 7.

Nuestra Señora de Fuenfald, en Nauarra, se apareciò dentro vna Fuente à vn Pastorcillo mudo, al qual le restituyò el habla. Nuestra Señora de Almudena, fue hallada por vnos devotos Pastores, que vieron repetidas vezes muchas Estrellas, que caminauan à donde se descubriò esta Sagrada Imagen. Nuestra Señora de Nieva, y la Virgen del Milagro, que es venerada en el Moral, Tierra de Maderuelo, se manifestaron à Pastores, que por aquellos campos guardauan su ganado. Nuestra Señora de el Henar, que es de las vltimas q̄ yo hallo aparecidas, eligiò otro Pastorcico, para que sacasse su Imagen de vna Cueva, à donde estaua oculta.

Son los Pastores muy favorecidos de Maria Santissima, como lo hemos advertido en los exemplos passados, y otros muchos que podiamos relatar; de aqui se puede dar doctrina à gente que se ocupa en los campos, y guarda sus ganados, que purifiquen sus vidas, ajusten sus conciencias, y se hagan dignos de merecer los favores de Maria Santissima; à esto les puede mouer quatro razones. La primera, porque tienen tiempo, que su oficio no es ocupacion que les impide el contemplar las perfecciones de Maria Santissima, y ocuparse sus memorias. La segunda, porque no tienen tantas ocasiones como los que viven en Ciudades, ò Poblados, ni malos exemplos à la vista, para que les ocasionen à delitos. La tercera, porque los Pastores pueden tener por Libro, los Arboles, las Fuentes, las Aues, y en ellas hallarán motiuos de Diuinas alabanças.

4 La quarta, en las Fuentes pueden considerar la Pureza de Maria Santissima; en las Flores, que ella es la Flor del campo; en los Corderillos que acuden à los pechos de sus Madres, leuantar el pensamiento, y considerar lo que dixo vn Sabio: *Maria à las almas les dà leche dulcissima, para que aborrezcan todos los deleites de este mundo.* Demanera, que si los Pastores, y personas ocupadas en el campo, advierten vigilantes como se requiere para ser buenos Christianos, y deuotos de la Virgen, hallarán tantas cosas que les sirua de leccion, y motiuos para agradar à Dios, y à su Bendita Madre, quantas son las criaturas que tratan, y ven cada dia delante de sus ojos.

La Vela que se hallò ardiendo donde apareció Nuestra Señora, era la que le auian puesto quando la ocultaron los moradores de el Henar, el año de 714. como diximos, y durò este lucimiento hasta este tiempo, por 866. años; à poco espacio se consumió, porque suspendiendo Dios aquel concurso con que marauillosamente duraua, quedandose en su eficacia natural, como antes, gastando el fuego todo lo combustible pereció; pues auiedo ya cumplido con su oficio, tantos años ardiendo milagrosamente, è indicado que alli estaua Maria Santissima, ya no era necessaria como la Estrella de los Magos, que lleuando à los Monarchas à la vista del Niño Dios recién nacido, desapareció

CAPITULO XXXIII.

En el qual se trata con mas indiuiduales noticias de este aparecimiento de Nuestra Señora de el Henar, milagròso, y estupendo.

EN el capitulo pasado hemos dicho en comun, lo que sucedió con el Pastorcillo en la aparicion de Nuestra Señora de el Henar; mas en vnos apuntamientos curiosos, en que se trata de esta Señora, escritos por el Licenciado Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar, se halla lo siguiente.

Es tradicion antigua, que passados muchos años, despues de auer estado oculta Nuestra Señora de el Henar, estando vn muchacho guardando en aquel termino su ganado, era vezino del Lugar de Vitoria, se le apareció esta Señora, y le dixo, que fuese al Lugar, y dixesse à su Padre (que tambien era Pastor) que le llamaua vna Señora, replicò el muchacho, que no podia dexar el ganado, que se le perderia, y añadió la Virgen (aunque el Pastorcillo no la conocia) anda, que yo lo guardarè, no temas; fue el muchacho, y dixole à su Padre, como le llamaua vna Señora muy hermosa, y dezia, que se llegasse alli, que quería hablarle; el Padre no diò credito à lo que el niño le dezia, antes le riò, porque auia dexado el ganado solo, y le dixo, que era mentiròso, que boluiesse à guardar las ovejas; bolvió el muchacho, y dixo: Señora, ya dixè à mi Padre lo que me mandò, y no quiere creermè, y me ha reñido mucho, y que buelua à guarda el aganado: Es tradicion, que este muchacho, era manco de vn braço, y la Virgen le dixo: Toma esta piedra que te doy, y tira aquella oveja que se ha apartado de las otras.

Respondió el Zagal, Señora, con este braço no puedo, que lo tengo manco, mas Nuestra Señora le maudò, tirasse con aquel braço la piedra; executòlo el Pastorcillo, y al instante quedó sano, y bueno de su braço, como si tal mal jamás huiera tenido; y añadió la Virgen, buelue à llamar à tu Padre, y dile, que por estas señas de salud, crea que le llama la Señora que le dixiste; bolvió el muchacho, y llamó à su Padre; el qual viendo el milagro, vino diligente, y viò, donde agora està la Fuente del Cirio, vna Señora de grande hermosura, claridad, y luz, y la

Seño.

Señora le dixo, que era *Santa Maria de el Henar*, que auia estado alli oculta mucho tiempo en aquel sitio, entre aquellas losas, que cabasse, y hallaria alli su Imagen, y que en la Iglesia donde antes auia estado, en aquel mismo sitio le hiziese vna casita, y alli la colocasse, y que vendria tiempo en que le fabricasen mayor Templo; esto oian los dos Pastores, Padre, è Hijo, y este hombre acompañado de su hijo, hizo lo que le mandò Nuestra Señora, porque en el sitio que se le apareció, quitando las losas y piedras, hallò la Santísima Imagen, con vna Vela, è Cirio ardiendo, y auendola sacado, mandò al punto de esse lugar donde estaua la Imagen, vna milagrosa Fuente de agua muy abundante

2 El Pastor acompañado de su hijo, tomando la Santísima Imagen en sus brazos, en lo poquito de la Iglesia que auia quedado de el Lugar de el Henar, que estaua de la Fuente donde apareció, dos tiros de piedra, mirando àzia el Norte, hizo vna casita, y puso en ella vn Altarico, donde colocò esta Santa Imagen: Hasta aqui la relacion, la qual aunque se vâ dilatando en noticias muy devotas, por no pertenecer à este capitulo las dexamos para sus lugares convenientes.

Esta aparicion tan milagrosa, y la Hacha ardiendo quando se manifestó la Aurora, ademàs de ser tradicion constante, lo refiere Don Juan de Rodrigo, en su Tratado de Nuestra Señora de el Henar, y en los tiempos antecedentes se diò à la estampa la relacion de este suceso. Tengo à este intento en mi poder, vna carta del Cura de Chañe, deuoto de esta Señora, en que dize assi: En lo que vuesamerced me dize de las noticias de Nuestra Señora de Henar, solo sè, que siendo Estudiantillo, lei algunas cosas de Nuestra Señora de el Henar, y lo que me acuerdo es, que dezia alli en lo impresso, que su Magestad se apareció junto à la Fuente que llaman del Cirio, con vn Cirio ardiendo, y que su Magestad habló à vn Pastor, y que le dixo, fuese à la Villa de Cuellar, y que avissasse à la Villa, y Clerecia, y les dixesse en su nombre, que viniessen, y la colocassen en parte decente, y que se hizo vna Hermitica pequeña, y que creciendo la devocion, y milagros, y à esta causa las limosnas, se hizo la Iglesia que ay; y que su Excelencia el Duque mi señor, ayudò para la fabrica, solo este se me acuerda, que mas tenia la Relacion, y remata la carta. Chañe, Mayo 22. de 1694. Lic. Juan Gonzalez,

3 Los sucesos son tan raros, que no se escusa de ponderarlos, para que así la gente mas sencilla haga aprecio de estos prodigios, para los entendidos bastava la relacion, pero otros somos menos comprehensivos, y necesitamos que se dilaten, y explayan las maravillas de Dios, que así hazemos mas concepto de sus obras. A los Discipulos de Christo les sucedia, que como no entendian lo que su Magestad les dezia en breues clausulas, ó parabras, le pidieron, q̄ se lo declarasse mas: *Edifere nobis parabolam hanc.* Y su Magestad venia en su Peticion, y lo declarava mas dilatadamente, como vemos lo executò en la parabola del Labrador, que salió à sembrar su trigo, el qual cayò en quatro partes, entre piedras, entre espinas, cerca del camino, y otro en buena tierra, y su Magestad lo declaró dilatadamente, lo mismo, que antes en pocas palabras auia dicho.

4 Estos prodigios y milagros que sucedieron al manifestarse Nuestra Señora de el Henar, son como vna semilla del Cielo, que la mano Omnipotente de Dios sembrò en aquel Valle, para que fructifique, y será conveniente dilatarlo yo, declarar, y estender lo que breuemente se contiene en la relacion, para que así haga mas prouecho à los Fieles, no sea se quexe la gente sencilla, diciendo, que no ay quien les parta el pan, y así lo iremos reduciendo à bocaditos de luz, y claridad, para que se hagan mas capaces de estos milagros; esta es la ocupacion de los Angeles para con los hombres, que lo que entienden por especies eleuadas, y en vniuersal, nos lo reparten en bocaditos, à modo de entender limitado; de aqui se saca, que los Escritores tienen en cierto modo el oficio de Angeles, pues lo que ellos comprehenden por junto, necesitan de darlo en partecitas à los sencillos, declarandoles por muchos modos los milagros, y prodigios de Nuestra Señora de el Henar, para que alcancen algo de tan eleuadas luzes, y misterios; aunque los Sabios no necesitan de esto, hallo otra razon para hazer reflexiones, y reparos curiosos sobre esta aparicion tan milagrosa; y consiste en que Nuestra Señora de el Henar, es como el Carbunco, piedra preciosissima, de quien dixo Plinio, que quanto mas le eleuamos, y levantamos en alto, dà mas resplandor, y manifesta mas belleza, y hermosura. *Tunc lucem magis detegit, cum tursum ar tollitur.* Y procurando yo con mis discursos eleuar à esta Señora, y sublimarla, no como merece, si como es permitido à mi lengua balbucente, darà de sí mas resplandores, y lucirán mas sus prodigios, y milagros.

Marteli, cap.
19.

Plinio, lib. 37.
cap. 17.

CAPITULO XXXIV.

En que se van haciendo algunas reflexiones, reparos curiosos, y devotos, sobre la relacion passada de la aparicion de Nuestra Señora de el Henar à vn Pastor.

LO primero que se ha de reparar es, quan fixa, y constante es la tradicion de que apareció à vn Pastor Nuestra Señora de el Henar, vnos dicen, que esse Pastor era muchacho, otros que era hombre de muy adulta edad. La razòra de esta diferencia consiste, en que concurrieron dos Pastores à la aparicion de esta Santissima Imagen, el vno zagalejo, como ya diximos, el otro era ya hombre de crecida edad, y padre de esse niño, que llamado por Maria Santissima, como ya dexamos dicho, acudió à su obediencia, y la vió en aquel sitio, y le habló Nuestra Señora, y le mandó lo que devia hazer de su Sagrada Imagen, y como fueron dos los Pastores que se hallaron en tan feliz empleo, vno de pocos años, y otro de perfecta edad, por esta causa vnos dicen que apareció à vn muchacho de pocos años, otros, que apareció à vn Pastor ya hombre, y de adulta edad, y todos dicen bien, porque ambos concurrieron, y la vieron en el Valle, y sacaron su Sagrada Imagen de la Cueva.

Demàs de esto, este llamamiento de la Virgen al Pastor de adulta edad, por medio de aquel niño Pastorcillo hijo suyo, es digno de notar; reconoció Nuestra Señora, que esse muchacho era bastante para llevar el recado, y no era suficiente para sacarla de la Cueva, y hazerle su casilla donde lo ordenaua esta Señora; mas dignóse la Princesa de los Cielos, en llamar à vn pobre Pastor de mas crecidos años, para que comodamente pudiesse executar sus intentos; y si es dicha grande del Pastor el ser llamado, mayor es la piedad, y humildad que esta Señora manifiesta.

2 La piedad de la Virgen se conoce, pues compadecida de los pobres les llama, para reparar sus beneficios; no fue su llamamiento como el de la Reyna Ester, à Aman, que le queria para que fuesse castigado por tirano; la humildad de esta Señora

ra la advertimos, pues estando sobre los Cherubines, presidiendo à todos los Espiritus Angelicos, y bien aventurados, la Madre del Inmenso tratò con vn Pastorcico, dignandose de conuersar con èl, llamandolo para declararle sus intentos, y es vna de las grandes de su humildad, y realce de su benignidad.

Son los Pastores por gente sencilla, muy agradables à sus ojos, y por esta razon quiso llamarle para que la siruiese en aquel devoto ministerio, porque como es gente sin doblez, les mira con cariño, y se van sus ojos à los sencillos de coraçon; por esso la Virgen es comparada à la Paloma, y el Esposo reparò, que estava en los abujeros de la piedrases la Paloma ave muy sencilla, y dixo Alberto Magno à este intento: *Que la sencillez es cola et anca de la humildad*, son hermanas de leche de la gracia, que es la Madre de todas las virtudes, y como tan humilde Señora, y sencillissima paloma, y Esposa, buscava lo semejante que le siruiese, como son los Pastores devotos, y gente sin doblezes.

Cantico 2.

Alberto Mag.
lib. 4. cap. 2.

3 Mas aunque al principio se escusò el Pastor, no dando credito al hijo, que le dezia le llamaua vna Señora, despues que le viò sano del braço, al punto executò su mandamiento, porque el mandar de esta Señora, no consiste solo en Imperio, sino en Dones, y si somos poco obedientes à solo su voz, si esta se acompaña con las obras, y mercedes, al punto la seruimos; por esso, dezian las compañeras de la Esposa, que es Maria, que correrian en pòs de ella à seruirla, y obedecer su mandamiento; mas como oyeron que sus palabras eran dulces, y sus manos de oro, tornatiles, y liberales, luego acudieron à segura, porque en atendiendo à la voz con dadiuas, seruimos, y seguimos con diligencia. Como este devoto Pastor, por vna parte viò el milagro, y que esta Señora auia sanado su hijo, y tambien que le llamaua, al punto obedeciò, porque à Señora que llamando sabia dar, no se le podia resistir.

Cantico 5. cap.

Bien sabia esta Reyna, y Madre de Clemencia, el genio de los hombres, y assi al primer mandamiento como fue sin obras, no asintió, ni creyò, que ayuda mucho à creer el recibir, como sucedió en los Discipulos, que luego que en Emaus, Christo les diò el pan, le conocièron, y creyèron que auia resucitado; mas este Pastor, en la segunda vocacion de Maria Santissima, reparò, que el fauor iba adelante, el milagro, y la salud de el hijo, y despues su mandamiento, assi la obedeciò con gusto. El natural

San Lucas 24.

de los hombres es el mas tarde en servir, sino tiene conveniencias: Desde Nuestro Padre Adán, pecador, traemos esta nota de interesados, y poco obedientes, sino hallamos provecho de nuestro rendimiento, mas esta Señora supo rendir con el dar salud al hijo achacólo.

4 Verdad es, que quando fue vocacion de esta Señora, sin dárlo al Pastor alguna cosa, no fue à su obediencia, ni la reconoció por Reyna de el Cielo, mas quando vió su hijo sano, yá deuió de abrir los ojos, y començar à discurrir, que tal Señora era mas que muger, ó que auia en ella algun misterio, esto tienen los dones, y fauores, que desengañan mas que las palabras, y nos obligan à estender la mano à servir al que nos haze bien: son los hombres como vna planta que se halla en Ethruria, que al remate tiene dos Estrellas herminosas, pero de tal calidad, que quando està sereno el Cielo, se encojen, mas quando està anublado, y sobre ella distila algunas gotas de rocío, entonces se estienden mucho, como notó Theofrasto: Es vna doctrina verdadera, que Dios nos dà en estas flóres, ó Estrellas, definiendo nuestro natural; si los Señores, si los Grandes estàn serenos, y no reparten sus dones, y beneficios à los inferiores, al punto los hombres, sus prendas, y abidades, se recojen, y no sirven à quien deven; mas si el rocío de sus manos, llueuen fauores, y mercedes, luego se estienden à servir diligentes aquellos de quien reciben mercedes: Así lo executó la Virgen de el Henar con el Pastor, que con sus beneficios, y rocios, le vino à rendir, y hazer obedecer, y q̄ viniéste à sus plantas humildes; son las vocaciones de Maria, y sus palabras poderosísimas, y hazen q̄ los hōbres le obedezcā; de esto hallamos algunas causas, y razones.

Theofrasto,
lib. 7. cap. 7.

5 La primera, porque habla con dulçura, y por esso dize en los Cantares: *Tu voz es dulce*, y todo lo suauo rinde muchos: y como aquella voz aunque iba por el Pastorcito à su padre, auia salido de los Labios de Nuestra Señora de el Henar, lleva vn no se què de encanto à lo Diuino, que rendido el Pastor à lo suauo de su voz, no pudo resistir su llamamiento.

Cantig. Cap. 2.

6 La segunda, porque la voz de la Virgen Santissima, es como la voz del Espiritu Santo; y por esso dixo Ruperto: *Tu voz para los Apostoles, fue como voz del Espiritu Santo*. De tal manera, que así como la voz del Espiritu Santo, es efficacissima, y haze de los que resisten, que no resistan, y querer à los que antes no querian, y ello mostrando suauemente, y quedando

Ruperto, lib.
2. in Cantig.

dando siempre libres los hombres à sus impulsos, y llamamien-
to, assi esta Señora de el Henar, tiene vna voz parecida al Espi-
ritu Santo, y en hablando su Magestad, rinde los coraçones,
aprisiona las voluntades, y obliga suavemente à que le siruan, y
obedezcan.

La tercera razon de su eficacia es, porque los Doctores,
Apostoles, Profetas, y Angeles, hablan como Discipulos de
esta Señora, mas ella como Mae'tra de toda la Iglesia; y por
ello dixo Ruperto en el lugar citado: *Maria es Mae'stra de los*
Mae'tros, porque de su plenitud, y ciencia abismal, pueden alif-
tarse por Discipulos, desde el mas humilde Doctor, hasta el
mas remontado Cherubin, y Serafin; porque esta Señora ense-
ña al modo que dize el Evangelio de su Hijo Iesu Christo: *Ense-*
ñaua como quien tenia potestad. Y como es tan Diuino su Ma-
gisterio, tiene tanto poder, sabiduria, y eficacia, en enseñar, y
en el mandar, que no ay resistencia à su palabra.

7 La quarta razon consiste, en que para persuadir, y ren-
dir, es menester Retòrica, porque esta, si es fina, y se obserua
biẽ sus reglas, sujeta la razon con suavidad; y assi algunos Hyper-
volicantes dizen, que la verdadera Retòrica es cierto genero de
encanto; pues Maria Santisima, segun siente Alberto Magno,
fue Retòrica eminentisima, y sapientisima, que escedió à to-
dos los Retòricos del mundo, y del Cielo, y fue tan eminente,
que con aquella clausula: *Aqui està la Esclava del Señor, hagase*
en mi, segun tu palabra, hizo baxar el Verbo Eterno del Seno
del Padre, al Vientre de la Madre; ò Pastorcillo dichoso! Si tu
tratas con la Señora de el Henar, con aquella, cuya voz es co-
mo del Espiritu Santo, con la Mae'stra de los Mae'tros, con la
mayor Retòrica del mundo entre todo lo criado, no dudo que
cruzaràs los braços, y obediente executaràs sus ordenes, y man-
damiento. Este es otro reparo que se deue hazer, que el Pastor
quando le llamó su hijo la segunda vez, vino, y aunque oyò lo
que dezia esta Señora, executò su voluntad, pero no habló pa-
labra à la Aurora de el Henar.

La causa que pudo tener este silencio fue, porque auiendo
visto à esta Señora en aquel Valle, reparò, que era hermosissi-
ma, y que hallaua verificado lo que de ella dize su Esposo en los
Cantares: *Toda eres hermosa*. Aduirtió su rostro con los pri-
mores de las rosas, sus mexillas como la granada, sus ojos co-
mo dos Estrellas ò Luzeros, el mouimiento de ellos, y sus par-

Ruperto, ibi.

Martini, cap.

7.

Alberto Mag
quest 1.º p.
mifus est.

Capiter. 1.
luzc.

Cantic. 4

pagos bellísimos, ò le parecian se mouian todos los Astros del Cielo en ella, y que los Angeles en su presencia no pueden luzir. Viòla mas bella que Rebeca, mas discreta que Sara, mas hermosa que Rachel, mas luzida que Abisag, y Esther; y à la vista de estas gracias, soy de sentir, quedò el Pastor casi mudo, y que no podia formar palabras, arto fue que no llegasse el pismo hasta el oido, pero esta Señora guardòle el oir, para que la escuchasse, y aprisionele el Sabio para que callasse; y si Zacharias enmudeciò por lo que oìò à vn Angel, este enmudeciò por la belleza que viò en Nuestra Señora de el Henar.

8. Tenia razon de callar, porque si San Pedro no sabia lo que se dezia à la vista de tanto Sol, y nieue como viò en Christo, quando se transfigurò en el Tabor; este Pastor absorro de tanta nieue, y Sol, que daua hermosura à todo el Valle de el Henar, ni sabia que dezir, ni se atreuia à formar palabras. Porque si Iob era de tanta Magestad, que en hablando él, todos ponian el dedo en sus labios, que haria vn Pastor à la vista del Imperio, y excelencias de Maria, que salia de fiesta en esta ocasion, pues lo era manifestarse para nuestro consuelo, y assi quedò suspenso, y admirado, y como no auia respondido al primer llamamiento, estaria confuso, y timido, reprendiendole su conciencia, de su poca Fè, y terquedad, y de no auer obedecido à tal Señora, y se podia temer no le castigasse su falta de cortesia.

9. Ayudaua à este silencio, que ya el Espiritu de Dios, le tenia à este Pastorcico fazonado, y tocado de la devocion de la Madre de el Inmenso, pues verla, y amarla, parece seria todo vno, y el Espiritu de Dios es silenciaro, è influye, à callar, amar, y venerar; que por esto Moyses, desde los Coloquios con Dios à la vista de la çarça, Simbolo de la Virgen, dixo, que era balbuciente, porque Espiritu de Dios que nos comunica por la çarça de Maria, luego haze callar, porque cria esta Señora vnos Discipulos, y oyentes mudos, que aprenden à callar, y no saben razonar con lo Diuino, y essa fue otra causa, de que el Pastor no habló palabra con Nuestra Señora, solo tuvo aduertencia para venerarla, y ofrecerse rendido à su obediencia.

10. Quedanos otro punto muy curioso que aduertir, y es, como Nuestra Señora no le reprendiò, ò corrigiò al Pastor, la falta que auia tenido de obediencia, luego que le llamò por medio del zagalejo; à esto se responde, que como viò la Virgen Santi-

Iob, Cap. 27.

Exodi, Cap. 3.

Santísima este Pastor rendido, humillado, contrito, y arrepen-
tido, de no aver correspondido al primer llamamiento, no le
dixo cosa, porque sobre animos rendidos, contritos, y recono-
cidos, no ay correcciones, ni pependencias: Así lo hizo el Salua-
dor con la Magdalena, antes pecadora y con el buen Ladrón,
que antes fue blasfemo, y con San Pedro, que le negó tres ve-
zes, no les habló palabra Christo, ni les aseò sus pecados, porque
les hallò de coraçon arrepenidos, y contritos.

11. Demàs de esto, bien conocia esta Señora el interior
del Pastor, y como le viò sencillo, y que no sabia que la Mu-
ger que le llamava era la Virgen de el Henar, por esto no le re-
prendiò su falta, ni culpò su resistencia, pues no juzgaua que era
la Reyna de los Angeles, sino otra Muger particular; ademàs,
que le pareciò no lleuava camino, que vna Muger hermosa, y
sola, y en los Pinares llamasse à vn hombre, y el por temeroso
de Dios, y por quitar ocasiones resistia, y como todas estas
cosas le escusauan delante de Dios, no passò la Virgen de el
Henar à hablarle palabra sobre la falta primera à su manda-
to.

12. Los Coloquios que esta Señora de el Henar tenia con
el zagalejo, son dignos de reparar, y que saliesse la Reyna de los
Angeles à guardarle las ovejas, mientras iba à dar cuenta à su
padre, que esta Señora le llamava, así lo hizo la Virgen Santí-
ma, que le guardò su rebaño; mas que dicho so ganadillo! Pas-
teado por tanta belleza, y hermosura, bien se podia tener em-
bidia à cada corderillo que viuia a su obediencia; no fue tan ven-
turoso el ganado de Rachel, que si era hermosa, era muger, y
podia el Lobo hurtarle alguna oveja, mas corriendo por dili-
gencias de la Virgen de el Henar, seguro estaua de todos estos
infortunios; no sin causa introduce Dios à Maria Santísima en
los Cantares, quando le dize, que apacentasse sus cabritos junto
à las majadas de los Pastores; veniale nacida esta ocupacion,
por que verdaderamente ella es Pastora à lo Celestial, y Divino,
que si el Hijo se gloriaua de ser buen Pastor, tambien su Madre
puede dezir, yo soy Pastora, y buena Pastora, porque rige el
rebaño de su Hijo, y buena, porque le guarda con dulçura: No
ay oveja que no este debaxo de su cayado de oro, ni alma que
no corra por su cuenta; con vna advertencia enriosa de Alberto
Magno, que dize, que Maria guarda vniversalmente à cada
vno, y singularmente à todos; rara custodia de esta Señora! Si

Genesis, cap.
pit. 29.

Cantic. cap. 1.

Alberto Mag.
Lib. Marial.

es uniuersal tendrà algo de Divina, si es singular, gozará lo pe^o regrino, y raro. Por ser esta Señora tan diestra en gobernar el ganado racional, y tan eficaz en dirigirlo, suele Dios entregarle con especialidad lo mas reuvelado à riesgo, y trauiesso de su re^o bano, y fiarlo à su clemencia, porque lo que Maria no curare, y remediare, bien puede despedirse de remedio, en ella pueden los pecadores poner su eficacia, y que les ampare, por ser esta Señora como el Arca de Noè, que no solo guardaua la Paloma, y Tortola, y Auecillas canoras, sino que daua abrigo à los Tigres, y Leones,

13 Es officio cuidadofo el que executa Maria Santisima de Pastora, porque como son tantos los peligros de la vida, las tribulaciones que padecemos, las nieblas que eclipsan, la prudencia; quien podia mejor que su cuidado librar de redes, y de torbellinos à las Almas? Confiados pueden viuir todos sus devotos de su Patrocinio, y que no morirán de sed en este siglo, porque dirige el ganado razional à lo inmenso, y eterno, sabe descubrirles el agua cristalina de la Fuente del Costado de su Hijo, y carrearlas con la vida para que no mueran, porque sabe no pueden viuir sino à la obediencia del Principe de los Pastores.

14 Quando vemos à los Pastores de el Henar, llamados del siluo de esta Pastora Diuina, podemos persuadirnos, que los que dauan las cristalinas aguas en el Valle à su ganado, recurrían à la Virgen de el Henar, por su remedio, y socorro; y podiamos dezir al intento, lo que el Profeta Ieremias: *A ella bendrán los Pastores.* Lo vno, por participar de las aguas de su gracia. Lo otro, porque obedientes à su Imperio, caminan rendidos; mas quando dixo à los Pastores: *Yo soy Santa Maria de el Henar.* Tengo para mi, que quedaron pasmados, y abortos, y como el que oye algun trueno derepente tiembla, assi temblando como las ojas del arbol, assistirian à su presencia, porque semejante nouedad, y hallarse de repente à la vista de la Madre de Dios, haria tales efectos, ò que se pasmassen de abortos, ò suspensos admiraron el misterio; porque como dize Santo Tomás: Que estas visiones corporales, traen grandes efectos, y no se quedan solo en lo exterior, sino que dà el Espiritu Santo luz à la Alma algunas vezes, para que conozcan, y hagan concepto de lo que les dizen, y escuchan.

15 Y aunque como rudos estos Pastores no eran capaces de

Ieremias. Cap.

6.

Santo Tomás

225. quest.

174.

de cosas tan magnificas, ni estauan dispuestos para tanta luz, la misma Virgen Madre, con sus fauores les dispuso; que por esto dezia Santo Tomàs: *Que la indisposicion natural, la quira la virtud Divina*, porque es tan poderosa, y eficaz, que quando Dios haze el fauor, remueve, y aparta los impedimentos que podiã obstar à estas mercedes; pues como el Señor executaua tan grandes maravillas con estos Pastorillos, y aunque en ellos huviessè alguna indisposicion de imperfecciones, aqui se borrò, y se purificaron sus mentes con la grandeza del fauor, para que los recibiesse mas dispuestos.

16 Tambien auemos de notar, como leuantando aquellas cosas, tomaron à la Virgen Santissima de el Henar en sus brazos, con grande reuerencia, y la lleuaron conio dos tiros de piedra, que abra de la parte donde apareció, hasta donde le hizieron su casita; quien no admira este passo tan dulce, y amoroso! La Aurora en brazos de vn rustico Pastor? La Açuçena en tosca tierra? El Euzero de la mañana, no en Carroza del Cielo, sino en instrumentos rusticos, y vozales; mas aquella Señora, que viò à su Hijo en brazos de Pastores en Belèn, y se le diò à adorar, como dixo vn Devoto Historiador: No rehusava de ir en los brazos de los Pastores de el Henar, que la lleuauan como à otro Portalico de Belèn. Erale à Maria Santissima las acciones, Divino Magisterio, y como viò al Niño Dios, que se dexò tocar, y adorar de los Pastores en Belèn, le fiò à este dicho hombre que llevassè su Sagrada Imagen à aquel sitio.

17 Podiamosle salir al encuentro à este Pastor, y decirle: Hombre, à donde caminas? Qué lleuas en tus brazos? Y el responde: Soy como Abraham, que llevo el fuego en mis manos, à Nuestra Señora de el Henar, para abraçar de amores todo el mundo; soy como la Paloma, que llevo el ramo de Oliva, à la Arca, ò Casita que intento fabricarle; soy como el quarto Cielo, donde gira el Sol para iluminar todo mundo; soy como el sumo Sacerdote Aaròn, q̄ llevo con migo el Zafiro, el Oniquino, el Topacio, la Esmeralda, y mil piedras preciosas; soy el que en mis brazos llevo la Açuçena hermosa, la Rosa de Gericò, y el Linio de los Valles; soy como David, que dezia que lleuava el Alma en sus manos, y yo à la Alma mia, y à la Alma de todos los mortales, que es Maria, vida, y respiracion del hombre, y Madre de todos los viuentes; llevo en mis brazos, la Palma de Cades, el Ciprés del Monte Sion, la Luz, el Sol, la Luna, la Fuen-

Santo Tomàs
225. quest.
172. articulo
3. adic. 1.

Historia de la
Vida de N. Se-
ñora, cap. 8.
lib. 4.

te, los Arroyos, y Mar de gracias; que, me preguntas lo que lleuo: Antes podias dudar que es lo que no lleuo, y tengo en mis brazos, porque en Maria estan todos los bienes, pues ella es la Sabiduria, por quien nos vinieron todas las cosas.

18 Vosotros antiguos Ciudadanos de la Rosa, Colenda, celebrada en tiempo de los Romanos, si quereis saber los prodigios sucedidos en el Valle de el Henar, aqui teneis testigos sin malicia, testimonios sin doblez, verdades sin ficcion, lo mismo os digo, que se dize en el Libro de los Reyes: *Pregunta á tus Pastores*, tuyos, pues son de tu jurisdiccion, pregunta, que fue que pasó en el Valle de el Henar al aparecer Maria Santissima, que ellos te informarán, y te admirarás, dirán, y llorarás, hablarán lo que vieron, y cantarás de gozo, y con risa, y llanto celebrarás tan piadoso sucesso; este pasó tan tierno, y amoroso.

19 Así caminaba el Devoto Pastor con el Tesoro Celestial, acompañado de su hijo, llorando, y cantando á vn mismo tiempo; llorando, porque se reputaba indigno de tener en sus brazos el Arca del Testamento; cantando, porque se via favorecido sobre toda fortuna, y esperança; y así auriendole hecho su casita, pegado á lo residuo de vn paredón derrótado de la Iglesia antigua de el Henar; y besandole sus pies, fueron á dar cuenta á la Villa de Cuellar de la Margarita hallada.

CAPITULO XXXV.

De lo que sucedió entre tanto que este Devoto Pastor avisó á la Villa de Cuellar, de la aparicion de Nuestra Señora, y como vn Labrador se quiso lleuar la Santa Imagen á su Lugar y milagrosamente fue impedido.

SON tantos los sucesos maravillosos, que ocurrieron al aparecer Nuestra Señora de el Henar, que parece vnos se impiden á otros, para poder la pluma describirlos; y así es necesario methodo en el Escritor, y paciencia en el Lector; el methodo es conveniente, porq̃ no se confunda vno con otro, y se diga con buen orden la paciencia del Lector, porque quisie-

rá al punto comprehenderlo todo, y no es fácil de dezir en vn instante lo que pide mucho tiempo: Lo que pertenece aora para mayor inteligencia del capitulo, es saber, que consta por tradicion muy firme, que este Pastor fue à la Villa de Cuellar à darle cuenta de la Imagen que auia aparecido en el Valle de el Henar; assi lo refiere muchas vezes Don Iuan de Rodrigo en sus escritos, y el Vicario de Cuellar Don Antonio Sanz en su Tratado de el Henar, y en la Relacion antigua, que andaua impressa à cerca deste punto, dize: *Que auiendo aparecido esta Señora à vn Pastor, le dixo fuesse à la Villa de Cuellar, y que auissasse à la Villa, y Clerecia, y les dixesse en su nombre, que viniesse, y la calogassen en parte decente.*

2 En tanto que este daua cuenta à la Villa de Cuellar de la Margarita hallada en el Campo de el Henar, sucedió, que vn Labrador deuoto, viendo la Imagen sola, y el lugar desamparado, se la quiso llevar à su poblacion; los papeles que hablan deste caso, dicen assi: Saben, y es tradicion comun de Cuellar, y su Comarca, que vn Labrador de vn Lugar cercano de el Henar, viendo la Imagen en aquella casita pobre, se la quiso llevar à su Lugar para ponerla en su Iglesia; y acomodandola en su carro de Bueyes, al llegar à vna puenteçilla que estara sesenta passos de la parte donde apareció Nuestra Señora, y casi dos tiros de piedra del sitio donde la dexó el deuoto Pastor, no fue posible passarla de alli por mas que castigaua à los Bueyes, y haziendo repetidas instancias para que passassen aquella puente, que muchas vezes auian passado con su carro, no quiso el Cielo que diessen passo adelante, viendo el prodigio la boluio à su Hermita. Hasta aqui la relacion; y añade, que este Labrador era de Torregutierrez.

En todo lo referido se conoce la piedad deste deuoto Labrador, pues el amor que cobró à esta Santa Imagen luego que la vió, le obligaua dulcemente à retirarla para su pueblo, ignoraua el dueño desta Señora, y como bien que auia hallado sin descubrirse à quien pertenecia, quiso titarla para si, procurando meter el buen dia en su casa, y el Sol desta Sagrada Imagen en su Republica, porque no podia llevar mayor riqueza à sus vezinos, y amigos, que vna Imagen de la Aurora.

Tenia muchas causas su piedad para executar lo assi, porque estando sola corria riesgo, que algun imprudente, ò desatento le fuesse irreuerente, ò la deteriorasse; pues corriendo al-

gunos pocos años adelante, tengo yo noticia, que los Pastores de aquel Valle le quitavan al Niño de sus brazos, y le tratan por el Valle cantando con él, y haziendo à su modo vna procesion Pastoral, y luego le bolnian à los brazos de su Madre: pues como la hallò desamparada el devoto Labrador, quiso recogerla al Sagrado de su Iglesia, y que allí fuese de los suyos venerada, y puesta con mas decencia.

3. Demàs deffo, donde estaua la Sagrada Imagen no auia lugar, ni vestigios casi de lo que fue el Henar antiguamente, y assi no le parecia hazia agrauio alguno en retirarla de aquel sitio pobre, y descompuesto; y consideraua, que con las inclemencias del tiempo, como la casita que tenia era debil, y de algunas ramas de aquellos Pinos vezinos à su sitio, le parecia que los rigores del tiempo, las lluvias, y granicos ofenderian su belleza; atenia, que en aquella soledad no se le podia dar culto, y que en su Pueblo le rendirian mil adoraciones. Iguoraua assi mismo, que huviessè aparecido con tan estupendos milagros, porque su manifestacion no se auia entonces publicado, pues el Pastor à quien apareció, estava actualmente informando à Cuello del prodigio.

4. Estas, y otras razones motivaron al piadoso Labrador, para que intentassè llevarla à su Lugar; por esso la colocò en su carro, y caminaua guiando sus Bueyes à la Aldéa; no iba Nuestra Señora de enojo, como el Arca del Testamento, que poniendola en vn carro Filisteos, quitaua muchas vidas donde llegaua, y haziendo grande estrago en los Bethsamitas: mas auendola apartado vn tiro de piedra, poco mas; del sitio donde la auia dexado el Pastor, picò con el estimulo à los Bueyes, y no fue posible que passassen adelante, boluia amenazarlos, y affigir los Brutos, pero ellos, como si fueran insensibles no pasaron la puente del arroyo, y se estauan quedos, sin hazer caso del rigor conque el Labrador les maltratava: Muchas vezes repitiò las mismas diligencias, pero todo fue en vano, hasta que cansado en porfiar lo dexò, reconociendo que allí auia algun misterio, ò que por fuerças superiores sus Bueyes eran impedidos, y assi con reuerencia la boluì à su sitio.

5. Aqui se reconoce, que el suceso fue milagroso, por las muchas circunstancias que ocurrieron. Este prodigio lo pudo executar este Señor por muchos caminos, y diferentes modos, ò poniendo tanto peso en la Sagrada Imagen, que no solo vn

par de Bueyes, pero ni ducientos la pudiesen mouer de aquel lugar; la Santa Imagen por ser de Talla no se reduce a mucho, y assi se conoce, que Dios milagrosamente le dió grauedad tan crecida, que no era posible los Bueyes la lleuassen adelante. Assi lo hizo Nuestro Señor con Santa Lucia, quando el Tirano queria a lleuarla al Lugar infame, por esso canta la Iglesia nuestra Madre: *Con tanto peso la fixò el Espiritu Santo, que la Virgen del Señor permaneciò inmoble.* Pues assi Nuestro Señor puso tal peso en aquel punto en la Sagrada Imagen, que llegaron los Brutos al sitio que Dios tenia destinado, para hazer el milagro referido, mas no pudieron dar passo adelante, porque la grauedad impuesta lo impedia.

6 El segundo modo como se pudo executar este prodigio, fue suspendiendo Dios el concurso suyo à los animales, para el mouimiento progresiuo, y era preciso que no se mouiesen de aquel puesto, por mas que el Labrador los affligiesse, porque faltaua el primer motor, y su influencia, sin la qual ninguna criatura se mueue. A este intento dixo Serario, que parò el Sol en ocasion que Josue lo mandò se detuuiesse en el Cielo, porque Dios retirò la influencia, que la dà antes para su carrera, y por esso cesò, y no passò adelante.

Serario, intro-
due, cap. 19.

El tercer modo desse caso maratilloso pudo ser, que alguna inteligencia invisible, vn Angel del Señor, aplicasse su virtud por mandamiento de Dios, y q̄ detaviesse aquellos animales, porque la fuerça de vn Angel es muy superior, y assi, aunque ellos hiziesen por tirar del carro con todas sus fuerças naturales, no podian passar adelante, porque otro mas eficaz agente les detenia.

7 El quarto modo pudo consistir, en que Dios minorasse las fuerças à estos Brutos, y les dexasse por aquel espacio de tiempo, de manera, que el poco peso del carro les fuesse tan incomportable, como si lleuaran quinientas arrobas, porque Dios que sabe dar al Leon la quartana, ò calentara, y humillar sus brios, para que no estè tan altiuo, podia à estos Brutos atenuarle de tal suerte sus fuerças, que ni el carro vacio pudiesen mouer vn passo, ni caminar à su Lugar.

El quinto modo como se pudo executar esse prodigio, consiste, en que los Angeles pueden con mucha facultad alterar la fantasia, por commocion de los Espiritus; assi lo dize Santo Tomàs: *El Angel puede por commocion de los Espiritus in-*

Santo Tomàs,
I. p. quæst.
III, arti. 4.

teriores, y de los humores obrar algo, para inmutar el acto de la potencia nutritiua, de la appetitiua, y sensitiva, y de qualquier potencia que usa de corporal organo.

8. Con la alteracion de estos humores, y commocion de espiritus, se varia el apetito, y lo dulce, parece amargo, y al contrario, y nociuo, lo que absolutamente no lo es. Pues el Angel quando Dios lo ordena, puede en los Brutos alterar estas passiones, y humores, de tal suerte, que segun su estimatiua, por la qual se mueuen, aprenden grande disconueniencia en mouerse, y que le es muy nociuo, y no hazerles por esta causa passar adelante en el camino. Pues si vemos los Brutos espantadizos, porque se les atrauiesse alguna especie, no dar passo, mejor lo puede executar el Angel en la manera referida,

Hum. 22.

El sexto modo como se pudo executar esta marauilla, pudo consistir, en que el Angel del Señor, pusiessè delante de los ojos à los Brutos alguna cosa, que temiessen ir adelante; como sucediò à Balan, que por mas diligencias que hazia para que el jumentillo prosiguiesse en el camino que llevaua, no lo hizo, porque el Bruto viò delante de sus ojos quien le impedia el passo, que era vn Angel, y Balan no lo advertia, y por mas palos que le daua no passò adelante, antes cayò en tierra. Así pudo el Señor por ministerio de algun Angel, poner delante de los ojos de los Bueyes alguna cosa que temiessen; y como los Brutos por natural virtud de su estimatiua conocen lo disconueniente, no darian passo, viendo que les era nociuo: ò porque la puente, que es pequeña, y facilissima de passar los carros, como sucede cada dia, les parecia muro, ò pared altissima, que por representarseles muy eleuada, no era dable que arrastrassen el camino. De alguno de estos modos, ò otros que ignoramos, se pudo hazer el milagro, y todo cedia en reuerencia de la Virgen, porque pretendia el Señor se conociessè desde luego, quan marauillosa era aquella Imagen de su Madre.

9. El piadoso Labrador bien reconociò la resistencia de los Bueyes, y lo atribuiria à alguna causa superior, aunque ignorava el modo como se executaua aquella nouedad; y así rendido al invisible, agente boluiò en su carro al sitio de donde auia quitado la Santa Imagen. Los Brutos al punto caminaron, y los que antes no se podian mouer, quando la restituian à su Lugar, parecia que bolauan, como aquellos misteriosos animales de Eccequiel; mas si llevauan sobre sus cabeças el firmamento,

Eccequiel,
cap. 5.

que

que segun San Bernardo, es Maria Santissima, no ay que admirarnos que bolassen, y mas caminando à donde les llevaua el espiritu. Como estos Bueyes en esta ocasion boluan à donde era la voluntad de Dios, y de su Madre, para dexar la Imagen en su sitio, como lo executò el piadoso Labrador, parecia que tenian alas, ò porquè el firmamento que llevauan se las dava, ò porque el Angel del Señor ayudaua à su monimiento, alli la colocò este piadoso Labrador en su Hermitica pobre; y despidiendose desta Señora, confuso, y admirado de tan rara maravilla, se boluio à su Poblacion, divulgando à todos el suceso.

CAPITULO XXXVI.

Como el Pastor diò cuenta à Villa de Cuellar de la Imagen que auia aparecido en el Henar, y vinieron à adorarla, y otras cosas especiales.

Mientras passaua este piadoso robo del Labrador, que dexamos dicho, estava el Pastorcillo à quien apareció esta Señora, dando relacion à los vezinos de Cuellar de la milagrosa manifestacion de la Imagen de Nuestra Señora de el Henar; luego à la fama, y voz que corriò en la Villa deste prodigio, concurrieron todos à oir, y escuchar al Pastor que relataua el suceso, y como la Virgen le auia favorecido tanto con su vista, le llenò de espiritu, y frases, para delinear el caso; començò à dezirles, que les anunciava vn gozo grande, que auia aparecido para bien de todos en el Valle del Henar, que avia visto el Sol en sus mayores resplandores, vna Luna sin mudança, vna Imagen de Maria Santissima, Lucero hermoso de aquel Cielo; contòles, que por espacio de algun tiempo, se viò vna Hacha ardiendo, y como guardando vn Pastorcillo hijo suyo, vnas ovejas que tenia, viò alli vna Señora que le llamaua à èl, y como milagrosamente le sanò al muchacho estando manco, como fue obedeciendo à esta Señora al Valle, que la viò alli llena de hermosura, y le dixo, que ella era Santa Maria de el Henar, que auia estado en su Iglesia antiguamente, que alli debaxo de vnas Losas que le señalò, hallaria su Imagen, que auia mucho tiempo estava alli escondida, que la lleuasse, y que en

vn poco de pared, que auia quedado de la Iglesia antigua de el Henar, le hiziesse casa, que abrió aquella Cuevecilla, y vió su Santísima Imagen, y vna luz ardiendo en su presencia, que al punto que la sacó, brotó vna fuente milagrosa, y que la lleuó à la Imagen en sus braços, y le dispuso con algunas ramas, ò palos, vna choza, que alli la puso, y venia à darles cuenta, y así lo mandaua aquella Señora, que fuesse allà, y les dixesse en su nombre, que viniessen, y la colocassen en parte decente. Todo lo referido es tradicion constante, y lo afirma Don Juan de Rodrigo, y el Vicario de Cuella, Don Antonio Sanz, en sus Tratados eruditos de Nuestra Señora de el Henar, y se halla impresso en la Relacion antigua destos prodigios.

2 Oyendo tantas marauillas los vezinos de Cuellar, vnos llorauan, otros no dauan credito, aunque finalmente todos lo creyeron. El gozo, el alegría que se difundió por toda la vezindad; y como se llenaron de Iubilo sus coraçones, no ay Rethorica que lo pueda ponderar, porque como auia aparecido en su termino, y jurisdiccion, se tenian por los mas dichosos del mundo; pareciendoles, que así como Dios hazia blasón de que tenia vna Estrella, de la qual dixeron los Magos: *Vimus la Estrella del.* Así ellos podian hazer gala, y presumir à lo Santo, de que tambien tenian Estrella, y Luzero, y todos los Planetas del Cielo, y sus Signos en Maria.

Mathei, Cap.
2.

3 Resolvieronse, motivados de tan marauillosas noticias, de ir à visitar à Nuestra Señora del Henar, y venerar tantas marauillas, y así llenos de luz, y de esperança, llegaron à la Casita de Maria Santísima, y quando la vieron, hincados todos de rodillas, admirauan, venerauan, llorauan, y rogaven, admirauan su hermosura, y las muchas gracias que tenia; su frente espaciosa, y bella; sus ojos dos Luzeros; y como esta Señora sabe mudar de colores, para ocasion tan nueva, y devota, sobre la nieue de su rostro, manifestaria lo encendido del clauel de manera, que pudiesen exelamar, diciendo: O quan hermosa eres Señora! O quan hermosa, y no ay mancha en ti! Y venerauan aquella Magestad en aquel pequeño alvergue, que se les traslucia, porque ni la pobreza del sitio, ni el Altarico, ni Hermitica de prestado, les minoraua su devocion, y reuerencia, antes esso mismo les daua motivos de adorar, porque como todo seruia à Nuestra Señora del Henar, todo parecia Primavera, ò Parayso florido; llorauan de contento, enternecidos de ver en aquel

Desierto el milagro que San Juan vió en el Cielo, à la qual ni le faltaba el Sol, Luna, y Estrellas, porque el Niño Dios era mas Luminoso, y Maria Luna llena, y los rayos de sus ojos, y los que esparcia de su rostro, le seruia de Estrellas, con que el Cielo nuevo, y Astros peregrinos, que alli descubrieron, estos ocasionaron mares de sus ojos, suspiros de lo intimo de sus coraçones. A estos se siguieron los ruegos, y oraciones, que feruorosos le hazian todos, y humildes, y postrados à sus plantas, le pedian perdon de sus pecados, y luz para servirle, y amar à Dios de todo coraçon.

4 Despues que la auian adorado, y contemplado, resolvieron de llevarla à la Villa de Cuellar, pareciendoles, que alli seria mas venerada que en aquel Desierto, y que la Casita que tenia era muy pobre, y al presente no auia medios para amplificarla con grandeza, y Magestad, como pedia esta Señora, que dexarla alli, era quedar expuesta à alguna irreuerencia; ademàs, que necesitaua de Hermitaño, y que al presente no se podia esto remediar, y assi decretaron era conveniente llevarla à la Villa, ò para tenerla alli perpetuamente con mas culto, ò que à su tiempo se restituiria à su Casita, auiendola amplificado.

5 Con estas, ò semejantes razones de Politica Christiana, trataron de llevarla à Cuellar, *y queriendola quitar de su Altarico, no la pudieron mover de alli.* Estas noticias he oido à muchos testigos veteranos de toda aquella tierra, porque como la voluntad desta Señora era quedarse en soledad, aunque todo el mundo se juntasse, no fuera posible sacar la Perla de su pobre cita concha, y Casita en que ella estava situada, y auia tomado posesion; y si huvièran reparado en el recado amoroso, que les embiò esta Señora, por medio del Pastor, no huvièran intentado el mouerla de aquel sitio, pues les embiò à dezir en su nombre, que viniessen, y alli la colocassen con decencia.

6 Como los deuotos vezinos de Cuellar vieron, que esta Señora no queria passar à su Villa, se entristecieron mucho, y assi llorosos auiendola venerado se bolvieron, aunque à pocos dias, como diremos adelante, le hizieron en aquel sitio vna Hermitica pequena, y la compusieron con mas decencia, como despues

diremos.

Don Iuan de
Rodrigo, Tra-
tado del Henar.

CAPITULO XXXVII.

Porque causas, y razones, Nuestra Señora de el Henar se quiso quedar en Soledad.

1.^o **C**OMO aquel deuoto Labrado, como ya diximos, no pudo llevar à la Virgen del Henar à la Iglesia de su Aldea, ni los Bueyes dieron paso para que lograse su intento, ni los vezinos de Cuellar, sus ansias para colocarla en su Villa; se ofrece aqui preguntar, porquè causas esta Señora se hizo fuerte en su Casita de el Henar, valiendose del brazo superior de su Esposo, y apelando à milagros, y prodigios, para quedar se en aquel sitio? A lo qual se responde, que si bien es verdad no podemos alcanzar los altísimos juizios de Dios; no obstante quiere su Magestad, que humildes, y devotos inquiramos los motivos de su obrar para gloria suya, y aprouechamiento nuestro.

2. Y respondiendo à la duda referida, digo, que la voluntad de la Virgen Santísima de el Henar, estaua clara, y que se queria quedar en aquel Valle, pues al Pastorcillo le mandò que alli le hiziesse vna casita, y que vendria tiempo en que huviessè alli Templo mayor, y sumptuoso. Todo esto era expresar su voluntad, de que auia de permanecer en aquel sitio; además dello, aunque ordenò al Pastor llamasse de su parte à los de Cuellar, no le dixo que era para que la lleuassèn, sino que alli le hiziesse casa; luego estaua expresada su voluntad, que no queria esta Aurora otra posada, sino la soledad, pero con el alborozo de verla tan hermosa, no arrendiendo à esto, quisieron llevarla à alguna de sus Iglesias.

Quería asì mismo, esta Señora, honrar segunda vez aquel sitio donde estubo adorada, y venerada de los vezinos de el Henar, haziendo maravillas por espacio de 644. años, que estos van desde el año de 71. que vino al Henar, hasta el de 714. en que se ocultò su Sagrada Imagen, y por esto era conveniente se quedasse alli, y ya que no alcançavan estos motiuos de Maria sus devos, les hablaua con sus milagros executados, para que no la facassen de aquel Valle.

3. Además dello, si esta Santísima Imagen huviere pasado à la

à la Aldea, como pretendia el Labrador, ò à la Villa de Cuellar, como solicitaua lo Ecclesiastico, la Nobleza, y comun della, era impedir en parte à su deuocion, pues el lugar donde apareció, la Fuente milagrosa tau celebrada del Cirio; el sitio donde tantos años milagrosamente ardiò, la musica Angelica que en aquel Valle se escuchò, la Vela que en su Cueva la siruiò con sus luces por 866. años; todo esto quedara lexos de la Santissima Imagen, y no podia despertar à su alabança, como ahora ausentes los motiuos, y lugares de ben decirla, y era disconueniencia, la Imagen en Cuellar, y los lugares consagrados por sus prodigios, y milagros lexos: mas ahora, como se ven estos sitios milagrosos, y la Santissima Imagen à la vista, el ver los anima, à que se llegue con mas deuocion adorarla; y el venerarla, dà motivos de reuerenciar mas estos lugares, y estando ausente, y lexos vno de otro, no ocasionara tan intensa la alabança à la Madre de Dios.

4 Pretendia esta Señora quedarfe en soledad, y para su culto era mas apropiado que los Pueblo, ò Villas numerosas, porque la soledad, como dezia San Basilio, recoxe el coraçon, y como falta el ruido de la gente, se leuanta mas el espiritu para los elogios, y veneracion de Maria Santissima, que es à lo que siempre se ha de atender; por esto dezia San Juan de la Cruz: *Que haze Dios muchas mercedes por medio de las Imagenes, que estan mas apartadas, y solitarias.* Y la razon que hallamos es, porque faltando el bullicio, se recoxe mas el Alma en los exercicios espirituales,

San Juan de la Cruz, lib. 3. subida del monte, cap. 3.

Y aunque es verdad que entodas partes podemos ser buenos, y deuotos de la Virgen, y que esta Señora siempre es vna en Desierto, y en Poblado, para fauorecernos, porque à todos los lugares se estiende su clemencia; mas tenemos esperiencia, que en la soledad està mas apto el coraçon, para tratar con Dios, que en el bullicio: esto nos enseña Christo Nuestro Redemptor, retirandose à los Desiertos à hazer oracion al Padre, y así para nuestro bien, mejor estàua la Virgen en soledad.

5 En los Puelos, y mas si son numerosos, como las ocasiones son mas, con el trato, y conversacion de vnos con otros, por nuestra fragilidad, ay muchas causas de defectos, y pecados, los quales comunmente se escusan en los Desiertos; y como està el animo tanto mas apto para dar culto à Maria Santissima, quanto mas puro, limpio, y solo el coraçon, sabiendo

234 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
esta Señora, que en los Desiertos somos menos malos, ò me-
jores, quiso hazer alli su assiento, para que con mas limpieza
de Alma la alabassemos, y alli estaua mejor, donde era mas
conueniente à sus devotos.

Miraua tambien esta Señora, à que dexassemos el mundo,
y como estando retirada del esta Santissima Imagen, era pre-
ciso salir del para visitarla, porque tuviessemos esse bien, y des-
pego del siglo, aunque fuessén estos pocos dias, ò horas, que se
vá à hablar à su Magestad, era conueniente la soledad de el He-
nar, para que alli sin mundo la alabassemos, sino es que sea tan-
ta nuestra miseria, que quando la Madre del Inmenso nos quie-
re sin mundo, quando la visitamos, lleuemos el siglo, y mun-
do con nosotros.

6. Atendia la Virgen Santissima tambien à nuestro mayor
merecimiento, y comunmente, quanto mas se padece, y cues-
ta el visitarla, tanto mas crece la corona al passo del mereci-
miento; y como en las Ciudades, y Pueblos están las Sagra-
das Imagenes à mano, y no ay trabajo en ir à su presencia,
aunque no quedara sin premio la deuocion, pero donde mas
costare, y se lleuare por amor de Dios, ai se hallará mas gra-
cia, y merito, y assi quiso Nuestra Señora de el Henar, quedar-
se donde nos costasse el ir la à ver, y mereciessemos mucho de-
lante de sus ojos.

7. Alberto Magno dezia, que Dios disponia los lugares
muy proporcionados para los fines de su providencia, y segun
los que auemos descubierto, muy apto era el sitio de el Henar
para goçar los frutos de estos fines.

Alberto Mag.
quest. 8. su
permisus.

CAPITULO XXXVIII.

*Como los vezinos de Cuellar hizieron à Nuestra Se-
ñora de el Henar vna Hermitica pequeña, y la
vistieron, y los años que alli
estuvo.*

Persuadida la Nobleza, lo Eclesiastico, y toda la Villa de
Cuellar, que Nuestra Señora de el Henar queria estar-
se en el Desierto, y expressada su voluntad con los milagros re-
feridos, que el Henar auia de ser su Trono, y que su nido ponía
de.

de asiento esta Paloma sencilla en aquel sitio rendidos à su voluntad, boluiendo preuenidos à pocos dias de lo suficiente, le hizieron vna Hermitica, aunque pobre, y pequeña, en el mismo lugar que la auia colocado el Pastor. Todo lo refiere Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar, venemerito de mayores honras, en su Tratado de Nuestra Señora de el Henar: sus palabras son las siguientes.

2 Digo que el Pastor referido, en lo poquito de la Iglesia antigua de el Henar, que auia quedado, hizo vna Casta, y puso en ella vn Altarico, donde colocò esta Santa Imagen. Supose esto en la Villa de Cuellar, y luego con los devotos fabricò la Villa vna Capilla, en el mismo lugar donde la auia puesto el Pastor devoto, aunque muy pequeña, porque no cabia en ella mas de el Altar, el que dezia Missa, y la ayudaua, y quatro, ò seis personas; hizieronla vn Retablico pequeño, y dorado, donde no cauia mas de la Imagen; demás desso, le hizieron vna saya entera, con su cuello, y brahones, pero sin mangas, al uso del tiempo, y este fue el primer vestido que se passò à esta Santissima Imagen, porque solo estaua de Talla: hasta aqui la relacion escrita. Y oi de palabra à este mismo Autor, que alcançò esta vestidura en su tiempo; que la vestidura era cerrada, como vn saco sin avertura alguna, sino solo para sacar los brazos de la Imagen, y que tuviesse descubierta su Sagrada Cabeça, y el Niño Iesus en sus braços.

3 Estos son los principios del Aurora de el Henar, esta la gala con que fue vestida su belleza; y aunque auia muchas cosas que considerar en este passo, abreuiaremos. Conocese la deuocion desta Nobilissima Villa, que con todo afecto, y vigilancia, le hizo su Hermitica al uso de aquel tiempo; siendo la Nobleza, lo Ecclesiastico, y los devotos, los Artifices, y los Architectos, y Oficiales, y todo junto desta obra, porque en fabricas que pertenecen à Nuestra Señora, la mayor grandeza puede gloriarse de auer seruido del mas pobre oficial, pues yà se ha visto concurrir Angeles invisibles entre los hombres, en Iglesias, ò Capillas que se erigian à la Virgen Santissima.

4 Pequeña era la Capilla, mas aqui se viò lo que dixo Alberto Magno: Que en vn pequeño espejo se puede ver todo vn Alberto Mag. Gigante. La Hermitica, por lo poco espaciosa, era espejo pequeño, mas con todo esso, en èl se miravan las perfecciones Gigantes de Nuestra Señora de el Henar, su Pureza Virginal.

nal, la Dignidad de Madre de Dios, y los abismos de sus gracias; muy gozofos pueden viuir los felicissimos avitadores de Cuellar, pues con razon tienen derecho, de que fueron los primeros que fabricaron Casa à la Aurora Celestial, y dezir con Job: *Yo le di casa en la soledad.* Porque auiendo conocido, que la voluntad de Dios era se estuueffe en el Desierto esta Señora, obedientes à su Imperio, voluntarios, y devotos la hizieron alli su Trono, y aunque era pequeño, la Magestad de Maria le hizo grande.

5 Es tambien de reparar la dignacion desta Señora, como les llamó por medio del Pastor, para que le hizieffen casa en el Desierto: Dios Nuestro Señor, acudia à David para que le labrasse Templo, y la Madre de Dios estendiò sus ojos à los de la insigne Colenda, que le hizieffen Hermita en aquella soledad, porque parece son los obligados de seruir en estos empleos à Maria Santissima; digolo por la devocion summa, que tienen à esta Reyna de los Angeles, no solo desde el tiempo del Divino Hyeroteo, sino quando apareció Nuestra Señora de Arredilla, la manifestaron, à la qual como notò Siguença: los de Cuellar la hizieron Hermita, y muy sumptosa, y casas para los que alli venian en romerias, porque esta Señora fue el oraculo de España, por mas de 500. años, hasta que à peticion del Infante Don Fernando, que fue Rey de Aragon; y Señor de Cuellar, se entregò à los Venerables Padres de San Geronimo, por los años de 1405. Por esta razon dixè; que parece son los obligados los de Cuellar, à quien toca el hazer templos à Maria Santissima, y quiere està Princesa que afsi lo tengan todos advertido, que ellos son sus Architectos, y Maestros de sus obras, y que por officio les toca seruirla, y focorrerla, quando se vè necesitada de Casa, y de Palacio: esto dize con su llamamiento por medio del Pastor esta Señora, y que les dixesse en su nombre, que vinieffen, y la colocassen en parte decente, y es el mayor blason que yo hallo en esta Republica, no su antigüedad, no sus muros, y Nobleza, que es mucha, pues consta de grandes Cavalleros, y familias muy calificadas, mas esto toca al siglo, y en ser escogidos, y llamados de la Madre de Dios, para que le hagan Casa, pertenece à lo del Cielo, y el siglo no puede entrar en competencias con lo alto, y eleuado.

6 Erigida esta Casita la dedicaron à la Virgen Santissima, porq̃ no los imputasse la dexauan sin dueño, y les reprehendief-

Job 39.

Siguença, 3. p.
cap. 26.

se Dios por el Deuteronomio, diciendo dellos: *Que hombre ay que si edifica vna casa nueva no la dedique.* Por esta razon la dedicaron à Nuestra Señora de el Henar, y la hizieron dueña, y Patrona de aquel Templo pequeño. Y aunque el vestido que pusieron à la Reyna de los Angeles, era pobrecito, y al vfo del tiempo, siruiendole sus afectos de flores à la Reyna de Clemencia, sus lagrimas de perlas, sus atenciones de Rubies, sus esperanças de Esmeraldas, sus vigilijs de Carbuncos, y sus alabanças de Narcisos.

7 Abitò en este abreuado templo su Magestad, hasta el año de 1642. que se le edificò sumptuoso, y nuevo Santuario, q̄ al presente vemos, y despues describirèmos, y con su vestido primitiuo, hasta el año de 1685. que viniendo à visitarla Doña Ana Fernandez de la Cueva, Duquesa de Alburquerque, quitando al Sol su faco antiguo, le vistió riquissimamente, y el vestido antiguo se lo lleuò por reliquias. Ajustado el computo del tiempo que estubo esta Señora con el vestido pobre, y primitiuo, vien en à ser ciento y cinco años; y hasta el año de 1685. nunca vistió gala de primor; ò vestidos preciosissimos.

CAPITVLO XXXIX.

Del tormento que sintieron los Demonios quando apareció Nuestra Señora de el Henar, y de los horribles aullidos que davan en el Valle.

AL tiempo que la Aurora de el Henar queria aparecer, para aliuio de sus deuotos, y salir de aquella Cueva, que auia possido mas de 800. años, fueron grandes los alvortos del Infierno; porque segun refiere D. Iuan de Rodrigo, atorrozava aquel Valle con aullidos tan formidables, y cosas tan horrorosas, que eran para afligir los mas animosos coraçones: y porque se reconozca la indiuidual noticia deste Escritor, añadé, que el que oia estos aullidos temerosos, y sentia los horrores del Enemigo, era vn devoto Labrador, que se llamaua Gomez; y que en otras ocasiones, tambien escuchaua musicas Angelicas, y veia arder vna Hacha en aquel Valle.

De los horrores, y aullidos de los Demonios, se podia cono-

Deuteronomio.
cap. 4.º

Don Iuan de
Rodrigo, Tra-
tado del Henar.

conocer, que en aquel Valle auia alguna cosa oculta, y opuesta à sus teneblas, que era la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, porque su luz es contraria à las teneblas de el Infierno, y su bondad à las malicias de Satanás; esto les atormentaua à los Demonios, y por esta causa esparcian por el Valle horrores. Antes que aparecisse esta Señora, y despues de algunos dias auer aparecido, se escuchauan estas voces lamentables; antes, porque conjeturauan que querian salir à luz, para consolar affigidos; despues, porque se auia manifestado en el Valle, mas à pocos dias cesaron sus horrores.

San Bernardino,
ferm. de
Nomín. Virg.

Temian à esta Señora, porque (segun siente San Bernardino) tiene dominio sobretodos los Demonios, y les reprimia su orgullo, y que no executassen todo lo que pueden, y ver que les sujetaua la Madre del Inmenso, les hazia aullar como Perros rabiosos. No ignorauan la luz, y el Hacha milagròta que ardia en el Valle, y esta luz les hazia temer otra luz oculta en la Cueva, y que si salia de estas sombras, les haria guerra, pues acudirian à ella los ciegos, y miserables, y sanarian. San Bernardino Senense, pone en Maria Santissima quatro llamas de el Divino amor, y cada vna era para los Demonios mil tormentos, y assi les obligaua à quejarse, temiendo mas sus incendios, que los de la Hacha, que ardia de milagro en el Valle.

S. Bernardino,
Serim. 2.

Conocian por los efectos, que se iban manifestando de prodigios, y milagros (ya en sanar al Pastorcillo manco, ya q̄ le hazian Casa, ya que concurrían à adorarla) que con el fuego de su caridad, abrafaria los coraçones, y ellos no podrian impedir sus incendios; esto les obligaua à dar grandes quejas, à hazer sentimientos, y llenar el Valle de voces pavorosas. El Signo de Escorpion, y de Leon, tienen su mouimiento de trepidacion, y se origina de la octaua Esfera, ò Cielo, y de la Esfera de la Virgen Santissima de el Henar, Cielo estrellado, se originaua, el que los Demonios temian, y con bramidos formidables atemorizauan los Montes de el Henar. El Escorpion, y Leon, que son los Demonios enemigos, sentian su Magestad, y grandeza, y por esto eran sus horrores, y manifestaban sus temores.

Erales demàs de esto, terrible à los Demonios, el aparecimiento de Maria Santissima, por lo que oian dezir de sus maravillas à los Christianos, y ya reconocian, quantas almas les podia

Alberto Mag.
lib. 1. cap. 6.

facar de sus vñas, y que al punto se auia de entregar à ser amparado de los pecadores; por esto dezia Alberto Migno: *Que Maria*

era maravillosamente flexible por la compasión para los pecadores.

2 Y se reconoce esta verdad, pues luego que apareció, manifestó esta piedad la Virgen de el Henar, sanando los enfermos, llamando pecadores à penitencia, consolando los tristes, y reduciendo los perdidos por su dulcísima intercesion al Reyno de su Hijo; recelauanse, que algun Angel, por mandado de esta Reyna, les atalfe, ó sujetasse con su Imperio, como ellos lo auian experimentado, quando San Rafael, por respectos de Sara, que era sombra de Maria, religò al Demonio en el Desierto, para que llegasse à ser felicísima Esposa de Tobias; y que assi lo podia Dios executar aora, por atenciones de la hermosísima Sara, y Virgen de el Henar, que aparecia, que esta rompería las prisiones con que encadenauan pecadores, sus engaños cesarian, sus teneblas no preualecerian, sus maquinias se frustrarian, y no tendrían fuerças las redes que tirassen à las almas, porque se quebrantarian por la Aurora, y por su Imperio, por ser su piedad de tal suerte, que admiraua.

Tobia, cap.

Demás de esto, sabian la eficacia de sus ojos, lo innumerable de sus gracias, y que con estenderlos sobre los delinquentes, los reduciría à mejor vida; por esto dezia vn Sabio: *Maria Virgen, solo con mirar prouoca a los pecadores, para enmenrar la vida.* Por esta causa el Infierno bramaua de que huvielle aparecido, y que se esparciesse la fama de sus milagros; quanto mas se estendia, tanto mas les atormentaua: porque si se quexaron en el Valle de el Henar, quando Dios Omnipotente disponia que saliesse à luz la Aurora, que harian viendolo ya executado, y exparcido por España este prodigio?

Nauarino,
vmbra virg.
executi. 80.

3 Temian los enemigos, que mirando los pecadores el rostro de la Virgen de el Henar, por ser vellísimo, y lleno de gracia, con este motivo se aumentaría la deuocion, y purificarían sus conciencias; por esto dezia el Autor de la Margarita: *Los que mirauan el Rostro Diuino de Christo, y de la Virgen, no poniendo actual obice, al punto se mouian à la desestacion de el pecado, y enmienda de la vida, y por la hermosura, y celestial resplandor, que de sus rostros irradiana, se mouian a grande deuocion.* Esto era lo que sentian los enemigos, reconocer, que los hombres, que mirassen à la cara de la Virgen de el Henar, por su hermosura, por los rayos que dimanaban de ella, y por sus muchas gracias, auian de enmenrar la vida, ser mouidos à contri-

Aut. Margari.

cion.

cion, y detestacion de sus culpas, como sucede en muchas ocasiones, y les era à los espíritus malignos vn tormento grande, y así se podian quejar, diciendo: *Has venido à atormentarnos?* Que fueron quejas que los Demonios dieron contra Christo Nuestro Señor; porque verdaderamente, el aparecer Nuestra Señora de el Henar, y venir de lo escondido de la Cueva, à la vista de los Fieles, fue vn tormento del Infierno, vn freno de sus iras, vna censura de sus dañadas voluntades, vna como suspensión de sus fuerças, y entredicho à ellos, para muchas cosas; Dios Omnipotente, para honrrar à su Madre, así lo executaua, y así se quejauan contra la Virgen de el Henar, diciendo: *Tu veniste, y pareciste para nuestro tormento, y agonía.*

4 Demàs de lo referido, se reconoce, que fue el dia de su manifestacion al Infierno, infelicissimo, è infaulto; y esto por muchas razones. La primera, porque los Demonios aborrecen la luz, y todos los pecadores que son de su vando; que por esto dezia Christo: *Todo hombre que haze mal, aborrece la luz.* Pues como Maria Santissima sea luz hermosa (que así la llaman los Santos, y deuotos suyos) y opuesta à las tinieblas; de aqui nace la grande oposicion que les haze à los Demonios, no solo esta Señora, sino sus Imagenes Sagradas, que la representan; por essa causa las aborrecen, como à la luz, como opuestas à sus tinieblas, como à resplandor con que se descubren sus marañas, como tixera de oro, que corta la trama, que muchos dias, y meses tenia yrdida, y texida, para hazer caer las almas en pecados, ò manchar la flor de la pureza, ò executar sus venganças, y malicias.

5 La segunda razon es, porque en parte, se les minoraua por Maria Santissima su poder, pues les reprime à que no dañen quanto pueden, y como les toca en puntos que ellos aprecian tanto; que por esso dixo Santo Tomàs: *Los Demonios tienen excelencia, y principado en la malicia.* Es el mayor tormento que vieron en aquellos siglos, que apareció la Virgen de el Henar, porque luego aquel orgullo, aquella fantasia, y barreno de superiores, y excelentes en dañar, fue reprimido, para que no executassen todas sus fuerças, ni llegassen hasta donde les lleuaua su peruersa voluntad, y como les quitaua algo, ò mucho de sus brios la Señora de el Henar, era el gemido de ellos intimo, y reconocian, que no podian dañar tanto en aquel Valle después que amaneció la Aurora, y que los hombres con sus luzes refif-

Mathei, cap.
8.

Ioãnis, cap. 8.

Santo Tomàs;
in Iob, cap.
40.

resistían mas las tentaciones del Demonio, patrocinados de los rayos soberanos de Maria.

6 La tercera razon es, porque el Demonio es muy amigo de el Heno, y por esso se dize en Iob: *Comerá Heno como el Buey.* Iob, cap. 4. En el Heno está figurado el hombre, por la flaqueza de su naturaleza; à este intento dixo San Gregorio Magno: *El Demonio S. Greg. Mag. ip. cap. 4. Iob. apetece el comer Heno como el Buey, porque persuadiendo con su jestion, pretende desmenuzar la vida limpia de los espirituales.* Mas despues que la Virgen Santísima apareció en el Valle de el Heno, ò de el Henar, y tomó esse titulo, diciendo: Yo soy Santa Maria de el Henar, se le ha puesto prohibicion al Inferno, y à el Demonio, para que no muerda, ò se sustente de el Heno de nuestra flaqueza, porque está amparado de dueño superior, que es Maria Santísima; y como tiene hambre, y no se le permite comer de el Heno, por esso rebia, y se enfurece.

No puede el enemigo tragar aquella agua milagrosa de la Fuente de el Cirio, porque como es instrumento de Maria, donde haze tantos prodigios, y milagros, la reusar de beber, y el que tanta audacia que se dize en Iob: *Que se suruera un Rio,* Iob 40. *y no se admirará, y que tiene confianza, que todo el Iordan entre en su boca.* No arrastra à los cristales de el Henar, que es espejo donde se ven maravillas de la Virgen, con que al infeliz todo le atormenta, la Imagen, la Fuente, el Valle, y quanto ay en aquel sitio, porque como tiene odio con la Efixie de el Henar, todo lo que à ella pertenece, aborrece, y le atormenta; y así reconoce, que apareció Maria para su ruina, y contra todos sus engaños: está en el Valle desterrando la multitud de los Demonios, y se cumple aqui lo que dixo Damasceno: *Que las Imagenes de Maria son las que expelen los Demonios, expultrices Daemonum,* y el mayor conjuro contra ellos; pues estando en este Valle Imagen tan milagrosa, desde su manifestacion fue expulsion de los Demonios, y censura, ò conjuro riguroso contra su malicia.



CAPITULO XL.

De la alegría, y gozo que participò Cuellar, su Comarca, y toda España, en el milagroso aparecimiento de Nuestra Señora de el Henar.

A Pocos días que se manifestó Nuestra Señora de el Henar, se fueron publicando los milagros, y prodigios estupendos de su aparición, y resonò su fama, no solo en aquella comarca, y toda España, sino que se difundió à otras naciones estrangeras, así se hizo publico, y notorio todo lo sucedido en aquel Valle: de aqui resultaron grandes gozos, y jubilos en los Fieles; y los primeros que participaron estas alegrías, fueron los Ciudadanos de Colenda, y su Comarca, porque como estauan à la vista, llegauan à sus ojos mas presto los prodigios; dezia Santo Tomàs, que el mas allegado à la Fuente de Gracia, que es Christo, participò mas de sus Dones; y por esso *Santo Tomàs, Maria Santissima. Se cree con razon, que aquella que engendrò* *1. p. quæ. 27.* *al Vnigenito de el Padre, lleno de gracia, y de verdad, reciby* *21. 1.* *mayores privilegios de gracia que todos los demàs.* Así en cierto modo, todos los que son mas allegados à Maria Santissima, son comunmete mas fauorecidos; y como estauan estos Nobles Ciudadanos de la Rosa (oy Cuellar) y andauan à su vista, y à la presencia de esta Aurora, y proximos à su Sagrada Imagen; de aqui es que fueron los mas consolados, y fauorecidos de ella, como vivian junto à la fuente de las gracias, y misericordias, coxian el agua de sus influencias en su principio, bebiendo de las luzes de sus prodigios, defenganos claros, verdades firmes, y documentos saludables, porque no callaua esta Señora quando así la venerauan, y aunque no mouia sus labios exteriores, bien sabia hablar en espíritu à lo intimo de la alma, y consolar los tristes.

Nuestra España tambien se gozò con la aparición de Nuestra Señora de el Henar, y tenia muchos motivos de alegría con la noticia de sus milagros, y prodigios. El Primero, porque reconocia, que en el Henar se auia manifestado vn caudaloso Rio para todos, y que eran vniuersales sus aguas cristalinas; como se

se dice en el Genesi, hablando del Parayso, y que de él salia vn *Rio para regar toda la tierra.* Porque esta Señora salio de aquella Cueva, ò Parayso donde estauo muchos siglos escondida, como vn Rio abundantissimo, lleno de misericordias, y piedades, para regar, no solo à España, sino à toda la Christiandad: y como era Rio vniuersal, todos tenian derecho à gozarle, porque les hazia participantes de sus cristalinias corrientes; y por esso sus alegrías eran grandes, y bien fundadas sobre los raudales de el Henar, bien comun, y quasi Diuino para todos, pobres, ricos, sanos, enfermos, Nobles, y plebeyos; todos participan de sus aguas dulcissimas, è influencias de clemencia.

2 El segundo motiuo de el gozo de toda España, consistia, en que oyendo referir grandezas de Nuestra Señora de el Henar, concebían esperanças los mayores pecadores de remedio; porque à ella, como à Ruth, pertenecia recoger lo perdido, y las espigas que dexauan los Segadores, y sanar lo defauciado, y corregir lo incorregible; por esso dezia S. Buenaventura: Ruth se interpreta la que ve, y la que anda a priesa, y significa à la Beata Virgen, que verdaderamente se interpreta la que ve, por la contemplacion, y la que anda à priesa por su accion; porque viendo nuestra miseria y dandose priesa para cumplir su misericordia: *Ruth en los ojos de Booz, es Maria en los ojos del Señor, que hallò esta gracia de poder recoger para el perdon las espigas, esto es las almas dexadas por los Segadores; ò grande gracia la de Maria! Por la qual muchos son recogidas para la misericordia, que por los Doctores, y Rectores, son dexados como incorregibles:* Hasta aqui San Buenaventura. De manera, que Maria Santissima es la hermosa Ruth, que à lo desesperado de remedio, y à lo defauciado, lo recoge, y sana, y lleva por sus ruegos al puerto de la misericordia; y à aquellos que los Doctores, Predicadores, y Confesores, no pueden curar, ni desengañar, y dexan por incorregibles, Maria Santissima los remedia, corrige, y pone en camino de salvacion; por esso su manifestacion en el Henar, era causa de alborozo, y de alegría à toda España, hallando en esta Señora tantas gracias de consolar los tristes, de sanar lo defauciado, como se ha visto por experiencia en los prodigios de Nuestra Señora de el Henar.

3 Otro motiuo se descubre en la Virgen Santissima, y es vna gracia especial, en conuertir las almas, y hazerlas de Leones, Corderos; por esto à los Cabritos que dixo Christo esta-

Genesís, cap. 2.

S. Buenaventura, in espec. Virg. cap. 15.

244 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMACÉN
rían à la mano siniestra, esta Señora por su intercessión les con-
vierte en ovejas, y así pasan de la siniestra à la derecha; por
ello dezia Guillelmo Parisiense, que Maria Santissima, de los
cabritos haze ovejas, porque aquellos, que según la presente
justicia solemos tener por reprobados, por su intercessión efi-
cacissima, les convierte en ovejas, para que sean puestos à la ma-
no derecha. Es tan poderosa, que de los Leones haze Estrellas,
como dixo Ricardo: Pues sabiendo los Españoles, que Maria
tiene tantas gracias, se les descubre en ella motiuos poderosos,
para la confiança, y hallar remedio por su intercessión ante el
Diuino acatamiento, y causas de alegría, viendo que de Leo-
nes puede hazer Estrellas, de Lobos Corderos; y de los que
juzgamos reprobos, encaminarlos por las sendas de la salua-
ción, de suerte que la configan.

Ricardo, lib. 3
de laud. Virg.

Así mismo puede gozarse toda España con este feliz apa-
recimiento, pues tenemos los pecadores en Maria Santissima,
reconciliadora para con su Hijo; por ello dezia Ricardo: *El es-
tudio summo de Maria, es pacificar con su Hijo à los pecadores.*
Si estamos tristes, de ella se origina nuestro consuelo; à este in-
tento dezia vn deuoto Escritor: *Madre de dulçura es Maria.* Y
todos los Españoles pueden dezir por su feliz aparecimiento:
Llenos estamos de consolacion, y abundamos en gozo, pues
nos mira con ojo de clemencia, y se manifestó para nuestra
dicha.

Ricardo, lib. 2.

Desrió, in
Cant. cap. 4.

CAPITULO XLI.

*En que se dan otras razones, porque Maria Santis-
sima mira benigna à España?*

Demás de los motiuos referidos, hallamos otras razo-
nes, para que la Virgen Santissima con su apareci-
miento, por medio de su Imagen consolasse à España; y con-
siste en saber, que quando viuia Maria Santissima, fueron de
parte de nuestra Nacion, à Ierusalen à visitarla; y por ser punto
curioso, será preciso detenernos algo en él, por ser en credito
de nuestra Nacion Española, y de algunas Familias calificadas
de ella: algunas Ciudades nombra Iuliano, que tubieron esta
deuoción, y le remitieron Embaxadores, para que de parte de
ellas

ellas la hablasen, venerasen, y ofresciesen dones; y assi dize Iuliano en sus aduersarios, lo siguiente.

Desde el tiempo de los Apostoles, era grande la deuotion, y singular amor que le tenia España à Nuestra Señora la Virgen Maria, embiandola à visitar cada año, y llevandola dones los Peregrinos, y era muy frequentada, y celebrada en España esta Peregrinacion. Principalmente, la embianan sus Peregrinos las Ciudades de Tarragona, Pamplona, Barcelona, Iria, Zaragoza, Braga, la Coruña, Astorga, Toledo, y Merida; à los quales, y à sus Ciudades, la Virgen Santissima bendecia, y recibia en su amparo, y los embiaua à sus casas alegres, y deuotos: hasta aqui Iuliano: Dextro haze mencion, que por los años de treinta y cinco, que los Españoles embiaron Legados à los Apostoles; y otros Escritores afirman esta misma verdad.

2 La Hissoria del Pilar de Zaragoza, que cita vn graue Escritor, dize assi: Esta Soberana Señora, se dió por tan obligada, y mostrò tanto contento à los Españoles que la iban à ver à Ierusalen, que cuidando de ellos con particular atencion; pidió tambien à Santiago, el menor Obpo de Ierusalen, les mirasse con buenos ojos, y cuydasse de sus despachos: Estos Embaxadores, no solo iban à ver à la Virgen, sino à pedir se les embiasse Predicador à España, y se valieron de Nuestra Señora para su feliz despacho.

Pero entre tantos como fueron à Ierusalen, à venerar, y visitar à Nuestra Señora quando viuia, no se nombra persona alguna por su nombre proprio, solo de los Quiñones, Asturianos, y de los Cabrerias, Catalanes, se haze mencion especial, sin referir los nombres propios de los que fueron de esta Estirpe, ò Linage, à visitar à Nuestra Señora, como lo notò vn Erudito Historiador.

3 Mas vna noticia singular he hallado, de estos que caminauan à Ierusalen à ver à aquel Oraculo del Cielo, y se declara su Familia, su nombre, y el año en que hizo su Romeria, y fue vn Señor de los Duques de Vizcaya, cuyo nombre era Lobo, apellido antiquissimo de aquella casa; deste dixo Hauberto: Año de treinta y seis de Christo, los Españoles embiaron Embaxadores à la Virgen, pidiendola vn Apostol que les predicsse; Lobo, y Robertino, van à Ierusalen à ver la Virgen Santissima, y visitarla. Deste Cauallero Lobo, dixo Argacz: Este fue de la Noblexa de los Cantabros, a cuyos Duques era proprio llamarse Lobos.

Iuliano, in aduers.
num. 37

Dextro, in coron.
año 35

Fr. Diego de
Iesus Maria
Historia de N.
S. de el Pardo;

Joseph Cal...

Argacz; tom.
3. poblacion
año 35.

Hauberto;
año 36.

Argacz, vbi
supra.

Lobos.

Hauberto, in
coronicon,
año 462.

Lobo. Reconozco Yo desta Familia de los Lobos, algunos afectísimos à Maria Santísima; y así, por los años de 462. vno de esse linage ocultó à Nuestra Señora de Valvanera en vn Roble; por esso dixo Hauberto: *Año 462. en la persecucion de la Iglesia, los Hermitaños, Arturo, y Lobo, escondieron su imagen en vn Roble.* Por ver esta Familla illustre, y antiquíssima de los Lobos, tan deuotos de la Reyna de los Angeles, que vno la và à visitar à Ierusalen, la habla, adora, y ofrece dones; y otro oculta su Sagrada Imagen con lagrimas, y summa reuerencia, tienen merecidos algunos elogios dignos de memoria. Y aduerto lo primeto, que los Latinos dizen, Lupo, y nuestro astellano Lobo, que es lo mismo. Lo segundo, que otras vezes es nombre propio, como Francisco, y Pedro, lo son de sus nominados en algunas ocasiones, suponiendo otro nombre propio, lo dan por apellido: demàs de esso si es muger, la llaman Lupa, ò Loba.

Dr. Mauro de
Castella, His-
toria de San-
tiago.

Gen. cap 49.

Conde de Mo-
ra, Historia de
Toledo, lib. 3.
cap. 1.

Deste linage esclarecido de los Lobos Españoles, escribiò muchas alabanças Don Mauro Castella, del qual, y otros Autores graues, facarèmos su origen, originarse de Vizcaya antes de los Romanos; por esso dixo Argacz, tom. 2. año 36. *Años Duques de Cantabria, era propio, y vinculado, llamar Lobos, ò Luparios.* Deste linage, fùe Loba muger de Fausto, la qual diò el pecho à Romulo, y Remo, fundadores de Roma; vnieronse los Lobos Españoles por casamientos con los Romanos, y otras naciones, y asídes hallarèmos presto enpatentados con sangre Imperial.

Tamayo, tom.
1. martirolog.
Hispania, die
20. Februarij.

En tiempo de Cesar Augusto, Cayo Lobo, Principe nobilissimo, dedicó el Castillo de Briganço à Marte, y en vna piedra de èl ay esta descripción, como lo trae Tamayo, y cita à otros Autores; el titulo dize así: *A Marte en tiempo de Cesar Augusto, Cayo serbio Lobo.* Y se conoce, que (aunque Gentil, pues adoraua à Marte) era Principe, y nobilissimo, porque los Romanos no dexauan poner esse epigrafe, sino à las personas constituidas en grandeza.

Hauberto,
año 18.

Argacz, tom.
2. poblacion
año 18.

4 Por los años de diez y ocho de Christo Nuestro Señor, vn Duque de Cantabria, llamado Lucio, y por sobre nombre Lobo, matò vn hermano suyo; y así dize Hauberto: *Año 18. Lucio Lobo, Duque de Cantabria, matò à su hermano Agripino.* Reconocefe lo illustre de este linaga, pues como notò vn curioso Autor, Lucio Lobo, padre de este Occisor, auia casado con

Agri-

Agripina, hija del Emperador Marco Agripa, y nieta de Augusto Cesari; aqui se halla el esplendor de la familia de los Lobos Españoles, vnidos, y emparentados con la Imperial grandeza.

Deste apellido ha tenido España nobilísimas Señoras, Claudia Loba, en Galicia, que fue la que despues de resistencias grandes, contra los Discipulos de Santiago, quando traxeron su Cuerpo à ella, convertida les diò parte de su Palacio, para que alli enterrasen, ò guardassen el Santo Cuerpo. En Andaluçia huvo otra Claudia Loba, hija de esta primera, que auiendo antes obstado à los Discipulos de Santiago, que San Pedro embiana por Obispos à España, despues se conuirtió, y fue muy celebre, y Santa.

5 Otra Claudia Loba huvo Portuguésa, de que trata Fray Luis de los Angeles, en su Viridario Portugués, y vn Breuiario antiquísimo, que se halla en el Convento de San Cucufaco, en los Valles en Cataluña; y afirma, que esta Claudia Loba Lusitana, ò Loba Celénsis, por ser de Oporto, con su esposo Cayo Seruio Lobo, fueron de los primeros que creyeron en Christo, quando venia el Cuerpo de Santiago à Galicia; y que Claudia Loba la de Galicia, y Claudia Loba Betica, que fue de Guadix, admitieron la verdad del Euangelio, despues de la Claudia Loba Lusitana.

Aduierten estos Escritores, y Don Mauro Castela, Erce, y Tamayo, que la costumbre de ir à Santiago, y venir con aquellas conchas, se originò de vn caso que sucedió à Claudio Lobo; y es de el tenor siguiente. En el tiempo que Cayo Seruio Lobo, tratava de casarse con Claudia Loba Lusitana, salió este à las orillas de el Mar, exercitando como Gentil los juegos troyanos, desbocado el cauallo, diò con el en el Mar, y salió el vestido todo quaxado de conchas; y llegando en esta ocasion à aquellas Riberas el Cuerpo de Santiago Apostol, que traian sus Discipulos à Galicia, les preguntò Seruio Lobo (reconociendo antes eran Varones de Dios) que queria ser aquella novedad, de salir lleno de conchas su vestido? Y consultandolo con Dios los Discipulos, le respondieron: que con aquel milagro auisaua el Señor, que todos los Peregrinos que visitasen el Sepulcro de el Santo Apostol con verdadera deuocion, les admitiria en su gracia, &c. Instruido por los Discipulos Cayo Seruio Lobo, y su Esposa Claudia Loba, y toda su familia, fueron bautizados; y añade Erce, con otros Autores curiosos, que

Calixto, 2. in
acta, S. Iacobi

Tamayo, tom.
1: die 20. Fe-
bruarij.

Fray Luis de
los Angeles, in
Viridario

Tamayo, tom.
1. dia 22. de
Febrero.

Erce. p. 2. ve-
nida de Santia-
go à España;

In Breuiario
Ouetiensis.

Erce lib. pre-
dicacion de
Santiago en
España.

de lo sucedido à Cayo Seruio Lobo, se ha originado la costumbre, de que los Peregrinos que van en Romeria à Santiago de Galicia, se ponen en sus vestidos conchas; y Don Mauro de Castela dize lo mismo.

6 Desta antiquissima, è ilustre Familia de los Lobos, con cuyo apellido es honrada nuestra España; dixo Tamayo, que por los Escritores de Genealogias consta, que de Cayo Carpio Lobo, y de Claudia Loba, trae su origen la Casa de los Pimentales, nobilissima de España: *Ex hisce Caij Carpi, & Claudie Lupæ, excirpitibus originem traxit Aomus Pimentelior, nobilissima in Hispania.* Ha auido deste linage lucidissimo algunos Martyres, que con la sangre de sus venas fueron defensores de la Fè, como fueron San Lupo Martyr, à 23. de Agosto; Lobo Obispo Trayense, à 29. de Julio; Lobo Martyr, à 14. de Octubre, y otros que refiere el Martyrologio Romano. Deste antiquissima familia, era el Cauallero Lobo, Duque de Cantabria, que fue à ver à la Virgen Santissima, quando viuia en Ierusalen, la habló, adorò, y ofreció dones, y recibió su bendicion; y por ser accion tan Christiana, y devota, merece esta breue recomendacion la familia de los Lobos Españoles: y los que les fueren sucediendo, pueden tomar exemplo paravenerar de todo coraçon à la Reyna de los Angeles.

Si los Españoles, si tantas Ciudades, si tantos deuotos de Maria fueron à Ierusalen, por visitarla quando viuia, si llevaron dones, si los ofrecieron, si humildemente la veneraron, y hablaron, esmerandose entre todas las Naciones, en darle culto, y reuerencia, como à Madre de Dios; razon parece, que esta Señora, como tan agradecida mirasse à los Españoles amorosa, y por sus Sagradas Imagenes, les socorra, consuele, y ampare.

Por esta causa dixo Alberto Magno: *Que Maria sirue à los que la sirven.* Pnes como los Españoles la fueron à venerar, y padecieron por su causa tan larga, y molesta Peregrinacion, les socorre, y ampara, por media de sus Imagenes Sagradas, y no oluida lo que esta Nación la magnificò en aquellos principios, y lo que madrugò à cantarle reuerencias, y alabanças, y à esto podemos attribuir sus marauillas en España; por esto dezia

Alberto Magno: *Que este madrugar à servir à Maria, ha sido causa de que ella execnte muchos milagros.*

Tamayo, tom.
1. 20. Februa-
rij.

Alberto Mag.
lib. 2. cap. 1

Alberto Mag.
lib. 2. de lau-
dibus Virg.
cap. 1.

CAPITULO XLII.

Porquè razon se llama esta Santissima Imagen Nue-
stra Señora de el Henar?

LOS nombres, muchas vezes convienen à las cosas, y tie-
nen cierta proporcion con ellas; en lo que significan,
Santo Tomàs dize: Que si el nombre le imponen los hombres,
se les dà à las cosas, ò por alguna propiedad que tienen con el
nombre, ò alguna operacion semejante à lo nominado, segun
esta Doctrina del Angelico Doctor, podemos ir discurriendo
la causa del llamarse Nuestra Señora de el Henar esta Imagen
Sagrada; sin preguntalla por su nombre, lo declarò esta Señora
à vn Pastorcillo, diziendo: *Yo soy Santa Maria de el Henar,*
esse es mi nombre. La misma Reyna de los Angeles lo elige,
ella lo escogió, y assi ninguno puede quitarla el nombre, que es-
ta Señora misericordiosamente se impuso; y si dixo Santo To-
màs: *Que à cada cosa la nombramos, como la conocemos.* Esta
Virgen, que se conoce à si mesma, es la que se pudo dar el
nombre, no lo imponemos nosotros, de mas alto principio
descendiò, de los labios de Maria Santissima, y nombre que se
originò de aquella puerta devida, y Cathedra de la Sabiduria de
el Cielo, serà misterioso, y gracioso, pues assi se quiso nombrar,
aquella en cuyos labios se derramò la gracia.

Santo Tomàs
i. p. q. 1j.

Santo Tomàs
ibi.

² Mas discurriendo à nuestro modo sobre este nombre
misterioso, la razon porque se llama Nuestra Señora de el He-
nar, consiste, en que ania alli cerca donde la ocultaron, vn Lu-
garço, que se llamava San Christoval de el Henar, como ya di-
ximos; y auiendo esta Señora estado alli adorada, y venerada,
desde los años de Christo de 71. adelante, hasta que por temor
de los Moros, la ocultaron en vna Cueva de aquel Valle, por los
años de 714. sièpre se llama Santa Maria de el Henar. El Lugar, to-
mò el nõbre por vn Valle q̄ alli estava à su vista, lleno de Heno,
y de este Valle se dezia San Christoval de el Henar, y assi de el
Lugar, y de el Valle lleno de Heno, se le diò à esta Imagen San-
tissima, el nombre de Nuestra Señora de el Henar; es tradicion

muy firme lo que referimos, y se contiene en papeles eruditos, que tratan deste punto, y la Virgen Santissima lo afirma, y asegura todo, diciendo: *Yo soy Santa Maria de el Henar.*

A mi me haze reparar, como no tomò otros nombres mas rumbosas, como vemos en algunas Imagenes de la Virgen, Nuestra Señora de las Marauillas, Nuestra Señora de la Estrella, la Virgen del Lirio, Nuestra Señora de la Luz, y otros nombres lucidissimo, que tienen algunas Imagenes de Maria Santissima: à esto se responde, que quiere la Virgen Santissima dar à entender sus innumerables perfecciones, y los nombres son quasi difiniciones de las cosas; y como ninguno de todos los nombres de quantas Imagenes de Maria ay en la Christianidad, la difinen, por ser para nosotros, y Angeles indifinible, tomò esse nombre de el Henar, ò Heno, para que si los nombres que le dan declaran algo de sus perfecciones, este manifestasse otras que ignorauamos, y siempre se queda indifinible; por mas nombres que le demos. A Nuestro Dios por ser infinito, y ningun nombre le declara como es, le dan muchos nombres los Profetas, y los Santos; ya le llaman Luz, ya Fuente, ya Pastor, ya Luzero, ya Padre, ya Rey, &c. y ninguno le difine, mas por partecitas declaran algo de su ser. Así tambien los nombres que dan à Maria Santissima, de Palma, Açuçena, Rosa, Luz, y Fuente, &c. dicen algo de quien ella es, pero lo mas se queda oculto; por esta causa, aunque el nombre de Nuestra Señora de el Henar expresa algunas de sus gracias, como veremos, ni este le difine; ni quantos nombres le ponemos, solo son vnas partecitas, que dicen balbuciendo algo de lo que ella es.

Mas querer ser invocada con el nombre de el Heno, ò de el Henar, es significarnos, es abogada de la flaqueza humana, representada en el Heno, no ay cosa mas fragil, ni tenue, ni de menos duracion que el Heno; y así para dezir, que vna casa es fragil, y quebradiza, nos declaràmos diciendo, que es como el Heno: por esto no es marauilla, siendo nosotros Heno, como acabamos presto con la vida, lo admirable es, quedurèmos tanto.

3. Esta es aquella fragilidad que significò Isaias; por estas palabras dixo Dios à este Profeta: *Dà voces. Y el respondió, que dirè? Dizele el Señor, esto has de dezir: Toda carne es Heno, y toda la gloria de ella, es como la flor de el campo, secòse el Heno,*

Heno, y cayòse la flor, mas la Palabra de Dios. permanecerà para siempre. Verdaderamente, así es, dize Fray Luis de Granada, porque así florece la gloria de el hombre en la carne, como el Heno, la qual, aunque parece grande, es pequeña como yerua, temprana como flor, y caduca como Heno; y así, no tiene mas que frescura en el parecer, pero no firmeza, ni estabilidad en el ser; que firmeza puede auer en materia de carne? Y que bienes que sean durables en tan flaco sujeto? Oy verás vn Mancebo en lo mas florido de su edad, con grandes fuerças, y con muy buen parecer, y si esta noche le saltea vna enfermedad, otro dia le verás con vn rostro tan demudado, que el que antes parecia muy agradable, y hermoso, aora parece del todo, miserable, y feo.

Pues que diremos de los otros accidentes, y mudanças de nuestros cuerpos? A vnos quebrantan los trabajos, à otros enflaqueze la pobreza, à otros atormenta la indigestion, ò gota, à otros corrompe el vino, à otros dibilita la vegez: pues segun esto, nõ es verdad que se secò el Heno, y se cayò la flor, y que toda carne es Heno? Pues para darnos à entender nuestra fragilidad, tomò esta Señora el nombre de el Heno, ò de el Henar, y en el nos està auisando continuamente, que somos mortales, y deleznales como el Heno.

4 Pero quiere, que no por esso demos en pusilanimes, sino que confiemos en su misericordia, pues tiene à su cuydado el Heno de nuestra fragilidad; por esto dize, que ella es Santa Maria de el Henar, y de el Heno, y Señora, y Patrona de nuestra fragilidad: y teniendo el Heno tal Señora, y defensora, no ay razon para que se melancolice el Heno, ni por que el hombre se acobarde, sino levantar sus esperanças à esta Reyna de misericordia, diziendola: Ya se que soy fragil como el Heno, mas siendo vos dueña de lo deleznable de mi naturaleza, no tiene que desconfiar el Heno, pues por vos ha de ser mirado, y defendido de los incendios eternos. A este intento le hizo vn devoto suyo, los versos siguientes.

Virgen Esclarecida,

Que en esse humilde Henar, feliz Aurora,

Naceis para dar vida.

Heno es toda carne, hazed Señora,

Que por vuestro Santissimo Rocío,

Heno tan fragil, no padezca Estío.

Estos versos son devotos, y sentidos, y se reconoce, que el Autor reparò en el nombre de Nuestra Señora de el Henar, y como toda carne es Heno, y el peligro que corre por ser fragil, y que apela el Heno, y el hombre à la Virgen de el Henar, que le guarde, y no perezca, que le libre del Estio, ò fuego del Infierno, porque ay mucha razon para temer essas llamas; pues dixo San Iuan Bautista, como lo refiere San Matheo: *Que el Señor juntaria su trigo, y que las pajas quemaria con fuego inextinguible.* Amenaza esta sentencia al Heno, à la paja fragil, que somos todos los hombres que viuiamos; y auiedo grauissimas causas para temer esos incendios, por esto acudimos à la Virgen Santissima, que defienda el Heno de el Estio, y fuego sempiterno.

5 Mas ya puede esperar el peccador, que si Dios contra la paja ha fuminado la sentencia del fuego, saliò Santa Maria de el Henar, y tomò à su Patrocinio el Heno, y paja, para librarlo por su intercession del fuego que le està amenazando; esto executa su Santissima Imagen, y es tutela nuestra, y amparo contra los peligros que nos cercan: por esta razon, auian de procurar todos sus deuotos, no solo visitarla muchas vezes en su Casa, sino tener en ella, ò consigo, su Santissima Imagen, por tener essa gracia de defender el Heno, y nuestra fragilidad.

A este intento dezia vn Erudito Escritor, hemos de fortalecer nuestros aposentos, y casas, con la Imagen de Maria, porque à ninguno se le niega que tenga consigo las Sagradas Imagenes de esta Señora, antes se les amonesta, porque la casa que es destituida de la Imagen de Maria, carece de amparo, y de tutela; tengan las casas Imagen de Maria, para que assi sean ennoblecidas con ella; para defenfa de las Iglesias, se fixauan en sus puertas las Efixies de esta Señora: Hasta aqui el Autor citado, por esto dixo Alcuino, hablando de las Iglesias, llamandolas Aula, y viendo que la Imagen de Maria estaua à su puerta:

Alcuino; in *Esta Aula del Señor, la guarda la tutela de Maria.* Como si dixera, ay Imagen de Maria en esta Casa, y Templo? Luego le

ampara, y guarda esta Señora; por esta causa, todos los deuotos de Nuestra Señora de el Henar, auian de tener en sus casas, y aposentos su retrato, para ser defendidos de las asechanças del enemigo. Esto intenta Satanas, como dezia Damasceno, para tener mas entrada en los coraçones humanos, que se aparten las Imagenes de Maria de nuestros ojos; como lo executò en

Dam. orat. de
Imag.

vn Monge antiguo, que le instaua echasse de su Celda vna Imagen de Maria, que tenia al Niño Dios en sus brazos, para tentarle con mas fuerza, y libertad, y como no lo executo cesò la tentacion.

6 Hallamos otra causa; porquè se llama Nuestra Señora de el Henar? Y consiste en lo que dize Job: *Que el Demonio comeria Heno como el Buey.* En que està figurado el hombre, y su fragilidad; y como ya el Heno tiene Dueño, que es Nuestra Señora de el Henar, no se atreue à comerle, y si algo traga, esta Señora se lo haze bõmitar; es figurado el enemigo en Moab, de quien dixo Jeremias: *Moab pondrà su mano; y bõmitará.* De manera, que si la permission de Dios fue ocasion de que tragasse alguna cosa Moab, que es el Demonio, la misericordia de la Virgen de el Henar, por su intercessiõn le haze al Demonio que bõmite lo que auia tragado, y coxido para si, y lo restituye esta Señora à su Dueño, y Señor, que ès Dios. De aqui se sigue, que Moab queda confuso, el Demonio corrido viendo la Potencia de la Virgen, que le haze restituir à su pesar, lo que auia robado, y tragado.

Job, Cap. 1.

Jeremias, Cap. 28.

Es tan poderosa Maria Santissima, que à su vista huyen los Demonios, y rogada socorre sus deuotos, mandandoles ella à los enemigos, suelten la presa que auian cogido; por esto dezia San Amadeo: *Maria recibe todos los ruegos de los que claman en qualquiera tribulacion, y suplicando à su Hijo misericordia, aparta de ellos todo mal, porque como la cera al contento del fuego se ablanda, y como con el ardor del Sol haze el hilo, assi en presencia de Maria perece el esquadron de los enemigos, y mandandola ella, no ay cosa aduersa.*

San Amadeo, homil. 8.

7 Mas con què facilidad vence los Demonios Nuestra Señora de el Henar? con vn amago de su braço les haze fugitiuos, so'o con su presencia les espanta, y desde el Trono de el Henar està sujetando todo el Infierno, y obliga à dexar el hurto, porque le toca el velar sobre el Heno fragil de los hombres. Otros muchos reparos muy deuotos podiamos hazer sobre este nombre de Nuestra Señora de el Henar, ya en auer estado oculto tantos años; ya en auerse manifestado por sus Diuinos labios, ya en auer quedado grauado en la Campana de Viloria, que di-

ze: *Santa Maria de el Henar, ora pronobis.* Y por no

alargar el capitulo, suspendemos otros

reparos deuotos.

CAPITULO XLIII.

Porque razon se llama la Fuente del Cirio donde se apareció la Virgen de el Henar, y de algunas cosas especiales de esta Fuente.

TENEMOS ya trabajado lo substancial de esta Historia de Nuestra Señora de el Henar, y antes que entremos en la segunda parte deste Libro, donde diremos sus milagros, nos quedan que ajustar algunas cosas dignas de memoria, que en el presente escriuiremos, por no interrumpir el tenor de sus prodigios. Lo que se ofrece liquidar al presente es, porque se llama la Fuente del Cirio esta de que tratamos: y de lo referido en este Libro, se conoce, que por muchas causas, y razones tiene esse nombre.

Lo primero, porque antes que esta Señora se ocultasse, apareció en el mismo sitio vn Cirio, ò Hacha ardiendo, que de sí daua grande resplandor; y Dios reuelò à San Frutos, que fuese al Henar, y donde hallasse vn Cirio ardiendo, allí se auia de retirar la Imagen de esta Señora, y llegando à el Valle San Frutos con sus hermanos, vieron el Cirio ardiendo, y el Angel de el Señor se lo manifestó, como ya hemos referido: y como esta luz apareció, donde despues milagrosamente brotó vna Fuente, al tiempo que se manifestaua esta Señora, juntando Luz, y Fuente, la llaman la Fuente del Cirio, porque en aquel sitio se viò, Cirio, y Fuente, aunque en distintos tiempos.

Lo segundo, porque en esse mismo sitio donde está la Fuente, ocultaron à Nuestra Señora de el Henar, con vna Candelilla, ò Cirio ardiendo, y durò mas de 860. años en la misma Cueva, iluminando à esta Señora. Además de esso, antes de aparecer esta Sagrada Imagen, por algun tiempo se viò vn Cirio ardiendo en aquel mismo sitio; que como dixo Donluan de Rodrigo, iluminaua la noche.

A que Añadimos, como al punto que apareció esta Señora, la hallaron con vna Hacha, ò Cirio, que milagrosamente ardia desde el año de 714. en que se ocultò, hasta el de 1580. en que apareció; y en esta ocasion brotó vna Fuente de milagro. Por todas estas causas; y especialmente, por auer sucedido

do el dia que se manifestó esta Aurora, el Cirio juntamente arder, y allí la Fuente de milagro, se llama la Fuente del Cirio, y se reconoce, quan solidos, y firmes fundamentos tiene esta verdad, y el dezirse la Fuente del Cirio; por esta causa dixo Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar, las palabras siguientes: *Quitando las peñas el Pastor, halló la Santa Imagen, y un Cirio ardiendo, y sacandola, brotó una Fuente de agua muy abundante, y por verse allí este Cirio, se llama oy la Fuente de el Cirio.*

En el Tratado
de el Henar.

Ay otra razon, porquè se le dà esse titulo, y consiste, en que en tiempos passados, y en los presentes, han visto en la Fuente milagrosa el Cirio, formado en sus aguas; esta verdad la oí de muchos testigos, que la han visto en la Fuente, y es muy publico en Cuellar, y toda su Comarca; pero es de advertir, que esto del verle, no es comun à todos, porque muchas personas, mirando la Fuente, jamas han descubierto essa Luz, otros la han gozado muy de espacio; y esto no vè en que sean justos, ò injustos los que miran, porque buenos, y malos lo han visto, y en otras ocasiones, malos, y buenos no han podido darla alcance; son mercedes de Dios, y hazelas como quiere, y à quien quiere, y por los fines que el Señor sabe. De manera, que el verlo, no es argumento de que estàn en gracia, ni el carecer de esso, que son enemigos de Dios. Es al modo de la Estrella milagrosa de la Virgen de la Fuencisla de Segouia, que aparece quando sale en publico, que la miran muchos buenos; y malos, y otros divertidos, ò de ajustada vida, afirman, que no han gozado sus rayos.

3^o Que semejantes cosas, y visiones corporales, se pueden ver, careciendo de gracia el que lo goza; se saca de la Doctrina de Santo Tomás: El qual afirma, que otras cosas mas eleuadas, que las visiones corporales, como es la profecia, pueden tenerse sin caridad, y tambien las gracias gratis dadas. La razon es, porque essas visiones corporales, ni la profecia, ni las gracias gratis dadas, se dan para que la alma se vna con Dios, que esso lo executa la gracia, y caridad; si no para la utilidad de otros, ò miran à la enseñanza; todo lo qual puede estar sin gracia, por esta causa la profecia, como dize Santo Tomás, puede estar en el hombre sin poseer buenas costumbres. *Vnde propheta potest esse sine bonitate morum.* Y por el consiguiente, por las mismas razones, el ver essas cosas en la Fuente del Cirio, no arguye estar en gracia los que las miran, ni tampoco arguye ser enemigos los que no las ven.

Santo Tomás.
2. 2. quæ. 172.
art. 4.

En este numero de los pecadores que han visto el Cirio de la Fuente milagrosa, entró yo, que le vi en sus aguas, aunque indigno de tanta marauilla, dire en esto lo que me sucedió, y primero la forma como aora está la Fuente: Yaze este milagro al medio dia, mirando desde la Hermita de el Henar à ella, hanla compuesto con hermosura de piedras labradas, asì el suelo, como sus paredes, y está en quadro, en longitud de quatro varas, poco mas ò menos; el agua tendrá de altura tres quartas, y se vierte por vna canal junto à la tierra, que tirando à el Valle, se junta con vn arroyuelo, que à pocos passos de distancia corre, y se saludan, tiene sus repechos de piedra, aunque suben poco. Allí vn Sabado por la tarde, año de 1694. me sucedió lo que dirè: Fuime à despedir de Nuestra Señora de el Henar, desde la Villa de Cuellar, para venirme à mi Casa, despues de auer hallado curiosos materiales para esta Historia; y como padezco vna enfermedad, mas ha de diez años, que resultò de vnas sangrias que hizieron, ò erraron, asì afligido, hinquème de rodillas à la Fuente del Cirio, encomendandome à Nuestra Señora, pidiendola que me diessè salud, si me convenia, bebi de sus aguas salutíferas, y quedème como antes, porque no me convenia la salud, pero me diò à ver esta Señora lo que yo no pretendia, el Cirio en su Fuente Cristalina, tendido en ella,

4 Mas esto fue con muchas circunstancias, al principio, por espacio de ocho credos, poco mas, ò menos, le vi que se formaua de rayos de luz, con vnos hilos tan sutiles, que parecian hebras de oro, no se vnian entre si, aunque formauan la semejançia de vn Cirio, reparè yo si podia entrar entre hilo, y hilo de oro, otra linea delicada, esto era el medio que auia de linea à linea: despues de èl tiempo referido, vi vnir todos estos hilos de oro, de manera, que todo parecia vn Cirio de luz, y no se manifestauan ya aquellas hebras de oro dichas, asì le vi algun espacio de tiempos, todo el cuerpo como Cirio, ò Hacha de luz; de esta suerte lo viò vn hombre que me acompañaua, y se afirmò muchas vezes que lo veia.

Luego à poco tiempo, este Cirio de luz mudò de color, y se conuirtió en candido, como cera blanquíssima, esto lo vi yo muy claramente, asì se estaua quieto en aquèl mismo sitio en el agua, mas despues de cinco, ò ses credos, que asì le miraua, como nieue hermosa, començò à mouerse, no de punta, sino todo èl entero, y este mouimiento tiraua à mi mano izquierda, que

que tenia la cara al medio dia, y mis espaldas à la Hermita de el Henar, y se apartò, mouiendose de aquel sitio primero, como palmo, y medio, y luego desapareciò repentinamente, esto es lo que me sucediò à mi en el tiempo dicho.

5 Mas es de reparar, que el Cirio no aparecia en la superficie de la agua, sino en el coraçon de ella tendido, demanera que tanta auia à baxo de el Cirio, como arriba, parece cosa milagrosa, porque esto no se pudo ocasionar de el Sol, que iba ya muy caido; y yo por ver si consistia en esso, me leuantè, y vi que el Sol no daua en la Fuente, y bolviendome à poner de rodillas, lo miraua como he dicho, ni auia arboles alli que pudiesen hazer aquel reflexo; ademàs, que sin la luz, y esta faltava, no lo podian executar, con que me persuadi ser cosa obrada por el Señor, ò por los fines que su Magestad sabe, y no alcançamos, ò lo hizo porque yo viesse por mis ojos lo que auia oido relatar à tantos testigos, ò para que yo lo pudiesse dezir con toda claridad, è indiuiduacion, y que lo supiesse todo el mundo, pues se puede dar credito à vn Sacerdote de el Señor, aunque indigno, que lo afirma oy, que se pone à escriuir vna Historia, y deve mirar, y zanjar bien lo que dize, y no es punto que me puede ocasionar algo de vanidad, pues han visto este Cirio en la Fuente tantos pecadores, y yo soy de esse numero.

Tenia otra cosa especial, que al fin de el Cirio esparcia muchos rayos de luz, que se mouian, y vibraban, al modo de los rayos que esparce vna hacha verdadera, quando està encendida; los rayos de esta luz, los tiraua al medio dia, àzia aquella parte alumbrava asì el que constaua de hilos de oro, y despues se formò de luz, como el que aparecia en forma de nieue, ò de cera hermosissima. De aqui infiero, que pudo en la Cueva estar la Virgen Santissima de el Henar, mirando al Norte, que cae à essa banda, cotejados con la Fuente, porque aquella luz no auia de alumbrar à las espaldas de la Virgen, sino su Rostro Santissimo; y si esto indica el Cirio que yo vi, se conoce, que la Virgen quando estaua en la Cueva oculta, tenia su Rostro hermoso mirando al sitio donde aora està su Sagrada Hermita.

6 Reparè otra cosa, que el Cirio tendria como vna vara de largo, y essa es la medida del Cuerpo de Nuestra Señora de el Henar, y parece quiso el Señor, que el Cirio poseyese la misma longitud: Digolo, porque yo auia tomado la medida à la Santissima Imagen, y tiene vna vara justa de largo, aqui lo delineare en la oja que se sigue, de la forma que lo vi, quando

258 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
se formaua de rayos , y lineas de oro. Las demà apariencias;
que despues se executaron del Cirio referido , ya quedan escri-
tas; solo advierto, que en esta delineacion que hazemos . pon-
drè Norte, y MedioDia, paraque mouiendo à la parte del Norte
este papel, se reconozca la forma que tenia este Cirio milagroso.

La longitud no se puede manifestar, por no auer espacio
en el papel, lo que tenia de grueso se verà por la copia siguiète.



CAPITULO XLIV.

En que año començò Nuestra Señora de el Henar à hazer milagros despues de auer aparecido, y por que causas algunas Imagenes de Maria Santissima cessan de executarlos?

EL primer punto que pregunta este capitulo, no es muy dificultoso de ajustar, mas el segundo padece muchas sombras, y dificultades, como despues veremos. En quanto à lo primero, segun las noticias que yo tengo, despues de los prodigios que Nuestra Señora de el Henar hizo en su aparecimiento, que fue el año de 1580. cesò en sus prodigios hasta el de 1600. las razones que lo persuaden son las siguientes. La primera, porque como cessaron los milagros, y la Virgen se quedò en su pobrecita Hermita, y tan desacomodada de alhajas, y Templo, no era venerada tanto como merecia su grandeza; y llegò à estado, que en auiedo alguna persona muy pobre, y desacomodada, solian dezirla por hironia, que se fuesse à el Henar, alli le remitian, como à puerto sin conveniencia alguna, y desto ay muchos testigos que lo afirman. Así se reconoce, que esta Señora, por estos veinte años, no hazia prodigios, pues si los executara, con mas atencion se procediera, y no remitieran à el Henar con aquel genero de hironia à los necesitados.

2 Lo segundo, porque el primer milagro que reconocemos de esta Señora, segun el computo de Don Iuan de Rodrigo, y otros, succediò por los años de 1600. y este consiste, en que ardiò vna lampara de su Hermita milagrosamente con poco azeite, y sin cebarla por muchos dias; y se conoce este fue el primer milagro, pues el rotulo en que se contenia, añade: *Que este milagro era señal de los muchos que auia de hazer adelante.*

La tercera, porque hallando yo en Armedilla à los Venerables Padres de San Geronimo, me refirieron, como luego que Nuestra Señora de el Henar començò à hazer milagros, despues de aparecida, cesò de obrarlos Nuestra Señora de Armedilla, que antes los hazia estupendos, y lo auian oido dezir

à los muy ancianos de aquella Santa Casa, que lo referian, y que lo auian alcançado en sus dias; y hecho el computo de el tiempo en que cesò Nuestra Señora de Arnedilla en sus marauillas, se fáca con grande fundamento, que Nuestra Señora de el Henar, no començò despues de aparecida à hazer prodigios, hasta el año de 1600. año mas, ò menos.

3 A demàs de esso, se añade otra vrgentissima razon que lo comprueua, porque auiendo yo registrado con toda vigilancia todos los milagros que estàn pintados en sus lienços, y pendientes en la Santa Hermita de el Henar, siendo muchos, el mas antiguo que hallè, era executado (por los años de 1602. y si antecedentemente hubiera obrado estos prodigios, en alguno destos lienços (pues todos los registramos) lo hubieramos hallado. Todo comprueua, que el año de 1600. como dexamos referido, començò la Virgen de el Henar à estender su mano poderosa en marauillas.

En quanto à lo segundo, porquè algunas Imagenes milagrosas, cessan de hazer prodigios? tiene suma dificultad el liquirarlo, que algunas de estas Sagradas Imagenes cessen en hazer prodigios, por experiencia se ha visto en algunas partes de la Christianidad; y así tengo noticia, que vna Imagen Milagrosa de Maria Santissima, entrando en cierta Familia Religiosa de Nuestra España, y tomandola con suma devociòn à su cuenta, cessaron los prodigios; Nuestra Señora de Arnedilla, tambien los suspendiò luego que apareciò la Virgen de el Henar; de esta cessacion, y suspension de marauillas, inquirimos la causa, y aunque Dios omnipotente puede saber los fines de esto, con humildad, y rendimiento, diremos las razones que se ofrecen.

4 La primera consiste, en que los Fieles flaquean en la Fè, y como esta sea el medio para executar el Señor estos milagros, como lo notò S. Iuan de la Cruz, y afirmó el Angelico Doctor Santo Tomàs, pues la Fè que tenemos los Christianos, le mota a el Señor a socorrerlos, viendo que esta va faltando, se retira su prouidencia, porque no son dignos de essas marauillas; y por esso se dize de Christo Nuestro Señor, que no hazia en su Patria milagros por la incredulidad de ellos: por lo qual, la falta de Fè, y el resfriarse los hombres en esta virtud, es bastante causa, para que la Virgen Santissima cesse de hazer prodigios.

La segunda razon es, la ingratitud que esta es vn viento

abraf-

San Iuan de la
Cruz, lib. 3.
cap. 35.

Mathei 15.

abrassador, y la que ata, como dixo vn deuoto Escritor, las manos à Dios, y desobliga su piedad, para hazer prodigios por las Imagenes de Maria Santissima: Añadese à lo dicho, por lo mal que se apronechan las mercedes de Dios, cessa su Magestad en repetir las; à este intento dixo San Iuan de la Cruz: Que quando vè el Señor que el alma no vsa de sus fauores como deve, và cessando en ellos, tambien puede ser causa desta cessacion de los milagros de la Virgen, porque se và resfriando la deuocion à esta Señora, y la oracion, que antes la hazian feruorosa, porque asì como la oracion, y deuocion à las Sagradas Imagenes, es medio para que Dios por ellas haga mercedes, como lo afirma aquel Areopagita Español, San Iuan de la Cruz, asì en faltando estas cosas, suspende sus marauilla, y cessa de executar los prodigios que solia.

San Iuan de la Cruz, lib. 2.
cap. 35.

Por estas, y otras muchas razones que dexamos de dezir, suelen cessar los milagros, y por otros altissimos juizios de Dios, que no comprehendemos, los executa, ò los retira, mas no escusamos de discurrir con humilde rendimiento, las causas que pudieron ocurrir, para que la Virgen de Armedilla, cessasse de hazer milagros, luego que Nuestra Señora de el Henar començò à hazer prodigios, y dexando à la infinita Sabiduria de Dios, las principales razones de esta suspension, dirè las que se ofrecen à el intento.

5 La primera razon, para que cessasse la Virgen de Armedilla en sus prodigios, consiste, en que pretendia su Magestad hazerle casa, y templo sumptuoso à Nuestra Señora de el Henar, y si en este tiempo prosiguiera Nuestra Señora de Armedilla en sus prodigios, se tiràra la gente, y las limosnas, y no fuera socorrida Nuestra Señora de el Henar, mas cessando allí los prodigios, y començando aqui en el Henar, crecia la deuocion, y limosnas, y haziassè Palacio, y Templo à Nuestra Señora de el Henar, que estaua muy pobre, y sin el culto que tan grande Magestad pedia, todo lo qual ya tenia la Virgen Santissima de Armedilla à dos leguas de allí.

6 La segunda razon es, porquè cada Imagen de Maria Santissima tiene especiales gracias, que no experimentamos en otras Imagenes suyas, no porque no sean poderosas para todo ello, y mucho mas, sino que quiere Dios repartirlas por las Efixies de su Madre, y que en vnas Imagenes obre cosas la misma Virgen, que no en otras suyas, para que se vea su grandeza, y las

y las innumerables gracias que manifiesta en sus Imagenes, vnas aqui, y otra alli; pues la Virgen Santissima de Arnedilla, ya avia dibulgado sus gracia, y llenado al mundo de sus prodigios, y los conoçian, faltaua se supiesſen las innumerables gracias que Dios tenia escondidas en Nuestra Señora de el Henar, y las cosas inauditas que pretendia executar por ello, y porque no quedassen retiradas, parecia conveniente, saliesse de nuevo esta Señora de el Henar con milagros estupendos: à que añadimos, pudieron ser cariños amorosos de Nuestra Señora de Arnedilla, con los Venerables Padres de San Geronimo, porque el concurso de la gente à aquel Convento, era innumerable, por las muchas Romerías que se hazian, y los Santos Monges padecian bastantemente con el bullicio de la gente; que assi lo oi yo dezir de sus labios; estando en aquella Santa Casa; y como es fluentissima, y amantissima esta Señora, y à esse tiempo que estauan mas afligidos, auia aparecido Nuestra Señora de el Henar, se juntaron dos razones, para que Nuestra Señora de Arnedilla cessassen sus prodigios. La vna, el mirar la mayor quietud de aquellos Santos Monges, su obseruancia, retiro, y silencio. La otra, que se descubriesſen las ocultas gracias de Nuestra Señora de el Henar.

Esta cessación no se seguia inconueniente alguno, porque lo que les daua en la Virgen de Arnedilla Nuestro Dios, si lo suspendia, les comunicaua en Nuestra Señora de el Henar, que está dos leguas de distancia de Arnedilla.

CAPITULO XLV.

Como las Imagenes de Maria Santissima cada vna tiene su especial gracia, y qual es la particularde la Virgen de el Henar.

ASSentamos como principio fijo, y firme, que todas las Imagenes de Maria Santissima, desde la que está retratada en el mas pobre lienço, ò papel, hasta las que constan de mas subleuada, y sublime materia, todas son igualmente dignissimas de suma alabança, por representar à la Virgen Maria, y Madre de Dios, y por cada vna puede el Señor executar innumera-

merables prodigios, pero ha elegido algunas en que obra maravillas, que no las executa por otras, y así vemos en España, y en toda la Christianidad, Imágenes milagrosísimas, con alguna gracia especial, que no vemos en las otras, aunque sean prodigiosas; y esto no es porque está Imagen no pueda executar el milagro que haze otra, pues siendo Imagen de María, esto, y otros innumerables prodigios puede hazer, sino porque se entienda, que aquel Señor, que acada Estrella dió su virtud natural, y no la puso en la otra; este mismo ordena, que esta Imagen de María Santísima, *verbi gracia* la de Montserrat, ó Balbanera, tenga alguna cosa especial, que no comunique el Señor por otras Imágenes milagrosas, aunque lo podía obrar.

2 De aquí es, que la Virgen Santísima de la Fuencisla de Segovia, aunque tiene muchas gracias para socorrer indiferentes trabajos, goza vna especial, que la acompaña vna Estrella luminosa siempre que sale de su Casa, y no la dexa hasta que vuelva à su Templo: la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, su gracia especial, es sacar esclavos de sus prisiones, y cautiverio; por esto dixo vn curioso Historiador: *Es Nuestra Señora de Guadalupe amparo de los Christianos, y terror de los Moros, y aunque resplandece con innumerables milagros, solo pone su cuidado en sacar cada dia por los ayres innumerables cautivos de las Mazmorras de Argel.*

Libro Patrocinio de la Virgen en España, cap. 7.

Otra Imagen de Nuestra Señora ay en Valencia (prosigue el mismo Autor) que parece hecha el resto de su piedad en socorrer los desamparados, y así se llama Nuestra Señora de los Desamparados, y tiene vna cosa especialísima, que no hallamos en otras Imágenes milagrosas de la Virgen, aunque qualquiera de ellas la podía executar: Y es, que en sucediendo alguna muerte en aquella Campaña, luego llama su Magestad, dando tres golpes con vna açuçena que tiene en la mano, y ya que se ha convocado la gente à la novedad del milagro, señala su Magestad con el açuçena à la parte que hallarán el difunto, para que le den tierra.

Nuestra Señora de Finibus Terræ, se apareció junto à Consuegra, tiene vna cosa especialísima, que no vemos en otras Imágenes de Nuestra Señora, que no permite esté su Templo cerrado, y si cierran las puertas, luego se buelven à abrir. Nuestra Señora de Valdeximeno, en tierra de Salamanca, en otras maravillas es singular, que si entra en su termino el ganado rabioso, sana de aquella dolencia.

3 Nuestra Señora de las Bacas, en Avila, quando sale en procession, le asite vna mariposa crecida, y de bellissimos colores, haziendo Trono en su vestido; y esta la vi yo en vna ocasion, que iba pendiente en sus espaldas. Nuestra Señora de el Carmen, entre innumerables gracia que tiene, la singular es, hazer prodigios por el Santo Escapulario, y el auer ofrecido sacar de el Purgatorio, el Sabado inmediato à su muerte, à los Cofrades suyos, que guardaren lo que esta Señora les ordenò que executassen.

Supuesto que en tantas Imagenes milagrosas de la Purissima Virgen, se halla en cada vna alguna gracia especial que no la vemos executada por otros, se alienta el pensamiento à discurrir, que assi como la Reyna de el Cielo es Virgen singular, assi las Imagenes que la representan, quiere Dios que participen, y tengan alguna cosa especial, en que se diferencien de las otras; esto supuesto llegamos à aberiguar, qual es la gracia especial de Nuestra Señora de el Henar, y como son multiplicados sus priuilegios, no se si serà posible liquidar, en que resplandece esta Señora haziendose singular entre las demàs Imagenes de Maria Santissima.

4 Yo preguntè curiosamente en la Villa de Cuellar, y su Comarca, à muchas personas de crecidos años, y autoridad, que tienen à la vista esta Sagrada Aurora, qual era lo singular de esta Señora, y en lo que mas resplandecia? Vnos dixeron: Que lo especialissimo de esta Señora, era el hazer milagros à la Fuente del Cirio, quando lleuada en procession llega su Magestad alli. Otros dixeron: Que lo raro, y peregrino que se halla en esta Imagen, consiste en el Cirio, que en diferentes ocasiones ardia en aquel Valle, y en la Vela que por 800. años, y mas sin extinguirse le asistió, quando estaua oculta en la Cueva. Yo dixera, que lo peregrino de esta Señora, es el Hacha, que milagrosamente aparece en la Fuente de el Cirio, el qual yo vi en tres diferentes apariencias; lo primero, como hilos sutilissimos de oro; lo segundo, como luz hermosa; lo tercero, à manera de cera candidissima, que podia competir con la nieve; y en todas estas ocasiones, se movian sus rayos tremulos como los pintamos.

Los Labradores afirman, que lo especial que tiene esta Señora, es llouer siempre que la facan por necesidades de agua. Otros aseguran, que consiste su gracia especialissima, en

mudar de colores; y de esto ay muchos testigos. Otros dicen, que se halla en esta Señora vna gracia especialissima, que consiste en inclinar su cabeça al Niño Dios que tiene en sus braços, y se reconoce algunas vezes se llega el Niño Dios, y despues se queda en su posición comun; desto ay algunos testigos, y entre ellos vno de grande autoridad, que por ser viuo no pongo su nombre, que en mi presencia escriuiò lo siguiente, y quiso jurar su dicho: *Vila à esta Señora que estava inclinada con demasiada àzia el Niño que tiene en sus braços, y en lo antecedente que la vi, no estava de esse modo.* Esto me afirmò; notables gracias, y singulares và descubriendo esta Señora, ò era que el Niño Dios le queria intimar à su Madre alguna cosa para nuestro remedio, y la dezia: Inclina tu oïdo à mi, y oye; ò la Madre se inclinaua para hablar al oïdo al Niño Dios, pidiendo auxilios para sus deuotos, ò queria el Señor darnos à entender por este medio, como la Madre en el Cielo se llega al Hijo, y pide por nosotros.

Siendo tantas las gracias de Nuestra Señora de el Henar, bien merece por sus gracias ser adorada, y seruida; pues si està llena de gracias, y riquezas, que vierte sobre todos, es justo la alabemos, y siruamos; y especialmente los vezinos de Cuellar, y todo su contorno, y que lo executen de tal suerte, que podamos dezir de ellos lo que San Pablo de ad Galatas: *Que sirue con sus hijos à esta purissima Señora de el Henar.*

Plauto: 1 de

San Pablo ad Galatas.

CAPITVLO XLVI.

Como la Virgen Santissima de el Henar, por ser de las vltimas Imagenes aparecidas en España, es el Benjamin de los cariños de Dios.

EN el tiempo felicissimo, que los Moros se hizieron dueños de España, los Christianos escondieron innumerables Imagenes de Maria Santissima, de las quales muchas ha ido manifestando milagrosamente la Divina prouidencia, y con lucido parto restituyò la tierra al mundo tantas bellezas, como adoramos en Imagenes de Maria; y auiendo hecho el computo con prolixo estudio, hallo, que de las Imagenes milagrò-

las aparecidas en España, Nuestra Señora de el Henar es la vltima, que se manifestó por los años de 1580.

De manera, que este es el vltimo fruto, en que nos ha dado la tierra Española esta hermosura, y prodigiosa Señora, sacando à publico la bondad, y misericordia de Dios, el tesoro que en ella nos tenia oculto, y no nos consta quede otra Imagen de Maria en las entrañas de la tierra; y como Benjamin fue el vltimo hijo de Rachel, y no produjo mas, saliendo Nuestra Señora de el Henar de aquella Cueva, que estaua fecunda con la Margarita preciosa, y por ser la vltima de las Imagenes aparecidas, por essa razon la damos el titulo de Benjamin de los amores de Dios, como Benjamin por vltimo hijo lo fue de su Padre Iacob.

2 Pero hallamos vna razon curiosa, porquè la Virgen de el Henar se ha de llamar el Benjamin de los amores de Dios? Y la causa es, que assi como à sus hermanos les dixo Ioseph, que no viesse su cara sino traian consigo à Benjamin, assi el Señor pide à todos los devotos de la Virgen de el Henar, que si le deseamos ver, y adorar, para recibir sus Diuinos dones, sea llevando con nosotros, y en el coraçon, à la Purissima Virgen; pues sin este Benjamin de Dios, como puede tener el pecador aliento para llegar al tribunal de la Diuina Iusticia? desta luz de Maria, y de su compania, nos hemos de valer para acertar los passos.

Iob, cap. 29.
Alberto Mag.
lib. 7. Cap. 10.

Iob, quando andaua en tinieblas, dize: Que sus passos los dava con la luz de Dios; y segun Alberto Magno, Maria es la luz de Dios; y el pecador como anda entre sombras, y delitos, necessita quando camina à su Dios de esta luz hermosa, y de su Patrocinio, porque mirando el Señor à la luz de la Virgen Madre fuya, y que nos valemos de su clemencia, parece disimula nuestras culpas, porque le obliga mas la dignidad de Maria Santissima, que le ofenden nuestros pecados, y por reuerencia de la Madre, remedia los miserables, y perdona sus ofensas.

1. Reg. cap. 3.

3 Por lo qual, à el pecador que desea hallar perdon, le inspira Dios, que se valga de su Madre; y le intima por Dauid, lo que dize este Monarca al Principe Abner: *No verás mi cara hasta que traigas a Michol, hija de Saul, assi ven, y me verás.* Porque es tanto el amor que Dios tiene à la Virgen Purissima, que sin ella presentandose el pecador ante sus ojos Diuinos, ò no despacha nuestras peticiones, ò las suspende hasta que las consigamos por ruegos de la Virgen; mas si ve que la ponemos por

por intercessora, y la presentamos ante su Diuino acatamiento, luego nos llama, y dize así: Ven, y me verás piadoso.

Mas quando será tiempo de que los pecadores lleguemos à pedir misericordia à Dios Nuestro Señor quando vea el Omnipotente el Rostro hermoso de su Madre? Siempre que está enojado con nosotros, entonces por ella usará de misericordias por esta causa para repartir clemencias à los pecadores, hablando con su Madre, dize: *Muestrame tu cara.* Y en viendo el Señor el hermoso Rostro de la Reyna de los Angeles, entonces usa de clemencia, y dize à todos: Venid à mi los affigidos, y hallareis consuelo.

Cantic, cap. 24

Maria, dixo Alberto Magno, *es Tesoro preciosissimo.* Mas como estubo tantos años escondido en el Valle de el Henar, y es el ultimo de sus riquezas, le multiplicò en fauores, y priuilegios. *À las vltimas cosas de Job, echò Dios la bendicion mas copiosamente que à los principios.* Es esta Señora de el Henar, entre las Imagenes aparecidas en España, la vltima, y así estaua pidiendo que Dios echasse sobre ella su bendicion, así lo ha executado, pues son tantas las gracias que le ha concedido, que no ay Arithmetica que las pueda reducir à numero, algunas se manifiestan por sus milagros, pero las mas quedan ocultas,

Alberto Mag.
lib. 12 Marial

Job, 8.

4 Como esta Sagrada Imagen vne en si lo antiguo, y lo nouissimo, despues de su Hijo puede dezir: Yo soy la primera, y la nouissima, y abraça grandes bienes recibidos del Inmenso, bendiciones antiguas, y nueuas; es de las primeras Imagenes de España, y de las vltimas. De las primeras, porque vino à esta region quando el Divino Hyeroteo, como Luz Gigante iluminaua nuestra Nacion; es de las vltimas en su apatecimjento milagroso, y así està llena de gracias, y es el tesoro que vne en si lo antiguo, y lo nuevo.

Y aunque se manifestó al mundo tarde, como Benjamin entre sus hermanos, no por esso dexa de ser lucidissima, que al Sol para ser Planeta mayor, no le impidiò el aparecer al mundo despues de otras Criaturas como fueron el Cielo, Tierra, y Luz, & c. ni le obstò salir mas tarde al ser Presidente de Luzes, y que se llevassè las bendiciones de Dios, y los ojos de todos por lo lucido, y por lo hermoso. Así, no le obsta à esta Santissima Imagen, el aparecer la vltima en España, para que se lleue los cariños de Dios, y sus bendiciones.

Genesis 1.

Mas tarde nació Efraim, que Manafes, y con todo esso sabemos,

Genesis, 18,

bemos, que Iacob puso la mano derecha sobre Efraim, y le echó copiosa bendición, y aunque le resistía Ioseph, diciendo era el menor, prosiguió el Viejo Iacob con su intento, y le dixo à Ioseph: *Yo sé hijo mio lo que hago.* El menor, y el que nació después, será el mayor; vemos à la Virgen Santísima de el Henar, que es de las últimas Imágenes manifestadas en España, y según esto es en cierto modo como Efraim, que tiene menos años de aparecida, y con todo esto Dios ha puesto su mano derecha sobre ella, y según los portentos que haze por esta Señora, se reconoce, goza de su diestra. Pretende Dios, que sea de las celebres Imágenes del mundo, y numerada entre las más prodigiosas de la Christiandad; mas por qué razón? à esto responde el Señor: *Yo sé hijo mio lo que hago.* Yo sé la causa, y y como son motivos Diuinos, no podemos penetrar la razón de estos priuilegios, Dios lo sabe, Dios lo comprehende. A nosotros, solo pretende entender, que esta Santísima Imagen de el Henar, es como Efraim, la querida, y el Benjamin de Dios, y que por esto la ensalça, y la mejora, y que en ella puso su mano derecha; con esta mano que la magnifica, qué prodigios no hará? Porque à qualquiera parte que mire, y se estienda su clemencia, lleva consigo la mano de Dios. El Bautista, todo fue vn milagro, pero si con el estaua la mano del Señor, no ay que admirarnos; y si desta mano goza la Virgen de el Henar, qué ha de ser fino todo vn prodigio de prodigios?

Genesis, Cap.

44.

San Bernardo,
homilja 4.

5 Por lo que tiene la Virgen de Benjamin de Dios, nos dize, que la vida de Dios hombre dependia della; porque si dixo Iudas à Ioseph, que la vida de Iacob dependia de Benjamin, así mas superiormente entiendo la vida de Dios hombre, el ser mortal, y posible, dependia de Maria Santísima, pues sino estando su consentimiento, no Encarnara el Verbo Diuino; à este intento dixo San Bernardo, reparando en la embaxada del Angel: *Mira Señor, que se te ofrece el precio de nuestra redempcion, y salud nuestra, al punto seremos libres si consentes, & c.* Responde *Vna palabra, y recibe la palabra, pronuncia tu palabra, y concibe al Diuino Verbo, di esse transitorio Verbo, y abraça el Sempiterno:* Hasta aqui San Bernardo.

Aqui se reconoce, como la Tierra, los Hombres, los Profetas, los Patriarchas, el Cielo, los Angeles, la Santísima Trinidad, esperauan este consentimiento de la Virgen, para que el Verbo Diuino se hiziese hombre, y como le vió humilde Encarnó:

carrió en sus Purísimas Entrañas; y así, la vida del verdadero Jacob, del Verbo Encarnado, dependia del consentimiento del Benjamin de sus amores, que es Maria Santísima.

Tambien le compète el titulo de Benjamin, porque si este fue mejorado en el combite, y en su saco puso Ioseph la plata, y riqueza; en esta Señora depositò el Cielo el Tesoro de sus gracias. Si à la vista de Benjamin llorò Ioseph, los que ven la hermosura de Nuestra Señora de el Henar, vierten mares por sus ojos, y se les conmueven las entrañas, por la fuerça del dolor, y contricion.

CAPITULO XLVII.

Porquè el Señor dispone, que aya tantas Imagenes Milagrosas? Danse deuotas razones al intento.

DÌo, motiuo para poner este Capitulo, ver en espacio de diez leguas, cerca de Segouia, quatro Imagenes de la Virgen, milagrosísimas, como son Nuestra Señora de la Fuen-cisla, en Segovia; y à cinco leguas de aqui, Nuestra Señora de Nicua; y à diez, Nuestra Señora del Milagro, en el Moral, tierra de Maderuelo; y à otras diez de distancia de Segouia, Nuestra Señora de el Henar; y todas, de apareciones, y milagros estupendos, y otras muchas que se hallan en España, como todos sabemos; y de esto que sepamos las causas, porque Dios Nuestro Señor puso tantas Imagenes milagrosas en distintas partes, todo es para mayor gloria suya, y de su Madre, pero vamos buscando las causas de nuestro aprouechamiento desta multiplicidad.

2. La primera razon que hallo desta multiplicidad es, porque si solo hubiera vna ò otra Imagen milagrosa de la Virgen, ò en Sierra Morena, como Nuestra Señora de la Cabeça, ò solo en Galicia, y Poncerrada, como Nuestra Señora de la Encina, ò en Nauarra, donde està Nuestra Señora de la Estrella, ò solo en Cataluña, como Nuestra Señora de Monserrate; quanto fuera la disconueniencia de los Portuguéses, ò Gallegos, de ambas Castillas, ò Andalucia, ò Nauarros? Si se vieran obligados à ir à Cataluña, ò porque no auia otra Imagen milagrosa

en España ò porq̄ no la tenian en su Prouincia, y si à cincuenta, ò cien leguas huvierã de buscar esse biẽ, està claro fuerã de grande penuria las Romerías; Por esso ordenò el Señor, que huviesse muchas Imagenes milagrosas, y no à grande distancia de los Pueblos, para que hallassen alli socorro sin tanta molestia, y motiuos de amar à Dios, y à su Madre, por los beneficios que les hazia.

Luce. cap. 12:

Por esso dezia Christo: Fuego viene à poner à la tierra, y que quiero, sino que arda. Este fuego son los beneficios de Dios, y entre ellas tantas Imagenes milagrosas, como ha dado à la Christiandad; y especialmente à nuestra España, tantos fuegos è incendios le ha comunicado, como Imagenes milagrosas le ha concedido, y todo, para que la Virgen Santissima por sus Imagenes obrasse nuestros Coraçones: mas sino huviera esse incendio sino en vna, ò otra parte de España, como se calentaran los coraçones? como fueran alumbrados de sus rayos? Cogierales el yelo de la indeuocion, el frio de la pureza, y assi carecieran de muchos bienes; mas quiso el Señor, que en tantas partes huviesse Imagenes de Maria milagrosas, para abrar al mundo por sus influencias, y assi les puso este fuego à las puertas de su casa, para que assi participen sus incendios.

La segunda raçon, la tomamos de las luzes superiores. En el Cielo puso Dios muchos Signos, y Planetas, y no quiso fuese solo vno, porque como les criò para influencias a la tierra, à sus frutos, à la salud humana, si solo fuera vno, faltara el conueniente de sus influencias à los que le tenian muy lexos, y assi los multiplicò, para que en todo el mundo influyessen.

3 Por esso el Signo de *Aquario*, domina, è influye sobre Aragon, Bohemia, Saxonia, y Ethiopia. El de *Piscis*, sobre Irlanda, Normandia, y Portugal. El de *Aries*, sobre Francia, y Alemania. El *Sagitario*, en España; y assi, de los demás con que Dios acude à todas partes, por medio de los Signos, y Planetas. Pues à esse modo, en la tierra, especialmente en España, puso otros Signos, que son las Imagenes de Maria Santissima; que por esso la llama San Iuan Signo grande: y por estos Signos Sagrados que representan à la Madre de Dios, influye en las almas, en los Pueblos, y Ciudades, colocando estas Imagenes benditas à distancia conueniente, para que todos alcancen sus faouores con aprovechamiento de sus almas, honra de Dios, y de su Madre Santissima.

La tercera razon, se forma por respecto à los necesitados, pues la gente pobre, y que sirven siempre, como fueran à semejantes Romerías, distantes de su casa cincuenta, ò cien leguas; mas como Dios es tan misericordioso, dispuesto, que en muchas partes de España, à moderada distancia de las Poblaciones, se hallassen Imágenes milagrosas de la Virgen, para que cessando estos inconuenientes, todos pudiesen commodamente acudir à estos Santuarios cercanos à su Patria, y gozar tantos tesoros, y motiuos de consuelo en todas estas Sagradas Imágenes.

4 Si no huiera en España sino sola vna Fuente, Pozo, ò Rio, que fuera de los Lugares que legísimos estauan de esta Fuente, ò Rio? perecieran sin remedio muchos; pues así quiso nuestro Dios, à lo espiritual, focorrer de muchas Fuentes, y Rios, que son las Imágenes milagrosas de Maria, para que teniendo en cada Reyno, y en muchas partes del, estas Fuentes claras, estos Rios caudalosos, allí fuesen à beber, y coxer el agua de los favores, y misericordias de Maria, y estuviessen abastados de bienes espirituales.

Añádase à esto otra razon, y es, que así como fue muy conueniente, que en muchas partes estuviessè el Santísimo Sacramento, para nuestro consuelo, focorro, medicina, y amparo, así en su modo era conueniente, que la dulce prouidencia de Dios hiziesse muchas Imágenes milagrosas de la Virgen, porque aunque se multipliquen las Imágenes, no se multiplica la Reyna de los Angeles en si misma, pues siempre es vna, y la misma que està en el Cielo, y Madre de Dios; y aunque las Imágenes son muchas, la Virgen representada en ellas, solo es vna.

5 Esto es en cierta manera, al modo del Santísimo Sacramento, de que tratan los Salmanticenses: Que estando en tantas partes, Villas, Reynos, Iglesias, y Prouincias, aunque estas especies, donde es contenido Christo, son distintos Signos en numero, y las especies que están en Segouia son distintas de las que se hallan en Madrid, Alemania, ò Roma, el mismo Christo contienen, y està en todas estas especies, y todas contienen, y significan à vn mismo Christo, y Señor nuestro, que este no se multiplica, sino los Signos y especies, que se distinguen numero.

*Salmanticensis
ses, tomo 1.
tract 73. du-
bio 4. de Eu-
charist.*

Pues así en cierto modo, quiso Dios que sucediesse con la
Vir-

Virgen Santissima, que siendo muchas sus Imagenes, y multiplicandose la Virgen Santissima, que por ellas se representa es vna misma, que està en el Cielo reynando, y no se multiplica; y aunque Christo se halla real, y verdaderamente debaxo destes Signos, y especies Sacramentales, la Virgen Santissima no està real, y verdaderamente en sus Imagenes, que estas solo tienen el representarla, y esta Señora viue eleuada en Cuerpo, y Alma en el Cielo, esto dispuso el Señor fuesse así, para que en todo el mundo, en todas las Villas, Lugares, y Reynos, tuviésemos esse consuelo, hallásemos medicina, y amparo, acudiendo à su Patrocinio.

6 Otra razon se ofrece de la multiplicacion destas Imagenes milagrosas; porque intenta Dios N. Señor, que quanto es posible, siempre la mirèmos, y à cada parte donde boluiésemos ojos, adoremos este milagro de la gracia? Dezia Seneca al intento, que para ser amado vn hombre auia de ser muy liberal, y que dièse tanto, que por sus dones en todas las cosas le viesse: *Videant te in omnibus*. En la casa que le diste, en el pan, en el vestido, en el oficio &c. pues Dios Nuestro Señor desca, que su Madre Santissima sea amada, y venerada de todos, porque es el remedio de nuestro remedio; y para esso, què hizo? multiplicar sin numero las Imagenes de Maria, para que la vean en todas partes, à donde buelvan los ojos en los Templos, en las Hemitas, en los Oratorios, y en las Calles, y en otras infinitas partes, para que así alabemos à Dios, contemplando su hermosura.

Por esta causa se pregunta, què cosa es Maria? se responde, todo lo que vemos en cierto modo, esso es Maria; si ves el Cielo, esse es Maria, porque el Cielo la significa; si miras al Sol, esse es Maria, porque la retrata; si al Lirio, Iazmin, Rosa, y Açucena, esso es Maria; y à esta puso en el Valle de el Henar, para que llenasse todo el mundo de sus olores, y fragancias; por esso, dezia Iosefo en los Meneologios Griegos: *Hallòte à ti el Hijo de Dios como Rosa fragrante en los Valles, y avitando en ti todo el genero humano, lleno de olor suave*. Al olor destes vnguentos, van corriendo muchas Almas, ya en comun, ya en particular à las Aras de Nuestra Señora de el Henar, como veremos en los capitulos siguientes, exercitando su devocion fervorosa, despierta, y vigilante, por la contempiacion de su hermosura, y gracias, que son el imàn attractiuo de los Coraçones.

Seneca, in
epistola.

Iosefo Conf.
en Meneolog.

CAPITULO XLVIII.

Devocion afectuosa de los Excelentissimos Señores
Duques de Alburquerque, à Nuestra Señora
de el Henar.

EL Angelico Doctor San Tomàs, dize: *Que la devocion es vn acto especial de la voluntad, para entregarse promptamente al seruicio de Dios.* Y segun esta regla, definiendo que cosa es devocion à la Virgen Santissima, dezimos, que es, y consiste en vn acto amoroso, conque el hombre se dedica al obsequio de la Madre de Dios, y gustosamente le sirve con variedad de obras, afectos, y exercicios. La devocion añadió Santo Tomàs, nace de la consideracion de los Divinos beneficios, porque sus Dones son brasas que avivan las voluntades.

Santo Tomàs
2.2. quæst 82.
articulo 1.

Por esta causa, auiedo en este capitulo determinado tratar de la dulcissima devocion, que los Excelentissimos Señores Duques de Alburquerque, y Marquèses de Cuellar, tienen à la Santissima Virgen de el Henar, serà razon hazer memoria primero de los faouores, y misericordias, que esta Reyna de los Angeles ha executado amorosa en esta Casa Nobilissima; los quales, aunque son innumerables, los reduciremos à cinco, y se reconoceràn los altos motiuos que estos Señores tienen à serle agradecidos.

El primer beneficio desta Madre de Clemencia, consiste en auer querido aparecer en possession, y terminos de los Duques de Alburquerque, honrandoles magnificamen con el dominio piadoso, que tiene desta milagrosa Imagen. Lo qual es claro, y evidente les pertenece; porque si en vna heredad brotasse vna fuente milagrosa, ò se hallasse algun tesoro precioso en el campo, la fuente, y el tesoro pertenecian al dueño de la heredad, y campo. Apareció la milagrosa Imagen de Maria, en el Valle de el Henar, que todo es possession destes Señores, y tienen juridicon, y dominio dello, y se sigue por buena consecuencia, que son felicissimos dueños desta Fuente milagrosa, y Tesoro abundantissimo desta Imagen Sagrada, cuyas maravillas exceden en numero, y belleza, à las Estrellas del Cielo, y que se les deve de justicia.

2 Siendo preguntado Christo si era licito pagar al Cesar un tributo, les mandò traer à su presencia las monedas, y les dixo: *Mathei 22.* *Cuya es esta Imagen?* y respondiendole, que del Cesar, les mandò la bolsicilla à su dueño; pues siendo Imagen del Cesar, como notò Hugo, Alberto Magno, y otros, la equidad, la razon, y la justicia, pedian se diese à su Dueño; si preguntamos à los Sabios, à la tradicion, y escritos antiquissimos, y autenticos; *cuya es esta Imagen de Nuestra Señora de el Henar?* Todos à vna voz responden, que es de los Excelentissimos Señores Duques de Alburquerque, pues esse sitio, y Valle de el Henar, donde se manifestó con estupendos prodigios, pertenece à su Nobilissima Casa; y assi, todos buelven al Cesar lo que es del Cesar, y à estos Excelentissimos Señores, la Imagen de el Henar, porque les toca.

El segundo beneficio de la Virgen de el Henar, que reciben estos Señores de Alburquerque, cuyo apellido es de la Cueva, consiste en que se les ha entrado en su palacio, y coraçones, esta Virgen Santissima, siendo Patrona suya, y la mas preciosa Ioya de sus Mayorazgos lucidissimos; y podemos dezir desta Señora, lo que hallamos escrito en *Iob: I morava en la Cueva.* Y si la Cueva es suya, digo la Casa de los Excelentissimos Señores de Alburquerque, dichosa mil vezes esta Casa, y Cueva, pues tiene tan sublime dueño, Patrona, y abogada en el Aurora del Henar, que como Alma superior les anime, informe, y favorezca.

3 El tercer beneficio de Nuestra Señora de el Henar, ha sido dar à los Excelentissimos Señores Duques de Alburquerque, siendo Generales de Mar, y Tierra, grandes vitorias contra los enemigos de la Fè; saliendo triunfantes en campañas muy sangrientas, siendo lustre à nuestra España, y blason à su Corona, temianles los Barbaros, y se retirauan fugitiuos, como Herodes à los Reyes Magos; mas la razon destos temores de Ierusalen, y Herodes, fueron, porque reconocieron tenian los Reyes Estrellas que les guiauan, y amparauan: y como Nuestra Señora de el Henar es Estrella de Iacob, que patrocina la Casa de Alburquerque, no se atreuián los enemigos en las Campañas contra ellos, porque reconocian eran afortunados, por tener Estrella suya, que es la Virgen Santissima de el Henar; en la qual mirando estos Señores, quando andauan en Campaña, podian reconocer sus vitorias; que por esto dezia Alberto Mag-

no: *Maria se dize Estrella, porque pronostica los futuros sucesos.* Los Cometas quando aparecen, dezia el mismo Autor, son señal de muerte de Principes; pero Nuestra Señora de el Henar, dexandose ver por afecto, y meditacion en ella destes Señores, es pronostico de vida, de felicidades, y victorias.

Alberto M. g.
lib. 1. cap. 2.

4 El quarto beneficio que reciben de Nuestra Señora de el Henar, consiste en auer sublimado la Casa de los Señores Duques de Alburquerque. Segun los Astrólogos, en entrando el Sol en su Casa propia, que es el Signo de Leon, queda esta mas entronizada, y lucida, porque el Sol, en sus rayos, en su modo, la magnifica, y ensalça. Siempre la Casa de los Señores Duques de Alburquerque, ha sido de Leones Españoles, y muy excelsa; mas despues que el Sol hermoso de la Virgen Santissima de el Henar, se les entrò por sus puertas, les ha dado mas lucimientos à su Palacio, mas resplandores à su grandeza, y Estados.

El quinto beneficio, es defender esta Señora de infortunios à los desta Casa, y assi han experimentado por intercesion de la Virgen de el Henar, muchos faouores, y protecciones suyas. Cuentan los antignos vna Fabula, que la Encina tiene vna Deidad fingida que la ampara; y Virgilio dixo, que era arbol dedicado al Dios Marte: Mas desto fingido sacò yo vna verdad que Nuestra Señora de el Henar defiende la Casa de los Señores Duques de Alburquerque; su apallido en quanto tales; quiere dezir Encina blanca, porque en aquella Poblacion que llamamos Alburquerque, auia vna Encina candida, y la llamauan en Latin *Albaquercus*, y mudando algunas, letras en Romance, Alburquerque, como notò Silva; y por esso el Titulo destes Señores Duques, es de Alburquerque, tomandolo de aquel arbol, y assi en sus armas tienen vna Encina por diuissa. Pues si la Encina tenia defension Divina, como fingieron los Poetas, la Blanca Encina; los Duques de Alburquerque gozan vna como Deidad humana, que es Nuestra Señora de el Henar, que verdaderamente les ampara, y patrocina, dandoles prosperos sucesos, y librandoles de infortunios.

Silva, Poblacion de España
lib. 2. cap. 12.

Beneficios son todos los referidos de Maria Santissima, para despertar la deuocion à estos Señores; y si dixo Santo Tomàs, que los beneficios de Dios meditados, y discurredos encienden la deuocion; de aqui se puede colegir la intensa, y amorosa que tiene esta Casa Nobilissima de Alburquerque, à Nue-

tra Señora de el Henar, porque se crian sus excelencias con estas atenciones, y cariños à la Virgen Santissima, en ella emplean sus meditaciones, y discursos, y con la memoria destos beneficios son deuotissimos à Nuestra Señora de el Henar, y tienen merecido por los Titulos que auemos descubierto, esta breue recomendacion en mis escritos; y por ser principes asçtissimos à la Madre de Dios, y siendo Señores felicissimos de aquel milagro de el Henar, no era razon dexarlos en silencio.

Alberto Mag.
lib. 2. cap. 3.
Marial.

5 La deuocion à Maria Santissima, se manifiesta, segun Alberto Magno, en el coraçon, en las obras, y palabras; en todas estas cosas se han esmerado los Excelentissimos Señores Duques de Alburquerque. En el amor, porque entre todas las Imagenes de deuocion, es para esta Casa Nuestra Señora de el Henar, la venerada con especialissimo afecto, es el Benjamiu, el himàn de sus coraçones, y alli se inclinan estos Señores, y toda su illustre Descendencia, donde tienen su Tesoro, que es en el Valle de el Henar.

En palabras tambien son agradecidos; desta Señora son muchas vezes sus Coloquios, la bendicion celebran sus milagros, y magnifican sus primores. Alli dirigen sus oraciones, suspiros, lagrimas, y ruegos; así la amaua, y seruia de coraçon, y con sus labios el Exmo Señor Duque de Alburquerque, siendo Embaxador de Roma, año 1621. que hablò à la Santidad de Gregorio Dezimoquarto: y tales fueron los elogios, que de Nuestra Señora de el Henar relatò al Santo Pontifice, lo que ponderò su belleza, sus milagros, y prodigios, que consiguió de su Santidad, que con titulo de Nuestra Señora de la Natiuidad, se le celebrasse cada año vna Fiesta solemnissima, el Domingo mas cercano à San Matheo; y alcançò Jubileo Plenissimo para esse dia, y otras gracias especiales en sus festiuidades.

6 Vtrimamente, con obras han manifestado, y manifiestan à Nuestra Señora de el Henar, por su agradecimiento; pues saliendo pobrecita de la Cueva, donde estuvo oculta por mas de 300. años, la Señora D. Ana Fernandez da la Cueva, Duquesa de Alburquerque, la vistió de telas preciosissimas, haziendole galas de mucho primor, y precio, quitandole vna vestidura, ò sayo pobrecito que tenia, y llevandosele por reliquia para su consuelo. Vistieron à la que viste el Sol, y coronan las Estrellas, y firue à sus Plantas venturosa la Luna; cumpliendose aqui lo que dezia San Isidoro: Que la Cueva daa ser, y hermosura à la

S. Isidoro, lib.
1. Littera S.

Imagen, así llama al eco de la voz, que en la Cueva se forma; pues estos Señores, cuyo apellido es Cueva, vistieron à la Virgen Santissima de el Henar, y le sacrificaron costosissimas galas.

Demàs de esso, han concurrido à la fabrica de su Hermita, ofreciendola muy copiosas limosnas, para que se hiziesse templo à su grandeza. De manera, que si la deuocion se origina de considerar los beneficios recibidos, meditando tantos, y tan grandes, como tiene executados Nuestra Señora de el Henar à los Excelentissimos Señores Duques de Alburquerque, así enciende su deuocion, y arden los afectos tiernos de seruirla.

CAPITULO XLIX.

*Deuocion à Nuestra Señora de el Henar de la
Villa de Cuellar, y toda su
Comarca.*

LA deuocion de la felicissima Cuellar, y su Comarca à Maria Santissima, es muy antigua, desde el tiempo del Diuino Hyeroteo; y hallandose esta Aurora en el Henar, desde los años de Christo de 71. ò poco mas adelante, no dudamos que fue muy venerada de los antiguos Ciudadanos de la antigua Colenda, y los siguientes. Ellos son los que madrugaron à venerar la Viña florida, y tanto, que la adoraron al rayar la luz de la Fè en España, pues fue en aquellos primitiuos tiempos quando la dieron culto; y esto de ser criados antiguos de la Madre de Dios, es grande prerrogatiua, y siempre mira esta Señora por semejantes siervos: por esso les llamó por medio del Pastor, para que le hiziesen Casa en el Henar, y como à criados fieles, y antiguos, les fiò estos empleos honorificos.

De esta deuocion, se sigue el concurso que tienen à su Sagrada Hermita, los caminos se ven quaxados de gente; especialmente dias festiuis, y Quaresma, van à visitala ansiosos; allí tienen sus nouenarios, ofertas, y otros obsequios, y limosnas, que tributarios voluntariamente ofrecen, porque esta Imagen Santissima de el Henar, es de Cuellar, y de toda su Comarca,

el Bengamin, y su querida, y à quien inuocan reuerentes; viuè esta Señora en sus aprecios sobre todo quanto se puede dezir, porque sus milagros les sollicita, sus beneficios les obliga, y todo para ellos es motiuo de amarla, y adorarla, y venerarla, cantandole dulcemente en sus coraçones mil elogios, y cuidan con notable celo de su hermita, y de la compostura, y gloria de su Templo. Alli ante su grandaza, lloran, suspiran, y alcançan la clemencia desta Señora, hechos mares en su acatamiento; quando lloran, cantan, y alabando, gimen, y gimiendo, y cantando, consiguen mil fauores.

2 Y como son los mas cercanos à la vida, que así se llama Maria, vida, y dulçura, y esperança nuestra, esso mismo les anima mas à su culto, y reuerencia, porque coxiendo el cristal de sus influencias en la misma fuente de piedad, les aprisiona, y les haze mas deudores de adorar al Sol, que les ilumina tan de cerca; dezia San Pablo, que al nombre de Iesus se auia de inclinartoda rodilla, los del Cielo, y de la Tierra, &c. y primero dice, que los del Cielo, porque como tienen mas cerca à Iesus, que los del mundo, es obligacion à ferle mas rendidos, y adorar con mas espíritu, que los que viuen lexos. Pues como todos los Lugares, y Poblaciones de la circunferencia de el Henar, están mas proximos à la Virgen Santíssima; por esso reconociendose mas obligados, procuran exceder à todos los demás, en feruir, venerar, y adorar à esta Señora, tomando motiuos de la feliciad que gozan, y de la cercania de la luz, que el Cielo en aquel Valle les puso, para su consuelo, y defengaño.

Destos se entiende bien lo que dezia el mismo Apostol: *Vosotros sois echos cerca, y no lexos.* Como si dixera: Sois los que gozais la dicha de estar cerca, y no lexos de la vida, de la verdad, y de la luz. Y supuesto que todos los del circuito de el Henar, participan de tanta luz en sus casas, la vida à las puertas en esta Imagen Santíssima, y la verdad delante sus ojos, razón ferà que logren essas dichas, y bendigan a Dios, que les puso tan cerca de la Estrella Matutina, que les hizo vezinos de la Ciudad de Dios, y les colocò à la sombra de la Palma de Cades.

3 Esta cercania à la Aurora de el Henar, así como es causa de mas deuocion, y dicha, es la que les obliga mas que à otros, el tener limpia conciencia; porque si vemos que el Bautista se desarò de la culpa original, fue porque à la Virgen Santíssima la tenia cerca de sí, por medio del abraço de su Madre à

Maria Santísima, y parecióle, que no era justo el que gozava desta ventura, se quedasse atado, y assi milagrosamente rompió los grillos, y dió saltos de placer; por esta razon, los lugares que gozan la ventura de ser vezinos de alguna Imagen milagrosa, como la de el Henar, deven tener limpieza de conciencia, y quitar las manchas de su alma, porque semejante favor, no ha de ser solo para gloriarse de esta dicha, sino para vivir con temor de Dios, confessar sus culpas, y anhelar, por estar en gracia de Dios, por medio de su Bendita Madre: pues el tener Imagen milagrosa en sus terminos, esso les obliga, y les dá el Señor à entender, que les mira con benignos ojos.

A este intento dezia Fray Francisco de Santa Maria, Historiador Eloquentissimo, del Carmelore, reformado las palabras siguientes: *Toda la iglesia confessa, que a quien Dios honra con milagros, le mira con particular afecto, y le tiene señalado entre los amigos escogidos; y lo mismo podemos dexir del Lugar, y de la Imagen, a quien Dios señala por Trono de su poder, y de la fuerza insuperable de su brazo, para dispensar en las leyes de la naturaleza, haciendo milagros.*

4. Aqui se reconoce los muchos motivos que los vezinos de Nuestra Señora de el Henar tienen, para venerar, y ser devotos de la Virgen Santísima, pues el gozar Imagen: suya, tan milagrosa, y Diuina, y en su Patria, es beneficio singular de Dios, y señal que les mira con ojos amorosos. Ya corresponden à estas fuerças con devocion intensa, y assi todas las noches al escurecer, le cantan en Cuellar por las calles su Rosario, con vn tono tan devoto, dulce, y suave, que causa grande devocion, y à muchos lagrimas, que destilan tiernas de sus ojos, y es cosa de grande edificacion; todos son hombres los que acuden, van en dos hileras ordenados, sin que se diga otra cosa, sino alabanzas de Marias comiençan dos de buena voz, tenor, y triple, y estos dos cantando, dicen: *Dios te salve Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres, entre todas las mugeres, y bendito es el Fruto de tu Vientre Jesus.* Luego sigue todo el numeroso concurso, y al mismo tono, dize: *Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, a ora, y en la hora, de nuestra muerte. Amen Jesus.*

5. Assi van cantando por las calles, vnos dias por vnas, y otros dan su circulo por otras: El tonillo es tan suave, y dulce, que parece inuentado de los Angeles. Esto se executaua: quan-

Fr. Francisco de Santa Maria, Historia del Carm. lib. 14.º cap. 42.



do yo estuve en Cuellar, el año de 1694. y me pesara cesáran estas alabanças à la Aurora; aunque el Demonio, valiendose de algunos zelos indiscretos, se opusiese à esta deuocion tan plausible en España, y se huviere cessado, serà razon buelvan à ella, y no enojen à la Virgen santíssima, priuandola de tantas alabanças.

CAPITVLO L.

Trata de la deuocion de toda España à la Virgen Santíssima de el Henar.

EStan general el afecto, y deuocion à la Virgen Santíssima de el Henar, que se puede dezir despues del Hijo de Dios: Mirad, que todo el mundo và siguiendola. Y así, en quanto la veneracion publica de toda España à esta Señora, no no es facil de referirla, porque se despueblan sus Prouincias para visitarla, de Vizcaya, Galicia, de ambas Castillas, Valençia, Aragon, Estremadura, y otras partes mas remotas, buelan à su Templo con las Alas de su deuocion, sin escusarle, ni Pueblos, ni Ciudades, por los trabajos del camino, y la grande distancia que ay para algunos.

La razon deste general concurso consiste, en la esperiencia que tienen de sus marauillas, y estos les lleva rendidos à sus Plantas; porque si de Christo se dezia, que le seguia vna grande multitud, porque veian los milagros, y los prodigios grandes que hazia con los enfermos: y como se ven tantos prodigios executados por Nuestra Señora de el Henar, essa es la razon que les lleva, y llama à su Sagrado Templo, estos les sacan de sus casas, y obligan à emprender Romerías trabajosas, porque estos milagros tienen vna lengua tan dulce, como son executados de la que es dulcíssima, que se entrañ por los oidos de España, le dãn alientos para correr al centro de los coraçones, que es Nuestra Señora de el Henar.

A que añadimos el ser estos prodigios comunes. De manera, que no es aceptadora de personas esta Señora; y así à los vezinos, ò à los de lexas tierras, pobres, ò ricos, sana, y haze misericordias innumerables con ellos; y como la ven vn bien comun, y vniuersal para todos, todos tienen derecho à su clemencia.

mencia, y esso les llama à su Sagrado Templo, con la esperanza de que les puede tocar su dulçara, è influencias.

2 Demàs de esso no es vna, ò otra, la gracia que tiene esta Santissima Imagen, sino que son innumerables; porque asì como dixo Santo Tomàs: *Maria despues de Christo, tubo plenitud de gracia sobre todas las criaturas.* Asì en su modo esta Santissima Imagen que la representa, està llena de gracias, y priuilegios del Cielo, y essa abundancia llama à los necesitados, para alcançar alguna partecita del abismo de sus misericordias; sus manos peregrinas, estàn llamando à todos los mortales; de ellas podemos entender aquellas palabras de David: *Hagase tu mano para que me salue.* Sobre lo qual dixo Amadeo: *Verdaderamente, esta mano està llena de remedios, y llena de medicinas.* Son las manos de la Virgen de el Henar, de lo mas raro, y primoroso, que se ha visto; y sobre todo esso, estàn llenas de remedios, medicinas, y salud. Tienen virtud expulsiva de enfermedades, son datiuas de fauores, y largos beneficios, y siempre los mortales acuden à las manos liberales, y dadiuofas; y por esso es la deuocion tan numerosa de toda España, porque las manos del Aurora de el Henar, les lleuan los ojos, y los coraçones.

Santo Tomàs
3. p. quæst. 7.

Psalmo 118.

Amadeo, ibi.

La Esposa salìo en busca de su Esposo, aunque le costò esta falida trabajo, pero si le viò las manos de oro, llenas de Iacintos, no ay que admirarnos diessè muchos passos hasta llegar à su Esposo. Quando yo veo las Romerias de España al Henar, y como de diferentes Regiones la buscan, doy por raçon sus manos liberales, y como saben que son de oro, y de Iacinto, comunicatiuas de fautores peregrinos, essas les llaman dulcemente, y les destierran de sus casas, y obligan à que vengàn à adorarla. Si esto fuera à vna, òtra persona, ò Pueblo, no se celebrara por tan Gigante su amparo, y patrocinio, pero es comun para todos, y esto es lo maravilloso.

Cantic. cap. 5.

De esta Señora se entienda aquel Texto de la Sabiduria: *Quella tiene cuidado de todos.* La qual autoridad, se acomoda à la Virgen Santissima, à quien pertenece el cuidar de todos; y como apareciò en nuestra España, por esso estienda à toda ella sus misericordias, y con los fautores, y beneficios que reparte, le sujeta à que la adoren, y veneren; à este intento dezia San Bernardo: *Maria es echa para todos, todas las cosas, à todos abre el seno de su misericordia, porque de su plenitud reciban todos.* Por

Sapientia.

San Bernardo,
in Sermonc,
signum magnum.

que quien contará lo que Nuestra Señora de el Henar ha venido de felicidades à España, las angustias de que les ha sacado por su ruego lleno de clemencia.

3 Estas son algunas de las razones de la devocion vniversal de toda España, à la Virgen de el Henar, y de que todos reciban influencias, y fauores. Los que acuden à su Templo, ó son amigos, ó enemigos de Dios, y todos tienen motiuos para acudir à la Virgen de el Henar; si son amigos, y graciosos à los ojos de Dios, para que por ruegos de Maria se conseruen, ó por su intercession se les aumenta la gracia; si son enemigos, es tan poderosa, que por reuerencia de su grandeza, y dignidad, se les restituye à la vista de Dios, y alcanza auxilios à los que conviene, para que se arrepienta; y por esto dezia Alberto Magno: *Maria no cessa de boluer la gracia perdida.* Porque como està llena de gracia, tiene gracia especial, para que los pecadores halleemos por su intercession la gracia que perdimos. Es figurada en aquella muger que hallò la dragma perdida; como tiene tanta luz, y clemencia, sabe disponer las cosas de fuerte, que obligandonos à llorar nuestros delitos hallamos la dragma, y el bien infinito, que por nuestros pecados desterramos. Tiene misericordia de Madre para con todos; por esto dezia vn deuoto Escritor: *Que era tal el amor fraterno para los hijos, que aunque ama a todos como hijos, de tal manera ama à cada vno, como si del solo fuera Madre.* Pues reconociendo los hombres estas finezas de la Virgen de el Henar, y que tiene dulce condicion, no ay miserable que no se aliente, ni pecador, que no la busque, y por esto caminan en tropas à su Casa, y concurre innumerable gente de todas partes.

4 Por esta razon pueden animarse los desconfiados, y acórrerse al Sagrado de su Patrocinio todos los afligidos; à este intento dezia Santa Saba: *O Maria! Esperança de los desesperados, alegría de todos los tristes, patrona de los inicuamente oprimidos, sustentacion de los pobres, consuelo de los desterrados, puerto de los que trabajan en las olas del Mar, fuerza de los flacos, en el ardor, sombra, auxilio, y báculo de los ciegos, acostumbraсте à ser; ò Madre del Altissimo Dios!* Todos estos elogios pertenecen à Nuestra Señora de el Henar, por que verdaderamente, es esta Virgen Santissima, en la qual hallan remedio, y esperança los pecadores, y los desconfiados de su saluacion, porque en estando

Alberto Mag.
lib. 4. cap. 23.

Nouarino,
tomo 1.

Santa Saba, in
Meneologis
Graecis.

do en su presencia, sienten alientos para enmendar su vida, lagrimas de contricion, y refucita la esperança, que sus culpas tenían sepultada.

CAPITVLO LI.

Del magnifico Templo que se edificò à Nuestra Señora de el Henar, y de su trasladacion à el, y de las indulgencias que en el se ganan.

A Viendo aparecido este milagro del Cielo, en la tierra felicissima, y Valle de el Henar, año de 1580. como ya diximos, y labrandole alli en las ruinas de vn paderon que perdonò el tiempo, vna pequeña Hermita; y auiendo cortido el gouierno della desde el año de 1587. poco mas, ò menos, por los Illustrissimos Señores Obispos de Segovia, despues se le fabricò Casa, y Hermita sumptuosa, que es lo que oy vemos.

Como se fueron multiplicando sus milagros, y prodigios, tambien se multiplicaron los socorros, y limosnas, que tributaron à esta Señora. Viendo que ya tenían posibles, determinò la Villa de Cuellar hazerle Hermita magnifica, pues en la que asistia era pobrissima. Diò calor à la obra la devocion intensa à esta Señora, concurriendo Cuellar, y los Lugares de su Iurisdiccion à tan glorioso empleo; comencòse año de 1642. siendo Obispo de Segovia el Illustrissimo Señor Don Pedro de Tapia, y concluyòse con prospera fortuna año de 1644. como à todos consta. El sitio donde se construyò esta Casa, al Sol del mundo, à la Virgen Santissima de el Henar, està vna legua de Cuellar, caminando, y mirando al Norte; y passado vn arroyuelo, que fugitiuo corre por el Valle de el Henar, se llega desde la Fuente del Cirio, à dos tiros de piedra, donde està planrada el Arca, ò Concha, para tan preciosa Perla, ò Templo, para el Lucero de la mañana; està en vna cuestecilla facil de subir.

2 Diuissasse desde este sitio todo el Valle de el Henar, que en el Abril, y Mayo, vestido de diferentes flores, hazen competencia à los Campos Eliseos, que fingieron los Poetas: hazen escolta à este sitio, los Pinares densos que le guardan del Abrego; yà à la vanda del Medio Dia; yà del Cierço furioso, y

Norte frio, ostentando en lo verde de sus ojas, las esperanças con que llegan adorar la Aurora los Peregrinos, y necesitados.

Los Alamos altísimos à las puertas de la Hermita, ordenados por la vanda del Medio dia, tiran sus copiosas ramas haciendo señas, mudas, y sonoras, que son como las guardas, y porteros de su luz, que està en su Trono; vn Esquadron de Olmos, parece sale al enquentro à los que vienen, y les cortexa, avisandoles, aqui està la vida, y desengaño. Todo junto dà velleza al sitio, sombra al caluroso, y gusto al que los mira, yà por lo ordenado, yà por lo frondoso. Aqui tienen su capilla muchas Aveillas diestras en la musica, la Calandria, el Ruiseñor, y Mirra, y todas en su modo saludan à la Aurora de el Henar, en consonancias dulcíssimas, obligando que todos canten alabanças à esta Señora, pues en las Aveillas tienen Maestros de Capilla, que à la vista de la cristalina Fuente del Cirio, perlas del arroyo, olores de la Selva, solsean sin Marte, que aquel que les diò naturaleza. Los ganados, los filios del Pastor, sus flautas, los bramidos del Toro, que alli lamen la yerua, todos sin saber el modo concurren à las alabanças de la Madre del Sol, hazen su armonia rustica, pero sentida à la Alma, que à Nuestra Señora de el Henar devota adora.

3. Aqui, pues, en este sitio venturoso, donde avitaua el Cielo de Maria en su pobre Hermitica, desde el año de 1580. en que apareció, se leuantò su Casa, y Templo, abriendo profundos los cimientos; es de piedra silleria hermosa, tiene de largo toda la Hermita setenta y cinco pies, y de ancho treinta y quatro, de que resulta grande primor à la prespectiua; oy notiene ventanas, porque las cerraron, ni necessita dellas, por ser mucha la luz que le entra por la puerta espaciosa, que cae entre el Medio Dia, y el Poniente; tiene vna escalera triangular para entrar à la Iglesia, diòsele esta forma para dar mas fácil entrada, ò salida, al innumerable concurso. Colocòse en esta Hermita vn bellísimo Retablo, con dos columnas à cada lado, de obra Salomonica, dexando vn arco en medio para la Reyna de el Henar, que en el Cielo no es tan venturoso, pues nunca tuvo Imagen de Maria.

4. Del Retablo alto, y espacioso, siruele de vassà, ò pedestal vistoso, imitando de jaspè, y marmol, de diferentes colores, que no lo siendo en la realidad, lo parece. Sobre esta cimiental firmeza, cargan las columnas que hemos dicho con sus cel-

cestiones, y repiñlas, y sus bassas y capiteles airosos; están trabajadas de primor, con sus follages, parras, ojas, y racimos, tan al viuo delineados, que es admiracion à la vista. La Cornisa toda es resaltada, con sus modillones, y frisos; la talla del Retablo, y sus columnas, con sus frisos, ojas, ovalos, nos ofrecen vna figura muy perfecta.

Todo el està hecho vna asqua de oro, con sus ramos, flores, y razimos vistosísimos, y entre el oro campean visos verdes, muy al viuo dibuxados, sus flores, que naciendo de vna rama, tiran à diuersas partes, pintando de belleza lo que alcançan, dan materiales de devocion à los curiosos; las parras es lo que sobrefale mucho, tan à lo natural impressas, que la vista mas lince, parece no alcança à distinguirlas de lo viuo à lo pintado; à que se junta vn laspeado airoso, que realça toda la Arquitectura. En el arco que diximos, està la Reyna de los Angeles, cuya grandeza, belleza, y Magestad, ostenta tantos resplandores, que causa temor, y reuerencia sobre vn Trono de zafir, que por sus colores semejantes al Mar, le està dando emulacion, y en el ayre pendulos Espiritus Celestes, que la asisten, y la sirven.

5 Danle hermosura al Templo, dos Colaterales; el de la mano derecha, està dedicado à la Gloriosa Santa Ana; el de la siniestra, al Patriarca San Joseph. Las Lamparas que aora tiene esta Señora, son pocas, y no ricas; porque el auer aparecido poco tiempo ha, no la hà dado mas precioso Incienso; son quatro, vna pequeña, que cae en lo alto, delante del Rostro de la Virgen, y otras dos pequenitas à los lados de la Imagen, y en medio dellas vna Araña de Plata, que tiene veinte candeleros donde poner las luzes.

6 El Camarin es muy curioso, tiene diez y ocho pies en quadro, todo està pintado de flores, y azafates, yà de matas de clauales, yà Açucenas; y desde el zocalo hasta el Cielo, que consiste en vna media Naranja, la qual corona vna bellísima Imagen de la Concepcion; por la variedad de pinturas, rosas, y flores, es admiracion à la vista: esparcense por este Camarin sus listras de oro, y ramos de colores tan viuos, que por las paredes estendidos forman vn laverinto hermoso; tambien dan gala esta media Naranja sus corredores, con sus balaustres tan conformes al arte delineados, que mas parecen verdaderos que pintados. Despues de toda esta grandeza, han fabricado, y ya

se está acauando vna casa espaciosissima para los Ministros de la Virgen, y socorro de la mucha gente, que vienen à nouenast consta de ochenta pies en quadro, su patio dilatado, y corredores, sustentados de doze columnas fuertes de piedra muy hermosa, y estos en baxos muchas piezas, y oficinas, y en lo alto muchas salas, y aposétos espaciosos para hospedarse en ellos los que vienen à Romerías. Solo lo que pertenece à la Hermita, ha costado nouenta y ocho mil reales, y mas, y lo que está fabricado de la casa quarenta mil, y aun les falta para perficionarla treintamil, y todo ha procedida de limosnas, que es vno de los especiales milagros de Nuestra Señora de el Henar.

Auiendose acabado esta Santa Casa el año de 1644. à veinte de Seriembre de dicho año, se trasladò la Santa Imagen à ella, con vna solemne Procession, asistiendo a ella la Villa, y Cabildo de Cuellar, y todos los Curas de la juridicion con sobrepellizes, y las Cruces, y Estandartes de sus Lugares. Fue el dia muy celebre, y el concurso de mas de diez mil personas; huvo grande musica, muchas danças, y Gerolificos por las paredes de la Hermita, grandes Sermones, y deuoros, y durò la fiesta ocho dias; y despues del año de 1644. de la traslacion, se fue añadiendo à la Hermita, mas obra, y mas primor, y se puso el Santissimo Sacramento en ella; esto fue por los años de 1676. y en lo que se ha añadido de obra con lo antecedente, es todo el computo que referimos.

7 Siendo Embaxador el Señor Duque de Alburquerque de Roma, el año de 1621. alcançò de la Santidad de Gregorio Dezimoquinto, señalamiento de la festiuidad a esta Señora, y su titulo es Nuestra Señora de la Natiuidad, y que esta Fiesta se celebrasse cada año, el Domingo mas cercano al dia de San Matheo. Concediò assi mismo su Santidad Inbileo Plenissimo, y remission de todos sus pecados, a todas las personas, que desde el Sabado à Visperas, hasta el Domingo puesto el Sol, visitaren la Iglesia, Santuario desta Señora, y auiendo Confessado, y Comulgado, rezaren devotamente en ella, por la exaltacion de la Santa Fè Catholica, extirpacion de las heregias, y paz entre los Principes Christianos. El mismo Inbileo concede el dia de la Anuncjacion de Nuestra Señora; pero en los demás dias de las Festiuidades, y Domingos entre año, concede otras muchas gracias. Consta del Breve, su data en Roma, à 9. de Agosto de 1621 años.

CAPITULO LII.

De la Fiesta lucidissima que cada año se celebra à la Virgen de el Henar, el Domingo mas proximo à San Matheo, y del innumerable concurso de gente que acude à ella.

ES la Aurora Maria Santissima, digna de toda reuerencia, por lo innumerable de sus virtudes, por la altissima dignidad de Madre de Dios, que goza constituida por Reyna, y Emperatriz de todo lo criado, despues de su Hijos; por esta causa, como dezia San Bernardino Senençes de todos venerada: *Maria ab omnibus Venerata*. La Tierra, los Elementos, los hombres, los Espiritus Celestes, la Santissima Trinidad, la alaba, y magnifica, y de todos es amada. Estas alabanças, y honores que le dan todas las criaturas; es el vestido de diferentes colores, con que està cereada de variedad; segun canta David, porque la reuerencia de los hombre, le pone à està gala de Maria, las rosas de su devocion; los Angeles, los Lirios de sus amores, y la Santissima Trinidad, la Corona de gloria.

Pues si todas las criaturas veneran, y festejan à Maria Santissima, teniendo la antiquissima Ciudad de la Rosa à esta Imagen Santissima, Acuçena de los Valle de el Henar, en su Iurisdiccion, y tierra, amaneciendo este Luzero cada instante à sus ojos, razon era que la venerassen, y festejassen.

2 Por esta raçon, no contentos con el culto, que cada dia humildes le triburan, asì el comun, como los particulares, les pareció conueniente señalarle vn dia à su honor, y reuerencia, en el qual todos concurrìesen a sus alabanças publicas, asì de las Poblaciones cercanas, como de diferentes Prouincias de nuestra España. Señalòse para esta Fiesta, la Dominica de Setiembre, mas proxima al dia del Apòtol San Matheo, y esto se executó con autoridad Pontificia, como ya diximos, con Iubileo, y muchas gracias.

Las razones porque este dia se determinò el culto de Nuestra Señora, son muchas. La primera consiste, en que este tiempo es proposito para el concurso de los Fieles, porque como ya han acabado con los asanes de su Agosto, y no ha entrado

San Bernardi-
no Secu. 131

Palacio

A. A. O. I. I.

do con rigor la tarea de la Simencera, ay comodidad, para que los deuotos Labradóres acudan à la Casa de Nuestra Señora de el Henar, à venerarla, y pedirle misericordia, rogando por las necesidades que le ocurren, clamando à la Madre de Clemencia.

3 La segunda razon, como es el Oraculo de España, no ay enfermo, ni achacoso, que no la invoque en sus aprietos, ò le ofrezca nouenas, ò votos, ò vissitarla; y como el tiempo de Setiembre es el mas apropósito del año: pues el frio no ha entrado, y el calor no es intenso, siendo el tiempo mas apropósito, se determinó esta Fiesta.

La tercera razón desta institucion, consiste, porque conuenia señalarle dia fixo; como se pretende se le dê culto vniuersal à esta Señora, era necessario señalarle dia que todos lo supiesßen, que en esse tiempo se le hazia fiesta solemnissima, para que assi todos concurriessen dandole alabanças.

A que añadimos, que el señalar este dia fue, porque se desea convocar los fieles, y que todos juntos postrados ante la Imagen Santissima de el Henar, le pidan, y ruegen por la paz entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y vitoria contra los enemigos de la Fè: Y como vnidas las oraciones de los Fieles, configuen mas, que diuididas, fue grande acierto congregarlos à todos en vn dia, para que esta Señora, por ruegos de innumerables devotos suyos, sea medianera ante su Hijo preciosissimo, para que se consiga lo que se desea.

4 Otro motiuo se descubre muy principal, para la asignacion de la Fiesta, porque sabiendo se gana en esta ocasion Jubileo Plenissimo, se dispongan todos para hazer vna buena confession, y Comulgando en su Santa Casa, configan el perdon de sus pecados; y assi en este dia, son muchas las Missas, que se dizen, los Confessores que asisten, la gente que se confiesa, y Comulga, y de todo resulta grande gloria à Dios, y alabanças à la Vigen Santissima de el Henar.

Es assi mismo ocasion, en que Nuestra Señora de el Henar haze muchos prodigios; y como los tiene quasi de tabla, executados en esta ocasion, le instituyeron esta Fiesta agradecidos à tantos milagros como executa. Esta se haze el Domingo mas immediato à San Matheo, de quien dixo Ruperto: *Matheo era como espejo lucide, pero en tinieblas escondido, pero el Sol Verdadero Christo, resplandeciò mirandole, y assi Matheo*

Ruperto.

bolvió en sí, y representò la imagen del sol. Pues como San Matheo tenia esperiencia, que auiedo sido pecador, se le estampò la Imagen de Christo en su Alma; por esso inspirò, que la Fiesta de Nuestra Señora de el Henar, fuesse cerca de esse dia, para que poniendo San Matheo ante los ojos desta Señora, tantos pecadores, mirandolos ella con sus ojos hermosos, estampasse en ellos su Imagen Santissima, assi como en Matheo se estampò la de Christo quando le mirò.

5 En quanto al concurso deste dia, no es facil el referir como ello es; juntanse comunmente diez y seis mil personas, y mas, que caminando al centro de Nuestra Señora de el Henar, casi todos llegan alli el Sabado à la tarde; hallanse personas de diferentes Reynos, y Prouincias, de Andalucia, Nauarra, Aragon, Vizcaya, y las dos Castillas, y del mas remoto de nuestra España acuden. Y como no ay casas donde guarecerse, por estar en despoblado, todos se quedan al contorno, y à la vista de el Henar, por aquellos Campos; los de vn Lugar, à vna parte, y los de otro, à otra, haziendo sus ranchos con mucho concierto, y paz; y assi, quadrillas numerosas se alojan en el Valle, y en el Monte.

Es el verlo, como vna Campaña numerosa, en Esquadrones divididos; las hogueras, y luminarias, que de los troncos secos del Pinar se forman, son mas que las Estrellas del Cielo, que no se pueden numerar; haziendo assi, dia lucidissimo, la noche tenebrosa; alli duermen, alli comen, alli como los hijos de Israel tienen su mansion, y pasan aquella noche dichosa esperando al Alva; vnos duermen, otros cantan, otros comen, y otros baylan, y todos se alegran con sus conòcidos, y amigos. Las galas, la vizarria, los trages diferentes, los carros entoldados, los coches, las literas, y tanta multitud, ricamente vestida, hazen el Monte vna Primavera, y el Mayo refucita en Setiembre: alli se halla toda variedad de frutas, limones dulces, confiteros, turroneiros, vinos generosos, y todo genero de bastimentos. Es de las cosas mas vistosas que ay en España, segun me dicen los que en estas ocasiones se han hallado. Y es mucho de alabar, que se viue con paz, y grande quietud, y no se hallan riñas, ni pendencias, porque el Iris de Paz, que està à la vista, los serena, y pazifica en la Campaña; y la Iusticia de Cuellar, zelosa, y vigilante, paseando los ranchos, concurre à la vnion comun.

6 Todos visitan à la Imagen Santíssima , y como es tanta la multitud, apenas se dàn lugar vnos à otros , yà saliendo , yà entrando en aquel Santuario. Celebrase vna Missa solemníssima, con instrumentos musicos, y voces muy sonoras ; ay Procecion, à donde concurren todos los Señores Sacerdotes de la Jurisdiccion de Cuellar, con Sobrepellizes ; y como es tanta la gente , y de tanta gala , es vistosísimo concurso. Lleuan en hombros la Reyna de los Angeles , Sacerdotes Venerables, dando vna buelta por el Prado hasta boluerla à su Casa. Los Estandartes, los Pendones de toda la Vicaria, que son muchos, tremolando los el viento, publican con variedad de colores, y hermosura, la Señora que veneran.

7 En esta ocasion, los coxos, los ciegos, los mancos, los tullidos, los mudos, los lisiados, y todo genero de enfermos, se van à la sombra de la Virgen, vnos se assien de las Andas, otros debaxo dellos, y todos vnidos, y à porfia se llegan à la Reyna de los Angeles, pidiendole agritos su remedio , sin auer potencia Secular, ni Eclesiastica , que los pueda apartar de aquella Madre de Clemencia; y comunmente , en estas ocasiones, en llegando la Imagen à la Fuente del Cirio, haze dos ò tres milagros, y mas en ocasiones. Entónces los que sanaron por milagro, dan voces, y alabanças à la Señora que les dió salud; los coxos saltan, los mudos hablan, y los ciegos ven, & c. y como la voz corre por aquel dilatadísimo concurso , todos quieren ver por sus ojos aquellas marauillas, y los prodigios executados por la Madre de Dios, los gritos, y voces de alabanças amorosas; las bendiciones que dàn a esta Señora, en estas ocasiones, y días, ni ay Retorica que lo pueda dezir, ni pluma que baste à profegirlo.

Despues llegando la Procecion à la Iglesia , que es ver al entrar la Emperatriz en su Casa, toda aquella Campaña de innumerable Gente, incados de rodillas, vnos de cerca, otros dentre los Pinos copiosos, hiriendo sus pechos , y adorando su grandeza; aquel tremolar los Estandartes al entrar en su Templo, abatirlos todos à la tierra, baziendo acatamiento à su Magestad. Esta ceremonia executada, caminan à sus casas, poblandose todos los Caminos de Esquadrones muy lucidos , y caminan muy devotos , y contentos , porque lleuan

la bendiccion del abismo de
las gracias.

CAPITVLO LIII.

Del vltimo desta primera parte, en que se trata del Magisterio Celestial, y enseñança Divina de Nuestra Señora en su Trono, y Cathedra Magnifica de el Henar.

YA dexamos dicho, como Nuestra Señora de el Henar está sentada en vna silla, que el Arte y el ingenio antiguo, le labró teniendo el Niño Dios en sus brazos, y que así esculpian, y pintauan en la primitiua Iglesia à la Virgen Madre de Dios, para significar el Magisterio Sagrado que tenia en ella, despues de su Hijo, y como se hallò en el primer Concilio de Ierusalen, sentada en medio de los Apostoles, como Doctora vniuersal del mundo.

Este Magisterio Divino, está representando Nuestra Señora de el Henar, sentada en su Silla como Doctora del Cielo, enseñando defengaños, y el camino de la vida. Y no dudamos, que su erudicion será saludable à los Christianos, y deuotos, como la Cathedratica es la mas humilde; y por esso dixo San Bernardino: Ninguna pura Criatura, descendió como Maria en conocimiento proprio. Por esso su enseñança ha de ser la mas lucida, y sus lecciones mas eficazes que las de Dauid. Este como Principe, y Monarca, enseñaua, y por esso dize el Texto: *Estaua sentado en su Cathedra el Sapientissimo, y daua documentos saludables.* Mas dize, que era como el gusanillo de la madera; y siendo tan humilde, que se comparaua al gusano, se dexa conocer, que sus lecciones tenian vida, y sus documentos luzes. Porque la mayor sentencia del Maestro, la realça la humildad, la sabiduria dicta, y el conocimiento proprio la eleva.

2. Pues como la Virgen Santissima fue humildissima, tanto, que siendo Señora del Mundo, se atia por Esclaua, y gozando el titulo de Madre de Dios, se dezia Sierua, y que por esso la mirò el Señor: *Quia respexit humilitatem Ancile sua.* Bien se dà a conocer lo excelso de su doctrina, y eleuado de sus documentos, tanto mas lucidos, quanto la Cathedratica mas se humillaua. Es Maria Santissima Luzero de la mañana; y deste dizen los Astrologos, que luce tanto en su descenso, que admira

San Bernardi-
no, in Serm.
Incarnationis

2. Regum:
cap. 23.

Albunafar,
Lincon.

su resplandor quando baxa, como lo notaron Lincon, y Albunafar; y esta Señora, quanto mas descendia por su humildad, tanto mas lucia, è irradiava por su enseñanza; por esto devemos atender à la Doctrina que nos da en su Cathedra de el Hinar, que es sobre los fueros de nuestra capacidad: es Santísima, y Divina, de lo qual podemos dar muchas razones.

Alberto Mag.
lib. Marial.

La primera, porquè Maria Santísima estuvo siempre debaxo de la disciplina, y Magisterio del Espiritu Santo? Como dixo Alberto Magno, y sobre todos los Discipulos, la enseñò los Misterios Divinos; y como fue especialísima Discipula del Espiritu Santo, ò por mejor dezir de toda la Santísima Trinidad, es la mas excelente Maestra entre todo lo criado. Sus lecciones, se imprimen en el alma, fructifican virtudes, y desengaños, santifican los hombres, elevan las mentes sobre el mundo engañoso, inclinándolas à lo Eterno, y Divino. Porque dandoles aprovar del agua dulce de los consuelos de la vida, que esperamos, y luzes magnificas de Dios, las haze aborrecer lo caduco, passar victoriosos las caribdis del mundo, sin quedar en las mentiras aprisionados.

3. Regum.
cap. 7.

3 La segunda razon consiste, porquè la puso Dios en su Iglesia, para linea, y regla de la verdad, despues de su Hijo? Y asi como fue recta en Santidad, y Justicia Original, asi sus documentos, son vida, y direccion de las Almas, y el que la siguiere, no yerra, como dezia San Bernardo. Por esto es figurada en la linea que tirava de Coluna à Coluna, como se dize en el Libro de los Reyes: Es Maria la linea, y la regla de oro de toda la Iglesia; porque asi como al niño, para que acierte à escribir, le reglan la plana, y le tiran ciertas lineas, y siguiendolas va derecho, asi Maria es la linea, y regla de Dios, que dirige no solo à los pequenuelos, sino à los Doctores, y à los mas elevados Cherubines, y Serafines del Cielo, y à todos los hombres haze verdaderamente sabios, de solida, y sana Doctrina.

Ezequiel, cap.
20.
S. Cirilo Alex.
tomo 6.
contra Nesto.

Vna de las grandes mercedes que haze Dios por las Almas, es encender en ellas la deuocion, y amor para con esta Celestial Maestra, y que se rindan à su Imperio, y elevada Doctrina. Desto se entiende aquel Texto de Ezequiel, en que dize Dios: Yo os sujetaré à mi Cerro. Y San Cirilo Alexandino: Llama à Maria Santísima Cerro de la recta Doctrina. Y rendidos à este Cerro, y direccion de Maria Santísima, se faben cosas altísimas, esse es el fauor que haze Dios à los hombres, sujetar-
los

los à la recta Doctrina, para que no yerren en su camino.

4 La tercera razon, no tiene Dios Omnipote, despues de lo Divino, ni Doctor, ni Profeta, ni Cherubin, ni Espiritu Angelico, por elevado que sea, que assi enseñe, è ilumine, como su Madre Santissima, porque en todos ellos se hallò la ciencia, como en partecitas, ò arroyuelos pequeños; y en la Virgen estuvo infinita sabiduria de Dios, los abismos de su ciencia, que es el Hijo; y assi todo lo que se vè en el Hijo, se halla en esta Señora, Encarnando el Verbo Divino en sus Purissimas Entranas; por esso dezia Leon Emperador, que Maria era Libro del Divino Verbo, y assi la saludava, diciendo: *Dios te salve volumen de la Escritura del Verbo*. De manera, que Maria es el Libro, en que leemos la palabra Encarnada, y alli le hallamos en su Vientre Encarnado, como estaua en el Padre con el mismo poder, y hermosura, y Atributos Divinos; que por esso dixo vn Sabio: *Qualis in Patre, talis in Matre*. Por lo qual, quando llegamos à la vista desta Cathedraica Celestial, y Virgen de el Henar, la podemos saludar con essas devotas palabras. Pues en su Trono, como Libro, y bolumen del Verbo, nos està enseñando à todo el mundo el Christus, que es la primera, y verdad exencial; por esso dezia della Canisio: *Maria es Doctora, y Maestra del Pueblo*.

Leon Emperador

Canisio, lib. x.
de Maria.

La quarta razon, que nos manifiesta la eficacia de su Doctrina, consiste, en que otros Maestros enseñan con imperfeccion varias cosas, yà de Musica, yà de Filosofia, Astrologia, Jurisprudencia, y Theologia, & c. vna facultad, ò otra, es la que comunican à sus Discipulos, y no llega su saber à comprehender todas las Ciencias, y Artes; pero esta Purissima Virgen, todas las supo eminentissimamente, como afirmò Alberto Magno, y assi de todas las Ciencias, y Artes, pueden leer sus lecciones con lucimiento elevado, pues à quantos Sabios ay les dirige, y ensena; quien como Maria puede dictar de la vision de de Dios, pues tantas vezes, aunque de passo viò en esta vida à la Divina exencia; de la Encarnacion del Verbo, de justificacion de gracia, de auxilios, & c. especialissimamente de aquella Mistica Theologia de San Dionisio Arcopagita; todo lo sabe, todo lo comprehendia, con mas eminencia que toda Criatura, haziendose c. pacissima en todas las Ciencias; y con especialidad, en aquellos que tratan de Dios; por esso dezia Ricardo:

Alberto Mag.
quasi i super
Mistice.

Que Maria es la Doctora de la Ciencia, y disciplina de Dios. De Ricardo. lib. 127.

mane.

manera, que la Sabiduria recondita, y Divina, que Dios tiene en si mismo, essa la facò à luz la Virgen, dandonos al Verbo Encarnado; y como Madre desta Sabiduria, la comunica à los hombres, y Ciencia de Dios, y por los Labios de Maria Santissima, serà eficaz, y dulce; eficaz, porque se origina del todo Omnipotente; dulce, porque el organo por donde se reparte, es la Virgen, de la qual canta la Iglesia: *O dulce Virgen Maria!*

San Anselmo
in homilia.

5 No ay punto, ni materia, por eleuadissima que sea, que Maria no alcance, y comprehenda en quanto le es possible; à este intento dezia San Anselmo: *Què cosa no sabrà Dios, aquella, en quien la Sabiduria de Dios estaua escondida, en cuyo Vientre le diò Cuerpo?* Por esso es Maestra de los ocultos Misterios de Dios; y el q̄ deseare saber grandes futelezas del Cielo, necessita de entrar en la lista, y numero de sus Discipulos, y humilde, y rendido, escuchar à Nuestra Señora de el Henar sus palabras, porque las dicta como la Aurora el rocío, como el Sol sus rayos hermosos, como Organo consonancias; por esso la llama

Andrés Cre-
tense, in him-
no.

Andrés Cretense: *Organo de nuestra alegría.* Dichos los Discipulos de la Aurora del Sol, y del Organo Misterioso de Maria; porque su Doctrina es suave, y mas parece Muscia Celestial, lo que nos lee en su Cathedra de el Henar, que palabras.

6 Pero es de aduertir, que si otros Maestros enseñan con la lengua, esta Purissima Virgen de el Henar, nos alciona con sus labios, con su hermosura, con sus ojos, y manos. Con sus labios, pues parecen al clauel en sus colores viuissimos; y como los tiene vn poquito abiertos, parece les està à las Almas dictando finezas. Con su hermosura, pues contemplandola eleua; y si Christo en el Tabor enseñò, con la nieue de su vestido, y Sol de su Rostro: à esta Señora, ni le falta nieue ni Sol; la nieue, en los candores que descubre, especialmente en sus manos, y garganta; el Sol de su Rostro, està esparciendo rayos sutilissimo. Con sus ojos tambien nos enseña, pues remediando poderosa lo que vè, sana su Clemencia todo quanto mira amorosa. Con sus manos, porque como son obras, y beneficios, los que dellas reciben sus devotos, en cada vno va inclusa vna leccion de muchos puntos, y motiuos de cantar à la Madre, y al Hilo, Divinas alabanças.

Tiene otra excelencia la Doctrina desta Señora, en su Cathedra, y Silla de el Henar, que es dalcissima, y suauissima à

los oyentes, que con silencio la escuchan postrados, y rendidos ante su Sagrada Imagen; y la razon que hallo desto es, por lo que dixo Ruperto, hablando en nombre de Maria: *No escondió de mi el Rey Celestial, cosa alguna, sino que con toda su dulzura me inebrió.* Pues como está llena de dulzuras Divinas, de aqui es, que todos sus documentos son dulcísimos, y bienen à las Almas retocados de su suavidad, y de la dulcedumbre de Maria.

7 Por esta razon, la Imagen Santísima de el Henar, con suavidad enseña, y con provecho ilumina, y toda ella es vna leccion, vna oracion, vn Sermon Celestial, Divino, y Misterioso; por esto dezia el Damasceno: *Lo que es para los oídos el Sermon, y Oracion, esso es para los ojos la Imagen.* Quando yo contemplo esta Sagrada Efigie de el Henar, y la miran con alguna devocion mis ojos, ni necesita de Libros, ni Sermones, ò Cartapacios de los hombres; ella es para mi, Libro de la vida, el Sermon mas conceptuoso; pues con sola aquella palabra Divina, que en su Vientre Encarnò, me lo dize todo.

Por estas razones que vamos discurriendo, y otras que los devotos pueden hallar mas eficazes que las mías, se dan motivos para encender el afecto de los Fieles, y que postrados à las Plantas de la Virgen Santísima de el Henar, esperen della el acierto, y la luz en sus dudas, persuadidos, que en esta Madre de la Sabiduria inereada, están todos los Tesoros de la Ciencia de Dios; por esto dezia San Anselmo: *Christo es Virtud de Dios, y Sabiduria de Dios, y en él están escondidos todos los Tesoros de la Ciencia, y Sapiencia. Christo, en Maria la Virtud de Dios, y Sabiduria de Dios, y todos los Tesoros de la Ciencia, y Sapiencia en Maria.* Por esto nos duemos llegar à esta Señora llenos de confianza, como al abismo de toda la Sabiduria de Dios, como al interprete de las palabras, y sentimientos de Christo; así la llama Canisio: *Maria es interprete de Christo, y unidissima à él.* Por lo qual, no es conueniente, que ante la presencia de la Virgen Santísima, humillados con Fè, y esperança firme, le pidamos, nos participe algun rayo de su luz inaccesible, para que libres deste siglo, buelva la mente à lo Eterno, y Divino, haziendonos en su Doctrina, superiores al Mundo, à la Carne, y Demonio.

8 No escusamos de referir otra gracia desta Cathedratica, y Celestial Señora, y Divina, y consiste en la claridad, y luz

Ruperto; in
Canti. capi.

Damasceno;
oratione i. de
Imaginibus.

San Anselmo;
in tract. Virg.

Canisio, lib. r.
de vita Mariae.

Ricardo, lib.
9. de laudibus
Virg.

con que enseña. Los Predicadores, los Doctores, y los Profes-
tas, suelen ser obscuros para nosotros; por esto dezia Ricardo:
*Obscura est la Ciencia de los Profetas, y tenebrosa el agua en las
nubes del ayre.* Porque las nubes, que son los Profetas, hallan
simbolicamente, muchas vezes por figuras, ò enigmas, pero
Maria Santissima es como el Sol, que toda es luz, y claridad;
por lo qual, su Doctrina es clarissima, y mas espresiva de las
perfecciones, Atributos de Dios, y sus obras, que la de los Doc-
tores, y Profetas; porque siendo instrumentos de Dios, limita-
dos, que no llegan à la dignidad de la Virgen, que es Madre
del Verbo Encarnado, no podian enseñar tan alta, y lucida-
mente, como Maria Santissima; mirandola en su Trono de el
Henar, podemos dezir desta Señora, lo que el Dulcissimo Ber-
nardo, por estas palabras: *Del Trono, y Silla, procedian relam-
pagos, voces, y truenos, porque la Madre de Iesu-Christo, mas
superiormente bebió las palabras enigmas, las cosas legales, y
maravillosos hechos, palabras, y obras, y mas fielmente los cre-
yò, y mas sincera, y lucidamente que otros, los publicò.* De ma-
nera, que la podemos considerar, que desde esse Trono, y Silla
de el Henar, donde haze asiento su Santissima Imagen, de ay
proceden relampagos, y voces, y truenos; las luzes, para los
ojos; las voces, y truenos, para los oidos, y que assi por todos
modos nos defengañamos. Oy nos està enseñando las palabras
misteriosas de Christo, las Profecias Sagradas, los enigmas
ocultos de la Escritura, sus Methaforas, y Misterios; cuyas son
essas voces, essas luzes, y truenos, porque cada palabra de Maria
Santissima, es voz, luz, y trueno; es voz, por lo significa-
tio; es luz, por lo que enseña; es trueno, porque
amorosamente nos haze temer los
rigores Divinos.

Apocalips. 4.

San Bernardo,
in Sermone
Virginis.

FIN DE LA PRIMERA PARTE DESTE LIBRO.





SEGUNDA PARTE.

TRATA DE LOS MILAGROS, y Prodigios de Nuestra Señora de el Henar.

CAPITULO I.

*En que se ponen algunas advertencias curiosas, para
proceder con mas claridad en la Relacion de los
Prodigios de Nuestra Señora
de el Henar.*



AS facil es contar los rayos del Sol, las arenas del Mar, las gotas de rocío q̄ destila el Alva, que reducir a numero los milagros que ha executado Nuestra Señora de el Henar, desde el año de 1580. en que apareció, hasta el año en que escriuimos de 1693. Es voz comun de aquella Tierra, y de testigos que andan à la vista destas marauillas, que son innumerables sus prodigios; y aunque se acuerdan de muchos, otros perecieron de la memoria. Lo vno, por el descuido en escriuirlos, para que se conseruassén. Lo otro, porque el tiempo ha borrado algunos antiguos, que los zelosos de aquel siglo, en que dió esta Señora principio à sus portentos, los fiaron à vnas tablas, donde avria hasta vnos cinquenta milagros. Mas la eficacia de los elementos, de tal suerte ha borrado las letras, que no se pueden leer; solo el primero, que executò la Emperatriz del Cielo, se alcanza a percibir, aunque à pedazos, estando algunas letras sin forma,

ma, por el tiempo, que consume hasta las estatuas de bronce.

2. Los que en este Libro describimos, son aquellos, que al presente se hallan en la Santa Hermita de el Henar, y están pintados en sus rotulo. Y auendolos yo contado, eran mas de ciento y treinta, aunque algunos de puro antiguos se diuissan poco; yo mismo los vi, y trasladè de sus originales, y se refieren aqui muchos, para que escritos, y saliendo à luz, corran por toda España, y otras Naciones; así tendrán los mortales motiuos de alabar à Dios, y à su bentita Madre, que tan piadosa obra marauillas con sus devotos, alentaràn su esperança, para seruir à la que así fauorece, à los que rendidos le suplican, y llaman à las puertas de su clemencia.

Milagros ay que andan por tradicion muy solida, y comun de aquèlla Tierra; dellos vemos autenticos, otros carecen de esta fuerça. Pero son tã publicos, y notorios, que hasta los niños los celebran, y relatan: De todos tratarèmos aqui, sin entrar acensores de si son, ò nõ milagros, que esse juicio pertenece à la Iglesia nuestra Madre. Mas pondrèmos los prodigios desta Señora, del modo que todos los refieren, y como noticias historiales recibidas de los que tienen luz destas marauillas.

3. Advierto demàs de esto, que en algunos no se ha podido ajustar el año, aunque consta del prodigio; y así, en este computo de quando sucedieron, no podrè dar cosa fixa, porque no me dàn mas luz los que deponen destas marauillas; à muchos señalarèmos, quando, y en què tiempo sucedieron, porque así los hallamos escritos.

Ya diximos, como despues de auer aparecido esta Señora año de 1580. no sabemos hiziesse milagros hasta el año de 1600. Deste año, hasta el de 1695. que escriuimos, son tantos los que su clemencia ha obrado, que no ay Arismetica que lo pueda declarar.

El Methodo, y estilo que obseruamos en estos milagros, será claro; referiremos el suceso segun se halla en sus quadros pintados, y rotulados, que indican la marauilla, ò como la deponen los testigos; despues harèmos algunos piadosos reparos sobre cado prodigio, para que ponderados con dulçura, tenga el Lector mas causas para executar su devocion; y los Eruditos, con los puntos curiosos, que irèmos despertando, hallarán motiuos fazonados, para recreacion, y aprouechamiento de su espiritu.

4 Advertimos, que esta Señora, en tiempos antiquissimi hizo estupendas marauillas; como fueron, fertilizar los Campos de la Poblacion pequena de el Henar, à donde fue colocada en tiempo del Divino Hyeroteo, Obispo de Segovia, de que ya tratamos. El aparecer vn Cirio ardiendo, en la parte que se auia de ocultar en el Valle de el Henar, por temor de los Moros, año de 714. La reuelacion, y vocacion, y luz superior que tuvo San Frutos para venir à adorarla en el Henar, acompañado de sus hermanos, San Valentin, y Santa Engracia, el Angel del Señor, que les guiò al Henar, y les descubriò el lugar donde era voluntad de Dios escondiessen esta Santissima Imagen, en lo retirado de vna Cueva.

Tambien fue prodigio de aquel siglo, el estar por espacio de 800. años, vna vela ardiendo en esta Cueva, siruiendo con sus rayos à la Madre de la hermosura Eterna. No fue menos marauilloso, el conuento Angelico, que resonò en el Valle antes de aparecer; assi abissaua el Cielo, con armonia suauissima, que ya la Aurora de el Henar, que queria aparecer à nuestros ojos.

5 Y sobre todas estas marauillas, fue grande la que executò, apareciendo à vn Pastorcillo, sanandole el braço de que estaua manco, y lisiado; los Coloquios desta Señora, con gente sencilla, diciendoles, que era Santa Maria de el Henar, y que alli le hiziessen Casa. Tambien aqui dexamos en silencio, el estupendo milagro, con aquel piadoso Labrador, que afectuoso, y tierno, auiendo hallado la Santissima Imagen en aquella soledad, pretendiò lleuarla à su Lugar; y fiandola à vn Carro de Bueyes, no pudièron dar passo: ni la Villa de Cuellar, que acudiendo à la fama del prodigio, intentando conducirla à su Republica, no la pudo mouer de su Altarico.

Todos estos, y otros, son prodigios antiguos, de que en esta segunda parte no tratamos. Diremos aqui, los que ha executado esta Señora, desde los años de 1600. que diò otra vez principio à sus milagros. De manera, que despues de los referidos en su manifestacion, saliendo de la Cueva, estuvo veinte años poco mas, ò menos, suspenso su poderoso braço, hasta que el de mil y seiscientos lo estendiò, con marauillas tan Gigantes, que tienen admirado todo el Orbe. La causa desta suspension de milagros deste Eclipse, de sus lucidas obras, y estupendas, no la alcançan nuestros pensamientos, solo Dios Om-

300 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
nipotente, y su Bendita Madre, saben la razon de auerse deteni-
do por veinte años, las dulcissimas corrientes de la clemencia
de Nuestra Señora, en dulces portentos, y milagros.

6 Tambien me ha parecido conueniente aduertir aqui, q̄ co-
sa es milagro, qual su eficacia, y difinicion, y como ay vnos de
mas superior classe, que otros, para que con esta luz, pueda
mejor el deuoto Lector hazer algun iuizio destos prodigios,
graduando vnos con otros, ò por mas estapendos, ò por mas
raros, y singulares.

La primera condicion, para que digamos, ser este, ò
aquel milagro, consiste en lo que dize Santo Tomàs, que se exe-
cute sobre el orden, y fuerças de la naturaleza; pero añade el
Santo, que no basta para ser milagro, el ser fuera de orden de
alguna naturaleza particular; porque assi quando se tira vna
piedra a lo alto, se dexera milagro, por ser esto fuera de la natu-
raleza de la piedra: por esso añade Santo Tomàs, que milagro
es, y se dize, quando se haze sobre el orden de toda la natura-
leza criada. Por lo qual, solo Dios puede hazer milagros,
obrando sobre toda la naturaleza criada; todo lo que executa
el Angel, ò otra qualquiera criatura, por su propria virtud, es-
to sucede segun el orden de la naturaleza criada, y assi no es
milagro; y aunque es verdad, que para ser milagros, se requie-
ra el ser operacion sobre las fuerças de la naturaleza, no basta
esso solo para que ser milagro.

7 Porque ay muchas cosas, que solo Dios las puede hazer,
y con todo esso no se dicen milagros; como es la creacion de
los Angeles, la qual, mas propriamente se dize maravillosa,
que milagro. Otra condicion se requiere, para que se diga mi-
lagro, la qual es comun à todos los milagros, y consiste el te-
ner causa absolutamente oculta, como enseña Santo Tomàs;
pero no basta esta condicion tampoco, para que se diga mila-
gro vna cosa; pues aunque es verdad, que de razon, de mila-
gro, es tener causa oculta, con todo esso, no todas las cosas
que tienen causa oculta, son propria, y rigurosamente hablan-
do milagros..

Porque dessa suerte, todas las cosas que Dios obra acerca
de los predestinados, y en el negocio de su salud, se dixeran mi-
lagros, pues tienen causa, y razon ocultissimas; por lo qual dezia
S. Pablo: *O Alteza de la Sabiduria, y Ciencia de Dios! quan in-
comprehenfibles son sus iuizio.* Las quales cosas, aunque son
admi-

Santo Tomàs
I. p. q. 108.
art. 4.

Santo Tomàs
I. p. q. 105.
art. 7.

Ad. Rom. 2.ª

admi-

admirables, con todo esto, no las llaman los Theologos milagros; y así, aunque conviene para ser milagro, que absoluta, y rigurosamente hablando, tengan causa oculta, pero no basta solo esto.

8 Otros dicen, que la esencia, y propria razon de ser milagro, consiste en que suceda raras vezes, y fuera de modo ordinario, y curioso de las cosas; esto parece quiso significar San Agustin, quando dixo: *Milagro es alguna cosa ardua, y insolita, sobre la facilidad de la naturaleza, y que aparece fuera de lo que espera el que lo admira.* Pero esta condicion, sino se explica mas, aun no declara la especial razon, en que consiste el milagro. Lo vno, porque ay algunos prodigios, y monstruos, que rara vez succen, y pasan el curso ordinario de la naturaleza, y no son rigurosos milagros, sino que pueden ser hechos por los Demonios, o otras causas ocultas de la naturaleza.

San Agustin
lib. 3. de Trinitate, Cap. 24

Lo otro, porque no es contra la verdadera razon de milagro, el suceder frequentemente, como se ve en la frequentissima conversion del pan, en Cuerpo de Christo; a la qual llama Santo Tomàs: *Miraculum maximum.* Así tambien cada dia, por espacio de quarenta años, descendia el Manà cerca de los reales de Israèl, y era grande milagro, y frequentissimo. Por lo qual, la verdadera razon de ser milagro, no consiste en que rara vez succeda; y San Agustin, quando dixo, que es insolito, lo que quiso dezir fue, el exceso sobre la naturaleza, y sobre su modo innato.

Numer. Cap. 11

Otros difinen el milagro, diciendo, que es obra que excede toda la facultad de la naturaleza, mas tampoco se declara así, lo que es milagro, porque si esto fuera lo preciso, se sacaria de aqui, que todas las obras sobrenaturales eran milagros, y así el creer, esperar, y amar por actos sobrenaturales, fueran milagros, y todos los auxilios, &c. Lo qual, es contra la comun opinion de los Theologos, que no acostumbra llamar a estas obras milagros.

9 Por todo lo qual, además de estos modos de dezir, esto, o aquello es milagro, desta asignar, en que consiste la verdadera razon de milagro; esta declaran los Salmaticenses, diciendo: *Que consiste, penes in naturalitatem, & extraneitatem modi, quo forma, vel actus alicui potencia correspondens, ad exercitium, aut quasi exercitium reducitur.* Dios puede obrar contra la exigencia, y sobre la exigencia de las cosas, y lo que ellas pedian,

Salmaticenses
tom. 6. tract.
15. disp. 4. de
justificatione,
dul. 4. §. 15.

dian, segun su naturaleza, y algunas vezes quiere mostrar esta eficacia, que tiene en obrar; y asi, moviendo Dios algunas, ò muchas vezes las Potencias, y capacidades de las cosas, à los exercicios, que de parte del modo, no le son à ellas convenientes, ni lo puede hazer la naturaleza, en estas cosas se halla milagro; aora el defecto, sea en si mismo entitativamente natural, y precontenido en la potencia, ò no precontenido.

10 Por lo qual, aunque la potencia sea natural, y el acto à que mira, sea natural, con todo esto, si el reducilla à acto, no se haze, segun el modo que pide la potencia, y acto, esto será milagro; asi sucede en la Resurreccion, aunque el Alma sea forma natural del Cuerpo, con todo esto, como pide ser unida, por modo natural, mediante la generacion, y otras disposiciones, que no se hallan en la Resurreccion, por esto la Resurreccion, absolutamente es milagro, y asi se dizen milagros los sucesos, quando se hazen, ò contra el modo, ò sobre el modo natural de las cosas en sus operaciones, aora esto suceda raras vezes, aora sefrequently, aora acontezca en efectos naturales, ò sobre naturales. Verdad es, que los efectos milagrosos, comunmente se dizen sobre naturales, porque excedé la capacidad innata; por lo menos, de parte del modo, asi acontece en algunas cosas, porque Dios, comunmente hablando, obra segun el modo que piden ellas, y les es conveniente, asi en el orden natural, como sobre natural.

Mas con todo esto, faltando estas condiciones, se salua la verdadera razon de milagro, en que alguna cosa se haga sobre el modo, ò por el modo contrario al que piden las cosas por si, y la potencia à que corresponden; por esta causa dize Santo Tomàs, que el hombre, naturalmente puede adquirir la Ciencia por su proprio ingenio, y estudio: *Mas quando sobre esse modo se haze Sabio, es milagro.* A que el milagro, no lo reduce el Santo à la cosa hecha, sino al modo con q se haze; asi sucede en el ciego, que milagrosamente recibe la vista, esta de suyo, es cosa natural, pero el modo con que se le diò vista, es sobre natural, y milagroso.

11 Otros milagros ay que se dizen milagros, no solo de parte del modo, sino de parte de lo hecho, porque ni el orden natural, ni sobre natural piden tales efectos, sino que suceden sobre toda la exigencia de todas las cosas, en todo orden, como es existir dos cuerpos en vn mismo lugar, y boluer atras

Santo Tomàs,
1.º p. q. 108.
art. 10.

el Sol, y otras cosas à este modo; que toca Santo Tomàs. Por lo dicho se puede conocer en las marauillas q̄ executa Nuestra Señora de el Henar, quales son milagros, y la diferencia que se halla de vnos à otros, y como se exceden entre si mismos; todo lo qual queda al juicio de nuestra Madre la Iglasia, que à mi no me pertenece definir, ni aprouar, ni declarar, si son ò nõ milagros estos successos raros de la Virgen Santissima, sino relatar las obras marauillosas, que hallo executadas por esta Clementissima Señora.

Tambien es conueniente, aduertir aqui en comun, los fines que Dios tiene en la execucion destos prodigios; à cerca de lo qual, discurria vn sabio Doctor, diciendo: Aunque es verdad no ay capacidad humana, que pueda comprehender los fines que Dios tiene en la operacion de los milagros, con todo esto nos dexò facultad, è inteligencia, para que conjeturemos algunos. Lo primero, porque estos prodigios los executa para auuiar, la Fè; y es cierto, que viendo las marauillas de Nuestra Señora de el Henar, se excita, y auuia esta virtud, creyendo cosas grandes de la Omnipotencia de Dios, y Clemencia de Maria Santissima.

Silveire, tomò
opusc. relats
42.

Lo segundo, haze Dios por ruego de su Madre Santissima milagros, para salud, y bien de sus Siervos; porque reconociendo los devotos de la Virgen estas operaciones magnificas, obran salud espiritualmente, y alentados con la esperança de su dulce intercessión, se animan à despedir los vicios, y enfermedades del alma.

Lo tercero, porque con estos milagros se reciben en cierto modo auxilios para leuantarse los caidos, y percibir luzes, que les den preciosos desengaños; por esto dezia San Gregorio Magno: *Los milagros, son auxilios de la humana razon.* Porque luego tiran al mente estas marauillas, y en su modo la iluminan, y fortalecen, para que sin tanto impedimento vea lo que conuenie. Así succede, que por ellos nuestra razon asistente à alguna verdad, que antes no le mouia, ni hazia fuerza, y se fortalece el Alma para exercitar virtudes. Por esta causa, Dios Nuestro Señor, por ruegos de su Bendita Madre, haze prodigios, y và facendo los mortales de las prisiones del mundo; como los milagros que executò el Señor por Moyse, que fueron incentivos, para salir de Egipto los hijos de Israel.

San Gregorio
Mag. lib. 2.
Marial, cap. 8.

g. Regum,
Cap. 17.

Silveira, ibi.

Lo quarto, excuta Dios estos portentos, para que assi los hombres honren, y magnifiquen à su Madre Santissima, pues mediante los milagros que ven executados, se levantan à venerarla, y darla culto amoroso. Assi como quando N. P. S. Elias, refucitando el hijo de la viuda Sareptana, le dixo ella al Profeta: *Aora aduerto en esto, que eres Varon de Dios.* Assi viendo los milagros que haze Nuestra Señora de el Henar, se levantan el animo, y con devocion fidelissima, dize: Aora si que reconozco eres Madre de Dios, poderosa en el Cielo, y en la Tierra, y à tu voluntad fiò el Señor grandes portentos. Y aunque es verdad, que siempre los Fieles tienen gran reverencia à la Virgen, y le dan culto, como verdadera Madre de Dios; con todo esto, por estos milagros, hazen mas alto concepto de su grandeza, esse aviuu el amor, la Fè, y la devocion, para con la Reyna de los Angeles; y assi remata su discurso el citado Autor, diziendo: *Por estas, y otras causas, Dios obra muchas maravillas por las Sagradas Imagenes.*

CAPITULO II.

Del primer milagro que hizo Nuestra Señora de el Henar, despues de aver aparecido, conseruando maravillosamente mucho tiempo la luz de vna Lampara en su Hermita.

EL primer milagro, que hallamos executado por Nuestra Señora de el Henar, despues que apareció en el Valle, fue arder vna Lampara en su Hermita prodigiòsamente. Para cuya inteligencia, es de saber, como auiedo estado la Reyna de los Angeles, desde el año de 1580. en que apareció, en su pobre Hermitilla, tan estrecha, que apenas se podia dezir Missa en ella, tan pobre, y sin compostura, que daua compasion, no se aplicauan à su culto, ni auia quien cuidasse della, assi por lo desierto de aquel Valle, como por las cortas limosnas que le tributauan.

Estaua este culto tan caido, que por hironia, quando querian se acomodasse alguno, solian dezirle: Al Henar, al Henar, alli le remitian, como à puerto sin consuelo, ò conueniencia. Esto era destinarlo à la cosa mas pobre, y desamparada que auia

auia en esta tierra. Así se olvidaron los prodigios de su aparición; y como al presente no hazia maravillas, y la Santísima Señora estaua pobre, y con vestido tosco, y no precioso, pues consistia en vn sayo sin mangas, y la tela contemptible, no se hallaua quien de propósito cuidasse della, y dióse el culto que tan gran Señora merecia: y aunque el Lugar de Vitoria le acudió cinco, ò seis años, hasta que entró en la jurisdiccion de los Señores Obispos de Segouia, como ya dexamos dicho en la primera parte, siempre quedaua sola, y carecia comunmente de Hermitaño.

2. Por estos tiempos del año de 1598. año mas, ò menos, vino à Cuellar vn piadoso hombre preguntando por la Hermita de Nuestra Señora de el Henar, y que él sería Hermitaño, porque Dios le mouia cuidasse de aquella Santa Imagen, y componerla con las limosnas que sacasse de los fieles; rara providencia de Dios! Mas aquel Omnipotente, que diputó vna Aveçilla hermosa en Etiopia, para que con su pico compusiesse, y diessse hermosura à vna flor, como refiere Eusebio; esse dispuso, que este piadoso Hermitaño, solicitasse la compostura de la Imagen Santísima, y Lirio del Valle de el Henar. Mucho gustaron los vezinos de Cuellar de aquella buena, y sencilla voluntad. Lo vno porque esta Señora estaua entonces sola, y expuesta à irreuerencias. Lo otro, porque este deuoto hombre le seruiria, y le pondria Lampara que ardiessse ante su hermosura; así se escusaria tambien à lo que hazian los Pastores de aquella Comarca, los quales, con sencilla devocion, le quitauan de sus braços à Nuestra Señora de el Henar el Niño Dios, y le traian en Procession por aquel Valle, cantando à su modo pastoril: temiafe no deslustrasen la Imagen del Niño en sus manos, porque es bellísima hechura, y perfectísima. Así se executò, y entregò la Hermita à este piadoso Hermitaño: todo lo qual, es tradicion constante en esta Tierra de Cellar, y lo refiere en sus apuntamientos curiosos de Nuestra Señora de el Henar Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar, de cuya autoridad, letras, y virtud, ya hizimos memoria en la primera parte deste Libro.

Eusebio, lib.
2. oculta si' o-
sista, cap. 20.

3 Este Hermitaño, entrando en la Casita de la Virgen de el Henar, se aficionò, y enamorò con dulcissimos cariños de la Imagen Santísima; rezaua en su presencia, largas, y seruorosas oraciones, oraua muy despacio, vertiendo abundantes lagrimas,

269

grimas, y con suspiros tiernos le pedia su clemencia. Y en quanto le daua lagar su pobreza, le ponía vna Lampara pequeña de vidrio, y con algun poco de azeite que sacaua de limosna, la alumbraba algunas oras, porque su caudal, y el poco azeite no llegauan à mas. Sucedióle vn dia ceuar la lampara con dos quartos deste licor, dexòla ardiendo, y fuesse por la comarca à pedir limosna, auiendo gastado en esta diligencia veinte dias, ò vn mes, como dicen otros, y boluiendo à su Hermita, hallò ardiendo la Lampara, sin diminucion del azeite que auia echado en ella; de suerte, que lo que naturalmente no podia arder tres horas, lució por veinte dias, ò vn mes, marauillosamente.

Apenas viò el prodigio, quando quedò absorto, y corriendo dulces lagrimas sus ojos, así cantando, admirado, y agradecido, diò mil alabanças à la Santissima Virgen de el Henar. Luego se fue publicando este milagro, por los pueblos circunvecinos, y començòse à despertar la deuocion à esta Señora, y obligada de los suspiros de los Fieles, y mas de su clemencia; desde esse tiempo començò à executar estupendos prodigios.

4 Este milagro de arder la Lampara, y otros de la Aurora de el Henar, se fueron escribiendo en vnas tablas, que oy estàn à la entrada de la Santa Hermita, pero todas se han borrado, por la humedad del sitio, solo se puede leer algo desta marauilla, de arder la Lampara milagrosamente; y aunque le faltan algunas letras, se percibe alli, como el Hermitaño la cebò, y se ausentò, y boluiendo la hallò ardiendo marauillosamente; luego se lee con mucha claridad, estas palabras: *este fue el primer milagro de Nuestra Señora, indicio de los muchos que auia de hazer despues.* Lo referido, yo lo vi, y lei, en la tabla de que se ha hecho mencion.

5 Lo que mas me lleua la atencion en este prodigio, executado por la Virgen Santissima de el Henar, es, que aya dado principio à sus marauillas por la luz; de lo qual hallo muchas razones. La primera, para manifestar al mundo, que esta Señora es Sol, y Cielo luminoso; y así como estos, por medio de la luz, que es qualidad actiua de ellos, influyen en los inferiores, así Maria Santissima, como Cielo, y Sol eminentissimo, reparte multiplicadas influencias en sus devotos, ingeriendo con estos rayos milagrosos de esta luz, Santos penamientos, y desengaños prouechosos.

La segunda razon fue, para dar à entender, como Maria Santissima es imitadora de Dios, el qual començò sus obras por la luz, y así la Virgen, y Madre del Inmenso daua principio à sus maravillas por la luz milagrosa, que ponía en la Hermitica de el Henar.

Lo tercero, para que supiésemos, que salía de su Cueva, y venía aquel Valle de el Henar, à desterrar Nuestras Sombras, è ignorancias; porque como dixo Alberto Magno: *La lux, à rodas las cosas buelue sus colores, y semexañaa, los quales les auirrobado las tinieblas.* Los pecadores, la indeuocion, las ingratiudes de los hombres, como tinieblas densas, destierran del Alma los colores de las virtudes, la hermosura de la raxon, y ocultan los dictámenes piadosos. Con esta luz Maria Santissima, boluía à su resplandor à los mortales, y les ocasionaua rayos de defengañò, desterrando las tinieblas de sus ignorancias.

Lo quarto, para dezirnos en esse milagro Maria Santissima, su dulçura, porque la luz es muy suauè, y en ella nos dibulga su clemencia, y suauidad; por esso dezía Alberto Magno, valiendose de los Cantares, y hablando con Maria Santissima: *Toda eres suauè; esta suauidad de Maria, deuemes alabar, y acordarnos della continuamente.* Esta dulçura, y suauidad de la Virgen, se conoce, porque si miramos las Sagradas Escrituras, dezía Alberto Magno, si hallares de reprehension alguna cosa contra el hombre de Maria, ù de ira, ò algun signo de indignacion, de ai à delante recelarè della, y teme de llegarte à ella; y como no se halla (prosigue el mismo Santo) antes la vemos llena de piedad, y de gracia, llena de suauidad, y mansedumbre, dale gracias à Dios, que te diò tal medianeras esto nos significa con la suauidad de la luz de la Lampara, que milagrosamente ardia mucho tiempo, con poca cantidad de azeite.

Es el azeite simbolo de la piedad, y misericordia, y por esso Maria Santissima, entre otros muchos nombres, se llama Odio derramado, segun aquello de los Cantares: *Oleum effusum nomen tuum.* Pero que el azeite le retrataffe, es para que sepamos, como es Madre de Misericordia, y que auia aparecido en esta tierra, para derramar sobre los miserables arroyos de clemencia, y que no estaua en aquella pobre Hermita para castigos, segun merecen nuestras culpas, sino como Iris de Paz, y Madre de Clemencia, sinificandonos en el azeite, que maravillosamente duraua, venía à interceder por los pecadores, y vsar de su piedad con ellos.

Alberto Mag.
lib. 7. cap. 10.
Maria.

Alberto Mag.
lib. 4. cap. 26.
Marial.

Cantic Cap. 1.
ibi, Gisterio.

6 Demas de esse, viendo que este milagro se executò en la luz, y azeite, nos està lleuando à la consideracion piadota. como fue Madre de la luz, que es Christo, de quien dixo S. Iuan: *Era luz verdadera, que ilumina à todo hombre que viene à este mundo.* Y tambien es significado por el azeite este Señor, del qual dixo Iob: *La piedra (que es Maria) derramaua para mi arroyos de azeite.* Por lo qual esclamò Alberto Magno, diziendo: *O dulce efusion de el azeite! que embriagas los Angeles, satisfaces los Santos, resucitas los muertos, justificas los pecadores; alegras los tristes, disipas los Infiernos, vedimes al mundo, y abres el Cielo.* En esta luz, y oleo de la Lampara, que ardia, nos està enseñando la Virgen, como fue Madre de la luz, y del oleo, que es el Vnigenito del Padre, y Redemptor del mundo.

Ioannis, cap. 1.

Alberto Mag. lib. 12. cap. 6. Marial.

San Bernårdo, Serm. 15. in Cantic.

Quiso tambien esta Señora, que este licor, fuese Maestro de sus perfecciones, y prouidencias; para cuya inteligencia, es de saber, que el azeite, como siente San Bernardo, tiene seis calidades dignas de reparo. La primera, es el luzir. La segunda, alimentar. La tercera, vngir. La quarta, auuiar el fuego. La quinta, mitigar el dolor; y vltimamente el ser medicina. Todas estas cosas, nos quiso la Virgen de el Henar dar à entender en el azeite, que milagrosamente ardia.

Porque primeramente, afsi como el azeite, es el que ardiendo ilumina las tinieblas, afsi esta Señora, como luz verdadera, entrando en la region de nuestros entendimientos, por medio de la piadosa consideracion, que de este milagro tenemos, iluminando el Alma, destierra della las sombras de los engaños, y haze amanecer la luz de la verdad.

Por esto dezia Alberto Magno: *Maria, es luz, que despues del Hijo, ilumina toda luz.* De manera, que es tan poderosa su luz, que todas las mentes humanas, Angelicas, Seraficas, y Cherubicas, son iluminadas por su luz; y esta fue otra razon, porque hizo milagros en la luz, y azeite, para que de esta luz material, passemos à otra iluminacion eleuadissima, y espiritual, que Maria Santissima exerce en sus devotos.

Alberto Mag. lib. 7. cap. 10. Marial.

7 Tambien con este prodigio, alimenta los Fieles, de piadosas consideraciones, porque no se hallarà hombre tan rudo, y q̄ oyendo este milagro del azeite, no sienta cierto gusto espiritual, y que se fortalece el Alma con estas noticias piadosas. Estos portentos de Nuestra Señora de el Henar, son como vn combite dulcissimo, que haze al paladar de sus devotos, y fi
por

por sus culpas no han perdido el gusto espiritual, sentirán alimentos, y esfuerço con estas marauillas.

La tercera propiedad del azeite, es el vngir, pues con él se vnta alguna cosa, ò la llave para que avra mejor, ò la carroza para que buelen sus ruedas. Por lo qual, este azeite, que milagrosamente ardia, es vncion de las potencias del Alma, y con la suavidad que de estas consideraciones resulta, se avre puerza con mas facilidad à los defengaños; y la Carroza de Ezequiel, que es el Alma, tirada de las quatro Virtudes Cardinales, buela, y se remonta al Cielo, y quando afsi se llegue à eleuar, puede dezir, vngime con la vncion de su misericordia.

Ezequiel, cap.
cap. 40

La quarta calidad del azeite, es aviuar el fuego, como lo vemos, quando se echa en las brasas. Y este azeite marauilloso, puesto por medio de la consideracion, en los amantes corazones, y devotos, de Nuestra Señora de el Henar, haze resucitar mas eficazes las llamas del Divino amor, conociendo la clemencia, y piedad de Nuestra Señora en estas marauillas. El Ruiseñor, à la vista de la luz, se ocupa en tonos suavísimos, que regalan, y deleitan el oido; y el Alma, contemplando estas luzes de la Lampara que ardia, prorrumpe en Divinas alabanças.

8 Tambien mitiga el dolor, porque llevada la atencion deste prodigio, y piedad de la Virgen, olvida los pesares, huyen las melancolias, y dolores. Finalmente, es este olio, medicina, si ay alguno achacoso en la Esperança, enfermo en la Fè, debil en la Caridad, aqui en este prodigio halla remedio Sanativo; porque viendo tan estupendas marauillas, se avia la Fè, resucita la Esperança, y arde el Divino amor, que todos son efectos ocasionados de la consideracion deste milagro.

Y es de reparar, como en la luz executò esta marauilla, haziendo que milagrosamente durasse tanto tiempo en la Lampara. Es Maria Santíssima, la mas hermosa entre toda criatura, y afsi quiso obrar esse milagro en la luz, que es bella, y hermosíssima, para que sirviessè vna hermosura à otra hermosura, la luz à Nuestra Señora de el Henar, como el Sol en el Tabor à Christo, que es luz, vida, y hermosura de los hombres.

9 Pero habla esta luz, y hermosura de la Lampara, en cierto modo grandezas de la Virgen de el Henar, que nadie las pueda hazer callar, ni dexar de oir, no las puede hazer callar, porque Dios por alto modo, las obliga à estos gritos, y alabanças

300. HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
cas à Maria, no pueden dexar de percibirse, porque se entran al
oído del Alma; y quando Dios habla por sus criaturas elogios
de Maria, no ay resistencia humana que lo impida.

CAPITVLO III.

*En que se refiere la milagrosa salud que diò Nuestra
Señora de el Henar à vna Muger
enferma, año 1602.*

1 DE los milagros antiguos de Nuestra Señora de el Henar, despues que apareció en el Valle con estupendos prodigios, es vno, y singular el que en este Capitulo tratamos. Por los años de 1602. vna Muger enferma, y desauiciada de Medicos, y Cirujanos, llegando a su noticia las maravillas de la Madre de Dios de el Henar, y su benigna misericordia, sintió en su interior vn aliento, y esperança notable, y dulce inclinacion de pedir remedio à esta Señora. Así lo executò con suspiros intimos de su coraçon, y lagrimas llenas de confianza; y al instante, sin mas remedios, ni medicinas, quedó buena, y sana, con admiracion de todos, y vino à su Santo Templo à darle gracias.

2 Púsose en la Santa Hermita vn quadro, que indicaua todo el suceso acontecido, el año referido. Y reparè vna cosa especial, que leyendo algunos de los milagros antiguos, y ya sacadò todo lo que se podia de noticias por lo escrito, queriendo quitar el polua, para que mejor se descubriessen las letras, todo el rotulo se borraraua, que parece prouidencia del Señor, darles duracion hasta que nos hiziessemos capaces de sus maravillas; y conseguido este fin, se desuanecian los caracteres.

Este es el mas antiguo milagro, que clara, y evidentemēte consta por lo escrito; y de aqui me confirmo con mas eficacia, que esta Purissima Señora, despues que apareció, y fue colocada en su pobre Hermita, no estendió su mano poderosa à estos prodigios, hasta el año de 1600. en que ardiò la Lampara maravillosamente, y publicado este milagro, desperrandose la devocion de los Fieles, invocandola con Fè, recibian de su mano el remedio.

3 Y es de reparar, las ansias que infundió el Señor en esta
en-

enferma, y la deuocion intima del Alma, à pedir socorro à Maria Santissima; y por esta causa, rogando consiguió. Si la Virgen Nuestra Señora es tan piadosa, como dezia S. Bernardino: *Que no siendo rogada haze bien, que hará siendo rogada?* Pues como esta piadosa Muger, con tantos suspiros imploraua su clemencia, no podia dexar esta dulcissima Señora de consolar su llanto, y sanar sus dolencias, como sucedió.

S. Bernardino
Sermon. 9. Visite

Es efficacissima la intercessión de la Virgen, ante su Hijo Precioso, y llegandole à pedir por los miserables, y afligidos, siempre consigue salud, y remedio; à este intento dezia S. Bernardino: *si Maria Santissima, siendo Viadora, assi conseguia del Hijo lo que pedia, que hará quando Reyna en la Patria? Si tanto podia con el Hijo, sujeto à muerte temporal, que haria quando venció la muerte, y sacó la carne ya inmortal del Sepulcro, y la colocó en Cielo, estando sentado à la diestra del Padre, y gozando el Imperio de todo el Vniuerso? Luego que esta Muger enferma rogó à la Madre de Misericordia, esta Reyna recurrió à su Hijo Santissimo, y liberalmente consiguió el remedio, y quedó libre de sus males la afligida enferma.*

S. Bernardino
ibi.

4. Aqui se reconoce la eficacia inefable de las oraciones, y suplicas de la Virgen Santissima con su Hijo; à este intento añadia San Bernardino, diciendo: *Vna breue palabra de Maria Santissima, es de marauillosa eficacia, y virtud.* De repente quedar sana la enferma, son efectos de la Magestad de Maria Santissima, quando ruega, pues al momento invocada, mejoró. Esta condicion pone vn devoto Escritor, para ser vna obra milagrosa, además de otras causas que concurren el executar-se de repente; y asi dize este Autor: *Pertenece à la excelencia del milagro, que se haga apriessa, y en vn momento, assi lo executaua Christo ordinariamente; por esso à su voz, el hijo de la Viuda de Nain, se leuanto vno; assi se dize lo hizo San Pedro, sanando al cojo à la puerta del Templo; por esso el Texto dize, protinus, que luego sanó. Y el Texto Siriaco, dize se obró en vn momento, in momento.*

S. Bernardino
ibi.

Silveira, lib.
opus varia re-
sult. 429. 12.

A este intento añadió San Basilio, hablando deste prodigio executado por San Pedro: *Es argumento de milagro, la celeridad en el obrarlo.* Pues viendo que la Muger enferma, auia padecido muchos años sin medicina, ni remedio que pudiesen deshazer su mal, y al instante que invocó à Nuestra Señora de el Henar, cobró repentina salud; comprueba ser cosa marauillosa.

San Basilio, in
Psalm. 111.

llosa, y que vino por intercefsion de la Virgen. Y aunque para la excelencia de vn milagro, pertenecia el hazerfe luego, y de repente, no siempre sucede afsi, por altifsimos fines de la Divina prouidencia, y algunos poco à poco se suelen executar. El ciego que curò Christo nuestro Redemptor, lo primero viò los hombres que andauan como arboles, y despues le concediò perfectifsima la vifta; la causa pudo fer, que el Señor obraua poco à poco el darle effa luz perfecta, porque la Fè de effe ciego era imperfecta. N. P. Elias, quando refucitò à aquel niño, primero se estendiò, y se midió con èl, y se gafiò algun tiempo en la refurreccion.

5 Hallamos en effa milagròfa falud de la Muger, fauorecida aquella cadena de oro de hermoſas correspondencias, de que habla San Bernardino: La enferma enlazada con la Virgen Santifsima de el Henar, por la Fè, y deuocion. Maria Santifsima rogando al Hijo, y de effe à la Madre, y de la Madre à la enferma corre la falud, y remedio; por effo dezia San Bernardino: *Christo es nuestra Cabeſa, del qual viene todo influxo de gracia en effe Cuerpo miftico. La bien auenturada Virgen, es el Cuello, por el qual effa influencia passa à los miembros del Cuerpo, y afsi ninguna criatura recibe gracia de virtud, fino segun la disposicion de la Virgen Madre.* Desta Reyna de Clemencia, se deribò à la affigida Muger la falud, y el remedio, que suspirando pedia. Si dezia Galeno, y lo repite muchas vezes, que por las lagrimas se suelen terminar algunos males; por effar llorando alcançò de Nueſtra Señora, se acabasse fu dolencia.

Es el medio proporcionado, para conseguir misericordia de la Virgen, el rogar, y gemir ante fu presencia; y la razon diòla Alberto Magno, diziendo: *El amor de Maria Santifsima, es compaſiivo à los miserables.* Y como la enferma llorava, rogaua, y padecia, executò con ella fu piedad, y obrò, fu amor compaſiivo la falud.

6 Añadase à effo, otra raçõn de congruencia, porque effa Sagrada Imagen, començaua à manifestarse milagròfa, y los fines del Señor, eran hazerla de las celebres de Eſpaña; y por effa causa, llegandoſe los ruegos, y suspiros, hazia marauillas fu clemencia, porque andaua fu gracia, y misericordia, liberalifsima, derramando focorros, y bendiciones à los affigidos. Por effa causa se llama Maria dispensadora de las gracias; y como el tiempo, y los fines que Dios tenia, mirauan à que fuèſſe desde

San Marcos,
cap. 8.

g. Regum,
cap. 17.

S. Bernardino,
Sermon 7. in
ſalute Ange-
lico, cap. 2.

Galeno.

Alberto Mag.
lib. 4. Marial.

desde esta ocasion mas conocida, y venerada de todos; largamente repartia sus favores Maria, y dispensaua las misericordias del Señor; al intento dezia San Bernardino: *Sabe Maria Virgen, el tiempo oportuno de repartir mas, ò menos Dones.*

San Bernardo,
Serm. salute
Angelice.

CAPITULO IV.

Como Nuestra Señora de el Henar librò à vnos niños no pereciessen entre mucha nieve.

DEL milagro executado en la Lampara que ardia, y de la muger enferma, y defauciada, passamos à la nieve, donde tambien executò Nuestra Señora de el Henar prodigios. Este milagro, es de los antiguos, y primeros, refierelo la tradicion comun, desta manera: Algunos vezinos de la antigua Cuellar, fueron à los Pinares que estàn entre ella; y la Hermita de el Henar, para socorrer de leña à sus casas en tiempo riguroso de el Invierno.

2 Tres niños, hijos destes Labradores, siendo de edad de seis, à ocho años, con el amor à sus padres, les fueron siguiendo al Pinar; y como ellos lo advertiessen, les mandaron boluer à la Villa. Los muchachos, ò curiosos por passar adelante, ò descaminados como niños, se entraron por la espesura, y llegaron à la vista de la Hermita de el Henar; nevò aquella noche abundantemente, de suerte, que texiò el suelo media vara de alto. Reconociendo los padres, que los niños no parecian en la Villa, la mañana siguiente, rompiendo nieve, y venciendo las ventiscas, llegaron cerca de el Henar, y hallaron los tres niños muy contentos, y jugando vnos con otros, y la nieve avia hecho vn circulo espaciòso donde ellos estauan, sin que ni vn copo huviesse llegado al Sagrado de aquel circulo. Preguntados los muchachos, què hazian alli, y como lo auian passado en tiempo tan riguroto? Riendose respondieron à sus padres, que auia estado con ellos vna Señora muy hermosa, y que les auia librado de la nieve, que lo auian passado con su presencia muy gustosos, y sin padecer el rigor del frio. Dieron gracias à la Virgen Santissima de el Henar los padres, y se traxeron gozosos sus hijos à sus casas, divulgando el milagro, y haziendose publico en Castilla.

En vn prodigio vemos muchas circunstancias admirables. Lo primero, que la nieve no cayesse donde estauan los niños. Lo segundo, que à su vista quedasse haziendo circulo, obseruando espacio, para que los muchachos pudiesen entre tenerse como niños. Lo tercero, en no auer perecido en tiempo tan peligroso, y frio, que es agente riguroso, de quien dezia Hipocrates: *Lo frio, como es la nieve, y granizo, es enemigo del pecho, causa de Cataros.* Lo quarto, el asistirles toda aquella noche la Virgen Santissima de el Henar, en forma, y figura de vna Señora hermosissima. Y vltimamente, auer desaparecido quando los padres llorosos llegaron à donde estauan sus hijos. Todas son cosas dignas de admiracion, que piden entre nuestra consideracion, à la ponderacion de tantas marauillas: No dudo; que los antiguos que gozaron recientes estas obras de Nuestra Señora de el Henar, fueron lleuados de dulcissimos pensamientos, en honor, y reverencia de la Virgen Santissima, y à los presentes nos està diziendo el Señor

Hipocrates,
Aforismo 14.

Iob, cap. 28.

lo que al pacientissimo Iob: Por ventura, has entrado a los tesoros de nieve??

3: Porque sin duda, si entramos à la meditacion deste milagro, hallamos tesoros de sabiduria, y de noticias dulcissimas, que nos den motivos para alabar à Dios, y à la Virgen Santissima de el Henar. Aqui dixo Santo Tomàs, glossando el Texto referido de Iob: *Que el lugar donde se forma, y engendra la nieve, està lexos de nuestra comprehension.* Y mucho, el que la de esta ocasion de tal fuerte cayesse, que dexado circulo espaciado hiziesse libre, y espaciada avitacion à estas criaturas, sin q el mas minimo copo de su arañño. se atreuesse à passar la raya, y linea, que Nuestra Señora le imponia. Porque si Dios puso limites al Mar, la Virgen del Henar, à la nieve le diò termino, y referuò libre aquel sitio, para que no pereciesen estas criaturas inocente, y yà que ellos no se podian guardar, entrò la Princesa de los Cielos à ser Custodia hermosa de los desamparados.

Santo Tomàs,
in Iob.

Pineda, in cap.
38. Iob.

Bien se reconoce en este prodigio, que solo el Infinito lo pudo executar, y que el hazer milagros, es obra de su Omnipotencia. Y assi, lo que llama Iob tesoro de nieve, *dizen otros tesoro de Inmensa Potencia.* Si manifiesta Dios su Omnipotencia en los tesoros de nieve, siendo operacion de la naturaleza: el origen de esta nieve, quanto mas podremos dezir, que en esta.

esta que milagrosamente hizo circulo, reconocemos efectos de su Omnipotencia? Pues solo ella pudo hazerla torcer del sitio donde naturalmente auia de caer, y obligarla à que dexasse espacio libre de sus copos. Bien se reconoce que andauan los ruegos de la Aurora de el Henar, solicitando à Dios executasse esta marauilla, y assi obligado de su Bendita Madre se hizo el prodigio.

4 Por esso dezia Filipo Abad: *Que Dios tiene vnas dispensaciones secretissimas, que no todos las alcançan.* Segun el orden natural no podia suceder, que la nieve dexasse de ocupar aquel sitio espaciõso, que quedasse con hermosura esferico, haziendo la nieve paredes muy vistõsas en su circunferencia. En lo qual reconocemos, que fue dispensacion de Dios en las leyes de la naturaleza, y executada por respecto de Nuestra Señora de el Henar, por ella se hizo essa marauilla. Y como no alcançamos las causas, y fines, que el Señor tuvo en entrarse este dia en las Leyes comunes, dispensando dezimos, que son vnas dispensaciones secretissimas.

Filipo Abad,
in Cantica.

Y añadió Filipo Abad en el lugar citado, que la Divina voluntad es la que dispensa, y de ella nacen estos privilegios, y assi hemos de acudir à su querer, que assi lo quiso executar este milagro de la nieve, y aberiguar à Dios su gusto, y voluntad, y el porque quiero esto, ò aquello, es pleyto para nosotros infinito, y nos es conveniente apelar al Tribunal, que no comprehendemos, hizolo porque quiso; mas que razon le mouia à este prodigio, se nos queda oculto; por esso remató su discurso el Autor citado diziendo: *Estos secretos, y tesoros, están en su voluntad.*

5 Pero como nos concedió el Cielo vn entendimiento curioso, segun dezia Seneca, no podemos dexar de hallar en este milagro de nuestra Señora de el Henar, tesoros de su clemencia, y dulçura; y si el Poeta Virgilio, en sus Georgicos hizo mencion de tesoros de miel: *Thesaurus mellis.* Aquí en la nieve de este dia, hallamos tesoros de dulçura; porque se reconoce quan suave es Nuestra Señora de el Henar para sus criaturas, y quan dulce, y amorosamente librò los niños del peligro. Aquel Dios que defendió los niños en el horno, sin que las llamas ofendiesen su hermosura, esse mismo por respecto de su Santissima Madre, quiso que la nieve tuuiesse cortesia, y no molestassen aquellos Angelicos.

Virgilio, in
Georgi.

6 Por esta causa, los tesoros de nieve que diximos con la autoridad de Iob; passando mas adelante dize el Texto, que los prohibió: *Qua prohibui*. Y la Tigurina dize que los referuó: *Reseruauit*. Pagnino lee, que los detuvo: *Retinuit*. Y aqui en este prodigio hallamos, que el Señor detuvo milagrosamente la nieve, para que no passasse al sitio donde estauan los niños, y les dexasse espacio libre en aquel Môte para conservar sus vidas.

7 El hallarse Nuestra Señora de el Henar acompañando estos pequenuelos, nos està indicando su clemencia; y como rogando al Hijo, dispuso que su Justicia, ò no quitasse la vida à los afligidos, ò que nõ descendiesse sobre ellos lo nocivo. Aqui se cumple lo que dezia San Bernardino de Sena: *Maria est in medio del Criador, y la Criadora*. Y como se interpuso su clemencia entre Dios, y estos niños, claro està que auian de ser libres, pues con tal medianera todo es facil para el hombre, y à los infortunios tiene felicissimos sucessos, y los peligros la nieue auxilios. Por cierto que son dichosos los vezinos de la antigua Cuellar, sobre los quales, especialissimamente llueven cada dia prodigios de esta Señora de el Henar; y se cumple aqui lo que dezia Eclesiastico hablando de vna Ciudad: *Y sobre ella la muger Inmaculada*. Si la Ciudad antigua Colenda, tiene por Patrona à la Inmaculada Virgen de el Henar, y sobre si, esto es que cuida de ella, y vela en su consuelo, y conveniencias, nõ ay que admirar haga prodigios con los hijos de ella, y les libre de los rigores de la nieue; y podamos dezir de los que assi se ven fauorecidos aquella sentencia de los Proverbios: *No temera de los rigores de la nieue*.

8 Luego que la vi à esta Señora asistir à los descaminados niños, dixe no peligraràn; por esto se dize: *Maria Santissima Estrella*; y añadió San Bernardino: *Maria es Estrella, pero fue puesta por signo*. Y si la señal, ò Signo es como dize el Filosofo, que ofreciendose al sentido significa alguna cosa, y la representa al entendimiento, viendo à esta Señora à la vista de el Henar, asistir à los muchachos, era Signo Celestial, que à nuestros entendimientos les està indicando la dicha, y el Patrocinio, que por su medio auian de gozar estas, y otras criaturas. Si el Iris es señal quando aparece que esparcirà olores; si la Aurora amaneciendo, como notó vn sabio, indican que las flores de Genista viuiràn mas olorosas; con mas razon la asistencia del Iris Celestial, y Aurora de el Henar, nos puede persuadir sus

Version.
Tigurina.
Paguino.

S. Bernardino,
Serm. 1. de No
mine Mariae.

Eclesiast. cap.
10.

Proverb. cap.
31.

S. Bernardino,
Serm. 3. de
nom. ne Mariae

Eusebio. lib.
2. cap. 33.

sus influencias de su Patrocinio, y amparo.

Nunca estos niños merecieron tanta dicha, ni serian tan advertidos, que en medio del peligro executassen lo que Dios dixo al Rey Achaz: *Pide al Señor Dios tuyo, vna señal.* Y con todo esto, sin que ellos clamassen, ni pidieffen, les dió el Cielo vn Signo, vna señal de su remedio, manifestandose alli Nuestra Señora de el Henar, para alivio de los afligidos, y consuelo de los que naturalmente no tenian en la tierra amparo; de este signo podiamos dezir: *Vna señal grande apareció en el Cielo.* De el Henar, grande en misericordia, grande en prouidencia, y grande en cariños; grande en misericordia, pues compadecida de los niños, vsò con ellos de clemencia; grande en prouidencia, pues quando segun el tiempo, y ocurrencias, auian de perecer por ser la edad tan delicada, los años tiernos, y no poderse ellos remediar, entrò su prouidencia haciendo milagros en la nieve; grande en cariños, pues como Madre amorosa consolò la infancia, agasajò los niños, y se estuyo con ellos hasta que sus Padres les hallaron.

9. Mas què absortos quedarian viendo sus dulces prendas defendidas de la nieve! Y contemplando el prodigio, y mas quando de los labios infantiles oyessen, que vna Señora muy hermosa les avia acariciado, defendido, y asistido; què lagrimas correrian de sus ojos! Què suspiros lançaria el coraçon! Què iubilos expressarian sus lenguas! Què aprisionados quedarian con las cadenas dulces destes beneficios! Què cautiuos à las voces de tan suauè prouidencia! La nieve, el Valle, los Pinos cargados de armiño, los niños libres, y contentos, todos les serian Cathedraicos, que les dezian la gràdeza de Nuestra Señora de el Henar, su dulcissima clemencia, y la prouidencia suavissima de esta Reyna. O como podian cantar con Alberto Magno, diciendo: *En esta Ciudad tenemos vna fuente de misericordia. Que es Maria Santissima, de donde à Cuellar les viene el remedio y el consuelo.*

Mas es de reparar, que todo el tiempo peligrosos assistió la Reyna de el Henar à estos niños, y quando ya sus padres llegaron cerca de aquel sitio, desapareció. Porque como ya la prouidencia humana podia sacarlos de aquel deligro, no quiso esta Señora perseverar mas alli, porque entendamos, que para las cosas que nuestra prouidencia alcanza, no son menester milagros, pues el Señor dà luz, razon, y fuerças para socorrernos.

Itáias. cap. 21.

Alberto Maga
lib. 11. cap. 12.
Marial,

Soy;

Soy de sentir, que en estos felicísimos niños quedò muy impresa la Imagen, y hermosura de Nuestra Señora de el Henar, porque quando haze semejantes maravillas, no se contenta con solo dexarse mirar de los ojos materiales, sino que passa à la Alma, y alli imprime su belleza; y asì tengo para mi, que estas criaturas siempre le serian muy deuotos. Quando succidiò el milagro, aunque no tenian capacidad para estimarlo, pero creciendo en tiempo, y haziendo reflexion sobre lo passado, motivos les daria para seruir à esta Señora, agradeciendole tanto bien, y cantarle muchas alavanças; yo me alegrara de auer concurrido en estos siglos, porque me dixeran preguntados muchas cosas, y ellos con su naciua sencillez relataran lo que les avia sucedido.

10 Mas no podemos dexar de ponderar la felicidad de estos pequenuelos, que gozaron de la custodia, y proteccion dulcísima de Nuestra Señora de el Henar. A los Angeles mandò el Omnipotente, que guardassen à los hombres, y les traxessen en sus manos, de que resulta dignidad al hombre que vive en el Desierto, gouernado de algun espiritu sublime; mas nunca puede competir essa dicha con la felicidad de ser el hombre conseruado por Maria Santísima, porque quanto es mas superior el que guarda alguna cosa, tanto resulta mas honor, y conueniencia, al q̄ es por esta vniuersal, y superior custodia guiado, y defendido; y como la Virgen Santísima, es entre toda pura criatura lo mas alto, y excelente de quanto contemplamos, de aqui se sigue, que aquellos que por ella son dirigidos, y libres de peligros, sean los mas felizes, y dichosos, pues tienen mas poderoso patrocinio.

11 Bien podian agradecidos de tan dulcísima Custodia, clamar estos niños, viendose en el peligro, è implorando el auxilio de Maria, dezirle con David: *Tu mano me guiará, y me tendrá tu diestra.* Porque segun era el descamino, no auerse perdido, y acabar la vida, y salir de tanto aogo; reconocece, que la Virgen estendiò su mano, y que su diestra le sacò de tanto riesgo.

Piadosamente podèmos considerar, que la Virgen Santísima intercediò por estos niños à su Hijo, y que rogaua segun dize Dauid: *Guarda la innocencia, librala de euidente riesgo, no pierda la vida en tanta tempestad.* Y à instancias de su Madre, no sabe el Señor negar lo que le pide à aquella que le diò el ser huma-

Psalmo 90.

Psalmo 130.

Psalmo 36.

huma-

humano, y por ella se compadece de nosotros; y en las obras piadosas de la Madre, aprendimos la bondad del Hijo, como dezia San Geronimo, y conocemos las Entrañas misericordiosas de nuestro Criador, y quedamos aduertidos del raro prodigio de Maria en librar à estos niños de la muerte, y que la visita de la Emperatriz del Cielo, à la vista de la nieve, fue para guardarlos de los riesgos, y podian cantar agradecidos con el Santo Iob, diciendo: *Tu visitacion guardò mi espíritu.*

S. Geronimo
cap. 66. in
Ilaia m.

Iob 104

CAPITULO V.

Dà vista milagrosamente Nuestra Señora de el Henar à vna muger ciega.

año 1609.

Refiere este suceso el rotulo del quadro, que està pendiente en la Santa Hermita de el Henar, por estas palabras: Maria Garrote, hija de Ana del Rio, y de Francisco Garrote, estando ciega, la encomendaron à Nuestra Señora de el Henar, y luego milagrosamente le diò su Magestad vista muy perfecta, año de 1609. Hasta aqui el rotulo de lienço. Pintaronla teniendo sus ojos en vna fuente, y que agradecida los sacrificaua à Nuestra Señora de el Henar, por la luz milagrosa que le diò. Muchas cosas ay para cegar vna que llaman gota serena, y afsi impedido el organo, y transito de los espiritus visibiles, y estando los ojos claros no se vè; otra causa ay para este mal, porque los nervios obricos estàn oscuros con humores crasos; conoce este achaque, de que la pupila està algo rugosa, como dicen algunos, ò por defecto de espiritus animales, ò por falta del humor cristalino.

Año 1609

2 Todos los Theologos, y Sabios reconocen, que dar vista à vn ciego, no puede ser sino por milagro; y la razon en que se fundan es: Porque la naturaleza en el hombre, aunque puede darle vista naturalmente, pero no ay potencia en ella, para comunicarla à vn ciego, porque excede de su actiuidad. Por lo qual se reconoce, que la vista que Nuestra Señora de el Henar restituyò à esta piadosa muger, fue milagrosa, y por su intercessión eficazissima la recibò. Si la oracion del Profeta de Dios N. P. S. Eliseo, fue poderosa, para que el Señor diese vista

4. Regum.
cap. 6.

à tan-

à tantos ciegos, como refiere el Texto Segrado, quanto más eficaz sería la de Maria Santissima, para restituir la luz à la que carecia de ella? Y assi, à la mas leue insinuacion de su piadoso ruego, alcançò la vista à esta muger affligida

Iob. 29.

Con mas razon que Iob, puede dezir esta Señora: *Yo fui ojo para el ciego, y pie para el cojo.* Pues son tantos los tullidos, y ciegos que milagrosamente ha sanado, que no ay Arifmetica que los reduzca à numero: compruebase esta verdad con los prodigios que irèmos refiriendo; por esta causa la llama Alberto Magno: *Maria es la que ilumina; illuminatrix.* Y no solo es iluminadora de las mentes, sino tãbièn de los ojos materiales, restituyendoles la vista quando es voluntad de Dios, y socoriendo à los que confiados entran en su Santa Casa. Ya no tiene fuerza aquel Proverbio que dezia: *El cojo, y el ciego no entraron en el Templo.* Porque todos los necesitados, cojos, ciegos, mancos, y enfermos, tienen potestad para entrar en la Casa de Nuestra Señora de el Henar, y ella misericordia, para darles salud quando conviene; y si dezia vn curioso Astrolo, que cada Planeta, existiendo en su propria casa, exerce su virud poderosamente en los inferiores, estando Maria Santissima de el Henar en su Templo, como Planera Superior, à todos los criados le es muy conveniente que difunda las luzes de sus influencias benignas, para aliuio, y salud de los affligidos.

Alberto Mag.
lib. Maria.

r. Regum,
cap. 5.

Claudio; in
cap. 2. Esphere

3. Mas es de aduertir, que esta vista milagrosa, no la comunica la Virgen Santissima con rigores, y dolores en su curacion, ni con el Colirio que dezia San Iuan se vngiessen los ojos, ni con la yel del del Pez de Tobias, sino que dulcemente les sana, sin lesion les cura, y con dulçura, les restituye la vista; por esta causa los ciegos que ha iluminado, arden con dulce devocion, y con Iubilos del Alma reciben sin dolores la salud del cuerpo.

Apoçalipsis 3.
Tobias. 11.

Eclesiastic 24.
Alberto Mag.
q. 88. Super
cilus est.

La causa deste modo de obrar la Virgen Santissima, la sacaremos de vnas palabras suauissimas que dize Alberto Magno desta Señora: *Dixese de Maria, mi espiritu es mas dulce que la miel, y assi la Beata Virgen Maria tubo la mayor dulçura sobre toda dulçura en sumo grado, poseyò la dulçura segun aquello de Iob, cap. 3. por ventura la fuente manara por vn mismo arcaduz dulce, y amarga agua, como si dixera, segun es en lo interior, assi en lo interior; pues como de la Virgen Santissima saliò la suma dulçura, es cosa aparente que ella fue dulcissima.* Por esta ra-

zon, todas las obras, y milagros, los executa la Virgen con grande suauidad en los que reciben su misericordia. Y esta ciega fue sana, sintiéndose en su Alma esta dulçura, porque la causa de su bien, era la Clementissima, Piadosissima, y Dulcissima Maria.

4. Siempre que esta Señora haze algun prodigio, primero trata, y comunica con su dulcissimo Hijo, ò rogando por los miserables, ò alegando causas para que se haga el milagro; por esto dezia à este intento Eusebio: *Que en estas ocasiones hablan entre si Maria, y el Hijo, ellos se entienden, ellos conocen sus secretos.* No dudamos que alegò la Purissima Virgen ante su precioso Hijo para dar salud à esta ciega razones elevadissimas, vnas que miravan al honor de Dios, y de su Madre Santissima, otras al prouecho de las criaturas, y que en esta maravilla Dios seria glorificado, la Virgen Santissima amada, y venerada, libre la doliente, y todas hallarian motiuos de esperança en la Reyna de clemencia, que assi ilumina, y sana.

El rayo del Sol, aunque dà en la ventana cerrada, no la abre, pero Maria Santissima excede al rayo del Sol, y con mas eficacia obra, porque abre las ventanas de los ojos, y su rayo influye con eficacia, y penetra; por esto dezia Alberto Magno, hablando de las Imagenes de la Virgen: *Plantase las Imagenes de Maria teniendo al hijo en sus brazos, para darle aquellos que tal si ven, alli està Maria como el rayo del Sol à la ventana cerrada, y este rayo entra dentro.* Assi sucediò en esta ocasion, q̄ penetrando su rayo, y influència, los ojos impedidos de la ciega, abrió sus vñtananas cõ milagrosa luz, y vista q̄ repartiò su clemècia.

5. Estas dolencias, y trabajos, ya las enfermedades, ya la ceguedad, ya la perlefsia, &c. dispensalas el Señor por altissima prouidencia, ò para que meditèmos sus profundissimos juizio, ò para que temamos, sabiendo somos capaces de incurrir estas miserias, ò para que le demos gracias que no las padecemos, ò por castigar algunas culpas, solo su Magestad puede remediarlas: vn ciego, quien le sanarà? Què medicinas? Què remedios humanos bastaràn à hazer amanecer alli otra vez la luz, si Dios cerrò los organos de la vista? Aqui se verifica lo que dezia San Iuan: *Tu cierras, y ninguno abre.* Solo Maria Santissima, despues de su Hijo, es la que especialissimamente tiene potestad para abrir lo que el Señor cerrò, y dan vista à los ojos, que la justicia, ò prouidencia eclipsò: prìvoles el rigor Divino de la luz, y restituye la misericordia de Maria Santissima abriendo lo cerrado; por esto dezia S. Bernardo: *Maria, à quien*

Eusebio, Doctrinica 2. p. 44. Epiph.

Alberto Mag. lib. 2. cap. 6. Marial.

Apocalip. cap. 3.

San Bernardo sermone in Sa ve Regina.

quiere, quando quiere, y como quiere, se cree que abre.

San Bernardo,
in *Salve Regina.*

6 Mucho se alienta nuestra esperança con estas maravilosas obras de la Virgen Santissima de el Henar, pues vemos que vna muger ciega, y miserable, despues de grandes. medicinas, y de largo tiempo, ya defauciada, ya desesperada de remedio humano, hallò el remedio de sus ojos en la que es como niña de los ojos de Dios, y Madre del Inmenso; por esto dezia San Bernardo: *Y quien no esperara en ti, pues tambien ayudas à los desesperados de remedio.* Esta desconfiança de la afligida enferma, este no esperar aliuio de medicina humana, y aversele cerrado todos los puertos à su consuelo, esto levanta nuestra confiança, y la haze bolar à las Aras de la clemencia de Maria Santissima, esperando remedio quando no ay remedio en lo criado; y està diziendo en este prodigio à todos, esperad en la Señora todas las gentes, y derramad en su presencia vuestros coraçones.

San Isidoro,
lib. 15.
Ethimologi-
cap. 7.

Era este milagro en aquellos siglos felicissimos que apareciò Nuestra Señora de el Henar, y el año nono que començò à estender su braço en marauillas, luzes, y rayos; era digo, como la piedra Eliotropo, que en saliendo manifiesta Estrellas, Sol, y Luna en si misma, como dixo San Isidoro; y assi apareciendo Nuestra Señora de el Henar, era como Luna, Sol, y Estrellas, que en todas partes iluminaua, y abrafaua, dando pies à los cojos, y vista à los ciegos. Por esto se difundió luego por toda España, y à cada vno en su modo, por este prodigio le hablaua Maria Santissima; por esto dezia vn devoto Eseritor, que los milagros de la Virgen hablan: *Loquentur Virginis miracula.* Porque à vnos en esta marauilla les dezia, quan poderosa es su intercessión; à otros, como es. medicina de lo desesperado, remedio de lo que no tiene remedio. En vnas Prouincias anunciava como auia en el Henar amanecido la luz de los ciegos; en otras, que alli estaua la Madre de los huerfanos, y à todos les llamaua, y hablaua al coraçon.

Ericio Puteati,
lib. de *mer-*
galis Virginis.

7 Por esta causa soy de parecer, que luego que se divulgaron estas marauillas en España, sentian los Fieles en sus coraçones vn afecto suaue, vna inclinacion devota à la Virgen Santissima de el Henar; con esto le cautiuaua, y aprisionaua con las calenás de sus beneficios, y faouores. Aqui se cumplia lo que dezia San Bernardo, hablando de la Virgen Santissima: *Tu eres la que robas los coraçones de los hombres; rapatrix cordium.* Pues tanto

San Bernardo,
in *Salve Regina.*

tantos eran los cautiuos, y robados de sus cariños, quantos tenían noticia de sus milagros, y con ellos auiaua la Fè, y de uocion de los Christianos; à este intento exclamò vn sabio, diciendo: *Los milagros de Maria Santissima, excitan en el Alma religion, y eleuacion.* Así como por medio de los Libros Sagrados nos enseña el Espiritu Santo la verdad, y con Sermones dà luz, de lo que necesitamos para caminar al Cielos, así la Divina Magestad, este año de 1609. quiso poner delante de los ojos otro Libro en que aprendiessen todos su grandeza, y predicar por este milagro muchas cosas à las Almas, enseñandolas con eficacia las sendas, y caminos de la vida; à este intento dezia vn devoto: *No contento el Señor de guiar, y enseñar con los Libros Sagrados, y Sermones, juntò milagros para firmar, y formar à los suyos.* Y tiene gran fundamento esta sentencia, pues por medio de los Sermones razona el hombre con nosotros, y en los milagros habla Dios à todos, y palabras del Inmenso son eficacissimas, Retorica eleuadissima, que enseña, reduce, y enamora.

Iusto Lij. fio.
lib. de mira-
cul Virginis.

Lipso, vbi su-
pra.

Apocalip. 22

Santa Brigida
lib. 2.

3. Vino esta favorecida señora ya sana al Templo de la Virgen Santissima de el Henar, à agradecerle el beneficio, y luz comunicada de sus ojos; como fue Maria la causa de su salud, mouida de su hermosura, y clemencia, caminò à su Templo. Debian de resonar en su coraçon aquellas palabras del Apocalipse: *El Espiritu, y la Esposa, dixen ven.* El Espiritu Divino, que se auia infundido en el coraçon de esta ciega, la llamauan à que diese gracias, y la Esposa le dezia ven; porque esta Sagrada Imagen de el Henar es atractiua, y tiene las calidades de la Piedra Imàn, por esso la llaman Imàn de las Almas, porque así como el hyerro es atraido de esta piedra, así Maria Santissima lleva à sí, no solo los devotos, sino los duros como el hyero, y obstinados; Por esso se dize en las reuelaciones de Santa Brigida: *Cierto hombre buscando piedras halla la Piedra Imàn, y eleuando en su mano la escondiò en su tesoro. y por ella guiò, y traxo la Naue al Puerto; así mi Hijo, buscando muchas piedras de los Santos, à mi me eligiò con especialidad para Madre suya, para que por mi los hombres fuesen reducidos al Puerto del Cielo. Así como el imàn atrae para sí el hyerro, así yo atraigo para Dios los duros coraçones.* Si los coraçones de diamante llama, y atrae esta Purissima Virgen, quanto con mas suaue imperio lleuaria à su Templo aquella que favorecida ardia en deuocion desta Señora.

9 Allí dexò Sacrificados sus ojos, en vna fuente dibuxados; para que ellos fuesen continuos predicadores de la vista recibida; ò para que entendiessèmos, que los ojos que sanaron de milagro, siempre han de asistir en su Santo Templo, mirando, y remirando à la Virgen que les diò luz, y remedio; por esso dezia Dauid: Que los ojos de la Esclaua estauan en las manos de su Señora, porque como era quien fauorecia à su sierua, y socorria la razon, y la justicia, pedian dirigiesse sus ojos en la Aurora de su aliuio. La razon, porque era razon confessasse su agradecimiento, mirando à quien tanto devia la justicia, porque devia mucho, y asì deudas que con vn mirar se pagan, siendo agradecidos en el modo que podemos; Iob dezia, que auia hecho pacto con sus ojos, para no pensar cosa de la Virgen; mas esta podia dezir con Chrysostomo: *Ley pusiste à mis ojos; què Ley?* De que te miren, y adoren siempre agradecidos.

Iob 31.
Chrysostomo,
tom 34.ª
Matthæi.

CAPITULO VI.

Libra milagrosamente la Virgen de el Henar à vnã muger, que cayendo de vna Torre no se hizo daño, año de 1610.

1 **M**ultiplicandose van los milagros de Nuestra Señora de el Henar, y el que al presente ocurre tambien es de los antiguos. Auendo subido vna muger à lo alto de vna Torre, otros dizen fue vn relox muy eminentè, sin poderse remediar cayò de cabeza, y al tiempo que venia precipirada, se encomendò à la Virgen Santissima de el Henar, y los que vieron la desgracia hizieron lo mismo, y llegando à socorrerla juzgaronla por muerta, la hallaron sin lesion algunas; maravilloso es el suceso! Patente la Clemencia de la Virgen Santissima! Està claro al parecer el ser prodigio, porque la altura de la Torre, la grauedad del cuerpo, que à tanta distancia caia, el golpe formidable, naturalmente la auia de quitar la vida; pero salir libre, y sin lesion, bien indica la potencia de la Madre de Dios, y lo que dize Dauid: Que el justo quando cayere no ferà quebrantado, porque Dios pondrà su mano. La mano de Dios, dixo Alberto Magno, es Maria Santissima; y como esta patro-

Alberto Mag.
lib. 5.ª Marial.

patrocinava à su devota, se librò de la muerte que la esperava, y se hallò sin lesion en medio de peligro evidentissimo, y cierto de ruina. Podemos dezir todos bien desta marauilla, y hablando con la Virgen Santissima lo que dezia Gregorio Nicomedienfe: *A ti Señora, como diestra suya estendió el señor para todos los caidos, para que se levanten.*

Greg. Nicome in Meneis die 24. Martij

2 O quanto podemos magnificar la misericordia de Dios, en milagro tan conocido, y estupendo, y cantarle. Divinas alabanças! Esto intentava el Señor con estas marauillas, que todos conociessen à su Madre Santissima, y la potencia superior que goza para focorrer en todo genò de peligros; por esta razon dezia vn Sabio: *Dios, muchas vezes haze milagros per las sagradas imagenes, para que sean tenidos en gran veneracion, y devocion.* Y como esto era à los principios de sus marauillas, cada dia las iba el Señor executando mayores, para que assi se executasse la devocion de los Christianos à la reuerencia, y esperança en la Virgen Santissima de el Henar.

Silveira tomò opuc. result. 4 de miraculis

Pero es digno de reparar, que amorosa, fiel, y sollicita fue la Virgen con esta muger, pues al punto que la invocò la favoreció, y librò de peligro; por essa dezia esta Señora por Santa Brigida: *Ninguna ay tan ageno de Dios, que si me invocare no consiga misericordia.* Assi le sucediò à esta desgraciada, y dichosa muger; desgraciada, porque cayò; dichosa, porque Nuestra Señora le librò; y quedò sin lesion; y aunque resultara alguna de esse golpe terrible, no por esso dexava de ser marauilloso el remedio, mas quiso esta Madre de Clemencia que fuesse por todas partes muy perfecto el prodigio, y que la hallassen sana, y buena, y reconociessemos todos, que alli andava su mano poderosa, pues apenas la llamò, quando dulcissimamente la amparò.

Santa Brigida lib. 8. cap. 19.

3 A este intento dezia Ricardo: *No ay en otro nombre alguno, despues del nombre del Hijo, tan poderosa ayuda, ni ay otro nombre debaxo de el Cielo dado à los hombres mas dulce que el de Maria, del qual tanta salud se refunda en los hombres.* Por esso invocada en los peligros libra dellos, y à los miserables que la llaman les socorre benigna, y saca de sus rielgos, y tormentos.

Ricardo, lib. 2. de Laudibus Virg.

Dos Torres hallamos en el suceso referido; en la vna, començò su daño à la muger, pues se precipitò por descuido de ella; en la otra, que es Maria su remedio, pues la socorriò en tanto aprieto; por esso hablando con la Virgen, le podia dezir lo

que

Theofanes, in
Meneis, diez
Januares.

que esclamo Theofanes: *Ver para mi Torre salutable; ò Virgen Maria.* Y ya que de vna me arroxa la desgracia, en otra halle consuelo mi flaqueza, y mi devocion refugio.

San Bernardo,
in cap. 6, Can.

4. Los milagros que haze la Virgen Santissima de el Henaar, y en este suspirando à la Virgen esta piadosa muger, nos enseña que la invoquemos en todos nuestros peligros; por esto dezia San Bernardo: *Maria fue hecha para todos, a todos abre el seno de su misericordia.* Què enfermo inuocandola no recibio salud? Què triste fue desconsolado de su presencia? Què cautiuo no hallò solucion de sus grillos? El pecador por ella goza de perdon, el justo gracia, el Angel alegria, la Trinidad gloria, la Persona del Hijo, la substancia de la huma naturaleza. Para que entendamos, añadia San Bernardo: *Que no ay quien se escuda de su calor.*

S Buena Ven-
tura, in espe-
culum Virg^a
cap. 5
Psalmo 41.

San Buena Ventura la llama misericordiosa, y pareciendole expressaua poco en esta voz, declarò su pensamiento diciendo: *Maria es abismo, y muy profundo en bondad, y misericordia.* Por esta razon, nosotros que somos abismos de miserias, de necesidades, y flaquezas, podemos llamar à sus puertas para que se cumpla aquel Texto de David: *El Abismo llama à orro Abismo.* El Abismo de males, que es el hombre, llama al Abismo de bienes, y misericordias, que es Maria.

San Bernardo,
in Sermones,
Salve Regina.

5. San Bernardo lo discurrea de otro modo, diciendo: Que Dios es el Abismo de piedad, porque Maria tiene la lleue de este Abismo, y que abre quando quiere, y como quiere, y por sus ruegos, y intercession halla remedio en Dios para los afligidos; O quato alienta nuestra esperança, ver à la Virgen Santissima à la puerta del Abismo de la infinita misericordia, y que tiene la lleue para reparar sus piedades, llenando de beneficios à los que le invocan! Como lo vemos executado en esta muger, que precipitada de lo alto de la Torre, llamandola hallò el remedio, la vida, y libertad de la desdicha que la amenazaua.

Numeri 24.

Mas qué agradecida quedaria! Què desecha en llanto! Quan enamorada, lleuada de los carnos de la Reyna de el Henaar, pues tan marauillosamente la librò! Como se aviuaria la luz de su entendimiento, para reconocer innumerables gracias de la Madre de Clemencia! Aqui parece se executaua lo que diz el Profeta Balaan: *Cae, y se le abren los ojos; qui cadit, & ap-
pernuntur oculi eius.* Porque el fauor, lo singular de el beneficio, la caída sin peligrar, el golpe sin lesion, bastantes motiuos eran para

para que abriessè los ojos, y reconociesse con mucha luz la Magestad de quien le diò el remedio, la potencia, y clemencia de la Virgen Santissima de el Henar, y le diesse gracias feruoròsas, sin imitar al Lugano que canta muy baxo, sino eleuar la voz del agradecimiento hasta el Cielo.

6 Dos causas avia para que se le aviuasse la vista interior. La primera, porque viendose libre de peligro evidentissimo de morir, y de quedarle alli sin vida, ni confesion, motiuo era poderoso para abrir los ojos, y cobrar mucho desengaño. La segunda causa es, porque los beneficios de la Virgen, siempre andan acompañados de luz, porque quando haze algun milagro, ò libra marauillòsamente de peligros, tira en esse tiempo vn rayo de luz al Alma, con que la ilumina, enamora, y desengaña, y no solo haze el favor, sino que dà luz para recocerle, cantarle Divinas alabanças, y agradecidos elogios: por esso dezia Alberto Magno: *Maria prouiene los ojos para que vean.* De manera, que no se contenta con dar salud temporal, y librar de la muerte, defendiendo en las caidas materiales, sino que al mismo tiempo con su luz prouiene los ojos, para que vean el fauor, y peligros de que Dios les libra por su intercession, y assi le den gracias, y magnifiquen: por esto enseña en semejantes ocasiones, esparce rayos sobre el entendimiento, y voluntad, que son los ojos del Alma; los quales, si antes de recibir estos beneficios, padecian tinieblas, con su fauor las destierran, porque con la obra de clemencia ingiere luzes à la Alma, para que se desengañe, y quede agradecida.

7 Estas fatalidades, y desgracias que suceden à los hombres, como fue el caer esta muger de la eminencia de vna Torre, puede tener motiuos varios como ya diximos: ò acontecen para q veamos la fragilidad humana, y que espuesta viue à desdichas, y caidas, ò para que temamos no suceda con nosotros lo mismo, ò demos gracias à Dios que nos librò de tales casos. Tambien puede suceder en castigo de algunas culpas, y defectos que Dios quiere remediar, y enmendar con esse genero de Açote. Segun esto, hallo en semejantes obras, justicia, y misericordias. la justicia de Dio, que disponiendo, ò permitiendo aquella caida, castiga; la misericordia de la Madre, que librando remedia; à este intento dezia Ricardo: *Muchas vezes aquellos que justamente condena la justicia del Hijo, libra clementemente la misericordia de esta Madre.* El Hijo diò la sentencia por altos ju-

Alberto Mag-
lib. 7 cap. 104
Maria

Ricardo. lib. 6
de laudib. Xij.

zios suyos, y pudo dezir así: Esta muger se ha precipitado de esta Torre, y muera; y la Madre rogando, se interpusso diciendo: Viua, Hijo mio, y sea libre por mi ruego, para que emendando la vida, os alabe, y bendiga. Arroxadla de esta eminencia, podia dezir el Hijo, y la Madre, si pero sea sin lesion alguna, para que viendo el rigor en la caída tema à Dios, y reconociendo mi clemencia en la defension, ame, alabe, y engrandezca mi dulce providencia.

Santo Tomás,
Circa de Ireta
Condicionalia,
& Salmaticen-
ses, tom. 1.
stat. 3. disp. 9.

Ricardo, lib.
8. de Laud.
Virg.

8 Què sabemos si el Señor tuvo decreto condicionado: muera esta Labradoradora precipitada de lo alto; y la piedad de la Virgen Santissima, por sus ruegos efficacissimos, pudo reuocar amorosamente esta sentencia. Diria el Hijo, yo harè que muera; y la Madre amorosa clamaria, pues yo harè que viua, Hijo mio, por mi ruego. Así se cumple aqui lo que dezia Ricardo: el Hijo dize: *Yo matarè; y la Madre, yo harè que viuan. Vnde filij iustitia, & Matris misericordia dicunt quasi ad inuicem, ego occidam, & ego viuere faciam.* Así vemos vnido el rigor, y dulçura, la justicia, y la clemencia; y se cumple lo que dize Dauid: Que la Iusticia de Dios, y la paz, se bellaron, pues hallamos vnida la Iusticia de Dios, y misericordia de Maria: estas dos cosas se abraçaron, porque en vn mismo prodigio hallamos justicia, y misericordia.

Esta clemencia, y misericordia de la Virgen, que se manifiesta en estos prodigios, y milagros, nos introduce à reconocer con quanta razon la llaman los Santos Reyna de misericordia, y porque no le dan el titulo de Reyna de la gloria, à Maria, aunque verdaderamente lo sea? Alberto Magno lo discutiò dulcemente, diziendo: Que por cinco razones se dize Reyna de misericordia.

9 La primera, porque se vea hasta donde se entienda la piedad de Maria Santissima, porque gloria, gracia, y justicia, solo dicen colacion de bien; pero la misericordia dize esto mismo, y juntamente dize el quitar, y librar de males: Luego mas se estiende, y más comprehende el Reyno de la misericordia, que el Reyno de la gracia, de la gloria, y justia. Pues de mayor, y mas amplia potencia, nace mayor dignidad, y dominacion; y por esta suma dignidad, à que se estiende se deve dezir: la Virgen Reyna de misericordia.

Lo segundo, porque la gloria solo està en el Cielo, no en la tierra, no en el Infierno, ni el Purgatorio; pero la misericordia

Alberto Mag.
cap. 195. Su-
permissus est.

dia está en el Cielo, en la Tierra, en el Infierno, y Purgatorio, à todo se estiende en su modo; luego es grandísimo el Reyno de la misericordia: Luego la Reyna Maxima, que es Maria, se deve dezir Reyna de Misericordia, pues à todos se estiende su piedad, y clemencia.

10 Lo tercero, todos los que están en el Reyno de Dios, están en la misericordia; pero no todos los que están en el Reyno de la misericordia, están en gracia, ò gloria, pues ay pecadores, que careciendo de gracia, y de gloria, vsa el Señor con ellos de misericordia: Luego solo la misericordia comprehende todo el Reyno: Luego la que es Reyna sobre todo el Reyno, poderosísimamente se dize Reyna de misericordia.

11 Lo quarto, porque el Reyno de la Gloria es Reyno de misericordia, pero no al contrario; pues vemos algunos, que pertenecen al Reyno de la misericordia, y no están en la gloria. Y el Reyno de la gracia, es Reyno de misericordia, y no al contrario; pues muchos que pertenecen al Reyno de misericordia, segun hemos declarado, no están en gracia. Luego el Reyno de la misericordia, es común, y abraça vno, y otro: Luego la Reyna vniuersal, que es Maria, principalísimamente se dize Reyna de misericordia.

Lo quinto, reconocemos, segun lo referido, como la misericordia de Maria Santísima es eleuadísima, y vniuersalísima; eleuadísima, pues buela sobre quanto podemos comprehender; vniuersalísima, pues se estiende con inefable dilatacion: Hasta aqui Alberto Magno. Añade San Bernardino al mismo intento: Que Maria Santísima domina en quatro Reynos, en el Reyno del Cielo, en el Reyno del Infierno, en el del Purgatorio, y en el Reyno del Mundo. En el Cielo, porque es Reyna de los bien auenturados. En el Infierno, porque ollò la cabeça à la Serpiente; y teniendo misericordia de nosotros, sujeta los Demonios, para que no dañen lo que pueden à los escogidos. En el Purgatorio, pues con sus ruegos son aliviadas, y salen del las Almas. En el Reyno del mundo manda su misericordia, conferuando los justos, y rogando por los pecadores, duros, y obstinados, para que sean reducidos à la Patria por verdadera penitencia.

12 El Reyno de la gloria, no admite allà incorregibles, pero el Reyno de Maria à todos se estiende; por esto exclama uua San Buena Ventura, diziendo: *O grande gracia la de Maria!*

San Bernardino,
no, in Serm.
Assuntione.

S. Buena Ventura,
tura, cap. 5. in
specu. Virg.

Por la qual, muchos son recogidos à la misericordia, que eran dexados por incorregibles de los Doctores, y Rectores. Porque su intercefsion les alcança luz, y auxilios para la enmienda,

13 Si esto executa la Virgen Santifsima con los duros de corazon, quanto mas harà con los mansos, y humildes que la inuocan. Afsi la Labradora afligida, que rogò al caer de la Torre, llamando à la puerta de su clemencia, luego gozò de su benigno patrocinio, y quedò libre en su precipicio; aqui vemos executado lo que dezia el Eclesiastico: *Si vno cayere, por otro serà sustentado, y socorrido.* Cayò la miserable muger, y Maria Santifsima la socorriò, puso su mano para que el peligro no fuesse ruina, y con tal auxilio, saliesse sin lesion de su caida. Reconòcese, que la Virgen Santifsima la mirò benigna, y que esta piadosa muger, ò por ser devota fuya, ò por los seruicios que le hazia, era accepta à sus ojos, y afsi la sacò del riesgo de la muerte. Ay caer como vasos, de perdicion, y ay caer como vasos que Dios tiene escogidos; pòr esto dezia Ieremias: *Caeris como vasos preciosos.* Y quando estos caen, no permite el Señor que se quiebren, porque les fia al Patrocinio de su Madre, que les conferue, y defiende.

Eclesiastico,
cap. 4.

Ieremias, cap.
25.

CAPITULO VII.

*Dà salud Nuestra Señora de el Henar à vna muger,
despues de auer padecido muy prolixas enferme-
dades, año 1612.*

1 **H**ermosa es la Diuina prouidencia, y con variedad de sucesos, yà prosperos, yà aduersos, se obftenta maravillosa, y texe, como dezia San Chriftostomo: La Vida de los Santos, de diferentes colores. Yà se hallan afligidos, perseguidos, y desconsolados, yà dulcemente fauorecidos, y amparados. Afsi tambien tienè su belleza la Virgen Santifsima de el Henar en su prouidencia amoròsa, y de sus prodigios, yà sanando los ciegos, yà refucitando los muertos, yà dando salud à los enfermos, labra vna tela riquifsima à nuestra devocion, de tantos visos, y colores, que dulce, y suavemente nos lleva à Divinas alabanças, y motiua magnifiquèmos sus obras, y misericordia. Por esta razon, el Methodo que lleuo en referir los milagros,

Chriftostomo,
tom 8. in
Matthei.

gras, es descriuirlos segun el tiempo, y ocasion en que los iba executando; assi tendrà primor, y hermosura la serie de ellos, pues se iràn siguiendo como los iba su clemencia obrando: y aunque dexaremos algunos años en blanco, sin escriuir algun prodigio, no se haze porque en los años que callèmos sus maravillas, no los huvièsse executado, sino por huir prolixidad, y que no crezca este volumen demasido. Assi mismo es de saber, que innumerables de ellos no se han pintado, ni colocado en su Hermita; y no teniendo luz destas maravillas, no podemos referirlas. Demàs de esto, quando se hizo la Hermita, y Templo Sumptuoso de la Virgen Santissima, los Oficiales destruyeron muchos, y quebraron sus tablas, y con sus lienzos lavauan las paredes, ò se seruian para las cosas de su Arte, sin atender à las riquezas que destruian, las perlas, y rubies que arroxavan, priuandonos à todos de los prodigios raros, allí contenidos.

2 El que al presente tenemos que contar, es de una muger enferma, que se halla escrito por el tenor siguiente. Isabel de Carrion, muger de Iuan de Lucas, Ciudadano de Segouia, estando ocho años con enfermedades muy graues, para las quales no se hallò medicina, acudiò à la Virgen Santissima de el Henar, y luego sanò, año de 1612. Padecia esta muger grandes rigores, y fatigas con su mal, acudia à los Medicos, gastaua su hacienda en medicinas, passaua vn año, y otro año sin remedio, hasta que desconfiada de los medios fragiles del Arte, acudiò à la Madre de la misericordia, y luego que de coraçon la invocò, la diò salud.

3 No la sanò la medicina, no las sangrias, purgas, ni otras curaciones, pero Maria Santissima de el Henar, fue su salud, y remedio. O como podiamos aqui exclamar con el Sabio! Diciendo: *No sanò à los tuyos, ni yerua, ni emplasto molificatibos & c. sino tu misericordia viniendo le sanaua.* La misericordia de Dios, viene para los mortales en Maria Santissima, en sus manos, y llegando su clemencia à los enfermos, al punto sanan de sus dolencias, y trauajos. Auia padecido esta muger ocho años durissimos dolores, y fatigas, que originadas de sus males, le seruian de martyrio continuo; siempre llorosa, y siempre enferma, hasta que de coraçon invocò à Nuestra Señora de el Henar, y luego que entrò la misericordia de esta Reyna por sus puertas, cobrò la salud perdida, y en vn momento se hallò bue-

Sapientia;
cap. 16.

Genesís 20.
4. Regum 2.

na. Si la oracion de Abraham sanò la casa de Abimelec, si la sal, y palabra de Eliseo, sanaron las aguas de Iericò, quanto con mas eficacia daria salud à esta enferma, los ruegos, y supplica piadosa de Maria Santissima, à su Bendito Hijo? Por lo qual, luego que llegò la Madre de Clemencia à rogar, se sintiò sanar.

Esta marauilla fue muy publica, y notoria, constò de la enfermedad padecida por espacio de ocho años, constò de la salud, pues la vieron de repente buena, luego que estendiò sus ruegos à la Virgen Santissima de el Henar; esta dulcissima Señora, no haze comunmente, sus prodigios en secreto; dispone los de suerte que conste à todos el achaque; y el remedio, para que assi viendo la dolencia, se compadezcan, y advirtiendo la salud, magnifiquen à Dios, y reconozcan viendo lo imposible del sanar, segun los medios humanos, que llegò Maria Santissima, haziendo con su intercessiõn estos imposibles, posibles segun el orden Diuino.

4. Tiene esta Señora las calidades de su Hijo Santissimo, que obraua marauillas publicamente, y hablaua manifestamente à todos; por esto dezia como refiere San Iuan: *Yo publicamente hablé al mundo, yo siempre enseñè en la Sinagoga, y Templo, donde todos los Judios, conuenian, y ocultamente no he hablado cosa.* Por esta razon, los milagros que executò Christo nuestro Redemptor, los hallamos publicos, y en con curso de mucha gente: este era su comun modo de obrar prodigios, porque marauillas tan singulares, en que intentaua enseñar toda la Iglesia, no eran para retiradas, y escondidas. La Virgen Santissima, como perfectissima imitadora de el Hijo, que siempre tuvo por exemplar, y Maestro Divino de sus obras, lleva el mismo estilo en sus milagros, que los executa en publico, y dispone de suerte que aya innumerables testigos, para que assi sea mayor el aprouechamiento de todos, y los motiuos de alabar à Dios, y bendecir su Madre, y no estèn ocultos, ni escondidos.

Por esto es figurada en aquella Muger, que auiendo hallado la Dragma perdida, convocò las amigas, y vezinas, y les dà cuenta de ella, y que le den el parabien de auer hallado su Dragma; porque la Virgen Santissima, en hallando dignos de recibir sus misericordia, y sobre quien puede executar algun prodigio, lo publica, y dispone de suerte, que todos los conozcan, y le den gracias de la operacion marauillosa de su brazo, y ben-

Ioannis, Cap.
18.

San Lucas,
cap 15.

bendigan à Dios, de donde procede todo bien; por esso dezia Ricardo: *En esta Muger que hallò la Dragma, se puede entender la Virgen Maria.* La qual, no solo executa su misericordia, sino que la publica, y conuoca à todos, para que se magnifique el milagro, y el prodigio.

Ricardo, lib. 11. de Laudis Virg.

5 A este intento dezia San Buena Ventura: Que ay algunos señalados por Maria Santissima, y que tienen el caracter, y señal suya. Estos son todos aquellos sobre quienes estendiò su mano milagrosa, que les dexa no se que señales, por las quales se reconozca obrò allí su misericordia, y se hagan publicos sus portentos. Es como la que asistia al nacimiento de Zaràn, que le señalò segun la version de Oleastro: *Insigniuit.* Para que por mas que se retirasse de la luz, siempre por la señal se reconociesse, fue fauorecido de ella, y que le diò su mano, y le viesse quando saliesse à publico, honrando, y designando por su prouidencia.

In especulo Virginis.

Genesis 3:8

Oleastro, lib. 1

Por esta razon dispone la Virgen; se publiquen sus milagros, y corra por toda la tierra la noticia de ellos. Puede el que así se vè fauorecido, y señalado, dezirle amoroso, y agradecido: *Sacame à lo espacioso, à la anchura, y plasas del mundo, para que todos reconozcan su clemencia, y mi ventura.*

Plalmo 127

6 Ay otra razon, por la qual se dibulgan los milagros de la Virgen Santissima de el Henar, porque en aquellos que milagrosamente sana, imprime impulsos de alabarla, y bendecirla, y referir à todos sus prodigios. La Aurora, y mañana apacible, obliga en su modo à cantar las sonoras Auecillas, y con sus picos celebrarla; por esso dezia Alberto Magno: *Por la mañana comiençan à cantar las Aues Limpas, la Tortola, la Filomena, y Gilguero, &c.* Pues como se ven fauorecidos los hombres, sanos los enfermos, por intercesion de Nuestra Señora de el Henar, estos fauores les motiuan à cantar Diuinas alabanzas, y dezir à todos los prodigios de esta Aurora, y apacible mañana de aquel Valle.

Alberto Magno lib. 7. cap. 24

7 Muchas vezes he discurrido, en que escuela estudian estos enfermos, los motiuos, y razones para alegar à esta Señora, que les dà salud; y como le ruegan à Maria Santissima, que leccion obseruan, como piden, y he deseado hallar alguno à quien preguntar, que sintiò quando pedia, quien le enseñana à clamar, y que dezia? Y aunque San Ambrosio dixo que aprendiesse el enfermo à conseguir salud: *Disce qui eger est, impetra-*

Lib. 5. cap. 11 in Lugan

re. No acabo de penetrar como auemos de aprende à conseguir salud milagròsa. Lo comun es dezir, que teniendo Fè, humildad, y confiança en el Señor, y en su Madre Bendita, rogando así humillados, y contritos, se consigue, si nos conviene, el remedio; mas esto, aunque especulatiuamente se entiende, no se penetra, porque consiste en la practica: y así digo, que quando Dios quiere hazer por su Madre Santissima estos milagros, les dà en lo intimo del Alma à los enfermos, vna luz, vna esperança, vna Fè viuia, y amoròsa sobre los fueros de la razon, que con ella consiguen lo que piden. Este modo de disposicion, es Dòn de Dios, es como aquel Oraculo que dize San Iuan, en el qual auia vn nombre escrito: *Que ninguno lo sabe sino el que lo recibe.* Ninguno sabe lo que passa en las Almas quando piden, y reciben la salud milagròsa, como aquellos que la gozan milagrosas; y à los que reciben esse Dòn, develes de pintar la gracia en estas ocasiones, y los auxilios de Dios, vn modo de concepto, y aprecio de la Virgen Santissima, imprimiendoles estos sentimientos en sus coraçones, que solo los que lo reciben lo entienden; y así no puedo definir esta ciencia, de saber conseguir salud milagròsa; y el que lo dudare, preguntelo, como dezia San Buena Ventura à la gracia: *si preguntares como sean estas cosas, preguntalo à la gracia, no à la doctrina, al desseo, no al entendimiento, al gemido de la oracion, no al estudio de la leccion, &c. c.* Y yo aadiera, preguntalo à Dios, no à los Maestros, à Maria Santissima, no à los hijos deste siglo, porque el Hijo, y la Madre, pueden saber, y enseñar este modo de conseguir salud milagròsa à los enfermos.

8 Pero donde estaua la salud de esta enferma, que ni las medicinas la hallaron, ni por espacio de ocho años fue posible el descubrirla? Respondo, que estaua en las manos de la Virgen Santissima de el Henar; y como no se acudia à ella, no se hallaua esta salud. A este modo les sucediò à los Discipulos de Christo, quando le dixo à Felipo: *De donde compraremos pan para que coman estos?* Y acudiò al dinero, diziendo, que ducientos denarios no bastauan para el socorro. Santo Tome dixo: Que alli auia vn mozo que tenia cinco panes, y dos pezes; pero què era esto para tantos? Ninguno diò donde estaua el remedio de esta necesidad, porque ninguno acudiò à las manos de Christo, donde estaua el poder, para el socorro de todos como dezia Agustino: *Potestas erat in manibus Christi, inde, enim*

inma-

El, obsecro
dual ob
314

obsecro ni
amigu

Apocalip. 17.

S. Buena Ven-
tura, itinera-
rio, cap. 7.

San Iuan, cap. 6.

S. Agustín tra-
ta. in Iohannas.

in manibus suis multiplicauit quinque panes. La salud, el remedio de la dolencia de esta afligida muger, estaua en las manos de la Virgen de el Henar, ellas son las milagrosas, las sanatiuas, y de quien podemos dezir loque vn devoto, hablando con la Virgen Santissima: Con tu tacto lenissimo, sanas los enfermos: *tuo tactu lenissimo sanantur infirmi.* Y como en todo esse tiempo, no se acudiò à sus manos, durò la dolencia; mas luego que clamò, y deuota acudiò à su Patrocinio, milagrosamente sanò, y hallò en sus benditas manos la mejoría deseada. Esto se deve aconsejar à los enfermos, que recurran a Maria Santissima, porque como se dize en Iob: *Sus manos sanaràn.*

Son tan poderosas estas manos de la Purissima Virgen, que no ay dolencia que no curen, ni mal tan desesperado que alli no halle remedio; son el puerto de lo desauiciado, à donde acogiendo los afligidos hallan consuelo. Si te ves afligido con la horrible tribulacion de la desesperacion, toma el consejo de Iob: *sus manos sanaràn; manus eius sanabunt.* Si perseguido de la embidia, sus manos te sanaran, si agitado de los estímulos de la carne, si rendido à las pasiones, si sujeto à la codicia, sus manos te sanaràn, recurriendo à ellas humilde, y confiado; porque como tuvo en ellas al Hijo de Dios, que es remedio de todo, y medicina vniuersal, quedaron tan santificadas, poderosas, y llenas de gracias sanatiuas, que no ay genero de males, asì corporales, como especiales, que no cure la Virgen Maria quando conuiene. No podemos dezir de esta Señora, lo que San Isidoro en tiempo de Esculapio, que auian faltado los remedios por quinientos años, por la ausencia de este Príncipe de la medicina, pues siempre, en todo tiempo, y de todos males sana Maria Santissima.

Yo confieso, que fixo en estas verdades, quando à mis pies llegan algunos grandes pecadores, sumergidos en el abismo de las culpas facilissimos al caer, difficilissimos al levantarse luego acudo à la Virgen Santissima, y les suplico tengan deuocion, y recurso à su clemencia, fiado: *De que en sus manos sanaràn.* Asì les ha sucepido en ocasiones, que con su poderoso auxilio mejoraron, y enmendaron sus vidas; por esto dezia Damasceno, que Maria es vn auxilio Omnipotente: *Tenendo yo a ci Maria, y tu Omnipotente auxilio, no temerò, y habè haur mis enemigos; habens vitoracem proteccionem tuam, & omnipotens auxilium tuum, infugam conuersam inimicos meos.* Llama

Iob. cap. 4.

San Isidoro;
lib. 4.
Ethimologi;
cap. 3.Damasceno;
oracio. Virg.

Omni.

Omnipotente el auxilio de Maria, no porque lo sea, en todo rigor Theologico, pues es propria de Dios la omnipotencia, sino por ser tan eficaz el Patrocinio de la Virgen, que en cierto modo parece Omnipotente; atendiendo à esta eficacia de sus ruegos, le llama la Iglesia auxilio de los Christianos, porque los fauorece, y ampara su misericordia. Y si los defauciados de remedio, y de salud, quieren hallarla, llamen à las puertas del coraçon de Maria, que les abrirà difundiendo gracias.

San Bernardo,
in cap. 12.
Apostolig.

YO Por esto dezias Bernardo: *A todos abre Maria el seno de su misericordia, para que de su plenitud reciban todos, el cautiuo la redempcion, el enfermo la salud, y el triste el consuelo.* Demanera, que el Dulcissimo Bernardo, en el coraçon de Maria Santissima, siente que el enfermo tiene la salud; alli la ha de buscar, recurriendo à aquel mineral de vida, y de consuelo, para ser libre de todas sus dolencias.

Tomè sanò tocando el coraçon de Christo, y los Fieles son libres de sus dudas, achaques del Alma, y cuerpo, llegando con deuota reuerencia à saludar los pechos Virginales de Maria Santissima; porque como en ellos alimentò la salud del genero humano, que es Christo, en ellos hallaràn remedio, y consolacion de los afligidos.

CAPITULO VIII.

De otro milagro especial que obrò Nuestra Señora de el Henar,

año 1612.

Ricardo, lib.
II. de Laudibus Virg.

CON grande fundamento dezia Ricardo de Santo Laurencio: Iamás para los que deuotamente claman, son cerrados los ojos de la misericordia de Maria, porque asì como los ojos de Dios estàn sobre los justos, asì los de Maria sobre los pecadores, porque la preparacion del coraçon de ellos, esto es, de los que seruiente, y deuotamente claman à ella, oyò tu oreja, y jamás se cierra tu lengua, sino que quiere rogar por los miserables: Hasta aqui Ricardo. Bien reconocemos esta verdad, en vn hombre afligido de vna grauissima carga, que muy accidentalmente sustentò su cuerpo; llamauase Laurencio Benito, vezino de Iscar, que auiendo pasado vn carro cargado de

dé Roble, y de mucho peso sobre él, al punto que se vió en el peligro se encomendò à la Virgen Santíssima de el Henar, y quando juzgaron le auia reventado, le hallaron bueno, y sin lesion alguna, año de 1612.

2 Dulce es la misericordia en todo tiempo, dulcísima la de Maria Santíssima en la mayor tribulacion, y digna de darle mil alabanças, pues vemos en este prodigio, que el peso que bastaua à desmenuzar las piedras, no hizo impresion alguna en el caido, ò porque esta Señora, milagrosamente suspendiendo la grauedad de aquella leña dèsa, y pesada como el plomo, ò porque aliuiò las ruedas, que no molestassen à este hombre, ò pufo de parte del paciente alguna resistencia para que saliesse libre; todos los que le vieron sano, y bueno, lo juzgaron por cosa milagrosa: pudo suceder obrando la Virgen Santíssima de el Henar, por algun modo de los referidos, ò por otro que no alcançamos, porque como es inefable su sabiduria, y clemencia, goza priuilegios secretísimos, y vemos que en ella sus devotos tienen refugio, y remedio sanativo.

3 Anima con estos prodigios nuestra pusilanimidad, y nos alienta, para que no temamos de suplicarle en nuestras tribulaciones, y congoxas; à este intento dezia San Bernardo: *Que temes de llegar à Maria fragilidad humana, no ay cosa austera en ella, toda es suave, esta es Ministra de propiciacion, ella està llena de piedad, y gracia, y llena de misericordia.* Así como el Croco, y Cinamomo, esparce olores suaues para todos, así los que deuotos llaman à Maria Santíssima, perciben ios olores de su clemencia. Bien lo experimentò este afligido hombre, pues apenas la invocò, quando sintiò su dulçura, participò su fauor, la hallò que le socorria en tan grande tribulacion.

San Bernardo;
in Sermon. signum magnum

4 Por esta razon, deuemos todos eligirla por nuestro amparo, y luz, y persuadirnos, que si con fidelidad, y verdadera deuocion la imploramos, la hallarèmos propicia, y que socorre velocísimamente en nuestras necesidades; por esso dezia San Buena Ventura: *Ten en sumo honor à la Gloriosa Reyna, y Madre de Nuestro Señor, y buelute à ella en todas tus necesidades, como à refugio segurísimo, tomala por abogada, y si ale deuotísimamente tus negocios, porque es Madre de misericordia, y procura cada dia hazer por su reuerencia alguna cosa.* Esto ayuda mucho, así al aprouechamiento de las Almas, como para tenerla obligada, à que nos socorra en los varios sucessos.

S. Buena Ventura, Epist. 25.
Moralium;

de los hombres, porque acostumbrados fuera de los peligros à inuocarla, con mas eficacia lo harèmos en las ocasiones, pues el peligro despierta la deuocion; y al vernos morir dàn motivos, para que confiados caminèmos à las Aras de su clemencia.

5. Pero aunque es admirable el auxilio de la Virgen de el Henar con sus devotos, y les fauorece llamada con reueaencia, y humildad; lo que mas admira es, que alguno de los innumerables, que milagrosamente ha sanado, puede ser fuese indigno de èssas marauillas; y esta es la suma clemencia, que haga bien à quien no lo tiene merecido. A este intento dezia San Bernardo: *Es Maria como el Sol, y assi como esse nace sobre los buenos, y malos, y indiferentemente à todos reparte sus luzes, assi Maria no repara en los demeritos passados, sino que à todo se ostenta exorable, y clementissima, y con afecto misericordioso tiene piedad de las necessidades de todos.* Si à los justos solamente focorriera, què fuera de los pecadores? Y si estendiera sus prodigios para los amigos, què fuera de los enemigos? Si solo la luz tuviera entrada en el gremio de su clemencia, què hizieran las tinieblas? No sin causa es significada Maria por la Luna, que tiene dominio; è influencias en la noche obscura, que es el pecador. Es como la piedra Aferites, de quien dixo San Isidoro, que en èl representa las luzes del Sol, para los buenos, y malos, y los fauores, y luzes de Maria Santissima, en quanto es de su parte, à todos los comunica.

6. Mas si son indignos, como obra con ellos misericordia? Si pecadores, y en desgracia de Dios, como executa alli milagros? A esto se responde, que la Virgen Santissima en aquel tiempo, les alcanza auxilios para que se arrepientan de sus culpas, ò les haze esse beneficio, aunque no lo merecen, para que viendo executada su clemencia con los pecadores, esto les dè motivos de enmendar la vida: assi puede obrar con los malos algun bien, no porque son buenos, sino es para que lo sean, de lo qual ay innumerables exemplos: Algunos refiere Sancino, en la quarta parte de sus Anales, al año 1585, lo qual omitimos por no dilatar mas este Tratado.

7. En lo referido, podemos hallar los pecadores moriuos de confiança en la Madre de Clemencia, reconociendo el efficacissimo focorro que tenemos en ella, pueden anumerarse los pecadores à quitar las ocasiones de la culpa, viendo la magnificen-

San Bernardo,
vbi supra.

San Isidoro,
lib. 16.
Etimolog.

Sancino 4.ª par.

ficacion de Maria Santissima; pero ay algunos tan perdidos, y llenos de misericordias, que desconfian de la misericordia de Dios, y de su Madre, mirando sus innumerables pecados, y el Demonio aviuu su desconfianza para llevarlos al Infierno; à estos les dize Maria Santissima, por los labios de Santa Brigida, estas palabras.

8 Yo soy la Reyna del Cielo, y Madre de Misericordia, ninguna pena ay en el fuego del Purgatorio, que por mi no sea mas remisa, y leue para padecer que fuera de otra suerte. Ninguno ay tan maldito, que mientras vine carezca de mi misericordia, porque por mi mas leuemente es tentado del Demonio, que de otro modo lo fuera. Ninguno está tan alejado de Dios (sino que totalmente sea maldito) que si me inuocare no se buelua à Dios, y tenga del misericordia. Estas son palabras de la Virgen Santissima, en las quales hallamos los pecadores grandes motivos de consuelo, y esperança, y animar nuestros coraçones à despedirse de las culpas, viendo la dulcissima clemencia de la Madre de Dios, y lo que ampara aun à los que nõ la tenemos merecida.

De aqui llego à confirmar la Doctrina referida, que algunas vezes la Virgen executa algun prodigio con alguno, ò algunos pecadores, que actualmente están en desgracia de su Hijo. Y aunque lo comun es obrar marauillas con sus devotos, y amigos, su misericordia se estiente hasta las fieras, y enemigos, para hazerlos amigos de su Dios; por esso dezia Ricardo:

Maria será coronada de fieras, de las cuevas de Leones, que es esto, sino que las fieras, por la gracia, y oraciones de Maria son hechas Estrellas.

Ahude este Autor, à la corona de doze Estrellas que tenia Maria, porque las fieras por su intercessiõ, pasan à ser Estrellas que la coronan; y de tal fuerte les llama, con tal dulçura les dispones, yà por inspiraciones Santas, yà obrando en este, ò aquel alguna marauilla, que al cava les haze del rebaño de su Hijo Santissimo, y pueden los assi fauorecidos exclamar, diciendo: *Esta es mudança de la diestra del Excelso.* La diestra del Omnipotente es Maria, y por ella como Organo Diuino, se hazen estas conuersiones marauillõsas, y no descansa su piedad hasta que les introduce en el Reyno de los Cielos.

9 Está muy claro dezia Ricardo: *Como la caridad de Maria à todos recoge en el seno de su piedad, si recurren à ella, y les haze Ciudadanos de vna, y otra Iglesia, porque los alienigenas que son agenos de Dios, haziendoles fuerça esta ayudadora Ma-*

Santa Brigida,
lib. reuelatio-
num. cap. 10.

Ricardo, id
cap. 12. Apoc-
calip.

Psalmo 76.

Ricardo, vbi
supra.

340 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
ria, reciben el Reyno de los Cielos que padrece fuerza. Quantos
Ladrones se salvaron por ruegos de Maria, alcançandoles el
defengañ, y espíritu de contrición? Quantos aqui soberuios,
se hallan en la Gloria? Quantos Luxuriosos glorificados? Quan-
tos Blasfemos bendiciendo al Altissimo? Los quales, por las
oraciones de la Madre de Dios, sanaron, y se salvaron; acuer-
dase de los pecadores, no para castigarlos, sino para remedia-
los. Por esso dezia vn deuoto suyo sobre aquellas palabras del
Psalmo 86. Acordarème de Raab, y Babilonia: *Acordarè
me para tener misericordia, no para castigar; pero de quènes me
acordarè? De aquellos que me conocen, y saben quien soy, de
estos que me conocieron serè glorificada, y alabada, y esta gloria
mia no la darè à otro.* De manera, que el acordarse de los pe-
cadores tiene por gloria suya, el conuertirlos al Señor, es su
gozo, y alegría.

Ricardo, lib.
de Laudibus
Virg.

CAPITULO IX.

*Sana la Virgen de el Henar à vn ciego, restituyendole
le la vista milagrosamente.*

año de 1612.

Dilradissima es como el Mar la piedad de la Virgen:
por esso dixo Alberto Magno: *Abismo de misericor-
dia es Maria.* No ay quien se esconda de su clemencia, ni en-
fermedad tan desesperada, que no sane. Muchas gracias ha ido
descubriendo en los Capítulos passados, efectos de su dulçura,
pero al presente manifiesta la especialissima, que tiene para dar
vista à los ciegos. Del Señor cantaua Dauid, diciendo: *Que
ilumina a los ciegos.* Y Maria Santissima imita esse poder; y lo
que Dios goza por su naturaleza, la Virgen tiene por gracia
comunicada de su Hijo Santissimo. Así lo executò este año de
1612. con vn vezino de Cuellar, que es llamado Iuan de He-
rrera, que estando ciego, y teniendo corridos cinco años, con
esta priuacion de luz, encomendandose à la Virgen Santissima
de el Henar, y auiendo tenido nouena en su Santa Hermita, sa-
nò milagrosamente, con admiracion de todos los que supie-
ron el prodigio. Con este milagro tan digno de celebrar, y ala-
bar à Dios; en el està diciendo à todos la Reyna de Clemencia:

Alberto Mag.
lib. Matial.

Psalmo 145.

A los cojos, y ciegos introducellos aqui, que yo los sanaré, y les daré vista, y restituiré sus luzes perdidas, y virtud, para que vean, y amen alabando à Dios, que por mi intercesion les dió salud: Y aunque à la Piscina de Ierusalén no se dize que sanasse algun ciego, este dichoso, caminando à la Fuente de el Henar, que es Maria Santissima, recibió la vista deseada. La Calandria, si ciega, sana picando en vna piedra arenisca, y los ciegos para tener luz, han de acudir à esta piedra de quien nació el Cordero sin mancha, y hallarán remedio.

2 Para que gozasse esta dicha el ciego, primero encendió la Virgen su coraçon, despertò su confiança, y devocion, y afsistido de la Fè, pidiendo alcance la luz que deseaua; no sin causa se dize Maria Santissima *Safiro*. Bercorio dixo del que se parece al Cielo en su color ceruleo. Plinio añade, resplandece con puntos de oro. Alberto Magno, que es medicina contra la melancolia. Tiorabanto, que ayuda à la alegria. Y San Gregorio Niseno es de reparar: *Que auiva el sentido de la vista*. Mas para que comunique estas virtudes, fue de parecer Bercorio, que se ha de aplicar à las venas del coraçon: *Si iuxta cordis Venas pulsatiles appendatur*. Pues como este ciego afligido, aplicò à su coraçon el Safiro de la Virgen de el Henar, y deuotamente en lo intimo de su voluntad la invocaua, y abrazaua, luego esparciò la salud, y le dió vista perfecta, y recobrò lo que auia perdido; porque la veneracion à esta Señora, amarla, y inuocarla de coraçon, la sollicita à que nos abra los ojos, y de vista.

3 A este intento auia reparado, que aquellos misteriosos Animales de Ezequiel, estauan por todo el cuerpo llenos de ojos; pero es de aduertir, que tenian el Safiro sobre sus cabeças, que es Maria Santissima figurada en esta piedra; y como la venerauan, y ponian sobre sus cabeças, por esto estauan llenos de ojos, y sabiduria, porque todos quantos con verdadera devocion la invocan, y la ponen sobre su cabeça reuerentes, reciben luz, y defengañon los ciegos ojos, y los necios ciencia, è inteligencia.

4 Mas què gozoso quedaria este hombre, viendose con la vista deseada! Què alabanças daria à Dios, y à su Bendita Madre, por cuya intercesion le vino su ventura! Esto era el motivo mas suaué para su alegria, saber que por las manos de la Virgen de el Henar, le remitia Dios la vista. Es esta Señora, por

San Lucas
cap 14.

Bercorio, lib:
11. cap. 118.

San Gregorio
Niseno, orat.
14. in Cantic.

Bercorio, vbi
supra.

Ezequiel, cap:
1.

San Bernardi-
no, in Serm.
Natiuitatis.

quien el Omnipotente reparte sus misericordias à los hombres por esso dezia San Bernardo, cirado de San Bernardino: *Ninguna gracia viene del Cielo à la Tierra, sino es passando por las manos de Maria.* Por esso la luz de los ojos deste ciego, fue tan viuua, y perspicaz, suaua, y deleitable al afligido, porque de las manos de la Virgen, por cuyo medio descendia, recibio lo suaua, deleitable, y eficaz. Si los medios por donde passa la luz le dan primor, como sucede en el Cristal, siendo las manos del Aurora los Organos por donde caminava esse fauor, y resplandor, bien se reconoce seria vna luz, y vista como de milagro; bien podia quedar gozoso con semejante beneficio, y cantar alabanças à la Virgen.

2. Regam.
Cap. 14.

Ionathas reconocia, que sus ojos auian sido iluminados, y lo dixo à muchos, mas como la causa fue la dulçura de la miel, que comiendo le auia la vista, justo era que celebrasse el ver que venia por tan dulce causa. Cantaua este felicissimo hombre à la Virgen Santissima de el Henar mil alabanças, dezia à todos el milagro, publicaua el fauor que auia recibido; mas como la Dulcissima Virgen de el Henar, fue la causa de su remedio, causa tan dulce, y suaua, no era para callada: y si antes lloraua afligido porque le faltaua la luz, aora lloraua gozoso, viendo restituida su vista.

Ioannis, Cap.
2.

5 Tienen los ojos dos officios, el ver, y el llorar, y aunque estèn ciegos, no les falta el segundo; y como la Virgen Santissima le viò lloroso, y que solo executaua la ocupacion penosa, compadecido del le diò el segundo officio, que es el ver, para que pudiesse con razon dezir lo que el otro ciego, que auiendo ido à la fuente de Siloe, vino con vista perfecta. Este que la Virgen sanò, caminò à su Hermita, y si le preguntaran como viò, podia responder, favorecido fui à la Fuente de el Henar, que es Maria, y vine con vista: *Veni Videns.*

6 Pero donde estaua la salud, y vista de este enfermo, que ni las medicinas la hallaron, ni por espacio de muchos años la encontraron? Estaua en aquel prodigio de salud, en aquella que es Madre de afligidos, y ciegos, en aquella por cuyo organo reparte Dios las aguas de su gracia.

(?X?) (X?)

CAPITULO X.

Dà la Virgen Santissima de el Henar salud à muchos enfermos, año de 1613.

EN el dia de la Epifania canta gozosa nuestra Madre la Iglesia, diciendo: Con tres milagros adornado veneramos este dia Santo. Oy la Estrella guiò los Magos al Pesebre. Oy se conuirtió el agua en vino, para las bodas. Oy en el Jordan quiso Christo ser Bautizado del Bautista, para labarnos à nosotros; si este dia de la manifestacion del Niño Dios, fue celebrado con prodigios, este año de 1613. fue famosissimo, y digno de memoria, por tres milagros que hizo esta Señora de el Henar.

² El primero, fue con vna devota muger, llamada Maria Belilla, que estando defauciada, y teniendole ya la mortaja preuenida, encomendandose à la Virgen de el Henar, luego estubo sana, y buena. El segundo, se executò con Maria Loba vezina de Matapozuelos, que padeciendo vna apostema en vn muslo, sin atreuerse Medico, ni Cirujano à curarla, y à defauciada acudiò à la Virgen Santissima de el Henar, llorando, y suspirando, y por su dulcissima clemencia quedò perfectamente sana. Otra muger defauciada de remedio, por sus males, y dolencias, dexada por incurable, llorosa, y afligida, clamando à la Virgen Santissima de el Henar, consiguió perfecta salud.

Quantos afligidos, llorosos, y defauciados hallamos este año? Y la Virgen Santissima les consolò, enjugò el llanto de sus ojos, restituyendoles la salud deseada; parece les dezia à todos esta Señora, aquellas palabras del quarto de los Reyes: *O tu oracion, y virtus lagrimas.* Y compadecida de vosotros, que gimiendo, y suspirando en este Valle de el Henar, me pides remedio, y os concedi salud.

³ Es para el Tribunal de la Virgen Santissima, el memorial mas viuo, la suplica mas eficaz, las lagrimas de los desconsolados; porque la Retorica del llanto, le llega al coraçon, y como es Madre de clemencia, luego entiende lo que las lagrimas le alegan, y suplican; bien tenia conocida esta verdad el Rey David, quando dezia: *Percibe Señor en tus oidos mis lagri-*

4. Regum.
cap. 20.

Psalmo 38.

mas.

mas. Parece que auia de alegar que las viesse con sus ojos, pues las lagrimas son objeto de la vista, no del oido; con todo esto dixo, que oyessè sus lagrimas, porque estas aunque ante los du-ros coraçones no son palabras, sino llanto, no razones sin hu-mor, ante el Tribunal de la Diuina misericordia, son ruegos eficazissimos, palabras muy sentidas; y como ante Dios passa-uan por razones, por esto dezia Dauid, que oyessè sus lagrimas, y las perciben sus oidos. Esto mismo tiene el llanto de los misse-rables ante la Virgen Santissima, son palabras que le piden cle-mencia, razones, que por sus oidos solicitan su dulce coraçon, para que focorra, y dè salud, como lo vemos executado en es-tas mugeres defauciadas, y afligidas.

4 Pero es de aduertir, que esta Reyna de Clemencia, à aquellos que quiere fauorecer con sus prodigios, les alcanza espiritu de dolor, y contricion, Fè, y lagrimas sentidas; por esto dezia Ricardo: *Maria es la Vara de Moises, por la qual hizo milagros en Egipto, à ella recurrir en todas sus necesidades, con ella sacò agua de la piedra, y Maria de los coraçones de piedra, saca agua de compuncion.* Así les haze llorar sus pecados, ge-mir sus ignorancias, y yà que les tiene arrepentidos de sus cul-pas, pendientes las lagrimas de sus ojos, entonces dà salud, y haze prodigios.

5 Ay otra razon, porquè esta Señora se compadece de los que lloran? por auer sido hija de las lagrimas, y llanto; por esto dezia San Antiocho: *Ana, muger de Ioachin, llorando en su Huerto, como ofreciesse su Peticion para alcanzar Hijo, mere-ciò recibir à la Santissima Virgen Maria Madre, segun la Car-ne de Nuestro Señor, y Salvador Iesu-Christo.* Demanera, que los suspiros de Santa Ana, los llantos amorosos fiteron los que mouieron al Diuino Coraçon, para que nos diessè la luz her-mòsa de la Virgen Purissima.

6 San Vicente Ferrer añade, que tambien llorò. San Ioa-chin por la misma causa, y así dixo: *Como juntamente llorasse por vna parte Ioachin, y por otra Ana.* Estos dos Astros lumi-nosos suspirauan, porque les diessè el Cielo sucesion tan deseada; por esto Damasceno les compara à la Tortola: *O par de Tortolas, castissimo Ioachin, y Ana.* Porque así como à la Tortola le pertenece el sentimiento, y quãdo así Ioachin, y Ana, suspirauan, y gemian, pidiendo à Dios les diessè el Fructo dulce de su matrimonio. Estas lagrimas motiuan al Señor que les im-biasse

Ricardo, lib.
12. de Laudi.
Virg.

San Antiocho.
homilia 107.

San Vicente
Ferrer, Serm.
2. de Natiuit.
Virg. cap. 4.
Damasceno,
orat. 1. de Na-
tiuitate.

biasse vn Angel que les diessé noticia, como Ana concibirias; à este intento dixo San Vicente Ferrer: *El Espirita de Dios andaua sobre las aguas, adierte aqui la promision de la Virgen à loachin, porque este, como estuviessé con los Pastores, y llorasse, y lo mismo Ana, sobre estas aguas de lagrimas andaua el Espirita de Dios; esto es el Angel.* Tanto pudieron estas lagrimas devotas, que fueron ruego efficacissimo, para que concibiesén à Maria Santissima. Venus nació de las aguas, como fingen los Poetas; y la Purissima Virgen, del llanto, y agua de los ojos de loachin, y Ana.

San Vicente Ferrer, in Sermonibus eius

7 De aquí se origina entre otras causas, el ser la Virgen tan compasiua de los afligidos, que suspiran, y lloran ante su acatamiento, porque como fue hija de las lagrimas, oye los suspiros de los que lloran, y benigna les consigue el remedio.

8 Mas es de reparar aquí, en estos enfermos defauecidos, y tan afligidos, que apenas parecia podian rogar, y en vn estado tan proximo à la muerte, tuuiesén alientos para recurrir à la clemencia de Maria. Esto juzgamos nosotros, que nos gobernamos por razones; pero si lo consultamos con la gracia, y auxilios de Dios, responderàn, que es poderosissima la intercession de Maria, y siempre mientras viuimos, halla modo como socorrer los afligidos; por esso dezia Alberto Magno: Que esta Señora, entra por algunas rimas, ò ahugeros muy estrechos, por ser de las calidades del Sol, que à vn poquito de espacio que halle patente, aunque sea muy futil, se nos entra en casa, y ilumina quanto puede. Y aunque à los presentes que asistían à estos enfermos defauecidos, les parecían no estauan capaces de remedio, ni auia por donde les entrasse el consejo, ni las razones exortatiuas para ayudarles à bien morir, esso fue juicio humano, pero à los ojos de la Virgen Santissima, no le sucedia de esse modo, sino que hallò puerta por donde à la Alma afligida le entrasse su memoria, noticia, y deuocion, para que así en lo intimo del coraçon la inuocassen, y esta Señora los sanasse.

Alberto Mag.
lib. 7. Mariae

9 No dudamos que era grande la tempestad, que iba à dar con la nauecilla de la vida al traues, y en el escollo de la muerte, pero aquel Dios Omnipotente, benigno, y suauissimo en las furiosas olas del diluuió, hallò modo como en el Arca entrassen rayos de luz por la ventana, esse mismo en esta tormenta dexò algun resquicio en los defauecidos, por donde se introduxesse la luz hermosa de su Madre, y animasse aquellos afligidos;

Alberto Mag.
lib. 7. Marial.

dos; à este intento dezia Alberto Magno: Que Maria Santissima es luz muy sutil, y por esso exerciò la sutileza, en hallar modo como entrar se al consuelo de los que estauan espirando. Y si estauan defauciados de los Medicos, no de Maria Santissima, porque donde falta la prouidencia, y medicina humana, comiença à obrar la de la Virgen, haziendo milagros estupendos, dando salud perfecta.

10. Porque no se contenta esta Señora con alcançar salud à los enfermos, sino que sea muy cumplida: Quando los prodigios vienen por su mano, mas sano se halla el que milagrosamente sanò, que lo estaua antes de incurrir la enfermedad. El que viò de milagro por ruegos de Maria, mejor vista goza ya restituida essa luz, que tenia antes de incurrir essa dolencia, y le podemos dezir: *Bene omnia fecit*. No solo cobrò la salud, sino que la diò buena, y mas perfecta que antes se gozava; dos razones hallo en la salud que se comunica de este modo. La primera, el ser executada por milagro; y como se obra aqui sobre los fueros de la naturaleza, los efectos hã de ser ventajosos à la misma naturaleza. La segunda, porque se hazen por ruegos, y supplicas de Maria, y lo que viene por su intercessiõ, goza de grande primor, y hermosura.

S. Iuan Cap. 2.

11. Así lo vemos en aquel vino milagroso de las Bodas de Canã, que el Architielino dixo, no solo que era bueno, sino bonissimo; porque como esse milagro le executò Christo por ruegos de su Madre, que le dixo, *na rienen vino*, saliò suavissimo, y de excelentes calidades: porque nos persuadimos, que interuiniendo la Virgen Santissima, lo que se consigue por su medio, ha de ser excelentissimo, y perfecto.

Velázquez, lib.
2. de Maria
adnotata, ad-
notatiõne 13.
num. 3.

12. Y aunque de parte de los que reciben estos beneficios, y salud milagrosa, puedan segun su fragilidad tener algunos defectos en que enojen al Hijo de Dios, para que en castigo de ellos no execute estos prodigios; es tan poderosa Maria Santissima, que sabe ceñir su justicia, suspender sus rigores à cerca de los miserables; por esto se dize que le faxò al Niño Dios, y le emboluiò en paños, como canta la Iglesia nuestra Madre: *Et Dei manus, pede que stricita cingit fastia*. Y glosando vn devoto de la Virgen estas palabra, dize: *Para que veas la potestad de Maria, que en cierto modo tiene, para atar al Hijo, u. desarle; oye lo que ella hizo quando le parió, pues dize San Lucas cap. 2. Que le emboluiò en paños, para significar su poder, porque la Pru-*
den-

dentissima Virgen Maria, Patrona de todo el genero humano, al Niño Jesus recién nacido, le embolvió y le aró con faxas. y assi se le dió facultad de ligar, y dessatar la indignacion del Iuez.

CAPITULO XI.

Sana Nuestra Señora de el Henar milagrosamente à vn enfermo, que tenia quebradas ambas piernas, año 1614.

YA vimos en los capitulos passados, como Nuestra Señora de el Henar curò los defauciados, diò vista à los ciegos; ora hallamos que diò milagrosa salud a vn cojo. Allí deziamos, *los ciegos ven*, aqui referirèmos como los cojos andan. Vn hombre, vezino de Mançanillo, llegó à esta Santa Casa de el Henar, quebradas ambas piernas, tuvo vna Novena delante de la Imagen Santissima, y milagrosamente sanò con admiracion de todos, año de 1614. Y dexando en silencio otros tres, ò quatro prodigios que executò este mismo año, la Aurora de el Henar, nos aplicaremos à ponderar la salud que diò à este hombre, que tenia las piernas quebradas, por ser mas apropiato para la doctrina, y enseñanza.

Este suceso es digno de magnificar à Dios, y que se defaten nuestros labios en Divinas alabanças, cantando al Omnipotente mil loores, y à Maria Santissima dulcissimos elogios. Muchos vieron quebradas las piernas à este hombre, tener su nouenario devoto, quedar sano, y andar por sus pies gozoso, sin algùn impedimento, dexando por señal de su salud, en el Templo las Muletas, en que el affigido se sustentaua. Aqui se reconoce la clemencia de la Virgen, y como excedia à las piedades de David, porque si este tenia su mesa à Misiboseth, que era cojo de ambos pies, y magnificaron su clemencia, que lo-
corria à vn necesitado, y achacoso, no le diò salud, con sus males se quedó Misiboseth en la presencia del Rey. Pero este affigido hombre, luego que llegó à la presencia de la Virgen de el Henar, y cumplió su Nouenario, al punto mejorò, y sanò de su dolencia, porque no sufre el amoroso coraçon de esta Señora, que sus devotos padezcan siempre, y vivan en fatigas. David merecia alabança, porque sustentava à su mesa à vn pobre cojo

4. Regum;
cap. 9.

de ambos pies, y la Virgen magnifica gloria, porque le dió à este afligido la salud descada.

3 Mira esta Señora en sus prodigios, además de la gloria que resulta à Dios nuestro Señor, y à su Madre Santísima, causar admiracion en los fieles, haziendo estupendas obras ante sus ojos, llenando nuestra capacidad de suspensiones; por esto dezia Gilberto Abad: Que el entendimiento humano es capaçisimo; y añade: *Quien serà suficiente para llenar su capacidad?* No el oro, no la plata, no las piedras preciosas, pero si los vnguentos de la Esposa; y así proseguia el citado Autor: *Atended à los vnguentos de la Esposa, y quanta copia tiene dellos.* Cada maravilla de la Virgen es vn olor suauissimo, cada milagro Aromas, cada prodigio Nardo, y Cinamomo, con que llena el vaso de nuestra capacidad, y satisface el ingenio tanto, que no caviendo en el lo grande de los prodigios, porque no es capaç de ponderarlos, puede dezir, que ya està lleno el vaso de nuestra consideracion, y que no caven en el Alma las gracias que Maria suele difundir. Si la Reyna Sabà, viendo las riquezas de Salomon, el orden de sus criados, la opulencia y fausto Real, la sabiduria, y lucimiento suyo quedò abtorta, y quasi exanimada de admirada; qué haràn las Almas que contemplan tantos milagros, executados por la Virgen Santísima de el Henoar, el orden en hazerlos, el tiempo en obrarlos, è las personas defauidas de remedio; la hermosura de su caridad; la sabiduria, y luz con que guia, ilumina, dà vida à los muertos, y pies à los cojos? Con mas razon que la Reyna Sabà, pueden quedar suspensos, y admirados, y reconocer quan pequeña es la capacidad del hombre que no puede comprehender estos prodigios, ni el modo como los executa, porque como dezia San Bernardo: *Son inenarrables, y no es licito hablar dignamente de so.*

4 Pero desca la Virgen Purissima, que los que admiramos sus obras, buelen de la tierra con ocasion de sus prodigios, remontandose al Cielo las admiraciones, y suspensiones, esto hà de despertar en los fieles, y devotos suyos; por esto dezia Iob: *Mi Alma eligió la suspension.* Y declarandolo Alberto Magno dice: *La suspension del mundo, esto es, eleuarse para que la conuersacion sea en el Cielo.* Demanera; que quando miramos, y admiramos estos prodigios, ha de pañar nuestra mente al Cielo de Maria Santísima, à la Autora destas maravillas, y no quedarle en lo material dellas, ha de ser vna suspension en que

Gilberto, Ser.
3.2. in Caucic.

3. Regum,
cap. 10.

San Bernardo,
in Serm. Anua-
ciatione.

Iob 7.
Alberto Mag.
lib. 7. cap. 12.
Marial.

la alabemos, y bendigamos, diziendola agradecidos lo que Iochin Pontifice, y los presbiteros de Ierusalen à Iudith: *Tu eres gloria de Ierusalen, tu alegria de Isrrael, tu la honra de nuestro Pueblo.* Pues con tus prodigios das alegria à los tristes, consuelo à los atribulados, y sanas echando tu bendicion à los enfermos, obligandoles dulcemente con los beneficios à que enmiendan la vida.

Iudith, cap. 13

Todos los que milagròsamente han sanado por intercession de la Gloriosa Virgen, tienen especial obligacion de encomendar la vida, y assentar el passo en el camino de los Divinos Mandamientos. Es Maria Santissima imitadora de su Hijo, y assi como este Señor, no solo sanaua à los dolientes, y cojos, dandoles firmeza en sus passos materiales, sino es que les fortalecia en el Alma, y les sanaua en el espiritu; assi la Virgen Santissima, à los que milagròsamente daua salud, y librauva del impedimento de sus pies, tambien se estienda afirmarlos en los passos interiores, para que corriesen las sendas del defengano, y caminassen à la vida, y siempre se inclinasse su devocion à venerar la causa de su salud.

5. Muchos son los protechos que se figuen à las Almas, que auiendo recibido fauores de Maria, acuden à ella agradecidos; por esso dezia Filipo Abad: *A los que figuen, y van à Maria Santissima, les es dada no pequeña conuenienciam.* Estas conueniencias declararemòs aqui con breuedad. La primera, porque acudiendo à las Aras de su Clemencia, es reconocimiento de sus fauores, y confiesan que de su mano les vino el remedio.

Alberto Mag.
in Cantic. lib.
1. cap. 13.

6. La segunda, porque acuden à la luz, que es Maria Santissima, con la qual veràn donde assientan el passo de sus afectos, y se libraràn de los vagios deste siglo, porque esta luz ilumina nuestro coraçon, y entendimiento; por esso dezia Alberto Magno: *Esta es la luz, que despues del Hijo ilumina toda luz.* Demanera, que con su luz, è inspiraciones Santas que reparte à sus deuotos, se fortalece el entendimiento, y reconoce los engaños con mas facilidad, y se aparta dellos. La tercera conueniencia de recurrir à Maria, consiste, en que su luz es fixa, y estable para sus deuotos, y siempre que humildes acudièren à sus rayos, los hallaràn propicios. El Sol se eclipsò en la muerte de Christo, pero Maria fue luz firmissima; por esso deuotamente la saludaua Viguero Cardenal, en nombre de su Hijo, diziendo: *Tu sola fuiste en mi muerte lumbrè indesciense.* Por

Alberto Mag.
lib. 7. cap. 10.
Marial.Viguero, in
sus dechacord.

que las demás luzes del Cielo, se vistieron de sombras, y los Apostoles, como Astros de la tierra le desampararon, pero Maria Santissima, siempre firme, y luz hermosa le asistió; enseñanos en esto, que por mas tribulaciones, y tinieblas, su luz no nos faltará, si humildes la seruiamos, y rogamos.

7 La quarta conueniencia, porque devemos recurrir à la Virgen Santissima es, porque no perdamos los fauores recibidos, y se entivie el coraçon de aquellos, que por su mano fueron sanos; es Maria Santissima fuego efficacissimo, que enamora las Almas, y las abraza dulcemente, retirando dellas la tibieza, y el yelo de su pereza; por esto dezia Christo, que vino à poner fuego en la tierra, y su deseo era, que esta ardielle; mas como notó vn Sabio: *Este fuego puso en Maria.* Por esto se diz: Eterna, que siempre ardia con el suave fuego del Amor Diuino, llena de llamas de caridad. Esta fue la Zarça de Moyses, embestida de fuego, à su incendio se ha de templar el yelo de nuestros coraçones, con ella hemos de contraderezir al yelo de la ingratitud, y mantenernos agradecidos à sus fauores, y beneficios.

8 Razones, y motiuos tenia este felicissimo hombre, viendo que sus piernas quebradas sanaron, con tan estupendo milagro à caminar deuoto, dando culto à esta Sagrada Imagen, pues este grande beneficio estaria continuamente ayuando el fuego de su agradecimiento, porque era justo correspondiello à la libertad de Maria.

Mas es de reparar la dulce inquietud de la Virgen de el Henar, en hazer prodigios este año de 1614. ya auia executado otros tres, ò quatro; y no contenta con estas maravillas, estendiò su mano à otra grande, que fue sanar el que tenia ambas piernas quebradas; por esta razon la introduce vn Sabio, diligentissima, y sollicita en hazer bien, diziendo: *Discurre à Maria obrando, y que jamas dexa de hazer bien, de dia, y de noche ocupada, de manera, que ni el mas minimo tiempo quisiese dexar de hazer alguna cosa.* Si reparamos en la sollicitud de la Virgen Santissima de el Henar, desde que apareció en el Valle, apenas ay año en que no execute muchas maravillas.

9 A todos acude su clemencia, y en todos los enfermos, y sanos hallamos su mano misericordiosa; de las manos del hombre dixo San Geronimo: *Que estauan debaxo de las plumas del Leon, del Hombre, del Aguila, y Buey.* Desuerte, que

Novarino, lib.
4. excur. 175.

Novarino, vbi
supra, excur.
172.

San Geronimo
in c. p. i. Eze-
quiel.

que ya se via essa misma mano acudir al Hombre, y à el Leon, yà al Buey, yà à la Aguila. Assi son las manos de la Virgen de el Henar; yà las vemos socorriendo al Hombre, dandole pies, vista ò habla; yà al Buey, y bruto, que acometiendo à vn devoto suyo, este clamando à la Virgen de el Henar, se librò, y el Toro se amansò, invocada esta Señora; yà las vemos acudir à los Leones, mitigando iras, y enemistades con su dulcissima influencia; yà estenderlas à las Aguilas, y hombres Sabios, que defauciados de remedio, clamaron al Tribunal de su Clemencia; yà las vemos executando prodigios en el agua, en el fuego, en el ayre, y en la tierra, y en todas partes se halla su mano misericordiosa.

10 Por esta razon, y que se ven fauorecidos tantos, han mejorado la vida agradecidos, siendo mas atentos en los Divinos Mandamientos, y grandes en la deuocion de la Virgen. El Bautista fue tan grande, que causaua admiracion, pero dize el Texto: *Que la mano de el señor estaua con el.* Tambien la mano de Maria, haze grandes deuotos suyos, y de crecidas virtudes, pero si su mano la pone sobre ellos, obrando marauillas, motiuos son eficaces, para que sean grandes en defengaños, y agradecimiento; sus manos saben formar Gigantes, y leuantar à los caidos, y sublimarlos ante los ojos de Dios, y del mundo. *Assi serà honrado qualquiera que el Rey quisiere honrar.* Dezia Amàn, pero con mas razon podemos dezir, assi serà sublimado, y enfalçado, à donde aplicare su misericordia: *Hic erit magnus.* Este serà grande sublimado, y enfalçado, el que la Virgen Santissima quisiere, y eligiere grande, porque son sus escogidos sublimados, porque siempre entrona à sus devotos enfalçados, porque eleua à los humildes, y rendidos à su Imperio.

Lucas, cap. 13

Esther, cap. 6

San Lucas,
cap. 12

CAPITULO XII.

Libra la Virgen Santissima de el Henar à vna muger marauillosamente, no murisse abo-

gada, año 1615.

Vemos las marauillas de la Virgen Santissima de el Henar, en las muchas aguas, y como librò à vna muger, que cayendo en vn pozo profundo, y quando estaua zozobran-

do

do en él, queriendo dos hombres sacarla, se cayó el brocal, y los maderos dentro, y pudiendola oprimir, y ayudar à su muerte con eficacia, encomendandose à la Virgen de el Henar, la sacaron libre: Llamauase Gregoria de Gonçalo, y sucedió esta maranilla el año referido; bien podia cantar agradecida, y dezirla à esta Señora: *Que la sacò de muchas aguas.* Porque segun se refiere el prodigio, lo mucho que estuvo sumergida en lo profundo, el auerse desliziado el brocal quando la quisieron socorrer, no auerla auierto la cabeça los maderos, y piedras que cayeron, todo nos està induciendo que fue maranilla de la Virgen Santissima; y que si Dios es admirable en las olas del Mar, no dexa de ser prodigiòsa esta Señora en lo profundo de las aguas deste pozo.

Malas 17.

Exodo, Cap. 2.

2 No fue tan feliz Moyse quando la Princesa, Hija de Faraon, le sacò libre à las Riberas del Nilo, pues era Gentil, è idolatra. Mas esta fue felicissima criatura, gozando el Patrocinio de la Princesa de los Cielos, saliendo por su mano, è intercession poderòsa de tan gran peligro; aqui se cumple lo que dezia Chrysostomo: *En las aguas se halla la Margarita escondida.* Porque si discurremos deuotos, e inuestigamos curiosos, hallaremos en el agua del pozo, donde cayó esta affligida muger, la Margarita preciòsa de la Virgen de el Henar; alli estaua, segun su operacion escondida, pero fauoreciendo oculta mas operatiua, y se daua à conocer en librar del peligro à su deuota, que la invocaua.

Chrysostomo,
homilia de
de cruce.

Para saber donde està la Virgen Santissima de el Henar, mirèmos aquellos en quienes haze los prodigios, porque alli assiste segun su operacion. Porque assi como los Angeles de Guarda, estàn donde asisten sus encomendados, por ser como Jacob, que si le buscauan, le hallarian cuidando de su ganado; como yo largamente tratè en yn libro que compuse, cuyoTitulo es, Custodia Angelica. Assi en cierto modo, la Virgen Santissima de el Henar, assiste segun su operacion à los affligidos que la inuocan de coraçon, y que con aquellos que executa algun milagro, tiènè esta Señora la condicion del Inmenso, que dezia estaua con èl atribulado, porque los ampara, y dà la mano, y a los que conuiene les libra, y saca de tempestades; y assi quando se ven socorridos en semejantes peligros; piadosamente se pueden persuadir, que la mano de la Señora del mundo, està con ellos, y que si Dios la estendiò para magnificar al

Platomo 90.

Bautista, la Virgen Santissima la dilata para cōsolar, y librar sus deuotos, y aquellos que confiados la inuocan.

3 Pero què consuelo serà en estas ocasiones, sentir su misericordia, y Patrocinio? Porque no dudamos que se le reprehenta à la Alma algun concepto, y noticia viuissima desta Señora en semejantes lances. Si fue dicha de Gedeon, el que el Señor estuuiesse con èl quando estaua afligido, como se lo dixo el Angel, que alegría serà sentir del modo dicho, que està con el afligido la Señora, y Madre de Dios. Si el Bautista diò saltos de placer con la cercania de Maria Santissima, las Almas asifauorecidas desta Reyna, con estupendos milagros no dexaràn de sentir grande gozo, y mas quando se vean libres de algun peligro grauissimo. En cierto modo ay pacto entre Dios, y los hombres; yo te librarè, y tu me glorificaràs porque la misma libertad, el beneficio recibido es despertador de la memoria, para que cante à su Dios devidas alabança; así las entonaron los Hijos de Israel, quando Dios ahogò los Gitanos en el Mar: *Cantemos*, dezian al Señor, que gloriosamente ha sido glorificado, pues al cavallo, y Cauallero arrojò en el Mar. Aqui le dauan gracias, porque sus enemigos precieron en el agua, y nosotros podemos cantarlas à la Virgen de el Henar, porque sacò su deuota libre dellas.

Judicum, cap. 6.

4 Quanto mas en el espejo destas aguas, consideramos la clemencia de la Virgen, tanto mas và descubriendonos su magnificencia, y dulçura, en librar suauè, y misericordiosamente à quien la inuoca de todo coraçon. Muchas gracias diò al Señor, Eliecer, à lo cristalino de vna fuente, quando viò à sus margenes, la hermosa de Rebecca, sin auerle esta librado de peligros; mas viendo à Maria Santissima socorrer en el pozo à vna afligida muger, mas nos deve motiuar à bendicir à Dios, y à su Madre Santissima, que sobre los fueros de nuestras prouidencias, sabe sacar sin lesion lo caido, y dar seguridad en la inconstancia de vn Elemento, que solo es firme para ahogar, y quitar la vida.

Genesis 24.

No se atreuiò à la vista de Maria Santissima, à executar su golpe la muerte, porque como es Madre de la vida, la teme, y no tiene brios para llegar à lo que ella gusta de patrocinar. Es Maria Santissima como la Vara del Rey Asuero, Vara de Clemencia, y lo que ella toca con su proteccion, y ruego, perdona la Iusticia Divina, y concede largamente priuilegios de vida.

Esther, cap. 7.

5 Por esta causa, auiamos de tener grande vigilancia en conseruar esta Señora, para nosotros siempre propicia, para que así por su hermosura, alcancamos de Dios misericordia. *O si pusiessimos todo nuestro cuydado, y estudio,* dezia Santo Tomás de Villa Nueva, *y quanta diligencia gastamos en adquirir Ciencias, y cabar, por hallar sabiduria; lo gastaßemos solo en buscar esta Margarita.* Porque verdaderamente, no el que mas sabe es el mas feliz, sino el que mucho ama à Maria Santissima, es el rico, y el dichoso. Estando en este Cuerpo, mas podemos amar à la Virgen, que hablar della; dezia Santo Tomás de Villa Nueva: *Mas podemos amar à Dios mientras vivimos, que conocerle, ò hablar de él.* Y en quanto à que puede ser mas amado en esta vida, que conocido, lo afirma Santo Tomás, y lo asegura el Arcopagita Español. San Iuan de la Cruz, sobre aquel Verso de sus Canciones: *De mi amado bebi, y quando salia.* A este modo, la Virgen Santissima, puede ser mas amada, que conocida de nosotros, y así toda nuestra diligencia, hemos de emplear en amarla, y seruir la, obligandola con buenas obras, para tenerla propicia, y que nos socorra en los peligros.

Quando suceden estos trabajos, y desgracias en las criaturas, el Demonio que es enemigo del genero humano, deve solicitar que perezcan, ò en el fuego, ò en el agua & c. Pero Maria Santissima, les defiende del peligro, y piadosamente podemos persuadirnos, que si el enemigo tirò à que esta muger fuesse ahogada, la Madre de Clemencia la librò, y atemorizò al Demonio, porque bien entienden ellos, disponiendolo así Dios, quando Maria Santissima fauorece alguna criatura, que ellos perfiguen. Así se quexaua Satanás, en vna ocasion, por la lengua de vna endemoniada, y dezia hablando con la Virgen de el Henar, leuantando el grito: *Dexame, que me quieres muger? dexame muger.* Por lo qual soy de sentir, que si los enemigos andan solicitando el vagio de los hombres, en sintiendo que la Virgen de el Henar Patrocina, luego se retiran, y ella haze sus prodigios à peßar del Infierno.

6 Por esta causa dize San Bernardino: Llamase Maria Señora, porque amenaza: *Dicitur Domina, quasi dans minas. Ella es la que domina al enemigo del genero humano, y le ingiere amenazas.* Por esto dezia Salomón: *Que es terrible como los Esquadrones ordenados, Cantic. cap. 6.* Qué haràn los Demo-

Santo Tomás de Villa Nueva, in Semon. de Assumptio.

Santo Tomás de Villa Nueva, vbi supra.

San Iuan de la Cruz, in Canonci

S. Bernardino, Serm. 3. de nomine Mariæ.

nios, quando ven à vn hombre en peligro de ahogarse, quemarle, ò despenarse? &c. Quantos espiritus llamarà para que les ayuden a dar guerra! Qué Esquadrones se juntaràn desordenados en sí, vnidos para hazer daño à las criaturas de Dios! Qué pensamientos arroxaràn de descõfiança en estos peligros, y mas si el que los padece està en desgracia de Dios! Qué factas de confusions, y zozobras, para que no leuanten el coraçon a la Reyna de misericordia! Pero esta invocada, anima en semejantes peleas à sus devotos, ingiriendoles pensamientos de confiança en su clemencia, y con su potestad haze huir el Esquadron soberbio de los Demonios, y saca milagrosamente de peligros los suyos.

7 Así como en la Nave que surge en las olas del Mar, se libran los hombres de naufragios, así en el agua los affigidos salen libres, por intercessión de la Virgen, acogiendo se à la Naue del rico mercader; por esto dezia Ricardo en nombre de Maria: *Yo anduve las olas del Mar, para librar dellas à los pecadores.* Aquí del modo que ya dexamos declarado, la vimos en las aguas del pozo, sacando de peligro a quien con ansias la inuocaua, y con suspiros imploraua su proteccion; porque bollandando su fineza, y deuocion sobre todos los peligros, llegó à la Naue hermosa de la Virgen de el Henar, y le dió puerto seguro, librandola de la muerte. Por esto el Hymno Griego la llama: *Naue de los que buscan salud.* Y así, quantos la desean del Alma, procuran deuoramente acogerse à esta naue, hallaràn el remedio deseado.

Ricardo, lib. 2. de Laud. Virg.

Hymno Griego, apud Bus theon.

No ay buen suceso, ni felicidad, que no nos venga por intercessión de la Virgen, ya sea en lo temporal para seruir à Dios, ya en lo espiritual para alabarlo, ya en orden à la vida eterna, para conseguirla. Por esto llama dichosos el Vientre, y Pechos de Maria Santissima, aquella piadosa muger que cuenta el Evangelista San Lucas, por auerlo contenido en el à Christo, y alimentadole de sus Virginales Pechos; y añadió Tertuliano: *La felicidad, y Vientre, y Pechos de su Madre, la passò à sus Discipulos.* Para que estos sustentados, con la suavissima leche de la deuocion, y Patrocino de Maria, y libres por ella de los pecados persistan, y estèn firmes en la Diuina Gracia; por esto deze esta Señora: *Que es Muro, y sus Pechos Torre.* Y junta con razon la Torre con sus Pechos, por la razon que dà Guillermo, à quien cita Delrio: *Mis Pechos, no solamente*

Lucas

Tertuliano; lib. 2. contra Marcion.

Cantic. 8.

Guillermo.

356 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
te son Pechos, sino tambien Torre, no solo para alimentar, sino
para defender, tienen fuerza, y virtud, no juzgue alguno que ten-
go con que sustentar, y no con que defender, mi piedad materna
aquellos que alimenta, tambien los fortalece, y ampara.

8 Bien auenturados son tus pechos; ó Virgen Purissima! y
felices los que acuden à tu Patrocinio, pues à vn mismo tiempo,
no solo les regalas con la dulce deuocion que en ellos destilas, y
derramas, sino que los defiendes de la muerte, y libras de peli-
gros, para que así alaben tu grandeza, y misericordia.

CAPITULO XIII.

*Restituye la vida Nuestra Señora de el Henar à
vn hombre, que yà le tenían por
difunto, año 1631.*

1 **E**Stando defauciado de los Médicos, de vn recio tava-
dillo, Iuan de Palencia, à que se agregó, el auersele ido
la sangre con tanta abundancia, que pasó tres colchones, y el
xergon, hasta el suelo, y auindole tenido por muerto los Sacer-
dotes que le asistían, sin pulsos, ni respiracion; encomenda-
dole llorosos, y afligidos los circunstantes à la Virgen de el He-
nar, boluio luego en sí, y sanò marauillosamente. Sucedió el
caso año de 1631.

2 A este afligido enfermo, ya le tenían por muerto los que
le asistían, porque viendo el duro accidente que padecia la en-
fermedad viuissima, las fuerças postradas, los pulsos retirados,
las respiracion callada, tanta sangre como auia derramado,
luego publicaron la sentencia, y le tuvieron por difunto: Si ver-
daderamente pasó así, y murió, fue resurreccion por la Vir-
gen Santissima de el Henar; sino auia espirado, no por esso de-
xa de ser marauilloso el suceso, passar de vn extremo à otro, de
defauciado, y quasi muerto a repentina salud, y mejoría. Este
si murió en el concepto de los hombres, no murió para Maria
Santissima, porque si de nuestro Dios, y Rey, se dice, que pa-
ra él todas las cosas viuen, así en su modo podemos cantar de
la Madre: Venid, y adoremos à la Reyna, para la qual viuen
todas las cosas. Viuen todas las cosas, porque si los hombres
mueren, sabemos que milagrosamente les resucita; y como
tiene

tiene gracia tan dilatada, y poder quasi inmenso, la muerte ante sus ojos, no es muerte, pues le es tan facil restituir la vida, como despertar de vn sueño; si auia espirado. en la opinion de todos, no en comparacion à la potencia de la Virgen Santissima, pues le diò el Cielo gracia para resucitar los muertos.

3 Dize San Iuan, del Verbo del Padre, lo que fue hecho en èl era vida: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Este Texto lo declara San Cirilo, diciendo: *Lo que fue hecho en èl era vida; esto es no en si, però en el Verbo tenia vida. Deste modo declara, que las cosas antes de ser no en si, sino en Dios, eran como la cosa antes que se edifique esta, no en si, sino en la mente del Artifice, porque todo lo que està en Dios, es Dios, y vida; y por essa razon, San Agustín dixo: Que en Dios todas las cosas eran vida.* Beda, y Ruperto, siguen à San Agustín, y otros lo entienden assi. El Angelico Doctor Santo. Tomàs, dize: *El Viuir de Dios es su entender, en Dios es lo mismo el entendimiento, y lo que es entendido; y su mismo entender; y assi todo lo que està en Dios, como entendido, es. el mismo Viuir, y Vida de Dios. Pues como todas las cosas que son hechas por Dios, estèn en èl como entendidas, siguese que todas las cosas en èl sean la misma Vida Divina; y assi dize San Iuan: Lo que fue echo en èl era Vida, pues todas las cosas (exceptuando) à Dios son hechas; luego todas las cosas en Dios son vida.*

4 A este modo, con deuida reuerencia, y proporcion, podemos filosofar de la Virgen Santissima, que en ella, en cierto modo todas las cosas son vida; en quanto es tan poderosa su gracia, y dignidad, que puede rogando dar vida à todos los muertos; y por esso despues del Hijo, puede dezir: *Yo soy Resurreccion, y vida.* Por esso la llama el Idiota, diciendo: *Respiracion del hombre es Maria.* Porque assi como Adàn viuìo por aquel soplo de vida, que Dios puso en èl, y viuimos respirando, y sin respiracion morimos, assi en cierto modo, sin el auxilio de Maria, y su proteccion, no viuimos, ni respiran los muertos. Por esta razon, quando Dios quiere dar vida à alguno que espirò, lo executa por respectos de Maria. Elias N. P. resucitò aquel niño; pero es de reparar, que estaua en el seno, y gremio de la Madre, y ver nuestro Dios, y Señor, al abrigo, gremio, y proteccion de Maria, los muertos les solicita dulcemente, para que les dè vida

por su ruego.

Ioannis, cap. 1

San Agustín,
lib. 5. in Genesi
sis, cap. 14.

Santo Tomàs
1. p. q. 18.
articulo 3.

Idiota, lib. de
Contemplac.

3. Regum.
cap. 17.

CAPITULO XIV.

*Sana maravillosamente por intercession de la Virgen
de el Henar vn hombre, que padecia riguroso
mal de orina, año de 1645.*

PReguntò Alberto Magno, si Maria Santissima tenia gracia de sanidades, y concluye con elegantes razones, que la posseia eminentissimamente. Porque si vemos concedió el Señor esse Don à muchos Santos, que milagrosamente dieron salud con su oracion, ò contacto, quanto con mas razon tendria esta gracia la Reyna de los Santos; mas fue con vna excelencia muy eleuada, porque otros Santos reciben essa gracia limitada, vnos para curar de tercianas, otros para sanar de epidemias, aquel de lamparones, este de achaque de garganta, ò dolor de muelas, &c. Pero la Purissima Virgen, tiene esta gracia vniuersalissima, y se estiende à todo genero, y especie de curacion milagrosa; por esso dezia Alberto Magno: *Ninguna enfermedad fue para Maria incurable. Luego excedió à todos en la gracia de sanidad, y despues que murió cura las enfermedades, y auenta la muerte.* Por esta causa, la Virgen es medicina vniuersal, y se estiende à toda dolencia, y la sana en todo tiempo, quando es seruida; no es como los vientos Australes, de las quales dezia Hypocrates en sus Aforismos: Son nocivos, y poco salutiferos, porque esta Reyna de misericordia, y el Aurora de su clemencia, siempre influye en nuestra conveniencia, y remedio.

2 Así lo vemos executado el año de 1645. con vn enfermo afligido de mal de orida, hijo de Maria Enriquez, vezina de Medina del Campo, el qual padeciò por mucho tiempo grandes dolores, obligandole la fuerça del achaque a dar intensos gritos, por ser vehementissima su pena, hasta que encomendandose a la Virgen de el Henar, sanò milagrosamente, y quedò sin essa dolencia toda su vida.

Conocefe en el suceso presente, la piedad de esta Señora, y como se compadeciò del afligido, librandole de su tormento; no dudamos, que de estas, y otras maravillas, es el Autor Dios Omnipotente, pues los milagros son prodigios de su gran-

Alberto Mag.
quest. 113 su-
par. Mi. sus. est.

pag. 374 n. 2.

grandeza, mas hazelos por intercesion, y ruegos de su Madre Santissima; al proposito vienen las clausulas de San Iuan, que hablando del Verbo, dize: *Todas las cosas fueron hechas por el, y sin el nada se hizo.* Todos los milagros que vamos refiriendo, todo se hizo por el Verbo; pero en cierto modo, sin Maria no se hizo alguna de estas cosas, sin ella nada fue hecho de estos prodigios, pues cuperò rogando, y suplicò al Hijo que assi se executasse.

3 Y no es de admirar, que estos milagros no se hiziesen sin Maria, quando otras cosas Gigantes las vemos executadas por esta Santissima Señora. Si el Verbo se hizo Carne, por Maria recibì nuestra naturaleza, si nos vino la fuente de la gracia, ella es el organo por donde la recibimos, si la luz es el Cielo de que la participamos, si el agua clara de su verdad, ella fue el Arcaduz Sagrado por donde se deribò à nosotros, si la redempcion, ella nos diò el Redemptor, si recibimos nuestro Dios y Señor, esta es la Esclaua que le comunicò à la Iglesia, si el Maestro, y Doctor del mundo, esta es la Madre que le criò, y alimentò en sus pechos, si Dios humanado estuvo con nosotros, primero estuvo en el Vientre purissimo de Maria.

Por Maria Santissima recibimos la luz, que es Christo, porque ella es despues del Hijo el Arbol de la vida, por ella comencò la salud del mundo; y su Vientre fue el talamo Virginal, donde el Verbo del Padre vistì nuestra naturaleza; ella fue como dixo Alberto Magno, la que introduxo la medicina de nuestras dolencias, porque de la tierra de su Cuerpo diò el Altissimo la medicina; combiene a saber, de la Carne, y Sangre de Christo, de la sustancia de su Cuerpo Virginal, tomò el Sumo Pontifice la Hostia de su Carne, la qual en el Ara de la Cruz, por la salud del mundo, eleuadas las manos ofreciò el Sacrificio vespertino, cuyo olor suauissimo mitigò la ira del Padre. El Cuerpo de la Virgen es la Tierra de Ebilath, de la qual nació el oro excelentissimo: Hasta aqui Alberto Magno.

4 Viendo las riquezas que por Maria Santissima se han comunicado à los hombres, concluyò San Bernardo diciendo del Verbo Eterno: *Todas las cosas se hizieron por el, y sin Maria no se reparò cosa alguna: Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipsa refectionum est nihil.*

5 Por esta Purissima Señora, participamos los beneficios referidos, y de aqui llegamos à reconocer, como los prodigios,

S. Iuan cap. 1.

Alberto Mag.
lib. 2. cap. 2.
Marial.

San Bernardo
in Sermones
Virginis.

Alberto Mag.
ubi supra:

y milagros que ha executado, y executará en este mundo, todos son con amorosa dependencia de Maria, digamos así, y por influencia de sus ruegos; por esta causa dezia Alberto Magno: *Maria sana todas nuestras enfermedades.* Ella es la medicina vniuersal del genero humano, y por esta causa, todos los affligidos, y enfermos deven recurrir à su amparo, esperando la salud que el Arte no puede curar, ò la que cura, porque como la gracia de la Virgen es sobre todas las Artes, y Ciencias humanas donde ellas desfallecen, allí dà principio su gracia, y curacion.

CAPITULO XV.

Sana Nuestra Señora de el Henar à vna enferma que ya le tenían prevenida la mortaja, año 1650.

1 **M**Vchos prodigios hallamos executados en este año de 1650. por la Virgen Santissima de el Henar, así como los passados, que aunque no los escriuimos, son ciertas, y patentes sus marauillas, pero fuera hazer vn volumen muy crecido si los hubieramos de referir, y glossarlos todos; así voy entresacando aquellos que me parece pueden mouer mas al agradecimiento de esta Purissima Señora, y seruir mas à nuestra esperança, y doctrina. El presente de que tratamos, succediò el año de 1650. con Maria de la Vega, la qual estando enferma de vna isipula peligròsa, y recio tavidillo, prevenida ya la mortaja, porque à cada punto parecia espiraua; en medio de su angustia, llamó de coraçon à la Virgen Santissima de el Henar, y luego al punto vieron mejorò,

2 Luego mejorò, luego curò, así lo refieren los testigos, y el lienço que se pintò en la Hermita, significando este milagro. He reparado en los prodigios de Nuestra Señora de el Henar, que vnas vezes tarda en dar salud à los enfermos, otras las executa al cayo de algun Nouenario; de manera, que auiendo llorado, y suspirado, dà salud, y no antes, à otras en vn instante sana, pedir, y conseguir, rogarla, y alcançarla todo es vno, como succediò en esta enferma de que hablamos. Y no es facil de saber la razón destas operaciones de la Virgen, allá se entiende con

con el Hijo, ella sabe el quando es conueniente hazer milagros; mas podemos discurrir algunas causas desta breuedad, ò dilacion.

3 La primera, para obrar luego esse remedio, puede ser el grande fauor de los que humildes le suplican, la Fè intensa, la deuocion viua, la humildad profunda, y la contricion feruorosa; y como les halla dispuestos, executa luego el dar salud, y à los demàs que carecen de essa disposicion, està esperando que llegue con el tiempo al colmo conueniente, las lagrimas y suspiros. Escipion media las horas con relox de agua, y esta Señora reconoce la ora del remedio, atendiendo al llanto de los affligidos.

Flisio 2. cap. 60.

La segunda causa, para abreviar estos prodigios, puede ser mire à que reconozcamos las eficacias de su poder, y quan presto obra lo que quiere, y quedemos absortos, viendo tan rara, è instantanea mejoría, pues la breuedad en semejantes ocasiones, motiua à admiracion; por esto dezia San Agustín: Que la admiracion se origina de ver vna cosa singular, y rara.

San Agustín, Epistola 101.

Lo tercero, porque reconozcamos su grande misericordia, y quan veloz es en socorrer, pues al instante que le ruegan, concede lo que humildes le suplican, y en esto se vee como patente la voluntad amorosa que nos tiene, y quan presta es para enjugar el llanto.

4 Lo quarto, puede suceder, que estos enfermos ayan padecido muchos años grandes dolores, y penas, y no les quiera aumentar su desconuelo, teniendoles suspensos muchas oras, ò dias sin sanarlos, y assi luego estiende su misericordia, y les cura.

5 El dilatar esta salud à algunos, a demàs de la razon que ya alegamos, puede consistir el estar el Hijo à lo justiciero contra alguno de ellos, por lo que delinquirò contra su grandeza, y esse tiempo se ocupa esta piadosa Reyna en alegar razones ante su Hijo, como lo hizo Abigail con Dauid, quando iba à quitar la vida à Naval, que no le desenojó luego, hasta que le hizo vn largo, y eloquente razonamiento; y entonces teniendo respecto à su hermosura, y eloquencia, se desenojó, y le concedió lo que pedia.

6 Ademàs de esso, ningun Don viene à las criaturas que no se origine del Padre de las Lumbres, y en estas macauillas, ay el orden que dezia San Bernardo, citado de Canisio: Que la

Canisio, lib. 5.
cap. 13.

Madre ruega al Hijo, y es oída de él, acudiendo el Hijo al Padre: *Oirá verdaderamente el Hijo à la Madre, y el Padre al Hijo*: Demanera, que en todos estos Tribunales anda el negocio de la salud de los enfermos, del doliente à la Madre, de la Madre al Hijo, y del Hijo al Padre; y aunque todo se puede executar en vn instante, no sabemos los altísimos juizios de la Santísima Trinidad.

Lo que podemos persuadirnos es, que la Virgen Santísima es la abogada en estas ocasiones, y que alega tan dulce, y amorosa, que despacha el remedio para el affigido en el tiempo que conviene. Por esta causa, esta muger affigida, defauciada, y que tenia à la vista la mortaja, recurrió à la Virgen de el Henar, fiando de su Clemencia el remedio; podiamosle preguntar, en quien confias muger? En quien esperas? Y respondiera con San Bernardo, hablando de la Virgen: *Esta es mi grande confianza, esta toda la razon de mi esperanza, esta la escala por donde han de subir mis ruegos, el organo por donde camina mi llanto, la puerta para que entren mis suspiros al Cielo.*

7 Hallavase ya à la ora, y à las puertas de la muerte, y confiada en la Purísima Virgen, le pedia salud, y libertad; y podia dezir con San Ioseph Confessor: *Despues de Dios, en ti ponemos nuestra esperanza, ò Purísima! y con Christo, que nació de ti, estamos pendientes en la Cruz, danos libertad en el termino de la vida.* Como se hallaua en el estremo, y defauciada de remedio, acudió al vnico remedio, que es Maria Santísima, afsi consiguió la salud, y libertad de tanto mal; bien podia cantar con David: *Rompiste mis prisiones, à ti sacrificaré Hostia de Alabanza.*

Psalmo 105.

CAPITULO XVI.

Vine milagrosamente vn hombre por la Virgen de el Henar, aviendo recibido vna puñalada de muerte, año 1651.

ES la vida del hombre fragil, espuesta à mil peligros, y desgracias; y como dezia el Poeta: *Todas las cosas del hombre estan pendientes de vn hilo.* Este se corta con grande facilidad à los golpes de varias fortunas, si Dios no lo remedia, cada instante podemos perder la vida; afsi lo tenemos algunos mere-

merecido por nuestro pecados, ellos son la causa de desdichas, por esto vemos tantas muertes violentas, agraviados executados, vnos robados, y otros heridos, como nos dirà el suceso presente. Mathco Rodrigo, vezino de Villa Nueva, estando vendiendo pan, vn Soldado le diò vna puñalada en las espaldas, y fue tan rigurosa, que arrojaua mucha sangre por la boca, de sauciaronle los Medicos, y Cirujanos, y afirmauan no tener remedio, por ser la herida mortal, y auerle atrauesado; viendo se sin esperança de salud, segun el Arte humane, acudiò lloroso, y confiado à la intercession de la Virgen Santissima de el Henar, y luego mejorò y sanò de su dolencia, año 1631. No sabemos la causa principal desta desgracia, solo se refiere, que vn Soldado le diò vna puñalada, seria por alguna violencia de fatenta, que los de la Milicia, como estàn en lo marcial exercitados, suelen ser atreuidos; puede ser que le lleuasse el pan, sin querer pagarlo, y el panadero defendiendo su hazienda, se baraxasse con el Soldado, y este sin razon, echando mano a las armas, le atrauesò por las espaldas.

2. No se mueue la hoja del arbol sin la prouidencia divina, y esta permitiendo el desorden, y desman en el Soldado, este executò el golpe; ò pudo ser castigo de la Diuina Iusticia, para curar con esta pena alguna culpa del paciente, ò permitendolo para que se reconociese el poder de la Virgen de el Henar; y segun esto, podemos alegar lo que dize Iob: *El es el que yere, y sus manos sanan*; y yo lo entiendo al intento que lleuamos: Dios es el que yere, y Maria sana. Las manos de Dios dezia Alberto Magno, es Maria, por ella como por manos eficacissimas obra muchas marauillas. Sabemos que la prouidencia de Dios, su permission, ò su Iusticia hirió à este hombre; y sabemos, que las manos, è intercessión de la Virgen de el Henar, le dieron remedio. Assi introduce Ricardo aquel Texto del Profeta: *Yo herirè, y sanarè; yo herirè, està es voz de Dios; yo sanarè, està es de Maria.* Porque los açotes que Dios justamente descarga sobre el hombre, la misericordia de la Virgen los cura, rogando à su Hijo por los afligidos, y heridos de su mano. Graue, y pesada es la mano que castiga, pues es del Omnipotente airado; dulcissima, y ligera la de Maria, pues llegando à tocar sana las dolencias, esto les motiua à bendecir al Señor, à los heridos lo amargo de la Iusticia Diuina, y lo dulce de la Clemencia de Maria; para que cante el Gilguerrillo, si està trif-

Iob. cap. 5.

Alberto Mag. lib. de Laudibus Virg.

Ricardo. lib. 2. de Laudibus Virg.

te, le dan agua con aziuar, y azucar, y para que el Alma alabe à Dios, y le cante mil elogios, concurren en ocasiones el aziuar de la Iusticia Diuina, y dulçura de Maria Santissima que sana lo que la Iusticia enferma.

3 Por esto se dize en los Cantares, que sus manos estàn llenas de Iacintos, porq̃ tiene Maria eminentemete sus gracias, y virtudes; Rueyo, Cesio, y otros dizen: Que el Iacinto es antidoto contra el veneno, y heridas. Bien se esperimentò en esta ocasion. pues la herida que no pudieron curar los Cirujanos, y huia las luces de su Arte, y experiencia, sanò Maria Santissima con su mano, y dexò libre de la fatiga al afligido, sacandole del peligro evidente de la muerte; descubre en esto lo eleuado de su clemencia sobre nuestra comprehension. Y aunque los Astrologos hallaron modo como medir la altura, y eminencia de los Cielos, y el Sol, jamas se puede ajustar hasta donde buela la clemencia de la Virgen Santissima.

Dos cosas sucedieron en este herido. La primera, fue rigurosa, y la segunda fauorable; fue la primera rigurosa, pues le alcançò la Divina Iusticia, ò permission del Inmenso; y como dezia San Pablo: *Horrenda cosa es caer en las manos de Dios Vivo*. La segunda fue fauorable, pues entrò en la jurisdiccion de las manos de la Virgen de el Henar; y si las manos del Rey le atormentaron, las de la Reyna le libraron, que parece en algun modo, que puede más la misericordia de Maria, sanando, que la Iusticia de Dios castigando, pues vemos que la valentia de su Iusticia, cede à los ruegos de Maria Santissima; esta le tiene, y le sujeta amorosamente, suplicando, y à peticiones de la Virgen se mitiga la Iusticia, y esparce misericordias, y beneficios el Iuez.

4 Iva este huyendo de la Iusticia Diuina que le castigaua, pues le puso en terminos de morir, pero acogiose al Tribunal de la Clemencia de la Virgen de el Henar; à este arbol frondoso, y hallò amparo, y patrocinio en el; por esto dixo San Dionisio Cartujano: *Por el platano es figurada Maria Santissima, la qual debaxo de lo dilatado de sus ramos, esto es de su piedad, y potestad, recibe, y defiende à todos los que à ella se acogen*. Esta Señora ampara los afligidos, y con superior prouidencia les libra de los rigores de la Diuina Iusticia, porque los rios de su clemencia templan el fuego de la indignacion Diuina.

Por esto dezia Ricardo: *Tan prudente, y discreta abogada es Maria,*

Ad-Hebreos.

1p

San Dionisio
Cartujano; in
Ella verba sicut
platanus exal-
tata.

Ricard. d'lib. 2
de Laud Virg.

Maria,

Maria, que el Hijo no puede tomar vengança de aquellos por quien ella alega. Esto ha de animar mucho nuestra confiança, acogendonos al refugio de Maria, en cuyos resplandores, y grandeza tenemos aliuio en nuestras necesidades, defension en los peligros, y patróna ante el Tribunal de la Iusticia de su Hijo, por ser esta Señora para los delinquentes Ciudad de refugio.

5 Ciertamente, ningun Abogado ay tan idonio ante el Padre, como el Hijo, y ninguno para el Hijo, como la Madre, porque ella cuida de las causas de los hombres, y dà feliz despacho de sus lagrimas, y ruegos; al Hijo quando està enojado, le sale al encuentro con su brazo dulcissimo, y piadoso, para que no seamos heridos con la espada de su Iusticia; por esto dize el Proverbio: *Oid mi disciplina, y no la arroxeis.* Estas palabras se acomodan à la Virgen Santissima, que nos enseña à todos; pero el Hebreo añade: *Para que no seais heridos. Ne feriamini.* Lo qual declara Alcuino, diziendo: *Mirad, y aduertid, como delante del tremendo Iuez assistimos nosotros pecadores, cuya mano terrible vibra la espada de la gracia sobre nosotros, y quien la apartarà, ninguno ay tan digno que ponga la mano à la espada del Señor, como tu Maria amantissima de Dios.* Aqui se deue aduertir, lo mucho que le concediò el Señor al brazo de Maria Santissima, pues vemos que amorosamente lo opone à su indignacion, y Iusticia, y nos libra de sus rigores.

Proverbios
cap. 8.

Alcuino, ibi.

9 En todo lo referido, podemos conocer lo que se estienda de la clemencia de la Virgen de el Henar, ella es como vna red espaciosa, que se arroxa en el Mar deste mundo, y trae diferencia de pezes rendidos, y cautiuos, està es la que tira el pescador Divino, y cõxe innumerables Almas, que sujetas al imperio de la red de gracia, que es Maria, humildes les introduce en su Hermita Sagrada, para que la alaben, y veneren; que Ciudad ay en España, y en otras Regiones devotas donde no lleguen los lances desta red hermosa, y les coxa para sí? Vnas vezes tiende esta red à los defauciados, otras à los que peligran en el fuego, otras à los presos del Demonio, otras à los que padecen en las astas de algun Toro, ò à los rigurosos golpes de cauallos; experimentan esta red los que se precipitan de arboles, ò otros padeciendo los rigores de arcabuzes reventados, ò disparados contra ellos; hasta el pobre, y affigido panadero le alcançò la red de su patrocinio. Esta es la red hermosa que Dios estendiò
sobre

Abacuc, cap. 1

sobre nuestra España, para atraer à si muchas Almas; por lo qual le podemos alabar, y dezirle al Señor lo que Abacuc. *Yo sacrificare à tu red.* Es Maria Santissima de el Henar, la red misteriosa que Dios estendió en este Mar de España; y como tantos solicitan su piedad, para sanar y mejorar, les alcanza por lances esta red, y podemos sacrificarle alabanzas por los muchos que atrae su clemencia, y coge la red de su dulçura.

Concilio, Ba-
siliense.

10 Por esto dezia el Concilio Basiliense: *Maria desca tra-
erlos todos à si, por los quales traxo al Saluador en su Vientre.* Y aunque es verdad ay coraçones deuotos, y de piedra; por esto se dize que es centro de la tierra, y de este mundo, segun lo que clamò Dauid, diciendo: *Dios nuestro Rey obrò salud en medio de la tierra.* Y segun San Bernardo, y otros Autores devotos, este es el vientre de Maria, porque ella es como el centro de la tierra, y mundo, à la qual no solo se dirigen los ojos de los Angeles, y hombres, sino los coraçones duros como el pedernal, con impetu van al centro de Maria Santissima.

Psalmo 73.

Por esta causa vemos, y experimentamos, que todos los afligidos, enfermos, y necesitados, con notable inclinacion caminan à la Virgen de el Henar, como al centro, como al remedio, como à la causa de su salud, y amparo; y segun son los muchos que à su casa buelven, amorosos podemos dezir lo que de su Hijo clamauan los emulos de sus milagros: *Mirad que todo el mundo va tras él.* Y reparad, que toda España, y otras Regiones, van siguiendo, y buscando à la Virgen de el Henar, para conseguir salud, alabarla y bendecirla.

Ioàn. Cap. 12.

CAPITULO XVII.

*Libra la Virgen Santissima de el Henar toda la tierra
de Cuellar, y su Comarca, de vna plaga de
langosta, año de 1651.*

1 EL milagro que pertenece à este capitulo, es de prouidencia superior, y sucedió por los años de 1651. en el qual, Nuestra Señora de el Henar consolò à esta Tierra, y Comarca, apartando della vna tempestad, y plaga de langosta, que les consumia los campos, y talaua los sembrados: oy viuen muchos testigos desta marauilla, y además de esto, lo refiere el

el Erudito Don Antonio Sanz, Vicario de Cuellar, en los curiosos apuntamientos que trabajò à cerca de Nuestra Señora de el Henar; sus palabras son las siguientes.

2 Aunque la devocion desta Santa Imagen era, y es tan grande, nunca se auia sacado de su casa hasta el año de 1651. que Dios Nuestro Señor, por nuestros pecados embiò por esta tierra grande plaga de langosta, que comia, y talava los campos; y despues de auerse hecho muchas rogativas, y processiones, sacando en ellas las Imagenes de devocion que ay en esta Villa, hallandose en ellas muchas Disciplinas, y grandes penitencias; viendo que Nuestro Señor no se aplacaua, se determinò traer à esta Villa esta Santa Imagen, y tenerla en Nouenas, como se hizo. Y es cosa milagrosa, que saliendo esta Señora de su Casa en Procession, al punto toda la langosta que auia, la traia delante de si, con tanta fuerça, y abundancia, que el buelo que leuantò, cubria el Sol, y venia con tanto impetu, que se arroxaua en los arroyos, y en las vallas de los Molinos, y Rios, sin que quedasse rastro della, y no se ha visto mas en esta tierra: Todas son palabras del citado Autor. Y es muy publico en Cuellar, y toda su Comarca, y yo oì à muchos referir el caso, como testigos oculares que alcançaron el prodigio tan estupendo de Nuestra Señora de el Henar; y tan palpable, que ni se puede dudar del milagro, ni abra hombre tan rudo que no reconozca ser marauilla obrada por Nuestra Señora de el Henar.

Es la langosta vn açote de la Diuina, Iusticia, y han notado algunos curiosos, que en sus alas tiene vnos caracteres, que leidos dizen: *Ira Dei*. Ira de Dios. Y en esso nos dize, que su Iusticia, y enojo biene en ellas, y en esta plaga castiga nuestras culpas. Así vemos que à Faraon, le asientò la mano con la plaga de la langosta, açotòle, y quemòle los Sembrados; la Iusticia de Dios es la que amenaza con langosta à los pecadores, y por esso dezia: *si yo mandare à la langosta que devore la tierra*, &c. Es vna plaga que no ay remedio humano que la pueda quitar, ni bastan diligencias de la tierra para deshazerla; por que como es açote de la Iusticia Diuina, que es superior à todos, no bastan los agentes inferiores à desterrar esta plaga, antes parece se multiplica quanto más se solícita el estinguirla. Este açote padecia Cuellar, y su tierra, y por mas ruegos, y oraciones, rogatiuas, y penitencias que se hazian, no hallauan reme-

Exodo, 10.

2. Paralip.
cap. 7.

reme-

remedio, porque no acudian à Nuestra Señora de el Henar, donde estava la cura de esse trabajo, y la Reyna que podia amorosamente suspender la Divina Iusticia; mas luego que à ella clamaron, y la traxeron en rogatiua à Cuellar, cesò la tempestad, y plaga, por ser efficacissima su intercessiõ: Dios le auia mandado que talasse la tierra, pero Maria alcançò de su Dios, y Señor, la perdonasse.

Suarez, tom.
de Angeli. &
alij.

3 Dizen algunos Theologos, que quando Dios quiere vsar destos animalillos para açote de los hombres, y cosas especiales de su prouidencia, y justicia, les dà vn Angel q̄ dirija aquella especie, en orden al intento de la Divina Iusticia; y segun esto, Angel traia esta plaga, que como Ministro de los rigores de Dios la mouia, y la hazia parar, y dañar, à donde, y como que ria el Supremo Iuez. Pero como llegò el Imperio de Nuestra Señora de el Henar, al punto el Angel obedeció à su Reyna, y les hizo tomar buelo, de tal suerte, que precipitadas se ahogassen en los rios, y en las balsas, y alli pereciesen todas.

modo 10

Raro es el prodigio, mas como entendieron las langostas, como reconocieron el Imperio de Maria? Èste es el milagro, porque quando la que manda es Madre de Dios, hasta los que no tienen razon tienen obediencia; por esto iban todas delante de la Imagen, porque se lo mandaba la Aurora de el Henar. Si por ruegos de Moyfes, toda la langosta de Egypto fue echada en el Mar Bermexo; quanto mas poderosa era la oracion, y ruegos de Maria, y así toda la plaga se anegó, y pereció en el agua, porque el orden de esta Señora instaua que así se executasse, y dexasse libre sus deuotos. Los que vieron esta maravilla, y priesa que se daua la langosta à caminar, huyendo de la Santa Imagen, sin atreuerse alguna que darse à sus espaldas, alabarian à Dios, y bendecir à su Madre Santissima, pues los que no lo vimos, y creemos, nos despertamos à cantar Diuinas alabanças à Nuestra Señora de el Henar, que harian los que eran testigos oculares de sus prodigios?

4 Y es mucho de reparar, que no las remitiò à otros parages, ò tierras, quando leuataron el buelo, como suele suceder, porque como es Madre de Clemencia, quiso hazer el fauor cumplido, ya que librauua sus deuotos, no gustò embiar plagas à otras Ciudades, ò Pueblos, sino que allí se anegasse, y pereciese el açote, y que no se viesse mas en esta tierra, que es otra maravilla singular de nuestra Señora de el Henar, y se deve agradecer.

Por esso dize la relacion: Esta fue la vez primera que la sacaron de su Hermita, para traerla en Nouena à Cuellar. Diòles tan felices sucessos que han quedado aficionados para conducir la otras vezes en sus necessidades, de que siempre les ha librado. Por ser la primera salida de su Hermita, con tanto concurso, y necessidad, era congruècia que assi les fauoreciesse. La luz, la primera vez que salió en publico à este mundo, començò à calentar la tierra, y influir en la inferior, lo mismo executò el Sol con su actiuidad lucida; y como esta Señora es luz del Cielo, y Sol vniuersal, al primer passo que diò saliendo de su Hermita, fue repartiendo beneficios, desterrando plagas de langosta, haziendose plausible, venerable, y amable à sus devotos.

5 Siempre las Emperatrices, à la primera salida de su Palacio, entrando en casa de algún vassallo, suelen concederles algún priuilegio, porque es conueniente à su grandeza, consagrar la primera salida a publico con beneficios memorables. Y como la Emperatriz del Cielo salió de su casa la primera vez, y caminava à la de sus devotos, quiso magnificamente obrar prodigios, priuilegiando aquella tierra de la plaga que padecia, librandola del tributo de sus ciudades, sustos, y penas que les affligian.

Assi se cuenta en Isaias, que en el tiempo primero fue aliuiada la tierra de Zabulon, y Nephtali; y dà la razon deste fauor el Texto, diciendo: *El pueblo que auitana en tinieblas viò vna luz grande.* Pues como Maria Santissima salia de su casa, y era la primera ocasion que venia esta luz grande por los Montes, y Pinares, para entrar en Cuellar, amorosa executò clemencias, despidió luzes, priuilegiò la tierra, y aliuiòles de la carga pessada de langosta.

6 No està solo el Señor quando haze estos milagros, assifitele esta Reyna de piedades; por esso dixo Hugo: *Esta señora es el ayuda de Dios.* Y assi las marauillas proceden del Hijo y de la Madre; por esso dixo Ricardo: *Verdad es Señor que no ay hombre con vos, pero vna muger te assiste crucificado.* Para que entendamos, que quando Dios executa estos prodigios con nosotros, le acompaña la Virgen Santissima, y que al executar el milagro de lançar la langosta, alli estaua con el Omnipotente la Virgen Santissima de el Henar, y por sus ruegos amorosos vemos estupendos prodigios.

Isaias.

Hugo, in Plat.
mo 90.Ricardo, lib. 2.
parte 2.

Exodo, 11.

7. Y no me admiro que à la presencia de Maria huviessè la langosta, porque ella es aquel viento abrasador, de quien dize el Sagrado Texto: *Vn viento que abrasaua leuantò la langosta, y la echò en el Mar Bermexo.* Es Maria Santissima, por lo amante, y enamorada de su Dios, vn fuego, vn viento que se abraça, y abraça, y à la presencia de su fuego no podia la langosta perseverar, ni hazer daño; asì sucediò, y el amor que nos tiene diò con la plaga en los estanques, y vafas de los rios, impidiendo asì el daño que podia executar en los campos, y sembrados.

Alberto Mag.
lib. 10. cap.
15, Marial,

A la langosta, el calor excessiuo le haze tomar buelo; como saliò de la Hermita de el Henar Maria Santissima, que es fuego abrasador, les obligò à que desamparassen la campaña, y tal sequito les hizo, que fugitiua de su belleza caminaua delante, como enemigo que huia de los filos de sus llamas. Castigaua la plaga, y se compadecia de nosotros; por esto la llama Alberto: *Maria es fuego de piedad.* Dos ocupaciones tenia este fuego de el Henar, la vna de justicia, la otra de misericordias; la de justicia, y rigor, aplicò à la langosta, y asì la desterrò; la de misericordia, à nosotros, asì nos consolò, pues nos librò del açote, y rigor que merecian nuestras culpas.

Proverbios;
Cap. 30.

8. En el Libro de los Prouerbios se dize: *Que la langosta no tiene Rey.* Las abexas si, el Aguila es Reyna de las Aues, de los Brutos el Leon es Monarca, de los pezes el Delfin, pero a la langosta no tiene Rey que la gouierne; y asì como Soldados de la Milicia de Dios, pero sin cabeça, todo lo talan, y con cierto desorden, y confusion destruyen, aunque bien reconocemos ay causa superior, que dirige como açote esta milicia; y además de esto, puso el Cielo à esta Reyna de el Henar, para que con su imperio les mandasse no hazer mal à sus devotos, obedecieron à su imperio, desampararon el campo, y fueron marchando à su mismo precipicio. Mas instaua el precepto de la Reyna, y fue tan eficaz, que perdiendo sus vidas nos dexaron respirar à todos.

Pero es de advertir en este prodigio, que auiendo executado muchas rogatjuas, y penitencias, y sacado otras Imagenes de devocion, no se aplacò la Diuina Iusticia, ni cesò la tempestad, y al punto que acudieron à Nuestra Señora de el Henar, y traxeron para el Nouenario deuoto, cesò la langosta. Esto nos està indicando vna verdad muy cierta, vna Theologia muy segu-

segura, que monta mas la intercesion de Maria Santissima, q
la de todos los Santos, como muchas vezes claman San Ber-
nardino, Alberto Magno, y otros muchos. La razon es clara,
porque como esta Señora les escede à todos en Santidad, dig-
nidad, y perfeccion, en llegando su ruegos, conseguimos mas
presto que por la intercesion de todos los Santos, porque es
mas accepta à Dios la suplica de su Madre, que todas las oraciõ-
nes de los bien afortunados.

9 Por esta razon, si las luchas que tenemos amoros con
los Santos, y con el mismo Dios, pidiendole misericordia las
bolviessimos à Maria, mas presto alcançaramos piedad por sus
ruegos. Por esso quando luchaua Iacob cõ Dios, le dixo: *Dexa-
me, que ya viene la Aurora.* Y era como remitirnos à Maria,
para que mas presto alcançassimos la bendicion que pretendia-
mos de Dios. A este punto dezia Ricardo: *Por el Angel es sig-
nificado Christe, que auendonos dado à Maria, parece que dize:
Ya no llames à mi en primer lugar, pero ve à mi Madre. Assi
como vn Rey moço, por honrar su Madre, que es Reyna, remi-
te à ella los negocios del Reyno.* A este modo lo executaron los
devotos de la Virgen en Cuellar, auiendo clamado al Señor,
y à sus Santos, no parece les oia los suspiros, y les estaua inspi-
rando, y como diziendo; què clamais à mi? acudid à mi Ma-
dre, à Nuestra Señora de el Henar, que en sus manos, y rue-
gos, tengo librado vuestro consuelo, por honrar à mi Madre,
assí por ella conseguireis lo deseado, no porque ella me sea su-
perior, sino porque lo tengo decretado, que ella sea el organo
por donde se difundan mis gracias à los hombres. Executan-
dolo assí los Ciudadanos de la antigua Colenda, hallaron cle-
mencia en la Aurora de el Henar, y les librò de la langosta que
affligia; y no es porque tenga mas poder esta Señora que su
Dios, pues siendo criatura, es limitado, y el del Señor infinito,
sino que quiere manifestar al mundo lo que ama, y estima à su
Madre; y assí, suspendiendo Dios algunas cosas que le pedi-
mos, luego que su Madre intercede las alcançamos.

Genesis 3.

Ricardo, lib.
1. de Laud.
Virg.

10 Algunas vezes he dicho, y me confirmo en ello; si las
luchas, y peticiones que tengo Señor hechas ante vuestra pre-
sencia, sin acordarme de vuestra Madre, las huiera executado
ante su piedad, y misericordia, mas presto huiera conseguido
vuestra bendicion, no por ser mejor ante sus ojos, sino porque
es poderosissimo su ruegos; y si yo no merezco conseguir lo

que pido à la Madre, merecelo la Madre, y su belleza, que por ella concedais mis ruegos. Por esta causa, de algunos años à esta parte, soy algo devoto de la Virgen Santissima, à ella van mis lagrimas, y suspiros, y no acierto à pedir cosa que no sea por esta Madre de Clemencia, y confieso que me hallo alguna cosilla mejorado en las cosas de mi Alama.

Sapientie. 16.

11. No sin causa dixo el Sabio: *Conviene prevenir al Sol.* El Sol es Christo Nuestro Señor, y quando queremos pedir alguna cosa, nos conviene entrar por esta Señora, y preveniria con nuestros ruegos, como haze el afligido, que se vale primero de la Reyna quando quiere conseguir del Rey favores; por esto dezia Ricardo: *Conviene primero venir à Maria, que al Sol de justicia, para alcançar la bendicion.* Pues como los piadosos vezinos de Cuellar, en su afliccion clamaron ante Nuestra Señora de el Henar, y por su medio previnieron al Sol de justicia, consiguieron lo que esperauan, salió fructuosa su rogativa, porque fiandose de la Madre, y llamando à las puertas de su clemencia, alcanzaron de su Hijo que levantasse el açote con que les affigia. Por esto es como regla fixa entre los Sabios, y espresa San Bernardo, San Bernardino, y otros Santos; no ay persona à quien se le conceda algun Don, sino es por Maria.

Ricardo, lib. 1
de Laud. Virg.

12. Esto hemos descurredo, y trabajado, para que sepamos las riquezas que tenemos en la Virgen Santissima, y como despues de Dios, por ella hemos de ser remediados; à este intento dezia San Germano: *Ninguno ay que se salve sino por ti, ò Santissima Virgen! ninguna que sea libre del mal, sino por ti, ò Purissima!* Y San Bernardo dezia: *De la plenitud de Maria recibemos todos.* Ricardo añadia: *A los que están cerca de Maria, por devocion les socorre.* Pues como los felicissimos vezinos de Cuellar, estan cerca desta Señora, yà por su devocion, yà porque su Hermita se colocó vna legua desta Noble Villa, fueron dulcemente socorridos, y libres de la plaga de langosta.

S. Germano,
de Laud. Virg.
S. Bernardo,
Sermone in-
signum mag-
num.
Ricardo, in
cap. 6. sapi-
entie.

Psalmo 108.

Deste suceso pueden concebir grandes esperanças de conseguir remedio en otras plagas, por intercesion de Nuestra Señora de el Henar; porque si à sus campos dañare el pulgon, ò otros animalillos, clamando à esta Señora salvarán, y pudieran dezir si tuvieran lengua: *Fui sacudido como la langosta.* Aquella q̄ desterrò esta plaga, nos esterminarà à nosotros.

13. Quando el Señor despierta estas plagas de langosta,

per-

permite al enemigo que las auue, y así el Demonio, y nuestros pecados vnidos, son los despertadores de las plagas, ellos se alegran viendo los hombres afligidos, arizan à que les falte la paciencia; por esso el Demonio està figurado en la langosta. A este intento dixo San Iuan: *Del humo del poço salieron langostas à la tierra; y les fue dada potestad, como la tienen los Escorpiones.* Pero à la Virgen Santissima de el Henar, se le diò gracia, y potestad para quitar esta plaga, arar la furia de los enemigos, que no dañassen, ni à los hombres, ni à los campos. Por esso dezia el Señor hablando de Maria Santissimas, como refiere San Bruno: *Yo por vna Esclaua mia ligarè al Demonio; esta es aquella noble Virgen Maria, que dixè, porque miro la humildad de su Esclaua, por esso me diràn, bien auenturada todas las Naciones; no quiso para vencer al Demonio embiar las celestiales fortalezas, à vna de sus Esclauas lo mandò.*

Apocalip. 9.

S. Bruno, Sermon
2. de Natiuitate
Virgo.

CAPITULO XVIII.

*Libra la Virgen de el Henar de vn parto peligroso
à vna muger afligida, año 1652.*

Pension de la culpa original son los dolores del parto en las mugeres; así diò la sentencia el Señor à nuestra Madre Eva, que engañada de la Serpiente, comiò del Arbol vedado: *Parrás, dixo, con dolor los hijos.* Ley inuolable de la Justicia Diuina, à que todas viuen sujetas. Estos dolores son muy intensos, y por esso la Sagrada Escritura, las penas grandes las compara à ellos: *Ibi dolores, vt parturientis.* Estos padecia vna muger Ciudadana de Valladolid, llamada Catalina del Rio, los quales le lleuaron à la vista de la muerte, y estando agonizando, y que ya moria, su marido con lagrimas, y grande sentimiento, la encomendò à la Virgen Santissima de el Henar, y luego cesaron los dolores, y quedò buena, y sana, con admiracion de todos, año de 1652.

Genesis 3.

Psalmo 41.

Muchos se descubren aqui à las afligidas mugeres, que se hallan en trance tan peligroso, para inuocar à la Virgen Santissima de el Henar, que las ampare, y socorra, pues vemos lo amoroso que acudiò à esta criatura en su peligro. Y aunque la Virgen Santissima parió à su Hijo sin dolor, siendo siempre

Virgen, no por esto dexa de compadecerse de las mugeres afligidas, que en este conflicto le inuocan, antes han de hazer mo-
tuo ellas para la suplica devota, rogandola las libre por el pri-
uilegio elevadissimo que gozò de partir sin dolor.

Santa Brigida,
Lib. Revelat.

2. Así lo declaró la Virgen Santissima hablando con Santa Brigida: *Quando pari à mi Hijo no senti dolor, antes tanta alegría, y suavidad, que con la grandexa dell'a no sentia donde estava, y así como entrò en mis entrañas con tan grande gozo de mi Alma, que redundò en el cuerpo, sin mengua de mi pureza; así salió dellas con inefable gozo, sin lesion de mi Virginidad.*

Santo Tomás.
3. P. 9. 35.
4. 6.

Esta preservacion de los dolores de la Virgen en su parto, ay muchas razones: La primera, refiere Santo Tomás, diciendo: La causa de los dolores del parto, es la violencia con que la naturaleza en pena del pecado de la primera muger, produce sus efectos en los partos humanos; al tiempo de apartar estos dos individuos, hijo, y madre, que con tan fuertes luzes estauan vnidos, en cuya sepatacion padece la madre violentísimos dolores. Mas el parto de Maria Santissima fue milagròso, y superior à la naturaleza, y así no sintió dolor, porque el dolor en el parto fue pena de la culpa; y como Maria Santissima fue inocente desde el primer instante de su ser, no era razon padeciesse la ley de los culpados.

Damaseno,
Lib. 4. cap. 51

3. La segunda razon consiste, en que el dolor corresponde al deleite animal, que concurre en la generacion humana; y en la Purissima Virgen, no havo lo vno, ni lo otro, y así como carecia de las causas, así auia de carecer de sus efectos; por esto dezia Damasceno: *A la que no previno el deleite en la Concepcion, no le siguiò el dolor en el parto.*

San Bernardo,
Sermo. 4. in
vigilia Natiuitatis.

4. Esta Pureza, y gloria del Parto de Maria, sin dolor, seria conveniente pongan delante de sus ojos las afligidas mugeres, rogandola tenga compasion de sus angustias, por la gloria que gozò de ser libre dellas penas, y que si padecen como hijas de Eua, pues es Madre de Clemencia, las socorra en la tormenta que passan; y le pueden dezir: Vos Madre del Altissimo, paristeis cò suma alegría, tened misericordia de las que estàn cercadas de tristeza; vos Reyna de pureza, estuvisteis en essa hora puesta en extasi maravilloso; y yo pobre miserable peçadora, me hallo à las puertas de la muerte. Y esclamar con San Bernardo: *Bendita tu eres entre todas las mugeres, que te escapastes de aquella general maldicion, que dixò: En tristeza, y dolor pari-*

parirás tus hijos. Y pues yo la incurri, libradme misericordia en la muerte.

CAPITULO XIX.

*Resucita Nuestra Señora de el Henar vn difunto;
rogandole sus padres por el año 1653.*

1 **E**N el capitulo presente, verèmos como sacò de la potestad de la muerte à vn niño que auia espirado. Era hijo de Diego Sanz, vezino de la Villa de Mòjados, estando con vna quartana nueve meses, le apretò de fuerte que murió; ofrecieronle sus padres à la Virgen de el Henar, con muchas lagrimas, devocion, y confiança, y luego resucitò el niño, año de 1653. teniendo este suceso muchos testigos, y del todo quedó tambien libre de la quartana. Lo furioso del accidente de auerle hallado sin pulsos, ni respiracion por mucho espacio, y tenerle todòs por muerto, y encomendandole à la Virgen, bolver con vida, respiracion, y alientos, y sin quartanas; todos son principios vehementes de la milagrosa proteccion de la Virgen de el Henar, y nos podemos piadosamente persuadir, que resucitò à este niño. No solo este fue el dichoso, sino otras diez, ù doze personas gozaron esse beneficio, como se comprueba por las muchas mortajas que han estado pendientes en su Templo.

2 O con quanta razon podia dezir Nuestra Señora despues de su Hijo: *Yo soy resurreccion, y vida.* Porque gozando el Hijo, goza por naturaleza Maria Santissima, participa essa potestad por gracia; ella es la que nos introduxo en el mundo la vida Encarnada, y auyentò la muerte, y desde esse punto, con especialidad quedó constituida para resucitar los muertos; por esso dezia Alberto Magno: *Maria alarga la vida de la gracia, y de la gloria, y milagrosamente à algunos la vida de naturalezas* por esso dize: *En mi està toda esperança de vida.* Sabiendo esta verdad, los piadosos padres deste niño difunto, acudieron aquella en quien està la esperança de vida, y potestad para resucitar los muertos: porque si esta gracia tuvieron muchos Santos, no tan vniuersal, con eminencia, y vniuersalissimamente competia, à la Reyna dellos.

Alberto Magno
lib. 10. cap. 34
Marials

Los milagros, y prodigios que vemos executados por esta Señora, principalmente los haze Dios, atendiendo sus ruegos, y merecimientos. Los de Maria Santissima fueron inefables, y solo el Señor los puede numerar, porque en todos los actos merecia desde el instante de su Purissima Concepcion, como dixo San Bernardino, hasta su muerte felicissima; lo qual pondera con suauissimas, y fuertes razones Alberto Magno.

S. Bernardino
tom. 2. Serm.
25.
Alberto Mag.
p. 135. Super
Missus est.

3 Porque Maria Santissima quanto hazia lo executaua amando à Dios intensissimamente? Y como en el amor està el merecimiento, por esto en todos sus actos merecia excessiuamente. Demàs de esso, todas sus obras, y pensamientos, los diria à gloria de Dios; luego en todo quanto hazia merecia. El Sabio no haze cosa sin causa; luego la Sapientissima Virgen todo lo que executò fue por la primera causa. Esto que es merecer en qualquiera obra, es comunicable; si es comunicable, luego la suma bondad, que es Dios, lo comunicò alguno; luego à la Beatissima Virgen Maria, donde no puede la razon errar, discerniendo las cosas, y la voluntad, no puede elegir lo malo, alli siempre se elige lo mejor, y ultimo, pues todo esto huvo en la Virgen Maria. Luego todo lo hizo por lo mejor, que es Dios, y assi mereció en cada acto: Hasta aqui Alberto Magno.

Y no solo merecia en cada acto, sino que en cada vno dellos excedia al mas remontado Serafin, porque la luz, la asistencia del Espiritu Santo, debaxo de cuyo Magisterio anduvo siempre, como lo afirma Alberto Magno: Lo intensissimo de su amor, no le puede dar alcance el mas despauilado entendimiento. Por esto dixo San Bernardino: Que mereció mas la Beatissima Virgen Maria, solo en aquel acto con que asintió al Misterio de la Encarnacion del Verbo, que le anunciava el Angel, q̄ todos los Santos vnidos con todos sus merecimientos.

S. Bernardino,
Serm. 5. de
Natiuita. Virg

4 San Elias merece aora estando en el Parayso, como dize el Abulenſe, Tenas, Enriquez, Viegas, el Maestro Lezana, Maluenda, Iuan del Aye, y otros que sigue, y cita Silveira; y aunque alguno dixo, que si mereciera, en tantos años excediera à los meritos de la Virgen, y que por esto no se auia de conceder, que el Grande Elias està al presente en estado de merecer; Responde el Autor citado: *Que es falsa esta illacion, porque el merito, no solo crece por la repeticion de actos, sino por el fervor con que se hazen; intencion, y dignidad de la persona que merece, y por el cumulo de gracias della; todo lo qual en la Beatissima*

Silveira, tom.
opusculorum,
resaltacione.
de Elie pro-
rogatiua.

ísimas Virgen, abundantísimamente auenta ja, y excede todas las puras criaturas tomadas juntas, y vnidas.

San Bernardino hablando de estos merecimientos dize así: Mas mereció la Gloriosa Virgen en solo el consentimiento de la Concepcion del Hijo de Dios, que todas las criaturas, aora sean Angeles, aora sean hombres, con todos sus actos, virtudes, y pensamientos. Todos los que merecieron, no pudieron merecer, mas que segun diuersos estados, y grados, la gloria de la felicidad Eterna: Pero esta Virgen, en aquel glorioso consentimiento mereció la extincion del fomes, el Principado del orbe, y sobre todas las criaturas, el dominio del mundo, el cetro del Reyno, la plenitud de todas las gracias, de todas las virtudes, de todos los Dones, de todas las Bienauenturanças, de todas las Ciencias; principalmente, de la altísima Teologia, la interpretacion de Sermones, espíritu de profecia, discrecion de espiritus, operacion de virtudes, gracia de sanidades, mereció la fecundidad con la Virginitad, y la maternidad del Hijo de Dios: Hasta aqui San Bernardino.

S. Bernardino,
cap. 3. Serm. 5.
de Natiuitate
Virg.

5. Siendo abismo los merecimientos de la Virgen Santísima, y el cumulo de ellos excesivo à todos los Espiritus Celestes, y Santos, grande confianza pueden despertar en los fieles, para suplicar à Dios les socorra por los meritos de su Madre Santísima, y les libre de los males, y fatigas que padecen en este valle de lagrimas. Quando la Purísima Virgen les dá salud à los decauidados, luz à los ciegos, pies à los cojos, lança los Demonios, y resucita los muertos, todo esso, y mucho mas, tiene merecido ante el Diuino acatamiento, y con sus ruegos de Madre benemerita, consigue quanto pide de su Hijo Santísimo. Si Christo resucitó à Lazaro, por respectos de Marta, y de Maria, quanto mas les dará vida à los muertos, por atencion de su Madre Santísima que le ruega? Y así, luego que intercedió su clemencia ante su Hijo, gozó vida el Niño difunto de que hablamos.

Ioanis 11.

6. Qué admirados, y agradecidos quedarian à la Virgen Santísima de el Henar en esta vida de milagro! y mas los interesados, reconociendo venir por mano de la Gloriosa Virgen, admirados por la nouedad del suceso, agradecidos por el beneficio larguísimo que les hazia, y mas por el organo, y medio de la Madre de misericordia de quien lo recibian. No fue poca felicidad, que al Copero de Faraon, el mismo Rey le resu-

Genesis 40.

tituyesse en el oficio, y grado que antes tenia; pero mayor era la ventura deste niño, que por la mano suauissima de Maria, le restituia Dios la vida, que el mal. rigurosissimo le auia vsurpado en lo florido de sus años.

Obligacion tenia de mirarla siempre, y venerarla como Aurora de su respiracion, y vida. Esto refieren de la flor llamada Eliotropos, que continuamente anda en su modo adorando, y mirando al Sol; y la razon es, porque el dà la vida vegetatiua que goza: y como este Sol hermoso de la Virgen Santissima de el Henar le diò la vida, era obligacion cantarle siempre elogios, darle continuas gracias, mirarla, y venerarla agradecido. Si à Maria Santissima, como dezia San Bernardo, miran todas las cosas, los que fueron, los que son, los que serán, con quanta mas razon la deuen venerar, y mirar agradecidos, los que por su clemencia son patrocinados, y libres de sus males, ò resucitado à su imperio.

CAPITULO XX.

Cayendo vna piedra de sumo peso sobre vn Hombre, fue libre de la muerte por intercesion de la Virgen de el Henar, año de 1657.

EL capitulo passado nos informò de la resurrecciò de vn niño, que sucediò el año de 1653. y en los años que se le figuieron, hasta el presente en que estamos, hallè otros prodigios de la Virgen Santissima de el Henar, que son otros diez, ò doze maravillosos, que dexamos por no alargar este volumen tanto, y passaremos à la milagrosa proteccion, que rogada con suspiros exerciò con vn hombre, que por vna desgracia ya le tenian por muerto. Este se llamaua Iuan de Bodon, que estando con otros haciendo fuerça con vnas piedras, cayò vna de mas de seis arrobas sobre su estomago, dandole tan recio golpe, que todos los presentes le tuvieron por muerto, y encomendandole à la Virgen Santissima de el Henar, luego bolviò en si, y quedò bueno, año de 1657. à quatro de Março.

Vincencio Morales, lib. Filosofía natural, cap. 5.

2 Es el estomago vna parte principal de nuestro cuerpo, y los Medicos afirman ser muy sensible, y apta para percibir el dolor. Por esso dixo vn Físico Erudito: *Quoniam el estomago es vniuersa*

Yuuissima, y excelente la sensacion. De manera, que assi como el coraçõ es uuissimo en su sentir, y qualquiera cosa q̄ le moleste, le haze grande impressiõ, y causa intensissimos dolores en los hombres; à esse modo, aunque no en todo, semejante à la boca del estomago, muy sensitua, y delicada. Y por esso, como notò Galeno, los antiguos Medicos, à la boea del estomago la llamauan coraçõ: *Veteres os ventriculi nominauant eor.* Y es de tal calidad y simpatia, con el cerebro, y coraçõ, que en padeciendo el estomago, ellos tambien padecen, como notò el mismo Galeno en su Libro de la melancolia: por esta causa, se ha visto por esperienc'a perder muchos la vida, por algun golpe padecido en el estomago, por la delicadeza, y viveza que tiene en el sentir.

Galeno, lib.
de Lecis Affec-
tis, cap. 6.

Pues siendo esto assi, què haria vna piedra de seis arrobas cayendo sobre el estomago deste hombre, con impetu, y violencia grande? Y assi, no me admiro que le tuuiesen por muerto, porque los dolores serian intensos, y tales, que pudiesen con facilidad defatarse de la vida. Aquí entrò la medicina de la Virgen Santissima de el Henar, curando lo que ni Galeno, ni otros Medicos pudieran remediar, porque no se estien de su sabiduria, ni sus esperiencias, à donde llega la eficacia, y medicina de la intercessiõ, y ruegos de la Virgen Santissima de el Henar, que es inesfable, è incomprensible para nosotros; y sino pueden los mayores ingenios alcançar la causa, porque la luz del dia oculta las virtudes del Crisopraso, y no se ve de dia, y la noche, y obscuridad manifiesta sus gracias, y colores, y luce mucho, segun refiere San Ilidoro: Como penetraremos las virtudes sanativas de Nuestra Señora de el Henar, y en que consiste la gracia con que dà salud à los enfermos.

San Ilidoro.

Por esso es figurada en aquel Arbol de que habla Ezequiel, cuyas hojas eran curativas, y de secretissimas virtudes, porque quantas hojas, y Dones ay en este Arbol Sagrado de la Virgen, son para remedio, y medicina de todas las dolencias. Cura con su humildad, cura con su caridad, cura con su hermosura, cura con su poder, y cura con sus ruegos, &c. mas puso Dios este Arbol sanatiuo en nuestra España, en el Valle de el Henar, para que todos acudan à su sombra à pedir remedio, y medicina; ella es dezia Alberto Magno: *El arbol en medio de la tierra, del qual habló Daniel, porque la Beata Virgen, en medio de la Iglesia es para todos comun, sin acceptacion de per-*

Ezequiel 47.

Daniel, 4.
Alberto Mag.
lib. 12. §. 17.

sonas. Ella es el Arbol de la vida, plantado en medio del Paraíso, es eleuadísimo, y estendidísimo, que à todas partes tocan sus virtudes, y remedio. *Los ojos de María misericordiosos,* dezia Alberto Magno: *No desprecian aunque sea à los mas vltimos, y remotos pecadores, sino que benignamente les miran.* Así mirò, así socorriò, y librò de la muerte al que padecia debaxo del peso durísimo de vna disforme piedra.

Alberto Mag.
ubi supra.

4 A la sombra deste Arbol de la Virgen, auitan animales, y bestias, como dezia Alberto Magno: Pues por mas bruto que sea el hombre por el pecado, si de todo corazon se acoxe à el, serà defendido de los rayos del Sol, de la Iusticia del Hijo, de las llamas del Infierno, del fuego de las concupiscencias de la carne. Que como Maria es Celestial, y aquella muger que apareciò en el Cielo, vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas, à todos sus devotos les procura hazer celestes, y separarlos de las cosas terrenas.

Daniel 4.

5 Es Arbol, en cuyas ramas conuersan las Aues del Cielo, los humildes conuersan en el ramo de su humildad, los castos en el ramo de su Virginidad, los necesitados en el ramo de su pobreza, los amigos, y parientes deste hombre, que le tenian ya por muerto, conuersauan en el ramo de su misericordia, à ella apelauan, en ella tratauan à la Virgen de el Henar, llamauan, y así concediò lo que le pedian, bolviendole à sus sentidos, librandole marauilòsamente de mal tan intenso, y doloròso. Atendiò à su llanto, y tristeza, que si la planta Partemia es aliulo de los que suspiran, y viuen melancolicos, con mas razon esta planta hermosa de el Henar, enjuga el llanto de los afligidos, para que esperen à la vista de sus prodigios, y sientan alramente de sus marauillas.

Dionetorides;
lib. 3. cap. 138

Genesis 30.

6 Así como las ovejas de Labàn concebian en la contemplacion de las varas de varios colores, así los deuotos de la Virgen de el Henar, mirando sus virtudes, contemplando su clemencia, lo dulcísimo de su caridad, lo milagroso de sus operaciones conciben esperanças de remedio, y no se frustra su esperança, pues lo vemos comprobada con tantas marauillas.

(✠)

(✠)

CAPITULO XXI.

Libra la Virgen de el Henar à vn niño, sobre el qual se cayò vnacasa, año 1659.

TODO lo ha de remediar María Santissima? En todo ha de poner la mano? Si, porque no la dexa descansar nuestra necesidad, nuestra desdicha, y los acasos, è infortunios que vienen sobre los hijos de los Hombres. Ya la vimos en el capítulo passado, impidiendo vna pesada piedra, que no robasse la vida à vn hombre, y si la hurtò, restituyòle el Alma al cuerpo. Agora la hallamos empeñada en librar de la muerte à vn muchacho, sobre cuyos tiernos miembros se cayò vna casa. Llamauáse Joseph Nieto, hijo de Inán Nieto, que estando jugando con otros niños, se arruinò el edificio dicho, y le cogió debaxo; sus padres que lo vieron, y otros amigos, al punto lo encomendaron à Nuestra Señora de el Henar, y le sacaron bueno, y sin lesion. Ya en este mismo año, esta Señora auia executado cinco, ò seis prodigios con enfermos defauciados, y librado de otros males à sus devotos; mas notamos el presente, como dignissimo de consideracion.

2. Porque cayendo vna casa sobre vn niño delicado, y tanto peso, que bastana à oprimir Gigantes, ver que no lo hiziesse mil pedazos, le moliesse, y quitasse la vida, es cosa marauillosa. Reconocesse aqui fue protuidencia especialissima de la Virgen de el Henar, que obligada de los ruegos de los afligidos padres, que lloròsos, aflustados, y gimiendo, le pedian el remedio, y liberacion de la prenda de sus coraçones, suspendió à las paredes su eficacia, para que no prinassen de la vida à este niño, ò inuisiblemente puso su mano la Aurora, para que no llegassen à robar aquella luz del Alma, y desprenderia del cuerpo vemos estos prodigios executados, mas no es facil penetrar el modo como los obra la Clemencia de Maria, trabajo cuesta à los Astrologos saber los monimientos del Sol, y como influyen los Signos, y Planetas en lo inferior, mas las operaciones de la Virgen huyen de la comprehension humana, y no las alcança nuestro estudio.

Aqui se reconoce, como todas las cosas estàn sujetas à

S. Bernardino
Serm. 5. de
nomine Marię

María Santísima, y obedecen à su imperio; por esso dezía San Bernardino de Sena: *Todas las criaturas q̄ sirven à la Trinidad, sirven à Maria, todas, de qualquier grado q̄ sean. ora sean espirituales como los Angeles, ora racionales como los hombres, ora corporales como los Cielos, ò elemētos, y todas las cosas q̄ están en el Cie'os, y en la tierra, todo está sujeto, y obedece à Maria.* Pues si tantas, y tan elevadas criaturas la obedecen, que nos admiramos se le sujeten las paredes, y que al imperio de su Magestad tuviesen atenciones, y de tal suerte cayessen que conseruassen la vida à este niño? Parece reconocian en su modo, que allí andaua la Señora del mundo; y si la Esposa notò, que el amado estaua junto à la pared de su casa, bien podemos notar nosotros, y persuadirnos, que la amada, y Esposa, Nuestra Señora de el Henar, no estaua lexos destas que caian, para socorrer al niño que ya hazia debaxo de su peso.

Ezequiel, cap.
24.

3 Mas qué turbacion seria para todos ver la ruina, y la desgracia, y auiendo ya tragado, que el niño pereció en ella? Clamarian, como dezía Ezequiel: *Mirad que se cayó la pared. O como se ha venido al suelo toda la casa! Qué desdicha! Qué lastima, y compasión! El niño pereció, es imposible menos; tanto peso, tanta tierra, y sobre vn Angelico, como no le ha de aver hecho pedazos? Mas se les podia dezir, no temais, confiad, y atended à lo que dice David: Estendió su mano para dar.* Así esta Dulcísima Señora, viendo las angustias de los affigidos, oyendo los suspiros con que devotos, y confiados la llamauan, estendió su mano para librar al niño, correspondiendo à las ansias de los que suplicauan, y dandoles remedio en affliccion tan intensa.

Psalmo 40.

Por esta razon, la letra R. del nombre de Maria, quieren dezir algunos curiosos, significa la remediadora: *Remediatrix.* Porque no ay affliccion, de que no libre à sus devotos, ni fatiga que en ella no halle aliuio, ni enfermedad que no tenga en su amparo medicina, ni duda à que su dulce amor no de solucion, ò salida. Por esso quando Jacob temia no le echasse su padre la maldicion, quando pretendia la bendicion, Rebeca le animò, y le diò salida à todas las dificultades, que Jacob proponia; para q̄ sepamos, q̄ esta Rebeca hermosísima de el Henar, esta Princesa sapientísima, amorosísima, y dulcísima, es la que dà solucion à nuestras dudas, y remedio; quando no hallamos remedio, segun el fuero humano. Por esta causa, los Sabios, los

Doctores, y los versados en letras, si hallan dificultades en algunos puntos Theologicos, ò Morales, ò en otros pertenecientes à las conueniencias de sus vidas, consultenlos con Rebecca, con Maria Santissima, en ella hallaràn la solucion de todo. Podemosle dezir lo que el Rey Baltasar à Daniel: *Yo he oido de ti que puedes desatar lo ligado.* Yo se, ò Virgen Purissima de el Henar, que teneis gracia para dar solucion à todas nuestras dudas, y que desateis nuestras prisiones, y cuidados, todo lo puedes, y curas; y el que se hallare preso con laços de auaricia, con los grillos de la soberuia, con cadenas de lujuria, y à todo con su mala costumbre, ò embestido de tristezas, desconfianças, hiras, venganças, y otros cordeles durissimos de sus culpas, acuda humilde, ruegue devoto, invoque rendido à Nuestra Señora de el Henar, que es solucion de las prisiones. Y si à la vista de vn Angel cayeron las cadenas con que à Pedro tenían preso sus enemigos, à la presençia, è invocacion de Maria, todos los grillos se rompen, y todas las prisiones se deshazèn; auiendo recibido estos fauores de su mano, podemos con David clamar: *Rompiste Señora mis prisiones,* y tu Señora de el Henar mis ataduras.

4. La razon desto, es por el sumo poder que tiene la Virgen Santissima, porque sus fuerças son quasi Diuinas, su potestad quasi inmença; por esto dezia San Buena Ventura: *Mira à Maria, y repara quan grande es el Señor, que es potentissimo, y està consigo Maria, y por esso tu eres potentissima con él.* De manera, que como està en ella el todo poderoso, por el es Maria potentissima, y por el poderoso, poderosa. Los Planetas, quanto mas se llegan al Sol, tanto mas son eficazes, y fuertes para sus influencias; y estando Maria Santissima en vnion estrechissima con el Hijo, participa su potencia. De aqui se originan los estupendos prodigios que executa su piedad, las maravillosas obras de su clemencia, los ciegos ven, los muertos resucitan, las casas, y paredes que caen sobre los miserables, no hazen daño: Ponderamos el prodigio por no ser justo dexar estas maravillas sin ponderacion, porque los milagros que la Virgen Santissima executa, quiere que los discurremos, veneremos, y cantemos, y desto se pueden alegar varias razones.

5. La primera, porque intenta el Señor por ellos ser glorificado, y que su Madre sea alabada, y conocida, y si los dexamos sin glossar, ò sin sacar à luz, priuamos en cierto modo al

Daniel, cap. 5.

Actotum, cap. 7.

Psalmo 105.

S. Buena Ventura, in espectulo Virginis, cap. 8.

Omnipotente de estas alabanzas, y à su Madre de estos elogios merecidos.

Ricardo, lib.
de laud. Virg.

La segunda razon es, porque pretende el Señor en ellos, reconozcamos el poder de la Virgen, la eficacia, è intercesion desta Reyna de Clemencia, la energia, primor, y dulçura con que obra; por esto dezia Ricardo: *Que Maria es vn espejo sin mancha de la energias, y eficacia de Dios.* Porque en los milagros que esta Señora obra, conocemos que es Dios, su Omnipotencia, energia, y primor en lo que executa, y la eficacia de su gracia; en Maria, y por Maria, reparte Dios sus beneficios, y si algo dispone en orden à nuestra salud, por los meritos de la Virgen, y su intercesion, se obra, y todo lo dispone esta Madre de Clemencia con el Hijo.

Proverbios,
cap. 8.

6 Por esto dixo el Sabio en sus Proverbios, y lo entienden de Maria Santissima: *Con el estana yo compuniendo todas las cosas.* En llegando à rogar esta Señora del mundo, todo lo compone ante el Divino acatamiento; si ay pecados que merecen el açote, compone su intercesion que nos perdone, si de meritos que solicitan la muerte, compone que se reboque la sentencia, y siempre es verdad dezir en nombre de Maria: *Con el estoy compuniendo todas las cosas.*

Ricardo, lib.
2.

7 Bien se reconoce en el milagro referido, que este niño no tenia remedio, ni esperança de viuir al peso de tanta ruina, y maderage que sobre el cayò, pero Maria Santissima le librò; y si dixo Ricardo: *Maria es la vara, y vaculo de sustentacion; la qual llevan los ancianos para sostenerse.* Tambien la podemos llamar vara de los niños, y de florida edad, pues en ella, y por ella es sustentado, y defendido, salìo libre este del peligro, porque como es Madre de la inocencia, defiende los niños inocentes, y estiende su mano piadosa para librarlos de trabajos.

Tobias, cap.
11.

Tobias diò la mano à vn muchacho, mas esto fue para que los pocos años le guiasen, y dirigiesen; y dice el Texto, que iba tropezando, que dexarse guiar los ancianos de los niños, y de pocas esperiencias, trae inconuenientes en las obras; pero aqui Maria Santissima diò la mano al niño, por esto salìo vitorioso, y con vida del peligro.

CAPITULO XXII.

Sana por intercesion de la Virgen de el Henar una enferma paralitica, año 1663.

PAdecia Antonia de la Cruz, muger de Juan Carrera, vna perlesia rigurosa, que los Latinos llaman paralipsis, tomandolo de los Griegos, y à los que la padecen, paralticos; apretòla de fuerte, que la dexò por muerta, y encomendandola à la Virgen Santissima de el Henar, quedò sana, y buena, año de 1663. Era vezina de Cuellar; aqui se le podia rogar à la Virgen de el Henar, diciendo: Señora, de quantas cosas hemòs oido que auéis executado milagrosas en España, en sus Ciudades, y Lugares, hazedlas en vuestra patria, porque el Henar es ya como patria de la Virgen Santissima, pues desde los años de senta y vno de Christo, la hallamos aqui, como ya diximos, y auiendo corrido de asistencia mil seiscientos y veinte y quatro años, hasta el presente en que escriuimos; y à se ha rayado aqui amorosamente, para que se cumpla aquel Texto, q̄ dize: *Bcha rayces en el pueblo honorificado.* Ya es como vezina, y Ciudadana de aquel Valle, centro de esta tierra. Siendo la muger paralitica de su patria, y vezina, auia razon, para que rogada executase su clemencia, como lo hizo acerca desta enferma.

Eclesiast. cap. 24.

2. Es esta enfermedad, segun refiere Traliano, y confirma Aezio, priuacion de sentido, y mouimiento, y conuiene con la apoplegia, aunque se diferencia dellas, porque la apoplegia coxe el cerebro, que es parte principal, principio del sentido, y mouimiento. Mas la perlesia, ò paralipsis, qualquiera de las partes del cuerpo suele coxer, yà el lado derecho, yà el siniestro; por esto dezia Paulo, famoso Medico: Si la media region del cuerpo es infestada, se dize paralipsis.

Traliano, lib. 1. cap. 16.
Aezio, Sermon. 2. cap. 28.
Paulo, lib. 2. cap. 28.

Es enfermedad grauissima, y pesada, sobre cuya inteligencia, para su curacion ay muchas questiones entre los Medicos, como si en esta enfermedad se puede dar priuacion de sentir, sin mouimiento, ò mouimiento sin sensacion, si puede en vna mano perderse el sentir, sin mouimiento deessamano. Pero dexando estas dificultades al juicio de los Medicos, la en-

Cornelio à La-
pide, in cap. 9.
Matthæi.

Plinio el Se-
gundo, lib. 7.
cap. 51.

fermedad es rigurosísima, y por esso dixo Cornelio à Lapide: Que excepuando la resurreccion de los muertos, la curacion de los paraliticos, es la mas illustre. Esta fue la gloria, y grandeza de Christo Nuestro Señor, quando curò aquel paralitico, que refiere San Matheo capitulo nono, que al imperio de su voz se leuantò sano; y esta es la Magestad de la Virgen Santissima de el Henar, que innocada, y encomendada à ella por sus devotos, sana luego de su enfermedad; porque nos podemos persuadir, que esta Señora, invisiblemente le mandò à la enfermedad, y paralipsis, la dexasse libre, y assi fue. Dixo Plinio el Segundo, que auiedo innumerables señales de enfermedad, ningunas hallaua de salud: *salutis nulla sunt signa*. Si este reconociera la Auròra de el Henar, viera que en ella se hallauan innumerables señales de salud, y de remedio.

3 Y es de advertir, que el paralitico que curò el Señor, no estava tan al cabo, ni le juzgauan por muerto, pues viuia, y auia passado assi algun tiempo. Mas esta muger paralitica, llegó à los vltimos de su vida, y assi la tuvieron por muerta; pero es tanto el poder de la Virgen, que no ay resistencia à su medicina efficacissima, y por mas rigurosa que fuesse la perlesia, mas era la virtud sanatiua de su clemencia, y à agente tan poderoso, auia de rendirse la dolencia, y dexarla libre à aquella, por quien con ruegos feruorosos se pedia, y lagrimas confiadas supplicauan.

Destá enfermedad sanò milagrosamente el Glorioso San Ioseph à Santa Teresa, que estando paralitica, encomendandose al Santo Patriarca, la diò salud; y por esso canta la Iglesia en vn Himno del Paticinio de San Ioseph, con que le celebra el Carmelo renouado, reconociendo estos faouores, los versos siguientes.

Serpit vix genibus dum paralitica,
Immensis præmitur tacta doloribus,
Te suplex medicum quærit, & inuenit
Plusquam vota capefferent.

En lo qual se reconoce, que el Glorioso San Ioseph, y su Espòsa Santissima, gozan especialissima gracia para curar esta dolencia: Y como acudieron à la medicina celestial los afligidos, luego Dios, sin emplastos, ni vovica, diò el remedio deseado. Mas quien pudo en su modo dar perfecciones al mismo Dios, como no excusaria el dar salud, que es menos; por esso dize

dize San Bernardino: *Al Autor del Vniuerso le traxo Maria algunas perfecciones, como fue al Eterno; principio, nacer en tiempo, à la Eternidad Divina; temporal, periodo; à la infinitad inmensa; quantidad corporal; à la hermosura Eterna, hermosa en nueua; por esta es escrito, vi el fin de toda consumaciõ. el qual es la Beata Virgen; y assi, aunque en la creacion del mundo no criò Dios cosa imperfecta, con todo esso, la consumacion de la vltima perfeccion, no la tuvieron hasta el parto de Maria. Pues si fue poderosa para dar la vltima mano, y perfeccion à las cosas, por medio de su Hijo Santissimo, grande confiança podian tener, que diese salud à la paralitica, pues comparado con los bienes de superior orden, que Maria introduxo en el mundo, essa salud era lo menos, por ser temporal, fragil, y nõ eterna*

S. Bernardino,
Serm. 5. de
Natiuitate
Virg.

5 A esta Señora deseauan, por esta Reyna de el Henar suspirauan, pidiendole librasse de essa dolencia à la paralitica; y nõ es de marauillar, esse fuesse su deseo, pues todas las cosas anelan por Maria; todos los entes, deseauan vn ente nobilissimo, y le apetecian; los viuientes, vn nobilissimo viuiente; las cosas sencientes, vn nobilissimo senciente; las concepciones, vn nobilissimo concepto; los nacimientos, vn nobilissimo que naciesse; los racionales, vn singularissimo racional; las cosas espirituales, vn excelentissimo bien espiritual: y para abreviar, dezia San Bernardino: *Todas las criaturas apetecian vn bien nobilissimo criado, y estando todas estas cosas assi imperfectas, se promeyò de vna muger sobre todas bendita, que con su vnico parto, à todos los generos de cosas les traxo la vltima perfeccion.*

S. Bernardino
vbi supra.

6 A este modo podemos filosofar; todos los enfermos, apetecian vna salud perfecta; todos los ciegos, vna luz hermosa; todos los muertos, vna vida suave; todos los cojos, y paraliticos, vna medicina suauissima, y hallaron en la Purissima Virgen de el Henar, el remedio de sus dolencias, el cumplimiento de sus ansias, la salud deseada, la luz apetecida, la medicina sanativa de sus males, restituyendoles Maria lo que auian perdido, para que se cumpla lo que dezia San Anselmo: *Maria*

San Anselmo;
de Laudibus
Virg.

*es Madre de la restitucion de todas las cosas,
y Dios Padre la constitucion
de todas ellas.*



CAPITULO XXIII.

Aparece vna luz milagròsa à modo de Estrella en la Hermita de Nuestra Señora de el

Henar, año 1663.

1. **S**Egun las noticias que informan, mi razon, y memoria, cosa es muy antigua, que las luzes siruieron à Nuestra Señora de el Henar, porque si al Omnipotente el Sol, Luna, y Estrellas, le publicaron dueño suyo, desde el principio del mundo, tambien esta Aurora de el Henar se puede gloriar, de que la luz la venerò en los tiempos antiquísimos, y presentes. En los antiguos, lo vimos en la hacha, y luz, que milagròsamente ardiò en diferentes siglos, en el Valle de el Henar, en el sitio donde se ocultò, y apareciò la Santa Imagen; en la vela que por ochocientos años se conseruò luciendo en esta Cueva, en la que se viò, y se vè en su fuente algunas vezes, vibrando rayos de luz, como se afirma por persona de todo credito.

2. Mas no solo luzes de la tierra, sino resplandores del Cielo alaban à la Virgen de el Henar, y así por los años de mil seiscientos y sesenta y tres, algunas personas devotas, que còcurrieron en su Hermita, vieron vna luz bellísima, la qual à la manera de Estrella, llenò de resplandores el Camarin, y Trono de Maria. Desta verdad, oí yo tres testigos que la vieron por sus ojos, además de otros que gozaron el fauor, y me afirmaron, que atendieron con cuydado, y la vieron mover en el sitio referido, y que parecia llenar de gloria aquella Santa Casa. Con que este Santo Templo, contenia en si vna semexança de la piedra Asterites, que contiene en sus fondos vna Estrella, que parece se mueue de vna otra partes, y por esto dixo San Isidoro: *Stellam intus ambulantem.*

Por cierto, que el suceso es digno de reparo, y que intenta el Señor hagamos altísimo concepto de su Madre, y de la Imagen de el Henar, que la representa, pues por tantos caminos, y maravillas, nos la dà à conocer; desea en esto que leuantemos los ojos, contemplando su grandeza, viendo que à la Señora, que en el Cielo la vestia el Sol, y la Luna, le seruia de cal-

San Isidoro,
lib. 16. Echimologiasij.

calçado, aora baxan las Estrellas substituyendo esta que aparecia por todas, dandole alabanças, y rendimiento: Suponemos, que esta Estrella, y luz hermosa, no fue Estrella del Cielo, sino formada milagrosamente, condensando el aire, vistiendo la de materia lucida, que parecia Estrella, ò Luzero, para gloria de la Virgen Santissima de el Henar.

3 Quiso manifestar por esta luz, como allí estaua la Estrella de Iacob, en la Imagen de Maria; por la Estrella que guiò à los Magos, dixo San Agustín, que su uio de lengua celestial, y esta luz que aparecia en el Henar, tambien con lengua celestial dezia, que otra Estrella de mas virtud, y rayos, tenian los hombres en el Valle, que era esta Santa Imagen, y que la mirassen devotos, y rendidos à sus rayos.

Dos Estrellas vieron los Magos, en el dia felicissimo que adoraron al Niño Dios en el Portal de Belèn. *La primera, era Estrella Elemental. La segunda, era Estrella Virginal;* dezia San Bernardino: Por la Estrella Elemental, que vieron los Monarcas, caminaron à la Estrella Virginal, que es Maria, à la qual llegaron teniendo al Niño Dios en sus braços, y le adoraron. Por medio desta Estrella de el Henar, nos induce Dios à todos, que adoremos à la Madre, y à su Hijo Precioso, que en el Trono de sus braços lo està manifestando à todos, y con sus luzes enseñaua las excelencias del Aurora de este Valle, y con silencio lucido, seruia de Maestro à sus devotos, daua lecciones provechosas que aprendiessemos de la Virgen de el Henar, que como Estrella superir à todas las Estrellas, su Magisterio tiraua à lo intimo del Alma.

4 Esta es la Estrella de quien habla el Euangelista San Iuan, en su Apocalipsis: *Yo soy la Estrella esplendida, y matutina.* Es Estrella, segun dize Alberto Magno, que à vnos ilumina con su Doctrina, à otros con su Exemplo: es esplendida en la operacion de milagros, porque son tantos los que tiene executados la Estrella de el Henar, que no ay Arismetica que los pueda referir; es Estrella, que despues del Hijo, ilumina à todo hombre que viene à este mundo; es Matutina, porque madruga à favorecer los affligidos, à consolar los tristes, librarlos de males, y llenarlos de bienes. Dizese la Imagen Santissima de el Henar Estrella, porque es de atractiua virtud; por lo qual refiere Ricardo, que la naturaleza de la Estrella, respecto de los vapores, es al modo de la Piedra Himàn, y esta Purissima Virgen, con

S. Bernardino
Serm. 3.
de Epifania

Apocalipsis
cap. 2.
Alberto Mag.
lib. Marial

Ricardo, lib. 2.
de Laud. Virg.

390 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
beneficios, y rayos atractivos, llama à los pecadores, y enfer-
mos para tener de ellos misericordia.

CAPITULO XXIV.

*Libra Nuestra Señora de el Henar à vna miserable
muger, de quien tiranamente se auia apode-
rado el Demonio, año 1666.*

ES el Demonio enemigo de la salud humana, y en èl rey-
nan, además de otros deleites, la soberbia, y embidia,
con la primera apeteció ser semejante al Altísimo, y con la se-
gunda, anda siempre de pendencia con los hombres, porque
no suban à ocupar las sillas que ellos perdieron. Estos son en
muchas ocasiones, Ministros de la Justicia de Dios, y se vale
de ellos, ò para castigar sus enemigos, ò purificar sus escogidos.
Y aunque el intento de Dios, no es que perezca el hombre, el
Demonio siempre tira, no solo à hazer daño al cuerpo, sino à
derribar el Alma: A esse fin dirige sus tentaciones, y los del Se-
ñor son para librar de culpas, humillar las almas, ò sanarlas;
Por esta causa permite, que algunos padezcan este mal espíritu,
y que le padezcan algun tiempo.

2 Así sucedió con vna Labradora, natural de Gomezna-
rro, llamada Catalina Gomez, de la qual se apoderò el Demo-
nio tiranamente; poseyóla siete años, dandole licencia el Se-
ñor para affigirla, sin la qual no pueden hazer daño, aun-
que nunca entra esta potestad del enemigo sino en lo exterior
del cuerpo, y sobre el libre alvedrio nunca tiene jurisdiccion;
puede escitar de tal suerte el apetito, è inmutar la fantasia, que
con grande facilidad el Alma consienta en culpas graues, mas
esto nace de la flaqueza del Alma, que no quiere resistir à essas
tempestades, pero el libre advedrio no le puede violentar, ni
sujetar el Demonio; à vezes sacandola de su iuizio à la persona
que padece, puede esta hazer cosas, que parecen en lo exterior
culpas grauísimas, mas como no estan en sí, formalmente no
son pecados, y siempre queda libre el hombre; por esso dezia
vn Doctor Teologo: Creer que el libre alvedrio del hombre,
puede ser forçado, y sujetado por el Demonio, es heregia, por-
que directamente se opone à la Sagrada Escritura, porque se
dize

dize el Eclesiastico capitulo quinto: *Dios desde el principio constituyó al hombre, y le dexò en la mano de su consejo.* Y en el Genesis se dize, como Dios al hombre le diò potestad sobre su apetito: *Subte erit appetitus tuus.* Y San Pablo 8. ad Romanos, dixo: Que ni los Angeles, ni los Principados, ni las potestades le podian aparta de la caridad de Christo: Hasta aqui el citado

Autor.

3 Molestaua à esta muger el enemigo con horribles tribulaciones, y blasfemar de Dios, y de sus Santos, aborrecia todo lo Sagrado, resistia al entrar en las Iglesias, al confessar, y comulgar: aunque quando la dexaua libre, humilde vsaua de los Santos Sacramentos. Vn Sacerdote, Ministro de Dios, la conjuraua, y estaua muy rebelde à los exorcismos; viendose afligido el exorcista, determinò llevarla à la Virgen de el Henar, y alli inuocando esta Señora, apretar sus conjuros; resistiasse el mal espíritu, reconociendo el poder, y clemencia de Maria Santissima, pero à su pesar, obedeciendo al exorcista, vino à Nuestra Señora de el Henar, y fueron tantos los enojos, las rabias, y blasfemias que manifestó, que atemorizava todo el Valle, y la gente que asistia temblaua como las hojas en el arbol, apretandole por intercession de la Virgen, è invocandola muchas vezes, para que le lançasse; y mandadole el exorcista que saliesse luego, dezia el enemigo à grandes gritos, hablando con esta Señora: *Dexame muger, dexame, que ya saldre, dexame muger, que me atormentas?*

4 Mas como el Demonio es padre de mentira, le dixo el Sacerdote, que no le creia, que le diessè señal que dexaria aquella afligida muger, resistiòse mucho el enemigo, y quexandose de la Virgen de el Henar, dezia; que me quieres muger, dexame? Y faliò, dexando libre por el imperio de Maria Santissima; la señal que diò, fue vna como forma de laton, y en ella figurada sutilissimamente la Hostia, la qual conferua el Vicario de Cuellar.

5 Esta Labradora, agradecida à tanto fauor, ofreciò à la Virgè de el Henar ir cada año à visitarla; vn año dexò de cumplir su promesa, y al punto que el enemigo vio no iba al Henar, dandole licencia el Señor, bolviò à apoderarse de ella, trayendola peor que antes (para que teman à Dios los ingratos) y trayendola à la Virgen de el Henar, por su intercession piadossima, quedò libre, y siempre que viviò, vino à cumplir su promesa.

6 Con esta ocasion del suceso referido, ingerirè aqui vn suceso peregrino, y como Santa Teresa de Iesus lançò vn demonio del cuerpo de vna affigida Religiosa, erala, y professa, de vn Conuento de Bernardas de Venauente, llamada Doña Maria Ruiz, vezina de la misma Villa.

7 Apoderose desta criatura vn Demonio, y à fuerça de los conjuros, dixo que no estaua bautizada, y las causas, porque carecia del Bautismo, y que no auia de salir hasta que fuesse à Alva, y que alli delante del Santo Cuerpo de Santa Teresa, la dexaria, y que esta era la voluntad de Dios; esto despertò grandes questiones entre los Teologos, y que no se avia de bolver à bautizar, ni creer al padre de mentiras: mas à lo vltimo se resolvieron en llevarla à Alva, y todo el caso autentico, es como se sigue.

En la Villa de Alva, Viernes 26. de Março de 1688. años, ante mi Ignacio Vazquez Somoza Enriquez, Escriuano Publico del Numero, y Propietario del Consistorio de dicha Villa, y su tierra, aprovado por el Consejo Real de Castilla, pareció presente Doña Maria Ruiz de Castañeda, que assi dixo llamarse, y ser vezina, y natural de la Villa de Venauente, Diocesis de Ouedo, estante al presente en esta dicha Villa, y debaxo de juramento que hizo, por ante mi el Escriuano suso dicho, espontaneamente por Dios, y vna señal de vna Cruz, en forma deuida de derecho, dixo.

8 Que estando esta declarante el dia del Glorioso Patriarca San Ioseph, en el Conuento de Nuestra Señora de la Encarnacion, de la Orden de Carmelitas Descalças de dicha Villa, próximo pasado deste presente año, y mes de la fecha, à donde se hallaua en compañía de diuersos religiosos de la misma orden, y otras personas seculares, quienes asistian, y auian entrado à ver lo que dezia; y declaua el Demonio, que se dezia, atormentar, y affigir à la Madre Isabel de Santo Toribio, que esse no fue su primero nombre, que despues lo mudò, de la Orden de Nuestro Padre San Bernardo, del Conuento de la Encarnacion de dicha Villa de Venauente, de donde ella auia salido, traída à esta de Alva, por auer dicho, y afirmado el Demonio que la atormentaua, que en presencia del cuerpo de nuestra Madre Santa Teresa de Iesus, que està colocada en el Altar Mayor de la Capilla de dicho Conuento, auia de hazer cosas maravillas, y dexar despues libre à la dicha Religiosa.

Y con efecto, este dia por la tarde, entre otras cosas que dixo fue, que antes que saliese de dicha Madre, auia de entrarla en su cuerpo vna Lesna, y clauarsela en el baço, porque ya en otra ocasion le auian puesto otra en el higado, y juntamente vna sierra, y vnos clauos de extraordinaria figura. Y despues de auer dicho otras muchas cosas, dixo, que para que reconociesen la verdad de lo referido, la dexaria con aliuio por aquella tarde, como se experimentò, y reconociò ser todo evidente, pues esta que declara la viò con mejoría conocida, y en cumplimiento de lo que dicho Demonio auia prometido: Todo lo qual, en la ocasion mencionada dixo el Demonio, hazia, y declara, porque à ello le violentaua Santa Teresa, en cuyo templo auia de quedar testimonio deste caso, junto con los instrumentos que en señal arroxasse, porque así se lo mandaua la Santa.

El Domingo luego siguiente, q̄ se contaron veinte del corriente, oyò dezir à dicha Madre Isabel, à quien asistia el Demonio, quejarse, diciendo auia sentido le auian entrado por los riñones vna sierra con grandissimo dolor, y sentimiento, junto con otros instrumentos que sentia en diuersas partes de su cuerpo. Y auiendo esto passado dicho dia por la noche, y toda ella con grande inquietud, deffasosiego, el Lunes siguiente veinte y dos del corriente de dicho mes, viò esta declarando por la maña, entre las diez, y doze de èl, tres pedaços de sierra, que tendria cada vno quatro dedos en ancho, poco mas, o menos, que dicha Madre dezia arroxaua de su cuerpo, por las partes, y vias naturales de èl; y por la tarde del mismo dia, otros quatro pedaços de la forma, y tamaño de las tres referidas, con muy corta diferencia, las quales echaua al parecer con mucho dolor, y para auerlo de hazer, la tenian asida entre Isabel, que la asistia, y declara, y Doña Maria Suarez, vezina de esta dicha Villa.

Y luego el Martes veinte y tres de dicho mes, y año, continuò arroxando otros cinco pedaços de sierra, del mismo tamaño, y forma. La qual oyò dezir à dicha Madre Isabel, la auian hecho pedaços dentro del mismo cuerpo, de los quales la sacò tres por su propria mano; y además dellos, vna limeta, que es vn clauo con dos puntas quadrado, en forma de lima, con puas muy sutiles, y agudas, en cada vna de las quatro esquinas, las vnas opuestas à las otras, y destos la sacò esta declarante.

El Miercoles figuiente por la tarde otros tres, si bien, aunque de vna hechura no eran todos iguales en lo largo, y en lo gruèso; y por vltimo de todo, arroxò por dichas partes vna lesna, de la forma que lo son todas las demàs. Y ademàs de lo sobre dicho, viò otros clauos, ò limetas, y pedaços de sierra, que en la forma dicha auia arrojado, aunque los demàs, fuera de los que lleua dicho, y declarado, no los viò salir, pero lo oyò dezir à personas que los auian sacado, que entre todos componen el numero de veinte, y tres piezas, las doze de sierra, las diez de dichas limetas, y la lesna.

La qual antes que la arroxaſſe, se reconocia tenerla en el baço clauada, y esto dixo ser la verdad: lo que viò entre otras cosas, para el juramento que fecho tiene, en que se afirmò, y ratificò; y no lo firmò, por que dixo no saber, y que es de treinta y ocho de edad, poco mas, ò menos. Y para que de ello coste, donde convenga, pongo dicha declaracion yo el Eſcriuano, por diligencia, y testimonio, y auerme hallado à ella presente. Doy fee. Ante mi: Ignacio Vazquez de Somoza.

E luego incontinente, dia mes, y año, arriba dichos, ante mi el Eſcriuano, para mayor justificacion, verificacion, y contestacion de este caso, pareció presente Doña Maria Suarez, vezina desta dicha Villa, à quien doy fee conozco, y debaxo del juramento, que con la solemnidad necessaria hizo por Dios, y vna señal de la Cruz, de su espontanea voluntad dixo, y declaró, que el dia de San Ioseph, proximo pasado deste presente mes, y año de la fecha, por la tarde, en el Conuento de Carmelitas Descalças desta Villa, en la Iglesia de èl, en cuyo Altar, y Capilla Mayor està colocado el Cuerpo de nuestra Madre Santa Teresa de Iesus, en compania de Doña Maria Ruiz de Castañeda, y Gregoria Velazquez, vezina desta dicha Villa, el Dotor Don Iuan Fernandez Ximeno, Medico, Domingo de la Caguerria, y Domingo Chrifostomo, Sacristanes de dicho Conuento, y del Padre Prouincial de los Carmelitas Descalços, y su Secretario, y otros muchos Religiosos de dicha Orden, conueutuales del Conuento de San Iuan de la Cruz, de dicha Villa, y de Ana Lopez, criada de la Madre Isabel de Santo Toribio, y otras personas.

Estando la dicha Madre al pie de dicho Altar Mayor, la qual dezian auian traído desde Venauente à esta dicha Villa, por auer prometido vn Demonio que la aſtiglia, y exercitaua, el
qual

qual dixo en la ocasion referida, que se llamaua Astaroth, que le auia de dexar libre en viniendo à visitar dicha Santa Madre, en cuya presencia, y teniendo presente el Santo Coraçon, que le tocò dicho Padre Prouincial, començò à hazer diuersas cosas, crugiendo los dientes con grande violencia, y ruido, diciendo à gritos, que le dexasse la Santa, que què le queria, ò porquè tanto le atormentaua; y prosiguiendo, violentado al parecer de dicha Santa, començò à dezir, que ya lo diria; y entre otras cosas, que en esta ocasion esta que declara oyò, y entendió, fue, que ya dexaria aquella criatura, pues que dicha Santa se lo mandaua.

10. Pero que antes la auia de hazer padecer à dicha Madre Isabel grandes tormentos, y que le auia de tentar en su cuerpo vna sierra, y otros instrumentos, y clauarle vna lesna en el bazo, porquè no se quexasse el higado, donde en otra ocasion le auia puesto, y metido otra; y despues de auer cessado de hablar con grandes aullidos, se vinieron esta que declara, y dicha Doña Maria Ruiz de Castañeda, Gregoria Velazquez, Ana Lopez, Don Diego Ruiz de Castañeda, Presbytero, hermano de dicha Madre Isabel de Santo Toribio, en su compania, para la casa desta misma que declara, adonde asistian, y al presente asisten.

A la qual oyò dezir se sentia con algun aliuio, lo qual ofreció en la ocasion referida el Demonio, diciendo tendria dicha Madre algun aliuio, en testimonio de lo que auia ofrecido. Y luego el Sabado siguiente, que fue dia del Patriarca S. Ioaquin, boluieron à dicho Conuento, que à la Vrna antecede vna rexa gruesissima de bronce, y apenas cabe por ella vna mano, y milagrosamente se dilató, y entrò la cabeça, y la tocò con ella, y besò la Sagrada Vrna, y Cuerpo, donde està la Santa, adonde nueuamente boluia à hazer, y dezir cosas tales como el dia antecedente. El Domingo consecutivo, que se contaron veinte y vno deste dicho mes, y año, por la noche oyò dezir à la dicha Madre, auia sentido con grandissimo dolor vna sierra por los riñones, y otros instrumentos, que al parecer la asfugierò mucho. Y el Lunes siguiente, que se contaron veinte y dos, viò por la maña tres pedaços de sierra, que tendrian cosa de quatro dedos en traves de largo; y por la tarde del mismo dia, otros quatro de la misma hechura, y ramaño que los tres referidos, los quales dezia, arro-

xaua por vna de sus partes dicha Madre, y los sacaua por su propia mano al parecer.

II Y sintiendo yo de esto no muy bien, y pareciendome que declaraua cosa imposible, sin comunicarlo à nadie, ni auer yo dicho, ni reuelado nada de mi presuncion, dicha Madre me dixo, couenia que yo misma la sacasse algunos de dichos instrumentos; y con efecto, el Martes siguiente, que se contaron veinte y tres, la saque por mis propias manos dos pedaços de sierra, y vna limeta, que es vn clauo con dos puntas, grueso en el medio, con quatro esquinas, y en cada vna de ellas, repetidas puas muy agudas; y auiendola yo dicho, y preguntado adicha Madre, si tenia mas que sacar, al mismo tiempo la respondiò, que por aquel dia no, que al siguiente no se lo podia dezir, porque no se le auia reuelado.

Y el Miercoles veinte y quatro de dicho mes, y año, la bolviò à llamar, y la dixo conuenia la sacasse mas de dichos instrumentos, y la sacò por su mano propia, y viò naturalmente salir por dichas partes, otros quatro clauos, ò limetas, de la hecra del que tiené dicho, aunque no todos de igual tamaño; y añade, que algunos dellos retrocedian, y se bolbian à dentro, despues de auer comenzado à salir, y que à la invocacion de la Santa Madre bolbian à fuera otra vez, y se dexauan sacar con mas facilidad.

Y, además de los instrumentos que lleva dicho, y declarado, auerlos sacado con mano propia, dize, y declara, auer visto otros diez pedaços de sierra, cinco limetas, y vna lesna, que arroxò la dicha Madre, que aunque no lo viò como los demas, lo tiene por cierto, è indubitable esta declarante, quien dixo hazia, è hizo esta declaracion, para que dello conste en todo tiempo, para honra, y gloria de Dios, y de su Gloriosa Santa. Y porque dicho Demonio al tiempo que diò dichas señales, dixo que mandaua la Santa Madre quedassen en su Templo, y se pudiesse por testimonio. E yo el Escrivano susodicho le doy verdadero, auiendome hallado presente à todo lo que en esta declaracion se contiene; y para que conste, se pone por diligencia, y dicha Doña Maria Suarez lo firmò, y que es de edad de quarenta y cinco años; poco mas. De que doy fe: Maria Suarez. Ante mi Ignacio Vazquez.

12 E yo Ignacio Vazquez Somoza, Escrivano, y Propietario del Concejo desta Villa de Alua, y su tierra, con Real apro-

aprovacio, testifico, y doy verdadero testimonio, à quienes el presente vieren, como el Iueves proximo passado, que se contaron veinte y cinco deste mes de Março de mil seiscientos, y ochenta, y ocho años, entre las seis, y siete de' èl, estando en la Plaça publica de dicha Villa, en el zaguan de la casa de Doña Maria Suarez, vezina della, vi, que la Madre Isabel de Santo Toribio, Religiosa en el Convento de San Bernardo de la Villa de Venauente, del mismo Orden, quien por las razones q̄ quedan espresadas en las dos declaraciones supra contenidas, oï dezir auia venido à esta dicha Villa, al Templo, y Santuario de nuestra Madre Santa Teresa de Iesus, la qual por no poder al parecer mouerse, ni tenerse sobre sus pies, fue llevada en brazos de vn criado de Don Antonio de la Madriz, vezino de la dicha Villa, al dicho Templo, el dia, y à la hora referida, y que luego al punto que entrò en èl, con passo acelerado, y pateando, se fue hasta la Capilla Mayor, y crucero della, y latiendo con grande ruido los dientes, que parecia cosa imposible, y dando terribles gritos, abominaua de la Santa, y lastimandose por el gran poder que Dios la auia dado, de que traia inquieto todo el Infierno, y que à èl le obligaua à dexar libre aquella criatura, y que con esto estaria la Santa muy contenta, y diciendo otras muchas cosas à este tenor, estando junto al Altar Mayor, adonde subió de rodichas, desde dicho crucero con rara ligereza, prometió quedaria por medio del Bautismo, que el mismo dia auia de recibir, por no estar dicha Religiosa Bautizada, libre de los tormentos que hasta aquel dia auia padecido por mano suya, y que ni èl; ni otro en adelante la boluerian à exercitar, y afligir.

Y que si alguna enfermedad en adelante padeciere dicha Madre, serà natural; y dicho esto, y que se iba à padecer para siempre jamas, dando vn grandissimo grito dexò la criatura desmayada por vn rato, y buelta en sí daua gracias; y las diò con mucha devocion, lagrimas, y ternura à la Gloriosa Santa, à Dios Nuestro Señor, y à su Santissima Madre, por cuya intercession auia sido libre de semejante trabajo.

Todo lo qual passò estando presente el Padre Prouincial de Carmelitas Descalços, su Secretario, Prior, y Superior, y otros Religiosos de dicha Orden, auitantes en el Convento de San Iuan de la Cruz, que ay en esta Villa, y el Padre Fray Luis de Roa, Lector de Teologia, y otros Religiosos de la Orden

de San Bernardo, de la Ciudad de Salamanca, y otras muchas personas, vezinas desta Villa. Y despues de lo sobre dicho, la dicha Madre Isabel fue lleuada à la Capilla donde està el Sepulcro de dicha Santa, que està à mano izquierda como se entra en la Capilla Mayor antigua de dicha Iglesia.

13 Y allí puesta de rodillas con gran deuocion, fue debaxo de condicion bautizada, por dicho Padre Fr. Iuan de Roa, siendo padrino el Padre Prouincial de Carmelitas Descalços, arriba referido; y despues recibì el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, y confesò; lo qual dezian los que la acompañauan, no auia podido hazer en ninguna forma, desde muchos dias hasta entonçes, aunque para ello se auian hecho diversas diligencias; y así mismo testifico aver visto, y tenido en mis manos los instrumentos, de que se haze mencion en las declaraciones susodichas, que en numero, y formalidad, son conforme en ella se han dicho: y para que conste doy el presente firmado, y signado de mi nombre, y mano. En Alua à veinte y seis de Março, de 1688. años, como en estas quatro foxas del sello quarto, con esta vltima en que và mi signo, y firma: doy fee. En testimonio de verdad, Ignacio Vazque de Somoza.

Concuerta con su original, que para este efecto me fue exhibido, por parte de la Madre Teresa de Jesus, Priora del Monasterio de la Encarnacion de Carmelitas Descalços, desta dicha Villa; y en fee de ello, lo firmè en Alua à 12. de Abrid, de 1688. Simon Santos de Prada.

Fecho, sacado, corregido, y concertado, fue este traslado en estas quatro foxas del papel del sello, que para despachos de oficio, por no lo auer del de pobres, en que por priuilegios despacha esta Sagrada Religion; y à su instancia, y pedimento, del que en mi registro del año de su data tengo, y en fee dello lo firmè, y signè. En Alua treinta de Junio del año de 1695. En testimonio de verdad. Simon

Santos de Prada.

Por su mandado.

Baltasar Gorricha.



CAPITULO XXV.

Libra la Virgen à vnas Religiosas Franciscas de el incendio de vna centella.

EN el Religioso Convento de Santa Ana, de Monjas Franciscas de Cuellar, se viò vna marauilla, en que se esperimètò el Patrocinio de Nuestra Señora de el Henar. Leuantòse vna fiera tempestad de agua, truenos, y relampagos tan repetidos, y continuos, que tenia atemorizada toda la Villa de Cuellar; las Venerables Religiosas, viendo el peligro que amenazaua, se fueron todas al Coro, clamando à Dios Nuestro Señor, y à la Virgen Santissima de el Henar las librasse de aquella tempestad; y quando mas feruorosas en la Oracion, cayò en medio de todas vna centella, y haziendo giros por en medio dellas, y mouimientos à vna, y otra parte, à ninguna ofendiò, y todas salieron libres, cantando mil alabanças à la Virgen de el Henar, reconociendo su especialissimo amparo en peligro tan evidente. Este milagro se tomò por fee, y testimonio, y oy se halla escrita esta verdad.

2 El riesgo en esta ocasion, la afliccion destas Religiosas, el susto de sus coraçones, quando la centella en medio de todas se mouia, y passando de vna parte à otra discuria, bien se dexa conocer, y mas en mugeres, q̄ de su naturaleza son timidas, y no de grande coraçon; pero estos sustos, y lagrimas, fazonò Nuestra Señora de el Henar con su dulce prouidencia, disponiendo, que las Esposas de su Hijo, en el peligro viuiesen sin peligro, y entre el fuego fauorecidas de la Reyna de los Angeles.

Quantas fueron las lagrimas, las alabanças à la Virgen, que las librò de la centella, no es facil de referir, porque en las tribulaciones quando focorre esta Señora, si antes dellas les parecia Madre de Clemencia, y Misericordia, despues que se vieron libres hallaron hermosa su Clemencia, y Patrocinio; por esso dezia el Eclesiastico: *Hermosa es la misericordia en el tiempo de la tribulacion.* La misericordia de la Virgen, siempre es Preciosa sobre los Rubies, y diamantes, mas quando libra las Almas de peligros, les parece hermosissima, y bellissima su misericordia.

fericordia; y así, la tempestad, el susto, rigores de las nubes, y centella, fueron ocasion viendose libres estas señoras Religiosas, para que reconociesen, que la clemencia de la Virgen de el Henar, era hermosísima, y bellísima; mas como adorauan, y se humillauan ante la Reyna de el Henar, las llenaua de luzes, y esperiencias. Si el vaso, como dixo Claudio, recibe mas agua estando en inferior lugar que en alto, el Alma que se humilla delante de la Virgen Maria, cabe, y recoxe mas de sus luzes, y gracias que faltandole esta virtud, porque la soberbia, no es capaz destes licores soberanos.

3 Mas lo particular es, que quando las centellas nocibas, y quitando vidas, en esta ocasion las guardassen, pues haziendo tantos giros, y mouimientos entre las Religiosas, passando de vna à otra parte no les ofendiesse, esto es lo prodigioso. Mudos Dios su genio, y aqui les obligò por ruegos de la Virgen, que las cercasse, guardasse, y no las molestasse, pero que las enseñasse, segun lo que dezia en el Deuteronomio hablando de su Pueblo: *Cercòle, enseñòle, y guardòle*. De manera, que esta centella les cercaua, pues andaua haziendo circulos, enseñaualas, pues vieron la misericordia de Nuestra Señora de el Henar, y en la centella aprendieron su piedad; guardauales, y se ve, pues passando tantas vezes entre vnas, y otras Religiosas, sin hazerlas daño, se conoce que mas era guardarlas que afligirlas. Por raros rienen los Filósofos los efectos de rayos, y centellas, y los que se reconocen aqui passando de raros, llegan à ser maravillosos, mas actualmente clamauan à la Virgen de el Henar, oyò sus oraciones, y socorridas en sus fatigas à todas.

Por esto dezia San Anselmo: Que en acudiendo à Maria Santísima, es velozísimo su amparo. De manera, que quando cayò la centella, como antes auian inuocado à la Madre de Dios, llegò primero su misericordia, y tendiò el manto de su Patrocinio sobre aquella devota Comunidad, y así no les hizo agrauio, porque tenian defensora poderosa.

4 Grande fue la tempestad que viò Ezequiel, toruellino, fuego, la nube, y viento que venia del Aquilon, y los relampagos que atemorizauan, y despues de tanto estruendo, no se lee que hiziesse daño alguno, ni el fuego, ni los rayos; mas como tenian à la vista vna semexança del firmamento; ó como dixo Hugo, vna Imagen del Cielo, no dañò el rayo, ni el fuego à la vista de tan hermoso Simulacro. No dudamos que la tem-

Claudio, in
libro

Deuteronomio
22.

San Anselmo
lib. de excelencia Virgini-
um, cap. 6.

Ezequiel, cap.
1.

Hugo, lib.

pesta fue grande, mucho toruellino, y relampagos, è incendios, y la centella, que desatada de las nubes cayò sobre el Conuento; mas como tenian delante la Imagen de Nuestra Señora de el Henar, y le auian hecho Trono, y Cielo en sus deuotos coraçones, no se atreuì el Infierno, ni los rayos, à ofender alguna de las q̄ alli asistian, porq̄ al aspècto de la Virgen Santissima, al inuocar su nombre los afligidos, reprimiò el Cielo sus brios, y la centella lo nocibo. Alumbro, luciò, pero no matò; luciò, porque ponìa estòs rayos en reuerencia de Maria de el Henar, como luminarias à su Magestad, y grandeza; no matò, porque auia vna belleza. que se lo impedia, y mirando à esta Señora propicia, se les bolviò en alabança su tristeza, y en alegria su pena. El pakarillo que llaman Solitario, es muy melancolico, y mirandose à vn Espejo, se regala à la vista del canto, y destierra su tristeza: y estas Señoras, à la vista del Espejo de Dios, que es Maria, cantaron alabanças, y enjuraron su llanto.

5 Con razon quedò este Santo Conuento agradecido à la Virgen de el Henar, y diò muchas Gracias à Dios, pues por la Reyna de los Angeles les librò de tan evidentes peligros. A este intento dezìa San Bernardo: *Dale gracias à Dios, que por su benignissima misericordia te promeyò de Maria por mediadora.* Es muy justo que se le rindan multiplicadas gracias à Nuestra Señora de el Henar; y pues el beneficio recibido es de superior esfera, razon serà que el agradecimiento sea Gigante, pagando con este reconocimiento amoròso los fauores de la Virgen de el Henar, obligandola, no siendo ingratas, à que en otras ocasiones las defienda.

6 Auia aqui algun merito de congruencia, para que la Reyna de los Angeles estendiese su mano liberal à la defenlar porque como estas Señoras Religiosas Franciscas Professian la pobreza, y desnudas de lo secular, caminan à su Esposo, quiso la Virgen Santissima fauorecerlas. A este intento dezìa Ricardo: *Nunca se cierra la mano de Maria, porque siempre estien le sus manos al pobre.* Así la estendiò este dia à las pobre Religiosas Franciscas, librandolas del peligro, porque siempre los rayos, los incendios, perdonan aquellos sobre quien

la Purissima Virgen pone
su mano.

San Bernardo,
Sermo. infig-
num magnam

Ricardo, lib.
de Laud. Virg.

CAPITULO XXVI.

*Dà Nuestra Señora de el Henar milagrosamente
habla à vn mudo.*

Exodo 4:

1 **Q**uando queria remitir Dios por legado fuyo à Moyses, y que diessè libertad al Pueblo cautiuo en Egipto, como se escufasse humilde, le dixo el Señor: *Quien hizo al mudo, y sordo? Los que ven, y à los ciegos, no lo hizo yo.* Aqui se conoce, y tenemos luz de vna verdad, que los defectos, y trabajos, y mas aquellos que nacen con el hombre, no huyen la Diuina prouidencia, antes hazen muchas cosas para ser glorificado, y que den gracias al Señor, así los que no padecen estos males, como los que padecen, y son libres dellos, como lo verèmos en el caso siguiente. Auendo nacido vn niño mudo, y llegado adulta edad, marauillòsamente sanò de su achaque por intercesion de la Virgen de el Henar; à este mudo, quien le hizo? Dios, pero su Madre Santíssima le sanò, como verèmos: Auia estado mudo hasta la edad de quinze à diez y seis años; y como por vna parte no sabia trabajar, por otra tenia aquel impedimento, y por esto apenas le querian recoger en sus casas los vezinos adonde asistia. Estando en Cuellar hallò clemencià en la de vna señora, llamada Doña Manuela de Roxas, la qual le sustentaba mas por amor de Dios, que por las habilidades que tenia, pues con tan grande impedimento, poco fructifero podia ser en esse caso.

2 Sucediò, que el dia de la fiesta solemníssima de la Virgen de el Henar, que se celebra en Setiembre, fuessè con la demàs gente à su Hermita; y como viò que se llegauan à la Santa Imagen los cojos, enfermos, y achacòsos, metiòse en medio dellos, y se iba à la sombra de la Virgen, y derrepente sanò, y començò à hablar muy clara, y expressamente, y todos dieron gracias à Dios, y à la Virgen de el Henar.

Quien hizo à este mudo? Ya tiene respondido el Señor en el Exodo: *Yo hizo al mudo, y al ciego.* Quien le sanò? La Virgen Santíssima de el Henar; así lo vieron, y lo dicen muchos. De manera, que esta Dulcíssima Señora, perficionò con sus ruegos lo que la altíssima prouidencia de Dios dexò nacer defec-

defectuoso; y por ventura, vno de los fines del Señor, en que este naciesse mudo, fue, para que sanando por intercession de Maria, todos la adorèmos, y magnifiquemos, alabando à Dios que nos diò tan poderosa intercessora, y arda el coraçon à la vista de los incendios de sus beneficios, como la piedra Cris-electro, que poniendola junto al fuego se enciende, y abrafa.

San Isidoro,
lib. 16. Ethimolog. cap. 14

3 Bien me persuado yo que formaua su oracion este mudo en su coraçon, y que alli pedia clemencia à la Virgen, pues no podia con los labios expresar su pena, y sentimiento; tambien suponemos lleuò confiança, y aquella Fè que dize San Bernardino: *creia, y era sobre la naturaleza.* Pues en tanto tiempo podia reconocer, que no auia facultad humana para formar palabras, segun el orden natural; y como llegò creyendo, que esta Señora le podia dar habla, así pidió en su coraçon, y consiguió.

S. Bernardino
Serm. 7. Beate Virg.

4 Puso Dios à la disposicion, è imperio de Maria Santissima à este mudo, y recibìò remedio; à este intento ayudan vnas clausulas de San Bernardino, que dizen: *Esta es verdadera proposicion: Al Diuino Imperio, todas las cosas, y la Virgen firuen; y esta tambien es verdadera, al imperio de la Virgen, todas las cosas firuen; y Dios, segun lo de San Lucas, y estaua sujeto à ellos.* De aqui se colige la proposicion que diximos, que puso Dios à la disposicion, Imperio, y obediencia de Maria este afligido mudo, y que auia de tener remedio debaxo de tan poderoso Patrocinio.

S. Bernardino;
Sermo. 5. de Natiuitate Virg.
San Lucas
cap. 2.

5 La autoridad de San Bernardino me ha despertado vn piadoso pensamiento. Pongamos à la prouidencia de Dios, todos los hombres, y los Angeles, todas las criaturas Santas, y sin defectos naturales; y à la de Maria, los pecadores, defauciados, incorregibles peruersos, los ciegos, cojos, mancos, mudos, paraliticos, y todos los enfermos de Alma, y cuerpos; y podemos dezir con verdad: Aunque Dios tiene cuidado de todos, mas parece que Maria Santissima, aunque vela sobre los justos, y Santos, su especial prouidencia, en cierto modo consiste en mirar à los miserables pecadores, defauciados, cojos, ciegos, y mudos; esta gente pertenece à la Cofradia de su misericordia, y es la que atiende por el remedio de los afligidos, y menesterosos. Y estando en esta Classe el mudo referido, alcançò salud por Nuestra Señora de el Henar.

A este intento dezia San Buena Ventura: Que Maria re-

S. Buena Ven-
tura, in espe-
cul. Virg.

Eposanio, in
Serm. Deipa-
re.
Amadeo, ho-
milia 18a.

Psalmo 9.
Ricardo in
Psalmo 9.

Hildelberto;
Epistola. 15.

San Bernar-
do;
Serm. in Virgi-
nis Natiuitati

coxe lo perdido, è in corregible. O verdadera gracia de Maria! Por la qual muchos de los que dexan los Doctores, y Rectores por incorregibles, ella los recoge para que alcancen misericordia. Estos defauciados de remedio, eitos para quien no hallan medicina los medicos espirituales, y corporales, ni medio para recogerlos: al aprisco el Medico, los Pastores son los que pertenecen à Maria Santissima; por esso dezia Eposanio, exceptuando à Dios: *A todos eres superior.* Y Amadeo clamaua: *Ella recoge lo derramado, reduce à Dios las ovejas, y libra de la muerte.*

6 El estudio, y cuidado de la Reyna de los Angeles, es recoger ingratos, y alcançar fauor para que sean agradecidos; por esso dezia Ricardo, hablando desta Señora: *Dezia entre las gentes sus estudios, como tiene misericordia de los ingratos, y el benigno estudio que exerce sobre los indignos.* Es Maria con los indignos, y Santos hermôsa, pero en cierto modo le resulta gran belleza, cuidando de los indignos, defauciados, y pecadores, y de aquellos que no tienen merecido su Patrocinio, pues asise expressa Gigante su Clemencia. Por esso dezia Hildelberto: *Tambien tiene hermosura hazer bien à los indignos.*

7 Vltimamente reparo, que este mudo era vn pobrecito defamparado, de que se hazia poco caso en el mundo, yà por ser pobre, ya por su poca habilidad en trabajar, yà por el impedimento de su lengua, y este miterable, este despreciado, fue precioso ante los ojos de la Virgen de el Henar, y hallò en ella madre, el que no tenia padre que hiziesse caso de èl; y podia dezir: Mi padre, y mi Madre me dexaron, pero la Señora de el Henar, me recibìo à su abrigo, y patrocinio, aunque soy indigno. A este intento dezia San Bernardo: *Porque eras indigno, que te diessen socorro, se concediò à Maria, que por ella recibieses lo que tienes.* Goza la Virgen de el Henar vna gracia especial, entre otras innumerables, que à los pobrecitos, y defamparados socorre largamente; y quando todas las puertas cierran los hombres al remedio, entònces estàn mas patentes las de su misericordia para todos. Y por esta causa, si reparamos en los milagros de la Señora, mas han sucedido con gente miserable, pobre, y necessitada, que con los poderosos.

8 Bien reconoce la Virgen Santissima, que algunos son indignos de su clemencia, y merecen que perseuere en ellos el achaque, y el açote, pues dura la ceguedad, y culpas. Pero tie-
ne

ne vna futiliza, y esse es su estudio, que sin que Dios falte à las Leyes de su Justicia; halla modos, y razones como vñe de su misericordia; por esso dezia Ricardo: *Es sutil Maria, por su misericordia. la qual con tanta sutileza, sabe vsar de ella con los miserables, que no quebranta el sigilo de la Diuina Justicia; y por esso se dize della: Dibulgad entre las gentes sus estudios.*

Ricardo, lib. 7.
de Laud. Virg.

9 Danos motiuo à discurrirlo assi, el conocimiento que tenemos de la fragilidad humana, y quan facilmente se desliza en culpas, y que algunos que son milagròsamente sanos por intercessión de Maria, no lo tenían merecido, antes segun el estado dellos, pedirian rigor en el Señor; y que durasse la dolencias pero intercediendo Maria Santíssima, todo lo fazona, y aleaçando de su Hijo, lagrimas, y arrepentimiento; les dispone presto, para que sean dignos de su misericordia; en esto consiste la futiliza de la Reyna de los Angeles; y assi podiamos dezir della: *La sabiduria abrió la boca de los mudos.* La futiliza, y sabiduria de Nuestra Señora de el Henar, dispuso las cosas de suerte, que habló el mudo.

Sapientia. 10.

CAPITULO XXVII.

Ampara Nuestra Señora de el Henar à vna Religiosa que no pereciesse en el agua.

1 **V**EMOS en el capítulo veinte y cinco; la potestad que tiene Nuestra Señora de el Henar, sobre los rayos, y centellas, y en este hallaremos la que executa en el elemto del agua. De vna tempestad que se leuantò en tiempo caluroso, se deslataron de las nubes dilubios, y viniendose de Valles, y cuestras, vezinas al Combeno de la Concepcion de Cuellar, de Monjas Franciscas, derribaron las tapias de su huerta; mas antes que diessen el assalto, salió vna Religiosa à ella, cuydando de vnas aguas de olor para la Sacristia, y Culto Divino, que tenia al Sol para que las purificasse; y como el curso de la avenida era furioso, y le haziã frète las tapias de la huerta, fue subièdo en altura; è ignorado la Sierna de Dios el enemigo de afuera iva cobrando fuerças para entrar en ella, y derribado la cerca cò la fuerça q̄ traia, y entrado mares en ella, coxiò à la Religiosa, y la vieron llevar con grande ligereza, yà se vndia, yà salia à lo

à lo superior del agua, y por espacio de media hora no la vieron las demas Religiosas que mirauan la desgracia, y que estaua oculta vn estado de agua, y encomendandose à la Virgen de el Henar, quando se viò arrebatada de la corriente, è lo mismo hazian sus hermanas, rogando à la Virgen por ella; alcabo de media hora se descubriò, y la sacaron libre, y luego à poco espacio pudo acudir à sus Exercicios Religiosos. Este caso me contaron à mi aquellas señoras Religiosas, que lo vieron, que eran muchas, y passò delante de sus ojos; y la misma que fue favorecida de la Virgen de el Henar, me lo refirió à mi, en presencia de toda la Comunidad.

2 Singular es el milagro, y conocido ser prodigio, pues naturalmente no podia viuir debaxo del agua vna criatura humana, sino poco espacio, porque impidiendo la respiracion este elemento, es preciso morir, dexando estas cosas à las leyes de la naturaleza; mas aqui vimos à la Virgen de el Henar que socorriò; porque si dixo Dauid: *Que Dios estava sobre las muchas aguas.* Piadosamente podemos assegurar, que Nuestra Señora de el Henar, por su virtud, y operacion, andaua sobre estas aguas, y ellas reuerentes à su Imperio, siruieron de sumergir, y llevar con sus corrientes à esta Religiosa, mas no passaron à quitarle la vida. El arrevararla, sumergirla, y esconderla por espacio de media hora, esto fue operacion muy natural del agua, pero no auerse ahogado, esse fue el milagro de la Virgen de el Henar, que invocada desta affigida señora, y de los suspiros de sus hermanas religiosas, y atendiendo à las lagrimas que vertian de sus ojos, se viò amorosamente obligada à executar marauillas en el agua.

3 Bien se conoce que este beneficio venia por las manos de Maria; porque si dixo Theosilo: *Dios exerce todo genero de providencia con sus escogidos; pero se vale de Maria como de ministro de su providencia; dando por ruegos, y meritos de ella, auxilios, y Dones.* El salir sin perder la vida en tan grande tempestad, si bien lo advertimos, hallarèmos que fueron influencias de Maria Santissima, y por sus excelsos merecimientos, estendiò la misericordia Divina su mano liberal, y la sacò del agua, para que agradecida pudiera despues dulcemente cantar: *Libro de muchas aguas;* como dezia Dauid.

4 O valgame la clemencia, y dignidad suprema de la Virgen Santissima! Si acabassien los hombres de entender que ella

def-

Theosilo
Raynardo, in
suo nomina-
tio.

Psalmo. 17.

despues de Dios es el remedio de todos; por esso dezia San Methodio: *Maria es promptuario de la caridad de Dios.* Y vn Hymno Griego, como lo refiere Burcon, dize: *Maria es promptuario de la prouidencia de Dios.* Y discurriendo que significa promptuario, es lo mismo que despensa, botilleria, ò lugar donde se ponen las cosas para el socorro de la vida humana, y alli están pretenidas, y juntas, pues la Virgen Santissima de el Henar, es promptuario de la caridad de Dios, y promptuario de su dulce prouidencia. Si Dios quiere refucitar los muertos, acude à su promptuario, que es Maria, y por sus ruegos lo executa, si pretende lançar los Demonios, ay està Maria, si librar de centellas, y rayos, y dilubios de agua, ay està Maria, y el promptuario de su misericordia, y prouidencia, y en ella para todo ay remedio, prouision, y gracia; por esso dezia San Buena Ventura: *Toda la gracia està en Maria, y por ella à todos nos vino la gracia.* Por esta razon, el agua que auia de quitar la vida à esta Religiosa, deste promptuario sacò Dios el remedio para que viuiesse; no sin causa la llama Theofanes: *Maria es arroyo de la bondad Diuina.* Y si el que se auia formado de las nubes, era arroyo de justicia, aqui à la vista del Rio de piedad de Maria, templò su rigor, y dexo con vida.

Methodio,
oratione in
papant.

S. Buena Ventura, in
speculo
lo Virginis.

Theofanes, in
Meneologia
Grecis.

CAPITULO XXVIII.

Cura Nuestra Señora de el Henar à vn mudo milagrosamente.

SON tantos los achaques de los hijos de los hombres, que con razon este mundo parece vn Hospital, adonde apenas se hallarà quien no se quexe, y tenga su dolencia. Esta padecia vn mancebo, de nacion Gallego, llamado Tomàs Fernandez, el qual de resulta de vna sangria, quedò por espacio de seis años mudo, ò por mejor dezir impedido de la lengua, y en todo este tiempo no pudo articular palabra humana, declarauase como los mudos, y por señas espressaua su concepto, pidiendo lo que auia menester, ò respondiendole à lo que dezian.

2 Sucedió, que hallandose en Cuellar, lleuado de la deuotion de Nuestra Señora de el Henar, se fuè à la Santa Hermita el dia de su Fiesta Grande, que le hazen por Seriembre; y quando

do la Virgen Santissima iba en Procecion, al llegar a la Fuente del Cirio, esperandola al passar, se acercò à ella, y con mucha devocion, y lagrimas, le pidió remedio à su dolencia. Al punto la Virgen Santissima se la concediò, y ya libre de aquel vinculo, començò à dar bozes, y gritos delante de innumerable gente, y dezia: Virgen Santissima, Virgen Santissima, ya he sanado. Todos fueron testigos del prodigio, y dieron gracias à Dios, y à su Bendita Madre, por cuya intercepcion se hazia aquella maravilla.

Siempre estoy persuadido, que quando Dios haze estas obras milagrosas, dà à sus criaturas alguna inclinacion deuora, y les despierta à rogar, y pedir misericordia à su Madre, y les auia la Fè; la qual, como dezia Santo Tomàs, es disposicion para los milagros, y como mouidos del primer principio, esperan, ruegan, y tienen È de conseguir, estiende su magnificencia sobre los afligidos, y haze en ellos maravillas quando es su voluntad.

3 Por esta razon, quando el Señor quiere configamos algun Don de su Clemencia, dà ansias de rogarle, y de pedirle, y así disponiendo à la Alma haze maravillas en sus Siervos; por esto dezia San Iuan de la Cruz: Que quando Dios quiere conceder alguna cosa, mueue la voluntad del Alma para que le ruegue. Y así soy de sentir, que las personas en quien la Virgen Santissima de el Henar haze maravillas, siendo adultas, primero suauemente les dà deuocion à su Magestad, auia la Fè, las ansias de pedir, y la esperança de conseguir; y como así ruegan, y suspiran, hazè en ellos prodigios. Esta mocion interior que sienten, es como disposicion, que en cierto modo indica, seràn favorecidos desta Señora deuotissima; quando obrò con este mudo el milagro referido esta Piadosissima Señora, le fazona el Alma, auia la Fè, y esperança, para que así tuuiese mas ocasion de vsar de su clemencia.

4 Mas es de reparar, que sano se suè à la Virgen Santissima, y hablando con ella agradecido, le dezia: Virgen Santissima, ya he sanado. Como auia recibido esta merced del Aurora de el Henar, así à ella iba su alabança, y su cantico, porque curar esta Señora milagrosamente, y dexar las Almas inclinadas à su grandeza, todo es vno; por esto dezia el Idiota: *Tu Señora atraes con Santissimos socorros.* Porque los beneficios de Maria, tienen las calidades del Hyman, que atraen agradecidos à sus plan-

Santo Tomàs
2.º. q. 178.

San Iuan de la
Cruz, lib. 3.
Inbidida del
Monje, cap. 1.

Idiota de Lau-
dibus Virg.

plantas, aquellos que de su mano son beneficiados. Vemoslo en este moço, que recibió el habla marauillosamente, que después de seis años de no pronunciar palabra, la primera que articulò, fue dezir: Virgen Santissima, yà estoy sano. Por esto dezía Filipo Abad, hablando de los patrocinados de Maria: *Estos mueuen una afectuosa devocion, para dezir algunas alabanzas de Maria Santissima.* Como la salud cobrada, y verse libre del vinculo que padecia, despertò en este hombre, el amor, y devocion para Nuestra Señora de el Henar, esse mismo afecto era el que le enseñaua à dezir Elogios, y el Retorico que le componia en tan breue clausula muchos sentidos, y conceptos.

Entre todos los trabajos del hombre, y miserias corporales que padecen, vno, y grande es el no hablar; y tanto, que llegó à dezir Dauid: *Que por auer callado se embegecieron sus huesos.* Y auiendo padecido este doliente tanto tiempo, el rigor de no poder expresar con los labios sus conceptos interiores, sin duda que le fue penosissimo tormento, y mas auiendo tenido antes perfecta locucion, y como por la Dulcissima Clemencia de Nuestra Señora, se hallò libre de sus prisiones; por essa causa, agradecido daua gritos, y gozòlo hablaua con la Virgen de el Henar.

Filipo Abad,
lib. 4. incant.

Psalmo 31.

CAPITULO XXIX.

De otra prouidencia especial, y amorosa de Nuestra Señora de el Henar con vn Religioso afligido.

Dezia San Dionisio Arcopagita, que Dios sumo, y excelso, estandose inmoble, en si mismo tiene acciones varias su prouidencia acerca de nosotros, como lo verèmos en el caso que vieron, y palparon algunos testigos fidedignos. Auendo esta prouidencia de Dios, por ruegos de su Madre librò de ahogarse à vn Religioso; este fue el Reuerendo Padre Fray Alvaro Ossorio, Agustino Calçado, que andando visitando su Prouincia por los años de 1689. poco mas, ò menos, al passar vna puente de Cega, que llaman la puente de Torres, por donde le era preciso passar, para llegar al Convento suyo del Pino; y hallandola con poca firmeza, temio el transito con

San Dionisio
Epistola 9.

mucho fundamento; mas bolviendose à la Virgen Santissima de el Henar, recibìo aliento, y entrò en ella, y apenas la passò, quando derepente se vndiò toda, à vista de los que le acompañauan. Quedaron todos admirados, y reconociendo la merced de Nuestra Señora de el Henar; y así en agradecimiento de este fauor, diò el dicho Padre vn juego de Alvas muy preciosas para la Santa Hermita, visitando muy despacio, y agradecido à la Reyna de los Angeles.

Alguno podrà dezir, que si la puente nõ tenia firmeza, y al passar trabajò con el peso que sufriria, se caeria en esse tiempo naturalmente: mas à esto se responde, porque quando actualmente sustentaua sobre si la carga, no se vndiò, pues auia mas razon que el caer, auiendo cessado el peso. Y así, piadosamente podemos atribuirlos à misericordia de Nuestra Señora de el Henar, que invocada con devocion se diò por seruidad, para librar à este Religioso, cuya vida pereciera si cayera con la puente.

2 Siempre nos conviene pensar magnificamente de la Virgen, y persuadirnos, que en semejantes ocasiones, por sus ruegos somos libres; el juicio que yo hago en este caso es, que auiendo naturalmente de caer la puente al mismo tiempo que por ella se passaua, suspendiò la Virgen de el Henar esta ruina, porque vn deuoto suyo nõ peligrasse en ella; y fino, quien se atreuerà à dezir con certeza, que no concurriò alli Nuestra Señora de el Henar, auxiliando al que à ella se encomendaua, y le pedia socorro. Dezia Salomon: *Sentid de Dios bien.* Como si dixera, pensad altamente de Dios, y de su misericordia; en sucesos que evidentemente nõ podemos alcanzar, suceden segun las leyes de la naturaleza, y que se ha inuocado à la Virgen Santissima para salir de estos peligros, es muy piadoso atribuirlos à la intercessiõ de Maria: esto enamora, y aviuu el cariño, y devocion à la Virgen Santissima; y en auiendo principios probables, por vna, y otra parte, los vnos que quieren persuadir que es cosa natural, este, ò el otro suceso, los otros que tienen su probabilidad de ser marauillosos siempre nos conuene aplicar à lo de más devoto, y que cede en mas honor

de la Virgen Santissima de el
Henar.

Sapientie. Cap.

1.





CAP.

CAPITULO XXX.

*Sana milagrosamente Nuestra Señora de el Henar à
vn tullido, año 1686.*

Vivia en esta Ciudad de Segovia vn Licenciado, llama-
do Don Francisco Sanz, que al presente se halla
Cura de Matabuena, lugar deste Obispado; estaua muy enfer-
mo, y de tal suerte tullido, que no podia mouerse sin ayuda, &
con dos muleras. Diòle esta Señora de el Henar deseos de visi-
tarla, para coneguir la salud que las medicinas no alcançavan;
y como nunca falta algun impedimento que se oponga à las
cosas de virtud, vn amigo suyo le disuadia desta romeria, dizi-
endole, que donde estaua la Virgen de la Fuencisla, que hazia
tantos milagros, no necesitaua de ir al Henar camino largo, y
mas tan impedido por su mal; y otros que le acompañaron, in-
fluian en lo mismo: y ya estando en el camino, y cerca de la
Hermita, le renouaron las mismas instancias, y que no auia
mas Virgen que la de la Fuencisla.

2 No obstante, estas replicas insistió en su devoto assump-
to, y assi llegó à N. Señora de el Henar en vn jumentillo, pusie-
ronle à la vista de la Santa Imagen, cerca de su altar, y los ami-
gos fueron à disponer la comida, para dar la buelta à Segouia;
alli llorando, y suspirando, imploraua la clemencia de esta Se-
ñora, y derepente se sintió sano, y sin impedimento alguno, y
lleno de gozo, que parece no le cabia en el coraçon, salió de la
Iglesia dando voces, y de vn salto, con la ligereza que sintió,
pàsò casi todos los escalones que estàn à la puerta de la Hermi-
ta. Acudieron los amigos al prodigio, y todos llenos de ale-
gria, boluieron à entrar en la Santa Hermita, dando mil gra-
cias à la Reyna de el Henar por la marauilla obrada. El amigo
que antes dixo, no ay mas Virgen que la de la Fuencisla, reco-
noció su yerro, pidiendo perdon à la Virgen de el Henar, dizi-
endo: Señora, perdonadme, que no sè lo que me dixè.

3 Este milagro fue executado, ademàs de muchos fines,
para desengañar la Virgen de el Henar nuestra ignorancia, y
aquel dicho, *no ay mas Virgen que la de la Fuencisla*; y para que
entendamos, que no estàn todas las mercedes annexas à vna

Imagen de Maria, y que las demàs no haràn ellas misericordias. Suponemos, que todas las Imagenes de Maria Santissima, son dignas de suma reuerencia, y en quanto à ser Imagenes que la representan, todas son iguales, mas quiere el Señor executar vnas mercedes por vnas, que no haze por otras. De effo podemos dar algunas razones, segun alcançare la cortedad de nuestro ingenio, en materias tan profundas.

4. La primera, porque el affigido enfermo, en esta, ò en la otra ocasion, es mouido de Dios con mas eficacia, y acudir à vnalimagen milagròsa, que à otra que tambien haze prodigios, y marauillas; y en este caso, como alli aplicamos la devocion, concurre el Señor con la Fè, y buen afecto con que visiran la Imagen de su Madre: y este tullido, sentia grandes impulsos de ir à Nuestra Señora de el Henar, y no hallaua essas ansias para Nuestra Señora de la Fuencisla de Segouia, aunque es poderosissima en prodigios.

Y puede suceder, que otras Almas, y enfermos, que no sanan ante la Virgen Santissima de el Henar, les dè salud la Virgen de la Fuencisla; no porque sea mas, ò menos, vna, ò otra, pues son iguales en quanto Imagenes de Maria Santissima, sino por profundissimos juizios de Dios, que sabe, quando, y como, y porque Imagen de su Madre ha de hazer las marauillas.

La segunda razon que hallamos es, porque como la Romeria al Henar, desde Segouia està lexos, y para vn tullido era gran trabaxò, quanto mas padecia en el Viage, tanto mas se disponia para ser socorrido de Nuestra Señora de el Henar, porque auia de hazer muchos actos de paciencia, y esperança durando la jornada, y todo era piadosas preuenciones, para que esta Señora tuuiesse de el misericordia.

5. La tercera raçon es, porque auendole disuadido que no fuesse al Henar, y resistidos à esos impedimentos que le ponian delante de los ojos, y vencendose à sí mismo por amor desta Señora, era obligarla dulcemente à que tuuiesse del affigido compasión.

La quarta razon es, porque oyendo dezir, que era disparte su jornada, y que no auia mas Virgen que la de la Fuencisla, no desmayò, y manifestaua en esto grande estimacion de Nuestra Señora de el Henar.

6. La quinta razon consiste, en que se hablaua de Nuestra Señora.

Señora de el Henar con poco reparo, y reuerencia, y se le ponía al enfermo delante de los ojos, que no le auia de sanar, pues no auia mas Virgen que la de la Fuencisla de Segouia; y la Virgen Santíssima de el Henar, por deshazer estas razones, sin razon, y defengañarnos à todos, quiso obrar como Madre de misericordia, y suauemente darnos à entender, que semejantes palabras, no son dignas de los que tienen Fè, y sabemos la potencia, y misericordia de Nuestra Señora de el Henar. Disimuló como Madre de rudeza, y como Maestra nos dió lecciones de aduertencia en el prodigio executado.

Otras razones no alcançamos, porque esta Señora usò de vn modo extraordinario de hazer este milagro, quando la poca Fè de los que asistían, parecia obstar à ello; solo dixo con San Bernardino: Que Maria es Polo invisible para nosotros, y del Polo no vemos su modo de influir à lo inferior, por ser muy secretos sus efectos, y esta Señora tiene vnos motiuos en sus marauillas, que no les damos alcance, y quedan invisibles estos, è inscrutables à nuestra capacidad; y podemos exclamar, diziendo: O alteza de la sabiduria de Maria! Y quan incomprehensibles son para nosotros sus juizios, y motiuos en obrar prodigios; y es cierto, no podemos rastrear, ni dezir, sino balbuciendo lo magnifico de su dulcíssima prouidencia.

CAPITVLO XXXI.

Libra Nuestra Señora de el Henar de la muerte à vn niño, conseruandole con vida en vn poço profundo.

Quentan entre los milagros de la Virgen Santíssima de el Henar, otro marauilloso, y muy publico; y fue, que vn niño vezino de Cuellar, cayò en vn poço que tenia ocho estados de hondo; y auiendo passado en èl vna hora de tiempo, y encomendandole à la Virgen de el Henar; le sacaron libre, y sin lesion; lo qual se tuvo por singular fauor desta Señora, pues siendo el poço profundo, y de mucha agua, y q̄ al caer auia de sumergir al niño, por el peso de su cuerpo, y estando alli vna hora, sin saberse defender, naturalmente no podia dexar de peligrar; mas es tan poderosa esta Sagrada Virgen, que

que ni las aguas, ni el fuego, ni todos los elementos, dañan à quien ella quiere amparar: este, y otros ocho ò diez milagros andan en tradicion, y lo quentan muchos, que de oídas lo alcançaron, y van corriendo firmes con el tiempo, y no es menos seguro lo que se sabe por tradicion.

MendezSilba,
libro Com-
pendio de Ha-
cañas.

2 Por esto dezia vn graue Historiador, que no es otra cosa tradicion, que vna verdad sin estar escrita, pero contiene sucesiuamente la verdad firme en la memoria de los hombres. El gran Iurifconsulto Vlpiano, la llama ley, ò derecho no escrito; en las Diuinas Letras tiene tanta fuerça, que los Profetas, y Santos la mandan guardar, como consta del Deuteronomio, capitulo treinta y tres, sob capitulo ocho, Ioel capitulo primero, y Dauid en el Psalmo setenta y siete, y la Epistola de San Pablo à los de Tesalia. San Atanasio escriue, que la tradicion *es vna demostracion*, por la certaza que dà à las cosas heredadas de los mayores. Eusebio refiere, que Papias, discipulo del Euangelista San Iuan, dava mas credito à las tradiciones conseruadas de padres à hijos, q̄ à los escritos que hallaua; pues como dixo Tertuliano: Antes de la pluma fue la lengua, y primero huvo tradicion, que escritura, y siendo tradicion, tienen tanta autoridad, que no necesitan de otras pruebas, ni mas calificaciones; así son algunos milagros que refiero en este Libro, y los demás constan por escrito.

Eusebio, lib. 3.
cap. 22.

Mas es digno de reparar, como la Santissima Virgen de el Henar librò à este Niño, porque su tierna edad, y no auer llegado al uso de razon, no le pudieron dictar que acudiesse à la Madre de Clemencia; mas esta es la grandeza de Nuestra Señora de el Henar, saber remediar al q̄ no sabia rogar, querer sacar de peligro al que no conocia el peligro. Grande misericordia es de Maria, socorrer al que le llama, y sabe humilde suplicar; mas en cierto modo excede à todo esto, amparar al afligido, que ni pide remedio à la Virgen, ni sabe orar, porque en este caso, solamente su clemencia es el moriuo del amparo, y no tiene de parte de la criatura quien le incline à fauorecer. Por estas razones se conoce ser el beneficio grande.

3 Mas atiende Nuestra Señora à lo futuro, y si al presente esse niño no sabia pedir, creciendo en años, y aduirtiendo su libertad milagrosa, sabia agradecer, y seruir à tan dulce bien echòra. Además de esto, los que vieron la desgracia, suplicaron à la Virgen de el Henar por el remedio; y compadecida

tambien de la afliccion de los padres deste niño, se mouiò al socorro, y que hallassièn à Maria Santissima fauoreciendo en aquel conflicto; por esso la llama San Bernardo: *Puerto de los que naufragan.* Y como llega el puerto, y socorro, que es Nuestra Señora de el Henar, saliò libre del peligro. Vinose la que es puerto al naufragante, y diòle vida al niño, quando la muerte le llamaua.

San Bernardo
Sermone. 4.
Concepcionis

CAPITULO XXXII.

Sana maravillosamente à vn niño, luego que le ponen en camino para llevarle à su Santa Casa, año 1678.

Assi como la Reyna de los Angeles ama los puros, y castos, porque tienen alguna semejança à su pureza, y mira por los humildes de coraçon que la imitan; tambien tiene no se que simpatia, y amor con la innocencia, porque es parecida à su coraçon, à quien llamó San Buena Ventura innocetissimo; especialmente son sus amores con los niños que gozando la gracia Bautifmal, no han llegado al estado libre de perderla: por esta razon he advertido, han sido muchos los milagros que ha executado la Virgen de el Henar con estos Angelicos, porque su innocencia, y cierta semejança, la mueuen à vsar con ellos de su dulcissima clemencia; así lo verèmos en el suceso que referimos, perteneciente al año de 1678. Y dexando en silencio algunos tres, ò quatro, que executò este mismo año, yà con personas defauciadas, yà reprimiendo fluxos de sangre, yà sanando de recios ravadillos, y dolores de costados; contarèmos la maravillosa cura, executada por Nuestra Señora de el Henar con vn niño llamado Antonio Mendez, hijo de Antonio Mendez, y de Dominga Fernandez, Ciudadanos de Valladolid, el qual estaua defauciado de Medicos, y Cirujanos, y no podia con traza atrauessar bocado. Los padres determinaron traerlo à la Virgen de el Henar, los Cirujanos resistian diziendoles, que no lo hiziesen, porque puesto en camino de nueve leguas, que ay de Valladolid al Henar, ciertamente moriria à la primera, ò segunda legua: los padres, confiados en la Virgen Santissima de el Henar, y llevados del amor

S. Buena Ventura, in especul. Virg. cap. 2.
2.

amor del niño, y devocion à esta Señora, se pusieron en camino; y à poco espacio de su Romeria, mejorò el niño maravillosamente, y pidió de comer à sus padres. Estos llenos de lagrimas sus ojos, por el beneficio recibido, le traxeron al Henar, y le presentaron bueno, y sano à la Reyna de Clemencia, al que sacaron de su casa espirando.

2 Que diferentemente discurre el Arte que la devocion, el entendimiento, que el amor; los Medicos, y Cirujanos se oponian à esta Romeria, y no me admiro, pues por su Arte, y Ciencia, reconocian el peligro evidente del niño, y que yà apenas se podian hazer atrauessar bocado; luego la agitacion del camino, la edad tierna, el mal intensísimo, todo persuadia à que se quedasse en casa. Mas la devocion, el amor, y Fè, con la Virgen Santísima de el Heuar, que dominava en los coraçones de sus Padres, bolando sobre todas las razones del Arte, y Medicina, le traxeron à la presencia de la Virgen, premiòles su deseo, pues apoco que auian caminado, sanò el niño, y dixo ya estar bueno, y pidió de comer. No pueden dezir aqui los medicos, nosotros le curamos, pues le tenian à este niño desafiado.

Esto digo, porque oì en vna ocasion à vn Medico, que discurreia sobre los milagros, y dezia, que algunas mugeres Beatas, y hombres seneillos, destruian su arte (y fue por modo de passatiempo, se le podia perdonar) porque auiendo ellos executado grandes remedios en los enfermos, y eficaces para su salud, luego los encomendauan à la Virgen Santísima, y à las Imagenes desta Señora milagròsas; y como tenian salud, atribuian à esta Reyna de Clemencia, la operacion que ellos auian executado por su medicina, y que así defautorizauan su ciencia, y no le vi muy inclinado, ni defensor de milagros a este Medico. Dezia, norabuena, que la salud milagròsa, conocida-mente se le atribuyera à Dios, y à su Bendita Madre; mas que razon auia para dezir, que lo que èl curava, se imputasse à la Virgen, y no à su Ciencia? A lo qual respondo.

3 Lo primero, digo: Que no se puede negar, sino que la medicina haze efectos felicísimos, y que naturalmente sanan muchos con sus remedios; pero que les impide à los Medicos, que à estos los ofrezcan à las Imagenes milagròsas de la Virgen Santísima; y que siendo achaque, que su Arte, y Ciencia alcança, se vaya la devocion, à esta, ò la otra Imagen de la Virgen, pidiendole salud para el enfermo.

Lo segundo, dà la Reyna de misericordia, apreciando à ella, los enfermos pueden alcançar desta Señora luz, para que el Medico reconozca el mal, y sabiendo en que consiste la enfermedad, la cure, y assi hallarèmos en esta salud, influencias de Maria, que se deven agradecer.

Lo tercero, saben los Medicos los decretos de Dios, y las resoluciones de su justicia; y como puede auer definido, que el mal que aora es curable, por lo que imagina el Medico passe à incurable, y que suspenda por los ruegos la Virgen Santissima, el que la enfermedad no sea falta, y que quede en la via ordinaria, que ellos alcançan à medicar; y yà en este caso hallamos influencias de la Madre de Dios, que ellos no penetran, porque tienen otra lengua las operaciones de Maria, que no alcançò la medicina à entender, por ser à esta Ciencia muy oculto, ni los decretos condicionados de Dios, para quitar la vida al enfermo, ni como lo suspenden los ruegos de Maria.

4 Lo quarto, en caso que interuiene en la cura de vn enfermo remedios de la medicina; y por otra parte, el auerles encomendado à la Virgen Santissima de el Henar, de Valvanera, y Monsarrate, y ofrecidoles Novenas; y sanando este enfermo, atreuerasse alguno à jurar, yo le sanè, no interuino la Virgen Santissima en esta cura; claro està que niaguno lo afirmarà, ni jurarà, pues ay tantas razones para atribuir la mejoría à la Virgen. Luego las quejas fueron sin razon; fanelo yo, y atribuyen à la Virgen la salud, y desacreditan mi Ciencia.

Lo quinto, si la Purissima Virgen, por especial prouidencia, rogada, y obligada de las lagrimas devotas, y humildes, llenas de confiança del enfermo, pusiessen en el entendimiento del Medico, esta, ò aquella medicina es la que importa, sea en este tiempo, y no en aquel; no se devia agradecimiento à la Virgen? Y si los libros les auisan de estas cosas, no puede esta Señora por medio de inspiraciones iluminar los Medicos para que acierten? Mas como esto no se ve, ni lo alcançan los Medicos, luego dicen que atribuyen à la Virgen lo que ellos sanan, viendo como hemos visto de Maria la luz para su acierto.

5 Lo sexto, la medicina es Ciencia muy falible, por la variedad de opiniones que se halla en ella, y alguna ha de ser la verdadera; y si esta no sigue el medico, y sanasse el enfermo por intercesiones de Maria, porquè se atribuye à si el remedio, y dize, yo le sanè? Es dificultoso de entender los males de que es

capaz el cuerpo humano, tan diferentes sus complexiones, y humores, como todos sabemos; y siendo tan difícil de conocer las complexiones, se quieren levantar con la gloria: yo le curè todo, no Maria. Mejor es inclinarnos à lo piadoso, y pensar que los Medicos son instrumentos de la Reyna de la Medicina, que quando concurren ruegos à esta Señora, y Medicos que curan, no la hemos de excluir de su curacion piadosa, è influencias secretissimas.

Es difícil de acertar en muchas cosas, y puntos que tocan à la medicina; porque tal vez estará el Medico muy confiado que pronostica cierta la salud, y que sanará el enfermo, y se engaña, porque puede auer vn veneno oculto en nuestros cuerpos, y no le alcançan hasta que derepente maten; y si la intercession poderosa de Maria impidiò esta causa, como lo suele executar el Medico, que no la via por ser tan oculta, y le sanò al enfermo, se atribuirà à si la salud: yo le sanè, no la intercession desta Señora, porque ignora el veneno, y la causa remouente del que fuè Maria Santissima. A este modo podiamos hazer otros muchos argumentos, yà de accidentes ocultos, yà de humores nocivos, que pueden hazer raptos, y quitar la vida inopinadamente, los quales los medicos no alcançan, y la intercession de Maria impide estas causas mortiferas, y secretas, y à ella se deve atribuir la salud, que no à la Ciencia de los Medicos.

Todo esto me ha parecido referir, para que se entienda, que no es sana doctrina, quando concurriendo Medico que cura, y ruegos que se hazen à Maria, diga alguno: yo le sanè, no las Nouenas, y ruegos, y peticiones à esta Señora; todo esto es mal sonante por las razones tratadas..

6. Pero en el suceso referido del niño, que sanò en el camino, ni pueden, ni hazen estas replicas, porque estaua defauciado de Medicos, y Cirujanos, y yà le dauan por incurable à lo jurisdiccion de su arte, y medicina; y confessauan, que no llegauan à sanar esta dolencia, y assi fue obra marauillosa de la Virgen Santissima de el Henar, como lo afirmauan Medicos, y Cirujanos.. Si huvieramos de referir de estos casos, passaran de ciendo las personas defauciadas, que al punto que clamaron, ò les encomendaron à la Virgen Santissima de el Henar, sanauan, y viuian; pero es vn abismo sin suelo, querer referir todos los milagros desta Señora.. Sujetos de credito me han dicho en

Cuellar, que pasaron de cinco mil sus prodigios, otros se alargan mas, otros que no se pueden contar, y por esta causa dexamos innumerables de referir.

7 En el que auemos referido, es de advertir, que no dió salud al niño hasta que sus Padres le pusieron en camino: Y quando otros muchos en sus casas, sin venir al Henar, à este no le dió salud hasta que salió de su Ciudad. Espèra la Virgen Santissima en algunas Almas, hagan de su parte, y comiencen à sentir el trabajo de la Romeria, y entonces obligada de su penitencia, y pena, dà el remedio. Todos juzgaron que sanara el niño en llegando à la Hemita, mas curòle en el camino, y dió el aliuio donde no se pensava; es rara esta Señora en el modo de hazer prodigios, no son como el molde, sino que en cada vno echa por diferente rumbo, como verèmos en la marauilla que se sigue.

CAPITULO XXXIII.

Cura marauillosa que hizo Nuestra Señora de el Henar, quando querian cortar vna pierna à vna muger enferma, año 1679.

1 **A**Via vna muger enferma en Vecerril de Campos, llamada Maria Gutierrez, y estando para cortarla vna pierna, registrandola de espacio diferentes Cirujanos, ninguno se atreuò à la execucion. Viendose afligida, y morir sin remedio, y que en el arte, y facultad humana, no auia posibilidad para la cura, mouida de superior impulso, y llena de confianza, leuantò la voz, inuocando à la Virgen Santissima de el Henar, pidiendole a gritos el remedio. Apenas la llamò, quando sintiò la mejoría, la inchazon se resolviò, y quedò perfectamente sana, con admiracion de los mismos Cirujanos, año de 1679.

2 Què cauterios, què emplastos, què vnguentos huvo aqui para su curacion? Què manos la tocaron? Mas supuesto que al punto sanò, y se viò la pierna buena, superior medicina asistió à la curacion. Aqui huvo dos manos, vna que affigia, y esta era la de Dios, que por altísimos juizios le asentava la mano; y así se quexaua con Dauid esta muger, diciendo: *Tu mano pessada has puesto sobre mi.* Esta le hazia gemir, y gritar con la fuer-

fuerça del dolor; otra que aliuiaua, y sanaua, y esta era la de la Virgen Santissima de el Henar; y yà sana, y libre del peligro, podia cantar dandole gracias, porque quando la justicia dezia: Yo assentèrè la mano rigurosa sobre ti. Maria Santissima, rogando al Hijo le dezia: *Pues mi mano le ampararà.* Porque es muy proprio desta Señora, curar lo que Dios enferma, y si su justicia castiga, la misericordia de la Virgen, sana, y remedia.

La marauilla es bien notoria, el prodigio conocido, pues vieron que à lo humano no tenia remedio, y si algun medio auia, era cortar la pierna, y esse no les parecia posible executar lo, porque era evidente quitarle la vida, y así decretaron dexarla viuir, hasta que Dios fuesse seruido de llevarla, y no apressararle ellos la muerte; pero Maria Santissima le sacò de estas dudas, dandole la salud marauillòsa. Por esso dezia Crisopo: *Maria es raiz de todos los bienes.* Y los Meneos Griegos, dicen: *Maria es abogada de todos los miserables.* Y Bircòn añade en vn Hymno: *Maria es la q sustenta mi vida.* Y Ricardo: *Maria es fuente que à todo el Orbe trae medicina.* Esta enferma suspirando, hallò en la Virgen de el Henar medicina, quien sustentasse, y defendiessè su vida, y abogada de todas sus misèrias, por esso consiguió felicissimo el remedio.

Psalmo 89.

Crispo; Oracione Despare

Ricardo, p. 4. cap. 26.

CAPITULO XXXIV.

Da vista Nuestra Señora de el Henar à vna ciega, año 1679.

MVchos milàgros hizo Nuestra Señora de el Henar en el año referido, parece que se rasgaron las cataractas del Cielo, y los abismos de sus gracias se comunicaron à los miserables; mas dexandolos en el silencio, por no alargar este libro, solo harè mención como diò vista à vna ciega, que sentia mucho le faltasse la luz de sus ojos; es el carecer de la vision vn martitio viuo; pues el apèrito de ver, y la necesidad de mirar, atormentan à los que carecen deste sentido; estàn expuestos à grandes misèrias, trabajos, desgracias, y caidas, y algunos tienen por grandissima afflicción no poder ver cosa de la tierra, y aunque se podian consolar contemplando el Cielo con los ojos.

Ojos de la mente, mas como no están defengañadas, mas les desconfiuela que no ven las cosas del mundo, que les consuela el contemplar el Cielo.

2 Sabiendo los Filisteos el rigor, y pena acerva, que es caer de la vista, le quitaron à Sanfon los ojos, porque entendieron que se vengavan mas de èl facandole los ojos, que quitandole la vida; quitaronle los ojos; y dexaronle viuo, juzgando quedana mas castigado viuo sin vista, que muriendo, pues así, tantas vezes moria, quantas queria ver, y no podia.

3 Este trabajo padezia Maria Aguado, hija de Lorenço Aguado, y de Maria Muñoz, Ciudadanos de Valladolid, estaua ciega, y encomendandola à Maria Santissima de el Henar, al punto milagrosamente sanò; con esta breuedad refiere el rotulo del quadro que se puso en su Santa Hermita, este prodigio referido: *Vaculo de los ciegos llamò à la Virgen Santissima. San Sabas.* Pero es de advertir, que ay mucha diferencia de vn vaculo à otro, porque la vara sobre que estrina el ciego, no le dà vista, aliuia su pena estrivando en èl, mas no le abre los ojos, ciego se queda; pero Maria Santissima es vaculo de los ciegos, que les consuela, y sustenta, y añade el darles vista. Así le sucediò à esta pobre ciega, que encomendandose à la Virgen Purissima de el Henar, le fue vaculo de consolacion, en que estrivaua su esperança, y vaculo sanatiuo, porque le restituyò la vista perdida, hizo amanecer la luz en ella, y sobre los fucros de la naturaleza diò luz à la ciega, para que ya libre de sus tinieblas, la alabasse, y bendixesse. Tenia ojos para llorar su miseria, y fuentes de donde corriessen arroyos de lagrimas; mas la Clementissima Virgen de el Henar, hizo fuentes de luz las que antes eran de llanto.

3 Bien se conoce ser obra miraculòsa; y si ta Virgen de el Henar no anduiera piadosa haziendo amanecer la luz, quien pudiera remediarlo? Desta Señora se entienda aquel Texto del Ecclesiastico: *Yo hize que en los Cielos naciesse la luz.* Esta luz fue el Hijo de Dios, que Encarnò en sus Purissimas Entrañas; pero no se contenta con esto, sino que en la tierra, en los impossibilitados de ver, haze que amanezca la luz de sus ojos, dando vista à los ciegos. Bien podia esta muger que gozaua de la claridad deseada, exclamar con Iosefo Confessor: *Si tu no fueras patrona nuestra, y defensora; ò Maria! Quien otro nos pudiera sacar de tantos peligros.* Quien pudiera consolar mis penas,

ladicum, Capp.
16.

San Sabas, in
Mencis Grecis,
die 28.
Iunuarij.

Ecclesiast. Cap.
24.

Iosefo Confessor,
in Mencis Grecis,
die 10.
Marcis.

penas, y apartarme de las sombras que yo miserable padecía? Dizeñme con la luz que me restituyes, que eres mi defensora, y abogada, y reconozco en ti vn Señorío magnifico, que à la menor feña de tu imperio puedes hazer nacer el Sol, iluminar mis ojos, y conuertir en risa mi llanto.

7 Pues quando llegasse à ver esta muger à la Santíssima Imagen de el Henar, que la auia sanado marauillosamen, con que reuerencia, lagrimas, y lúbilos la veneraria? Cumplia con aquel consejo saludable, que dezia Alberto Magno: *De vemos mirar las Imagenes de Maria con reuerencia, para imprimir en nuestros coraçones mas intimamēte su memoria, y ocupados nuestros ojos, y empleados en su seruiçio, seguramēte podēmos dezirle: Convierte à nosotros aquellos tus ojos misericordiōso. Y à estos les dize ella con el Hijo: Yo os verē, y vuestro coraçon se alegrarà, y vuestro gozo ninguno os lo quitarà.* Y si todos tenemos esta obligacion de venerar, y mirar la Imagen de la Virgen de el Henar, con quanta razon son precisados à esto los que se ven de ella fauorecidos, ò que recibieron milagrosa vista.

8 Què dulce le sonaria à esta muger de alli adelante, oir referir excelencias, y marauillas de la Virgen de el Henar? Porque esta Señora, no solo le iluminò los ojos del cuerpo, sino que estendiò sus luzes à los del Alma, para q̄ la supiesse amar, y venerar. O quan faue les sanarian las cosas inefebles que todos relatauan desta Señora, y sus prodigios! A que cumplia con lo que aconsejaua Alberto Magno en el lugar citado: *De vemos oir con gusto todo el bien que de Maria se dize.* Y tu piadoso Lecto, así con humildad, y rendimiento, escucha lo que de ella referimos.

CAPITVLO XXXV.

Libra la Virgen Santissima de el Henar à vna deuota suya de los incendios de vn rayo, año 1684.

1 **N**O se contenta Nuestro Dios, en que los hombres, y Angeles alaben à Maria Santíssima, los Profetas, y Oraculos Divinos, sino que ordenò todas las criaturas le cantassen, ò con su hermosura, como lo hazen los Cielos, Estrellas,

llas, y flores, ò con lo precioso dellas, como son el Rubij, Topacio, y Ametisto, è con lo subleme, como lo executa la Luna, los Astros; y Luzeros, para que mirando las calidades, virtudes, y propiedades destas cosas, eleuassimos el pensamiento à la Virgen Purissima; reconociendo, que en ella se hallan con eminencia agregadas todas estas gracias que Dios Omnipotente sembrò en toda criatura.

Mas con especialidad le hallamos comparada al Iacinto, que el Euangelista Iuan pone por fundamento de la Ciudad de Ierusalen, sera porque el Iacinto es flor, y piedra; es flor, pues se halla en los Iardines; es piedra que se cria en los minerales. De manera, que este nombre Iacinto, abraça flor, y piedra, y todo lo contiene con eminencia la Virgen Santissima; es flor, por lo odoroso; es piedra, por la firmeza que nos dà por sus ruegos, y oraciones; ò se llama Iacinto, porque es remedio contra el veneno esta piedra, peste, y otras enfermedades; y como la Virgen de el Henar tiene gracia para sanar de todas las dolencias, le conviene el ser Iacinto. Mas aunque por todas estas causas le compete esse nombre, hallo otra especialissima que la retrata con eminencia.

3 Porque dizen Millio, Rueyo, y Cesto, que defiende del rayo al que la trae consigo. Y esta es la gracia de la Purissima Virgen de el Henar, porque estiende su clemencia à librar de los rigores de los rayos del Cielo, y ampara à sus deuotos contra su actividad efficacissima. Assi sucediò por los años de 1684. con vna Labradora, llamada Ana Arroyo, hija de Pedro Arroyo, y de Ana Garcia, vezinos de Fuentidueña; estando con otras mozas guardando vnos ganfos, se leuantò vna tempestad furiosa, y inuocando à la Virgen en aquel peligro, cayò vn rayo, y la entrò por los pechos, quitòla vn çapato, y bolviendo por las espaldas la quemò el cabello, dexandola sin esse adorno natural; y teniendola por muerta, la encomendaron à la Virgen de el Hena, y la hallaron libre, y sana.

Peregrino es el suceso, y raro el milagro! Pues no auerla quitado la vida, la eficacia del fuego, y agente tan superior, es conocidamente prodigio; pero es de reparar, que esta muger antes que cayesse el rayo, acudiò à la Virgen Santissima, y como la tenia en su coraçon, no se atreviò à quitarla la vida, robòle el cabello, y el zapato, bolviendo del pecho, sin hazer impresion mortifera en ella, porque como tenia el Iacinto herido de

Apocalip. 21

de el Henar en su coraçon, y auia invocado à esta Purissima Virgen, la perdonò el rayò, por atenciones de la Reyna del Cielo. Aqui se cumple lo que dexamos referido, que el Iacinto libra del rayo à quien le trae consigo. Puede ser esto alguna virtud natural que sea opuesta à los rayos, como ay otras cosas atractiuas, que parece que les llaman; pero en este suceso, no fue el conseruarle la vida à esta niña cosa natural, sino por misericordia de la Virgen de el Henar, que como Iacinto del Cielo librò de la muerte à quien la invocaua, y traia en su coraçon venerada; que tanto fuego, y tempestad, y vn rayo defgaxado con impetu furioso no la acabasie la vida? No tengo con que responder, siño que la Imagen hermosa de el Henar la librò del incendio. Si la piedra llamada Bronçya reprime el impetu del rayo, con quanta mas razon templará sus rigores à la vista de la belleza de el Hena?

San Isidoro,
lib. 16. cap. 15

4 Dos rayos concurrieron en esta ocasion, el que vimos del Cielo, y otro el focorro de los ojos de Maria; pues dixo Alberto Mag. Alberto Magno: *Que el rayo de sus ojos, y vista preciosissima nos amparan.* Llegò el rayo del Cielo, mas como yà estaua preuenida esta Labrador de los rayos de la clemencia, de los ojos de la Virgen de el Henar, temió ser rayo de ofension, donde hallò otro rayo de defension, y cediò el de las nubes, à los rayos de los ojos de Maria Santissima.

Alberto Mag.
lib. 2. Marial

5 Mas ya que hablamos de los rayos, será razon sepamos como se forman, y así descubriremos otras circunstancias del prodigio referido. El trueno, rayo, y relampago, se forman, segun enseñan los Filósofos, deste modo: Levanta el Sol con su actiuidad exalaciones, y vapores de la tierra, y si estos son mas, ciñen, y cercan la exalacion, y quanto mas suben, mas se condensan en nubes, y mas aprietan la exalacion. Y como dos contrarios juntos se expelen la exalacion, que es calida, busca como salir de la nube fria, y así anda por sus concabidades, mouiendose de vna parte à otra, y con este mouimiento se calienta, y enciende mas la exalacion, y se dilata, y arrara, rarefit, y pide mas lugar, hasta que sea vencida, ò rompa los lados de la nube.

6 De esta rupcion se engendra el trueno, así por la collision de la nube, como por el rasgarfe; y si esta exalacion que sale es demasiado tenue, y de licada, y se esparce, y esparcida, causa el relampago, y luz, y si es mas densa, y fuerte, por la densidad,

dad, y biscofidad de la materia, se haze rayo. La causa porque la centella, y relampagos no van derechos, sino culebriando, yá aqui yá alli, es porque como se originan de exalaciones, y vapores que nacen de la tierra, y la exalacion es ignea, de aqui resulta, que por lo que tiene de tierra, esta le tira abaxo, y la forma de fuego, de que consta el rayo, la mueve àzia lo alto, y mientras vna parte no cede à otra, le trae al rayo yá à està, yá aquella vanda.

Esta es la causa de que las torres corren peligro, como anda el rayo girando aqui, y alli, y las encuentra con este movimiento, y así, es algun remedio auitar en este tiempo en lugares soterrancos. Lo que dicen, que el rayo no toca al Laurel, ni à la Aguila, ni al Bitulo marino, es cosa friuola, y sin fundamento. El cuerpo que ha de ser herido de rayo, tiembla primero aquel poquito tiempo que antecede al caer (parece avisò Dios para que se dispongan los hombres à morir) porque impele el arte, y lo comprime àzia donde ha de dar, y esta es la causa de temer.

7 Segun esto, la muchachita que auia de experimentar algo de su rigor, temblaria antes que diese sobre ella, por ser agente efficacissimo para imprimir, y causar estos efectos; mas como estava armada de la proteccion de la Virgen Santissima de el Henar, temió como criatura, mas no peligrò, por ser devota, y fauorecida de la Reyna de los Angeles.

8 O quan alto concepto de la Virgen nos ocasiona este rayo! Si para conocer la altura del Sol, y Estrellas, se valen los Geometras de vn instrumento que llaman rayo; en este que dexamos referido, hallarèmos motiuos para reconocer la altura, la hermosura, y clemencia de la Virgen de el Henar. Dichosa mil vezes esta criatura, pues la devocion que tenia à la Virgen, la librò de estos incendios; y si el rayo andaua à pleyto con el pelo de vna pobre pastorcilla, que harà con las que viciòsamente se componen el cabello, y otras galas vanissimas de que vfa el mundo engañado? Mas que agradecida quedaria esta muger, viendose milagròsamente libre? Que lagrimas verteria gozosa? Bien podia dezir con David: *Los relampagos se*

convirtieron en agua. Porque le ocasionaron

tanto de agradecida.

(?*)

(?*)

Hhh

CAP.

CAPITULO XXXVI.

*Dà repentina salud Nuestra Señora à vna enferma,
que ya la ivan à amoteajar, año 1687.*

I Riquísimo tenemos este año de prodigios, celebre con las marauillas de la Virgen de el Henar, cinco, y todos singulares tengo notados, que corresponden à este tiempo; y dexandolos por abrebiar, llego al que nos informa el titulo del capitulo. Sucedió con vna afligida muger, llamada Ana Garcia, hija de Domingo Gomez, y de Magdalena Lopez, la qual estando con vn recio tabardillo, y dolor de costado, preparada la mortaja, para vestirla de aquella tela de defengaño, con que los hijos de Adán salen deste mundo, y muchos poco defengañados; y defauciada de toda medicina humana, la ofrecieron sus padres, y deuotos, y confiados à Nuestra Señora de el Henar, le diò repentina salud, por lo qual quedaron admirados, y agradecidos.

2 Muchos enemigos tenia la afligida muger, dolor de costado, y tabardillo, cada vno poderoso para quitarle la vida, mas aquello que corre por cuenta de la Virgen de el Henar, sale vitorioso de la jurisdiccion de la muerte. Grauisimo era el mal que afligia à esta doliente, pero Gigante la medicina à que apelauan. Dezia Hypocrates en vn Aforismo, que à los males quando son extremos, los remedios estremados son excelentissimos para deshazerles: *Extremis malis, extrema remedia optima.* Y como los males que afligia à la enferma eran muy viuos, por esso invocaron la Virgen de el Henar, que es remedio excelentissimo, y assi no tuvieron eficacia las dolencias para dar cabo à la enferma; porque le podemos dezir con Job à esta Señora: *No ay quien pueda sacar de tu mano.* Ni los accidentes rigurosos, ni el dolor de costado mas agudo, ni el Infierno, ni la muerte, ninguno tiene potestad para separar de la mano de Maria, lo que ella dulce, y piadosamente ampara. Podiafeles dezir à estos accidentes mortales, para que afligis? Porque hazeis fuerça para desatar essa Alma de su cuerpo? No sabeis la valentia del Aurora de el Henar? Y como se dize en el libro de los Numeros: *Por ventura es invalida la mano del Señor?* Y podémos.

*Hypocrates
lib. Aforismo.*

Job. 10.

Numeri. 11.

mos.

mos añadir, por ventura, es invalida la mano de Maria? No es poderòsa contra el impetu de la muerte? Pues siendo tan potentissima, os cansais en vano en dar vateria al varro de este cuerpo. Así sucediò en el prodigio referido, pues vimos ser mas poderòsa la mano de la Virgen, invocada, que la muerte que amenazaua la ruina.

3 Quando vemos las curaciones raras, que por intercession de la Beata Virgen se executan; tenemos mucha razon para clamar con San German, diziendo: *Maria es pielago de sanidades*. Y con Damasceno: *Maria es abismo de milagros*. Porque es vn peligro sin fin, vn abismo sin hallarle fondo, y por mas prodigios que executa, siempre se queda pielago de misericordias, abismo de gracias, y no se disminuye su riqueza; y si algunos no experimentan estos fauores, serà porque no estàn firmes en su devocion; à estos tales responde Maria lo que en su nombre clama Iob: *El abismo dize no està en mi*. Si los mortales no estàn en Maria Santissima de el Henar, dize este abismo, como quieren experimentar misericordias? Por esso se quexa el abismo, no estàs conmigo.

Damasceno;
oratione r. de
Natiuitate

Iob, Cap. 28.

CAPITULO XXXVII.

Dà vida Nuestra Señora de el Henar à vn niño, que yà le tenian por difunto, y de otras cosas maravillosas, año 1688.

HAllamos este año algunas maravillosas obras de la Virgen de el Henar. Lo primero, vn niño, llamado Antonio de Nogueras, hijo de Felipe de Nogueras, y de Gerónima Lobeque, Ciudadanos de Avila, estando por espacio de siete horas sin hablar, teniendole por muerto, le encomendaron sus padres à la Virgen de el Henar, y al punto quedò bueno, y le bolviò el habla.

Lo segundo, sanò maravillosamente à vn niño, hijo de Antonio Alonso, vezino de Medina del Campo, que defauciado de los Medicos, de vna apostema, y yà espirando, encomendandole sus padres à la Virgen de el Henar.

Sanò tambien en este año de 1688. à otro niño, llamado Luis de Salazar, hijo de Blas de Salazar, y de Manuela de Sara-

bia, vezinos de Coxezes, que estando defauciados por vn mal de alferecia, encomendándole sus padres à la Virgen de el Henar, sanò milagrosamente.

El Licenciado Andrès Casado, estando tullido, y casi ciego se ofreció à Nuestra Señora de el Henar, y Dios por su intercession, le diò perfecta salud, y vista. A este modo, podiamos en este año, y otros, poner muchos milagros executados por esta gloriosa Virgen, mas son tan multiplicados, que no se pueden abrazar todos, ni el diezmo de los que ha obrado, y es razon reconozcamos no somos suficientes para contar sus prodigios, y ponderar sus marauillas.

3. Lo que se ofrece con ocasion de las referidas, es dezir, que la muerte, y la vida, parecen andan los mismos Lugares, y Prouincias, aquella à matar, y esta à conseruar. Digo esto, porque la muerte se halla en todo lugar, y Maria Santissima, que es vida, y dulçura, y Madre de la vida eterna, tiene lo mismo, mas con vna diferencia, que la muerte lo passea todo para matar, y Maria Santissima lo registra todo, para que viuan sus deuotos. No perdona la muerte al rico, al pobre, al anciano, al moço, al bueno, y malo, sobre todos estiende su guadaña; y Maria Santissima de el Henar, su medicina, y misericordia. En Avila, dà habla à vn niño defauciado. En Medina, cura de vna apostema. En Coxezes, de alferecia. En Palencia, vn tullido, y casi ciego. A donde bolarà el pensamiento que no encuentre à la Virgen Santissima de el Henar, ò sanando enfermos, ò refusingando muertos, ò dando vista à ciegos, lançando los Demonios, librando de rayos, sacando de incendios, ò refrenando Brutos desbocados; y así podemos dezir lo que el Canon Teoristico Griego: *Maria es de todos modos salud de los hombres.* San Buena Ventura, reconociendo el feliz despacho que consiguen los affigidos de Maria, dixo: *Maria es fidelissima medianera de salud.* Y aun por esta razon, estos affigidos, y enfermos, como la eligieron por medianera, è intercessora, y con lagrimas devotas le suplicaron, gozaron de la salud deseada, y agradecidos le cantaron elogios.

Canon 8.

S. Buena Ventura, in espe-
culo Virginia,

CAPITULO XXXVIII.

Tratase de otros prodigios de la Virgen de el Henar, año 1691.

NO se contenta la Virgen de el Henar en hazer prodigios en el Cielo, y en el elemento del agua, sino q̄ passa su poder, y misericordia, à detener las furias del fuego, como sucediò con Miguel Martin, hijo de Domingo Martin, que auiendo caido de cabeça en el fuego, estandose calentando à la lumbre; viendole en esta afliccion despues de algun tiempo, encomendandole à la Virgen de el Henar, juzgando sacarle de alli abraçado, le hallaron bueno.

2 Otro suceso tambien marauillòso, que pertenece al año de mil seiscientos sesenta y tres, y dexamos de referir alli; mas por auerme despertado la noticia aqui el pasado, lo diremos con breuedad. En el Lugar de Bernardos, estando Francisco Ramos, y su muger Maria Lopez, acostados, y durmiendo, dexaron por descuido vn candil encendido; quemòse todo lo que estaua à la cabeçera, y llegando à donde tenian la Imagen de la Virgen de el Henar, cesò milagrosamente el fuego, como lo reconocieron despertando, y à no aver vtdado esta Señora de tan dulce prouidencia con ellos, se abrasaran.

El Elemento del fuego nos enseña la reuerencia que debemos tener à la Virgen Santissima de el Henar, y à sus Imagenes Sagradas, pues auiendo consumido todo lo antecedente, en llegando al Sagrado de la Efixie de la Reyna de los Angeles, se parò eortefandò, y rendido, y el que no se atreuiò à reducir à cenizas la Zarça, que era sombra de Maria, no osò agrauiar à su Imagen que le representaua.

3 Otra gracia especial nos descubre la Virgen de el Henar este año de 1691. que es presertuar del mal de rabia, porque auiendole coxido vn cavallo que rabiaua à Bernardo Gonçalez, que estaua jugando con otros niños, lleuandole grande trecho en los dientes furioso; auiendole encomendado à la Virgen Santissima de el Henar, por su intercesion no le hizo daño, ni le pegò el mal furioso de la rabia.

A este mal de rabia, vnos le llaman *Insania lupina*; otros segun

Vallexo, *Infra*
tra *Filosofia*,
cap. 28.
Carrero, *dis-*
puta 14. cap. 1.

segun la voz Griga, *Licantrosia*. Esta enfermedad de rabia la difinen, diciendo: Que es vn delirio sin calentura con furor, que preuiene de calido humor, y mordaz, y destemplança calida, y seca del cerebro, siendo mas intensa la sequedad, que el calor, y la reducen à especie de mania, è inclinacion à morder. Es achaque que se pega con grande facilidad.

S. Lucas, cap. 8

Vincentio Mo
les, lib. de
Morbis Sacre
Scripture, cap.
44

4 Deste mal rabioso curò Christo Nuestro Redemptor à vn enfermo muy furioso, y fiero, del qual haze relacion San Marcos, y San Lucas. Así lo afirma vn curioso Medico, por estas palabras: *Iste nimis ferus, ita vt nemo posset transire per viam illam, erat rabie affectus*. La Virgen Santissima de el Henar, no dexò que el cavallo rabioso imprimiesse en el niño essa pessima calidad, como se podia temer, auriendole traído tanto espacio en sus dientes, y de lo delicado de su edad, tan facil de recibir essa dolencia. Todo se atribuye à la Virgen de el Henar; lo vno, que no difundiesse el Bruto en essa criatura su infestacion; lo otro, que no lo huviessè hecho pedaços con los dientes. O Purissima Virgen de el Henar! Y por quantos modos manifestais al hombre vuestra misericordia, y las riquezas de Dios que depositò en este tesoro celestial; mas sabiendo que sois Madre de Dios: *Dequantus est Iesus*. Todo elogio es pequeño, ni se necessita de mas Historia, ni milagros, ni ay mayor alabança para vos, que dezir: Sois Madre de Dios, todo lo demàs es menos. Por esso dezia Santo Tomàs de Villa Nueva:

Santo Tomàs
de Villa Nueva,
Sermone
de Natiuitate
Virginis.

No quiero que de aqui adelante trabajes, ni que me describas à la Virgen por cada vna de sus virtudes, este tema, y elogio basta, de la qual nació Iesus, que se llama Christo; esta palabra la describe muy bien, en quanto puede ser, esto solo basta para toda Historia, no te detengas por cada cosa; esto solo, della nació Iesus, es Madre de Dios, es mas que si en su alabança compusieras muchos libros. Marauillòsa Doctrina es la de este Doctor Excelentissimo, y assiento à ella muy gustoso, y reconozco, que todos los milagros no difinen la grandeza de Maria, y que son tenues rayos deste abismo de gracias.

CAPITVLO XXXIX.

Libra la Virgen de el Henar à vn niño de la muerte, año 1691.

Pedro Gonçalez, hijo de Andrés Gonçalez, y de Teresa Santos, viniendo el padre deste niño con vn carro cargado de mas de quarenta arrobas, le atrauesò vna rueda por medio del cuerpo, siendo de edad de veinte y seis meses; apenas le viò el Padre, quando le encomendò à Nuestra Señora de el Henar, y facandole su padre debaxo de la rueda, le hallò muerto, y que brotaua sangre por la boca, y narizes; y bolviendo el afligido padre à encomendarle à la Virgen Santissima de el Henar, lloroso, y afligido, auriendole mirado al niño, no hallaron en su cuerpo lesion alguna, ò quebrada alguna parte de el. Esto sucediò à veinte y quatro de Setiembre, año de 1691.

2 Marauillòsa es la Virgen de el Henar en sus prodigios, y vemos su clemencia executada en esta criatura, pues quãdo el peso grauissimo le oprimia, y siendo los miembros de vn niño delicados, auia de quedar despedazado, mas saliò con vida de tan grande riesgo por operacion de su potencia; correspondiò esta Señora à la esperançã de su padre afligido, su Fè, y humildes peticiones tuvieron el feliz suceso de que viuiesse el hijo, para que la execucion en este caso fuesse conforme à su esperançã; por esso dezia San Buena Ventura: *Esperando, esperarè tu gracia; y tu Señora hizistes segun la multitud de la misericordia de tu nombre.* Passar vn carro cargado con mas de quarenta arrobas sobre vn niño tierno, y no acabarle, grande es tu misericordia; ò Virgen de el Henar! Implorar tu amparo, y por esso no peligrar, grande es tu clemencia; ò Açuçena de estos Valles! Sacar de riesgo tan evidente, y de la muerte delicados años, grande es tu dulçura; ò encanto Diuino de essa soledad!

Dos cosas concurrieron en este tiempo, vna causa agente, y otra remouente. La agente, fue el peso grande, que bastaua à desprender de los cuerpos muchas vidas. La remouente, fue la Virgen Santissima de el Henar, que rogada, y piadosa apartò el daño que arañazava, ò aliviando inuisiblemente aquel peso,

S. Buena Ventura, in epistola Virginitatis

peso, ò modificando lo riguroso de las ruedas, para que no echando toda la fuerça, reserualsen la vida; por esto dezia San Bernardino: *Maria se dize Estrella, porque templa, y modifica.* Las Estrellas con sus rayos, modifican, y templan el frio de la noche, por ser ellas de naturaleza calida; pero la Virgen de el Henar, templò el rigor de tanto peso, para que no hiziese polvos aquel niño, y modificò la cargar, que sobre tan delicado cuerpecito caia, para que no le quitasse la vida.

San Bernardi-
no, Serm. 1.
de nomie
Majic.

3 Mas que velocidad en ocurrir esta Señora al riesgo, porque la buelta de vna rueda, sobre el niño fue veloz; pero mas priessa se diò la misericordia de la Virgen, en acudir à tanto peligro; por esto se dize: Son las manos de Maria *Tornatiles*, porque se mueven con velocidad, y quando el carro iba fatigando al niño, yà estaua alli su mano remediando; por esto dezia Ricardo: *Maria es mas veloz para socorrer, que todos los demás Santos.* Y assi conviene en los peligros invocarla, para que seamos de ella velozmente socorridos.

Cançic. 1.

Ricardo, lib. 2
de Laud. Virg.

CAPITULO XL.

Por intercesion de Nuestra Señora de el Henar, es libre de la muerte vn moço que trabajava en su obra, año 1691.

CON los Oficiales que trabajava en su Santa Hermita, tambien ha executado su misericordia la Virgen de el Henar; porque estando ocupado en esta fabrica, vn hijo del Maestro, por cuya cuenta corria, cayò de lo alto de vn andamio, mas de veinte y seis pies de alto, y al caer dixo: Virgen de el Henar, amparadme, y dando recio golpe sobre muchas piedras, no se hizo daño alguno. Todos reconocieron ser maravillosa obra; y el no quedar alli muerto, se atribuye à la clemencia de la Virgen de el Henar.

2 Muchas razones hallo para que esta Señora socorriese al que caia. La primera, que la inuocò, diciendo: Virgen de el Henar, amparadme. Tiene vn oido sutilissimo la Virgen; y si dixo Alberto Magno: *Por el oido de ella entrò nuestra reparacion.* Los ruegos de este affigido moço llegaron à su oido, y por ella le vino el reparo en tanto riesgo; que gozoso, y agradecido

Alberto Mag.
lib. 2. Cap. 2.
Marjal.

decido podía quedar de esta misericordia, experimentada del Aurora de el Henar! Y quando oia los que alli asistían, y referían el favor de la Virgen, y no auer muerto alli, y averse quebrado las piernas; qué grande alegría le daría oír estas razones! Aquí se cumplía lo que dezía Alberto Magno: *Por el oído de Maria se promete à nuestro oído gozo, y alegría.* Pues oyendo esta Señora à nuestros ruegos, si las refieren en presencia de los fauorecidos, se gozan viendo librados por su intercession.

Alberto Mag.
vbi supra

4. La segunda razon, para librar al que caía de tan alto, y que no se hiziesse daño entre tantas piedras esquinadas, y duras, fue porque le seruía en su Casa, y auía mucho tiempo trabajado en esta Santa Hermita; y aunque estos miran al jornal, Maria Santísima atiende que se fatigan en su obra, y que son criados suyos, y como nobilísima Señora, quiso defender à su criado. Raquel miraua por Iacob, y se hazía de su parte; y la razon que hallamos es, que le auía seruido siete años, y pedían las buenas atenciones, y el titulo de criado fuyo que le fauoreciesse. Todos los que se ocupan en servir à la Reyna de el Henar, Lirio de aquellos Valles, hermosura de aquella soledad, pueden confiar serán fauorecidos en sus peligros de ella, porque si socorre los que viuen lexos, y no tienen ellos cargos de seruirle, con mas razon pueda esperar en su clemencia los que sudan, y trabaxan à su vista.

Genesís, Cap.
29.

5. La tercera razon es, porque siendo cierto que los milagros son propios de Dios, y efectos de su omnipotencia, que bolando sobre la facultad de la naturaleza los executa, y con todo esto se vale de Maria Santísima, que le ruega, y suplica como à hijo por los affigidos; y si por ella no se mueue à socorrernos, qué será de nosotros? Por esto dezía Alberto Magno: *El oído de Dios es Maria, porque mediante ella oye à los pobres, assi como el hombre oye mediante su oído.* Y lo que no le entra por este oído, que es Maria, tarde, ó nunca se despachará, y mejor es afirmar, que nunca; segun San Bernardino, que dixo, citando à San Bernardo: *Dispensa Maria la luz de la Diuina sabiduria à sus devotos, y el rocío de la celestial gracia; y por esso dixo Bernardo: Ninguna gracia viene del Cielo à la tierra, sino es passando por las manos de Maria.*

Alberto Mag.
lib. 2. Cap. 2.
Mariel.

San Bernard.
no, Serm. 3.
de Nominis
Marię.

6. De aqui se puede colegir quanta es la misericordia de la Virgen Santísima, y como por sus manos nos vienen los socorros, y como se estiende à todas partes su clemencia, sino le

Hidiòta, lib.
de Laud. Virg.

ponen, obice à su dulce operacion; por esto dezia el Hidiòta: *Maria, à los que están lejos, les ilumina con los rayos de su misericordia; à los que están cerca; por especial devocion, y con la suavidad de su consolacion; à los que le son presentes en la patria, con la consolacion de gloria, y assi no ay quien se esconda de su calor, esto es de su caridad, y dileccion.*

7 Dulcissimas son estas palabras del Sapientísimo Hidiòta (porque humilde se llamó à su argumento de que era Doctísimo, pues supo ocultar los rayos de su Ciencia) y todas las hallamos verificadas en la Purísima Virgen de el Henar, Madre de Dios, porque ilumina à los que están lejos, y en diferentes Ciudades, ò poblaciones de España, dando vista à muchos ciegos, à los que están cerca, pues sabemos los innumerables prodigios que ha executado, entrando en su Santa Hermita, y à los que allí veneran su Imagen, que jubilos, que gozos les infunde en el Àima, y así todos participan de sus dulces influencias.

CAPITULO XLI.

*Sana la Virgen de el Henar la mano de vn hombre,
que disparando vn arcabuz le llenò
los dedos, año 1692.*

Registrando yo los milagros, y prodigios de la Virgen Santísima de el Henar, y leyendo muchas cosas à este intento, hallè muchos, que disparando arcabuzes, y otras armas de fuego, y rebentandose con grandes riegos de sus vidas, y de quedar mancos, ò mal heridos, por intercessión de la Virgen Santísima de el Henar, fueron libres del incendio, y peligro, encomendandose à ella devotos. Suspenas auia de estas muchas armas, y otras que se han quitado; es este Templo Castillo, ò Plaça de Armas? Nò; pues porquè están pendientes de esta Torre de Daud, las de los valientes, y animòsos? Por señales de su misericordia, y para que allí sean pregones que nos publiquen la clemencia de la Virgen Santísima de el Henar, que librò de peligro à los que las dispararon; mas aunque podiamos deste punto dezir cosas singulares, entrè todas la que mas me ha lleuado la atencion, por lo admirable, y singular, en la curacion que hizo Nuestra Señora de el Henar, es la siguiente.

Capit. 4.

2 Año de 1692. auiendo disparado vna arcabuz , cerca de el Henar vn hombre, se le rebentò , y le lleuò tres dedos de la mano, de tal suerte, que los vieron pendientes de ella , caídos, y desencaxados de sus lugares naturales con la violècia del fuego, solo se sustentauan como en tres hilos, y estando destroncados corria mucha sangre. Viendose este miserable herido, se vino à la Hermita de el Henar, porque auia sucedido alli cerca su desgracia, y puesto de rodillas ante la Sagrada Imagen, y con suspiros, y lagrimas, le pedia misericordia, y que le sanasse; mirauan en esta ocasion algunas personas el suceso , que concurrieron à las voces del afligido, y vieron todos como los dedos se vnieron repentinamente à sus lugares naturales, de tal suerte, como si no huiera sucedido semejante azar. Deste milagro oy vinen testigos oculares, en cuya presencia sucediò.

Quien puede negar ser prodigio de la Virgen Santissima de el Henar lo referido, y que como Medica Celestial, y Cirujana Superior, sanò al afligido, y desconsolado hombre? Qué arte, qué medicina podia hazer cosa semejate, tan instantanea, y en vn momento, sino la virtud de la Virgen Santissima , para la qual no ay cosa incurable? Ver los dedos aora separados, y dètro de vn instàte hallarlos sanos, y dètro de sus lugares naturales, dà motiuos de admiracion, y de q̄ cantemos alabanças à la Virgen Santissima de el Henar, Aurora de estos prodigios. Bien dezia vn deuoto de esta Señora: *Las manos de Maria se mueuen con grande celeridad.* Porque en este instante vieron los dedos separados de las manos, y en otro instante yà unidos à sus lugares naturales. Los que no admiraren estos prodigios, seràn como vnas piedras que llaman *Ciegas*, tan crassas , y densas , que no les entra la luz; ni à estos los rayos de las marauillas de Maria Santissima.

3 Dos dichas hallo en este hombre. La primera, que Maria Santissima le sanasse. La segunda, que por el rogasse. El sanar por mano de esta Reyna, es felicidad , porque siendo sus manos hechas como à torno de oro, y llenas de Iacintos; dichò. *fos los que experimentan la curacion de tales manos!* O que fuera de este hombre, y de los demàs afligidos , si se hallassen sin Maria Santissima, sin su amparo dulcissimo! *No es bueno que el*

Nouar. vmbra virginea, lib. 4. excurs.

73. San Isidoro, lib. 11. cap. 15

Genesis 2.

Dioscorides,
lib. 4^o

dize: Que vna planta llamada *Equifeto*, con ella las heridas, de que corre mucha sangre, sanan, y las parte algo deuididas del cuerpo se conglutinani; y la Virgen de el Henar excediò en esta virtud, pues vniò las partes divididas, encaxando los dedos en sus lugares naturales.

Alberto Mag.
lib. 2. cap. 2.
Marial.

La segunda dicha de los que curan, por intercesion de la Virgen Purissima, consiste, en que ruegue por ellos, y que aquellos labios, como la cinta de grana se mueuan à pedir misericordia por vn pobrecito affigido, es lo que celebramos, y admiramos, porque en estos labios derramò Dios su gracia; y por esso dezia Alberto Magno: *Los labios de Maria son comparados al panal, por su dulçura meliflua, en los quales el Espiritu Santo derramò la abundancia de singulares gracias, que ofrecieron al Hijo de Dios, y à su Dinino pacto de amistad; con el hombre, dulces osculos. Toda la vniuersidad de gracias se derramò en los labios de Maria, no solo derramada para ella, sino difusa para todo el mundo, y que ella la distribuyesse.*

5 Tiene gracia para resucitar los muertos, gracia para curar los ciegos, gracia para hazer hablar à los mudos, gracia para dar pies à los cojos, gracia para lançar los Demonios, y gracia para restituir à sus lugare los dedos destroncados. Y en fin, toda la vniuersidad de gracias se derramò en los labios de Maria, y que vnos labios tan graciosos, tan dulces, y amorosos, santificados con el contacto, y osculos que diò à su Hijo, estos se ocuparon en rogar por los affigidos, y enfermos, es vna de las grandes felicidades que tiene el hombre, y podian consolarle con los dolores, y darlos por bien empleados, porque gozan de la intercesion de estos dulcissimos labios, que expresaron el conocimiento para que Dios se hiziese Hombre.

CAPITULO XLII.

Dà salud maranillosamente la Virgen de el Henar à vna enferma que se acogió à su Patrocinio, año de 1694.

1 **E**sta fue Maria Gomez, vezina de Villa-Bañez, estando defauciada de los Medicos, y con la Vncion presente, encomendandola à la Virgen de el Henar, se quedò dormida,
y bol-

y boiviò con milagròsa salud, atribuyendo todos à la Virgen Santissima el auer escapado con vida de tan graue aprieto,

Ya diximos que Maria Santissima sanaua sin dolor à los enfermos, y que sintiendo ellos suauidad, les curaua su mano, que sus curaciones llegaron à apallar de aquel refrancito sentenciòso, que dize: *Todo lo hizo, y llegò al mas alto punto, el que mezclò lo uiril con lo dulce.* Porque traer utilidad, y sanar con dulçura, es el mas alto punto à donde se puede llegar, aqui lo vemos executado, pues sanò la Reyna de el Henar esta enferma; como? Durmiendo; como? Dandole vn sueño suave así la curò, juntando la curacion milagròsa con el regalo, y descanso.

2. Y aunque para todos es Maria Santissima amoròsa, singularmente vía de su clemencia con las mugeres, ò porque son mugeres, y sienten mas las dolencias, ò porque Maria Santissima es Reyna de todas, y la mayor entre las hijas de Adàn, y es raçon que con expecialidad concorra à las que son de su mismo sexo; por esta causa Maria Santissima se compadeciò de Eva, que nos perdiò, era muger, y era conueniente que otra muger lo remediasse; por esto dixo Niseno: *Por vna muger fue defendida la muger; aquella introduxo el pecado; esta, la gracia.*

San Gregorio
Niseno, ora-
tione de Nati-
uitate Virg.

3. Maria Santissima remediò estos males de Eva; y si vna muger perdiò todas las mugeres, y à los hombres; esta Purissima Virgen lo restaurò todo, y quedaron por ella las mugeres honorificadas; por esto clamaua San Epifanio en vn Sermon que hizo en alabanças de la Virgen: *Maria fue hecha restauracion de las mugeres, porque de la ruina de la maldicion, por Maria fueron desatadas. Los Angeles auisanan à Eva, pero agora alaban à Maria, porque boluiò verdaderamente gloriosa la enfermedad de las mugeres, y le uantiò à Eva caida.*

Reconocemos, como por Maria Santissima fue curado el mal que nos introduxo Eva, y que su piedad se inclina à fauorecer las mugeres; y así à pocos ruegos de essa asfijida, y desfauciada enferma, quedò libre, y sana por su intercessiõ gloriosa. He notado entre los milagros de la Virgen de el Henar; que son mas las mugeres que ha sanado; que los hombres que ha fauorecido, y no dexa de auer algunas causas además de las referidas.

4. La primera, porque las mugeres comunmente son mas devotas que los hombres, y así dize la Iglesia suplicando à

Maria

Maria Santissima, que interceda por el devoto, y temineo sexos y como la deuocion de la Virgen se halla comunmente hablando, mas en las mugeres que en los hombres, es motiuo, para que su clemencia donde vè mas disposicion, y deuocion, execute su magnificencia con mas abundancia.

La segunda, porque de suyo no son tan pecaminosas como los hombres, porque su natural encogido, y limitado coraçon, no les dexa arrojar à tantas, y tales transgresiones como el hombre suele executar.

La tercera razon, porque su natural es mas facil de mouer, reducirse, y conuertirse al bien, y no tiene, comunmente hablando, la tenacidad, y dureza de los hombres.

5 La quarta, porque se rinden, y son mas dociles que el hombre, y à este, naturalmente las sujetò el Señor, y quedan mas aptas para tomar buen consejo, seguir vna Santa inspiracion; pero el hombre, como es mas capaz, y fue conuido por cabeza, no es tan facil de ceder à su parecer, y juicio.

Ultimamente son las mugeres mas devotas, y ay mas contemplatinas que los hombres. Y Santa Teresa afirma, y dize, que San Pedro de Alcantara le diò famosas razones en orden à este punto, todas en fauor de las mugeres; y como la Virgen halla en ellas mas disposicion, executa en ellas mas prodigios.

Santa Teresa,
Cap. 4. de su
Vida.

CAPITULO XLIII.

*Del agua milagrosa que diò Nuestra Señora de el
Henar año de 1694. en ocasion que
perecian los campos.*

1 **C**OMO no cessan los delitos de los hombres, y solo son firmes en mudarse del culto, y amor que deven à su Dios, y con facilidad quebrantan las Leyes Diuinas, que misericordioso les diò, para que corriendo por ellas, como segurissima senda, lleguen al termino de la vida eterna, tampoco cessan los açotes, y castigos de el Señor. Vno de ellos suele consistir, en que suspende el rocio del Cielo, y manda à sus nubes que no lluevan.

2 Este castigo, y açote de lo alto, padecia Castilla por los años de 1694. especialmente todo el mes de Março, y Abril, que

que apenas vieron los campos, ni lo cristalino del agua, ni la cara al rocío del Cielo. De aquí se originò, que los campos, los ganados, y los hombres perecian; estaua la tierra como llorosa, perdidos los sembrados, y macilenta la hermosura de los prados, viñas, oliuares, y frutales, todo era compasión, y la tempestad de la secura les hizo mudar de color, y el nativo que les diò la naturaleza, en cierto modo le auian comutado en luto. Los ganados perecian, apenas hallauan vna yeruecita que les alimentassè, enflaquecieron por falta de sustento, amenazaua à todos vna muerte introducida por la carestia del rocío celestial. Los hombres, quexandose de continuo, preuiniendo los ruegos que les dictaua el tiempo tan sereno, les era pronosticos de desdichas, y miserias. Algunos llorauan, viendo su trabajo, y sudores malogrados, y que no auia esperança de coger los granos, vino, y otras cosas necessàrias à la vida humana; los pobres passauan macilentos, conociendo que sobre ellos venia à caer el rayo de la Diuina Iusticia, pues careciendo de posibles, subiendo de precios el trigo, y vino, no tendrian que comer, ni hallarian que beber.

Todo era confusión, temores, zozobras, y congojas, y no se oia entre los mortales otra voz, sino que perecian sin remedio, si Dios no socorria con su acostumbrada misericordia. Oyendo el Cabildo, y Villa de Cuellar, los clamores de los pobres, que aumentavan los que estas dos comunidades grauissimas padecian, determinaron traer en Proceccion, y Nouenario à la Villa de Cuellar à Nuestra Señora de el Henar, distante de ella vna legua. Apenas resolviéron esta piadosa Nouena, quando yà los Cielos dieron señas de que socorrerian los campos, satisfarian à la tierra, y enjugarian el llanto de Castilla, y toda España. Si mirando vna piedra preciosa, llamada Enhidros, parece que ven en ella vna fuente de agua, como notò San Isidoro, no ay que admirarnos; si recurriendo à la Virgen de el Henar, piedra preciosissima, yà se hallassen señales de rocío, y en esta fuente los mares que deseaua.

3 Al principio de Mayo trajeron la Madre de Dios à su Villa, y fue cosa prodigiòsa, que desde esse dia començaron los Cielos à destilar tanta abundancia de agua, que se fecundaron los campos, refucitaron los frutos, y esperanças de los hombres. Notè yo, y notaron todos, que todo el mes de Mayo, llouiò, y los mas dias à dilubios; todo se originò de la efficacissima

San Isidoro
lib. Etimologia

intercesion de Nuestra Señora de el Henar. Este año, aunque se intentò sacar la Virgen de la Fuencisla de Segouia, no se executò, porque adelantandose la Señora de el Henar en remediar los campos, hizo suspender estos amoròsos cuidados. Como vian tan copiosa el agua, y tan continua todo el mes de Mayo, luego se iba el pensamiento, que alguna Imagen milagrosissima de España estaua en Nouenatio, y que nacia esta lluvia de poderosissima intercesora, y esta era la Virgen Santissima de el Henar.

4 Bien se reconoce en esta agua milagròsa, la piedad, y clemencia de Nuestra Señora de el Henar, pues apenas la sacaron para su Nouena, quando à pocos ruegos, y lagrimas de los afligidos, hizo desprèderse de lo alto dilubios deseados, que fertilizaron los campos, y respirò la afliccion humana, dando esta Señora vn año fertilissimo. Es cierto, segun obramos, no mereciamos el rocio, mas en intercediendo la Madre del todo poderoso, por ella se mitiga la Iusticia Diuina, y pacifica, y por respectos de esta Abigail embaina la espada de sus rigores, como hizo David por atenciones dessa Señora, à la qual le dixò no executaria su enojo contra Naval, porque tenia respecto à su belleza, y que si ella no huviera salido al encuètro, no dexara vida en la casa de Naval. Como Nuestra Señora de el Henar salio por nuestra defensora, amorosamente se opuso à los rigores del Hijo, y consiguiò el agua con abundancia, teniendo este Señor atencion à su belleza, y que su Madre le rogaua, y por sus intercesiones concediò lo que todos teniamos desmerecido por nuestras culpas.

5 Pero estas finezas, y misericordias, las executa Nuestra Señora de el Henar, no porque tenga necesidad de nuestras obras, sino porque viendo que la rogamos, y pedimos, se dà por obligada à socorrernos, y halle en nosotros algun merecimiento que le solicite, y todo lo executa para nuestro aprouechamiento. Por esto dezia Alberto Magno: *Maria nos ama, pero de tal modo, que no tiene necesidad de nuestros bienes, y si ama las que la sirven, no reduce aquel amor en su provecho, sino en el nuestro, por esso desea que la sirvamos, para hallar assi en nosotros merito que ella deya pagar.* De manera, que si solicita la seruimos, y adoramos, es para darnos, y pagarnos con estupendos beneficios esso que la seruimos.

Esta misericordia de Nuestra Señora de el Henar, y su amor

R. Rogum,
Cap. 25.

Alberto Mag.
lib. 4. cap. 19.
Maxia.

amor para los afligidos, es como dezia el mismo Alberto Magno, de coraçon, de palabra, y obra: *Corde, ore, & opere*. Muy de coraçon nos ama, porque de voluntad nos haze bien; de palabra, pues habla al Vnigenito del Padre, y suyo, rogando por nosotros; hablanos con las obras, porque regò los campos, fertilizò lo estéril, consolò nuestra España con el rocío copiosísimo que nos diò este año.

6 Dezia Dauid: *La tierra està llena de la misericordia del Señor*. Y nosotros añadimos: La tierra està llena de la misericordia, y clemencia de la Virgen de el Henar, pues compadecida del llanto, y angustias de los pobres, hizo que las nubes se desatassen en raudales abundantes. No olvida esta Señora los suspiros, las lagrimas de los desconsolados; por esso dixo vn devoto suyo: *Maria Santissima ama acordandose*. El amor, y piedad que tenia para sus devotos, esso lo puso tambien en su memoria, y acordandose de los suspiros comunes, de las penitencias, y ayunos que algunos executauan por conseguir el agua, viò à darnos el socorro deseado. Tiene esta Señora vna memoria operatiua, y vn amor que no està ocioso para aquellos que la invocan.

Psalmo. 32.

Ricardo, de Laud. Virg.

A este intento viene lo que dize Damasceno: *Qualquiera que de coraçon te llama Madre de tu Señor, tu con plenissimo suceso les cumples sus deseos*. Así sucediò en este Nouenario, como de coraçon, con lagrimas, y llanto acudian à la Madre de Dios; sucediò, que plenissimamente les socorriò con el rocío, porque viendose invocada con Fè, rogada con amor, venerada con humilde rendimiento hizo destilar à los Cielos el aliuio.

Damasceno, in Sermo. San Martijiani.

7 Son las manos de Nuestra Señora de el Henar bellísimas; y piadosamente podemos persuadirnos, que en tanta caridad, las estendiò à su amoroso Hijo para que se compadeciera de nosotros. Sabiendo Theofanes quan poderosas son las manos de Maria, para conseguir le dezia: *O Virgen! Estiende estas Divinas manos, con las quales llen este à Christo, para que así ruegues por nosotros*. Y si el Aurora de el Henar las estendia, cierto teniamos el remedio; y el aliuio en afliccion tan común. No son las manos de Nuestra Señora de el Henar como las de Moyses, de quien dize el Texto Sagrado: *Que luego que estendiò las manos, cesò la lluvia sobre la tierra*. Que así lo merecia la dureza de Faraón; pero las manos de Maria Santísima

Theofanes, in lib. Maria aduocata.

Exodi 9. in Moyses

finia son eficacissimas, y aunque nuestra dureza merecia la esterilidad, al punto que estendiò sus manos ablandò nuestros coraçones, y mitigò los enojos de Dios, y nos diò agua con abundancia.

8 Este suceso de dar agua milagrosa Nuestra Señora de el Henar, no ha sido sola esta vez, sino muchas las que ha socorrido esta tierra en grandísimos aprietos. Iamas la han sacado por esta causa, que no aya fertilizado los campos, como lo saben de experiència innumerables testigos desta tierra de Cuellar, y lo escribe Don Antonio Sanz, Vicario de ella, en la Relacion que haze de Nuestra Señora de el Henar. Mas esta del año de 1694. así como la necesidad fue estremada, así lució esta marauilla sobre las passadas; fue este Nouenario tan devoto, que no escusamos poner aqui todas sus circunstancias, para que se vea la suma deuocion de Cuellar, y toda su Comarca, y el culto magnifico que en semejantes ocasiones tributan gustòsòs à Nuestra Señora de el Henar.

9 Señalado el dia por el Cabildo, y Villa, para traer la Santissima Imagen de su Hermita à Cuellar, y precediendo licencia del Señor Obispo de Segovia, que concedió Indulgencias à todos los que asistiessen à esta piadosa Rogativa; auendo auisado à los Lugares de la jurisdiccion, que llegan à quarenta. El dia primero de Mayo, en breues horas se vnieron todos en la Hermita de Nuestra Señora de el Henar, dexando despobladas las Aldeas, y Lugares, por gozar todos de su bellissima presencia. Saliò la procesion, lleuando Venerables Sacerdotes la Santissima Imagen en sus ombros, y ordenados en hileras todos, se fue prosiguiendo el camino; como era tanta la multitud de gente, quando llegauan los primeros Estandartes à saludar las murallas de Cuellar, que està vna legua de distancia, se estaua la Imagen à la vista de su Hermita; los Estandartes, y pendones, que son muchos, y de varios colores, repartidos por su orden, tremolados del viento lifongero, hazian airosa consonancia à la deuocion, y dauan à la Procesion grande hermosura.

Constaua el Coro de los Señores Sacerdotes, vnidos de las Aldeas, y de Cuellar, de mas de setenta Ministros de el Señor, que en canticos Hymnos, y Letanias, pedian, alabauan, y cantauan à la Reyna de el Henar por todo el camino. Parecia que con la presencia de la Aurora, yà resucitauan los campos,

pos, las Auecillas sonoras entonauan mas dulces sus gorgéos, y en su modo solemnizavan el gresos de la Reyna de el Henar; los verdes, y copados pinos, de que todo el camino está copado con su librea de esperança, anunciauan lá lluvia deseada.

10 Llegaron à la Villa, y todas las calles por donde auia de passar esta Señora, estauan vestidas de colgaduras ricas, y vistosas, que por lo vario de sus colores formauan el Mayo, yà de jazmines, yà de açucenas, rosas, y lirios matizado.

Llegò la Santissima Imagen à la Plaça mayor, que quadrada de preciosas, y bolantes sedas, y otras riquissimas telas, y pinturas, hazian vn pensil hermoso à la vista. Los fuegos que en este tiempo se gastauan con estallidos marciales, resonauan velicosos ecos en los Valles, y Montañas, avisando hasta las piedras, reconociessen la Magestad que gozauan en Maria los felices Ciudadanos de la antigua Colenda. Entrò la Reyna del Cielo en la Iglesia de San Miguel, donde le tenian preparado Trono à su grandeza, rico, y lucidissimo, por las muchas velas, y hachas que alumbrauan, lamparas, y arañas que tenia. Toda la Iglesia estaua adornada de preciosissimas colgaduras, en q̄ la deuocion se auia esmerado; suspendièron muchos, y deuotos quadros en diferentes puestos; los paxaros canoros, que en sus prisiones estauan con mil gorgéos, y picos de cristal, siendo Citaras de pluma saludauan à Maria, y en su modo le dauan la bien venida al Templo, y parece que guardaron para esta ocasion lo mas dulce de sus quiebros de garganta, pues nunca cantaron mas dulces, ni con mas hermoso motiuo, y ocasion.

11 El modo que se obseruò los nueve dias, fue el siguiente. Por la mañana, cantaua el Cabildo vna Missa à Nuestra Señora de el Henar, asistiendo la Villa, y numerosissimo concurso, rogando todos, y pidiendole clemencia. Como se profiguia el agua con abundantissimas lluvias cada dia, mas parecian ya gracias por el beneficio recibido, q̄ rogatina; y auia la deuociõ ver el efecto de su deuociõ executado. A la tarde, le cantauã Visperas, y à la noche las Completas, con grãde solènidad, y concurso todo. La iuuentud florida, diestra en la musica, armada de varios instrumentos, suspendian con acentos dulces estos dias à la gente que ocurria; luego todas las Feligresias, la de San Miguel, Santiago, San Salvador, la Cuesta, San Pedro,

Santa Marina, Santo Tomè, San Andrés, San Martín San Estreuan, todas acudieron por su orden à venerar la Aurora, y todas le traian dones, y dadiuas preciòsas.

Salieron lo primero para su Rogatiua, los Parroquianos de San Miguel, y de Santa Marina, que le està anexa, lleuaron en Proceßion à la Virgen Santíssima del Rosario, y viniendo à San Miguel para hazer su Nouena à la Reyna del Cielo, le traxeron muchos dones; precediales gran numero de Doncellas, vestidas de gala, y hermosura, que en azafates vistòsos lleuauan variedad de cosas, vizcochos, gazapos, empanadas, palomas; otras lleuauan vermejuelas, enguilas, conseruas: En medio de las dos hileras iba vn Parroquiano, que en vna fuente de plata, con grande cantidad de moneda, que liberal ofreciò à Nuestra Señora de el Henar; las demàs cosas, y presentes se vendian, y todo el precio resultaua para limosna à la Virgen de el Henar: Todos los demàs iban con sus velas blancas encendidas; así se començaua la Missa, y despues se hazia la oferta. A este modo fueron las demàs Feligresias en proceßion, ofreciendo gustòsos à Maria Santíssima ricos dones, y presentes, con grande reuerencia.

Las Comunidades de Religiosos de San Francisco, San Basilio, la Trinidad, y la Escuela de Christo, fueron en forma de Comunidad, rendidos, y deuotos à darle à Nuestra Señora de el Henar la obediencia, y rogarle por el bien de todos, con oracion humilde, y feruorosa. En este Nouenario no faltaron penitencias publicas, porque vnos iban desnudos de medio cuerpo arriba vestidos de silicios, y cerdas, otros en Cruz, pidien à Dios misericordia, otros cuviertos de luto, lleuauan sobre los hombros Cruces muy pesadas, y otros tomaron rigurosas disciplinas.

13. El Sabado de la velada, fueron tantas las hogueras, y luminarias, que hazian la noche dia felicisimo; los fuegos, y cohetes, y repique de las Campanas, infundia en todos alegria, y devocion, para cantar mil alabanças à la Virgen de el Henar. El vltimo dia, que boluieron à su Hermita à Nuestra Señora, à su hora se dixo Missa solemnißima, Sermon muy deuoto, è ingenioso; predicòle el muy Reverendo Padre Monçaval, de la Esclarecida Orden del Glorioso San Francisco, sujeto de mucha ciencia, erudicion, y prendas. Este diò principio al ofertorio, y faltandole como à pobre Evangelico, riqueza que ofre-

cer, dixo, que ofrecia à la Virgen Santissima de el Henar su alma, y coraçon; y lo hizo acompañado de mil afectos tier-
nos, que edificaron todo el auditorio.

14 Luego concurrieron todos los Pueblos desta Comarca, q̄ como diximos llegan à quarenta, y por su orden fueron ado-
rando à la Virgen Santissima, y ofreciendole quanto podian. Venian por su orden, y traian todos sus targetas, arboles, y cha-
piteles, y coraçones; y estos arboles estauan curiosamente ves-
tidos, yà de hojas de yedra, yà de flores vistosas; traian pen-
dientes de estos arboles, y chapiteles, rosquillas, bollos, table-
tas, pollos, pichones, limones, y camueffas, todo lo ofrecian
à Nuestra Señora, y era de gran gusto ver estos piadosos rendi-
mientos de los Comarcanos.

Y lo que mas es digno de ponderar, consiste, en que los La-
bradores de estos Lugares, que eran muchos, ivan de dos en
dos, con muy buen orden, siguiendose vnos à otros, con sus
costales de trigo al hombro, y el que menos lleuaua vna fanega,
y haziendo genuflexiones ante la Santissima Imagen, lo
ofrecian; luego passavan, y derramauan en vna pieza señalada
para el intento: Ivanse siguiendo con la misma devocion, y re-
uerencia los demàs. Es constante, que montò la ofrenda de
Villa, y tierra, vnos dicen, que dos mil ducados, y los que me-
nos se alargan dicen, fueron mil y quinientos, porque solo de
trigo se allegaron ochocientas fanegas, de cera, joyas, dinero,
y otra cosas, se juntò notable cantidad.

15 Despues, auiendo cantado Visperas, convocados los
Lugares de la Comarca con sus insignias, Pendones, y Estan-
dartes, bolvieron à Nuestra Señora à su Santa Hermita con
lucidissima Proceffion, ordenada de la suerte que la auian tra-
ido; vistiose la Plaça, y calles muy de gala, todo era Primavera
en la variedad, y hermosura de colòres, y telas riquissimas; los
fuegos, y cohetes hazian la salua à la Emperatriz del Cielo; hu-
vo danças de famosos laços, y mudanças, Zuiza, y Soldadesca,
que con espíritus marciales disparando à cada paso, haziã reso-
nar los Valles, y los Montes; ivan los Sacerdotes del Señor
cantando Hymnos à la Virgen, y la lluvia copiosissima que yà
gozavan, obligauan à la devocion à que leuantassen de punto
los elogios de Maria. Del Ruiseñor se dize, que à la vista del
agua eleua sus gorgeos, porque este Elemento le combida à la
armonia; y la que diò la Virgen de el Henar, despertaua en to-
dos

446 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMACEN
dos alabancas, y canticos de agradecimiento à la Madre del
Inmenso.

16 A la puerta de la Villa se formò vn arco triunfal, tan
vistoso, y rico, que admirava salir por ella Nuestra Señora de
el Henar, licuandose todos los coraçones à su Hermita. En es-
ta ocasion, vna densa, y obscura nube, parece le salia al passò,
ò representando en su color la tristeza en que quedauan todos
sin su presencia, ò quexandosele amorosa, de que dexaua tantas
Almas huérfanas con su ausencia. Al llegar Nuestra Señora à la
Fuente del Cirio, que està junto à su Hermita, saliò el Lugar
de Vitoria à recibirla, y darla la bien benida; traia vn ramo vis-
toso, de rosquillas dulces, y otras cosas, que ofrecierò devotos,
y rendidos. Y auiendo llegado à su Hermita esta Señora, al en-
trar, todos los Estandartes, y Pendones se arrastraron, humi-
llando hasta el suelo su hermosura, en reuerencia de la Virgen
de el Henar. Y al ruido de muchos mosquetaços, y suspiros
que la gente dava, fue colocada en su Trono, auiendo llouido
diluvios, como dixe, todo el Nonenario, y prosiguiendo estos
fauores el mes de Mayo, que apenas huvo dia que no llouiesse
con grande abundancia.

18 Aqui es de reparar, la suma deuocion que tiene Cuel-
lar, y su Comarca à esta Purissima Señora; y como la solem-
nidad referida, puede feruir de exemplar à los futuros, para que
executen otro tanto, y deuen todos aduertir, quan bien paga
esta Señora los seruicios que le hazen, pues les diò agua abun-
dantissima, y el trigo que le ofrecieron se lo bolviò multiplica-
do, porque fue el año fertilissimo, y diò su clemencia vida à lo
que estaua espirando; y se cumplia aqui lo que dezia San Ber-
nardino de Maria: *En viniendo esta Estrella, à todas las cosas
muertas se les restituye la vida.*

San Bernardi-
no, Serm. 1.
de Nomine
Marię.

CAPITULO XLIV.

*De la potestad que tiene la Virgen de el Henar con-
tra los Demonios; ponese vn caso
especial, año 1695.*

1 YA diximos en esta segunda parte, como la Virgen de el
Henar lança los Demonios, y se quexauan de ella,
dizien-

diziendo: Dexame muger, yo saldrè. Referimos tambien en la primera parte, que quando queria aparecer esta Aurora en el Valle de el Henar, los Demonios, con horròres, y aullidos espantòsos, atemorizauan aquel Valle; aora dirè lo que à mi me contò vn devoto de esta Señora: Este año de 1695. el qual se viò muy acosado del enemigo, con horribles tentaciones, y se librò invocando à la Virgen Santíssima de el Henar. Tuvo ocasion de comunicarme su trabajo, porque anduve yo en aquella tierra cobrando noticias para darlas à este libro.

2 Padecia este devoto de la Virgen, vn espíritu de blasfemia contra Dios, y sus Santos, tan vehemente, que aunque resistia, sin reparar pronunciaua algunas palabras blasfemas, passaua mas adelante la tempesta, porque le sugeria el enemigo desesperasse de Dios, ò se ahorcasse, ò renegasse de la Fè de Christo; añadia à esto vnos impetus, de que los Demonios le llevassen, vnas iras, y furòres tan intensos de matarse, y de quitar la vida à otros, que mas parecia rabia que tribulacion; esto le durò muchos dias, con grandes ruegos de hazer cosas contra Dios, y su credito, y era tanta la affligion, que me contò, no podia acordarle de la Virgen en esta tempestad.

3 Pero fauorecido con vn rayo de luz, llorando, y suspirando, se arrojò en el suelo, diciendo: Virgen Santíssima, amparad à esta infeliz criatura, que segun me veo, ò estoy dexado de la mano de Dios, ò los Demonios se han apoderado de mi. Virgen Santíssima, amparadme. Sintió en esta ocasion algun aliuio, pero luego bòlvia la tribulacion mas intensa, y el affligido hombre repetia la misma oracion, y ruegos; y à la tercera vez, que hincado de rodillas, llorando, y suspirando, invocaua à esta Señora, cesò la tribulacion, y quedò con suma paz, y serenidad de coraçon, suauidad en el Alma, y Iubilos intensos, espíritu de alabar à Dios, y à su Madre Bendita: Y me confesò, que jamas le auia buuelto à acometer semejante tempestad, y reconociò ser fauor recibido por intercessión de la Reyna de los Angeles. Esta es la piedra precíofissima que tiene oposicion con el Infierno, y sus asechanças, que si la piedra Ponticci resistia à los Demonios, fue ficcion gentilica, quimera sin fundamento.

La referida marauilla de ser libre este hombre de tanta angustia, parece el mayor prodigio de los que dexamos delineados en este libro porque en los demàs daya esta Señora salud.

lud al cuerpo, pero aqui curò el Alma, teniendola para que esta criatura no se perdièse, defendiendola para que no se desesperasse, ò blasfemasse de Dios, y aunque resistia à la tribulacion, dezia no faltava vn pelo para precipitarse.

4 Descubrenos aqui la Virgen Santissima otra gracia, sobre las que tenemos publicadas, y consiste en ser consuelo de los atribulados, y librar de espiritu de blasfemia, y de desesperacion. Bien se reconoce fue influencia de esta Madre de clemencia, pues cessar invocada, tentacion tan dura, y furiosa, y quedar libre de semejantes asaltos, contanta paz, consuelo, y espiritu de alabar à Dios, y à su Madre Santissima, señales son de que alli andaua la Reyna de los Angeles, y que ella fue la que auyentò al Demonio.

Aqui se reconoce, como la Purissima Virgen libra à sus devotos de las assechanças de el enemigo; y por esto le ruega la Iglesia que nos libre de el: *Tu nos ab hoste protege.* Y como es tan veterano, tiene muchos modos de tentar; por esto dezia Cipriano: *El Demonio es aduersario, viejo, y enemigo antiguo, con el qual andamos en campaña, y guerra, ya casi se cumple seis mil años, que el Demonio impugna al hombre, y con el uso antiguo, y viejo, ya ha aprendido todo genero de tentar, y todas las artes, è insidias de derribar.* Segun la tentacion que despertò en este hombre, y devoto de la Virgen de el Henar, no era nueva para el enemigo, pues muchas vezes, yà en tiempos antiquissimos, yà en siglos no lejos de nosotros la auia exercitado, y rendido à muchos, haziendoles desesperar, ò negar la Fè, ò blasfemar de Dios, ò ahorcarse, ò ahogarse, y aora bolvia à tentar si podia derribar al que seruia à la Purissima Vigen, pero como la llamò esta seãora, le vencìò, y dexò libre à su devoto.

5 No ay Santidad à quien el Demonio no acometa, ni Cedro del Libano tan leuantado, que no tiene el Demonio, ni Estrella del Cielo Militante, que no prosiga, y procure con su cola de Dragon traerla à tierra, y al despeño de la culpa; por esta causa no nos hemos de espantar de tentaciones, y el que de esto se admirare, es admirarle de ser hombre. Los Santos tambien las padecen en este Valle de Lagrimas, y nos en seãan el recurso que devemos tener à la Virgen Santissima, para que nos socorra de los laços que contra nosotros tiende el enemigo; por esto dezia San Iuan Damascena: *Librame Señora*

San Cipriano,
lib. Exortatio-
ne Martij.

Damasceo,
Grecis, diez.
Januar.

de la mano del Dragon, el qual es homicida, y a porfia anda por tragarme todo; ruegote Señora que le quebrantes los dientes, y aparta de mi todas sus maquinias, para que yo libre de sus vñas, celebre con grandes alabanzas tu potencia. En la Autoridad de Damasceno conocimos dos cosas importantes. La primera, que ni los Santos viuen sin tribulaciones del Demonio. La segunda, como el remedio en ellas és la Virgen Maria, y que à este puerto hemos de acudir quando nos vemos tentados, y atribulados, porque hallaremos patrocinio en ella; por esso dezia Guillermo Abad, à quien cita Delrio, que le introduce hablando con la Virgen, deste modo: *Yo soy muro para defender, muro inexpugnable, que ciño à los que se acogen à mi.* De manera, que en refugiendose el atribulado, y acogiendo à la Virgen Purissima de el Henar, luego el Demonio es reprimido, y retira sus maquinias, no atreviendose à dar assalto à los que se aseguran à la sombra de esta torre Virginal.

Guillermo
Abad.

8 Temen los Demonios à la Virgen de el Henar, porque les sujeta, y poderosa les rinde, y como Capitana del Pueblo de Dios les quita las armas; por esto se dize en los Cantares: *Ordendó en mi la caridad.* Y otra version, dize: *En mi leuantó el escandarte.* Por esta razon la temen los Demonios, y el remedio mas eficaz contra ellos, es la Virgen Santissima; por esso dezia San Buena Ventura: *Maria es la que vence à los Demonios, y es el terror de ellos.* Y Ruperto añade: *Maria es para los enemigos, terrible, y formidable.* Por lo qual, si se toma mi consejo, quando se vieren atribulados los Christianos, invoquen à la Purissima Virgen de el Henar, pongan en su mente aquella Imagen bellissima, y graciosissima, estampela en su imaginacion, y coraçon.

Gislerio, in
Cap. 2. Cantic.

S. Buena Ven-
tura, in hyn-
no te Mariem
Dei.

Ruperto, lib.
6. in Cantic.

La razon que tengo para dar este consejo, es, que como el Demonio vee todo lo corporeo, è imaginario que nos passa, en reconociendo en el Altar de nuestra imaginacion à la Virgen Santissima de el Henar, la teme como à la muerte, y sus fuerças se minoran à su vista. Por esso dezia San Sabas: *Verdaderamente, tu eres caracter, y Imagen expressa de la hermosura de Dios; ò Venerable Maria! Y tu Imagen ayenta los Demonios, dà salud à los Fieles, y salva nuestras Almas.* De manera, que en representando esta Imagen, y estampandola en nuestra imaginacion, y memoria, influye afectos de confiança à la Alma, Santifica con sus influencias, y los Demonios que alli la ven grauada, luego se acobardan, y retiran. Lll 9 Dixe

San Sabas, in
Meneis Gre-
cis, die 18. Iu-
nuari.

9 Dixe que la tengamos en la Imaginacion , y que alli la pintemos muy al viuo, con la hermosura que tiene en el Henar. La razon de que convenga , assi se funda en lo que dirèmos, porque aunque tenerla en lo intimo del Alma , es mas conveniente, assi no le dà alcance el Demopio , porque no penetra las cosas del espiritu, ni los actos libres, ni mentales , y assi para darle mucha guerra, es prouechòso el imaginarla en estas terribles tribulaciones , y hazerle guerra al enemigo con esta Imagen bellissima, porque como èl alcança todo lo del orden imaginario , y es tanto el aborrecimiento que tiene à su Imagen, que viendola alli pintada, y con toda su hermosura ideada, huirà cobarde, y dexarà de atormentar.

Quando la veneramos en espiritu , intelectualmente sin imaginarla, bueno, y Santissimo es, mas assi no le ve el enemigo, ni sabe lo que passa en el Alma, y serà bueno que en semejantes batallas la imaginemos , como es dicho , y esto por muchas causas, y razones. La primera, porque la ve el Demonio quando la imaginamos, y como es terrible para ellos, se acobarda, y retira , no atreuiendose à acometer al Castillo, que à la puerta del Alma , que es la imaginacion , està puesta por custodia, y defensora la Virgen Purissima de el Henar.

La segunda causa, y razon es , porque ocupada el Alma en esta devota operacion, no queda tan apta para atender à la tribulacion, y el Demonio no tiene tanto lugar para tenerla, porque ve preocupado aquel puerto, y muralla por donde èl tira sus flechas al coraçon, pues no puede comunmente hazer daño à la Alma, sino por la imaginacion, ingiriendo por ella sus malicias, y saetas; y como està plaça la ocupa la Imagen de la Virgen, se desespera, y retira cobarde.

La tercera razon es, porque conuiene grauarla en la imaginacion en estas tempestades, es, por no ser facil en estas ocasiones, para algunos, el fumo recogimiento en su interior; y como la bateria es muy viuua, no les dexa recurrir al centro, y mucho menos en personas que no estàn exercitadas en espiritu, que los muy prouechados, con facilidad se desprenden de lo imaginario que los atribula; pero los que no estàn tan practicos en espiritu, les es muy conveniente idearla en su imaginacion, para que assi les entre el socorro contra las tribulaciones del enemigo; porque si de las Imagenes de Maria, que estàn colocadas en Altares tiembla el enemigo, como deczia Damasceno,

no, y de las que están pintadas en papel, ò en otra parte, tambien la temerán pintada, y retratada en la imaginacion, pues allí está muy al viuo, y mas cerca del Alma. Lo referido hemos escrito, con ocasion de la tribulacion horrible, que padeció el devoto de la Virgē de el Henar; y para q̄ todòs confiemos en su Patrocinio, y nos persuadamos serēmos libres del enemigo por su mano, y finalmēte, nos dà grādes esperāças en vuestra misericordia, el Hijo q̄ alimētaiſtes à vuestros pechos; pues le introduce Bloſio, de ſu Madre hablando, y q̄ le dize el mismo Dios à S. Catalina de Sena: *A Maria, Madre de mi Vnigenito, le fue concedido por mi bondad, por reuerencia del Verbo Encarnado, que qualquiera, aunque sea pecador, que à ella recurriere con devota y veneracion, que de ningun modo sea arreunado del Demonio infernal; esta es escogida por mi, aparejada, y puesta como comida dulcissima, y cebo para pescar los hombres, y principalmente las Almas de los pecadores.* Y tu Virgen Purissima de el Henar tienes todas estas gracias.

Bloſio, in Monili eſpiritua.

CAPITVLO XLV.

De otras obras maravilloſas de la Virgen Santissima de el Henar, año de 1695.

Verēmos la verdad referida en el capitulo paſſado, y como se cumple lo que dixo el Señor à Santa Catalina Senense: El que à Maria Santissima recurriere, hallarà conſuelo; y como está aparejada, y puesta la Virgen de el Henar, como el cebo en el ançuelo de Dios, à las Almas de los hombres, porque dos afligidas, y deſconſoladas mugeres peſcò, ademas de lo referido, este año de 1695. con el ançuelo, y misericordia dulcissima de la Virgen de el Henar. La primera, fue vna muger de tierra de Peñafiel, la qual vino à esta Santa Hermita de el Henar, coxa, y tullida, auiendo padecido mucho tiempo esta enfermedad, entrò en su Santa Casa, y rogandola con ſuſpiros, y lagrimas humildes, al punto la sanò. Muchos la vieron coxa, y tullida, y muchos la miraron sana, y reconocieron ser milagro de la Virgen de el Henar, alabaron su clemencia, y le dieron multiplicadas gracias.

2 Mejor le ſaliò à esta devota enferma las peticiones, y luchas

Genesis; 2. chas amorosas con la Virgen de el Henar, esperando recibir su bendicion, que à Jacob en su pendencia misteriosa, pues este quedò cojo, como dize el Sagrado Texto, y esta enferma salió sana. Esto và de luchas con Dios, à las que se tienen con Maria Santissima, aquel Señor, por ser luez suele assentar la mano, y dexar claudicando, y padeciendo el golpe de su indignacion; pero Maria Santissima, como toda es clemencia, no mata, sino q dà vida, no haze cojos, sino que los sana, y que podamos dezir, que por su intercessiõn los cojos sanan.

3 La segunda enferma, que milagrosamente sanò Nuestra Señora de el Henar, fue vna niña, hija de Andrés Sayalero, vezino de San Miguel del Arroyo, auia algun tiempo que no se podia tener en pie, traxola su Madre en braços à esta Santa Hermita, y al punto que se viò en ella, començò à andar la niña, con tanta priesa, y viveza, como quien ya no tenia mal alguno; sus abuelos, viendo la marauilla repentina, llorauan de agradecidos, y dauan gritos de contentos, magnificando la misericordia, y poder de la Virgen Santissima de el Henar. Este y el milagro antecedente, son recientes, y succidos en el presente año de 1695. de que ay muchos testigos; y segun la multitud de prodigios que và executando la Aurora de el Henar, quando este libro llegue à imprimirse, yà tendrá su clemencia obrados otros muchos, de que se pueden hazer muchos libros, y tratados.

Bien podian estas enfermas, experimentadas de la salud que les diò la Virgen de el Henar, dezir, tu eres mi firmeza, y refugio; firmeza, pues al punto que entraron en su Templo sanaron; refugio, pues hallaron en su misericordia salud, y amparo. Tambien podian reconocer la mano que les diò salud; pues si dezia Balbino: *Conociò el enfermo la mano de la Virgen.*

Bien podian estas enfermas venerarla, pues solo de su mano consiguieron la ventura.

Balbino, in.
Historia Beatae
et Virginitatis.



CAPITULO XLVI.

Porque causas la Virgen Santissima de el Henar muchos de sus milagros los executa à la Fuente del Cirio.

1 **A**Vnque en todas partes, y à todo lugar se estiende la misericordia de la Virgen de el Henar, y hallamos executando prodigios en el agua, en el fuego, en la tierra, en España, y fuera della, buela su piedad hasta las Indias, y otras regiones muy remotas; especialissimamente la vemos obrar muchos à la vista de la Fuente que llaman del Cirio, y bebiendo los enfermos sus aguas, ò quando lleuandola en Procecion llega aquel sitio su Sagrada Imagen. Desta verdad tienen muchas experiencias los fieles, y apenas quentan año, que no quentan alguno, ò algunos prodigios executados à esta Fuente.

2 Mas aueriguar las causas, y raçones destas milagròsas operaciones à la vista de la Fuente, ni es del ingenio humano darlas de suerte que satisfaga, ni puede la luz de la razon declararles, porque son cosas retiradas de nuestra noticia, y solo la Diuina prouidencia sabe los motiuos de executar alli estas marauillas. No obstante, con la deuida reuerencia, y humilde reconocimiento, llegarèmos à descubrir algunas razones que alcançamos, sobre los portentos executados à las margenes desta Fuente.

La primera razon consiste en saber, que esta Imagen Santissima, señalò aquel sitio para estar en èl oculta, por espacio de ochocientos años, como yà diximos, y le santificò cõ su presencia; y como le escogìo para retiro de su belleza, executa à su vista marauillas, honrando aquel lugar, dando à entender à los Fieles quiere ser venerada alli, así por ser la concha que tuvo en sus entrañas, la perla de su Esixie, como por los milagros que en èl executa.

3 La segunda razon es, porque en este mismo sitio, apareciò en varias ocasiones vn Cirio ardiendo, yà antes de ser escondida en aquel lugar, yà despues de manifestada su belleza alli. Este era vn celestial pregon, y voz lucida, que en su modo servia de alabar à la Virgen de el Henar. Demàs de esso, luego que

que apareció su Imagen Sagrada, brotó esta fuente de milagro, y en sus aguas, en esta ocasión, vieron arder esta hacha, y después años mas adelante, y aun en los presentes, muchas personas de credito le han visto formado en lo cristalino de la Fuente, y se reconoce que es lugar eligido con especialidad de la Virgen Santísima, y para autorizarlo mas, y que se le tenga reuerencia, y en él nos acordemos de tantos prodigios antiguos, por esso executa muchos de nuevo en este mismo sitio.

La tercera razon es, porque sabemos que alli le cantaron los Angeles à la Virgen Santísima de el Henar antes de manifestarse, y le dixeron mil elogios quando queria amanecer el Alua hermosa de esse Prado, y por esta causa tambien alli obra muchos milagros, para que se despierte todos à alabar à Dios, y a su Madre Santísima, y se vnan los canticos de los hombres con la musica de los Angeles, y todos magnifiquen, y bendigan su clemencia.

4 A este intento dezia Balbino, que avia reparado, q̄ en muchos lugares donde queria la Virgen Santísima le diessen culto, y reverencia, disponia que naciessen muchas, y saludables aguas, y alli gustaua se le tributasse reuerencia, avitando à la vista de ellas, ò milagrosamente haziendo brotar alguna Fuente; por esso dezia Balbino: *Què tiene que v. r. maria con las aguas?* Y responde el citado Autor: *Porque este Elemento siempre le agradò à las Virgenes, porque es puro, y todos los limpia. Y como el agua de esta Fuente del Cirio, es pura, y cristalina, y representa la pureça à vista de ella, quiere executar la Virgen de el Henar los prodigios, para darnos à entender, que en las Almas puras, y limpias como el agua, es donde obra maravillas.*

Otra razon hallamos al intento. De la Diòsa Palas se refiere, que lleuò azeite à su Fuente, porque Fuente de vna Deidad, aunque fingida, no parecia bien sin el olio de la clemencia; pero Maria Santísima, à la Fuente del Cirio pone el olio de su misericordia, y es su voluntad, que estos cristales no se hallen sin el azeite de sus beneficios, obrando alli tantos milagros en llegando à su presencia su Sagrada Imagen.

5 A este intento dezia vn graue Historiador: *La Madre de misericordia, Maria, pelea con beneficios, y suele estar junto à las Fuentes su Imagen, y alli derrama liquidissimos memoriales de fauores. De manera, que es cosa muy antigua el querer esta Se-*

Balbino, in
Historia Virg.

Balbino, ibi.

Balbino, ibi.

ñora ser venerada junto à las Fuètes, y estar cerca de ellas, y comunicar alli à sus devotos, favores, y beneficios.

Tambien podemos discurrir, que à la vista de la Fuente obra sus marauillas, para que vna Fuente material, sea como espejo de otra Fuentes; y que la del Cirio, en sus cristalinas aguas, que continuamente difunde al Prado, y a las flores, beneficiando al Valle, nos enseña, que la Virgen de el Henar es Fuente de misericordia, y multiplica sus fauores, mas que la Fuente material raudales; por esso la llamò Amadeo, *Fuente de misericordia*, pues de ella continuamente proceden mil fauores, y manan beneficios.

Amadeo
mil.
Virg.
Laud.

6 Era conveniente, que esta Dulcissima Virgen de el Henar, en llegando alli obrasse marauillas; porque si la Fuente material del Cirio, à muchos ha dado salud, bebiendo de sus aguas, se reconocioa que essa Sagrada Imagen era fuente mas vniuersal, que tiene virtud para sanar à muchos; y se cumpliesse en esta Señora, y sagrada Imagen, lo que dezia Damascodo: *Es Maria Fuente que trae salud à todo el mundo*. Dos Fuentes hallamos en el Henar, la del Cirio, y la Imagen de Maria, aquella sana à algunos por virtud de esta Señora, bebiendo de sus aguas, y esta a innumerables enfermos, y afligidos, repartiendo sobre ellos su clemencia; pero es vna Fuente esta Sagrada Imagen que nunca se agota, por mas milagros que obre su misericordia, siempre queda abismo de piedades; por esta razon se dice en los Meneos, ò Martyrologios Griegos: *Es Maria Fuente de Santificacion, y ninguno la puede agotar, Fuente de inmortalidad, que derrama para los pecadores el agua de remission, y perdon.*

Damascodo;
Orat. de Na-
tivityate Virg.

In Meneis Gre-
cis, 4. die
Apilis.

7 No desayuda à la execucion de estas marauillas, la Fè, y devocion que los Fieles tienen, y las noticias que gozan, de que alli haze la Virgen de el Henar muchos prodigios, porque esperando en su liberalidad, se avia mas la Fè en aquel lugar, y correspondiendo esta piadosa Reyna à sus devotos, alli con especialidad obra marauillas, donde la Fè, y esperança se despier-
ta mas.

La piedra llamada Selenite, que nace en Persia, à la vista de la Luna, se acrecienta, y aumenta; y la consideracion, que alli la Luna llena, obra marauillas, avia sus deseos, y confiança para conseguir misericordias.

A que se añade el estar persuadidos, que aquel sitio es el que Dios tiene escogido para hazer prodigios por su Madre
San-

Santísima, ser allí alabada, y la Sagrada Virgen magnificada; y como estas noticias despiertan la Fè, y la esperança, por esso en esse lugar, mas que en otra parte, executa mas largamente sus fauores, porque la memoria de los sucessos passados, y experiencia de los presentes milagros, como excita allí la devocion, y confiança en esta Señora, por premiar su devocion, les consueta marauillòsamente à la Fuente del Cirio.

Genes. 19.

8 Por estas razones es digno de reuerencia aquel sitio, donde tantos milagros executa la Virgen de el Henar. Binien- do Abrahan de Egipto, en Betel invocò à Dios, y fue à este lu- gar à adorarle, y la causa es, porque antes allí le auia Dios apa- recido, y fauorecido, y viendo el lugar donde Dios con espe- cialidad se comunicaua, esso mismo le lleuò segunda vez allí, y le adorò, y invocò de nuevo.

San Juan de la
Cruz, lib. 3.
Subida del
Monte, cap. 4.

231.4

279.9.

Por esso dezia San Juan de la Cruz, que ay algunos luga- res particulares que elige Dios para ser allí adorado, invocado, y seruido; assi como en el Monte Sinay, donde diò la Ley à Moyses, y el que señalò à Abrahan, para que sacrificasse su hi- jo, y tambien el Monte Oreb, el Monte Gargano, que eligiò San Miguel para que le venerassens y la Gloriòsa Virgen esco- giò en Roma, con singular señal de nieve, lugar para el Tem- plo. Todos estos fueron sitios eligidos, para obrar en ellos Dios Omnipotente marauillòsas cosas; y la gloriòsa Virgen, ha escogido la presencia de esta Fuente, à donde comunmente obra sus milagros, y prodigios.

9 Lo que por experiencia se ha visto en esta Fuente, à de- más de los prodigios que a su vista executa Nuestra Señora de el Henar, es ser su agua milagròsa, y que bebiendo de ella, han sanado muchos de sus enfermedades; por esso dize en su rela- cion el Vicario de Cuellar, ya citado, estas palabras: *Esta agua ha hecho mucho milagros con los enfermos, y bebiendola han co- brado entera salud de sus enfermedades, y se llena à Madrid, y à muchas partes.* Segun las noticias que yo tengo de los mila- gros que esta Señora ha obrado, yà en la Fuente, yà bebiendo de sus aguas, yà al llegar à su vista la Sagrada Imagen, yà arder vn Cirio en lo cristalino de sus aguas, me obliga a dezir de esta Fuente algunas alabanças.

10 O Fuente cristalina! Testigo de tantas marauillas, y prodigios, espejo donde contemplamos innumerables miseri- cordias de la Virgen de el Henar; tu cres salud de los enfer- mos,

mos, porque la Aurora te dà virtud Gigante para curar dolencias; superior eres à las aguas de Efebón, pues estas nunca tuvieron tantà dicha, mas tu como raudal milagròso, que nasciste al Imperio de la Virgen, excedes en hermoſura à las perlas, y esmeraldas; quantos mares de lagrimas devotas han corrido à vista de tu margen, nacidas de lo intimo del Alma, ù del coraçon contrito por sus culpas, ù de la voluntad abrafada con la memoria de los milagros de esta Purissima Señora? Preciosa eres para los ojos claros, y defengañados; mas no aprecian tus cristales Babilonia, que espíritus turbados, y metidos en el siglo, no passan de tus aguas à los misterios de ti iplicita fanativa: En ti, en ti, si miramos à los Templos antiguos, hallamos prodigios, si à los presentes, multiplicados milagros, si à los futuros, esperamos siempre seràs instrumento del inmenſo.

CAPITULO XLVII.

Como los milagros referidos de Nuestra Señora de el Henar despiertan nuestra devocion para cantarle divinas alabanças.

INformados los devotos coraçones de tantos milagros de la Virgen de el Henar, como han visto en este libro, y actuados de sus multiplicadas marauillas, executadas por su imperio, y dulcissima clemencia, se hallan moidos à cantarle mil elogios, è inclinados à bendicir su magnificiencia. Por lo qual, todo este capitulo se dirige à recoger noticias curiòſas, que puedan despertar agradecimientos, y Canticos à la Aurora de el Henar por sus milagros.

2 Pero quien se hallarà digno de magnificar las excelencias, y prodigios de esta Madre de piedades, porque la capacidad humana es de la estatura de Zaqueo; y así, serà necesario, que la Aurora de el Henar nos dè la mano para subir al arbol Sycomoro; que como dixo Alberto Magno, significa la Fè, que es arbol eleuadissimo, y mas eminente que los Cedros del Libano. Desde esta cumbre se han de registrar los motiuos, y causas que tenemos para las alabanças devidas a la Virgen de el Henar por sus milagros; por esto dezia Alberro Magno: *La Fè guia à lo alto, à donde no puede la razon llegar.* Porque las

S. Lucas, Cap. 9.

Alberto Mag.
9. 71. Super
Missus est.

458 HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
obras, y execuciones de la gracia, como son los milagros, buelan sobre toda la esfera de la naturaleza, y razon.

Apocalipsis;
Cap. 1.

Por esta causa hallo, que el Evangelista San Iuan, fue arrebatado en espiritu, como lo refiere en su Apocalipsis, mas si auia de hablar de aquel milagro grande del Cielo, que era vna muger vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas, todo simbolo de Maria Santissima, para celebrar, y contemplar tanto prodigio; conueniente fue que le elevassen con espiritu, que milagros, y marauillas pertenecientes a la Virgen, no se pueden celebrar, y venerar, estando en el mundo; y assi fera razon, que los devotos de esta Señora de el Henar que pretenden magnificarla por sus prodigios, salgan de lo que les dicta la naturaleza, y buelen al orden de la gracia, y colocados en el monte, y eminencia de la Fe, celebren, miren, y canten mil loores a la Virgen de el Henar, por sus milagros.

San Isidoro,
lib. de Naturarum, cap
31e.

3 Tienen los de esta Señora muchos visos, y mirados con devota curiosidad, descubren ratas perfecciones de Maria, ya su poder, ya su clemencia, ya su prouidencia, ya su dulçura, y sin luz del Señor no se pueden alcanzar tantas gracias: a este intento, dixo San Isidoro: *sin el sol, y nubes, nunca aparece el Arco.* Porque como consta de tantos colores, y hermosura celestial, sin la luz del Cielo, ni se puede formar, ni registrar de los ojos; y teniendo mil visos, y colores, los prodigios de la Virgen de el Henar, necessitamos de la luz para estimarlos, verlos, y saberlos Venerar.

Iob. Cap. 33.

Estos son de calidad, que suspenden, y admiran a los que los contemplan; y aunque dezia Eliu: *No te espante mi milagro.* Assi llama a su eloquencia, y fabiduria; y estos milagros, como se fundan en luzes naturales, no han de espantar ni admirar a los hombres; pero los milagros de la Virgen de el Henar, como son de orden superior, pasan, y suspenden; pasan, por lo extraordinario; y suspenden, por lo grande. Si quando San Pedro sanò vn cojo, toda la Ciudad de Ierusalen se llenò de estupor, y extasi; con quanta mas razon pueden los devotos de la Virgen de el Henar quedar absortos, viendo los muchos cojos, mancos, y ciegos, que ha sanado, prodigios son estos que elevan la mente, y obligan a que le canten mil elogios.

Agorum 3.

4 Podiamos preguntar, a los que leen, y atienden tantas marauillas; que os parece desta Virgen de el Henar? Que sentis della? Y nos diràn, que es vida, y resurreccion de los muertos;

tos; otros, que es organo por donde descienden las gracias, y fauores de Dios à los hombres; otros, que es medicina vniuersal; otros, que es firmamento, y tabernaculo del Altissimo. A este modo preguntaua Santo Tomás de Villa Nueva al Rey David; dime, Profeta Real, què te parece de esta Hija tuya Maria? Què Niña es esta? Serà, dize, firmamento en la tierra, y será enfalçada sobre el Libano su fruto, y florecerà; esto es, será por sus meritos énriquecida la Iglesia, como el Heno de la tierra. Dime tu Ifayas, què sientes de esta Virgen? Serà, dize, proteccion sobre toda gloria, y será tabernaculo para esconderse de tempestad, y llauia; esto es, será custodia de los justos, y sustagio de los pecadores. Hasta aqui el Santo.

Santo Tomás de Villa Nueva, in sermone de Natiuitate Virg.

A este modo pueden exclamar los que contemplan los milagros de la Virgen de el Henar, que es amparo en las tempestades, pues libra de sus rayos, que es defension de las lluiuas, pues sacò de sus avenidas libres à sus devotos, que es la que riega los campos, sacude la langosta, y sana de todas las enfermedades; y fino, diganme todos los vezinos de Cuellar, y su contorno, conocen à otro refugio, fino à la Virgen de el Henar? No es despues de Dios vnica esperança en quien confian? Y ante cuya Magestad, y clemencia hallan remedio? La que enjuga su llanto? Así es verdad, y por esso la pueden saludar con la clausula de Andrés Cretense, que dezia: *Dios te salve organo de alegria.*

Andrés Cretense, in sermone de Anunciacione.

6 Dichòsos los que son devotos de esta Aurora de el Henar, y les infundiò el Señor cariños para su Madre Purissima; por esso dezia Ricardo: *Grandissima misericordia de Dios es, infundir en alguno gracia de amar à Maria.* Es grandissima, porque como el afecto, vò, à la que despues de Dios es la mayor entre toda criatura, el amor que la tiene por objeto, ha de ser Gigante, y nobilissimo; es grandissima, porque con este amor à la Virgen, nos vienen innumerables riquezas; y este amor à la Virgen, y verdadera devocion, es en algun modo señal de predestinacion, y gracia, que conduce tantos bienes en las Almas, es grandissima misericordia.

Ricardo, lib. 10. de Laudibus Virg.

7 Todas las marauillas, y milagros de la Virgen de el Henar, nos llaman dulcemente à que adorèmos, y venerèmos su hermosura, sirviendola, y cantandola mil alabanças. Hasta las Auecillas nos dan lecciones del culto, y reuerencia que devemos à esta flor olorosissima del Valle de el Henar. Ay vna

Eusebio, lib,
1. cap. 61.

Planta en Etiopia, querida, y zelada de cierta Auecilla, las hojas tiene como yedra, y en el remate vna flor muy grãde, cõ variedad de colores, y desde el medio dia hasta la noche, se abre, y en llegando este tiempo, se recoge en su capillo hasta el medio dia, que buelue à reperir su tarea, manifestando su hermosura. Vna Auecilla hermosa, con iguales colores, y variedad de ellos la guarda, es del tamaño de vn Gilguero, la qual, todo el tiempo que la flor està abierta, no se aparta della, bolando al redor, estorbando que otras Aves, ò savandijas la ajen; quando està abierta del todo la flor, si ay alguna cosa menos limpia, la quita, si està desahida alguna hoja, con el piquillo la compone, alegrase de estar à su olor, y sentada en medio de la flor canta dulcemente. Esta es la ocupacion de la Auecilla, todo el tiempo que puede gozar de la flor, su enamorada. En cerrandose la flor, se parte, y buela à donde quire, hasta otro dia, y al medio dia buelue assagundar sus circulos, y diligencias. Rara es la Auecilla, peregrinas las lecciones que nos dà en ella el Autor de la naturaleza, de lo que devemos hazer con la flor hermosissima de la Virgen de el Henar, y como nuestra obligacion, es de servirle, cantando mil alabanças à su hermosura, enseña tambien solicitemos participar los olores de su misericordia, el culto de su Santa Hermita, y compostura de su Casa, pues es la Açucena de este Valle, cuyos olores son tan eficazes, que bastan para resucitar los muertos.

8 De vna Fuente celebrada junto à Genobre, Ciudad de Francia, haze mencion San Agustín, y dize, que enciende vna hacha muerta; de manera, que llegandola à la Fuente arde, como llegandola al fuego. Tardino, insigne Medico, y Filosofo, escrivio desta Fuente maravillas; pero mas podemos referir de la Imagen de la Virgen de el Henar, pues sabemos que tiene tal virtud, que resucita los muertos, y las hachas apagadas con las cenizas de la muerte, con su intercessión bueluen à lucir; con estos prodigios nos enseña, como nuestra luz depende de su luz.

A la piedra llamada *Galla*, de la qual escrivio Julio Cesar, si la ponen vn rato à la luz del Sol, resplandece, porque el Sol con sus rayos la ilumina, y apartada de su presencia queda obscura. Esto que vemos ser obra de la naturaleza, hallamos por superior modo, executado por la Virgen de el Henar, Sol que apareció en aquel Cielo; si los que se retiran della viuen en tinieblas,

nieblas, los que se llegan à sus rayos, la visitan, y le ruegan reciban luzes de desengaño, y les libra de sombras, y de yerros.

9 Si el fruto que llaman Abanas, tiene tanta fuerça contra el hyerro, que dexando vn cuchillo enclauado en èl, como refiere Eusebio, en vna noche consume todo el azero, y hyerro, que entrò en èl; que hará la Virgen Santíssima de el Henar, con sus devotos, que se llegan à su amparo, llenos de yerròs, y duros como azero, y solicitan entrar al sagrado de su intercessión? Allí se reconocen, y les consume con las luzes que les dà los yerros passados, y les dexa libres, y contritos. La piedra Androdama, segun San Isidoro, llama, y atrae à si al bronce, pero bronce se queda; mas esta piedra Virginal de el Henar, llama los bronces, y coraçones duros, y con sus influencias de bronces, les conuierte en cera, dexandolos blandos, contritos, y devotos, desuerte que puedan dezir con Daud: *Me coraçion se ha hecho como cera derretida.*

Eusebio, lib. 3

Psalmo 21

10 Mas es necessario, que para experimentar estos efectos, y misericordias de la Virgen, frequentemos su deuocion, y con porfia amorosa la instemos; que si la piedra Pirites, apretada con los dedos los quema, y si leuemente, y de passo no tiene estos efectos, es enseñarnos, que si à esta piedra Virginal de el Henar, con instancia le rogamos, y con deuocion apretadamente le pedimos, abrasará nuestros coraçones; pero si tibios, indetos, y de passo la abraçamos, no sentiremos este fuego, aunque no dudo auer algunos tan elados, que en su presencia tampoco lo perciben. Estos se parecen à vn criado de Alexandro Magno, que puesto al Sol temblaua de frio, como escriuò Tancredo. Mas los que devotamente asisten à la vista de su hermosura, además de sentir el fuego del amor, consiguen grandes frutos de la consideracion de sus milagros.

San Isidoro,
lib. de Lapidibus.

Tancredo.

Por esto dezia Iusto Lipsio: Los milagros despiertan la religion en el animo, hazen creer en Dios, y reuerenciarle, persuaden, y nos inducen à su culto; quien ay tan ageno de piedad, que viendo vna cosa nueva sobre la razon, y las fuerças de la naturaleza no sea mouido en su animo, y de lo intimo de su coraçon se confiesse, como herido con el rayo de la admiracion, assi abre los ojos cerrados, y los levanta al Cielo, y reconoce en estos prodigios alguna cosa, ò numen superior: Hasta aqui el Autor citado. Segun el parecer del Escritor referido, se

Iusto Lipsio,
lib. de Miraculis Virg.

conoce claramente lo que motiuan los milagros de la Virgen, yà para alabar à Dios, yà para magnificar à su Madre Santissima, yà para nuestra salud, defengaño, y prouecho; y siendo tantos los que ha obrado esta Señora de el Henar, seràn multiplicados los defengaños, luzes, y conveniencias.

CAPITVLO XLVIII.

De algunas cosas antiguas, y deuotas pertenecientes à la Villa de Cuellar, y otras aduertencias curiosas.

YA tenia concluido el Libro de la Virgen de el Henar, quando llegaron à mis manos algunas noticias antiguas, pertenecientes à la antiquissima Colenda, oy Cuellar, y por ser deuotas, que pueden ayudar à la mayor veneracion de la Madre de Dios, me ha parecido ingerirlas aqui. Ay en esta Villa vna Cofradia, cuyo titulo es, *la Visandina*, tomò este nombre por vna devota Cancion, que en el dia de su Fiesta se canta, que comiença así.

*Virgen digna de honor,
De ti nació el Salvador.*

Y de estas palabras Virgen digna, mudando, ò comiendo con el tiempo algunas letras, la dizen aora Cofradia de la *Visandina*, que quiere dezir Virgen digna, aunque tambien aora tiene el titulo de los Caualleros de la Cruz.

2 Origina se esta Cofradia de la *Visantina*, con la ocasion, y motiuos que diremos. Estando en esta Villa de Cuellar, cercada de los Moros, en tiempo que se hizieron dueños de España, los Nobles de ella, viendose afligidos por tanto numero de enemigos como les amenazauan, y tenian eercados, y hallandose con grande falta de bastimentos, se juntaron vispera de la Pasqua de Nauidad, y acordaron todos salir à defender su patria, arriesgando la Nobleza sus vidas por ella.

3 Encomendaronse primero al Señor, y à la Virgen Santissima, en quien tenian su esperança. Auia en este tiempo grande cantidad de nieue en sus Campos: Salieron todos armados, y la diuisa que llevauan eran vnas tunicelas blanca para no ser conocidos, pues vestian el color de nieue que tenia la
can-

campanas; y dando sobre los Sarracenos, no solo les vencieron, sino que passaron à cuchillo à muchos, y cogiendo grande cantidad de despojos, bolvieron à su Ciudad victoriosos, auiedo obligado al enemigo que leuantasse el cerco.

En hazimiento de gracias fundaron esta Cofradia de la *Visandina*, para perpetua memoria de este beneficio, como oy se conserua, y consiste, en que el primero dia de Nauidad, todos los años, se vá desde la Parroquial de Santa Marina de los Caualleros, a la de San Estevan, donde està sita esta Cofradia, y tienen el Archivo en que se guardan los papeles antiquísimos, tocantes a los siglos passados, y hazaña referida de la Noblexa de Cuellar.

4. No entra, ni puede recibirse en dicha Cofradia, persona alguna, que no sea de conocida Nobleza, y natural desta Villa, siendo de gracia su entrada, con votos decisiuos, que se toman con havas contadas, como se vsa en las Catedrales.

5. Salen en forma de Proceesion, vestidos de negro, con su Alferes que lleva la vandera, y sus cajas de guerra tocando à la arma, y sobre las capas negras, llevan su insignia blanca, de olanda, ò cambray, al modo de peinadores, ò roquetes, todos muy ricos, y algunos passan en valor de cien ducados. En el tiempo primitiuo, la capa que llevauan era blanca, como Manto Capitulár. Van los Sacerdotes cantando (aunque antiguamente todos los que asistían en la Proceesion cantauan) elogios, y hymnos à la Virgen Santísima, en hazimiento de gracias, de averles librado de cerco tan riguroso.

Llevan vna Cruz de cristal, riquísima, y antiquísima, porque la Cruz es el estandarte de la Milicia Christiana, gouernan la Proceesion dos Regidores, con sus bastones de plata, nombrase cada año estos señores, y con su Mayordomo dirigen la Cofradia; hallase con grande aumento de Cofrades, y rentas.

6. Reconociendo la deuocion de todos los Cofrades, ser conveniente tengan algun socorro espiritual, han acordado, que se digan por los Cofrades difuntos cien Misas, además de seis que se dezian, y dizen por los muertos della; arden en esta ocasion en sus Exequias, doze hachas blancas, asistiendo toda la Nobleza, y Cofradia al entierro; esto se haze, no solo por el Cofrade, sino por su muger, y hijos. A los criados de estos Cofrades, se les pone para su entierro quatro hachas. Tiene la

Cofra-

Cofradia vn ataud riquísimo, que costò trecientos ducados, por ser de terciopelo negro, con franjones de oro purísimo, con sus aldabones, con clavazon dorada, y pavonada.

7 Lo que van cantando los Señores Sacerdotes en esta Procefsion con tono devotísimo, y suaué, es la siguiente Cancion.

Virgen digna de honor,

De ti nació el salvador.

Y se va profiguendo en muchos versos devotos, en alabança de la Virgen Santísima, y expresiuos de la vitoria referida. El verso no es limado, porque los antiguos mas tenian de sustancia, que de gala en sus poesias, y aunque se intentò el perficionarla al uso de este siglo, mas critico en los versos, no lo ha permitido la Nobleza, y Cofradia, sino dexarlos en su romance antiguo, de aquellos que siendo padres de la patria, con espíritu devoto los compusieron.

8 Está al presente muy autorizada esta Cofradia, y han entrado en ella muchos Grandes de España, Titulos, y Señores de primera Classe, y este año de 1695. el Excelentísimo señor Duque de Alburquerque, Gentli-Hombre de la Camara de su Magestad, del Rey Nuestro Señor Don Carlos Segundo (que Dios guarde) y Capitan General de las Costas de Andalucía, y Mar Oceano, entrò, y se alistò por Cofrade de ella, haziendo pleyto omenage como Cauallero, de cumplir, y guardar los estatutos, y fueros de dicha Cofradia, como consta de su entrada en el libro della.

9 Piadosa, y digna de alabança es la Cofradia de la *Visandina*; piadosa, pues toda mira à la devocion de la Virgen Santísima; digna de alabança, por las gracias que tributan al Señor en memoria de los beneficios recibidos, y tambien merece elogios por la duracion, y sucesion continuada de padres à hijos, pues tiene su origen de aquellos Nobilísimos Caualleros, Martes Españoles, y Ciudadanos de la antiquísima Colenda, siendo herederos en lo calificado, y devoto de las primitiuas Columnas della. De todo es digna la Purísima Virgen Maria, y es devido este Culto, y reuerencia; por esto dezia Alberto Magno: *De vemos ocuparnos de todo coraçon en el seruicio de Maria Santísima, y cantarle segun el Psalmo: Cantad sabiamente al Señor.* Por esso agradecidos, entonan los Sacerdotes, y Ministros del Señor, elogios à Maria, diziendo: *Vigen digna*

digna de honor, de ti nació el Salvador.

La liberacion fue vna vez, y las gracias à la Virgen, perpetuas, porque son tan grandes los fauores que vienen de mano de Maria Santissima, que el mas minimo, y executado en corto tiempo, necessita de eternidades para satisfacer en algo à la dignidad de la Madre de Dios, que les librò de la potencia de los enemigos Africanos, y benigna nos mira, y focorre en los peligros; por esto en los Cantares le suplican à esta Señora, diciendo: *Buelue, buelue sanamitis, buelue para que te mirèmos.* Y notò vn curioso Expositor: Que era rogar mirasse esta Señora vn poquito, para que asì siempre fuesen agradecidos; pues los fauores de Maria Santissima, por minimos que sean, piden dilatados siglos de agradecimiento.

Canticorum;
cap: 6.
Gislerio, in
cap. 6. Cant.

Otero, y Junio 30.
de 1696.

Sea todo para honra, y gloria de Dios, y de su Madre Santissima.

Todo lo escrito, sujeto à la correccion de nuestra Madre la Iglesia.

Doctor Don Gregorio Baca de Haro.

FIN DEL LIBRO.



PROTESTA DE EL AVTOR:

Obedeciendo à los decretos de nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. en particular el de 5. de Julio de 1631. digo, y declaro, que à ninguna de las cosas que refiero en este libro, como mias, quiero que se les dè mas autoridad que la que puede tener vna Historia fundada en Fè humana, y opinable; y si en alguna parte de ella doy titulo de Santos, ò Martyres, à los que assi hallè en otros libros impressos, quiero que se entienda, que lo dexo como los hallè escritos, y no por esso seràn tenidos por Santos, ò Martyres, sino aquellos que nuestra Madre la Iglesia tiene declarados por tales, ò lo declararè, à cuya correccion me sujeto en todo lo dicho en este libro, como Catolico, y fiel hijo de la Iglesia nuestra Madre. &c.

Doctor D. Gregorio Baca de Haro.
Cura de el Otero.



TABLAS DE LAS COSAS NOTABLES

contenidas en las dos partes de este libro.

La letra C. señala el capitulo. La N. el numero de las lineas, renglones; y leído todo lo que esse numero rige, se hallará lo que aqui va notado.

PRIMERA PARTE.

A

A Abismo de gracias es Maria, cap. 21. n. 12.

Abogada superior es Maria Santísima, cap. 11. n. 14.

Amor de la Virgen de el Henar, tratase de él, cap. 5. n. 5.

Amor, porque se tiene mas à la Virgen que à todos los Santos, cap. 18. n. 4.

Amor, su hermosura despierta à ser amada, cap. 13. n. 7.

Amor que los Angeles tienen à la Virgen, cap. 25. n. 1.

Amor de Dios eleva la voz, cap. 15. n. 8.

Amor efectivo en que consiste, cap. 24. n. 12. 13.

Aparicion de esta Santa imagen, como, y quando fue, cap. 33.

Agradecimiento que se deve à esta Señora, cap. 11. n. 9. 10.

Antigüedad de las cosas, como se conoce? cap. 14. n. 4. 5.

Auejas, sus propiedades aplicadas à la Virgen de el Henar, cap. 11.

n. 10. 13.

Arca del Testamento, porque la retirò David? cap. 18. n. 5.

Año en que vino al Henar esta Sagrada Imagen, cap. 3. n. 3.

Año en que se escondió en el Valle de el Henar, cap. 16. n. 12.

Año en que alli apareció, cap. 31. n. 3. 4.

ANGEL.

Angel fue el que manifestó el lugar donde se avia de ocultar la Imagen, cap. 14. n. 4.

Angeles gñan à visitar à esta Señora, cap. 15. n. 10.

Angel, qual fue el que dirigió à San Frutos para ir à visitar la Virgen de el Henar, cap. 15. n. 10.

Angeles son como los ojos, y manos de Dios, cap. 23. n. 2.

Angeles nos defienden en los peligros, cap. 23. n. 3.

Angel tiene gloria accidental en servir à la Virgen, cap. 23. n. 5.

Angel, como formò vna hacha, ò Cirio ardiendo en el Valle de el Henar, cap. 25.

Angeles son instrumentos sutilísimos de Dios, cap. 25. n. 3.

Angelos, dirigelos Dios quando por ellos haze milagros, cap. 25. n. 3. 4.

Angel, el amor que tiene à la Virgen, le haze trabajar firuendola, cap. 25. n. 4.

Angelos tienen estampada en su mente la Imagen de Maria Santissima, cap. 25. n. 5.

Angelos son musicos celestes que cantavan à la Virgen de el Henar, cap. 28. n. 2. 3.

Angelos nos enseñan cantemos à esta Señora, cap. 28.

Antiquissimos milagros de la Virgen de el Henar, cap. 14. n. 4. 5. 6.

Hacha, ò Cirio que se viò en el Valle de el Henar antes de aparecer la Sagrada Imagen, cap. 30.

Armedilla, de esta Imagen se dicen cosas antiguas, y milagros, cap. 31. n. 4.

Aparicion de la Virgen de el Henar à vn Pastor, cap. 31.

B

Bienes, y gracias que traxo la Virgen de el Henar quando vino à esta tierra, cap. 13.

Bienes, y favores que haze à los que la firuen, cap. 15. n. 8.

Benjamin de Dios es la Virgen de el Henar, y porque razones, cap. 46.

Benediciones llueue Dios sobre el que es amparado de la Virgen, cap. 20. n. 2.

Boca del Demonio, qual es, y que

condiciones tiene, cap. 15. n. 12.

C

Cuellar, descriuiese esta poblacion, cap. 1. n. 4. 5. 6. Quien la fundò, ibi, n. 6. Que nombres ha tenido, n. 6. 7. Tratasse de sus Conventos, n. 10. 11. Predicò en ella Santiago Apostol, cap. 2. Y San Eulidio, n. 5. 6. Y San Hyeroteo, n. 8. 2. Llamò à los de Cuellar la Virgen de el Henar, para que le hiziesen Hermita en aquel sitio, cap. 36. n. 2. 3. Gozòse mucho Cuellar viendo à esta Señora aparecida, cap. 36. n. 2. No pudo llevar à la Santa Imagen à su Villa, aunque lo solicitò, cap. 36. n. 4. Hizò Hermita à la Virgen de el Henar luego que apareció, y la vistió, cap. 38.

Consonancias haze la Virgen en lo que disuene, cap. 12. n. 3.

Concurso numerosissimo que se halla en el Henar el dia de la fiesta à esta Sagrada Imagen, cap. 52.

Coraçon del Niño Dios, qual fue su primer mouimiento, cap. 13. n. 10.

Cantico que se origina de amor, agrada à Dios, cap. 15. n. 8.

Carecer de la Virgen es graue mal, cap. 15. n. 5.

Constantissima es Maria en favorecer, cap. 20. n. 1.

Criados, y seruos de la Virgen han

han de ser como Celestes; cap.

23. n. 5.

Casa, y Hermita antiquissima, por que se le hizo en el Henar à la Virgen, cap. 38. n. 2.

Correccion no la dà la Virgen à los que nocen su culpa; cap. 34. n. 10.

Coloquios amorosos de la Virgen de el Henar con vn Pastorcillo, cap. 34. n. 12. 13.

Cirio, ò hacha que ardiò en la Cueva de el Henar ochocientos años milagrosamente, cap. 27.

Cirio, ò hacha que milagrosamente aparece en la Fuente que llaman del Cirio, cap. 43. n. 4. 5. 6.

Cirio que milagrosamente ardia en esse Valle antes de ocultar allí la Santa Imagen, cap. 15.

Cirio, ò hacha que milagrosamente apareció otra vez, quando queria manifestarse esta Santa Imagen, cap. 30.

Cirio, ò hacha que apareció en la Fuente; ponese su semejança al fin del cap. 43.

Cantar elogios à la Virgen, enseña Dios à sus Angeles, cap. 38. n. 5. 6.

Campaña antiquissima, que tiene vn rotulo, que dize: *Santa Maria de el Henar, ora pronobis*, cap. 42. n. 7.

Catedra en el Henar tiene esta Señora, y como enseña allí, cap. 53.

Color del rostro de la Virgen quando vivia, cap. 8. n. 9.

Canellos de la Virgen de que color fueron, cap. 8. n. 11.

Conocimiento altissimo que tenia la Virgen quan vivia, cap. 9. n. 1. 2. 3. 4.

D

Dios dicta à los Angeles lo que dizen, y cantan de la Virgen, cap. 28. n. 9. 10.

Dios en cierto modo sigue los sentimientos, y queter de la Virgen, cap. 7. n. 6. 7. 8. &c.

Dios reparte sus gracias por Maria Santissima, cap. 8. n. 7.

Difficil es pintar la belleza de la Virgen de el Henar, cap. 6. n. 3. 4. 5.

Devociones sin Maria Santissima no duran, cap. 15. n. 7.

Devocion de los vecinos de Cuel-la, y su Comarca con la Virgen de el Henar, cap. 49.

Devocion de toda España à esta Señora, cap. 50.

Devocion de los Duques de Alburquerque, cap. 48.

Dulce es Maria, y no tiene amarguras, cap. 11. n. 12. 13.

Dulces haze las penas el meditar en ella, cap. 13. n. 3. 4.

Despedida amorosa de San Frutos, y sus hermanos, de Nuestra Señora de el Henar, quando la escondian en el Valle; està al fin, cap. 18.

Diferencia de las manos al rostro de la Virgen de el Henar, cap. 10. n. 4. 5.

De:

Demonios, reprime la Virgen su poder, cap. 13. n. 5.

E

Estatura, y hermosura de la Virgen de el Henar, cap. 6.

Enojos de esta Señora à lo amoroso, cap. 6. n. 6.

Espejo nos dió la Virgen en su Hijo, cap. 6. n. 1. 5. 6.

Enojada Maria, todas las cosas se-
visten de rigor contra el hom-
bre, cap. 7. n. 6. &c.

Embaxadores Españoles que fue-
ron à ver la Virgen à Ierusalen
quando viuian, y sus apellidos,
cap. 9. n. 12.

Estrellas, y Planetas hallamos à lo
místico en las manos de Maria,
cap. 10. n. 1. 2. 3. 4.

F

Felicidades de la Virgen, tratase
de ellas, cap. 9. n. 5. 6. 7.

San Frutos visitó à la Virgen de el
Henar, cap. 15.

Familias que firuen à la Virgen du-
ran, cap. 19. n. 2. 3. 4. 5.

Fuente del Cirio, porque se le dió
este nombre, cap. 43.

Fiesta solemnísima que se haze
todos los años à la Virgen de el
Henar, y su concurso, cap. 52.

Furias, y daños de los Moros,
quando entraron en España,
cap. 16.

G

Gracias, y primores de las manos
de la Virgen de el Henar, cap.
8. n. 10.

Gloria de la Virgen la tiene en
ser misericordiosa, cap. 10. n. 6.

Gracia especial, qual es la Virgen
de el Henar, cap. 45.

Gozo, y alegría de toda España,
quando apareció la de la Virgen
de el Henar, cap. 40.

H

Hieroteo traxo à España la Vir-
gen del Henar, cap. 3.

Henar, porque esta Sagrada Ima-
gen tiene esse titulo de Nuestra
Señora de el Henar, cap. 42.

Hermosura de la Virgen quando
viuia, cap. 8. n. 10. 11.

Hermosura, la luz la recibe de Ma-
ria Santísima, cap. 24. n. 6. 7.

Hermosura de la Virgen de el He-
nar, suspende, y obliga à callar,
cap. 44. n. 8. 9.

Horrores, y aullidos de los Demo-
nios quando aparecia la Virgen
de el Henar, cap. 39.

I

Imagenes de Maria, porque están
algunas milagrosas en lugares
pequeños, cap. 5. n. 3. 4. 5.
Por-

Porque ay tantas Imagenes milagrosas en España, cap. 47. Se les deve el honor que à su prototipo, cap. 15. n. 8. Cada vna de estas milagrosas tiene su gracia especial, y en que consistió, cap. 45. Porque fauorece tanto à España la Virgen por sus Imagenes milagrosas, cap. 41. la prouidencia especial que Dios tiene de ellas, cap. 23. n. 7. 8. 9. Indulgencias, y gracias que se ganan en la Hermita de el Henar, cap. 48. n. 5.

L

Lineas, ò rayas de la Virgen de el Henar; discurrese à lo mistico sobre ellas, cap. 8. cap. 9. cap. 10. Llanto del Henar, quando escondieron su Imagen por temor de los Moros, cap. 18. Luz milagrosa que apareció en el Valle de el Henar antes de ocultar alli esta Sagrada Imagen, cap. 24. Luz, la referida como la formò vn Angel, cap. 25. Luzes, y velas, porque se vsan en la Iglesia ante las Imagenes, y Altares, cap. 27. n. 2. 3. 4. 5. Luz, y fuego, como siendo milagroso se puede conseruar naturalmente por industria humana, cap. 27. n. 11. 12. 13. Labrador deuoto que pretendió lleuarfe la Imagen de el Henar, y milagrosamente fue impedi-

do, cap. 35. Lobo, de esta familia Española, cosas antiguas que hizieron con la Madre de Dios quando viuia, cap. 41. n. 3. 4. 5. 6.

M

Maria se compara à la auéja, cap. 11. n. 12. Obliga amorosa al Señor haga lo que ella le ruega, cap. 7. n. 9. Causò admiracion en su Imagen quando la vieron en el Henar, cap. 13. n. 3. 4. 5. 6. Es abogada ante su Hijo, cap. 15. n. 14. Traxo en su Imagen de el Henar muchos bienes à España, cap. 13. Mitiga Maria el Divino rigor, cap. 9. n. 8. Si nos desampara no tenemos remedio, cap. 7. n. 10. Monjas, que en tiempo de los Moros se oyeron cantar debaxo de la tierra, cap. 16. n. 4. Milagros, de quantos modos pueden suceder, cap. 35. n. 5. 6. 7. Milagros, porque cesan algunas Santas Imagenes de la Virgen de hazerlos, cap. 44.

O

Organo es Maria por donde nos vino la armonia del Cielo, cap. 8. n. 8. Orbe, la Virgen lo sustenta, cap. 15. n. 6. Olvido, no lo tiene Maria de sus devot-

- deuotos, cap. 12. n. 4. 5.
 Ojos de la Virgen quando viuia,
 que color tenian, cap. 8. n. 10.
 Obras, y beneficios obligan à ser-
 vir, cap. 34. n. 3. 4. 5.

P

- Palma, comparase à ella la Virgen
 de el Henar, cap. 11. n. 10. 11.
 Pastora Celestial es la Virgen, cap.
 34. n. 12. 13.
 Posicion que tenia la Imagen de el
 Henar, y adonde mirava, cap. 16.
 Piedras del Racional, todas se
 aplican à la Virgen de el Henar,
 cap. 21. n. 2. 3. 4. &c.
 Peregrinacion, y Romeria à las
 Sagradas Imagenes, como se
 ha de hazer, cap. 15. n. 11. 12.
 Perezosos, son semejantes à Satur-
 no, cap. 15. n. 9.
 Papagayo, comparase à el algu-
 nos poco devotos, cap. 29. n. 7.

R

- Rifa del Niño Dios, y enojos
 amorotos de la Virgen de el
 Henar, cap. 7. n. 5. &c.
 Ruegos de Maria lleuan à los pe-
 cadores à su Hijo, cap. 7. n. 7.
 Retorica dulcissima de la Virgen,
 cap. 34. n. 7.
 Razones devotas, porque escon-
 dieron los vezinos de el Henar
 à esta Imagen. cap. 17.
 Razones curiosas, porque vino la

Virgen de el Henar à esta tierra,
 cap. 12.

Relacion de vn Pastor à Cuellar,
 de la aparicion desta Imagen, y
 como les llamaua, cap. 36.

S

- Semejança de la Virgen de el He-
 nar al Niño Dios que tiene en
 sus braços, cap. 7.
 Signos, y señales misteriosas que
 auisauan escondiessen à la Vir-
 gen en vna Cueva, cap. 21. y
 los tres siguientes.
 Siene la Virgen que la olviden sus
 devotos, cap. 21. n. 4. 5.
 Soledad, porque la Virgen de el
 Henar se quiso quedar en aquel
 desierto, cap. 37.
 Sabiduria, y doctrina celestial de
 la Virgen en su Casa, y Cate-
 dra de el Henar, cap. 53.

T

- Tabla de la ley, porquè se dize Ma-
 ria, cap. 21. n. 12.
 Templo magnifico que se ha he-
 cho à la Virgen de el Henar
 describe, cap. 51.
 Tormenta fue para los Demonios
 la aparicion de esta Señora, y
 de los aullido que dauan en el
 Valle, cap. 39.

V

Virgen de el Henar, à quien pertenecia su Imagen en tiempos antiquissimos, y presente, cap. 5.
 Virgen Santissima focorre en el Purgatorio, cap. 20. n. 5. Por ella fue hecho todo el mundo, cap. 21. n. 1. Siruenla muchos Angeles, cap. 23. n. 6. Como

en el Cielo le cantan los Angeles el *Ave-Maria*, cap. 28. n. 6. Tenia dulcissimas palabras, cap. 28. n. 13. Su voz era como del Espiritu-Santo, cap. 34. n. 6. Por su influencia crecen las virtudes, cap. 15. n. 4. 5. Para alabarla dignamente se pide vida de naturaleza, de gracia, y de gloria, cap. 29. n. 8.

LIBRO SEGVNDO

A

Amor de Dios, es intensissimo para la Virgen Maria, cap. 24. n. 1. 2. &c.

Abismo es Maria, y porque causas, cap. 21. n. 12.

Ayuda marauillósamente la Virgen à los pusilanimos, y desconfiados, cap. 5. n. 6.

Ablan los milagros de la Virgen, cap. 5. n. 6.

Alma, lo que passa en ella quando Dios haze algun prodigio, es dificil de entender, cap. 7. n. 7.

Alma en que tiempo se le representa algun concepto alto de la Virgen, cap. 12. n. 3.

Amenaza la Virgen à los Demonios porque no dañen, cap. 11.

Arbol misterioso es la Virgen, cap. 20. n. 3. 4. 5.

Agua milagrosa que dió la Virgen de el Henar, cap. 43.

C

Cadena misteriosa del pecador à la

Virgen, de esta al Hijo, del Hijo al Padre, cap. 3. n. 5.

Ceguedad, por quantas causas puede suceder, cap. 5. n. 1.

Ciegos, coxos, y todos los enfermos tienen potestad para entrar en el templo de el Henar, cap. 5. n. 2.

Cae el herido, y Maria le haze abrir los ojos en esta caída, cap. 6. n. 5.

Criaturas, como se entiende que en Dios son Vida, y proporcionablemente en Maria, cap. 13. n. 3. 4.

Centella, de que librò la Virgen de el Henar à vnas Religiosas, cap. 25.

Ciegos, à quien dió vista la Virgen de el Henar, son muchos, cap. 5. cap. 9. cap. 24. &c.

Cofradia de enfermos, y defauciados, esta pertenece à la Virgen, cap. 26. n. 5.

Cofradia llamada Visandina, es celebre en Cuellar, cap. 48.

Cuellar, dizen se de ella cosas antiquissimas, y devotas, cap. 48.

- D**
- Dios, quando quiere que configamos fauores, nos remite à la Virgen, cap. 17. n. 9. 10. Su mano diestra es Maria, cap. 4. n. 11. Por Maria leuanta los caidos, cap. 6. n. 1. Como remoca algunos decretos condicionados, intercediendo lá Virgen, cap. 6. n. 8. Dios yere, y Maria sana, como se ha de entender, cap. 16. n. 2. Dios hizo todas las cosas, y sin Maria ninguna se reparò, cap. 14. n. 2. 3. 4.
- Dulçura, y clemencia de la Virgen abren nuestros ojos, cap. 9. n. 4.
- Desean todas las cosas à Maria, cap. 22. n. 6.
- Desamparados, y defauciados de remedio pertenecen à la Virgen, cap. 26. n. 5. 6.
- Demonio, fue lançado de vna muger por la Virgen de el Hena, cap. 24.
- Demonio, quexas que davan contra Santa Teresa, cap. 24. n. 9. hasta el numero 21.

- E**
- Efectos, y amores que despertaron en España los milagros de la Virgen de el Henar, luego que se publicaron, cap. 5. n. 7.
- Escuela en que estudian aquellos con quien la Virgen haze milagros, cap. 7. n. 7.
- Elias merece en el Parayso, cap. 9. n. 4.
- Estomago es muy viuua en el sentir, cap. 20. n. 2.

Endemoniados no es argumento este açote, que son enemigos de Dios, cap. 24. n. 4. 5. &c.

- F**
- Felicidad, es ser curados, y amparados por Maria, cap. 4. n. 9.
- Fieras, y pecados, por Maria se convierten en estrellas, cap. 8. n. 8.

- G**
- Gracia, ninguna viene al hombre sin mediar la Virgen, cap. 9. n. 4.
- Gracias se deven à la Virgen quando libra de peligro, cap. 11. n. 4.
- Gracia eminentissima de Sanidades tenia la Virgen, cap. 14. n. 1.

- H**
- Hija de lagrimas fue Maria Santissima, cap. 10. n. 5. 6.
- Horrenda cosa es caer en las manos de Dios, y dichosa en las de la Virgen, cap. 16. n. 3.
- Huyendo de la Diuina Iusticia los pecadores, si acuden à Maria, son libres, cap. 16. n. 4.
- Hijo de Dios, no puede tomar vengança de aquellos por quien la Virgen ruega, cap. 16. n. 4.

- I**
- Iman atractivo es Maria, cap. 15. n. 7.
- Imprime impulsos de alabarla en los que sana la Virgen, cap. 7. n. 6.
- Ilumina esta Señora los ciegos, cap. 8. n. 1.
- Iusticia de Dios, es aprisionada dulcemente por la Virgen, cap. 10. n. 12.

Imágenes, se les deve suma reuerencia, cap. 34. n. 7.
 Jacinto, porque se comparan las manos de la Virgen à esta piedra, cap. 10. n. 3.
 San Joseph cura de perlesia, cap. 22. n. 4.

L

Lampara que milagrosamente ardió en la Hermita de el Henar, cap. 2. n. 2. 3. 4. &c.
 Langosta, librò de esta plaga la Virgen de el Henar, cap. 17.
 Luz, porque esta Señora diò principio à los milagro por la luz, cap. 2. n. 11. 12. 13.
 Lagrimas, qual es su voz, cap. 10. n. 3. 4.

M

Maria, aun no siendo rogada, sabe hazer bien, cap. 3. n. 3. Es eficazissima en sus peticiones, cap. 3. n. 4. Sabe el tiempo de hazer milagros, cap. 3. n. 6. Está, entre Dios, y el hombre, como Iris de Paz, cap. 3. n. 5. Está con Dios componiendo todas las cosas, cap. 21. n. 6. 7. Que haze esta Señora con los que sana milagrosamente, cap. 7. n. 7. Encierto modo ata las manos à la Diuina Iusticia, cap. 10. n. 12. A Maria están sujetas todas las cosas, cap. 21. n. 2. 3. Es abismo de misericordia, cap. 6. n. 4. Con ella sana todas las cosas, cap. 7. n. 3. Sus manos son sanativas, cap. 7. n. 8. 9.

Maldós que ha sanado esta Señora, cap. 26. cap. 27. &c.
 Milagros, en que consiste su excelencia, dalle su definicion, cap. 1. n. 6. 7. 8. Tiene Dios muchos fines en ellos, cap. 1. al fin. Porque vnos se hazen presto, y otros de espacio, cap. 3. n. 4. 5. No son necesarios donde basta la humana prouidencia, cap. 4. n. 8. Hazelos cumplidissimos la Virgen, cap. 10. n. 10. 11. Porque causas los haze publicamente, cap. 7. n. 3. 4. 5.
 Medicos, que sienten algunos de los milagros, cap. 32.

O

Ojos, y pies es la Virgen para los hombre, cap. 5. n. 2.
 Ojos de la Virgen, estien delos sobre los pecadores, cap. 9. n. 5.

P

Potestad que tiene Maria Santissima contra los Demonios, cap. 44.
 Prodigios de la Virgen de el Henar nos despiertan, para que la alabemos, cap. 47.
 Prouidencias de Dios se executan por la Virgen, cap. 27. n. 3. 4.
 Pechos Virginales de la Virgen tienen dos officios, cap. 12. n. 7.
 Primero hemos de acudir à la Virgen si queremos ser socorridos de Dios, cap. 17. n. 11.
 Proceesion solemnissima quando sale esta Señora es de notar, cap. 43. n. 9. 10. 11. &c.
 Pecador, ninguno ay tan malo, que si acude à la Viagen no ha-
 Ooo 2

halle remedio, cap. 8. n. 8.
Paralyfis, de este mal cura la Vir-
gen de el Henar, cap. 22. n. 3. 4.

R

Roba la Virgen los coraçones, cap.
5. n. 7.

Reyna de misericordia, porque se
dize la Virgen, cap. 6. n. 9. &c.

Remedio, se consigue presto si ro-
gamos à la Virgen, cap. 17. n. 9.

Resucita muertos la Virgen de el
Henar, cap. 19. cap. 21. cap. 37.

Rayo, librò à vna Labradora de
sus incendios, cap. 35.

Rabia, libra la Virgen de el Henar
de este mal, cap. 38.

Rabia, de este achaque curò Chris-
to à vn enfermo, cap. 38. n. 4.

S

Signo de salud, y remedio es la
Virgen, cap. 4. n. 7.

Sana con suauidad Maria Santif-
sima, cap. 5. n. 3.

Salud, està en las manos de la Vir-
gen, cap. 7. n. 8.

Salud, porque algunos no la con-
figuen de la Virgen, cap. 37. n. 3.

Solucion es Maria à todas nuestras
dudas, cap. 21. n. 3. 4.

Salvacion, ninguno la consigue si

no intercede la Virgen, cap. 17.
n. 12.

T

Tarda la Virgen hazer milagros
en algunas ocasiones, otras los
executa al instante, que es roga-
da, y por què causas, cap. 15.
n. 2. 3. 4. 5. &c.

Santa Teresa de Iesus expele los
Demonios. Traese vn caso ma-
ravillòso, cap. 24. n. 9. y los
siguientes hasta el n. 22.

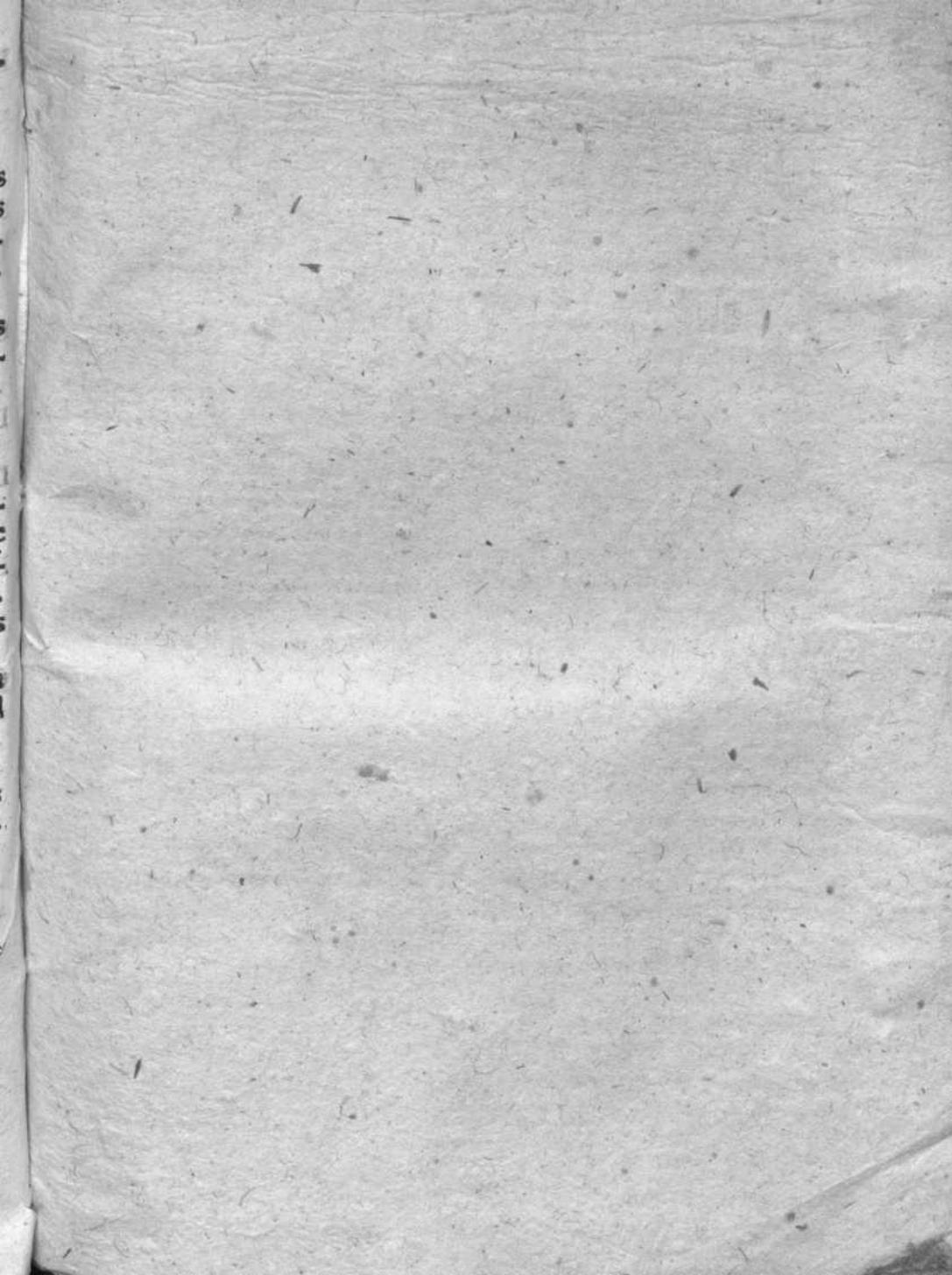
V

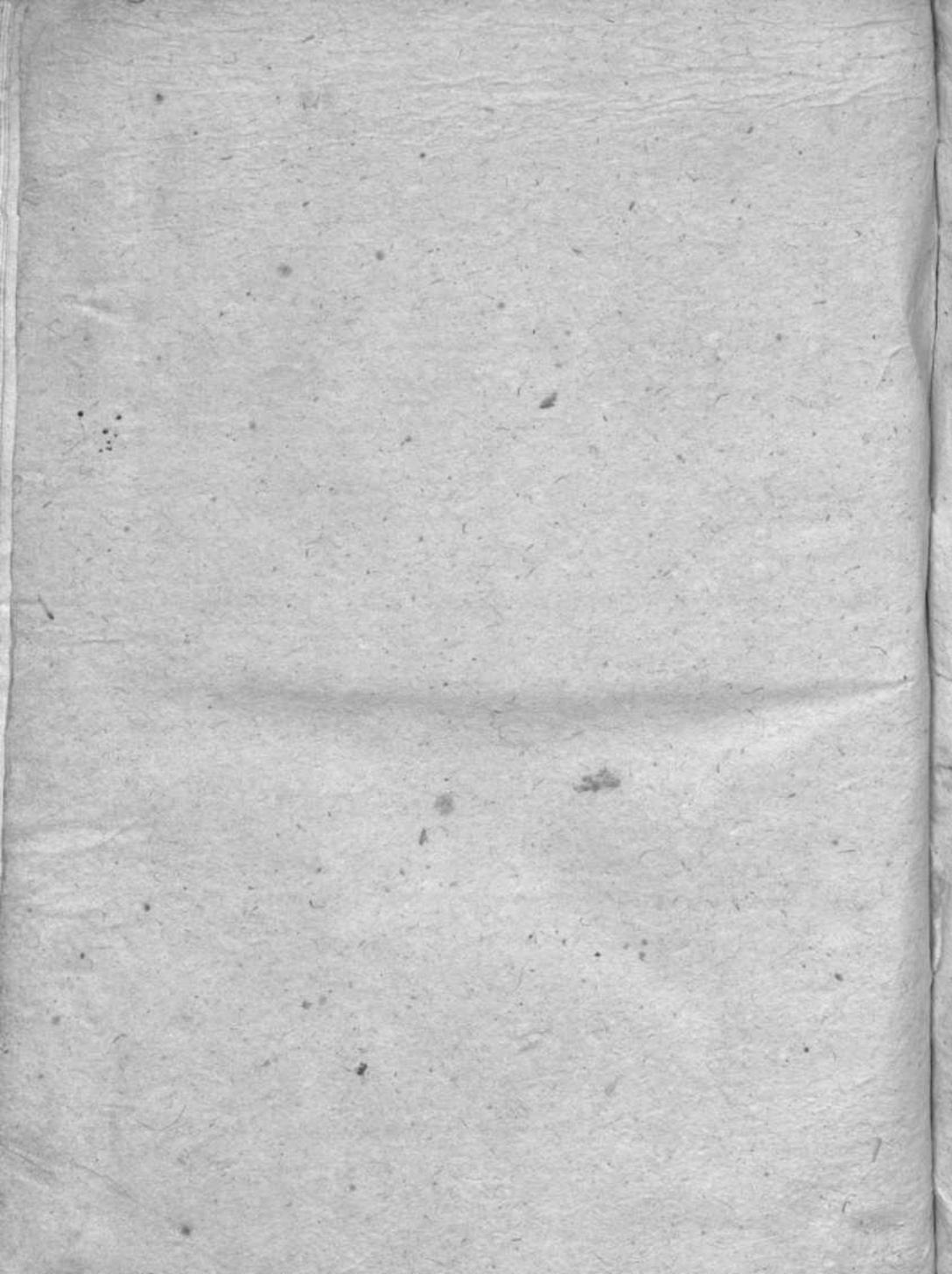
Virgen de el Henar, porque ha-
ze tantos milagros à la Fuente
del Cirio, cap. 46. Es velocif-
sima en hazer bien, cap. 39. n.
4. Porque haze mas milagros
en mugeres que en hombres,
cap. 42. n. 2. 3. 4. 5. Tiene la
Virgen de el Henar inquietud
amorosa por hazer milagros,
cap. 11. n. 8. El estudio, y des-
velo de la Virgen es sacar de las
manos de la Iusticia Divina à los
pecadores, cap. 26. n. 6. 7. 8.

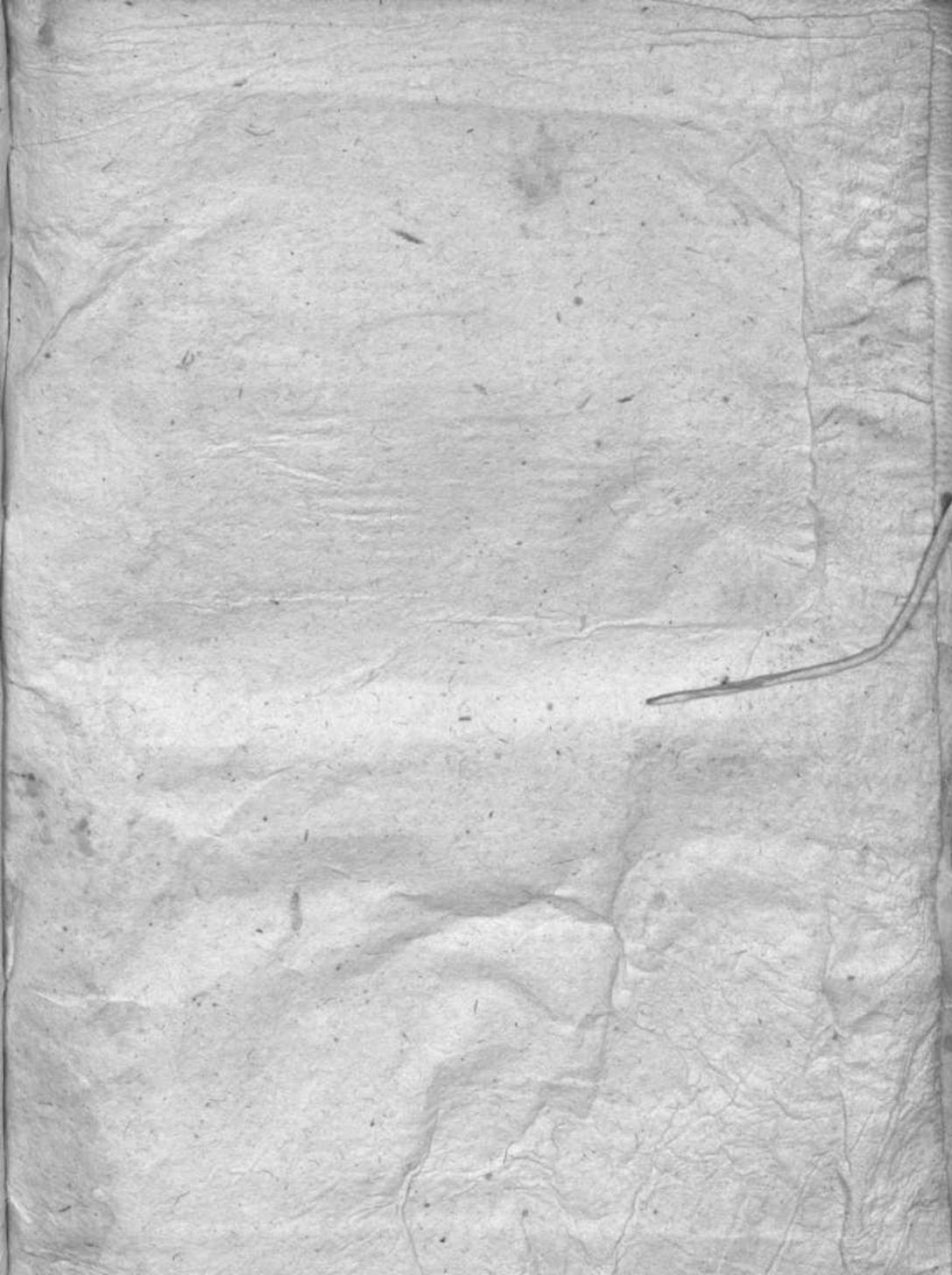
Vida, deven enmendat, y ser bue-
nos los que de la mano de la
Virgen de el Henar sanaron,
cap. 11. n. 4. 5.

FIN DE LAS TABLAS.











BACA

Historia

de A. N. S.

DEL

HEMIS.